

PARTE

VEINTE DE

LAS COMEDIAS DE

LOPE DE VEGA CARPIO,

Procurador Fiscal de la Camara

Apostolica

DIVIDIDA EN DOS

PARTES.

*Qui ducis vultus, & non legis ista libenter;
Omnibus inuideas, Linide, nemo tibi.*

Año



R/46320
1625.



CON PRIVILEGIO

En Madrid, Por la VIVDA DE ALONSO MARTIN.

*A costa de Alonso Perez mercader de libros. Venade en sus casas
en la calle de Santiago.*

VEINTE DE

LAS COMEDIAS DE

LOPE DE VEGA CARRIO,

Procurador Fiscal de la Cámara

Apostólica.

DIVIDIDA EN DOS

PARTES.

*Qui dicit voluit, et non legit iste librum;
Omnibus manifestum, tamen, nemo tibi.*



1625

Año

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por la VIDA DE ALONSO MARTIN.

TITVLOS DE LAS Comedias, y a quien van dedicadas.



Señor Lector, en esta parte veinte tiene V. m. doze Comedias dirigidas a diferentes personas, como he tenido gusto de presentarlas, que hasta en esto ay quien censure las voluntades, rescinda las obligaciones, fatirize los seruicios, y mande en casa agena.

Es la primera, LA DISCRETA VENGANÇA: aduierta que no la llamo por mia discreta, sino porq̃ lo fue en esta fabula vengarse con discrecion, aunque vengarse nunca lo fue a lo diuino ni a lo humano: pues mire que harán los que se vengan sin ella, conduziendo sus fatiras de rama en rama, y de flor en flor, no creyêdo que el ordinario puede traer las respuestas, aunque sea desde Ierusalén, fiados en lo que dixo Cisneros, que auia dos mil leguas de aqui a Seuilla, yendo por Ierusalén. Dediquela a la Excelentissima señora Duquesa de Frias: aqui claro està que V. m. alabarà este principio.

Es la segunda, LO CIERTO POR LO DVDO SO: esto dexan los que escriuen fuera de su naturaleza, los que pudiendo ser estimados quieren ser malquistos, y los que quieren enseñar deuiendo aprender, y reprehender a quiẽ los puede enseñar. Dediquela al Excelêntissimo señor Duque de Alcalá, Maestro en todas ciencias, lenguas y virtudes.

Es la tercera, POBREZA NO ES VILEZA, Come-

dia de guerra, justamente dedicada al mismo Marte Africano, al Excelentísimo señor Duque de Maqueda.

La quarta, **ARAYCO DOMADO**: hazañas del siempre digno de alabanza don Garcia Hurtado de Mendoza, Virrey del Pirù, Nuevo Alexandro en la India, restituida a don Hurtado de Mendoza su ilustrísimo hijo, Marqués de Cañete.

La quinta, **LA VENTURA SIN VSCALLA**: (que así dicen que ha de ser la ventura) quise honrarla de la señora doña Maria de Vera, muger y prima del insigne Historiador de Carlos Quinto don Iuan Antonio de Vera, Embaxador de Saboya.

La sexta, **EL VALIENTE CESPEDES**: al gallardo, luzido y animoso don Alonso de Albarado, Conde de Villamorcon que puse fin a la primera parte de la parte veinte.

En la segunda es la primera, **EL HOMBRE POR SU PALABRA**: al Relator Diego de Molino y Auellaneda, cuyas virtudes y letras, puesto que en cifra, hallará V. m. en su carta.

La segunda, **ROMA ABRASADA**: al Maestro Gil González de Abila, de cuyas alabanzas me han escusado sus libros.

La tercera, **VIRTUD, POBREZA Y MUGER**: al Cavallero Marino, que si por no saber la lengua Toscana no le conoce V. m. es el honor de Italia, y el que en esta edad tiene los pies sobre la embidia.

La quarta, **EL REY SIN REYNO**: dirigida a vn soldado de los mejores que ha producido España, natural de Madrid, su nombre el Capitan Còtreras del Abito de S. Iu. hombre de quien dará mejores señas la ferocidad de los Turcos, que la embidia de los nuestros.

La quinta, EL MEJOR MOCO DE ESPAÑA: a Pedro Vei-
gel criado de su Magestad, en cuyo nacimiento las tres
gracias baylaron y dançaron, Mercurio y Marte esgri-
mieron, cantaron las Musas, y llorò la embidia.

La sexta, EL MARIDO MAS FIRME: a Manuel Faria de
Sosa, noble ingenio Lusitano, es Fabula que escriui tres a-
ños antes que el Licenciado Iuan Perez de Montaluan su
Orfeo, y no lo hiziera, si le huiera visto, porque en aquel
Poëma q̃ el llama EN LENGVA CASTELLANA, a mi jui-
zio (si estudios y años valen) se cifran todas las partes de
que consta su perfeccion, y esto se entiende sin ofender los
q̃ estan escritos en otras lenguas. Pienso que la que apren-
di en el centro de España no està en estas Comedias ofen-
dida, la leccion de las quales aprueua la autoridad de
Quintiliano, *Que plurimū conferre ad eloquentiam potest*; aun-
que estas no sean de las que *suo iure ambulant in cothurnis*, co-
mo dixo Lipsio de la Thebaida de Seneca: porque el arte
es el q̃ España admite, y el estilo para la imitacion el que
nuestro idioma sufre, no de aquello Grecolatino, porq̃ no
se espante Iuuenal de nuestras Musas, como de las damas
de Roma:

— *Quàm quòd se non putat vlla*

Formosam, nisi qua de Tusca Gracula facta est,

De Sulmonensi mera Cecropis, omnia, Graca;

Cùm sit turpe magis nostris nescire Latine.

V. m. señor Lector se entretenga con estas Comedias lo
mejor que pueda, hasta la parte veintivna, sino es de aque-
llos retorzidos q̃ miran el mundo en el Mapa, y así le juz-
gã breue, q̃ bien se q̃ los ingenios candidos desearàn q̃ co-
mo tuue vida para escriuir mil y setenta Comedias, la ten-
ga para imprimirlas.

Lope Felix de Vega Carpio.

Suma del priuilegio.

Tiene priuilegio de su Mag. Lope de Vega Carpio Procurador Fiscal de la Camara Apostolica, por tiêpo de diez años, para poder imprimir la Veinte parte de sus Comedias, y no otra persona sin su licencia, so las penas en el dicho priuilegio contenidas, como consta de su original, despachado en el oficio de Diego Gõçalez de Villaroel, su fecha en san Lorenço a tres de Nouiembre, de 1624. años.

Fee de erratas.

Este libro intitulado, Parte veinte de las comedias de Lope de Vega Carpio, està bien y fielmente impresso con su original, Madrid 17. de Enero de 1625.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

Suma de la tasa.

Està tassado este libro intitulado, Parte veinte de las Comedias de Lope de Vega Carpio, por los señores del Real Consejo de su Magestad, a quatro maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villaroel, escriuano de Camara, su fecha en Madrid a 18. de Enero de 1625. años, y tiene setenta y cinco pliegos y medio con principios.

A P R O .

APROBACION.

POr mandado y comission del señor don Diego Ve
la Vicario general de la villa de Madrid, y electo
Obispo de Lugo, he visto estas doze Comedias, cuyo
autor es Lope de Vega Carpio, y fuera de no auer en
ellas cosa que disuene, ni a la piedad de la Fè, ni a la
pureza de las costumbres, hallarà quien las passare,
doctrina moral y politica, con variedad de pensa-
mientos, donaires y sentencias. Los Athenienses viē
do en esta Poesia como en espejo vn retrato de sus
costūbres, conocierō la vtilidad, della, y oy en Espa-
ña tiene mayor perfecciō y adorno. Por esto, y por q̃
su autor es Maestro de todos los q̃ la professan (*velit
nolit inuidia*) se le deue dar la licencia que pide: que
si de algunos escritos puede dezirse que se dan a la
estampa para singular honor de nuestra patria, y a-
fombro de las otras, estos solamente merecen tal
genero de alabanza, pues los està esperando Italia, y
las demas naciones para imprimirlos en su lengua;
fineza que no se haze con todos. Este es mi parecer,
en Madrid 29. de Setiembre de 1624.

*El Licenciado Iuan Perez
de Montaluan.*

APROBACION DEL INSIGNE
ingenio en letras divinas y humanas, el Doctor
Mira de Amesua, Capellan de
su Alteza.

POR comission de los señores del supremo Consejo de Castilla vi este libro de Comedias de Lope de Vega Carpio, que es la vigesima parte, no contiene cosa contra nuestra santa Fè ni costumbres Christianas, merece ser impresso, no solo para enseñar virtudes morales y politicas, que es el fin de la Comedia, sino para honra de España y admiración de otras naciones: pues si Suidas y Quintiliano se admirauan de que Menandro huuiesse escrito ochenta Comedias, que admiracion se deberá a aquel de quien oy se leen mas obras escritas en los tres estilos de la Poësia, que de todos los Poëtas Griegos, Latinos y vulgares, desde que Museo y Orfeo inuentaron el esciuir en verso enseñanças filosoficas En Madrid 3. de Octubre 1624.

El Doctor Mira
de Amesua.



LA DISCRETA VEN-
GANÇA: COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

A LA EXC^{ma} SEÑORA DOÑA
Isabel de Guzman, Duquesa de Frias.



VIENDO mis obligaciones, mi amor y mi inclinacion alegres Epitalamios a las felices bodas de V. Excelencia, y el Excelentissimo señor don Bernardino de Velasco, gran Condestable de Castilla, hallè cobardes las Musas, que en tantas ocasiones de su esclarecida Familia y Casa me dieron atreuimiento. El temor y la temeridad son los extremos de la fortaleza; por no ser temerario, fui temeroso, que materias altas quedan siempre ofendidas de alabarças cortas.

A

y sien-

y siendo imposible ajustarlas a su valor, no reciben por disculpa los que presumen de sus juizios, que merecimientos sublimes son excepciones de la alabanza y aplausos del silencio. Halla la Poësia para la hermosura flores en los câpos, piedras en las minas, perlas en la mar, y luzes en los cielos: pero en las cosas unicas no resulta esplendor de los encarecimientos generales. Para el entendimiento raro las edades pasadas dieran exemplos de sugetos ilustres: pero sin novedad que obligue a agradecimiento, y en la presente quiẽ escriuiera sin dezir que V. Excelencia era hija de la ilustrissima señora D. Francisca de Guzman Marquesa de Toral, diuino ingenio, que hablando admirando y escriuiendo enseña, en cuya admirable naturaleza halla doctrina el arte, y el cuydado embidia? Pues si a la generosa sangre, de quien V. Excelencia tiene origen se atreuiera el desseo, como cupieran en breues discursos las altas hazañas de sus clarissimos progenitores, que antiguamente casauan sus hijos con las hijas de los Reyes, y con las fuyas ellos? Nobleza insigne, que trasladò a Toral el Rey Bermudo de Leon desde el castillo de Abiados en las montañas de Europa: de suerte, que desde el primero Guzman (llamado entonces Gundemaro) hasta el ilustrissimo señor Graciel Nuñez de Guzman, cabeça deste insigne apelli-

do, y
teci
gre, ò
rioso
y al C
cia qu
tan ju
to, en
media
ra aui
en el 7
lentiss
guard

do, y padre de V. Excelencia, ha corrido el tiempo setecientos años : o admirable ascendencia, ò clara sangre, ò casa ilustre , ò inuencible memoria , cuyo glorioso nombre tiene a los pies por trofeos al Tiempo y al Oluido ! Con esto no he permitido a mi ignorancia que acercasse las plumas a tanto Sol , remitiendo tan justa cobardia a este mas disculpado atreuimiento , en que ofrezco a V. Excelencia la primera Comedia desta parte, que no en tan humilde arquitectura auia de ser imagen y inscripcion marauillosa; pero en el Templo de la Fama , como ya lo es en la excellentissima casa de Velasco , para cuya felice sucession guarde Dios muchos años a V. Excelencia.

Su Capellán

Lope Felix de Vega Carpio.

A 2

FI-

FIGVRAS DE LA COMEDIA

Don Iuan de Meneses.

Vn escudero.

Tello su criado.

Don Vasco.

Don Nuño.

D. Alōso Rey de Portuga

D. Ramiro. Rodrigocriado.

La Reyna doña Beatriz

Doña Ana.

D. Ines dama Castellana

Leonor.

Guarda. Pueblo.

ACTO PRIMERO.

*Salen don Iuan de Meneses y Tello
criado.*

Tel. Aquí entraron. *Iu.* Si saldrán
tan presto? *Tel.* Quien ama espere.

Iu. Será mucho? *Tel.* Como fuere
la gracia del Capellan,
Pero que entres es mejor.

Iu. Iamas en la Iglesia entré
mas que a ver a Dios. *Tel.* Y fue
lo demas notable error.
Aunque algunos gentilhombres
de poca edad enefeto,
que por tenerte respeto
no quiero dezir sus nombres,
Están en el Templo santo
tan inquietos por hablar,
que no sè yo en que lugar
pudieran estarlo tanto.

Iu. Quien con doña Ana venía?
Tel. Solamente vi a Leonor,
que era la madre de Amor,
y ella al Amor parecia.
Lo demas era escuderos,
gente de bulto pintados

al olio, bien confirmados,
pero de pocos dineros.

Orden estrecha en rigores
del mal pasar mas perfetos,
que son como Recoletos
de otras ordenes mayores.
Gente de alhaja, en que tienen
su aguja y remiendos juntos,
tan amigos de sus puntos,
que así las medias mantienen.

Iu. Damas del barrio? *Tel.* Si ania
doña Lucrecia, no se
si tan casta, porque fue
Lucrecia por ironia.
Doña Guiomar, que en desco
de casarse es infeliz,
y tan roma en la nariz
que puede dar jubileos.
Destá quiero que el jubon
a la rodilla imagines,
que en dexando los chapines
no es muger, sino fayon.
Doña Esperança sin ella,
y de su color vestida,

Nu. No digas mas por tu vida.
Te. La pesa de ser donzella.
Iu. Satirico estás. *Te.* Si quieres
 callarè? *Iu.* No ay hermosuras
 que alabes? *Te.* Bellas criaturas,
 mas Angeles que mugeres:
 Con primera de setenta
 y cabellera famosa
 entra doña. *Iu.* Tente. *Te.* Es cosa
 la edad por dicha que afrenta?
Iu. Dile, Tello, a vna muger
 quantas inuentò la ira,
 y verás que no se admira,
 como de verse tener
 Por vieja: es fuerte apellido.

Te. Luego no es bueno viuir?

Iu. Bueno, no ay mas que pedir,
 pero no el auer viuido.
 El tiempo es mas cortefano,
 a nadie viejo llamò,
 siempre en secreto quiriò
 la edad con ligera mano.
 Oy vndia; otro mañana,
 de fuerte que sin ofensa,
 quando en la verde se piensa
 ha llegado la edad cana.

Te. Quieres vn quento, sin ser
 satira? *Iu.* Con mil oídos.

Te. Con vnos ojos dormidos
 nacio vna hermosa muger,
 Señor, en vuestra Lisboa,
 y viendola celebrada
 las mugeres, fue inuidiada
 su fama, que aun oy se loa.
 Y por pensar agradar,
 han dado en traer fingidos
 esto de ojuelos dormidos,
 digo, a medio despertar.
 Vnas se fingen bisoxas,
 otra vizcas, otras tuertas,
 otras tiemplan las compuertas

Parte 20.

como que les dan congoxas.
 Otras no ven a tomar
 lo que les dan; pero miento,
 porque a tomar, aun a tienta
 qualquiera sabe acertar.
 Otras con ojos saltados
 son carneros mortecinos,
 en fin por varios caminos
 todas traen ojos plegados.
 Y plega a Dios. *Iu.* No es aquel
 don Nuño? *Te.* Y con el Ramiro.
Iu. Braua sombra! *Te.* No me admiro,
 que dà mucha sombra en el.

Salen don Nuño y don Ramiro.

Nu. En fin ha rato que estan
 en la Iglesia? *Ra.* Ha mas devn hora.

Iu. Que aun este me siga agora!

Nu. Ya està a la puerta don Iuan.

Ram. Con lo de primo pretende
 lo de galan encubrir.

Iu. Que aun de tanto perseguir
 la Iglesia no me defiende!

Vendrà a verla? *Te.* Si vendrà.

Iu. Zelos tengo. *Te.* No son justos.

Iu. No tienen razon los gustos:
 querrala bien? *Te.* No querra.

Nu. Don Iuan tiene por lo primo
 gran ocasion para hablar.

Iu. Este ha dado en porfiar.

Te. Yo tu buena dicha èstimo.

Iu. Ellas salen. *Te.* Desde a ui
 las puedes ver. *Ram.* Ellas salen.

Nu. Si zelos y amor me valen
 la ocasion buelue por mi.

*Salen vn escudero, doña Ana la mano
 sobre su brazo, y Leonor detras y
 acompañamiento.*

Esc. Detenerse en el sermon

A 3

fue

La discreta vengança.

fue causa que vayas tarde.
An. Oir hablar a vn discreto
no puede cansar a nadie.
Leo. Aqui està don Iuan tu primo.
An. Alcadme, Sancho, esse guante.
Nu. Aqui estoy yo. *Iu.* Y yo tambien.
Nu. Yo le he tomado. *Iu.* Dexalde.
Nu. Que le dexe, que dezis?
Iu. Lo que digo. *Nu.* Si el alçarle
fuera, don Iuan, vuestra dicha,
callàra yo. *An.* No se trate
de mis cosas de essa fuerte,
lleuele don Nuño, y calle
don Iuan. *Nu.* El fauor me obliga,
señora, a que os acompañe.
An. Hazedme merced que os vais.

Vase.

Nu. Que puede auer que me mande
Vueñoria, que yo
no obedezca? *Iu.* Cielos dadme
paciencia. *Nu.* Ramiro ven.
Ram. Estraño fauor! *Nu.* Notable.
Iu. Que sientes? *Te.* Que quiere bien
a don Nuño. *Nu.* Que declare
señora tan principal,
y en ocasion semejante
desta manera su gusto!
Te. Si quiso defengañarte,
terrible medio! *Iu.* No fuera
menor bastante a obligarme,
hago juramento, ingrata,
de no quererte, ni hablarte
mas en mi vida. *Te.* Y yo juro
lo mismo a Leonor. *Iu.* Si entrare
mas en tu casa cruel,
ni passare por tu calle,
el amigo que tuuiere
mas obligado, me mate.
Te. Si se viere mas, Leonor,
plega al cielo que me canse
vn necio con sus visitas,

con sus hechuras vn sañro,
con sus versos vn Poëta,
con sus prosas vn pedante,
destos que cuentos de viejas
llaman novelas morales:
y plega à Dios que me mire
con antojos por donayre
vna destas damas frias
de quien no los tiene nadie:
y plega à Dios. *Iu.* Calla Tello,
que buelue doña Ana a darme
mas zelos. *Te.* Antes sospecho
que quiere partir los guantes.

Sale doña Ana y Leonor.

An. Desviaos todos allà;
tu llama a mi primo. *Leo.* Voy.
Iu. No es menester, que aqui estoy.
Leo. Aqui responde que està.
An. Estaràs pensando ya
mil quimeras contrami,
porque el guante permiti
que don Nuño se lleuasse.
Iu. Quando de ti me quexasse
no me diste causa? *An.* Si,
Pero siendo Portugueses,
y hombres de tanto valor,
donde los puntos de honor
tienen tales intereses,
querria que conocieses
que se le dexè lleuar,
no porque le quise dar
el fauor, que ha sido engaño,
mas por escusar el daño
que podia resultar.
Èra fuerza reñir? *Iu.* Si.
An. Pues si este daño escusè,
discrecion, y no amor, fue
aquel fauor que le di,
y pues a darte bolui,

primo,

primo, tal satisfacion,
 boluamos por mi opinion,
 yo en dezirte la verdad,
 y tu en que esta libertad
 te parezca discrecion:
 Que creas, don Iuan, te ruego,
 que en ocasion semejante
 mi amor pidio en aquel guante
 de limosna tu sosiego:
 ya estauas de enojo ciego,
 y Nuño ciégo de amor,
 componeros fue mejor,
 y agora no darte a ti
 el guante que tengo aqui,
 por no igualar el fauor.
 Quedemos amigos llanos,
 y de guantes no te espantes,
 que no quiero yo dar guantes
 a quien puedo dar las manos:
 falgan pues los zelos vanos,
 si el alma toda se os muestra,
 que es vna la sangre nuestra,
 y que lo vereis confio,

pues si vos quereis ser mio,
 tambien quiero yo ser vuestra.

Vanse las dos.

In. Como quien sueña y despierta,
 Tello, he quedado de ver
 el valor desta muger.

Te. Ya vi tu esperanza muerta.

In. Llegò el amor a la puerta,
 la mano que prometio
 à su lugar la boluìd.

Te. Bien ay a quien quiere bien
 à muger discreta, amen.

In. Bien puedo dezir, que yo.

Te. Mugeres ay, que en no viendo
 sangre por ellas y espadas,
 piensan que no son amadas.

In. De este necio amor me ofendo,
 ven à Palacio, que entiendo
 que pedirà de comer
 el Rey. *Te.* Si fuera muger,
 buscara a lo Celestina
 vn hombre rico y gallina,
 para pelar y comer.

*Vanse, y sale don Nuño, don Ramiro, y don Vasco, y
 don Alonso Rey de Portugal.*

Alo. Muerto mi hermano, y possession tomada
 de Portugal, Coymbra ya rendida,
 temerosos los Moros, y ganada
 la parte mas rebelde y mas temida:
 de pacifica oliua coronada
 la guerra en sangre, y en furor teñida,
 vuestro Rey descansara, Caualleros,
 facando a solas fiestas los azeros.
 Mas como en esta vida no es posible
 tener descanso sin pension de pena,
 en tanto bien ò confusion terrible
 mortal cuydado mi plazer condena:
 teniendo el heredar por imposible,
 caseme, como veis, en tierra agena,

La discreta vengança.

y aunque casado bien, sin esperança,
del dulce fruto que el Amor alcanza.
Es de Borgoña la Condesa ilustre,
muger de gran valor y muchos años,
y no ay cosa que a vn Reyno mas deslustre,
que pa- lecer la sucefsion engaños:

no he menester quien mi prosapia ilustre,
mi sangre es conocida en los estraños,
hijos quisiera yo, porque no fuera
en mi la de mis padres la postrera.

No se que pueda hazer? *Vasc.* Pues ha quedado
la Condesa, señor, en Francia agora,
y dos años que el Reyno has gouernado
vuiuo sin ti, como tan gran señora:
trata diuorcio justo, que tu estado
con solas esperanças se mejora;

pero si no te casas, cada dia
irá perdiendo mas la que tenia.

Fue don Sancho Capelo, hermano tuyo;
inhábil para el Reyno, y para todo;
la justicia cesó, de donde arguyo
que le faltó para el gouierno el modos,
ya Portugal, con el dichofo tuyo,
que a tus padres y abuelos acomodo,

restaure el bien perdido, mas nō puede,
mientras que no le dexas quien te herede.

Cafate, gran señor, que iustamente

dispensará el Pontifice. *Alo.* Bien creo

que como padre lo terá Clemente

por el publico bien de mi deseo:

mas no es razon que sin saberlo intente

su permission. *Vasc.* Yo gran señor no veo

dificulta. *Alo.* Don Nuño que os parece?

Nu. Si aqui la poca edad lugar merece,

Y donde habló la grauedad anciana

de don Vasco de Acuña hablar podemos,

no contradize a la piedad Christiana,

que matrimonio igual te aconsejemos:

Ram. A todos nos parece cosa llana

de vuestra edad mirando los estremos,

tu moço, y ella ya de tantos años,

pro-

pronostica, señor, futuros daños.

Alo. Ya don Iuan de Meneses ha venido,
hombre de tal valor y entendimiento,
pues supliendo su edad, dirá si ha sido
digno de executar mi pensamiento:

n. Los pies, señor, a vuestra Alteza pido.

Alo. Don Iuan, ya que pacifico me siento,
y me siento en la filla de mi hermano,
Rey del famoso Imperio Lusitano,
He propuesto lo que es tan importante
à aquestos Caualleros, y deseo
que vuestro voto a todos semejante
confirme su opinion, pues Rey me veo:
la falta de los hijos es bastante
causa, don Iuan, que yo por tal la creo,
para que repudiando a la Condesa
pueda ca farme: ya mostrais que os pesa.

Iu. Señor, a la Condesa mi señora,
el tiempo que con vos estuue en Francia
tanto deui, que referirlo agora
ni parece lugar, ni es de importancia:
si todas las riquezas que atefora,
teniendo el despreciallas por ganancia,
gastò con vos, y a fer el mundo entero,
quando erades vn pobre Cauallero.

Agora que sois Rey es justa cosa
que no sea Reyna la que os hizo Conde?

y pues os hizo Conde, no es forçosa

hazerla Reyna? la razon responde:

pagad deuda tan justa y amorosa,

y reyne en Portugal, que corresponde

al valor con que nacen, y à las leyes,

los Reyes hombres, y los Condes Reyes:

Si ella muger os hizo, Conde, es justo

que vos hombre no hagais a la Condesa

Reyna, quando podeis? *Vas.* Y no es injusto

fer de vn extraño esta Corona opresa?

su Magestad propone su disgusto,

nosotros le pedimos, a el le pèta:

que suçesion prometen cincuenta años,

no han de mirarle los comunes daños?

Nx.

La discreta vengança.

Nu. No los mira Meneses, solo mira
el bien de la Duquesa, y su priuanga.

Iu. Que habéis, don Nuño, aquí tan mal me admira.

Nu. Quien habla mal? **Alo.** Que es esto? **Iu.** Tu mudança

Alo. Salid todos de aquí.

Vanse, y quedan don Iuan y el Rey.

Iu. Templa la ira

si a tu respeto alguna parte alcança;
porque quando preguntas pareceres
no ha de ofenderte ser el que no quieres,
Que en lo demás yo soy tan obediente,
y te amo tanto, que seré el primero
que obedecer, señor, tu gusto intente,
porque bien sabes tu lo que te quiero:
vna cosa es dezir lo que vno siente
a su Rey, como libre consejero,
y otra el obedecer como criado,
que a solo la obediencia está obligado.

Alo. Don Iuan, vuestra discrecion

siempre me tuuo contento,

seruime de vos en Francia,

y no tuue en mis destierros

Otro amigo, otro pariente,

otro sabio consejero,

aquellas eran fortunas,

mas facil era el consejo:

Estas son prosperidades,

por mas dificil le tengo,

sabed, que el Embaxador

de Castilla me ha propuesto,

Que el Rey don Alonso el Sabio

desea hazerme su yerno,

doña Beatriz de Guzman

su hija me ofrece, y creo

Que con lo que el me promete

alcanço el bien que pretendo:

dame en dote los Algarbes,

que es vn Reyno, y todo aquello

De la otra parte del Tajo,

que acá dezis Alentejo,

ayudadme como amigo,

porque desta suerte quedo

Con Reyno, y con esperanças

de tener sucession presto:

porque aguardar a que muera

la Condesa, ò por mal medio

Intentar lo que no es justo,

no es Christiano pensamiento.

Iu. Señor, mirad en qué os firuo?

Alo. Mostraros, Meneses quiero,

Vn retrato que me ha dado

el Embaxadorino es bello?

Iu. Siendo así el original.

Alo. Que es vn angel os prometot

Vos auéis de yr a Seuilla

a tratar mi casamiento,

con tal secreto, don Iuan,

que aun no lo sepa el secreto.

Si os la diere el Rey, traelda

con poco acompañamiento,

y con nombre disfrazado,

porque en sabiendolo creo

Que

Que lo impida la Condesa
y quando aya impedimento,
para los interesados
es mejor quando está hecho.
Pues de que os entristeceis,
don Iuan? de que estais suspenso?
alguna cosa os lastima,
en todo contrario os veo,
que es esto, dezid, hablad?

Iu. Con mi Rey, señor, no puedo,
con vn amigo si hiziera.

Aló. Pues no soy yo amigo vuestro?

Iu. Besos mil vezes los pies.

Aló. Hablad, don Iuan, dezid luego
la causa desta tristeza.

Iu. Señor. *Aló.* Acabad. *Iu.* Viniendo
de Francia, como era justo,
Fui visitando a mis deudos,
entré en casa de mi tío,
y vi vn Angel de los cielos
en doña Ana de Meneses.

Aló. Dizen q es hermosa. *Iu.* Piéso.
que rompio naturaleza
la estampa, y quedó diziendo:
No ha de hazer se otra hermosura
donde doña Ana se ha hecho.

Aló. Hablais como enamorado,
No vais, don Iuan, ya os entiendo.

Iu. No es esto, señor, por Dios
Por lo que yo me entristezco.

Aló. Pues porque? *Iu.* Siruela Nuño
de Tabora, y tengo zelos
que en mi ausencia no se casen.

Aló. No podran, si yo no quiero.

Iu. Esto temo, que el hablarla
no, porque en su calle puedo
dexar denoche vn criado.

Aló. Partid, que entretanto ofrezco
hazer oficio de amigo.

Iu. Otra vez los pies os beso.

Aló. Tomad la posta, don Iuan,

sin que de mi pensamiento
deis parte a vuestra alma misma.

Iu. Pleyto omenaje os prometo.

Aló. Voy a escriuir.

Vase.

Iu. Y yo triste
de zelos muriendo quedo:
O ausencia siempre enemiga!

Sale Tello.

Tel. En tu busca vengo. *Iu.* Ay Tello.

Tel. Ay Tello! cuerpo de tal
que tenemos? *Iu.* No tenemos;
es bueno ausentarse vn hombre
quádo quiere bié? *Tel.* No es bueno.

Iu. Pues yo me ausento, y me voy
á Seuilla, quando menos.

Tel. A Seuilla! pesia tal,
Viue el cielo que me huelgo,
lin la tierra, vn parayso:
Pardiez señor que tenemos
de enamorarnos allá,
y dexar estos requiebros
tan necios como cansados.

Iu. Dios sabe quanto contento,
Tello, tuuiera en llearte.

Tel. Luego no voy? lindo es esto!

Iu. No Tello, que en mi lugar
para que guardes te dexo
la calle en que ya don Nuño
quiere matarme de zelos,
Acude todas las noches
a ver lo que passa. *Tel.* En viendo
que te siruo, no replico;
Mas para que te entretengo,
si con aqueite papel
te doy el mayor consuelo
que en esta parti 'a esperas.

Iu. No sé si consuelo espero:
Quien te le ha dado? *Tel.* Leonor:
Que miras? abrele presto,

que

La discreta vengança.

que no te he visto en mi vida
sin animo. *Iu.* Voyme, y temo
que no he de hallar estas cosas
con la fè que las merezco:

Mandame el Rey que me parta,
al Rey hize juramento
de no dezir la ocasion,
y pues a ti te la niego,
siendo tan honrado hidalgo
no ay mas encarecimiento,
Leo el papel con tristeza.

Tel. No la tengas, si estás cierto
desta lealtad y esta espada:
mas lee el papel. *Iu.* Ya leo.

L E A.

*Esta noche tengo que dexiros, hazed-
me plazer de ponerlos junto a la re-
xa dadas las onze, que no he creído
que os dexesatisfecho, ni yo lo es-
roy de mi misma, hasta que sepais lo
que os quiero. Vuestra prima.*

Tel. Poco, y de muger de bien,
sin accion, y superior;
no yrás a verla señor
y a despedirte tambien?

Iu. No Tello, que mi partida
ha de ser con gran secreto.

Tel. Despedirte no? *Iu.* En efeto
parto de la misma vida,
Y no puedo despedirme,
calla tu Tello tambien,
que esto llaman servir bien.

Tel. Serè como vn monte firme,
Y enguardar aquella puerta
de mas vista que el dragon
que pintan a Palas. *Iu.* Son
mis dichas desdicha cierta.

El Rey aurà escrito ya
lo que te he dicho, y a Dios,
pues sabes que entre los dos
todo mi remedio està.

Doña Ana pagando bien
mi amor en aquesta ausencia,
y tu haziendo resistencia
a mis contrarios tambien.

Tel. De mi ya ay prueua bastante,
y dellà no ay que temer,
que si es vidro por muger,
es por amante diamante.

Vanse, y salen doña Ana, y Leonor.

An. No ay porque culpa me den
tus consejos sin razon,
que fue determinacion
de muger que quiere bien.

Leo. No te culpo, ni disculpo
por lo que te has disculpado,
que de no auer aguardado
es solo lo que te culpo.
Ocasion tener pudieras
de asegurar a don Iuan.

An. Nunca tanto espacio dan
zelos amando de veras:
Quedaua tan mal mi primo,
que esto y mas fue menester,
yo pienso ser su muger,
ya por mi dueño le estimo.
Amar me para burlarme
no puede ser, que es su honor
el mio, ni es mi valor
para burlarme y no amarme.
Dame vnos guantes, que ellos
como quien fuele perdiendo
quedar en vn naype viendo
con lo que perdio. *Leo.* Ya voy.

Vase.

An.

Ana. Todos los daños que al amor vinieron,

de auer competidores resultaron,

que quando sin tercero dos se amaron,

seguro fin a su esperanza dieron.

Nunca los zelos ocasion tuuieron,

ni las mudanças gusto imaginaron,

los desdenes y agrauios se vengaron,

ni de verse las horas se perdieron.

Donde ay competidor ò tierno ò grave,

se siguen a los dos graues desvelos,

y no ay seguro amor que bien acabe:

Que en siendo tres, ay zelos y rezelos,

y nadie con amor tan poco sabe,

que espere paz, a donde huuiere zelos,

*Sale Leonor con vna salua y vnos
guantes.*

Leo. Los guantes tienes aquí.

An. Muestra; que estremado olor!

hanse hecho en casa, Leonor?

Leo. Estoy por dezir que si.

An. Que dizes? *Le.* No se me acuerda,

calça primero la mano

derecha, que no es en vano

si ayuda mejor la izquierda.

An. Que es aquesto que està aquí?

Leo. En el guante? *An.* Dentro del

dos fortijas y vn papel.

Leo. Yo ni lo se, ni lo vi.

An. Di la verdad, quiente ha dado

estos guantes? *Leo.* Embiò

don Nuño vn page, a quien yo

bien mostrara rostro airado,

Si no entrara a la ocasion

quien, si por dicha me oyera,

alguna duda pusiera

en tu virtud y opinion.

An. Hã Leonor, que las criadas

siempre pensais que agradais

por tomar, y es que tomãis

por quedar aprouechadas.

Mostrais confidentes pechos,

y sois contra nuestras famas,

puerto seco de las amas

que se os pegan los derechos.

Quantos señores tambien

porque toman sus criados,

sin culpa, han sido culpados,

haziendo su oficio bien!

Leo. Vnos guantes para ti,

que pudo de su valor

quedarme, sino el olor

de que passaron por mi?

An. Aun esto no perdonais,

por lo que escuchais vereis

que del olor gusto hazeis,

y que del os sustentais.

Diamantes don Nuño a mi!

basto que el necio ha querido

pagarme, aunque fue fingido,

el guante que no le di.

Leo. Lee, señora, el papel,

que el se fabra disculpar.

An. Antes se le pienso dar,

sin ver lo que viene en el.

Aquella noche a mi primo.

Leo. Pues que importa que le leas

pri-

La discreta vengança.

primero? *An.* Quiero que creas lo que le adoro y estimo.

Leo. Aunque lo tengo por llano, eres la primer muger que ha dexado de leer papel que llegó a su mano.

An. Guantes, papel y diamantes seran de don Iuan despojos, y quanto llegue a mis ojos de ocasiones semejantes:

Y tu si quieres, Leonor, viuir donde te has criado, ten respeto a quien te ha dado de oy mas para ti señor, Que ya he venido a creer que no quieres bien a Tello.

Leo. Si pensara en vn cabello, en vn atomo ofender Tan grandes obligaciones, antes me diara mil muertes:

An. Pues Leonor para que aciertes en iguales ocasiones De aqueste consejo infiere lo que has de hazer y dezir, ò no seruir, ò seruir de hazer lo que el dueño quiere.

Vanse y salen don Nuño, don Ramiro y Rodrigo de noche.

Ram. Fue presente muy discreto.

Nu. Por el guante embiè los guantes, por las manos los diamantes, por el fauor el soneto.

Ram. De manera, que el papel vn soneto contenia?

Nu. En el el fauor dezia,

y embiaua el alma en el.

Ram. Y compusistesle vos?

Nu. Pues quien ay que enamorado le aya pedido prestado?

Ram. Yo he pedido mas de dos

A quien sabe componer, al mismo Virgilio igual, porque para hazerlos mal no los he querido hazer.

Nu. Esto no me diera pena, versos son cuerdos, o locos, que cosa que entienden pocos que importa ser mala, ò buena?

Ram. Porque inuidian al que escriue los que escriuen? *Nu.* Porque estan desconfiados. *Ram.* Don Iuan

escriue? *Nu.* Confiado viue.

Ram. No ay ciencia mas desigual, todos juzgarla pretenden.

Nu. Si juzgan lo que no entienden, claro està que juzgan mal.

Es ciencia, que el que oy comièça

dize que el solo la sabe,

y que del mas culto y graue

habla con poca verguença,

Defeto del no saber,

que el que comièça a pintar

es imposible igualar

al que le enseña a tener

Los pinzeles en la mano,

y así verás mil personas

Poetas de pintar monas

lentos de arrogancia en vano.

Ram. Dime el soneto. *Nu.* Este fue, mas no le juzgues con arte.

Ram. Amor es arte en la parte que se vale de su fe.

LEA.

Nu. Cubre la parda nube el luminoso

Cuerpo del Sol, pero pretende en vano

Su

Su negro luto escurecer tirano
 Los resplandores de su rostro hermoso.
 Tal fue aquel guante, que cubrió dichoso
 La blanca nieve de su tierna mano,
 A quien lo terso del marfil tirano
 Su vencido color rindió lustroso.
 Mirando el Sol de vuestra mano estuue,
 Y la nube del guante, que pudiera
 Cubrir la luz en que abrasado andube.
 Mas porque lo mortal no se atreviera,
 Por no abrafarme, me dexò la nube,
 Y fue se el Sol a su diuina esfera.

Ram. Bien le podeis alabar,
 que dicen que aora se usa.
Nu. En materia tan difusa
 mas le pude leuantar.

Ram. No sois Poëta de aora,
 pues no alabais lo que hazeis.

Nu. Por tan necio me teneis
 esto que ensalça, ò mejora?
Yo se que el hombre que sabe
 nunca de humillarse acaba,
 que el que à si mismo se alaba
 es por no hallar quien le alabe.
 No es vna muger hermosa
 porque lo diga su espejo,
 que es falso tomar consejo
 con tan lisongera cosa.
 Y así mirarse el Poëta
 en sus obras, se engañò,
 porque à si mismo se vio,
 donde no ay cosa imperfecta.
 La noche està ya en su filo,
 baste la conuersacion,
 que ya los que saben son
 conocidos por su estilo.
 No piensen los principiantes
 que nos han de boluer locos,
 que los sabios ya son pocos,
 y muchos los inorantes.

Ram. Pongase Rodrigo allí,
 yo a esta parte, y vos llegad.
Nu. Ay soberana beldad,
 si te has de doler de mí!

*Sale Tello con espada y broquel
 denoche.*

Te. Perdona esta vez el sueño,
 que tengo de desvelalle,
 para rondar esta calle
 en ausencia de mi dueño.
 El se partio, no de mí,
 que partiendo en mí quedò,
 su cuidado me dexò,
 con el mismo vengo aquí.
 Son estas sombras acafo
 destas famosas columnas,
 que por esso quedan lunas
 partiendo el Sol al Ocaso?
 Sombras son; pero no son,
 hombres son, y tres parecen,
 que bien armados se ofrecen,
 no vienen sin ocasion.
 Acometer a los tres
 es loca temeridad,
 aunque la mucha lealtad
 me està incitando los pies.
 Pues irme sin dar razon

adon

La discreta vengança.

a don Iuan de este suceso,
que es gran flogedad confieso,
mas como sabre quien son?
Valedme industria: ay de mi,
ay q me han muerto. *Nu.* ¿ es esto?
Tel. Ya dexan todos el pueſto.
Ram. Eres quien te queexas? *Te.* Si.
Ram. Quien te ha herido?
Tel. Aqui me han dado
dos heridas entre ſeis,
ſi ſangre noble teneis
del alma tened coydado.
Nu. Afilde vos deſſa parte.
Ro. Tente hombre. *Tel.* Ya me tēgo.
que tan deſſangrado vengo:
que poderoso es el arte!
Que aun no me puedo tener,
mi alma os encomendara,
y de quien ſois me fiara,
ſi lo pudiera ſaber.
Nu. Nuño de Tabora ſoy,
hombre, lo que quieris di.
Tel. Nuño de Tabora? *Nu.* Si.
Tel. Gracias a los cielos doy.
Y vos que nombre teneis?
Ram. Importaos el nombre mio?
Tel. Por ſaber de quien confio
los ſecretos que ſabreis.
Ram. Ramiro de Aláma ſoy.
Tel. Aſi Ramiro de Aláma?
Cauallero ſois de fama,
gracias a los cielos doy.
Y eſte mancebo quien es?
Ro. Yo, Rodrigo me apellido.
Tel. Y ſois hombre bien nacido?
Ro. Dizen que naci de pies,
Pero como veis eſtoy
del talle que veis y os digo.
Tel. Que buen mancebo, Rodrigo,
gracias a los cielos doy.
Viue Dios, que todos tres

ſon Gallegos, engañarlos
quiero, que para matarlos
buſcaré ocaſion deſpues.
Ay, que me da vn paraſi mo,
ſuelten me, que veo viſiones,
no me pidan mas razones,
que yo me entiendo a mi miſmo.
Afuera, a curarme voy.
Nu. No me he viſto mas turbado.
Tel. Yo voy muy bien informado,
gracias a los cielos doy. *Vaſe*
Ram. Reconocer he querido
el hombre. *Ro.* Eſtaua de fuerte,
con el temor de la muerte
turbado y deſcolorido,
Que no pude verle bien.
Ram. De la rexa han hecho ſeñas.
Nu. Sol, ſi tus rayos me enſeñas
ſeré tu Aurora tambien.
Ram. Mucho os quiere eſta ſeñora?
Nu. Eſta perdida por mi,
los diamantes que le di
deue de pagarme agora.
Ram. Llegate a la rexa bien.

Arriba doña Ana.

An. Es don Iuã? *Nu.* Si me ha tenido
por el? *Ram.* No me ha parecido
bien. *An.* Eſcuchadme mi bien,
Que detenerme no puedo.
Nu. Mi bien, y don Iuan! que haré?
An. Dos palabras os diré
llenas de amor y de miedo.
Eſtos guantes y diamantes,
y eſſe papel me embió
don Nuño, ſin ſaber yo
de diamantes ni de guantes.
Todos ſon vuestros deſpojos,
nadie os puede dár deſvelos;
no tengais, mis ojos, zelos,
que os quiero mas que a mis ojos

Nu. Ay fortuna semejante!

Ram. Pues fuese? *Nu.* Ya no lo veis?

Ram. Muy buenos guantes teneis,

don Nuño, en pago del guante!

Mucho os quiere esta señora,

está perdida por mi,

los diamantes que la di

deue de pagarme agora.

Nu. Agora es tiempo de darme

pena sobre tanta pena?

Ram. Yo la tuuiera por buena

con darme y defengañarme.

Nu. Donde la vida entretienen

los gustos y los engaños,

mal vienen los defengaños,

que a quitar los gustos vienen.

Sale Tello.

Te. No me he podido acostar

sin ver si aquestos se han ido,

tanto a vn hombre bien nacido

puede el honor obligar.

Viue Dios que estan aqui,

acabose esta muger,

ya no deue de querer

a mi señor, pesia a mi!

Pero como le dixera

tantos engaños? mal hago

endar a su fe tal pago,

si es quienes, será quien era.

Esto es que Nuño porfia:

podré aqui tener paciencia?

¿Gallego, esta es ausencia,

amistad y cortesía!

Solo a tres, será locura,

y con dexarme matar,

que a nadie puede obligar

tengo por cosa segura:

Que haré?

Sale el Rey don Alonso

denoche.

Alo. Si la obligacion

20. parte.

de la amistad es cumplir,

en hazer como en dezir

lo que es palabra, o razon:

no vengo a mala ocasion

pues que está llena de gente

la calle, y puestos enfrente

los que dan por dicha zelos

á don Iuan, cuyos rezelos

prometi quitarle ausente.

El partio en mi confianza,

y puesto que soy su Rey,

de la palabra la ley

al mayor imperio alcança:

pierda Nuño la esperança,

porque fali por fiador,

no de quitarle el amor,

de estoruar el casamiento,

si llega su pensamiento

a merecer su valor.

Yo quiero tanto a don Iuan,

que se ha criado conmigo,

que mas nombre de su amigo

que no de su Rey me dan:

todos estos que aqui estan

tengo ya por enemigos,

y los pienso hazer testigos

de que el amor haze iguales,

porque sepan los leales

como han de ser los amigos.

Te. Alli he visto vn Cavallero

que repara en estas rexas,

quierome llegar a hablarle

aunque atreuimiento sea.

Alo. Quien va? *Te.* Detened la espada,

que vn hombre a pedirlos llega

vn merced. *Alo.* A estas horas,

y en tan oscuras tinieblas

quien ay que mercedes haga?

Te. Quien ser hidalgo professa,

vos lo sois, que bien lo dize

vuestra gallarda presencia.

B

Alo.

La discreta vengança.

Alo. Hidalgo soy, a Dios gracias,
de conocida nobleza.

Te. Ya sabreis las leyes todas,
y que es la primera dellas
defender los agraviados.

Alo. Como fueren las ofensas.

Te. Por abreniar, teneis gana
de acuchillaros? *Alo.* No sea
que seais de essa quadrilla,
viendo que la capa es buena.

Te. No por Dios, no os altereis.

Alo. Pues que quereis? *Te.* Estas rexa
tienen vn angel, que sirue
vn hombre de buenas prendas;
está ausente, hame dexado
por perdida centinela;
son tres, soy vno, ya veis
que es mucha la diferencia:
viue Dios si me ayudais
no mas de porque me teman,
que los he de dar mil palos.

Alo. No sé que os dé por respuesta:
por lo que soy Cauallero
me obliga el nombre por fuerça;
pero es poca discrecion
meterme en causas ajenas.

Te. No temais, que viue Dios
que no mas de con que vean
que no soy solo, yo basto
para tres, y para treinta.

Alo. No temo yo, ni en mi vida
tome temor, mas quisiera
que no dixerá despues
alguna enemiga lengua,
Que auenturarse sin causa
vn hombre, es poca prudencia:
mas si me dezis quien es
quien en su lugar os dexa,
Palabra os doy de aydaros,
y lo que viniere venga;
que aunque: sé que es desatino,

el animo que en mi reyna
me obliga a sacar la espada.

Te. Pues por la palabra vuestra,
don Iuan de Meneses es.

Alo. Muy en hora buena sea,
que soy muy amigo suyo,
Llegad con gentil destreza,
y daldes dos cuchilladas.

Te. Hidalgos los de la rexa
que estan azechando ai,
Quiten se della, o en ella
les daré de cabeçadas.

Nu. De la brida, o la ginetá?

Te. Del diablo. *Ra.* Mataldo a palos.

Pelean.

Te. Aqui hidalgo. *Ro.* Pelea
como vn Rodamonte el hombre.

Nu. No quiero hazer resistencia
por el honor de esta casa.

Te. Gallina, disculpa es essa. *Panf.*

Alo. No vais tras ellos, hidalgo.

Te. Mil vezes beso la tierra
a donde poneis los pies:
pesa tal! si el Rey os viera,
darós vn Abito es poco,
embiaros puede a Ceura
por General. *Alo.* Hombre soy
que puedo estar a su mesa.

Te. Que valientes cuchilladas!
que brio, que gentileza!
no podré saber quien sois?

Alo. Si pudiera, os lo dixerá;
pero yd quando aya lugar
a palacio. *Te.* Y con que señas
os tengo de conocer?

Alo. Si me dais alguna prenda
que no os sirua, vos sabreis
quien soy yo quando os la buelua.

Te. Cosa aqui que no me sirua,
no sé: mas ya se me acuerda,
la bolsa nunca me sirue,

nunca

nunca tengo nada en ella,
veisla aquí. *Alo.* Pues tan vazia?

Te. Señor, poco se maneja
el dinero entre el cudeiros,
todo es tratar de noblezas,
de dorar executorias,
de mostrar armas diuerfas,
castillos, leones, barras,
perros, gatos, y culebras,
como se pondra vna olla,
y se hará fin que se vea
de vna capa vna ropilla,
y que no falte montera
para casa en todo caso:
hazer de vna media vieja
chafallos para las otras,
quando dexan de ser nuevas,
y otras cosas a esta traça.

Alo. Pues los duños no remedian
tan justas necesidades?

Te. No señor. *Alo.* Crueldad es esta.

Te. Porque no remedian ellos
los que los firuen remiendan.

Alo. Hombre sois de buen humor.

Te. La breuedad de las cenas
nos desollina el sentido.

Alo. De vuestros males me pesa,
y de ver que está vazia
esta miserable prenda.

Te. Señor, en el mismo Cielo
las Lunas crecen y menguan;
el mar es inmenso, y tiene
humildades y soberbias;
al campo falta algun año
la prometida cosecha;
y alguno comió faisanes,
que no alcança berengenas.

Alo. Si vos me veis, algun día
comereis en mejor mesa,
echad por aquella calle,
que yo tengo de yr por esta.

Vanse.

ACTO SEGVNDO.

*Salen don Iuan y doña Ana, Leonor
y Tello.*

Iu. No suele así recibirse
quien buelue con tanto amor.

An. No merece otro fauor
quien se va sin despedir se.

Iu. El Rey deve preferirse
a todo amor. *An.* El que tiene,
por lo que a su bien conuiene,
mas Rey que amor, premio pida
al Rey. *Iu.* No ofende partida
de quien tan rendido viene.

An. Eso es lo que no se ve,
o que se ve, fæ partiros.

Iu. Bien sabe amor mis suspiros,
mis lagrimas, y mi fè.

An. No me desenojarè
por mas engaños, don Iuan.

Iu. Si vuestros enojos dan
tan airados en perderme,
será fuerça defenderme,
que zelos me ayudarán.

An. Zelos agora? *Iu.* No es tarde,
donde ay zelos con razon.

An. No ay razon sin ocasion.

Iu. Que ocasion quereis que aguarde?
bueluo a seruiros cobarde,
aunque animoso parti,
porque ay vn testigo aqui,

B 2

que

La discreta vengança.

que vna noche en estas rexas
os daua vn amante quexas,
zeloso tambien de mí.

An. Si os di el papel y los guantes,
que don Nuño me embió,
no fue fineza, en que yo
competi con sus diamantes?

Iu. Con engaños semejantes
no se dá satisfacion,
mirad si tengo razon
de quexarme y de perderme.

An. Negareis por ofenderme
cosas que tan ciertas son.

Iu. Quando, ò có quien me aueis dado
tales prendas? *An.* Yo os las di.

Iu. Vos misma? *A.* yo misma. *Iu.* A mí?

An. A vos. *Iu.* Quien os ha engañado?

An. No estauades reboçado
debaxo deste valcon,
y os dixi: Estas prendas son
de don Nuño, mas no puedo
hablaros, por justo miedo
de mi padre? *Iu.* Que inuencion!

An. Si no fuistes finalmente
el hombre que las tomò,
callò quien se las llenò.

Iu. Yo prendas, estando ausente!

An. Si el amor con zelos miente,
mentis si teneis amor.

Iu. El saber vuestro valor
me obliga a desengañarme;
pero tambien a quexarme
de que fue notable error.
Sin saber primero a quien,
las distes a quien no hablaua?

An. Ver que las rexas miraua
pudo engañarme tambien.

Iu. Amor permite que esten
las prendas en buena mano.

An. Que es Nuño tengo por llano.

Iu. Si fue Nuño, dicha ha sido,

que prendas que os han feruido
no quieren dueño tirano.

Yo parti con el secreto
que me ha mandado mi Rey.

An. Es de vn noble justa ley,
bien lo ha mostrado el efeto.

Iu. Y pues ya quiere que sea
publico a todos por mí,
sabad que a Seuilla fui,
que el Rey sucefsion desea,
Y no la puede tener
de la Condesa. *An.* Es verdad,
que no es ya su larga edad
mas que para ser muger.

Iu. Yo truxe vna hermosa dama
hija del Rey Castellano,
serafin en velo humano;
tanto mayor que su fama,
Quanto va de la pintura
a la verdad, porque creo,
que no pudiera el deseo
imaginar su hermosura.
El Rey salio de Lisboa
vna jornada, y la vno,
donde a la fama culpò
de lo poco que la loa,
Y de fuerte enamorado
buelue, que quiere que sea
en publico, y que lo vea,
si bien en esto culpado,
Todo el Reyno, y que la llame
su Reyna. *An.* Pues puede ser
mientras viue su muger,
sin que su nombre disfame?

Iu. Al Pontifice ha propuesto
las causas. *An.* Bastantes son.

Iu. Para tener sucefsion
parece remedio honesto.
En fin el está casado,
y oy la Corre ha de besar
la mano a la Reyna, y dar

parabien de que ha llegado:
 Esto es deziros en suma
 si fue justa ò no mi ausencia,
 y porque en tal competencia
 no entre espada, ni aya pluma:
 Nuño que guantes os dio,
 pues ya deue de esperar
 las manos en que han de estar;
 merece mejor que yo

Lo que ellas mismas confiesan,
 que yo deuo de perder
 por pariente. *An.* Soy muger,
 don Iuan, de las que professan
 Este estílo por ventura?

In. O ausencia, donde estarás
 segura! basta, no mas,
 pues aqui no estás segura.

No fue mala preuencion
 para si yo lo sabía,
 maldiga Dios mi porfía,
 incierta satisfacion.

Yo merezco el mal que tengo,
 pero no será mayor,
 pues que ya sabe mi amor
 con el engaño que vengo.
 Y creed, dulce homicida,
 que no lleuareis la palma,
 que yo os echaré del alma,
 aunque me cueste la vida.

Vase.

An. Primo, primo. *Te.* No ay remedio,
 vè tras el, antes que salga.

An. Quando este medio no valga
 mi honor está de portemedio.

Vase.

Te. Que dize vueſſa merced
 de estos sucesos de amor?

Leo. Que de vn tirano señor
 no le espera mas merced.

Te. He sabido, que vn Rodrigo
 del señor Nuño criado

Parte 20.

ciertos regalos la ha dado;
 y de algunos soy testigo:
 Pues si auemos de correr
 los amos y los criados
 parejas, en los cuidados,
 paciencia aurè menester.
 Abra la boca y despida,
 que aqui estoy como vn conejo.

Leo. En la fuya le aconsejo
 que no me tome en su vida,
 Que esse hidalgo de quien habla,
 con honrado pensamiento,
 me quiere de casamiento,
 mi honor y remedio entabla.

Te. Muger que entabla su honor
 quebrado le tiene ya:
 paciencia, bien dicho está,
 mal aya quien tiene amor
 Con vna muger no mas.

Leo. Pues con quantas ha de ser?

Te. Por lo menos ha de auer
 dos ò tres. *Leo.* Gracioso estás.

Te. Quien tiene vn coche, no ves,
 que aunque por ley que lo manda
 con sus dos caualllos anda,
 es fuerça que tenga tres:
 Porque si se manca alguno
 pueda seruir el que queda,
 para que no le suceda
 faltarle en tiempo ninguno.
 Ya por mi, ya por don Iuan,
 Leonor, el exemplo infieres,
 por lo menos dos mugeres
 tenga el discreto galan.
 Aya dos, no falte noche,
 vna morena, otra blanca;
 porque si vna se le manca
 no dexa de andar el coche.
 Yo sè de alguna muger
 que tiene cinco frisones,
 porque en todas ocasiones

B;

ande

La discreta vengança.

ande el vestír y el comer.

Y mas si tiene ofendida
de lo que en el mundo pasa,
cauallo barbado en casa
manco por toda la vida.

Leo. Tello, tu eres hablador,
nunca ayudas las mugeres,

yo te dexo por lo que eres.

Te. En fin me dexas, Leonor?

Leo. Ni aun por esta calle passes.

Te. Pues vete. **Leo.** Tello perdona,

Te. Que aila tengo vna frisona
por si acaso te mancases.

Vanse.

*Salen el Rey don Alonso. la Reyna doña Beatriz, y
doña Ines dama Castellana, y acompa-
ñamiento.*

Alo. Quiero que todos mi ventura entiendan,
y que sepan que sois señora suya.

Vas. No pienso yo que en Portugal se ofendan,
de que este matrimonio se concluya,
que en otras partes con rigor pretendan,
para que a la Condesa restituya
vuestra Alteza, no es mucho, mas no creo
que viua en vuestros Reynos tal deseo.

Bra. Y yo, señor, en que seré culpada,
si mi padre, que el mundo llama el Sabio,
me ha casado con vos? **Alo.** Beatriz amada,
no hagais a vuestros ojos esse agrabio,
bien se que ni a mi cetro, ni a mi espada
boluer los ojos, o mouer el labio
en todo el Reyno, los que mas se atreuen,
perderan el respeto que me deuen.

El Pontifice sabe mi suceso
y sabe mi razon, porque es tan justa,
que era dexar a Portugal opresso
de agenas armas. y de guerra injusta:
si intare la Condesa en tanto exceso,
y no verfe en el Reyno la disgusta,
por vn particular gusto no es justo
que venga Portugal a imperio injusto.
Cinquenta vezes ha corrido el Cielo
el claro Sol, Beatriz, desde aquel dia
que la Condesa vio su luz, y el suelo
de su patria el suceso que tenia:
yo me casé quando ni solo vn pelo
el boço de mis labios ofendia,

y ella

y ella ya tan muger, que he parecido
a su lado mas hijo, que marido.
Iuzgue quien sabe, y sin pasion nos mira,
si es bien que lo que pido se me niegue,
sino es nuevo mi pleyto, a quien admira,
pero que aura que el interes no ciegue:
si la Condesa por reynar suspira,
que le deue mi amor, para que llegue
a destruir mi Reyno, porque venga
donde ella gusto, y yo desdichas tenga?
Si me quisiera a mi por mi, yo creo
que de su mismo gusto se apartara,
y que de mi persona hiziera empleo
donde tuuiera yo quien me heredara:
quien amando no tiene igual desseo,
solo en su gusto y interes repara,
no tiene amor, y la razon lo infiere,
quien mas se quiere a si, que a lo que quiero.

B.a. Yo no estaré jamas arrepentida
de auer al Rey mi padre obedecido,
que ser de vos, como lo soy, querida
satisfacion de mayor daño ha sido:
no sentire perder honor ni vida,
no perdiendoos a vos, assi me oluido
de quanto vos no sois, porque en vos vco
retratado en espejo mi desseo.
Ponedme donde mas vengarse pueda
la que fuere de mi mas homicida,
o donde apenas passo le conceda
prision al Sol, en que acabar la vida:
Guzmana sangre a queste pecho hereda
por madre, sangre ilustre y conocida
en toda Europa, porque el Rey mi padre
mas que por el, me obliga por tal madre.
Que no me faltará el valor deuido
para mayor mudança de fortuna.

A.a. Quien no tuuiera amor, agradecido
a tanto amor no mereciera alguna,
no cubriera jamas tiempo ni oluido,
ni la embidia a mis glorias importuna
tan justa obligacion, oy vuestra frente

La discreta vengança.

hará en laurela vuestro Sol Oriente,
Besará Portugal la estampa hermosa
de vuestro pie, y el que contrario fuere,
prouará de mi espada rigurosa
los filos, con que amor la inuidia hiere,

Bra. Yo con ser vuestra moriré dichosa.

Alo. Seguro está mi amor de lo que os quiere.

Nu. La dama Castellana es braua dama.

Ra. Como se llama? *Nu.* Doña Ines se llama.

Alo. Quereis alguna cosa, Vasco amigo?

Vas. Aqui te aguarda por negocios varios
diuerfa gente, para hablar contigo.

Al. Acudan a D. Iuan. *Vas.* Que D. Iuá? *Al.* Bueno,
en mi no ay mas don Iuan que el de Meneses,
esto ya era razon que lo supieses.

Vase el Rey y las damas.

Vas. Que os parece de aquesto? *Nu.* Que quisiera
antes la muerte, que escuchar tal cosa.

Ram. Desto ya estaua yo desengañado.

Vas. Notable es el amor que le ha cobrado
despues que vio a la Reyna. *Ra.* Obligaciones
estrellas suelen ser de voluntades.

Vas. Quien mas contradecia el casamiento
fue el que mas ayudò su pensamiento.

Ram. En los principios son todas las cosas
mas faciles de verse remediadas,
que si las voluntades cobran fuerça
despues es imposible diuidillas.

Vas. Por mi yo os juro de poner remedio.

Nu. Pues yo le haré vn pesar en lo que adora.

Ram. Y yo se le prometo desde agora.

*Sale don Iuan con algunos memoriales,
y algunos que se los den.*

i. Vue señoria se duela
de aqueste pobre soldado.

Iu. Yo tendré, amigo, cuydado.

Mug. Para tu piedad apela,
Señor, mi preso marido.

Iu. Vos vereis mi voluntad.

Viejo. Por mis seruicios y edad,
aunque es tarde, premio os pido.

Iu. De mi parte estád seguro.

Vas. Notable exéplo. *Ra.* Quié medra
al lado del Rey, es yedra
asida a valiente muro.

Nu. Yo no le puedo negar
los meritos, ni el seruir;
pero no puedo sufrir

verle

verle en tan alto lugar.

Iu. Ellos me estan murmurando,
de verme medrar firuiendo,
y no ven que los entiendo
y que estoy disimulando.
Como las mudas figuras
de los tapizes colgados
debieran ser los criados,
que asistentes y seguras
Ni pueden hablar ni ver:
mas como sin embidiosos
no puede auer venturosos,
ò sufrir, ò no lo ser.
Si qualquiera desto fuera
quien tuuiera mi lugar,
dexarame murmurar
del fauor que el Rey le hiziera.
O vil costumbre nacida
con el mundo, pues no ay quien
pueda bolar con el bien
sin lleuar la embidia afida!
Pero aunque pesar me des,
sin dexarme leuantar,
contento pienso bolar
de que te lleuo en los pies,

Sale el Rey.

Ra. El Rey viene. *Nu.* Ya no espero
el verte fauorecer.

Ra. Ni yo oírle. *Vas.* Ni yo ser
para mentir lisongero.

Vanse los tres.

Alo. Estás solo? *Iu.* No señor,
que la embidia está conmigo.

Al. Siendo el tener vn amigo
para vn hombre el bien mayor
Quieren muchos ignorantes
que carezca deste bien
vn Rey. *Iu.* No pienso q ay quien
piense engaños semejantes,
Pues no ay bien que pueda ser

bien, sino es comunicado,
con tener amor templado
se puede amar sin temer.

Alo. Pues tengo yo de templar
mi amor con la inuidia? *Iu.* Puedes
templarte en hazer mercedes,
para no le dar pesar.

Alo. Don Iuan, ò te pesa a ti
de ser mi amigo, o no quieres
que sea quien soy. *Iu.* Ser quié eres
es fuerza, y desdicha en mi
Hazirme tanto fauor.

Alo. Hablemos en otra cosa.

Iu. Perdona, que esta inuidiosa
gente me affige, señor.

Al. Como te sabré pintar
la gran hermosura y brio
de mi Beatriz? desconfio,
tanto bien no he de gozar.

Iu. Parabien te quiero dar
de tan grande acertamiento,
que en casar con igualdad
no está la felicidad
de vn dichoso casamiento.

Al. Bien dizes, porque consiste
en ser la propia muger
digna de amarla. *Iu.* Sin ver
tu dicha, dichoso fuisse.

Alo. En mi vida tuue amor
como el que tengo a mi esposa.

Iu. La hermosura es poderosa.

Alo. Es el tirano mayor,
Pero mas ay que hermosura
en mi Beatriz contra mi.

Iu. Contento estás. *Alo.* No entendi
tener tan alta ventura.
Ni el Reyno ni las vitorias
de los vencidos Algarbes,
ni el ver los fieros Alarbes
presos lamentar mis glorias.
Ni quanto tesoro viene

del

La discreta vengança.

del Indio eslimo en vn pie
de mi Beatriz, y yo se,
que esto á mi Reyno conuiene.

Sale Nuño.

Nu. Solos estan. *Al.* Quien entrò?

Nu. Yo quiero hablar a tu Alteza.

Al. Di Nuño. *In.* Quiero apartarme.

Nu. Vengo a pedirte licencia
para casarme. *Al.* Con quien?

Nu. La igualdad, señor, es cierta,
con doña Ana de Meneses.

Al. Pues sabes tu que quiere ella?

Nu. He hablado a su padre, y dize
que como tu me concedas
esta licencia que pido
lo tendra por dicha. *Al.* Espera.

In. Algo le dize de mi.

Al. Habla a don Iuá. *N.* No son estas
las cosas que se remiten,
perdoneme vuestra Alteza,
a Caualleros que sirven,
aunque mayor lugar tengan,
— sino al Estado, señor.

Al. Pues don Iuan en paz, o en guerra
es mi consejo de Estado,
el dirá lo que os conuenga,
que quiero bien á don Iuan,
bien lo sabeis de esperiencia,
no puedo hazer mas por vos,
que hazer que don Iuan lo sepa,
si es mi consejo de Estado. *Vase.*

Nu. Ay felicidad como es tal
oídmel, don Iuan, no os vais.

In. En que os siruo Nuño? *Nu.* Llego
vuestro fauor á que el Rey
quiere que agora os dê cuenta
de mi casamiento. Nuño? *In.* A mi?
debe de ser porque pueda
daros, como amigo vuestro,
el parabien. *Nu.* Quien supiera

honrar con mas discrecion?

In. Quien es, Nuño, vuestra prenda?

Nu. Es doña Ana de Meneses,
mirad si me dáis licencia,
pues su Alteza así lo manda.

In. Remitiros quiero á ella,
como el os remite a mi:
que como ella, Nuño, os quiera,
quien os lo puede estoruar?

Nu. Que ella quiere es cosa cierta.

In. Si ella quiere, yo tambien,
mas no primero que vea
vna cedula firmada
de su nombre, y de su letra.

Nu. Dásmela esta palabra? *In.* Si.

Nu. Pues don Iuan, yo voy por ella.
Vase.

In. Y yo os aguardo, don Nuño:
mucho deuo a mi paciencia,
sin duda es verdad: ay prima,
la mas facil de las cuerdas!
Queda vezes que me faltas,
quede vezes que disuenas
el instrumento del alma!
si de aquesta vez te quiebras,
No se verá mas tu amor:
loco estoy, hazer quisiera
mil desatinos indignos
de quien soy: quien ay que tenga
Luz sin noche, amor sin zelos,
bien sin mal, gloria sin pena?
que sirue que el Rey me estime,
y mis seruicios merezcan
En Francia y en Portugal
su amor con tanta fineza
sino tengo el bien que adoro!

Sale el Rey.

Al. Fuese Nuño? *In.* Aquí me dexa,
lleno de zelos y agranios.

Al. Con temor de que lo fueran
a tus zelos remití

fu

furamor. In. Ya le di licencia.
Al. Porque? *In.* Porq̃ yo no quiero,
 señor, voluntad por fuerça.

Al. Pues quiere doña Ana a Nuño?

In. Ya dix̃e, que me truxera
 firmada su voluntad.

Al. Bien hiziste, mas no creas
 que la trayga. *In.* Si traerá.

Al. Yo salgo fiador por ella:
 vete a escriuir vna carta
 tan sustancial y discreta
 como tuya, en que yo pida
 que no impida la Condesa
 mi casamiento, pues creo
 que el Pontifice conceda
 lo que es tan justo al instante,
 que ella misma lo consienta,
 y escrue a su santo tio
 el Rey Luis, porque venga
 en el bien de Portugal,
 pues mas obligado queda
 a vn Reyno, que a su sobrina.
In. Voy a escriuirle.

Vase y sale Tello.

Te. Quien entra
 con tan grande atreuimiento
 que espera que le suceda?

Al. Quien es? *Te.* Vn hõbre turbado,
 que ha días que hallar desea
 vn Cauallero que busca
 para cobrar cierta deuda.

Al. Quieres justicia? *Te.* Señor,
 misericordia quisiera.

Al. Pienso que conozco este hõbre:
 no te turbes, llega, llega,
 quien eres? *Te.* Nunca he mirado
 a vuestra Alteza tan cerca,
 soy criado de don Iuan
 de Meneses, fue vna dueña

de su madre madre mis,
 huuome su padre en ella,
 digo, criome su padre,
 y porque para las letras
 me faltaua habilidad
 y me sobraua pereza,
 ya que barbaa don Iuan
 fuimos los dos a la guerra
 contigo. *Al.* Nunca te he visto.

Te. En Francia verme pudieras
 siendo Conde de Borgõña,
 que los hombres con pobreza
 siempre tienen mejor vista:
 porque ya despues que reynas,
 como nunca el cuerpo doblas
 es fuerça que menos veas.

A. No eres necio. *Te.* Estoy turbado.

Al. Tu nõbre? *T.* Tello. *A.* Tu tierra?

Te. Tomar. *Al.* Segun esto bien
 tomaras, si algo te dieran?

Te. Mi padre en la sepultura
 mandò que vna mano fuera
 le dexassen, por si acaso
 le dauan algo. *Al.* Bien suena
 esto de tomar? *Te.* Pregunto,
 pues passò por vuestra Alteza
 esto de tomar y dar,
 pues tomò de la Condesa
 siendo pobre, y siendo Rey
 da tanto, de qual se huelga
 mas, de tomar ò de dar?

Al. De dar, cosa cierta es essa,
 porque el que dà queda ilustre,
 y el que toma, siempre queda
 obligado y inferior,
 que es fugecion y verguença.

Te. En fin es gran gusto dar?

Al. Notable. *Te.* Mucho quisiera
 que si el dar es tanto gusto
 le tuuiera vuestra Alteza.

Al. Toma. *Te.* ¿es esto? *Al.* vna bolsa.

Te.

La discreta vengança.

Tc. Mi bolsa, señor, es esta,
mas buelue smela preñada,
y yo te la di donzella.
Al. Dias ha que te he mirado,
valientemente peleas.
Tc. Si fue a tu lado, señor,
que te espantas que lo fuera?
Ay Principe semejante!
beso: mas antes del beso
toco: bien suena, confieso,
que solo fueras bastante
Para vencer mi fortuna,
mas no me quiero alegrar,
porque bien puede sonar
y ser plata en parte alguna,
Mas ya es esto paga ingrata,
y contra la hidalga ley;
porque en la mano de vn Rey
cupiera poco a ser plata:
Abro vn poquito, y azecho,
oro es todo, baylo y salto:
ay bolsa en poder tan alto
braua barriga aueis hecho.
Quedo que ay dentro vn papel,

dize el sobre escrito, ay cielos!
que el alma me dà rezelos
que viene algun daño en el.
Pero si escudos me dan
mi temor injusto fue:
Cedula de Alcalde de
mi castillo de San Gean
Con mil escudos de renta:
abro, el nombre en blanco viene,
que el ringlon espacio tiene,
ea Tello, luego afsienta
Tu nombre aqui con vn don,
y tres o quatro apellidos,
los Reyes y bien seruidos,
que ay que dezir, Reyes son.
Que dirá agora Leonor?
viue Dios que he de vengarme,
que en efeto vengo á hallarme
con dinero y sin amor.
Amen los tontos, los rudos,
libertad pienso vender,
que no ay tan linda muger
como vna bolsa de escudos,

Vase.

Salen doña Ana, y don Nuño y Rodrigo.

Nu. Manda don Iuan el Reyno, como os digo,
y yo tengo negocios de importancia,
fê lo que os quiere, de que foy testigo,
desde que a Portugal vino de Francia,
no fê si tan corriente està conmigo,
que entre amistad y zelos ay distancia
mayor que el mundo, y por saberlo quiero
valerme agora del fauor que espero.
Escriui de vn papel, que solo diga
que de lo que os suplico tendreis gusto,
deuida deuda a la mortal fatiga
de amor, que merecio premio tan justo,
por los años, señora, que os obliga,
que el hazerme este bien no os de disgusto:

dadme

dadme aqueste papel, pues solo intento
satisfazer mi justo penamiento.

An. Quereis, don Nuño, que en seruicio vuestro
haga otra cosa yo? *Nu.* Ninguna pido.

An. Voy a escriuir.

Vase.

Nu. El alma toda os muestro
al fauor que recibo agradecido,
bien se dispone del engaño nuestro
la execucion. *Ro.* Bien queda referido,
mas si el papel de lo que has dicho excede,
temer es justo que entendido quede.

Nu. Escriuiendo conmigo, no es posible
que excedan sus palabras a las mias.

Ro. Mas se atreue el amor a lo imposible,
testigos son tus barbaras porfias.

Nu. Bien se que està notado de imposible;
pero en esta ocasion mal desconfias,
que Amor, quando perder el bien espera,
de las cosas mas faciles se altera.

*Sale el Rey don Alonso, y la Reyna
doña Beatriz.*

Alo. Esto me han notificado.

Be. Pues avn Rey? *Alo.* Christiano soy,
al Papa obediencia doy,
ansi he nacido obligado:
la Condesa se ha quejado
a su Santidad, no se
remedio. *Bea.* Yo os le darè.

Alo. Como señora? *Bea.* Matarme,
si fue delito casarme
el Rey con tan buena fè.

Alo. Mataros, luz de mis ojos,
mi solo y vnico bien!
antes mil muertes me den
que pueda daros enojos:
todos han de ser despojos
de esos pies. *Bea.* Tan desdichada
muger, ò nacio engañada,
que es Rey su padre, ò lo ha sido.

mas en aueros querido
para ser de vos dexada.
Sabia yo por ventura
que este diuorcio no estaua
en la fuerza que bastaua
para casarme segura?
si la Condesa procura
que no tenga Portugal
Rey de la sangre Real
de aquel Enriquez primero,
no se vengue en mi, que os quiero,
fino en vos, si os quiere mal.
Desdicha de vn Rey estraña,
y de vn Reyno, que el no puede
hazer que con Reyes quede
de su ascendencia en España:
y el Reyno, a quien tanta haz aña
hizo illustre, a estado viene,
que su perdicion preuiene,
porque vn zeloso inieres

quie-

La discreta vengança.

quiere el laurel Portugues,
qu' no por amor que os tiene.
Pero hazedme tanto bien,
Alfonso, por lo que os quiero,
que en fin sois mi amor primero,
y el vltimo sois tambien,
que porque enojo no os den
me embieis luego a Seuilla;
y si aquesto os marauilla?
mata'dme, que es menos mal
quedar muerta en Portugal,
que boluer viua a Castilla.
Alo. Primero, Beatriz hermosa,
arderá en el fuego el yelo,
el Sol detendrá en el Cielo
su carrera luminosa;
dará la mar espaciosa
cucuas de arena a las fieras,
y por las verdes riberas
los pezes entre las rãmas,
que el primero amor que llãmas
te oluide, aunque no le quieras.
Y primero la mentira
ourará mucho encubierta,
al oro saltará puerta,
y armas breues a la ira:

Antes que fuera Rey, antes que fuera
Señor de Portugal, en pobre estado
Viui contento, alegre, y apartado
De fer Planeta de vna Corte esfera.
Entonces en la caça, en la ribera,
En el foto, en el monte, selua, ô prado
Passaua libre, sin tener cuidado,
De mi vida la verde primavera:
Agora, que la purpura, el decoro
Real me pone en tantos descontentos,
Que vn Midas vengo a ser de mi tesoro,
Conozco, y con notables sentimientos,
Que no està el bien en la corona de oro,
Sino en tener en paz los pensamientos.

la embidia, que triste mis
los sabios y los señores,
tendra gusto en sus fauores,
que yo te mate, mi bien,
aunque mil muertes me dea
tus ojos, y tus amores.
Y primero a la verdad
no dará el Cielo fauor,
será prudente el amor,
y pobre la necesidad:
alegre la enfermedad,
discreta la marauilla,
el Tajo irá por Seuilla,
el Betis por Portugal,
que viuo mi amor leal
bueluas, Beatriz, a Castilla.

Bea. Que pensais hazer de mi?

Alo. Poneros, señora, en parte
que os vea, sin que me aparte
de la ley en que naci.

Bea. Dichosa sin dicha fui,
si os tengo para perderos.

Alo. Yo pienso en descanso veros,
y quando no pueda ser,
no ay en la muerte poder
para dexar de quereros.

Vase la Reyna.

Salte

Sale don Iuan.

Iu. Vengo con tanta tristeza,
que si pudiera, señor,
me escusara del dolor
de ver oy a vuestra Alteza.
Tres correos despaché,
y si pudiera deseos
corrieran dos mil correos
adonde el primero fue.
Es posible que ha tenido
la Condesa mi señora
tan grande rigor agora?

Al. Paciencia a los cielos pido.

Iu. Que no le pudo mouer
el bié de vn Reyno? **Al.** Ay dō Iuā
los zelos que no podran?
que zelos deben de ser.

Si ya no fue que el reynar
la puso en tal interes.

Iu. Si amor la disculpa es,
no ay quien la pueda culpar.
Pero si el Reyno, es rigor
indigno de su grandeza.

Al. Muero, don Iuan, de tristeza,
muero de pena y de amor.
Si vieras a mi Beatriz,
tales sus ojos estan,
dixeras por mi, don Iuan:
No ay hombre mas infeliz.
Traspasóme el coraçon,
vn mar sus estrellas hechas,
que ay lagrimas como flechas,
que rayos del alma son.

Porque a mi, que las bebia,
y su hermosura adoraua,
tantos venenos me daua
quantas lagrimas vertia.
Mientras esto dura, quiero
que esté a parte, con temor
del intentado rigor:
bien sabe Amor que me muero.

Que ruegos, promessas, cro
quica podran obligar
a que me dexen casar.

Iu. Que pierde de su decoro
mi señora la Condesa,
si en tanta edad viue agora?

Al. No la llames mi señora,
que aun de escucharlo me pesa.
Voy, don Iuan, a consolar
a mi esposa: estraña pena!
que la tenga como agena
quando la pueda gozar!

Iu. Espero de estos enojos
muy presto en descanso verte.

Al. Ay Beatriz, si he de perderte,
nunca te vieran mis ojos.

Vase el Rey, y sale Nuño.

Nu. Deseaua que su Alteza
se partiessé para hablarte,
que quiero el papel mostrarte.

Iu. Para mi mucha tristeza
Viene este necio pintado:
que dizes? **Nu.** Que este papel
te dirá que viene en el
mi casamiento firmado.

Iu. Mi prima, Nuño, firmó
que se ha de casar contigo?

Nu. Mira si verdad te digo.

Iu. La letra conozco yo.

L E A.

Si alguna voluntad debo a V. S. fue
ra del deudo de nuestra sangre, le
suplico sea seruido de concluir con
su Alteza este negocio de don Nuño
de Tabora, sin acordarse de las cosas
passadas, q̄ pues yo soy la intercesso
ra, claro está q̄ lo deseo, y que V. S.
lo ha de tener por bien, pues es el re
medio de todos.

Nu.

La discreta vengança.

N. Ay mas q̃ hazer? *In.* Nuño amigo
todo pienso que está hecho.

Nu. En fin estás satisfecho?

In. De tal manera, que digo
que es mi prima muy dichosa,
y te doy el parabien,
para que a mi me le den

de burla tan afrentosa,
Nu. Luego bien puedo casarme?

In. Casados estáis por mi.

Nu. Guardete el cielo.

Vase.

In. Y à ti
te guarde para matarme,

El humo que formò cuerpo fingido,
Que quando está mas denso para en nada,
El viento que pasó con fuerza airada,
Y que no puede ser en red cogido,

El poluo en la region de suanecido
De la primera nube dilatada,
La sombra que la forma al cuerpo hurtada
Dexò de ser, auiendose partido.

Son las palabras de muger, si viene
Qualquiera nouedad tanto la assombra,
Que ni lealtad, ni amor, ni se mantiene.

Mudança ya, que no muger, se nombra,
Pues quando mas segura quien la tiene,
Tiene poluo humo nada, viento y sombra.

Salle Tello.

Tel. No te puedo encarecer
lo que me cuesta de hallarte,
y aunque soy de los criados
que no traen nouedades,
Como el Rey quiere que viva
nuestra nueva Reyna aparte,
quiere que algunas señoras
la entretengan y acompañen.
Como doña Ana tu prima
es de las mas principales,
es la primera que viene
a Palacio, como vn Angel.
Vine Dios que en todo el mar
no ay tan hermosos corales
como los dos de sus labios,
parece que vierten sangre.
Pues los ojos! pefia tal,

aquí si que entran brillantes,
candores, luzientes rayos,
dos Soles, cifras, esmaltes.
De cada cabello viene
colgando vn alma, que trae
el purgatorio en la frente,
y el cielo en los ojos graues.
Dichoso quarenta vezes
quien del vno al otro passe,
y orras tantas quien merezca
de aquella boca la margen.
Los dientes de vn jaualí,
los del mas fiero elefante,
no dan el temor que ponen
diez perlas, en diez granates.
Para que me muerda vn perro
tendrè coraçon bastante,
mas no para ver los dientes

que

que por sus clauelas salen;
pues las mexillas por Dios
que temo que se mareasen,
si la nariz no estuuiera
en medio poniendo pazes.
Como es esto, no te alegras
de escuchar mis disparates?
que tenemos? habla, bueno!

In. Dexame necio, y no hables.

Te. Que te dexes? *In.* Esta muger,
que pintas con tantas partes,
es fiera, es monstro, y es furia,
es muerte, es demonio, es aspid,
es sierpe. *Te.* San Blas, que dizes?

In. Quando con Nuño se case
fabrás lo demas. *Te.* Que Nuño
ni calabaza? esta tarde
me mirò con dos mochachas,
que dentro de los suaues
ojos chillauan de rifa;
claras y ciertas señales
de que queriendo a Beltran
a su perro amores haze.

In. Vere de aqui majadero.

Te. Anfi hablas a vn Alcaide
de San Gean? *In.* Yo estoy muerto,
¿harè? *Te.* Muerto? *In.* Si. *Te.* Enter-
en aquel Angel que viene. (tarte)

In. No sé, Tello, si le aguarde.

*Sale doña Leonor y doña Ana con
mantos.*

An. No passe nadie de aqui.

Leo. A don Iuan tienes delante.

An. Primo de mi alma! *In.* A quien?

An. A vos mi bien. *In.* No me trate
Vueñoria, señora,
con palabras semejantes,
que aunque fimos, no es razon

An. Señora à mi! pero passe
por palacio, en el estoy.

20. Parte

In. Aqui os dexo, perdonadme.

An. Que sinrazones son estas?
bolaed, oidme. *In.* Que baste
sufrimiento en tal agrauio!
tengo que hazer. *An.* Escuchadme

In. Si viene vuestro marido
serà justo que me mate
por oir vuestras mentiras?

An. Marido? *In.* Puede negarse
lo que vos me aueis escrito?

An. Don Iuan, si para dexarme
y querer la Castellana,
que alaban de lindo talle,
y con la Reyna ha venido
con Seuillano donayre,
con melindres de Castilla,
basta dezir nouedades:
son estos zelos fingidos,
no es menester engañarme,
que yo me doy por vencida.

In. Señora, el Cielo me falte
si he hablado con doña Ines
en el camino, ni en parte
que pueda ser sospechosa:
licencia para casarse
con vos, pidio Nuño al Rey,
el Rey, que mis cosas sabe,
me remitió la licencia:
dixome, que vuestro padre
y vos gustauades dello:
yo, porque no me engañasse,
remitilo a vuestra firma,
esta me truxo esta tarde,
podeis negar que es verdad?
An. Pues de que Nuño os engañe
tendrè yo culpa? *In.* A mi? *An.* Si:
que para negocios graues,
como priuatis con el Rey,
me pidio el papel, mostralde,
vereis como es general,
sin que en otra cosa trate,

C

In.

La discreta vengança.

Iu. Si en el dezis que me oluides,
como quien quiere dexarme
de las cosas ya passadas,
que puedo pèsar? **An.** Que grandes
los autojos de los zelos
letras y razones hazen!
yo hablo de las pendencias,
passadas enemistades,
que aueis tenido con el.

Iu. Pues puede ser que intentasse
darme a questa pesadumbre
solamente por burlarme?

An. Reboluernos a los dos
no era mucho disparate,
que en rios bueltos de zelos
suelen medrar los amantes:
Si vos con esta passion
por vengaros y matarme
firiuerades esta dama,
tanto viniera a enredarme
nuestra enemistad zelosa,
que no bastara a obligarme,
ni a reduziros a vos
quanto el amor puede y sabe.

Iu. Pues si fuere bastante, prima mia,
Todo su engaño a darme mas desvelos
La inuidia, que es lo mismo que los zelos,
Que en las pazes de amor espides cria.

Ni toda la infusion de la armonia
Con que se bueluen los celestes velos,
Los planeras contrarios, que en los cielos
Con mal aspeçto ven el primer dia.

Que en la Region adonde el Sol se parte,
Adonde el Alua esparce sus cabellos
El alma que ha de ver, ha de adorarte:

Mira estos ojos, y verafe en ellos,
Y antes que pueda yo dexar de amarte
Me mate vn rayo de los tuyos bellos.

An. Pues si fuere bastante, primo mio,
Del tiempo el curso, del amor la ausencia,
El zeloso rigor, que la prudencia
Suele facar al campo en desafio.

Lleuarme la fortuna, donde al frio
Yelo de Scitia inoran resistencia,
O donde tiene el Sol tanta asistencia,
Que forma por Enero seco estio.

Ni el verme entre mil barbaros cautiuo,
Y a mis despojos, ya sin saber cuyos,
La tierra se mostrasse fugitiua,

A dezir que estos ojos fueren suyos,
Ni a darles otro dueño mientras viua,
Mateme doña Lues de zelos tuyos.

Tu.

Te. Abrazáronse? *Leo.* Pues no.

Te. Que presto amor haze pazes.

Leo. Si, pero tu no los hazes.

Te. Como puedo hazerlas yo

No ves que es notable afrenta,
siendo Alcaide de san Gean?

An. Entra conmigo don Iuan,
q̃ quiero andar con mas quenta.

Iu. Que temes? *An.* A doña Ines.

Te. Tuyo soy. *An.* Y yo soy tuya,

Vanse.

Leo. No quieres que se concluya
nuestra amistad? *Te.* Si interes

Te. ha movido, no es razon,

vete allá con tu Rodrigo,

que ya no ha de hablar conmigo
muger sin coche y sin don.

Leo. Tus iras se aplacarán.

Te. Ha de ser muy gran señora

la que venga a ser aora

Alcaidessa en san Gean.

ACTO TERCERO.

Salen doña Ines y Ramiro.

Ram. Querria que os diese gusto,
la nueva que os traigo. *Yn.* Siendo
de vuestra boca, no entiendo
que me pueda dar disgusto.

Ra. Don Iuan de Meneses es
el mayor amigo mio,
el me fia, y yo le fio
cosas que sabreis despues.

Desde que truxo a Lisboa
la Reyna, por vos perdido,
puesto que en secreto ha sido,
os ama, os sirue y os loa.

Yn. A mi Ramiro? *Ra.* Es de suerte
que quiere con vos casarse,
no puede desocuparse
por lo que el Rey le dinierte,
Y quiere saber de mi,
si tendreis gusto de ser
su muger. *Yn.* Para muger
dizen que es honesto el fi.

Ra. Ya su Magestad le ha hecho
su Camarero mayor.

Yn. Basta, Ramiro, el valor

de aquel generoso pecho.

Y pagame bien don Iuan

la inclinacion que he tenido

a sus meritos. *Ra.* No ha sido

sin causa: que presto dan

Las mugeres en la red,

tratandoles casamieratol

pues ya que sabeis su intento

aneis de hazerle merced

De hablar a la Reyna luego,

para que al Rey se lo diga.

Yn. Mi propio interes le obliga.

Ra. Todo su bien y sosiego

Consiste en la breuedad:

con esto lugar os doy.

Yn. Dezilde quan fuya soy.

Ra. Hablad a su Magestad,

Que viene aqui con su prima:

que bien sucedio mi engaño!

Vase y sale la Reyna y doña Ana.

Bea. Ya con tanto desengaño
no se que fuerza me anima.

An. Ver que su Alteza te adora,

C²

12

La discreta vengança.

la Condesa es desigual,
tu eres de Portugal
la legitima señora
A pesar de la Condesa
que injustamente porfia.

In. Hablarte de mi alegría
quando estás triste me pesa;
Pero no fuera razon
dexar de fiar de ti
lo que siempre conocí
de tu fuor y aficion.

Bea. Tus alegrías, Ines,
quiero yo tener por mías,
y en las penas destos días
mas a proposito es.

Tu buen suceso me di?

In. Don Iuan de Meneses. *An.* Cielos
bueluen a matarme celos!

In. Perdido de amor por mí,
Quiere casarse conmigo.

Bea. No me pudieras traer
nueuas de mayor plazer.

An. Don Iuan se casa contigo?

In. Si doña Ana, y porque se
el gusto que te ha de dar,

esta ocasion y lugar

aguardé. *An.* Muy justo fue.

In. Como es tu primo, no quise
que sin saberlo te fueses,

y por que merced me hizieses
para el día que te anise,

De honrar nuestro desposorio.

An. Oyeme aquí: como ô quando,
porque me eitoz admirando,

que no aya sido notorio
En la Corte vuestro amor,

ni que yo lo aya sabido,
te ha querido, y te ha seruido,

y tu le has hecho fauor?

In. Donde no se puede hablar,
hablan, doña Ana, los ojos,

que para a nores, o enojos

dizen que basta mirar.

Por el camino me habló

con ellos, y aquí por el

de su amigo el mas fiel

supe el casamiento yo.

An. Que amigo, es Nuño por dicha?

In. No sino Ramiro. *An.* Bien,

quiero darte el parabien

de mi muerte y mi desdicha.

In. Ya soy tu prima, ya deues

hazeme todo fauor,

dile a don Iuan mi señor

que serán sus horas breues

Largos años para mí,

esperando que mis braços

con tan honestos abraços

le merezcan. *An.* Ay de mí!

Be. Ines. *Iu.* Señora. *Bea.* Yo quiero

hablar a su Alteza. *In.* Harás

por mí, gran Reyna; lo mas

que de tu grandeza espero.

Vanse las dos, y salen don Iuan y Tello.

Iu. Gracias a Dios que te ven

sola mis ojos vn día.

An. Con quien hablas? *Iu.* Prima mi

con quien es todo mi bien,

de que sirue que me den

los Reyes tantos fauores,

si me faltan tus amores;

vete a tu casa, mis ojos,

que ando aquí con mil enojos

de que te engañen traydores.

An. Traidor eres tu, que quieres

don Iuan, y olvidas tan presto,

ya se quien eres. *Iu.* Que presto?

An. Que ha de ser? que se quien eres

Iu. Que cielo sois las mugeres

tan mudable en quanto hazeis!

ya hazeis sol, y ya lloueis.

T. No la culpes, que no ha sido sin causa. *In.* Pierdo el sentido.

T. Mil inuidiosos teneis.

Sabes tu porque se llaman traidores los que lo son? pues no fue sin ocasion.

In. Sè que sin culpa me infaman.

T. Tambien ay mil que te aman, pero estos aduladores que traen a los señores mentiras y fingimientos de trahedores estos quentos los han llamado traidores.

In. Señora, si os ofendi, quiteme la vida el cielo, vos sabeis mi honesto zelo.

An. Bien dezis, honesto si, mas no lo fue para mi, que os caseis con doña Ines.

In. Yo? *An.* Vos. *T.* O gète traidoral

In. Quien os lo ha dicho señora?

An. La misma por su interes.

Aqui a la Reyna pidio licencia de vuestra parte para casarse. *In.* Oy el arte a quanto pudo llegò.

An. Y ella tambien me contò que la aueis solicitado, y en el camino mirado.

In. Ella dize que la quiero?

An. Y que es Ramiro el tercero de vuestro amor y cuydado.

Pues si casaros quereis, pues si el brio Castellano fue de vuestra alma tirano, no ay para que me engañeis: de que vitoria le deis a Castilla en caso igual, a Portugal le està mal, que puesto que armas no son

Parte 20.

de qualquier noble accion se ha de correr Portugal.

Palas de la guerra diosa, se corriò de que el Troyano juzgasse, engañado y vano, que era Venus mas hermosa: la competencia es odiosa, y por esso marauilla

que a la dama de Seuilla deis premio tan desigual, que aun en rostros Portugal no ha de rendirse a Castilla.

Yo desta burla corrida no pienso veros casar, porque yo me sabre dar prissa a fenecer la vida; ò pues que quise querida sabrè dexaros dexada, engañaros engañada, aborreceros zelosa, y como amada amorosa, oluidaros oluidada.

In. No me espanto que enmudezca mi amor en tal sinrazon, y daros satisfacion imposible le parezca: mas de vos, mi bien, merezca por los passados engaños templança para mis daños, que pues Nuño os engañò, para mi disculpa dio, y para vos desengañò. Andan con inuidia aqui por vos y el Rey mas de dos; y aciertan los que por vos, que aun yo la tengo de mi: no creais que pretendi casarme con doña Ines, malicia y inuidia es de quien: mas tendrè paciencia, que si ay de por medio auerencia,

C;

foy

La discreta vengança.

foy enemigo cortés.
Pero la palabra os doy
de traerle, si esperais,
donde muy presto veais
quien es Ramiro, y quien foy,
que la razon con que voy
nos sabrá fauorecer,
y vos echareis de ver,
que quien pudo una vez veres,
ni se libró de quereros,
ni os dexará de querer.

Vase.

Te. Mal has andado y perdona.

An. Porque Tello? *Te.* Porque ya
buscando a Ramiro va
a peligro su persona.
Quando diste a Nuño el guante
fuiſte discreta. *An.* Era amor,
y de vn fingido fauor
fue fatiſfacion bastante.
Agora que zelos ſon
no me mandes ſer discreta,
porque no ay quien me prometa
deuida ſatiſfacion.

Ve tras él, y me dirás
lo que intentaren los dos,
mientras hablo al Rey. *Te.* A Dios.

An. Con zelos no ſupe mas.
Que con zelos no ay error,
que pueda llamarle grabe,
porque quien con zelos ſabe
no diga que tiene amor.

*Salte el Rey y don Vasco, Nuño
y Ramiro.*

Al. Callad, que eſtá aqui ſu prima,
doña Ana: que ay de ſu Alteza?

An. Viuir con tanta triſteza
quien el alma me laſtima.

Al. Yo eſpero en Dios, q̄ muy preſto
tenrá ſu triſteza ſin.

An. Ma a el ver vn Seraſin
en tantas deſdichas preſto.

Al. No la dexes, que no alcança
otro conſuelo. *An.* Yo voy
con tu licencia. *Al.* Yo eſtoy
con mayor deſconfianza.
Es poſſible que don Iuan
intente en mi deſeruiſio
tan baxo, tan vil oficio?

Vas. Las cartas te lo dirán.

LEA EL REY.

*Mi ſeñera la Condeſa me mandó que
os reſpondieſſe, que acra vneſtra
buenavoluntad, ofreſce ſi acabais con
ſu Alteza que dexo a doña Beatriz
de Guzman, y permita que vaya a
Portugal, como ſu legitima mager,
cinuenta mil ducados.*

No puedo paſſar de aqui,
quien es eſte? *Vas.* Vn ſecretario
de la Condeſa. *Al.* Contrario
don Iuan a Beatriz ya mil.

Vas. No ſe acuerda vueſtra Alteza
quando catarte trató
lo que don Iuan reſpondió,
y ſu crydado y triſteza?
Pues ſepa que ſiempre ha ſido
quien a la Condeſa ha hecho
que buelua por ſu derecho,
y que pida ſu marido.
Y no ſolo a la Condeſa,
pero al Pontifice, al Rey
de Francia. *Al.* Que injuſta ley?
de auerle honrado me peſa.
De que me admiraua yo
que todo allá ſe ſabia,
ſi eſte traidor lo eſcribia?

Vas. En las cartas que eſcribio
Eſte pleito ſe ha fundado.

Nu. No huiera durado vn hora,

ya á la Reyna mi Señora
gozaras en paz casado.

Ra. Por el no tiene su Alteza
la corona Lusitana.

Al. No ha de pasar de mañana
sin contarle la cabeza.

Prendel de luego, Ramiro,
llamad mi guarda: esperad,
que le tene voluntad,

y como padre le miro.
Pero prendel de, que importa?

tambien a vn hijo castiga
vn padre: el rigor me obliga

quanto el amor me reporta.
Prendel de: esperad, matalde:

no le ofendais: mas que espero
con vn traidor Canallero!

passalde el pecho: dexalde,
este papel lo confirma,

firma pues este papel
de sentencia contrá el

aque se sentencia y firma.

Don Iuan, pues culpado ellás
passa por las mismas leyes,

que no ay justicia en los Reyes
como en los que quieren mas,

Verge la justicia a qui,
quedese a parte el amor,

que desde que fue traidor
murio la piedad en mi,

Guarda: Gua. Señor. Al. Ya no es
tanto amor, obedeced

a Ramiro, y luego hazed
lo que os dixere. Ra. En que parte

Le mandas poner? Al. Ramiro
en esta torre; no quiero

estar presente, que espero
que si enojado le miro

Sacaré con mano airada
la espada, a pesar de amor,

y no es justo que vn traidor
muera con tan noble espada,

Vase, y sale don Iuan y Tello por otra parte.

Iu. Tu me tienes, que es esto? vienes loco?

Te. Parecete locura detenerte?

que descanso pretendes de tu muerte?

vine como discreto en tu fortuna,

dexa correr la embidia desbocada,

que ella se rompera los ojos presto.

Iu. Que gente es esta? Te. Guardas. Iu. Pues que es esto?

Te. No lo entiendo por Dios, todos te miran.

Iu. Quieres vna palabra solamente,

Ramiro, donde escuche menos gente?

Ra. Don Iuan, no es tiempo ya de estas palabras,
el Rey manda prenderte. Iu. A quien? que dice?

Ra. A ti don Iuan, el Rey prenderte manda.

Iu. Topó la embidia donde hazer el golpe,

muestrame algun papel. Ra. Estos testigos.

Iu. Buenos testigos son los enemigos.

Ra. Vasco, mandolo el Rey? Vas. Mado prenderte.

C 4

Ra.

La discreta vengança.

Ra. Nuño, estaus presente? *Nu.* Como agora.

Ra. Guarda, q̄ dixo el Rey? *Gua.* Que te p̄diesse en y te pusiesse en aqueita torre.

Iu. Obedezco del Rey el mandamiento,

no triste de perder del Rey la gracia:

porque de mi verdad estoy seguro,

que saldré de esta carcel con vitoria,

y será de Ioseph corona y gloria.

Pero de no poder, Ramiro noble,

dezirre las palabras que pensaba,

que tu me entiendes ya. *Ra.* Todo se acaba,

y esta prision se acabará muy presto,

y a responderte me hallarás dispuesto

siempre que tu quisieres. *Iu.* Pues yo tomo

esta palabra por consuelo mio.

Vas. No es tiempo de tratar de desafio,

quando por fuerza has de dexar la espada,

ni pienso que en el Africa bañada

se vió de tanta sangre, que amenace

Cavalleros que son como Ramiro.

Iu. Vasco de Acuña, nunca yo me admiro

de las aduersidades de fortuna:

admirome de ver que esteis haziendo

lances los tres en mi, porque os parezca

que el Rey es hombre, y que engañarse puede:

la embidia que teneis de que me estima,

esta espada que os doy, bien sabeis todos,

que en Coymbra firmó, y en los Algarbes,

fién el Africa no: mas que me canso

en dar satisfacion a vuestra furia!

tomadla, y estad ciertos que esta injuria

me pagareis muy presto. *Nu.* A no estar preso

no hablaras tan soberbio. *Iu.* Nuño amigo,

menos rigor. *Ra.* Camina, alerta guarda.

Iu. Tello. *Te.* Señor. *Iu.* Dirás lo sucedido.

Nu. Que bié se ha hecho! *Va.* Grã ventura ha sido.

Lleuantale.

Sale doña Ana.

Te. Que contentos los tres van!
paciencia el Cielo me preste.

An. Tello, que alboroto es este?

Te. Que llenan preso a don Iuan.

An. Ay de mi! mató a Ramiro?

Te. Quando a Ramiro llegó,
para prenderle mostro
orden del Rey. *An.* No me admiro,
Que ellos son los q le han puesto
en tanto mal. *Te.* Pues si sabes
que para cosas tan graves
con el Rey le han descompuesto,
Porque credito les das?

An. Ya sè que todo es traicion,
Tello, si las iras son
fuertes, en los Reyes más.
Yo temo algun mal suceso,
como le podrè librar?

Te. Dizen que suelen pintar
la industria sacando vn preso.

An. Pues qual podremos tener?

Te. Con las llaues que yo tengo
todas las torres se abren,
no sè si es traicion, teniendo
nombre de Alcaide de Rey,
y fino mira el exemplo
del Alcaide de Coymbra,
que dos años sufrio el cerco,
hasta que murio don Sancho,
y le dio las llaues muerto.

An. Tello entregar vna tierra
es trayció a vn Rey, y a vn Reyno,
facar a vn preso inocente
es industria, y mas teniendo
obligacion de criado.

Te. Las dos cosas te confieso.

An. Y desengañado el Rey
como en la verdad lo espero,
de lo que pienfas castigo,
te dará agradecimiento.

Te. Más que en la verdad del caso
me confio del secreto,
que no es traidor el criado
que libra de muerte al dueño:
pero como ha de saber
don Juan lo que pretendemos?

An. Antes que a muger engaños
faltarán luzes al Cielo,
pensamientos a los pobres,
desdichas a los discretos:
doña Ynes le ha de llevar
vn papel, que por lo menos
no la negarán la entrada.

Te. Es Castellana, y no pienso
que la querrás engañar.

An. De quantas burlas me ha hecho
la Castellana, perdone,
que esta vez vengarlas quiero.

Te. Buen agüero. *A.* Como? *T.* Viene.

An. Entretenla mientras vueluo
con el papel.

Vase, y sale doña Ynes.

Yn. Que desdicha!
que lastima! ay tal suceso!

Te. Que es la desdicha señora?
es esta prision? *Yn.* Ay Tello,
ver tan enojado al Rey,
y tan resuelto, que creo
que le ha de mandar matar.

Te. Y tu crees que el ha hecho
lo que dizen? *Yn.* No me ha dado
mi amor licencia tan presto.

Te. Señora, sino es maldad
mateme vn rayo, ò vn necio,
que es vn necio, que habla mucho,
mayor encarecimiento:
De embidio los es, señora,
la fabrica deste enredo,
que le han quitado la gracia
del Rey, que como mancebo
facil credito les dio,
vicio a que viuen fugeros
siempre los grandes señores;
tu puedes darle remedio.

Yn. Yo Tello, como? *Te.* Doña Ana
le está, señora, escriuiendo

La discreta vengança.

vn papel que has de llevar.

In. Si entrar en la torre puedo
no dudes de que mi amor
lo intente. *Te.* Tu noble eterno
hará, Castellana hermosa,
la Fama en su heroico templo,
mi amor que le debes.

Sale doña Ana.

An. Apenas la pluma he puesto
en el papel, que corria
mas veloz que el perfamiento.

Te. Aquí doña Ines te aguarda,
y me ha dicho, que pudiendo
dará el papel a don Iuan.

An. Castellana de los cielos
escucha aqúelle papel
de don Iuan: sin letras leo.

LEA.

*Trima de mi alma, solo por doña Ines
me pesa de mi prision; si baniesse or
den para sacarme de aquí, llevarla
a Castilla me será fácil, donde me
casaré con ella, y entretanto se sa
brá mi inocencia, para que el Rey
me restituya a su gracia.*

Pero dexo este papel,
que es largo como de preso,
fel que le escriuo le dais,
vos dareis a vn cañallero
la vida el mas bien nacido,
el mas gallardo y discreto
que ha tenido Portugal,
para tenerlo vuestro.
Que dezis? *In.* Estoy pensando
lo que dire, porque temo
que no me dexen enrrar;
pero ya tengo remedio.
Oy leuantandose el Rey,
ya sabeis que sola entro

donde se acuestan los dos;
el anillo de su dedo
En vna salua dexó
por oluido. *An.* Es justo el cielo,

In. Halléle, y tambien a mi
se me ha quedado en el dedo
Por oluido, como estoy
tan triste desse suceso:
dadme el papel y partid
los dos seguros, que quedo
Con mas deseo que entrambos.
An. Vamos Tello. *Te.* Vamos presto
que viue Dios que en tus bodas
he de hazer a lo moderno
Vn famoso Epiralamio
en gerigoncinos versos.

*Vanse Tello y doña Ana, y sale
Ramiro.*

In. A de la torre? *Ra.* Quien va?

In. Don Ines. *Ramiro.* soy.

Ra. Señora! mas como estoy
tan firme al Sol, que me da

En el alma por los ojos,

Aguila deuo de ser,

aunque ya temo caer

con abrasados despojos

En el mar que castigo

mas de algun atreuimiento.

In. No envalde mi pensamiento.

Ramiro. se os inclinó

Desde que os vi con el Rey.

Ra. Que es lo que mandais aqui,

que obedeceros en mi

no es obligacion, es ley?

In. Conoceis este? *Ra.* Pues no.

In. El Rey manda que dexeis

que hable a don Iuan. *Ra.* Bien po
don Iuan? (deis

Sale don Iuan.

In. Quien me llama? *Ra.* Yo.

In.

Iu. Vos a mí viene por dicha
la piedad en su rigor?

Ra. No, sino el mayor fauor
para la mayor desdicha.

Iu. Señora, pues vos a verme?

Iu. Aquí aparte me escuchad,
leed y dissimulad,
que quien os ama no duerme.

Iu. Entretened a Ramiro.

Yn. Ramiro hablemos los dos.

Ra. Por hablar, Ynes, con vos
dos meses ha que suspiro.

LEA.

Iu. No tiene llaves que baxen a esta torre,
estad a las nueve a su puerta con
algun achaque, q' el y yo os estaremos
esperando, y engañad a doña Ines
con el casamiento, que el verdadero
servirá el mío, quando Dios quicra.
El os guarde. Vuestra prima.
Ay mager de mas valor!

calles Griegas y Romanas;
esconder quiero el papel.

Yn. Quiero boluer, que me aguardaré
Don Iuan aueis ya leydo?

Iu. Señora, es tan poco vn alma
para poderos pagar,
que quisiera tener quantas
crió el cielo desde el día
de nuestra fabrica humana:
yd con Dios, y estád segura,
que cumplire la palabra
que he dado en este papel.

Yn. Yo voy, Ramiro, obligada
a vuestra gran corteja.

Ra. Yo hago lo que el Rey manda,
que lo que os pienso feruir
al tiempo lo dexo: hã guarda?

Yn. Señor. *Ra.* Cuenta con don Iuan.

Iu. No tiene cosa criada
el cielo tan atrevida,
como una muger que ama.

Vanse.

Salen el Rey y la Reyna.

Bea. No puedo persuadirme,
que vn hõbre que os sirvió con
tan leal y tan firme, *al enuidado,*
que fue de vos por tal *extremo amado,*
que me truo zeloso,
acometiéndose a tan f. me cosa.
El Príncipe que mira
el estado con justa diligencia,
la espada de la ira
guarnece con templança, y con prudencia,
que al castigo violento
se sigue arrepentido sentimiento.
Por esso dan las leyes
disposicion a los successos todos,
y es justo que los Reyes
prosiguiendo sus terminos y modos,
las causas justifiquen

La discreta vengança.

primero que a la sangre el hierro apliquen,
Don Iuan de vos amado,
por hombre valeroso conocido,
aun no está confesado,
quantomas del delito conuencido,
y no es justo quitalle
la vida que despues no podreis dalle.

Al. Señora, en quien tenia
toda el alma de vn Rey, la menor cosa
parece alebrosia,
y así qualquiera pena rigurosa
tiene mayor disculpa,
demás que contra vos es fuerte culpa.
Vos que sois de mis ojos
la misma luz, en cuyos cielos veo
la paz de mis enojos:
vos el principio y fin de mi deseo,
vos de don Iuan vendida,
tengo mas alma, ni conozco vida?
De mi boca sabía,
que al blanco aparecer del Alua hermosa
en vuestro rostro via
labrado vn cielo de jazmin y rosa,
y vuestras manos llenas
de candidas lustrosas açuzenas.

V. que al baxar dormida
la pereçosa noche destocada
hallaua luz y vida
el alma a vues. lado regalada,
qual pajarillo tierno
la madre espera en riguroso Hibierno.
Pues como me quitaua
el bien de veros yo, que a la Condesa
con cartas incitaua,
de quien, aunque de hablar así me pesa,
no tuue alegre día?
tanto el faltar me sucession temia.

Bea. No puede ser engaño
de algunos embidiosos? *Ala.* No señora,
porque fuera en su daño.

Bea. Esta sola merced os pido agora,

que

que hasta que este probado
no muera vn Canallero tan honrado.

Alo. Por vos digo que sea,
y denle los cargos. *Bea.* Esto es justo,
y que lo entienda y vea
juez que vos nombreis. *Alo.* Digo que gusto
de servirlos en esto.

Bea. Pues vos vereis que está inocente presto.

Alo. Quien como yo se holgara,
que vuestro pensamiento verdad fuera?
el Reyno auenturara,
y quanto no sois vos, Beatriz, perdiera,
pues nunca fue criado
con tal estremo de su dueño amado.

Vanse, y sale Tello y doña Ana en habito de hombre con espada.

Te. Bizarra vienes. *An.* ¿muger cobarde.

Te. Las guardas dentro estan. *An.* Ansi parece,
abre y matenme aqui. *Te.* Si haré, que es tarde,
y la Luna se anubla, y escurece.

An. No ay sentenciado que la muerte aguarde
como este breue espacio me parece:
abrio, salio, que puede la inocencia!

Sale don Juan.

Te. Don Juan está, señora, en tu presencia.

Ju. Luz de mi vida! *An.* Primo de mis ojos!

Te. Cuerpo de tal, agora requebritos?

Ju. Mil almas te dà vn alma por despojos.

An. Yo cien mil con abraços infinitos.

Te. Parece que lo hazeis por darme enojos,
salid de aqui, y hablad despues a gritos.

Ju. No puedo mas. *Te.* No andas por vn pollo.

Ju. Donde está doña Ines? *Te.* En el rollo.

Ju. No tenemos cauallos? *An.* No es acierto,
en mi casa estareis los dos seguros,
porque os han de seguir y hallar es cierto,
si salis vna legua de los muros.

Ju. Bien dizes, que despues con mas concierto
saldremos destos barbaros perjuros,

porque

La discreta vengança.

porque antes que me parta he de vengarme
de quien a tanto mal pudo obligarme.

Tienes dineros tu, que ya mi casa
toda deue de andar en manos fieras;
y con dinero el peregrino passa
seguro entre naciones estrangeras?

Te. La bolsa es flaca, no es la mano escasa,
porque se han de tener de tres maneras;
si acaso los dineros idolatras

con heredar, tratar, y hazer mohatras,
Ni heredè, ni tratè, ni por lo-Hebreo
supe mohatrar. **An.** Ay triste tente!

In. No temas, que aqui estoy. **Te.** Y yo soy barro?
viue criuas que soy sin arrogancia
Hercules Portugues.

Salen Vasco, Nuño y Rodrigo de noche.

Vas. Templò la ira
el Rey por ruegos de la Reyna. **Nu.** Como?

Vas. Pienso que doña Ines se lo ha rogado.

Ro. Gente ay aqui. **Nu.** Quiè va? **Te.** Passen del àte?

Vas. Digan quien son, que toda aquesta plaça
se guarda por el Rey? **Te.** Mil años viua,
pero vayanse luego, que nosotros
la guardamos tambien. **Vas.** Pues metan mano,
y el que pudiere mas conozca al otro.

Te. Aqui señor, aqui. **Ro.** Tiran y huyen.

Vas. No los sigais, que deue de ser gente
que mira las ventanas de palacio.

Sale Ramiro y la guarda.

Ra. Quiè va? tenganse al Rey. **Vas.** Amigos somos,
Vasco y Nuño conmigo. **Ra.** Donde bueno?

Vas. A deziros que el Rey està templado
à ruego de la Reyna, y de tal suerte,
que ha reuocado de don Iuan la muerte:
Y siendo así, tened por cosa cierta
que ha de bolver don Iuan a su priuança,
y de los tres ha de tomar vengança;
y así con la esperiencia de ser viejo
os quiero preuenir de vn gran consejo.

Hable-

Hablemosle los tres aquella noche,
con el juguemos, y con el cenemos,
desuerte que nos tenga por amigos,
para que quando el Rey lo fuere suyo
no nos pueda culpar, ni perseguirnos,
y quando nunca bueluz, que ay perdido?

Ra. Acuerdo al fin de hombre discreto ha sido.
Ola llama a don Iuan, di que a este patio
salga seguro. *Gua.* Voy. *Nu.* No has dicho cosa
en que conozca mas tu entendimiento.

Vas. Con esto cessará su pensamiento
de pensar que nosotros le embidiamos.

Torna la guarda.

Gua. Aunque mil vózes por la torre damos
no responde don Iuan, falta mi espada,
que estava a las paredes arrimada,
y dize Iulio que oyó abrir la puerta.

Ra. Pues como si la abrieron no está abierta?

Nu. Porque luego a certarla boluerian.

Vas. Vire el Cielo que son los que refian,
y que el ayre me dio del rostro y talle
de don Iuan de Meneses. *Ra.* Ellos eran
que de otra suerte, a no lo ser, riñeran
perdido Nuño soy, don Iuan es ido.

Nu. Como puede tan presto auer partido?
acudase a la mar, dese al Rey cuenta.

Vas. Como puede salir con lo que intenta,
quien no llena razon? braua desgracia!
pero menor, que si del Rey la gracia
boluiera a ver don Iuan. *Nu.* ó embidia fiera!
quien anda en hazer mal, que bien espera?

Vanse, y salen doña Ana, don Iuan

Tello y Leonor.

Iu. Bien estaremos aquí,
hasta que la furia paffe.

Te. Presumo que el Rey abrafe
toda la ciudad por ti.

An. No está ya tan enojado.

Iu. Eso tiene la mentira,

que si luego mueue a ira
a vn hombre mal informado.

Luego le templá el rigor,
porque siendo examinada,
responde necia y turbada
lo que le enseña el temor.

An. Esse tengo yo, mi bien,
que no sepa el Rey de ti.

Iu.

La discreta vengança.

Iu. Como puede hallarme en mi?

An. No, mis ojos, pues en quien?

Iu. En ti, señora, que vivo
en ti, y no en mí, y es razón
que te guardes de traición,
tal vida en verte recio,
Huye que a tus ojos bellos
den mis invidias enojos,
que si te prenden los ojos
lleuaranme preso en ellos.

An. Quien no los guardò de ti
ya no tien e que guardar,
pero si en mí te han de hallar
yo sabré guardarme a mí.
Solo Leonor donde estás
ha de saber. **Iu.** De Leonor
no puedo tener temor.

Leo. Agrauio a mi amor harás.

Iu. Fuera desto, yo querría
hazer vn atreuimiento,
si quiere Tello, notable.

Te. Fio, señor, de tu ingenio,
que no me pondras en cosa
que no importe a tu remedio;
por lo qual, si dos mil vidas
diera el Cielo a vn hombre, el Cielo
fabe que perderlas todas
tuuiera a dicha. **Iu.** Está atento:
tu mañana en el palacio
has de entrar, llevando vn pliego,
que yo te daré esta noche,
y aguardar al Rey a tiempo,
que parezca que te turbas,
porque reparando en esto
te llame. y tu turbacion
le dê ocasion por lo menos
a que te miren, tu harás
como que lo estás temiendo,
hasta que el pliego te hallen.

Te. Pues que hará despues de abierto.

Iu. Eflo el tiempo lo dirá.

ven mi bien, que con tu acuerdo
tres cartas he de escriuir.

An. Que no lo enriendo, confieso;

Pero se que si te pones
en esto, tu entendimiento,
ayudandote el amor,
como a mí, que gual leyendo
a doña Ines vn papel
de mi cabeça compuesto,
sin que en el huuiesse nada
de quanto la yuz diziendo,
saldras con quanto desees.

Iu. Solo libertad deseo,
y para que siendo tuyo
te pague lo que te devo,
Vanse los dos.

Te. Como mis cosas estan,
con vñessa merced? **Leo.** Despues
que vueſſa merced no es
Alcayde de san Gean,
Le tengo en menos, que anſi
se fuele en el mundo vsar,
porque en perdiendo el lugar
el respeto, le perdi.

Te. Bien dize, ay de aquel que viene
a menos de lo que fue,
que no ay quien del se le dê
mas de lo que entonces tiene,
Tengase todo, Christiano
en no caer de lo que es,
porque no ha de auer despues
quien llegue a darle la mano.
Quien pierde vn alto lugar
mejor le fuera morir,
pues viue para ſentir,
que todos se han de vengar,
Pues de las moralidades
viniendo a cosas menores,
donde ay exemplos mayores,
que en amores y amidades?
En no auiendo, como digo,

quedar al que lo gastò,
ni la dama le escuchò,
ni le vio mas el marido.

Leo. Quieres tu, Tello, enmendar
el mundo? *Te.* No, mas quisiera

que mas diferencia huiera

Leo. Tello, si tienes que dar,

serás amado, esto es cierto:

porque si no, yo te aduerto

que nadie te ha de buscar.

Y así, quando algun señor

da en no dar, de serlo dexa,

y verás que del se queixa

desde el pequeño al mayor.

Es la liberalidad

vna virtud atractiua,

quien da vença, quien da viua.

Te. Digo que dizes verdad.

Personas la Corte cria,

que ya que no dan dinero,

no quieren dar del sombrero

dos dedos de cortesía.

Y los que son de estas traças,

y de nadie bienhechores,

señores son, mas señores

engertos en calabazas.

Leo. Quando eras Alcayde, Tello,

gentilhombre parecias,

otras acciones tenias

desde los pies al cabello.

Ahora no sé que tienes?

Te. Tengo el no ser lo que fui,

pero quieres ver en ti

la baxeza que a ser vienes.

Como en estas desventuras

quiere doña Ana a don Iuan?

Leo. Porque casados estan,

que ya son prendas segaras.

Te. No, sino porque es muger

principal: quedate a Dios,

que aun puede ser que los dos

Parte 20.

despues boluamos a ser.

Leo. Entonces te querre yo.

Te. O que bien Leonor harás,

porque te regale mas!

Leo. Pues que, mataráme? *Te.* No.

Leo. Toca, y feas lo que fueres.

Te. Agora no quiero yo.

Leo. Ni yo tampoco. *Te.* Eso no,

que soy ruyó, si tu quieres.

Leo. Quiero. *Te.* El contento adiuno

mayor tras tantos desvelos,

porque amistad sobre zelos

es beuer sobre tozino.

Sale el Rey, la Reyna, Vasco, Nuño,

Ramiro y doña Ines.

Al. Que puede alegar Ramiro?

Vas. Señor, por disculpa basta

lo que amastes a don Iuan,

pues la ausencia de la patria

a el le sirue de castigo,

y os detiene a vos la espada.

Ra. Señor, si con deslealtad

de la prision le sacara,

no pagara con mil vidas

traicion que ninguna iguala;

pero si don Iuan se fue

con llaue maestra, ó falsa,

sola mi desgracia ha sido

de vuestra ofensa la causa.

Bea. Templad, señor, el enojo.

Ala. Vos, porque veis tan culpada

a doña Ines, no quereis

que de Ramiro no haga

el exemplo y el castigo

que piden maldades tantas.

In. Señor, quando aquel papel

me dio su prima doña Ana,

ya fui muger de don Iuan,

si bien muger engañada,

D

y por

La discreta vengança.

y por mi marido pude
tener disculpa.

Sale Tello.

Te. Quien anda
en tales passos, que espera?
el Rey: que notable traça
ha imaginado don Iuan!
que aqui me turbe me manda.

Al. Esperad, que hombre es aquel
que anda mirando la sala?

hombre detente. *Te.* Ay de mi!

Al. Detenele, no se vaya.

Vas. Tente villano, y adierte
que el Rey mi señor te llama.

Al. Llegale acá. *Vas.* Lleg presto,
la color tiene mudada,
y todo tiembla. *Al.* No es este,
ò los deseos me engañan,
Tello, de don Iuan criado?

Vas. Si señor. *Al.* Dime, no estauas
por Alcayde de san Gean?

Te. Si, gran señor, y le guarda
mi teniente en mi lugar,
que no he dexado la plaza;
pero como me ha criado
don Iuan, en su busca andaua,
y ciego de amor entrè.

Al. Miente, quitadle las armas,
que esse a matarme venia.

Te. Yo señor no te matara,
aunque fuera tabardillo,
necedades, o tercianas.

Al. Miradle todo. *Nu.* Està quedo.

Te. Tengo cosquillas. *Vas.* Acaba.

Te. Tuue farna este Verano,
y por buscarme me rascas.

Vas. Aqui ay vn pliego. *Te.* Ay de mi!

Vas. Señor, vn pliego de cartas
tiene aqui. *Te.* Vasco, callad,
que no es de poca importancia

para vuestro honor y vida.

Al. Dime, infame, a quien lleuauas
estas cartas, que no tienen
sobrescrito? *Te.* No sè nada,
mas de que son de don Iuan,
y que darfe las me manda
a Vasco de Acuña. *Vas.* A quien?

Te. A vos. *Vas.* A mi, porque causa?

Te. Vasco, no dissimuleis,
descubierta es la celada,
que a vos, a Nuño y Ramiro
traigo tres cartas. *Vas.* Que cartas?

Lea.

Al. Esta carta dize asì:
Mil agradecidas gracias
os doy, Vasco, por las limas,
y por las dos llaves falsas,
con esso auéis satisfecho
a la maldad intentada
de aquella carta fingida:
si del Rey bueluo a la gracia
no temais que de vos tome
eternamente vengança.

Al. Vasco, que es esto? *Vas.* Señor,
si yo tales limas: *Al.* Calla.

Vas. Yo a don Iuan? viuen los cielos
que art es le sacara el alma.

Al. Para Nuño es esta. *Nu.* A mi?

Al. A ti pues. *Nu.* Mentira clara,
yo con el? *Al.* Oye. *Nu.* Señor,

Lea.

Al. Nuño, obligaciones tantas
con que se pueden pagar,
yo os prometo que bolaua
el alaçan que me distes.

Traidores, quando yo estaua
mas contento de don Iuan
me contastes mil infamias,
y quando le tengo preso,

vno le dà llanes falsas,
y otro caualllo en que huya?
Pues mas, que otra carra falta?

Ra. Alomenos no será
para mi, que ellos andauan
por congraciarse con el.

Al. Pues Ramiro no te llamas?

Ra. Si señor. *Al.* Pues a ti dize.

Ram. Ami? falsedad estraña!

Lea.

Al. Ramiro, si por salir
de la prision en que estaua
dixe, que os ayudaria
en aquella infame traça
de dar veneno a su Alteza,
ser quien soy os desengaña
de que agora que estoy libre
le he de auisar desde Francia
para que os quite las vidas,
que le adoro, aunque me trata
desta suerte por vosotros.
Pues traidores esto passa?

Na. Señor. *Al.* No ay que replicar,
los tres al instante salgan
de mi Reyno, ô viue Dios.

Vas. Pues señor, por vnas cartas,
y sin mas informacion?
quando de don Iuan me hablauas
no te di credito? yo
por vna carta? *Bea.* La causa
que tiene para enojarse
su Alteza, hidalgos, es tanta,
que os aconsejo os quiteis
de su presencia. *Vas.* En campaña
sustentare que es mentira,
y voy a buscarle a Francia.

Vase.

La. Dondequiera que estuuiere
prouare con esta espada
que miente.

Vase.

Ra. Y yo hare lo mismo?

Vase.

Te. Permite, señor, que salga
a essa plaça, que a los tres
les dare mit cuchilladas.

Al. Agrádezcán a la Reyna
esta piedad y templança,
que ya sus viles cabeças
essos muros afrentaran:
Hâ don Iuan, quanto me pesa,
que en vna cosa tan varia
diesse credito a traidores!

Te. Si vuestra Alteza le llama
yo sê que vendrá a seruirle.

Al. Pues Tello, camina a Francia,
y dente seis mil ducados
con que siguiendole vayas.

Te. Postas,ostas,toca,toca,
sube,pica,corre,pâra:
ya estoy en Castilla: corte,
pica: ya estoy en Vizcaya:
ya passo de Irun el rio,
por Dios que lleua mucha agua:
ya estoy en san Iuan de Luz,
pica que a Bayona passa:
aquel es, y va con el
la bellissima doña Ana:
Lleguê: buelmanse señores,
buelmanse que el Rey los llama,
ya desterrô los hidalgos
que embidiauan tu priuança:
Cuentame, Tello, el suceso:
pica, que la historia es larga:
de Francia salimos ya,
bese la tierra de España:
passemos presto a Castilla,
ô que bellacas posadas!
Ya entramos en Portugal,
esta es Lisboa mi patria,
llegad, su Alteza està aqui.

D 2

Salen

La discreta vengança.

Sale don Iuan y doña Ana.

In. Danos los pies. *Al.* Cosa estraña!

Te. A qui estauan el condidos
en vna secreta quadra.

Al. Leuanta, don Iuan, del suelo.

In. Mi inocencia me leuanta.

Al. Oy a nuestra gracia buelues.

In. No quiero mas de tu gracia.

Al. Besa los pies a la Reyna.

In. Con vna nueva estremada,
que ya lo es de Portugal,

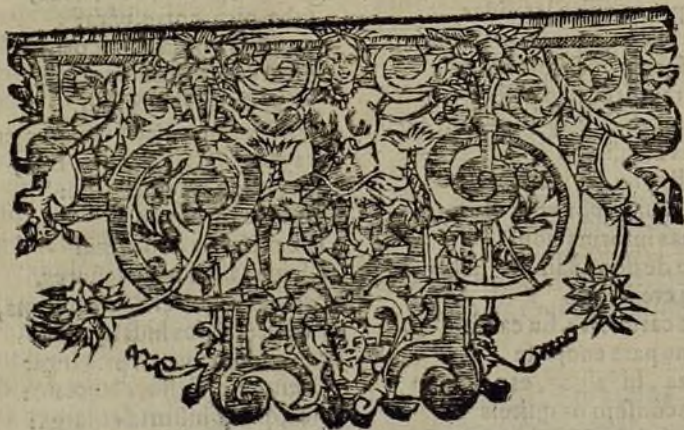
que oy tuue nueuas de Francia
de que es muerta la Condesa.

Bea. Por las nueuas a doña Ana
doy la tierra, que en Castilla
me dio el Rey. *An.* Grandeza rãta
solo pudiera ser tuya.

In. En fin yo quedo burlada.

An. Si, porque vna Portuguesa
engañe vna Castellana.

Te. Y Tello no será Alcayde
de san Gean? *Al.* Si te casas:
porque acabe la comedia
de la discreta vengança.





LO CIERTO POR LO
DUDOSO: COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

AL EX^{mo} SEÑOR DON FER-
nando Afan de Ribera Enriquez, Duque de Alcalá,
Adelantado mayor de la Andalucía, Marques
de Tarifa, Conde de los Molares, y señor
de la casa de Ribera



HAIZE eleccion desta Comedia entre
las doze desta parte, para ofrecer a
V. Excelencia algun rustico fruto
de nuestra humilde Vega, deuido
tributo a la sagrada RIBERA del
mar Oceano, porque passa en Seui-
lla su dichosa patria, y porque como en España no tie-
nen preceptos, no ofendera su graue juyzio en todo

D 3

gene-

genero de letras, assi la disposicion de su contexto,
como el ornato de sus versos, que en esta ocasion tan-
to temor pone a todo ingenio cientifico, que a los
vulgares en qualquiera calidad no ay que tener res-
peto. Deuiera Apolo hazer concilio de sus Musas, y
definir que estilo denemos vsar aora, para quietud de
los eleuados, y singulares, que assi se llaman los que
mal contentos de la verdad de la lengua, quato agra-
dados de su vanidad y locura, penan en diferêtes luga-
res como las almas. Teophrasto Paracelso pone no-
tables diferencias de hōbres (despues de los comunes
a la naturaleza) en todos los elemētos, Vndenas, Sil-
phas, Gnomos, Pigmeos, Salamādras, y no se acordò
de los del ayre, porque no auia entonces este linage
de Poētas. Yo no sé que Ideas son estas, deuen de ser
las de Platon, que no se pueden definir, como sintio
Aristoteles. *Nec demonstracionem recipere, Et ita vana.*
Constituyeron algunos el natural principio de todas
las cosas en el Chaos, (eran Gentiles) del quisieron q̃
procediessen la materia, la forma, los elementos, a
quien otros añadieron los atomos, no fuera sin causa
poner entre ellos este genero de versos; pues a la cla-
ridad del Sol no se les halla mas que confusion y
ayre. Dize contra el Tasso la Crusca, que se entienden
fudando sus conceptos, por auerlos embuelto en tan-

ta

ta variedad de figuras, y que los Poëmas han de tener con lo prouechofo lo deleitable, y que con lo deleitable no puede estar la fátiga, y que la que se siente en leer su Gofredo, no solo es fátiga, fino enojo y martirio: *Hauendofi sempre à combattere con gli eſtrauaganti, & intempeſtini gheribizi del Authore*, en Castellano no tenemos eſta voz, que *Fantafia* no es tan ſignificatiua. Eſto ſintieron del Taſſo, que harèmos en Eſpaña de los que tan lexos viuen de igualar eſte varon inſigne, Poëta y Filoſofo, y no eſcritor de platica, como los Medicos empiricos?

En el animo (ſeñor Excelentiſſimo) eſtà la mente; en la mente el iuyzio, la ſagacidad, la ſolercia y el ingenio; diuidele el Coſtanciaro en ſu Rhetorica en dos qualidades, *Quadam ſunt commoda*, dize, *& quadam incommoda*; *commoda ut acumẽ*, *& celeritas ingenij & memoria*, y en eſtas facilidad y firmeza, *quas res eruditio comitatur atque doctrina*. Entre las coſas que pone al ſegundo genero, ſon la rudeza, la tardança, las flacas fuerças del ingenio, la poca erudicion y doctrina. Yo bien eſtoy con que los frutos de los eſtudios ſalgan tarde; pero deſpues de tarde rudos, torpes, tibios, y ineruditos, no lo aprueuo; ſi el remedio del corto natural ſe ha de fundar en la eſcuridad y barbaro eſtilo, para que eſcriue el que ha

de fatigar al que le ha de leer, pues solo su engaño le obliga, ò su presuncion le desvanee, no es esta la diferencia del hablar natural, o figurado (vt in sermone Latino) poco ornato de la oracion Poëtica sería llamar naturalmente a los ojos *el sentido con que vemos*; pero en el figurado basta llamar a Aristoteles *Lumen Gracia*, a la juventud, *Flos ætatis*: *manus* a la potestad, y *caput* al principio, con otros lugares Topicos, donde ay tantas diferēcias y tropos, y aun desto, *Modicus & opportunus usus*, que assi se ilustra la oracion, como quiere Fabio Quintiliano: *Ne inusitata, & usu remota in orationem ingeras*: dixo el Ticiense, puesto que la peregrinidad sea vicio de los Españoles, como refiere Crinito, y lo confirma la inconstancia de sus trages, barbas y cabellos; pero sacar de su naturaleza la Rhetorica, y que no sea su definicion *Arte de bien dezir*, sino de language barbaro, que facultad lo permite? que nacion lo sufre? Si agora preguntaran a Guillelmo Budeo, quando auia de ser el dia de la mayor cõfusion? no respondiera aquel donayre, sino *que en el tiempo que escriuiessen los hombres para no ser entendidos*; pues luego el modo de las reprehensiones con tantas libertades y conuicios, obligando a los hombres acostumbrados a la alabanza, a tratar (por boluer por el propio honor) del vituperio

perio ageno. O vano error,ò suma ignorancia,ò soberuia fantástica,ò presuncion intrepida! Llorauan a Hermolao enfermo en Roma aquellas dos estrellas de Florencia, Pico Mirandulano, y Angelo Policiano, y dize Crinito alabandolos, y culpando a Platon y a Xenophonte: *Animi parum liberi, & insynceri esse inuidia, magis quàm doctrina concedere.*

Si huuieramos de proponer vn alto exemplo de los que sin embidia saben (que claro està que quien sabe no embidia) quien fuera como V. Excelencia? que desde la primera edad se consagrò a las ciencias, como destinado a tan grandes virtudes, que le han hecho por si mismo mas lugar en la Fama, que la generosa ascendencia de sus clarísimos progenitores, que en tantos, tan admirables y suntuosos edificios, lustre y immortal ornamento de Seuilla, dexaron las cenizas de tal Fenix: a quien podiamos dezir lo que de aquel Aue sagrada al Sol dixo Lactancio, aplicando las seluas Orientales a las RIBERAS del Betis:

*Antistes nemorum & lucè veneranda Sacerdòs,
Et solo arcanis conscia Phœbe tuis.*

Pues no ay facultad de que no tenga conocimiento, y particular estudio, en el mejor que ha juntado
Prin-

Principe en Europa, docto en la lengua Syra, Hebrea,
Caldaica y Griega, quando de sola la Latina (en que
es tã eminente) pudiera honrarse qualquiera profes-
sor suyo. Pues si entre las synopsis que en algũ modo
contienen principio, dà el Filosofo al esplendor, dig-
nidad, y autoridad la nobleza, que harà ilustrada de
tan sublimes virtudes y insignes letras? ò feliz siglo!

Capellan de V. Ex.^a

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGURAS DE LA COMEDIA.

El Rey don Pedro.
El Conde don Enrique.
El Maestre de Santiago.
Ramiro criado.
Mendo criado.

El Adelantado.
Doña Juana.
Doña Ines.
Teodora.
Isa.

Auditorio

ACTO PRIMERO.

*Salen el Conde don Enrique y
Ramiro de noche.*

En. Hermosa playa! *Ra.* En su orilla
mil bellas ninfas estan.

En. Es la noche de san Juan
y la fiesta de Sevilla.

Todo en esta gran ciudad
es en estremo perfecto,

Ra. Y todo esse gusto efeto
de tu misma voluntad.

Amas, que es el bien mayor;
y vines donde está el bien.

En. Dale su parte tambien
a quien causó tanto amor.

Tocan y baylan dentro.

Ra. Cantan? *En.* Ansi lo parece,
y aun baylan. *Ra.* Mularas son:

quanto alegra su cancion.
su negro luto entristece.

Cantan con sonajas.

Rio de Sevilla quan bien paresces,

Con galeras blancas y remos verdes.

*Salen el Rey don Pedro, el Maestre de
Santiago y Mendo de noche.*

Rey. No he visto cosa mejor!

Ma. Humilla tal vez el gusto
lo sabroso, aunque no es justo;
si toca al devido honor.

Rey. Maestre en anocheciendo
todo es igual, que aquel manto
cubre y escurece quanto
estan nuestros ojos viendo.
No ves vn campo de flores,
con olor y sin color?
ansi de noche el olor
diferencia a los señores.

En. E te es el Rey. *Ra.* Y tu hermano
el Maestre. *En.* Huyamos del,
basta que priua con el.

Ra. Quierele bien. *En.* No es en vano.
Rey. Dos hombres se han emboñado
de nosotros, mira Mendo

Quien son? *M.* ¿es el Còde entiendo

Rey. Enrique, tanto cuydado?

De

Lo cierto por lo dudoso.

De mí te guardas? *En.* Señor,
antes pensé que tu eras
el que guardarte quisieras.

Rey. Mal pagas mi justo amor.
Adonde vas por aquí?

En. Ya no lo vé vuestra Alteza.

Rey. Ociosa tu gentileza
a estas horas? *En.* Señor sí.
Porque deue de ser tal,
que no se adonde ocupalla.

Rey. Mas pienso que es estimalla,
porque no conoce igual.

En. Por Dios, señor, rque he salido
solo a escuchar disparates
esta noche. *Me.* No le trates
al Conde de presumido,
Que quanto bueno ay en el
vence con sentir de sí
tan humildemente. *Rey.* Anfi
lo pienso, y lo dicen del.

Que has hecho en fin? *En.* Escucha
vozes, guitarras, panderos, (do
sonajas, locuras, fieros,
y con el que traigo al lado
Prouado a quatro valientes
el pecho. *Rey.* No ay en España
tal brio; quien te acompaña
para que ser loco intentes?

En. Ramiro viene conmigo.

Rey. Eño juraralo yo.

Ra. Tengo yo culpa? *Rey.* Pues no.

Ra. Basta, señor, que contigo
No me puedo acreditar.

Rey. Conozco tu loco humor.

Ra. Dos cosas dieron, señor,
a la disculpa lugar,

Apenas siendo formado
el mundo. *Rey.* Y vienen a ser?

Ra. El hombre con la muger,
y el señor con el criado.

Norabuena dixo Adán,

que la muger le engañò;
que desde que la culpò
todos la culpa la dan.

Pues luego todo señor
no ha errado, quando el criado
es el q ha errado. *Re.* Tu has dado
fria disculpa a tu humor,
Aora bien, lleuame Enrique
donde nos entretengamos,
ya que desta suerte estamos.

En. No se pordios como aplique

A tu grandeza las cosas
desta noche, sino pones
el gusto en las oraciones
y respuestas fabulosas,
En que han dado las donzellas,
haziendo casamentero
a san Iuan. *Ra.* Deziros quiero
la causa, y boluer por ellas.

R. Como? *Ra.* No enseña el cordero?

Re. Si. *Ra.* Pues desto han presumido,
que pueden tener marido,
que ser manso es lo primero.

Rey. Que loco a este loco excede?

Mendo, sabes tu las casas
donde con tu dueño passas
algunas noches? *Ma.* No puede
Gran señor, Mendo dezir
cosa que tu gusto sea.

Rey. No ay vna discreta fea
adonde podamos yr?

Me. Todas estan ocupadas,
digo la mas parte dellas;
en su oracion las donzellas,
y en su hechizo las casadas.

Ra. Lo que dize Mendo aprueno,
que vna destas que se yo,
vn orinal me pidió
donde ha de echar cierto hueuo
Luego que las doze den,
y alli ha de ver grandes cosas.

En.

En. Bravas mentiras! *Re.* Famosas.

Mac. Mal fuego las queme amen,
Que mal saben emplear
la heita de tan gran Santo.

Re. No ay cosa que pueda tanto
las mugeres infamar,
Como valese de hazer
hechizos. *Ra.* Hechizos son
como afeytes, ilusion
del rostro de la muger.

La edad tierna es el aurora,
alli que muger se afeyta?
la misma flor la deleyta,
la misma edad la enamora.

Mas como va entrando el dia
fingidas luzes preuiene,
porque las propias no tiene,
que en el aurora tenia.

Alli tambien entra a hazer
hechizos y necedades,
para vencer voluntades,
que no pudiera vencer.

No veis vn clauel de seda,
y otro que clauel nacio?
pues tal imagino yo
que vn rostro fingido queda.
Aunque en la plaça se venda,
ello parece clauel,
pero no nacio con el,
que le comprò de la tienda.

Re. Esso sucede en algunas.

Ra. Dixo vn sabio reuerendo,
que eran en anocheciendo
todas las mugeres vnas.

Re. Hablò del cuerpo, no dio
lugar al alma. *En.* Epicuro
deuio de ser. *Ra.* Pues yo os juro,
que Plutarco lo escriuió.

Re. Canсанme filosofias,
y de la muger desprecios,
feos, y pobres y necios.

luego las hazen harpias.
Que quien puede conquistallas,
y las merece agradar,
nunca acaba de acabar
de alaballas y de honrallas.

Por Dios que donde no estan
que no ay gusto ni alegria,
ni del hombre compaña
como la que ellas le dan.
Lindas entermeras son
de alma y cuerpo. *En.* así es verdad
a no tener vanidad
su mudable condicion.

Re. Adonde ay vn hombre igual?

Men. Y esso en la muger que impide?

Ra. Bello animal, fino pide,
si pide, brauo animal.

Re. Aora, Enrique, alguna quieres,
dexa sus desigualdades.

En. Temiendo sus libertades
huyò de algunas mugeres.

Re. Di la verdad. *En.* Ay respeto.

Re. Por mi vida. *En.* Si has jurado
tu vida, estare obligado
a preferirla al secreto.

Tengo, señor, dos amores;
vno posible al deseo,
y otro imposible, que creo
por sè de honestos fauores.

Re. El imposible me mata
de zelos del Conde: ay cielos!
como sois tan necios, zelos,
que se cansa amor, si os trata.
No diràs del imposible?

En. El imposible perdona,
porque no ay en su persona
cosa para mi posible.

Re. Mas me mata, mas me abraza:
y el posible no sabemos?

En. Si señor, que le tenemos
cerca. *Re.* mucho? *En.* Esta es su casa.

Re.

Lo cierto por lo dudoso.

Re. Llamad. *En.* Llama tu Ramiro.
Ra. Ha de casa? en el portal
mi cuyo está; pesátal,
daré por filio vn suspiro.

Sale Iusta.

Ius. Luego que el son conoci,
sali, Ramiro, al reclamo.

Ra. Di a Teodora, que mi amo
el Conde Enrique está aqui.

Ius. Andamos tan ocupadas,
que si escusarlo pudiera,
no la pesara. *Ra.* Ya espera,
Iusta, y las doze fondadas.
No le quites la ocasion
del provecho que os prometo.

Ius. Eres discreto en ceto.

Ra. Siempre los que os dan lo son,
Ya va Iusta a referir
tu venida a su señora.

Re. Es muy hermosa Teodora?

En. No te lo sabre dezir,
que en mirando sin amor
no pongo tanto cuydado.

Salen Teodora y Iusta.

Teo. No aura tiempo reseruado
para el Conde mi señor.

En. Teodora? *Teo.* Famoso Enrique
honor de Castilla? *En.* Estas
ocupada, no querras
que vna cosa te suplique?

Teo. Para ti no puede auer
disculpa, ni ocupacion:
quien los embogados son?

En. Dos que te vienen a ver.

Teo. A verme a mi? *En.* Mis hermanos
el Rey, y el Maestre: adierte
qué los agrades de suerte,
que incites sus Reales manos;
Y para darte lugar

me quiero yr. *Teo.* Eso no,
que estimo en mas verte yo,
que quanto me pueden dar.

En. Vame la vida en que aqui
vn rato los entretengas.

Teo. Como a verme despues vengas,
yo lo haré, Conde, por ti.

En. Esta palabra te doy:

Ramiro? *Ra.* Señor? *En.* Camina.

Vanse.

Re. La muger se nos inclina,
si sabe, hermano, quien soy?

Teo. Descubrase vuestra Alteza,
aunque su sol me deslumbre,
que no ofendera su lumbré
tocar mi humilde baxeza.

Ma. No soy yo el Rey, esse sol
dezid alli que se os muestre.

Teo. Sois, sino sol, gran Maestre,
el mejor rayo Español:

Señor, alli dize vn rayo,
que sois vos el sol. *Re.* Teodora,
sed vos de esse sol aurora.

Teo. De tanta luz me desmayo:
guardeos el cielo, y Castilla
por largos años os goze.

Re. Que hazeis ya dadas las doze?

Teo. Dezir mañana a Seuilla,
que a tal hora amanecio.

Re. Es noche toda de fiesta.

Teo. Quien esta noche se acuesta
gusto, ó salud le faltó.

Re. Sabeis cantar y tañer?

Teo. Si señor, quereis sentaros?

Re. Y Enrique? *Teo.* Védra a buscaros
y a veros amanecer,
Que aqui cerca se llegó
a llamar quien entretenga
a vuestra Alteza. *Teo.* Que venga
luego dezid. *Teo.* No sé yo
adonde fue el Conde. *Re.* Bien,

vive

viue Dios que me ha engañado,
lindamente me ha dexado,
Maestre conmigo ven;
Que aquestas bachillerias
son licencias mas que iguales.

Ma. Pues que sospechas, que sales
tan triste? *Rey.* Desdichas mías.

Ma. Tu puedes ser desdichado?

Rey. No es desdicha tener zelos?

Ma. No señor, quando los cielos
de tanto bien te han dotado.

Rey. Si nadie puede enojarme,
yo me quiero entristecer,
que pueda Enrique tener
licencia para engañarme!

Vanse.

Teo. Que es esto? *Ius.* Ya no lo ves,
zelos de Enrique. *Teo.* Es verdad,
que la mayor magestad
pone el amor a sus pies.

Que entretuuiesse quería

al Rey. *Ius.* El Rey le entendiò.

Teo. Perdi lo que el me aduirtió
que su Alteza me daria.

Ius. Zelos, a quien guardan ley?

Teo. Que dellos me quexe es justo,
que al Rey le quitan el gusto,
y a mi la gracia del Rey.

*Vanse, y sale doña Iuana y
doña Ines.*

In. Hize esta santa oracion
para saber, prima mia,
si el Conde se casaria
conmigo en esta ocasion,
O lo estorbaria el Rey.

In. Pues porque lo ha de estorbar?

In. Porque se quiere casar,
que no ay en Castilla ley
Que el casamiento le impida
con la hija de vn vasallo.

In. Yo por tus meritos callo,
si es dicha, o no, ser querida
De vn Rey para casamiento,
que el señor Adelantado
mayor, no iguala su estado
igual a su nacimiento;
Pero no puedo escusarme
de dezirte que es locura,
no conocer tu ventura.

In. Bien pudiera disculparme,
Con pintar la condicion
de amor, pero yo sospecho;
que aunque lo ignore tu pecho,
no tu ingenio y discrecion.
Alguna historia has leído
de mugeres que han amado.

In. Siempre amor fue disculpado
de necio, no de atreuido.

In. Pues como es necio mi amor,
no es del Rey hermano el Conde?

In. Otra razon te responde
fuera del propio valor.

In. No le sobra entendimiento,
brio ni talle? estás loca?

In. A ti, que amor te prouoca,
te falta conocimiento,
Que yo, que no juego y miro
lo puedo entender mejor.

In. Y sabras de su valor
quan justamente suspiro,
Y que de mi amor y del
puede el cielo tener zelos?

In. Digo mal de Enrique, Cielos;
y estoy muriendo por ell.

In. Como no te he de pedir
consejo, no importa nada
que no te agrada, el me agrada.

In. Quien te podrá persuadir?

In. Hize en efeto este Altar
a san Iuan, robè las flores
al jardin, y a los mayores

naran.

Lo cierto por lo dudoso.

naranjos su blanco azahar.
Traxeron del Alameda
los olmos que ves aqui,
con que la sala por mi
transformada en selua queda.
Perfuman al ayre olores,
y entre yeruas circunstantes
al san Iuan cubren diamantes,
los arcos fingidas flores.
Sin las que son sin violencia
olorosa maranilla,
porque no embidia Seuilla
los jazmines de Valencia.
Mas deuenfe de agradar
mas coraçones que altares,
pues entre tantos azahares
pienso que me sale azar.
Rezè, pero nunca oì,
por mas que se lo suplique,
si ha de ser el Conde Enrique
mi esposo.

Salen Enrique, y Ramiro.

En. Señora, si.

Iu. Quien tan cerca respondiò?

En. Yo, que os estava escuchando.

Iu. Ya sois eco? *En.* Suspirando.

Iu. El toruarálo el Rey? *En.* No.

Iu. Pues quien? *En.* Vos, si le quereis.

Iu. Sois eco de voz zelosa,
pues el responde vna cosa,
y vos muchas respondeis.

En. No os parece que es razon?

Iu. Dexanos, Ines, aqui.

Iu. Los zelos, conser en mi
tan rigurosa passion,
No me dexa amor gozar,
que aun zelosa ver quisiera
la causa, si amor me diera
para gozarla lugar.
O terribles desconuelos!

ô nunca visto rigor!
que aun no dexas a mi amor
que pueda hartarse de zelos.

Vase.

Iu. Mucho, Conde, me ha pesado
que del Rey estès zeloso.

En. Vn señor tan poderoso
a quien no ha de dar cuydado?
Con tan diferentes ojos
se mira vn Rey, que no se
como quereis vos que estè
sin zelos, y sin enojos.
Puesto que en sangre le iguale,
si tiene mi pretension,
quien no ha de hazer eleccion
de quien mas puede y mas vale.
Tanto mi amor le prefere,
que si possible me fuera
no quereros, no os quisiera
siquiera porque el os quiere.
Y aunque quiero con temor,
y con esperança muero,
porque os quiera como os quiero
le quisiera dar mi amor.
Pero si no puede ser

su amor tomarè a mi quenta,
y pues quereros intenta,
por los dos quiero querer.
Y asì obligada quedais
queriendolos los dos a vos,
pues os quiero por los dos
que por los dos me querais.

Iu. Enrique, si al Rey hablè
con palabras generales,
quando sus manos reales
humildemente besè
Luego que vine a Seuilla,
que zelos puedes tener,
y mas si se ha de boluer
dentro de vn mes a Castilla?
Que es digno de ser amado

te confieso por señor,
 por Rey, y por su valor,
 y por auerme estimado
 Con lo mas que puede ser,
 pues no puede hazer quien ama
 mas fineza por su dama,
 que querella por muger.
 Mas ya que sin conocelle
 puse en ti todo mi amor,
 conoceré su valor,
 pero no para querelle.
 Que esta fè no ha de saltar
 sino es porque falte en ti,
 que el amor que reyna en mi
 no es rey que dà su lugar.

En. Juana diuina, en tu dia
 solamente sucediera
 tanto bien a quien te espera
 con tan honrada porfia.
 Logres tus años, que agora
 cumples con tan altos bienes
 como las gracias que tienes,
 de que el amor se enamora,
 Que yo vengo a celebrarlos
 contigo, aunque mas quisiera,
 que el tiempo solo pudiera
 passar por ti sin contallos.
 Y oxala, pues sin engaños
 tanto de mi amor confias,
 por mi passaran los dias,
 y tu cumplieras los años.
 Tu virtud el medio sea
 en que mi descanso viua,
 no soy Rey, que amor no estruia
 en Reynos que no desea,
 Sino en solo voluntades,
 desta eres Reyna. *In.* Quien viene
 contigo? *En.* Quien solo tiene
 parte en estas amistades.
 Llega y besaràs, Ramiro,
 a la Condesa los pies.

Parte 20.

In. Es Ramiro? *Ra.* El mismo es:
 como a vna deidad te miro:
 Y aunque a baxeza tan poca
 tu pie generoso inclines,
 sella con cinco jazmines,
 Condesa illustre, mi boca.
 Darasme mas confianza
 de alabarte, que ya sè
 que tocada de tu pie
 podrá hablar en tu alabanza.

In. Mejor, Ramiro, quisiera
 que aprendieras a callar,
 si no lo sabes, que hablar
 sabes, que sabe qualquiera.
 Y pues el Conde se fia
 de ti, no puedes seruir
 mejor, que con ver y oír
 y callar. *Ra.* Ya lo sabia,
 Aunque de tu entendimiento
 solamente procediera
 razon, señora, que fuera
 de tan graue aduertimiento.
 Y dizes bien, que el hablar
 se enseña en modos suaues
 a los hombres y a las aues,
 mas no se enseña a callar.
 Lastima grande! que venga
 nuestro error a que nos den
 escuelas para hablar bien,
 y que el callar no las tenga.
 Si Rey fuera, instituyera
 Catedras para enseñar
 a callar. *In.* Pues el callar
 estimas de esta manera,
 Mira el peligro en que estamos
 Enrique y yo, pues es ley
 de hijodalgo.

Sale doña Ynes.

Yn. Ay prima, el Rey!

En. Que harè? *In.* detras de los ramos

E

que

Lo cierto por lo dudoso.

que este Altar de san Iuan tiene
te esconde. *En.* Estos zelos son.
In. Yo no le he dado ocasion,
basta que a buscarme viene.

*Escondense Enrique y Ramiro, salen el
Rey, el Maestre y Mendo.*

Rey. No se enojará, Maestre,
pues dá la noche licencia,
y el ver tan curioso Altar.

In. Iesus, señor, vuestra Alteza
honrando esta humilde casa?
de oy mas se pondra a sus puertas
para mas este blason,
aunque estan honradas ellas
del que le han dado mis padres,
y traerá de las fronteras
el que firuiendoos está.

Rey. Si hablais en que por su ausencia
ose entrar en vuestra casa,
boluereme a salir della,
que estimo al Adelantado
en la paz, como en la guerra,
adonde me sirue agora.

In. Que de essa suerte engrandezca
vuestra Alteza la alegria
que tengo de verle en ella,
es deshazer la merced
que nos ha hecho en quereria
honrar esta noche. *Ma.* Anfi
será justo que lo entiendas:
quien es aquesta señora?

In. Es de mi sangre la prenda
mejor, doña. Ynes mi prima.

In. Deme los pies vuestra Alteza.
Rey. Gallarda dama. *Ma.* No es poco
que junto al sol lo parezca,
y pues ya le tienes, dame
de dos la menor estrella.

Rey. Sirvela, si te dá gusto,
porque de venir le tengas

a ver el Angel que adoro.

Ma. Desde oy para mi lo sea.

In. Gallardo es el Rey. *In.* Galan,
quando hombres humildes fueran
los tres hermanos, por si
no ay cosa que no merezcan.

In. Yo con solo el Conde estoy
notablemente contenta,
escoge tu de los dos.

In. No tengo yo por discreta
la que quiere porque escoge,
que la aficion verdadera
ella se viene a los ojos,
quando ellos menos lo piensan.

Rey. Porcierto que está la sala
hecha vn oraculo en selua,
como de la antigüedad
celebran tantos Poetas.
Aueis hecho la oracion?
que oñtes despues de hazerla
a quien por la calle passa?

In. No somos, señor, tan necias;
pero ya es costumbre antigua,
no porque en ella se crea.

Rey. Porque uo me distes parte
del Altar, para que os diera
algo que poner en el?

In. Por no hazer capilla vuestra
tan pobre casa. *Rey.* Porque,
si quiero enterrarme en ella?
pero ya será de Enrique.

In. No pienso yo que apetezca
el Conde lo que pensais.

Rey. Señora, hablemos de veras;
ha mucho que no le vistes?
que criada, que donzella
os respondió por lisonja
a las oraciones hechas,
que seria vuestro Enrique?

In. No le he visto, ni pudiera
imaginar que pensara

estas cosas vuestra Alteza,
yo aseguro que a estas horas
el Conde por las riberas
desta ciudad generosa
mas faciles garças buela,
allá andará con sus galas.

Toque dentro vn relojillo.

Rey. Paso, que es esto que suena?
reloj de pecho es por Dios,
las tres dio, Maestre llega,
llega Mendo, que detras
de aquellos alamos suena.

Iu. Paso, señor, que en sus ramas
le puse, porque me diera
nuevas de las doze en punto. (mas.)
Ma. Gente ay aqui. *Rey.* Pues no te.
Ms. Dos hōbres son. *Re.* Pues q̄ aguar
ò los mata, ò falgan fuera. (das?)

Salen los dos.

En. Ten la espada, el Conde soy,
que sin que nadie me viera
me puse entre aquellas ramas,
para responder por ellas
alguna cosa a estas damas.

Rey. Y no fue mala respuesta,
a no darmela el reloj
de vna mentira tan cierta.

En. Antes el reloj me abona,
y mi verdad desempeña,
pues te quiso señalar
las horas de mi inocencia:
porque si despues sabias
lo que agora, no dixeras
que me escondia de ti,
pues no ay causa porque sea:
y aun no pienso que fue dar
horas, sino hazerle lengua,
y dezir: Aqui está el Conde,
para que tu lo supieras.

Iu. Por lo menos bien creeras
que se entrò sin mi licencia?

Rey. No creere, sino el agrauio
que me manda amor que crea:
sal Enrique desta Corte,
no estès el san Iuan en ella,
pues me das tan mal san Iuan.

En. Razon es que te obedezca
si esto has pensado de mi.

Ma. Señor, si el Conde creyera
que te auia de enojar.

Rey. Dexame Maestre. *Ma.* Llega
Enrique, y pide perdon
a su Alteza. *En.* Si pidiera,
Maestre, a caberen mi
solo vn atomo de ofensa.

Ma. Señor, no se vaya Enrique,
hazlo por mi. *Rey.* Como el quiera
hazermee pleyto omenage,
pues su inocencia confiesa
de dexar la pretension.

Ma. Enrique, di que la dexas.

En. Señor, mas quiero fiar
mi destierro de mi ausencia,
que mi amor de mi deseo,
que ausente no aura que temas,
y estando presente si,
y no sè yo como pueas,
ni tu perder esos zelos
ni yo olvidar esta puerta:
pues si estando yo presente
tienes presente la pena,
estando ausente, conmigo
tambien tu pena se ausenta:
quierola llevar de aqui,
para que no me suceda
que en vn pecho tan leal
vn reloj tan falso venga;
porque en las horas de amor,
como dio tres, dará treinta,
si para acortar mi vida

E 2

vna

Lo cierto por lo dudoso.

vna vez se desconcierta,
no quiero que me descubra,
señor, su traidora lengua,
pues que confesó el cobarde
por dalle trato de cuerda:
Estaua enseñando el alma
silencio a sus tres potencias,
y el penso que le dezia
que eran las tres de su muestra;
Pero admirome de ver
que te pese de que quiera
a doña Ines, pues pensaua
que era doña Luana bella,
señor, a quien tu querias.
Rey. Luego quieres que no entienda
que quieres a doña Luana?
En. Si a doña Luana quisiera

ella boluiera por mi,
y pues calla, es bien que sepas
que doña Ines es, y ha sido,
y ha de ser mi amada prenda.

Vase.

Rey. Ramiro? **Ra.** Señor. **Re.** Escucha,
dile a Enrique, que no sea
este destierro de burlas,
pues es mi enojo de veras,
y que por ningun suceso
en Seuilla le anochezca.

Ra. Ya sabes tu, gran señor,
su respeto y su obediencia,
yo te aseguro que oy
corramos veinte y dos leguas
de aqui a Cordona la llana.

Rey. Toma este diamante, espera.

Ra. Viuas mas años, generoso Pedro,
Que viuir suelen los que poco importan,
Y en las montañas donde no los cortan
La vitoriosa palma, el verde cedro.
Tus manos, por quien oy diamantes medro,
A tales versos mi Pegafo exortan,
Que en el, si no es que embidias me reportan,
Verás como el Parnaso desempedro.
Al viejo tiempo la fortuna estase,
Tus cabellos del mar al viento pique,
Tu armada en otro mundo velas çase:
La Fama al bronze el labio tierno aplique
Desde el muro de Fez al Axarafe,
Y desde Castilleja a Maçambique.

Vase.

Rey. Valiente humor! **Ma.** Peregrino!

Rey. Estareis muy triste? **Lu.** Yo?

Rey. Si su ausencia os lastimó
saldrá mi amor al camino,
que puesto que es de fatino
deziros que tengo zelos,
han llegado mis desvelos

a ponerme en vn crisol,
donde los tengo del Sol,
y me dan zelos los cielos.
Tales son ya mis antojos
que de mi mismo los tengo,
quando a retratarme vengo
en las niñas de estos ojos,

no os den mis penas enojos,
 basta que las tenga yo:
 y pues amor obligò
 apenas a Magestades,
 agradeced mis verdades,
 mis merecimientos no.
 Y si sabeis que entre buenos
 no ay ingratitud jamas,
 no pierda yo por ser mas
 lo que otros ganan por menos:
 bolued los ojos serenos
 al triunfo de estos despojos:
 si os dà el ser quien soi enojos,
 reynad vos, y yo pondrè
 la corona en vuestro pie,
 como el alma en vuestros ojos.

Vase.

Ma. Mal aueis hecho en callar,
 señora, en esta ocasion,
 que aunque desprecios no son
 se suelen imaginar:
 yo no os puedo aconsejar,
 mi hermano es el Rey, y el Conde
 tambien: la razon responde,
 que es mejor a toda ley
 querer en publico a vn Rey,
 que no a vn Conde que se esconde.
 Mirad que es notable error
 no conocer la fortuna,
 porque fuele vez alguna
 mudar en odio el fauor.

Iu. Dezid al Rey mi señor,
 Maestre, *Ma.* Que le dirè?

Iu. No sè por Dios. *Ma.* Pues yo sè,
 que no es de muger prudente
 no leuantar a la frente
 corona que os pone al pie.

Vase.

Iu. Confusa estoy. *Yn.* Con razon.

Iu. Quede cosas me combaten!

Yn. Ya que puede auer que traten

Parte 20.

tu ignorancia y tu passion,
 que no sea perdicion
 de tu honor y de tu casa?
 si Enrique se va y se casa
 en Castilla, que has de hazer
 perdiendo vn Rey? *Iu.* Soy muger,
 todo me yela y me abraza.
 Veo a Enrique desterrado,
 veo enamorado al Rey,
 veo que en amor no ay ley,
 ni ausente firme cuydado:
 vn poder determinado
 estorua lo que no alcanza,
 vn ausente la mudança
 teme y olvidar procura:
 ô amor sin parte segura,
 ya eres temor, ya esperança!

Yn. Oluidar es lo mejor,
 doña Iuana, al Conde ausente,
 no aguardes que el Rey intente
 cosa que ofenda tu honor:
 como me muero de amor
 de Enrique, aconsejo oluido.

Sale Enrique y Ramiro.

Ra. Ea todo va perdido.

En. Falta por perderme a mi.

Iu. Iesus, quien se ha entrado aqui?

En. Enrique soy, o lo he sido.

Iu. Como te has entrado,

Conde, de esta suerte,

sin ver el peligro

que tan cerca tienes?

Mira que no ay

burlas con los Reyes,

porque despreciados

muestran lo que pueden,

Mal san Iuan me diste

con venir a verme,

no fuy yo culpada

de que el Rey te viese.

E 3

Mal

Lo cierto por lo dudoso.

Mal aya el galan,
que al tiempo que viene
a ver de secreto
la dama que quiere,
Ni aun su sombra trae,
pues vemos que a veces
por su sombra sola
el cuerpo se siente.
O quantos criados
porque los esperen
descubren sus dueños
guardando broqueles.
Canallos y coches
parados enfrente,
dizen a quien passa
quien los entretiene.
El galan discreto
ausado quede,
que la misma Luna
puede conocerle.
No ay amor con gusto
si viene a saberse,
que vezinos linzes
penetran paredes.
Mal aya el relox,
nunca mas acierte
a tocar campas
que mi gusto entierren.
El nombre de Enrique
tres silabas tiene,
tu nombre le dixo
con tocar tres vezes.
Mas porque me alargo,
no sea que intente
el Rey mi desdicha
si boluiese a verte.
Si he de verte muerto,
mas te quiero ausente,
dichos as te gozen,
desdichas te pierden.
Mucho se entra el dia,

ya no le detiene
la noche en su carcel,
sus tinieblas vence.
Veense ya los montes
de nubes y nieues
vestidos y blancos,
y los prados verdes.
Las flores se miran
en las claras fuentes,
las aues les cantan
requiebros alegres.
Ya le dize el Alua
al Sol que se apreste,
que ay medio camino
de Oriente a Poniente.
Que me estàs mirando?
Conde que me quieres?
vete Conde Enrique,
mira que amanece.

En. Si yo imaginara
que tales desdenes
oyera a tu boca
no boluiera a verte.
No fue mucho engaño
mirando quien eres,
pensar que podia
boluer a perderte.
Ya te auia perdido,
mal hize en que vieses
otra vez perdido
tu olvidado ausente.
Estraña desdicha,
que antes que partiessse
de los mismos ojos
ausente me cuentes;
Pero si el ausencia
haze que amor cesse,
tu me has olvidado
antes que me ausente.
Finges mi peligro,
mi muerte encareces,

gra

graciosa disculpa
 si ay graciosa muerte,
 Al Rey enojado
 poderoso temes,
 ahrado le escusas,
 amante le abfueles.
 Tienes mil razones,
 y todas me aduerten
 de que tu me guardas;
 pero es de quererte.
 Por Sol te adoraua
 no pude esconderme,
 que aunque no tocara
 el relox tres vezes,
 Le hizieras de Sol
 para que me viesse,
 con todo maldigo
 su artificio breue,
 Su inuentor primero,
 sus ruedas, sus exes,
 las letras le infamen,
 las cuerdas le aprieten,
 Las saetas pasien,
 los bolantes buelen
 sus necias campanas,
 que hablan quando quieren,
 A su muerte toquen
 quando no lo piense,
 pues hizo vn enredo
 portatil, que fuellse
 Polla de la vida,
 funda de la muerte,
 correo del tiempo,
 de los gustos huesped,
 Que hasta los bocados
 quiere que nos cuenten:
 finalmente dizes,
 mas en finalmente
 Dizes quanto sabes,
 muestras quanto quieres,
 que me quieries viuo,

para que otras lleguen
 A gozar dichas
 la dicha que pierdes,
 como te deslumbran
 esos rayos Reyes,
 Que presto me dexas,
 que presto me vendes,
 pues doy te palabra,
 y aun si ello me crees
 La doy a tus ojos
 a mi amor alebes,
 quando mas los quiero,
 de que eternamente
 Otro dueño tengan
 los que tu aborreces:
 yo me iré a Castilla,
 donde si viniere
 Te diran que he sido
 exemplo valiente
 de lealtad injusta,
 pues no lo mereces,
 Mas que por hermosa,
 pues en esto excedes
 a mi mismo amor,
 y porque amanece,
 Como tu lo dizes,
 a Dios para siempre. *Vase.*

In. Enrique, Enrique? *Ra.* Ya es tarde,
 mandas algo? *In.* Di Ramiro
 al Conde, por quien suspiro,
 q' aguarde. *Ra.* Ya no ay q' aguarde;

Vase.

In. No es esta crueldad, Ynes?

In. No me parece crueldad,
 pues irse es fuerza. *In.* Es verdad;
 confieso que fuerza es;
 Pero tambien ha de ser
 que me dé su ausencia muerte,
 porque no ay cosa mas fuerte
 que amor, si es cierto en muger.

Vase.

E 4

Yn.



Lo cierto por lo dudoso.

Yn. Ahimo coraçon, faca esperança
Bien le podeis dezir al sufrimiento,
Que ya puede tener atreimiento,
Y que con el viuir todo se alcança.
Començar en las cosas la mudança,
Y tener los suceſſos fin violento
Al mas deſeſperado penſamiento
Le ſuele dar mas vida y conſiança.
No ay a los Reyes reſiſtencia humana,
El Rey tiene ſupremo ſeñorio,
Que la mayor dificultad allana:
Pues ſi ello mueſtra, como yo conſio,
No gozará de Enrique doña Iuana,
Que ya me dize amor, que Enrique es mio.

ACTO SEGUNDO.

Tocan caxas, ſalen el Adelantado y ſoldados.

Ad. La coſa mas alegre que en la vida
permite al ſer mortal humana gloria
es la patria del hombre tan querida
deſpues de alguna proſpera victoria:
ſalir del mar en que la vio perdida,
ò a los amigos referir la historia
del cautiuero, no es de tanto exemplo,
como ofrecer vna vandera al Templo.
Tenemos deſde el tiempo de Rodrigo,
ſiglo infeliz por la traidora Caba,
en nueſtra miſma caſa al enemigo,
y la que fue ſeñora viue eſclaba:
es oy Granada pertinaz teſtigo,
aunque en ella parece que ſe acaba
la ſoberuia del barbaro Africano.

Sol. 1. Tal freno tiene en tu valor Chriſtiano.

Salen el Rey y el Maeſtre.

Rey. Al ſon de vueſtras caxas he querido,
Adelantado primo, adelantarme,

y ve:

y venir como veis. *Ad.* Aúcis luzido
 mis armas como el Sol. *Rey.* Llegad a darme
 los brazos. *Ad.* A mi amor fauorecido
 bien os adelantais por el a honrarne,
 que los seruicios de valor pequeño
 los haze grandes el amor del dueño.
 Pensó Aliatar, pensó valiente el Moro,
 ô generoso Píncipe! que auia
 de boluer a Granada con el oro
 que a su Africano Rey lleuar solia:

y fuera de dexar tanto tesoro
 perdiò mil hombres, el que no queria
 menos que aquel tributo que oy lamenta
 España, con dolor de tanta afrenta.
 Despues de aquella celebre vitoria,
 en que acanallo con la roxa espada
 se vio el Patron de España, que en memoria
 a eterno feudo la dexò obligada,
 no se ha visto mayor, ni de mas gloria,
 pues hasta Dinadamar de Granada,
 siguiendo los vencidos Africanos,
 llegaron los cauallos Castellanos.

Rey. Adelantado, yo no sè que pueda
 daros en premio, que razon, que estado:
 permitid que lugar se me conceda
 para salir de estar tan obligado:
 hija teneis que vuestra casa hereda,
 yo harè por ella que quedeis honrado
 antes que salga de la gran Seuilla
 al igual de los Reyes de Castilla.
 Tambien vuestra sobrina generosa
 alcançará de stos fauores parte,
 pues es tan bien nacida como hermosa,
 y agora descansad, Christiano Marte.

Ad. Señor, en vuestra empresa vitoriosa
 asì leuante el Cielo el estandarte,
 que apenas quepa con sus Orbes solos
 el nombre vuestro en los opuestos Polos.

Vase.

Rey. Todas aquestas vitorias,
 Macistre, añaden valor

al empleo de mi amor.
Ma. Yo pienso que destas glorias
 solo

Lo cierto por lo dudoso.

Yn. Ahimo coraçon, flaca esperança
Bien le podeis dezir al sufrimiento,
Que ya puede tener atrenimiento,
Y que con el viuir todo se alcança.
Començar en las cosas la mudança,
Y tener los sucessos fin violento
Al mas desesperado pensamiento
Le suele dar mas vida y confiança.
No ay a los Reyes resistencia humana,
El Rey tiene supremo señorío,
Que la mayor dificultad allana:
Pues si ello muestra, como yo confio,
No gozará de Enrique doña Iuana,
Que ya me dize amor, que Enrique es mío.

ACTO SEGUNDO.

Tocan caxas, salen el Adelantado y soldados.

Ad. La cosa mas alegre que en la vida
permite al ser mortal humana gloria
es la patria del hombre tan querida
despues de alguna prospera vitoria:
salir del mar en que la vio perdida,
ò a los amigos referir la historia
del cautiuero, no es de tanto exemplo,
como ofrecer vna vandera al Templo.
Tenemos desde el tiempo de Rodrigo,
figlo infeliz por la traidora Caba,
en nuestra misma casa al enemigo,
y la que fue señora viue esclaba:
es oy Granada pertinaz testigo,
aunque en ella parece que se acaba
la soberuia del barbaro Africano.

Sol. 1. Tal freno tiene en tu valor Christiano.

Salen el Rey y el Maestre.

Rey. Al son de vuestras caxas he querido,
Adelantado primo, adelantarme,

y ve:

y venir como veis. *Ad.* Aueis luzido
mis armas como el Sol. *Rey.* Llegad a darme
los brazos. *Ad.* A mi amor fauorecido
bien os adelantais por el a honrarne,
que los seruicios de valor pequeño
los haze grandes el amor del dueño.
Penfò Aliatar, penfò valiente el Moro,
ô generoso Pincipe! que auia
de boluer a Granada con el oro
que a su Africano Rey llevar solia:

y fuera de dexar tanto tesoro
perdiò mil hombres, el que no queria
menos que aquel tributo que oy lamenta
España, con dolor de tanta afrenta.
Despues de aquella celebre vitoria,
en que acanallo con la roxa espada
se vio el Patron de España, que en memoria
a eterno feudo la dexò obligada,
no se ha visto mayor, ni de mas gloria,
pues hasta Dinadamar de Granada,
siguiendo los vencidos Africanos,
llegaron los cauallos Castellanos.

Rey. Adelantado, yo no sè que pueda
daros en premio, que razon, que estado:
permitid que lugar se me conceda
para salir de estar tan obligado:
hija teneis que vuestra casa hereda;
yo harè por ella que quedeis honrado
antes que salga de la gran Seuilla
al igual de los Reyes de Castilla.
Tambien vuestra sobrina generosa
alcangará de estos fauores parte,
pues es tan bien nacida como hermosa;
y agora descansad, Chrittiano Marte.

Ad. Señor, en vuestra empresa vitoriosa
así leuante el Cielo el estandarte,
que apenas quepa con sus Orbes solos
el nombre vuestro en los opuestos Polos.

Vase.

Rey. Todas aqueſtas vitorias,
Maestre, añaden valor

al empleo de mi amor.
Ma. Yo pienſo que deſtas glorias
solo

Lo cierto por lo dudoso.

solo estimas el tener

mas disculpas tas antojos.

Rey. Lamas culpáré a mis ojos

si viene a ser mi muger.

Ma. Ni pareciera razon

si has de casarte en España.

Rey. A quien, Maestre, a compañía

mas generoso blason?

Y si mis antecesores

en España se casaron,

y iguales casas hallaron

al valor de sus mayores,

Que tengo yo que temer?

en que me pueden culpar?

que exemplo deuo buscar?

Ma. En fin, será tu muger?

Rey. Oy la pienso ver. **Ma.** Podras

con el achaque de ver

a su padre. **Rey.** Que he de hazer,

Maestre, no puedo mas?

Merece el Adelantado

este honor, y ella tambien.

Ma. Tengo yo de querer bien

a su prima? **Rey.** Si te ha dado

Sangre, como dicen, si,

si no te la ha dado, no,

Ma. No pienso que me mató.

Rey. Pues no la quieras por mi.

Que amor no es bien que se trate

menos que como es el mio,

que luego, peno y porfio,

y gusto de que me mate.

y proseguir el camino.

En. Que camino ñ desatino;

si salia luego amor,

como suele el saltador

a saltar al peregrino.

Ra. Que buelua vn señor atras

de lo que juró primero!

En. En resolucion me muerdo;

Ramiro, no puedo mas,

Ra. Y ya que en Seuilla estás

que pienas hazer? **En.** No veo

de quien fie mi deseo,

que todos me han de vender.

Ra. Teodora, però es muger

poco en sus secretos creo.

En. Engañaste, que mejor

saben callar que los hombres.

Ra. No les han dado esos nombres

los peligros del honor.

En. Yo dixé al Rey mi señor

que desterrado saldria;

pero no que no querria;

quiebro el destierro? pues bien

aura mas de que me den

la misma pena esse dia.

Esta palabra le di,

que no de no amar a Luana.

Ra. Esta es, señor, la ventana

de Teodora, llamo? **En.** Si.

Llama.

Salte Insta.

Vanse, y salen don Enrique y

Ramiro.

Ins. Quien llama, quien está?

Ra. Mi reyna, dos oluidados.

Ins. Dos, quien? **Ra.** Dos mal informa-

del camino de Castilla,

que boluemos a Seuilla

por postas de desterrados.

Ins. Valate Dios por Ramiro!

Ra. Que notable admiracion.

Salte

En. Sale Teodora.

Teo. Que es esto? *Inf.* Dos h6bres son que de mirarlos me admiro.

Teo. Ay Cielos! al Conde miro.

En. Paso, Teodora, si ignoras mis sucesos. *Teo.* S6 que adoras a la muger mas querida del Rey, y que est6 tu vida.

En. Que tarde mi vida lloras. Que ay de nuevo en la ciudad despues que yo me parti?

Teo. Que no se acuerdan de ti.

Ra. En muger no es nouedad.

Teo. Quien por vna Magestad no trueca vna sefioria?

En. No hablen, Teodora mia, tus zelos, si es que los tienes.

Teo. Que notable ausente vienes.

En. Pues ay ausencia de vn dia?

Ra. Pues lo dize bien lo entiende.

Teo. Para dezirte verdad, solo s6 que en la ciudad el amor del Rey se estiende.

a doña Iuana pretende, y dizen que por muger, que yo no puedo saber si ella le quiere, mas creo que podr6 tan gran deseo almas de yelo encender.

Y si tu sabes de amor, conoceras que presente, quanto mas estando ausente, es fuerte competidor

vn Rey de tanto valor, tan gallardo pretendiente, y tan valiente. *En.* En efeto te parece que le estima?

Teo. A mi la razon me anima, y el saber nuestro sujeto.

En. Sois mui mudables? *Teo.* No s6

si esso topa en ser mudables, *Ra.* Dezir quiero interefables por el exemplo se ve.

Teo. Que muger tan necia fue que no escoja lo mejor?

En. Alguna que tenga amor.

Teo. Ay, Enrique, el mundo todo se gouierna de esse modo.

En. No donde reyna el valor.

Teo. Echa por donde quisieres de lo mas alto a lo bajo, y hallar6s mucho trabajo.

Ra. Verdad, sino es en mugeres.

En. Ahora bien, aunque lo eres me quiero fiar de ti, y ser tu huesped aqui.

Teo. Para tan grande sefior ser6 la casa mi amor.

En. No la ay mayor para mi.

Teo. Entra y honra mi humildad.

En. No me llamar6s ingrato.

Inf. Y el no viene? *Ra.* Con recato.

Inf. Pues de que es la grauedad?

Ra. Mas es cierta enfermedad.

Inf. Y no puedo yo sabella?

Ra. La ausencia fue culpa della.

Inf. La posta deuio de fer.

R. Mucho tiene de muger.

Inf. Como? *Ra.* Que muele y desuella.

Vanse, y salen el Adelantado, doña Iuana, y doña Ines.

Ad. Esto del Rey conoci, pero no lo entiendo bien, sabes tu lo que es? *Inf.* Tambien es enigma para mi.

Ad. Pienso que quiere casaros con sus dos hermanos. *Inf.* Vienes tan humilde, quando tienes al Rey, con hechos tan raros,

Pues o

Lo cierto por lo dudoso.

Puesto en mas obligacion,
que pienso que desentiendes
lo que entiendes, con que ofendes
tu valor y tu opinion.

Ade. Pues que quieres tu que entiéda
que el Rey se quiere casar?

Yn. Porque no lo has de pensar,
si tienes tan alta prenda?

Ade. Ahora bien, aunque podía,
fino trae de tierra estraña
muger, casarse en España
el Rey, y en la sangre mia,
No lo quiero yo entender,
porque si despues no fuera,
mas pesar, Ynes, tuuiera
que entonces me dio placer.
Soy quien sabes, he servido
en paz y en guerra años largos,
y los mas honrosos cargos
que ay en Castilla he tenido.
Pero hasta ver declaradas
las dudas que agora veo,
solo os diré que deseo
veros muy bien empleadas.

Vase.

Iua. No he querido, Ynes, dezir
a mi padre la intencion
del Rey. *Yn.* Pues porque razon?

Iua. Porque no pueda arguir
De su ausencia en la frontera
cosa indebida a mi honor,

Yn. Como te va del amor
de Enrique? *Iua.* Amor q̃ no espera
Mucho tiempla del deseo,
no porque ya le olvidé,
mas porque no le veré
en mi vida. *Yn.* Ansi lo creo.
Y aciertas en olvidalle?
pues se mejora tu amor
en hombre de mas valor,
mas entendimiento y talle.

Iua. Si hasta que yo me casara
el Rey, Ynes, no entendiera
nuestro amor, yo prefiriera
a Enrique, y al Rey dexara.
Pero si ya le entendió,
y le destierra de si,
que esperança queda en mi?

Yn. La fortuna te ayudó,
Pues con Enrique quedaras
pobre y humilde, aunque es ley
de amor, pero con el Rey,
que mayor bien desearas?

Iua. Prima, yo me determino,
con esforçarme a dexar
a Enrique, podré olvidar
este loco desatino.

Los deseos dan contento
en tanto que son posibles,
pero en llegando a impossibles
se van del entendimiento.

El Rey quando no tuuiera
mas de ser Rey, a que amor
no deshiziera el rigor?
que Peña no enterneciera?

Quanto y mas siendo galan,
entendido, fuerte, hermoso,
a pie y a caualllo ayroso,
que la noche de san Iuan
Que le vi, me parecio
que era ingratitud no amalle;

Yn. Sin duda es de mejor talle
q̃ el Cōde. *Iua.* Cierto? *Yn.* Pues no.

Iua. Pues desde oy mas, prima mia,
viva el Rey. *Yn.* Viva mil años,
y acabense los engaños
de esta tu loca porfia.

Y pues ya quieres querer
al Rey, y dexar a Enrique,
bien será que te suplique,
pues has de ser su muger,
Vn deseo que he tenido

Secre.

secreto viendo tu amor.

1.ª Tienesle a Enrique? *Yn.* El mayor

que cupo en mortal sentido,

No me osaua declarar,

Iuana, por no darte enojos,

y aunque mil veces mis ojos

te lo pudieron contar.

Deziales: No mireis,

que es de mi prima y señora

el Conde, y pues que le adora,

respetalde, y no le ameis.

Mas ellos inobedientes

a la razon, le mirauan

tan tiernamente, que dauan

señas de amor euidentés.

Quando viendo mis tristezas

la causa me preguntauas,

quando llorando me hallauas,

ò en iguales asperezas.

Quando no queria vestirme

a las mas preciosas fiestas,

y sola tu mis respuestas

pudieras, prima, sufrirme,

Era verte con fauores

de Enrique, y muerta de zelos

pedia siempre a los Cielos

el fin de vuestros amores.

Cumpliose tan gran deseo

sin daño tuyo, señora,

y por esso quiero agora,

pues querer al Rey te veo,

Que le pidas que me case

con Enrique, pues ya es mio?

1.ª Prima, aunque yo desconfio

de que con el Conde pase

Mas adelante el amor,

no del todo le oluidè,

que es fuego que ayer se fue

y aun no ha dexado el calor.

Loca has sido en declararte

antes de saber de mi,

que ya sin zelos de ti

a Enrique pudiera darte.

Y necia, en no conocer

que me auias de obligar

con esos zelos a amar,

que es condicion de muger.

Desue: te, que si boluiesse

a querer a Enrique yo,

tuya serà, mia no,

la culpa que en ello huuiessè.

No supieras aguardar

a verme mas despicada,

que de ayer enamorada

no era posible oluidar?

El dezirte del Rey bien

es primer passo de amor;

no el vltimo, que es rigor

que mis deseos esten

De sola vn hora de ausencia

de Enrique tan olvidados,

que aun van con el mis cuydados

como estauan en presencia.

Si algun intento tenia

de amar al Rey, le he perdido,

con saber que tu has querido

gozar lo que yo queria.

Pierde de amarle el cuydado;

que con el tiempo sabrè,

quando auisarte podrè

que tengo a Enrique oluidado.

Vase.

Yn. Saca en el Março Agricultor moderno

Verde naranjo en apacible dia,

Viendo que de los Pezes se desuia

El Sol, que buelue a su principio eterno;

Mas buelue al fin el riguroso Inuierno,

y así

Lo cierto por lo dudoso.

Y así la Primavera desafia,
Que toda aquella verde fantasía
Rinde a las ramas desmayado y tierno.
Ay débil esperanza! que así fuisse,
Pues quando te saqué, que no deviera,
Al Sol de la mudança que tubiste,
En vez de la esperada Primavera
Bolvió el Inuierno riguroso y triste,
Para que yo sin esperanza muera.

*Sale Ramiro de buhonero, con una ar-
quilla al ombro.*

Ra. Ay quien compre alguna cosa
de las que tiene esta caxa?
mi notable atrenimiento,
mi locura temeraria
favorezca la fortuna.

Yn. Pues amigo, hasta la sala
os entraís desta manera?

Ra. Traigo, bellísima dama,
mil cosas que me compréis,
de Flandes, Italia y Francia:
primeramente. **Yn.** ¡Jesús!

Ra. Que mira, de que se espanta?

Yn. Ramiro? **Ra.** Ynes de los Cielos,
puedo hablar? **Yn.** Estoy turbada,
como te has entrado aquí?

Ra. A la bella doña Iuana
traigo del Conde mi amo.

Yn. Habla de presto. **Ra.** Esta carta.

Yn. Muestra darsela yo.

Ra. No será posible hablarla?

Yn. Que es hablarla? tu eres muerto
si te conocen en casa. (nes,

Ra. Que ay del Rey? **Yn.** Sus pretensio
y no pocas esperanças.

Ra. Admitele? **Yn.** Claro está.

Ra. Claro está? **Yn.** Pues que pēsauas?

Ra. Ayer salimos de aquí,
y oy puede auer tal mudança?

Yn. Que quieres, viue quien vence?

Ra. Lastima tengo a quien ama,
fuego en las. **Yn.** Quedate en las.

Ra. Pues si ya me entiendes, basta.

Yn. Que aia de hazer ausente
Enrique? **Ra.** Abrasarle el alma,
como lo ha hecho: ay del Conde!

que a cada passo que daa
dezia: Que harà, Ramiro,
la diuina doña Iuana?

hablarà con doña Ynes?

llorará? No es cosa clara,

dezia yo, tan gran necio

como el, pues tal pensaua.

Ay Enrique, respondia,

quien de su diuina cara

bebiera agora las perlas

que de las estrellas baxan,

para templar este fuego:

ô que graciosa templança,

auerse rendido al Rey!

Yn. Oyes loco, vete y calla,

que no sabes donde estás.

Ra. Buelueme luego la carta,

no quiero que se la des.

Yn. Vete sin hablar palabra,

que por dicha harà su letra

efeto en dureza tanta,

pues sabes que los ausentes

por ellas se quexan y hablan.

Ra. Que no podrè verla yo?

Yn. No podras hasta mañana,
porque está escribiendo al Rey.

Ra. Al Rey tan presto? *Yn.* Esto passa.

Ra. Plega al Cielo, que los dedos
que el Conde marfil llamaua
se bueluan piedra, la tinta
sangre, la pluma vna daga,
el papel. *Yn.* Dexa el papel,
mira que en vano te canfas,

que el Rey es muy gentilhombre,
y quando no, el serlo basta:
aquí me dixo mi prima

que hazia al Conde ventaja,
que andaua a caualllo ayroso,
y a pie con notable gracia;

Pero buelue como digo
mañana. *Ra.* Como mañana?

yo me buelua, si boluiere,

discreto con arrogancia,

rico aforrado de necio,

pretensor sin esperanza,

valiente sin en emigos,

viejo en años, y sin canas,

desgraciado con embidia,

y embidioso con desgracia,

músico con mala voz,

danzador con malas patas,

jugador con poca fama:

casado con mucha fama:

y finalmente me buelua

muger, aunque muchos andan

que lo quieren parecer,

si yo boluiere mañana.

Vase.

Yn. Que bien me va sucediendo,
como se ve que se passa
a mi lado la fortuna;
amor, leamos la carta,
veamos que dize Enrique
a su venturosa dama.

*Abra la carta, sale el Rey, el Maes-
tre y Mendo.*

Ma. Nadie sabe que has venido.

Rey. Venir en secreto es causa.

Ma. Aquí está, señor, su prima
leyendo vn papel. *Rey.* Aguarda:

Podremos saber señora

esse secreto? *Yn.* No estana

con cuydado, que le tiene

vuestra Alteza desta casa.

Rey. No escódaís la carta. *Yn.* Es cosa

que quisiera declararla

a mi Rey y mi señor,

gloria nuestra, y Sol de España,

si me le diera el lugar.

Rey. Ola, despejad la sala,

tu Maestre afuera espera.

Yn. Señor, tu grandeza es tanta;

a quien tu piedad, tu ingenio

diuinamente acompaña,

que me obliga a suplicarte

mi remedio, que esta carta

te dirá mejor que yo,

y con mas viuas palabras.

Rey. Pues quieres tu que la lea?

Yn. Si señor, porque cifrada

toda mi historia está en ella;

guardando el rostro a mi fama.

Rey. Aquesta lerra es del Conde.

Yn. Si señor. *Rey.* Escucha. *Yn.* Pára

a la Fortuna la rueda,

Amor, que me importa el alma.

LEA EL REY.

Oy he llegado a Seuilla, que las ansias
de verte me boluierõ de Cordoua, es-
toy escondido hasta que la noche me
dê lugar: aguardame señora mia en
la puerta por donde solias hablarme,
que tu serás mi muger, o yo perdere
la vida,

Entra.

Lo cierto por lo dudoso.

Extraño caso! luego el Conde Enrique
no amaua a doña Iuana? *Yn.* A mi me sirue
desde la vez primera que a Seuilla
le traxo vuestra Alteza de Castilla.

Rey. Que dizes? *Yn.* La verdad. *Rey.* Viuen los cielos
que porque sea verdad te den mis zelos
la corona que tengo, y si lo fuera
de quanto cubre la suprema Esfera.

Yn. Señor, el Conde, como ves, me adora
en esta carta. *Rey.* Pensamientos mios
hazed fiestas a nueuas semejantes,
ô vana presuncion de los amantes!
Que Enrique te ama a ti? pues como el dia,
ô noche de san Iuan, no me dixera
que por ti se cubrio de aquellos ramos?

Yn. Porque dio doña Iuana en estimarle
y en quitarme a mi, y assi fue justo
no pretender contradézir su gusto,
fino solo querernos de secreto;
callaua entonces, como alfin discreto;
El Conde por mi honor, y assi ha venido
donde por mas seguro està escondido:
esta noche, qual dize, vendra a verme;
si tu quieres, señor, honrarme, hazerme
el mayor bien, y asegurar tu gusto,
casame con Enrique, pues es justo.
Que el Conde aunque me quiere, no me quiere
para muger, si bien por mi se muere.

El vendra a questa noche, como dize,
hazle casar por fuerça, que bien puedes,
para que mas asegurado quedes.

Rey. Yo deno al valeroso Adelantado
mayores cosas, si mayores puedo,
dexa venir a Enrique, que esta noche
la mano te dará. *Yn.* Plegan los Cielos.

Rey. Vitoria amor, que ya se van los zelos.

Sale doña Iuana.

In. Sea, señor, vuestra Alteza
muchas vezes bien venido.

Rey. La dicha que oy he tenido
venciera mayor grandeza,
Ya estaua de vos quexoso.

In. El Conde me dixo agora

esta

esta merced. *Re.* Ya señora,
despidio mi amor y zelo.

Las sospechas que tenía,
carta de mi hermano es esta.

Iu. Harán mis deseos fiesta,
á las nuevas deste día.

Re. De Cordova me escribio.

Iu. Llena salud? *Re.* Salud llena.

Iu. Quiere el amor que me atreva,
pero los respetos no.

Re. Hazetla quiero vn engaño:
como ya, señora, es justo

comunicaros mi gusto,
despues de aquel defengaño,

Sabed que el Conde me escribe
grandes arrepentimientos

de los necios pensamientos,
de que ya tan lexos viue.

Pídemle perdon, y dize,
que le case de mi mano,

que le estime como hermano,
y como Rey le autorize.

Yo, que por asegurar
mis zelos, no puedo hazer

cosa mas justa, muger
le quiero a Enrique buscar.

Y porque sin vos no es bien,
quiero consultar con vos,

quien será, pues á los dos
nos toca honrarle tambien.

Bien conocéis ò por fama,
ò por vista quien podía

merecerle. *Iu.* No sería
poco dicha cosa la dama.

Y pues que ya vuestra Alteza
en su consejo me ha dado

lugar, y en el que es de estado
está su mayor grandeza,

Mirando bien que muger
puede merecer al Conde,

la misma razon responde,

Parte 20.

que sola yo pnedo ser.

Deme vuestra Alteza a mi
a su hermano, que bien creo

que tiene el mismo deseo,
pues me lo pregunta asia.

Porque sino le tuuiera
de que el en mi se empleara,

claro está que no me hablara,
ni esse consejo pidiera.

Que honrat al Adelantado
puede vuestra Alteza así,

y darme tambien a mi
lo que tanto he deseado.

Porque bolviendo por el
y de vos defengañada,

no puedo estar empleada,
perdonad, mejor que en el.

Vase.
Re. Entiendes esto? *Yn.* Yo sí.

Re. Quise saber si queria
a Enrique. *Yn.* Presumiria;

que faltaua amor en ti.

Re. No fue por esta ocasion,
que si desía fuerte fuera,

antes que del Conde hiziera
con tanto gusto eleccion,

Quexarase de mi fè,
y de mi poca lealtad,

si va a dezirte verdad
necio defengaño fue.

Há que nunca defengaños
fuiestes buenos en amor,

que el defengaño mejor
causa mayores engaños.

Parte á hablarla, sin que des
a entender que estoy corrido

de lo que me ha respondido,
que yo te dire despues.

Lo que ha de hazer mi desprecio,
y dila que no entendi,

que presumiera de mi.

F

vn

Lo cierto por lo dudoso.

vn pensamiento tan necio,
Que nõ la quise ofrecer
al Conde, pues mi deseo
no diera su mismo empleo
si me viera aborrecer.
Que si son zelos de mi,
los adoro como a cielos,
que si ay amor donde ay zelos,
tendra amor si se los di,
Con lo demas que sintieres
a proposito a mi honor.
En. Poco saben con amor
disfimilar las mugeres.

Rey. Con que justa razon a la esperanza

Dieron nombre de flor, pues que la imita

En que tan breuemente se marchita,

Que tiene entre las hojas la mudança.

Lustrosas perlas al Aurora alcança

De matizados circulos escrita,

Belleza que la noche solicita,

Para perder su ardor en su templança.

Sembraua yõ, porque la tierra nueva

Me prometio de amor ricos fauores,

Ay loco engaño de mis zelos prueua!

De que sirue sembrar locos amores,

Si viene vn defengaño que se lleua

Arboles, ramas, hojas, fruto y flores?

Vase, y salen Enrique y Ramiro.

En. Que dizes? *Ra.* Esto que escuchas.

En. Valgame Dios! *Ra.* Valga y lleue.

En. Doña Iuana quiere al Rey?

Ra. Al Rey doña Iuana quiere,

o por pasiua es querido

de doña Iuana el Rey. *En.* Siempre

que algun bien me quieres dar

de esta suerte le encareces:

dime lo que ha respondido,

no me mates, ni atormentes

Yo voy a dezir que crea

que no tuuiste intencion

de darla al Conde, en razon

de que tu amor la desea.

Y està, señor, aduertido

que esta noche has de casarme;

Rey. A mi me importa, o dexarme

morir, pues tan necio he sido.

En. Esta carra has de mostrar

a Enrique. *Rey.* Por fuerza harè

que te quiera. *En.* Ya no se

mas de temer y esperar.

Vase.

como fueles, mi Ramiro:

Ra. Necio amor te desvaneces?

yo no he visto a doña Iuana,

sino a doña Ynes, y aduierte

que ella fue quien me lo dixo

de lastima que te tiene.

En. Pese a doña Ynes. *Ra.* Embido

otras tres doñas Yneses.

En. Dirialo por burlarte.

Ra. No te entiendo, o no me entiendes

teme, señor, no seas necio,

teme, que el discreto teme.

En. Doña Juana al Rey? **Ra.** Por Dios que desesperarme quietes.

En. Las señoras hazen esso?

Ra. Si señor, porque los Reyes son los mayores señores.

En. Mira que no son mugeres.

Ra. Si son. **En.** Pues de que lo sabes?

Ra. De que paren. **En.** Bestia, tente, que me quitarás la vida.

Ra. Tengo yo la culpa? **En.** Pierde loca esperanza el color, y del luto de mi muerte, o de lo azul de mis zelos esmalta sus hojas verdes.

Ra. No esmaltes hojas por Dios, ni poétrizes dessa suerte, sino vamos al remedio

En. Sabes le tuz. **Ra.** Dos, tres, veinte.

En. Vno solo, y presto. **Ra.** Presto?

En. Si Ramiro. **Ra.** Posta, y vete.

En. Po: bestia entraste, enefeto remedio tuyo. **Ra.** No deuen los hombres mas a sus padres que a las postas, porque suelen librarlos de mil peligros, mas yo no quiero deuerles nada, porque me maduran el tamboril muchas vezes.

En. Ay doña Juana! es posible que con mudança tan breue pagas vn amor tan justo?

pues aun yo no estaua ausente. **Iesus!** **Ra.** S. Blas. **E.** Yo me muero.

Ra. De q? **E.** De amor. **R.** razón tienes, porque si verdad te digo dando vn papel de alfileres a vna dueña, en los ymbrales de vna sala, la vi enfrente: direte como? **En.** Si, amigo, si hermano, piadoso buelue a curar a quien has muerto.

Ra. El seso, señor, quien puede?

Estaua aquella señora

como el Aurora amanece,

dando luz al mismo Sol,

aunque del la luya tiene,

los cabellos en fortijas,

y pues es naturalmente,

bien aya el platero cielo

que tales fortijas vende:

Los ojos, no quiero estrellas,

que es cosa baxa, y ofenden

tantos ojos estrellados,

sino dezir, que parecen

dos breues cielos de amor,

adonde gloriosamente

penen las almas. **En.** Que dizes?

en gloria quieres que penen?

Ra. Si, que destos disparates

altamente se encarecen

los amorosos engaños:

pero dexame que llegue

a pintar aquellas cejas,

pobladas de pelos breues

y sutiles, que a los ojos

eran diuinos doseles:

no las comparo a los arcos,

porque los arcos celestes

no tienen pelos, ni cubren

los ojos que algunos quieren,

que si Luna, y Sol son ojos,

como son tan diferentes

fuera tuerto el cielo a estar

juntos en su hermosa frente:

quieres que pinte la boca?

En. Sabras? **Ra.** Ni supiera Apeles,

ni penso Naturaleza

criar vna rosa en nieue:

parece que por respeto

de las perlas de sus dientes

les puso el cielo, señor,

dos cortinas de clauales.

Lo cierto por lo dudoso. I

En. Maer to estoy, no digas mas.

Ra. Bien van los Portugueses,
que a esto llamaron boquiña,
que parece que conierte,
los deseos en jalea.

En. Presumo que me entretienes
porque no sienta mis males.

Ra. Es verdad, esso pretende
mi rustico ingenio, Conde,
porque temo. *En.* Ya que temes?
pon a pinto los cauallos,
porque bolidiendo de verte
Angel de mi perdicion,
y de dar mil parabienes
a tu amor, a tu mudança,
a tu dicha, y a mi muerte.

pienso boluermes a Castilla.

Ra. Señor, escusa si puedes
el verla, por el peligro,
si acaso alguno te viese,
y porque si de desdicha
te respondiese, no aumentes
tus zelos, y algo le digas
que mas de dichas nos cueste.

En. No puedo escusar, Ramiro,
ver a doña Juana, deime
vna rodela y vn jaco.

Ra. Brauo amor! *En.* Bien lo mereces,
que si por el Rey me dexa,
acierte, y es bien que aciertes
mejores que yo mi hermano;
muera yo, viva quien ventee.

Vanse. y salen el Rey, el Maestre y Mendo, de noche.

Rey. Ya te digo, que viene arrepentido
de auerme dado enojo por guardalle
secreto Ynes. *Maef.* Estraña cosa ha sido,
que quiere a Ynes? *Rey.* Y ha de rondar su calle,
que le case con ella me ha pedido,
y viue Dios que tengo de casalle,
porque fuera de ser buen casamiento
importa al mio declarar su intento,
Vaya Mendo a auisalla de mi parte,
para que eche a la puerta preuenida.

Men. Direle que aqui estás? *Rey.* Difelo aparte.

Maef. Que Ynes, señor, de Enrique fue seruida?

Rey. E lo puedo, Maestre, assegurarle,
y que en su execucion me va la vida.

Maef. Mucho a la hermosa doña Juana quierés.

Rey. Corona puede ser de las mugeres.

Deseos, que quieréis, verla? pues vamos
a verla: tarda Enr. que bien podemos,
que diran si me ven? mas que dudamos,
amor, quan lo tan cerca el bien tenemos?
ya que en segura posesion estamos,
sin efeto es andar por los estremos,

Maestre,

Maestre, aqui me aguarda, y si viniere
el Conde, haz de manera que me espere.

Ma. Irase si me vè. *Rey.* Pues dame aniso,
que amor me fuerça, y matame el deseo.

Vase, y salen Ramiro, y el Conde.

Ra. Ninguno como tu tan rezio quiso.

En. Bien lo dize el peligro en que me veo.

Ra. Con que temor aquesta calle piso!

En. Que me oluidaste, Iuana, no lo creo:

ay engaños de amor, muero de oluido,
y no puedo creer que estoy perdido.

Mac. Este es Enrique, aquel es su priuado;
voy a llamar al Rey, que no es cordura
llegarle a hablar, si se ha de huir.

Vase.

En. Yo he dado

poco dichoso fin a mi ventura:

rexas, yo soy vn hombre desdichado,

que aun la vida no tengo en vos segura,

doleos de mi, que donde se endurecen

las almas, aun los hierros se enternecen.

Ra. Rexas, el diablo que haze mas enredos
que vn hombre sin dineros, me ha traído
donde fino me escapó a puros credos
que tarde me verá quien me ha parido:
pues no son de gallina aqueftos miedos,
Moros he muerto, Capitan he sido,
mas enojos de vn Rey, y siendo tales
a Aquiles bolueran a sus pañales.

En. Ay Iuana de mis ojos tan amada,
porque has querido en flor correr mi vida?

Ra. Ay Dios, quien estuuiera en la posada,
y lleuáran los diablos la venida:
tengo yo de medir a vn Rey la espada,
que llega quando quiere sin medida
de vn Reyno a otro, y solo Dios le juzga,

Sale el Rey.

Rey. No ay orden que a querer me la reduzga.

Parte 20.

F 3

Sale

Lo cierto por lo dudoso.

En. Gente viene, rebógarme
quiero: cosa que el Rey sea.

Ra. Ya comienzan a venir,
ay del necio que quisiera
vn censo sobre mi vida.

Rey. El Maestre está a la puerta,
Maestre, ha venido Enrique?
que ya prevenida queda:
doña Ynes, y vine Dios
que oy se ha de casar por fuerza:
entré a hablar a doña Juana,
y hase enfadado muy necia
de que la viniéssse a ver;
bien dixe yo que desear
al Conde, y que está llorando
por su destierro y ausencia
toda la noche y el día:
como no me dáis respuesta,
don Tello, Maestre, hermano?

Ra. Ya se acerca, ya le pega.

Rey. Hombre, quien eres? responde?

Desembocese.

En. No se espante vuestra Alteza
que no responda. *Rey.* Es Enrique?

En. No sé si serlo quisiera,
pues te doy tantos enojos,
que como dizes, intentas
casarme por fuerza aquí.

Rey. Es porque tu lo desear,
y a doña Ynes lo has escrito,
que yo conozco tu letra.

En. A doña Juana escriui,
y si doña Ynes enreda
defatinos por priuanga,
no cumple, aunque quien es sea,
la obligacion de su sangre.

Rey. Pues como el destierro quiebras,
de que me diste palabra?

En. No la di de no quererla,

y es muy conforme al amor
que los desterrados bueluan
de noche a hazer por sus damas
estas honradas finezas:
si yo viniera de día
donde Seuilla me viera,
no solo fuera mal caso,
pero fuera desvergüenza:
desterrado, que de noche
viene a sus cosas, no quiebra
el destierro, sino es
que viene a cosas mal hechas:
porque enefeto ya guarda
respeto a quien le destierra,
y la noche es confusion
de cosas malas y buenas.

Rey. Si es respeto a la justicia,
¿es el Rey? *En.* Justicia. *R.* Espera,
pues conmigo no has topado?

En. Es cosa, señor, tan nueva
topar con vn Rey de noche,
que en mi vida se me acuerda
auerlo oído. *Rey.* Yo soy
el Rey. *En.* Conozco a tu Alteza
por mi supremo señor.

Rey. Date preso. *En.* En mil cadenas
me tiene tu obligacion,
pero no es justo que quieras
prenderme tu, que los Reyes,
y mas en cosas pequeñas,
no prenden por sus personas,
y perdona, que te acercas
y quieres sacar la espada.

Rey. Dame la espada. *En.* A ti te queda
embaynada, que no quiero
que de otra manera sea.

Re. Eres traidor. *En.* Soy tu hermano,
nunca mi madre fue Reyna,
pero fue tu padre el mío.

Rey. Enrique, no me entenezcas,
buelue. *En.* No puedo, señor,

que no quiero que me veas
en las manos sin espada,
y en los ojos con flaqueza.

Vanse y salen el Maestro, y Mendo.

Rey. Ay tal suceso! *Ma.* Que es esto?

Men. Gran señor, de que te queexas?

Rey. Toma, Mendo, aquesta espada.

Men. Tuuiste alguna pendencia?

Rey. Yd delante, y lo sabreis:

maldiga el cielo estas puertas,
ò maldiga mi desdicha,
que no está la culpa en ellas.

ACTO TERCERO.

Salen doña Juana, y Teodora disfrazada.

Teo. Estas flores que vendia
entre listones y tocas,
flores por fingidas pocas,
aunque lo ha sido la mia,
Son mentiras para veros,
y verdades para hablaros
de quien ha sabido amaros,
de quien no sabe perderos.

Ju. Luego vos no sois florera?

Teo. No, señora, que en mi casa
el Conde esta vida pasa,
y persuadiros quisiera.
No se atreuió por el Rey
a venir Ramiro aqui,
puesto que del entendi
que cumpliera con la ley
De hijodalgo Castellano
en morir por su señor.

Ju. No ay aqui tanto rigor
como el imagina en vano.

Teo. Que piense no os espanteis,
que ya tiene posesion
el Rey de vuestra aficion,
pues su peligro sabeis.
Y así por servirle yo
vine disfrazada así,

que el saber lo que ay en mi
este consejo le dio.

Dize pues, que sois cruel
más que quantas han nacido,
y que con el Rey ha sido
trato desterrarle a el.

Que el interes de reynar
os ha movido, no amor,
aunque escoger lo mejor
bien os puede disculpar.

Porque ya en el mundo es ley
que en sus voluntades reyna,
y que pues que ya sois Reyna
le pongais bien con el Rey.

Que le pidais el perdon
de su enojo, y no el destierro,
que el boluer tiene por yerro,
pues ya no tiene ocasion.

Que con sola la respuesta
que me aueis de dar se irá
a Castilla, pues ya está
vuestra voluntad dispuesta.

A querer y a no querer,
quando disculpada estais,
pues mejor es que seais
su Reyna, que su muger.

Ju. Por serlo vos no he tomado
vuestra venida sin gusto,

Lo cierto por lo dudoso.

mas por lo que fuera justo
mucho me huviera enojado.

Tiene el mundo como Enrique
mayor traidor: *Teo.* Que dezis?

In. Para que me persuadis
que a sus engaños aplique
Los oídos, que ya tengo
como el aspid al encanto,
pues en despreciarle tanto
menos que es justo me vengo?
Sirue el Conde afsi a mi prima,
hablala de noche, intenta
haziendo a mi amor afrenta,
que hasta el honor me lastima.
Hallé yo al Rey emboçado,
lloro yo porque a Castilla
se parte, y está en Seuilla
muy de espacio enamorado?
Dezilde, que si pretende
la gracia del Rey por mi,

que porque me engaña así,
pues su mismo honor ofende?

Que si al Rey hablè, el me dio
la causa, y no repliqueis,
que estáis donde no sabéis:

Teo. No tengo la culpa yo,
Porque el Conde en confianza
del pasado amor me ha hecho
disfragar a mi despecho,
y contra alguna esperanza;
Que aunque no es mi calidad
la vuestra, he querido al Conde.

In. Eso tambien corresponde
a su mucha libertad.

Yd con Dios, y agradeced
que os dexo salir así.

Teo. Señora? *In.* Salios de aquí.

Teo. Que estoy sin culpa creed.
Vase.

In. Enrique, yo no quiero auenturarme

Por tu ocasion, ni por mi amor perderme,

Si tu sabes, traidor, aborrecerme,

Porque no sabre yo de ti vengarme?

Ay que me cuesta mucho el apartarme

De la ocasion con que quisiste verme,

No me veas, cruel, que es ofenderme:

Señora, yo me voy: buelue a matarme.

Oye mi bien, que pierdes en oirme?

Pierdo el honor y al Rey: verdad te trato:

Por esso de tu amor quiero partirme.

Amor zeloso, oluida como ingrato,

Mas no podras: si harè, porque el mas firme

A manos de otro amor le acaba el trato.

Salen Enrique y Ramiro.

En. No me tengas. *Ra.* Donde vas?

En. A perderme. *Ra.* Eitäs en tí?

En. Pues si yo estuuiera en mi

amara a vna ingrata mas?

In. Que es esto, quien es? *En.* Quien es
o que pregunta estremada,
que ya estás tan olvidada
que me ves, y no me ves,

Pues

Pues yo te dire quien soy.

Iu. Valgame Dios que locura!

En. Soy vna alma que procura
el pecho en que ya no estoy.

Soy vn hombre que solias
dezir, señora, que amauas,
quando menos estimauas
que el amor las Monarquías.

Soy quien tuuo tal ventura
que merecio de tus labios
seguridades de agravios,
si ay cosa en muger segura.

Soy el que perdio por ti
su Rey, su hermano, su dueño,
la noche para ti sueño,
y desvelo para mi.

Soy cometa que pasó
por el cielo, si se deue
tal nombre a hermosura breue,
que adonde nacio murio.

Soy finalmente. *Iu.* No mas,
no pases de finalmente,
pues vn fin tan indecente
a tantos fauores das,

porque ya no me dirás,
Enrique, cosa que crea:

Enrique dixel no sea
fauor nombrarte, que fue
yerro de la lengua, en fe
de que ofenderte de sea,

Que quando tu nombre nombre
por vengança al despedirte,
como puedo yo dezirte
mas afrenta que tu nombre?
vete, Enrique, que eres hombre,
y esta hazaña tuya es.

En. Tu dizes que a doña Ynes

escriui? *Iu.* Pues no es así?

En. No, señora, sino a ti,

Ramiro presente está.

Ra. Quien credito no te da:

darame credito a mi?

yo te truxe aquel papel,
tu prima me le tomó.

En. Pues quando la quise yo
para regalarme en el?
si quiso engañar con el

al Rey, no lo sè, mas creo

que nacio de tu desec;

concierto debio de ser,

porque tu puedas hazer

en el Rey mas alto empleo,

El Rey merece agradarte,

mejor empleada estás,

que lo que aqui siento mas

es que quieras disculparte:

pero amarle no era parte

para venderme con el,

pues pensando que el papel

tu prima te huiera dado

vine a tu puerta emboçado,

y di por tu culpa en el:

Partirme de ti que vale,

si bueluo a Seuilla luego,

como por la cuerda el fuego

buelue a la parte que sale?

mejor es que el fin iguale

al principio en que naci:

yo quiero morir aqui,

sepa el Rey que aqui me tiene,

matemes, porque no viene

si quiere vengarse en mi?

Iu. Enrique, Enrique? *Ra.* Señor,

que es esto? *En.* Tu no lo ves?

yo he querido a doña Ynes,

ni tuue en mi vida amor?

passe vn villano traidor

mi pecho, si tal pense,

tal serui, ni tal hablè:

ni puede ser en lugar

donde tu estauas entrar

otra hermosura, otra fe:

No.

Lo cierto por lo dudoso.

No lo digo por mouerte,
que no te pienso mouer,
ni quererte, ni querer
que me obligues a quererte:
mas porque no quiero verte
disculpada en mis agrauios.
Iua. Códe? **En.** No mueuas los labios,
que despues de agranio cierto
nunca bueluen a concierto
los amantes, ni los sabios.
Estos tus papeles son,
con esta encarnada cinta,
quien dio veneno continta,
fino muger y traycion?
romperá pues mi razon
razones tan engañosas.
Iua. No hagas, Enrique, cosas
de que te has de arrepentir,
que aunque se buelue a escriuir
no salen tan amorosas.
En. Dexame. **Iua.** Así Dios me guarde
En. Bres Reyna, que he de hazer?
Iua. Creeme. **En.** No puede ser.
Iua. Porque Conde? **En.** Porq̃ estarde,
y esrazon que me acobarde
de mi Rey justo respo.
Iua. Y si ser tuya promero,
quando estè desengañada?
En. Serás de mi tan amada
como mereces, y aun mas,
pero en efeto serás
del Rey, que estás obligada.
Iua. A quien se haze de rogar,
y me desprecia, no es bien
que mis deseos le den
ocasion, si no lugar,
voyme a no ver olvidar,
que he querido bien al Conde.
Ra. Donde vas señora? **Iua.** Donde?
voy, Ramiro, a no querer
al Conde. **Ra.** No puede ser

si el Conde te corresponde.
Mira que zeloso aquellos,
y que mirarte a traicion,
no le ves el coraçon
por los ojos todo en ellos.
Iua. Tienefme por los cabellos.
Ra. No tengo tal, que tu eres
quien te tienes, porque quieres
tenerte. **Iua.** Mal me conoces.
Ra. No te yrás, así te gozes.
Iua. Mal conoces las mugeres.
Ra. No lo eres tu, que Angel tienes
por nombre, y por hermosura.
Iua. Que es lo que Enrique procura,
Ramiro, que me detienes?
Ra. Tu que quimeras preuienes,
que no llegas a gozar
la dicha deste lugar?
En. Quiere se yr? **Ra.** Buen dormir
si ella se quisiera yr,
quien se lo auia de estoruar?
Pues mira, que la muger
sabe sufrir mas que el hombre.
En. Como mi muger se nombre
di que la quiero querer.
Ra. Claro está que lo ha de ser.
Iua. Conde, si eltoy satisfecha,
de mi passada sospecha,
seré tu esposa. **En.** No sé
que satisfacion te dè,
si mi verdad no aprouecha.

Salen doña Ines.

Yn. Que es esto que viendo estoy!
Enrique es este, que en vano
a dos que se quieren bien
estorua ningun contrario,
Oír quiero desde aqui
que pueden estar hablando
con tan grande atrevimiento.
Iua. Firma, Conde, de tu mano

essa verdad. *En.* Oye. *In.* Di,
que yo haré luego otro tanto.

Ra. Y yo quiero ser juez

que no soy apasionado

de ninguna de las partes.

Yu. Y yo testigo en mi daño.

En. Si yo las flechas del amor tuiera

De vos a todo el mundo enamorara,

Y en torres de diamantes os guardara,

Porque despues de amaros nadie os viera.

Que tanto me quisierades hiziera,

Que de otro ningun bien se os acordara,

El pensamiento a vna cadena atara,

Y la imaginacion os suspendiera.

Y si pudiera yo, con vna llaue

Cerrara al tiempo el curso pressuroso

En essa dulce juventud suaua,

Porque jamas en esse rostro hermoso

La edad pusiera cosa menos graue,

Ni yo pudiera ser menos dichoso.

Ra. Valiente por Dios! anzi

de lo que entiendo me agrado,

no aquello del ser sin ser,

por el ser del ser formado.

El ser del ser que no fuera,

de que el vulgo haze milagros,

y todos son disparates

en bernardinas fundados.

Que si lo que se oye aprissa

ello se oyera de espacio,

mas de quatro se corrieran

de lo que aqui celebraron.

In. Quando sin penas yo pudiera amaros,

Que sin zelos no puede ser quereros,

Para tenerlas suspendiera el veros,

Pues el penar por vos fuera obligaros.

Quereros sin costarme auenturaros,

Era quererme a mi, y era ofenderos,

Que mas quiero obligaros y perderos,

Que sin quereros obligar gozaros.

Glorias solas de amor, amor condena,

Penas quiero por vos, que la memoria,

Si asiste a solas glorias, es ageta.

Penar amando es la mayor victoria,

Y si amor es amor por lo que pena,

Por teneros amor no quiero gloria.

En.

Lo cierto por lo dudoso.

En. ¿juzgas? *R.* ¿os doy por buenos.

Yn. Y yo que estaua escuchando digo lo mismo. *En.* Pudieras, señora, auerlo escusado, como el dezir que la carta es para ti, pues es llano que Ramiro te la dio para doña Iuana. *Yn.* Estando bien descuydada llegò, don Enrique, el Rey tu hermano, y yo por no le dezir verdades que siente tanto, fingi que era para mi.

Iu. Harto bien te has disculpado.

Ra. El Rey viene. *Iu.* No ay remedio sino esconderte. *En.* Aquí aguardo.

Iu. Oyes? *En.* Si. *Iu.* Lléuas reloj.

En. No vengo tan descuydado, que de la passada burla no tenga el alma temblando; mas doña Ynes queda aì que me fernira de mano, enalando donde estoy en las letras de mis daños. *Escondese.*

Yn. En mala fama he caído porque quise remediaros, mas que mejor premio tiene quien sirue pechos ingratos? pero la palabra os doy para solo asseguraros de ayudar vuestros amores.

Iu. Mira que viene, habla passo.

Sale el Rey.

Rey. Auiendo dado cuenta, hermosa Iuana, a mi Reyno de aqueste casamiento, y informado de cosa que estan llana, como tu generoso nacimiento, todo con gusto a obedecer se allana, ya prueua mi amoroso pensamiento que las partes del noble Adelantado le hazen temido, y igualmente amado. Està para esta noche preuenida, será mi desposorio celebrado, y sino quierès tu que aqui resida, luego veràs a Guadarrama helado, que como tenga en ti mi propia vida, y el Reyno de mi amor depositado, adonde tu quisierès alli sea la Corte, donde yo te goze y vea.

Iu. Señor, siempre que tu a mi padre puedes honrarle sollicitas, Dios te guarde, mas con el sollicita estas mercedes que le quierès hazer, que estoy cobarde.

Rey. Yo guito que a tratar tus cosas quedas,

aunque

aunque no importa el preuenirlas tarde,
 voy a hablar a tu padre. *Iu.* Muchos años me
 vias. *Rey.* Para seruirte. *Iu.* Ay mas engaños!

Vase el Rey, y sale Enrique.

En. Di agora que tenga vida?

Iu. Y tendrala quien te escucha?

En. No me descubrió el relox,
 mayor fue mi desventura,
 Si en la noche de san Juan
 sus horas mi muerte anuncian,
 allí tocaron campanas,
 y aquí fue mi sepultura.

Ya qué esperanza me queda,
 si la posesion es suya?
 pues que viene a ser verdad
 lo que hasta agora fue duda.

Mal aya amen el papel,
 pues desde entonces procuras
 mi muerte por vn engaño
 en vna inocencia justa.

Esta noche, extraño caso!
 brauo amor, terrible furia,
 loco deseo, y poder
 sin resistencia ninguna!

Nací de Rey, mas que importa?
 no ay fuerça contra la fuya,
 Rey poderoso, y mi hermano,
 que de respetos se juntan!
 Que me aconsejas, que haré?

Iu. Primero que se concluya
 el casamiento que dize

verás mi muerte. *En.* No cumples
 Con lagrima a la misa,
 que pues ya lloras, la anuncias,
 que agüero como llorar,
 las estrellas? ¿restituya
 Rayos a tu Sol el tiempo
 si las coge, o las enxuga:
 ay doña Luana, ay señora,

por premio de mis locuras,
 De mis ansias, de mis zelos,
 de mis agrauios y injurias
 dame esas lagrimas solas,
 perlas dessas luzes puras,
 Para consuelo en mi muerte,
 y porque mejor descubras
 los ojos que no he de ver.

Iu. Toma, y mira que me escusa,
 Enrique, ran grande fuerça,
 Vamos Ynes. *En.* Qué profunda
 tristeza, mas que alegría
 de su dolor me resulta!

Vanse.

Ra. Auemonos de morir,
 No respondes? *En.* Que preguntas?
Ra. Ha de auer exclamaciones?
 quieres inuocar las Musas?
 aora decimas al lienço?

En. Cosa estraña! *Ra.* Cosa injusta!
 en lindo dinero paga
 amor, y a qué desventura
 te dan vn lienço de perlas.

En. Suban mis lagrimas, suban
 al cielo de amor, y pidan
 justicia. *Ra.* Es razón. *En.* Es mucha.

Ra. Digo yo que no? *En.* Que fiero
 India, que barbara Turca
 no le respondiera al Rey,
 Casada estoy? *Ra.* No presumas

que esto de reynar es cosa
 que por amor se aventura:
 quanto mas alta ha nacido
 doña Luana, mas li encumbran
 sus altiuos pensamientos.

En. Pues como llora? *Ra.* de industria:
 dixo vn Sabio, que jamas

Lo cierto por lo dudoso.

le falta a muger alguna,
ni lagrimas para engaños,
Ni para errores escusas.

En. En Angel no puede auer
llanto fingido. *Ra.* Si ayudas
tu misma pena, que quieres?
bien hazes, pues la disculpas.

En. Preueniste los cauallos?

Ra. Pue; iraste? *En.* No se escusa,
tengo yo de ver mi muerte?
Como quieres tu que encubran
mis zelos tanto dolor?

Ra. O quanto, señor, deslumbra
vna corona de oro.

En. Oy la sentencia pronuncias,
diuina luana, a mi muerte,

oy mi sufrimiento apuras,
ya no ay lugar donde pueda
Estar mi persona oculta:
pica, Ramiro, a Castilla,
todo me congoja y turba.

Ra. Animo, señor. *En.* Ya voy.

Que mal quien no quiere juzga
de amor. A Dios gran Seuilla;
a Dios, señora perjura,
que por verte reynar pones
tu vida en tan vil fortuna.

Beso tu lienço. *Ra.* Estan ya,
di, las lagrimas enjutas?

En. Si. *Ra.* Pues lo mismo en muger
las penas de ausencia duran.

Vanse, y salen el Rey y el Adelantado, y Mendo.

Ad. No se conque razones, Rey supremo,

estas visitas pueda yo pagaros?

Rey. Cubrios, Marques. *Ad.* Honraisme con estremo?

Rey. Marques de Cadiz, siempre yo he de honraros.

Ad. Tantas mercedes? *Rey.* Declararme temo:

deseo quanto puedo adelantaros,

porque auemos de ser parientes presto.

Ad. Dos hermanos teneis, yo estoy dispuesto.

Rey. Camina, Mendo, y de secreto llama

al Arçobispo, di que presto venga.

Men. Voy a seruirte: cierto que esta dama

merece que lugar tan alto tenga.

Rey. Buella tan presto la parlara fama,

que porque algun instante se detenga

pretendo, Adelantado, de secreto

hazer vn casamiento. *Ad.* Sois discreto.

Rey. Quiero casar a vuestra hermosa luana

de mi mano, Marques, y con vn hombre

tan bueno como yo. *Ad.* Todo lo allana

uestro valor: podre saber el nombre?

Rey. Basta que le veais. *Ad.* Mucho se humana

vuestra grandeza. *Rey.* No ay porque os asfombre.

Ad. Tan bueno como vos? *Rey.* Será muy cierto.

Adc.

Adelantado, oíd lo que os aduierdo.
Al hombre que viniere de secreto
a vuestra casa le dareis a Iuana,
que el Arçobispo viene al mismo efeto,
no pierda amor lo que el silencio gana,
habladle, y estimadle, que os prometo
que no ay en la Corona Castellana
hombre como el, y mi mayor amigo.

Ad. Guardaos el cielo. *Rey.* Lo que puedo os digo.

Vase.

Ad. Tan bueno como el Rey! no fueron vanos
mis pensamientos, pues será forçoso,
que el vno venga a ser de sus hermanos
que tiene, el que ha de ser de Iuana esposo,
qualquiera en estos Reynos Castellanos
tiene opinion de Principe famoso
en letras y armas, y podra qualquiera
hazer mi casa como el Sol la esfera.
O si fuesse tan grande mi ventura,
que fuesse Enrique, o si viniesse el Conde
a honrar mi casa!

Salen doña Iuana, y Eluira.

Iu. En tanta desventura
con llamar a la muerte no responde.

El. Es possible que dicha tan segura
como te ofrece la fortuna, adonde
señora de Castilla y Reyna seas;
ingrata al cielo deshazer desças.

Iu. Esto te espanta, Eluira, es maranilla
que amor desprecie el bien? *Ad.* O hermosa Iuana;
sabes por dicha tu si está en Senilla
el Conde Enrique? *Iu.* Sè que esta mañana
en desgracia del Rey se fue a Castilla.

Ad. Salio enefeto mi esperança vana;
aunque es razon que el mismo amor le muestre,
si tu esposo ha de ser, al gran Maestre.

Vase.

Al. Lleno de cuydados veo
a tu padre, y mi señor.

Iu. El trata cosas de honor,
yo trato de mi deseo.

El.

Lo cierto por lo dudoso.

El. Ya no es tiempo de tratar
mas que en tu dicha, señora.

Iu. Eluira, si amara agora,
agora puedo olvidar.

Elu. Confieso que el Conde es hōbre
galan, mas a toda ley
el Rey es Rey, y es el Rey
muy galan y gentilhombre.
Pues quando fueran iguales
le pudieras elegir.

Iua. No suele amor presumir
de preciar cetros Reales?

El. Tu intento me maraulla,
mal a tu valor responde.

Iua. Ay Eluira, estará el Conde
muchas leguas de Seuilla?

El. Bien te enmiendas, bien serás
muger del Rey desse modo?

Iu. Aora olvidemoslo todo,
pues que no puede ser mas.

Sale el Maestre y Mendo con vn azafate cubierto.

Maes. Ya señora, como a quien
es su muger, os embia
el Rey. *Iu.* Ay desdicha mia!

Maes. Vn presente. *Iu.* Para quien?

Maes. Para vos, Reyna y señora
de Castilla. *Iu.* Para mi,
Maestre? *Maes.* Señora si,
tanto mi hermano os adora.

Iu. Descubridle. *Maes.* Aquesta es
de Castilla la corona,
diga a de vuestra persona.

Iu. La corona? *Maes.* A vuestros pies,
quanto y mas a vuestra frente,
la ofrece el Rey. *Iu.* ¿he de hazer?
esto es a mas no poder:
toma, Eluira, aquella fuente.
Dezid al Rey mi señor,
Maestre: no digais nada,

mas dezid: estoy turbada.

Maes. Que os turba? *Iu.* Tanto fauor,
Dezilde. *Maes.* Que le dire?

Iu. Que venga a verme. *Maes.* Yo voy.

Men. Maestre, confuso estoy,
en los ojos se le ve

Que no le agrada el reynar.

Maes. Temo que anda el Conde aqui.

Men. Esta mañana le vi.

Maes. Calla, que importa callar.

Vanse.

Iu. Muestra, Eluira, la corona.

El. Que quieres hazer? *Iu.* Hablalla,

El. Como hablalla? *Iu.* Y pregúntalla,

si amor su desprecio abona:

corona ilustre perdona,

que te quiero auenturar,

bien se que me han de culpar,

pero dizeme mi amor

que ofenderé tu valor

si amando llego a reynar:

Quantas trayciones se han hecho

por ti, quantas crueldades.

que vidas, honras, ciudades

has abrasado y deshecho:

Enrique se fue, y sospecho

que de mi y de ti quexoso,

en estado tan penoso

si te podre del preciar?

pero quien ha de dexar

lo cierto por lo dudoso?

Amor primero, perdona,

que estoy dudosa de ti,

mas no perdonas, si a mi

tu misma culpa me abona:

toma, Eluira, la corona,

no quede el Conde quexoso,

diga el interes zeloso,

que ay muger que supo amar,

perder vn Reyno, y dexar

lo cierto por lo dudoso.

Sale

Sale el Rey.

Rey. Después de auerte embiado,
hermosa Iuana, el valor
destas bodas, de mi amor,
y de mi poder cifrado
En la corona que has visto,
de que señora serás,
y mía, sin lo demás
que de los Moros conquisto.
El Maestre me auisó
que me querías hablar,
y el alma en otro lugar
confusas nuevas me dió.
Porque tambien me preuino
mi hermano, de que turbada
le respondiste. *Iu.* Fiada,
Pedro, en tu valor diuino,
En tu grande entendimiento
y generoso valor,
te quiero dezir mi amor
con notable atreuimiento.
Enrique, ya tu lo sabes,
me siruió, correspondi
a su amor, mas siempre di
passos honestos y graues.
Ni vna palabra indecente,
ni vn papel, que a mi valor
solo vn atomo de honor
quitasse, vio eternamente.
Y así el auer diferido
amarte y corresponderte,
tiene ocasion, y mas fuerte
de lo que auras presumido.
Escucha, pero no sé
como te diga este caso,
que aunque sucedido a caso
menos colores me dé.
Los hombres siempre atreuidos,
aunque quando enamorados,
en ocasiones turbados

Parte 20.

las lloran arrepentidos,
Tal vez sin mirar respetos
atropellan el temor.

Rey. Yo voy, Iuana, ó va mi amor
haziendo varios concetos
De su engaño y de tu honor:
habla pues, no me atormentes,
que ya sé que ay accidentes
en los sucesos de amor.

Iu. Palabras ando a buscar
y retóricas colores,
aunque las mías menores
me salgan a disculpar.
Baxaua hablando conmigo
Enrique por la escalera
de Palacio: no quisiera
tratar aquesto contigo.
Quieres que lo escriua? *Rey.* No,
que el tiempo que has de tardar
es imposible esperar,
ni tener paciencia yo.

Iu. Baxando por la escalera,
no sé yo que sentenciado
la sube con mas cuydado.

Rey. Acaba por Dios. *Iu.* Espera.

Rey. Mayor enojo me causas.

Iu. Ya lo comienço a contar.

Rey. Quando pienas acabar?
mira que es sangrarme a pausas.

Iu. Siendo mi culpa tan poca,
digo señor, que me asío
Enrique. *Rey.* Y bien? *Iu.* Y llegó
ò fue por yerro a la boca.

Que acaso hablarme queria,
y la mucha obscuridad
obligó a su autoridad
a tanta descortesia.

Ves aqui pues la razon
de no auer podido ser
tu muger. *Rey.* Dame a entender
que es todo Iuana inuencion.

G

Pero

Lo cierto por lo dudoso.

Pero lo que fuere sea,
no es ido Enrique a Castilla,
que yo sé que está en Sevilla,
y que enojarme desea:
parece que es cosa fea
a vn hombre de mi valor
porfiar contra tu amor,
y que necios y discretos
diran, que no son efetos
del alto y deuido honor.
Pero yo que ya ofendido
y zeloso estoy de modo,
que los ojos cierro a todo
enamorado y corrido,
ni a los necios he temido,
ni a los discretos tampoco;
antes mas bien me prouoco
a sacisfazer mi injuria,
que no ay vengança sin furia,
ni amor sin punta de loco.
Esta noche haré matar
a Enrique, y muerto podré
casarme, pues no tendré
en que pueda reparar:
vivo no me he de casar,
claro está, porque viviera
el deshonor que me diera
el auerse anticipado
al lugar que reservado
a solo su dueño espera.
Si en el suceso reparo,
veo, aunque no lo procuro,
que fue mentira à lo escuro,
y defengaño à lo claro;
pero aunque caso tan raro
sea mentira, porque siga
otro intento, y no proliga
en el de casarme ansí,
auermelo dicho a mi
a la vengança me obliga.
Maera Enrique, porque muerto

me casaré con viuda;
si el amor pusiere duda
en la verdad del concierto:
con esto, aunque descubierto
quede lo que has referido,
tu y yo no auremos perdido
honor, pues en tal suceso
seràs viuda de vn beso,
como otras de su marido.

Vase.

In. Señor, señor: esto es hecho;
pero Enrique va a Castilla,
escriuirle es acertado
que su camino proliga
a Francia, o Inglaterra;
pero no, mejor sería
a Granada, que el Rey Moro
tendrá su seruicio a dicha:
quiero escriuir al momento,
Eluira?

Sale Eluira.

El. Señora. *In.* Eluira,
yo estoy en gran confusion;
buela por papel y tinta,
que quiero escriuir a Enrique,
pues no es menos que la vida
la que le va en este auiso.

El. Pues, señora, no le escriuas,
que entre la gente que ha entrado,
que la fama presto auisa,
vi vn hombre con vna capa
de color, que me dezia,
Eluira, Eluira? llegué
juzgando a descortesia
llamarme de aquella suerte,
y vi que era el Conde. *In.* Mira
que te has engañado. *El.* Bueno!
de su ruego enternecida
le he metido en mi aposento.

In.

In. Luego no se fue a Castilla?

El. Si señora, pero ha buuelto,
que estas zelosas partidas
son pelotas que amor saca
con la furia de vna riña,
y zelos de la otra parte
se las bueluen con mas prissa.

In. Iesus! en Seuilla el Conde,
y que no solo en Seuilla,
fino que en mi propia casa!

El. Dize, que zelos y embidia
le traen, para oluidarte
a verte casar. *In.* Porfias

de vn loco amor; voy a verle;
El. Pues mira como le miras.

In. Antes a reñirle voy,
y á que se vaya. *El.* No escriuas
su muerte. *In.* Su vida estimo,
porque es alma de la mia.

Vase, y sale el Ade lantado.

Ad. En aquesta confusion
al Rey he visto, y no veo,
ni la prenda que desseo,
ni darme satisfacion.
Doña Eluira donde vas?
tu señora? *El.* Tan confuso
todo está, que se dispuso
para no aguardarte mas.
Y pienso que se recoge.

Vase.

Ad. El Arçobispo ha venido,
el Rey está desabrído,
que puede auer que le enoge?
Gente de fuera se junta,
la de casa está turbada,
llorosa la desposada
lo que sabe me pregunta.
Todos hablan de secreto,

y a todos estoy mirando;

Sale doña Ynes.

Yn. Diré lo que estoy dudando
pues es disculpado efeto

De mis zelos la vengança:
como descuydado estás,

quando a tus hazañas das
fin de tan baxa mudança?

Encerrado en su aposento
de Eluira está el Conde. *Ad.* Quié?

Yn. Enrique. *Ad.* Sabeslo bien?

Yn. Si, pues lo he visto. *Ad.* A q̃ intéro?

Yn. Esto preguntas? no sabes

la ocasion, si ha sido amor

no es preguntarmelo error?

Ad. Doña Ynes, en cosas grabes
y de los Reyes, silencio.

Vase.

Yn. Que silencio he de tener

fino es que de ser muger

amando me diferencio?

ô amor, para que me obligas

a hazer cosas tan mal hechas!

en los tiempos que ay sospechas

es bien que tus zelos digas;

Pero no quando ay agrabios,

mas quien tendrá discrecion

quando quiere el coraçon

seruir de lengua a los labios?

*Sale el Rey, el Maestre, Mendo y acom-
pañamiento.*

Rey. A Castilla a lo que digo

va don Nuño despachado,

matará en el camino

si acaso va caminando.

Por toda Seuilla van

G 2

don

Lo cierto por lo dudoso.

don Arias y don Gonçalo
con gente, por si està en ella.

Mac. Como, señor, con mi hermano
vsas de tanto rigor,
mira que sus pocos años
le disculpan, y esta ofensa
no es tuya. *Rey.* Yo sè que quando
sepas la razon, Maestre,
disculparàs este caso.

Men. Aqui està, señor, su prima,
y por ventura esperando
a la Reyna mi señora.

Rey. D. Ynes? *Yn.* Señor? *Re.* De tãtos
parabienes, no he querido
hazer sin el tuyo caso:
que es esto? *Yn.* Soy tan de casa
que le tengo reseruado
para mejor ocasion.

Rey. Bien dizes, si dilatando
se van agora las bodas,
mas llama al Adelantado
que tengo que le dezir.

Yn. El Rey lo sabe, que aguardo?

Rey. Todos se turban, que es esto?
ò todos ven mis engaños,
ò yo los engaño a todos.

Ma. La nouedad lo ha causado,
pues con secreto pretendes
lo que fuera bien mas claro,
y a gusto de todo el Reyno.

Rey. Confieso que yerro, y hago
vna cosa sin razon,
que no la entiendo y la trato.

Men. El Adelantado viene.

Sale el Adelantado.

Rey. O fuerte honor Castellano.

Ad. Que me manda vuestra Alteza?

Rey. Primo, que me deis los braços,
està preuenido ya

lo que dixè? *Ad.* Mirad quanto
os quiero, que ya està hecho.

Rey. Como hecho? *Ad.* Executado,
señor, vuestro aduertimiento,
hallè el hombre, y le he casado.

Rey. Que hombre? *Ad.* Por el secreto
el hombre que os digo callo;
pero si se ha de saber
yrè por el? *Rey.* Caso extraño!
id por el, Cielos que es esto!

Ad. Yo voy, señor.

Vase.

Rey. Es encanto,
casado el hombre, que hombre?

Yn. Mis esperanças llegaron
al postrer punto. *Rey.* Que harè?

*Salen el Adelantado, el Conde con
doña Iuana y Ramiro.*

Ad. Yo sè que estoy disculpado
con que al Rey obedeci,
llegad a suspies entrambos.

Rey. Es Enrique? *En.* Si señor,
y à tu seruicio casado
por mano del Arçobispo,
y porque tu lo has mandado;
que yo, señor, no queria,
solo vine reboçado
a ver tu boda, y me dixo
el Adelantado, estando
oculto en vn aposento,
que era tu gusto. *Rey.* No hallo
respuesta a tan gran desdicha
fundada en tan necio engaño,
Adelantado, que es esto?

Ad. No me dixistes, que hallando
vn hombre esta noche aqui
de secreto y disfrazado
que es tan bueno como vos,
pues si hallo a vuestro hermano

y le caso con mi hija,
con otro tal no la caso?

Rey. Adelantado, vos fuistes
dos veces Adelantado,
la vna por vuestro oficio,
la otra en adelantaros
a casar a don Enrique:
a lo hecho no ay reparo,
yo le perdono, y confirmo
el casamiento. **In.** Tus años
prospera el Cielo, señor.
Ra. Podré pedirte vn agrauio?

Rey. No pidas nada, Ramiro;
todos quedais perdonados.

Ram. Nunca te falten dineros:

Rey. Pon, doña Juana, en vn quadro
de tus armas mi corona,
y porque la has despreciado
estè pintada al reués.

En. Aqui se acaba Senado
lo cierto por lo dudoso,
si lo queda de agradaros
el autor, será lo cierto,
y lo dudoso el engaño,





POBREZANO ES VI-
LEZA: COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

AL EX^{mo} SEÑOR DVQUE DE
Maqueda Manrique Africano.



N Vna relacion de la vltima jor-
nada a los Aduares de los Moros
de Beniaghū, tã vezinos de Oran
quanto les permite el miedo, lla-
mò su Autor a V. Excelēcia, Prin-
cipe alentado, dadiuoso, y padre
de sus soldados: causaronme alegria estos atributos
partes tan essenciales en el Capitan, que es impossib-
le que sin ellas lo sea, ni consiga por medio del amor
al que gouierna, las vitorias y trofeos que han teni-
do los que preciados de tan justos titulos, dexaron

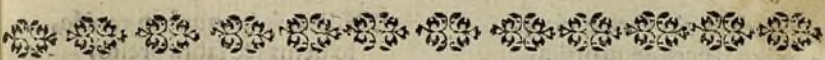
tanto cuydado a la Fama de eternizar sus nombres, como descuido al oluido de acordarse dellos. Afsi fue Cesar vitorioso en Francia, y en Farfalia, afsi Alexandro fue temido de los dos Polos del Vniuerso, y afsi truxo Carlos Quinto el laurel de Alemania a sus cabellos, antes que el morrion de azero los cubriessse de plata. Ya no son esperanças las de V. Excelencia, sino sucessos heroicos, que el freno que aora ensaya en Alarbes, sabra poner a Turcos, trasladando las armas de las puertas del Africa a los Canales de Constantinopla, y a los confines de Persia. Crieme en seruicio del ilustrissimo señor don Geronimo Manrique, Obispo de Auila, y Inquisidor general supremo Apostolico, yno de los grandes Principes que ha tenido essa clara sangre en el estado Ecclesiastico, pues con tenerle no oluidò las armas en la batalla Naual de Lepanto, siendo su Vicario General por la santidad de Pio Quinto de felice memoria: y quantas vezes me toca al alma sangre Manrique, no puedo dexar de reconocer mis principios y estudios a su heroico nombre, como en tantas partes se conoce mi agradecimiento, particularmente en mi Ierusalen, donde parecenvaticinio de las de V. Excelencia las hazañas de Garceran Manrique, que tantos tiempos ha que en su casa de V. Excelencia tomauan en defensa de la Fè, y restauracion de

los lugares sagrados las Españolas armas los Manriques. Esta Comedia es de guerra, que aunque se llama *Pobrezano es vileza*, por la de vn valiente soldado que se introduce en ella, son hazañas y vitorias en Flandes del valeroso don Pedro Enriquez de Toledo, Cōde de Fuentes, Espejo de armar Caualleros tã illustre, que me parecio poner el de V. Excelencia enfrente: porque en la sala de la Fama tambien ay correspondencias de ornamentos de armas, como en la generosa curiosidad de las Cortes de retratos insignes, que alli son los olores poluora, como aqui el ambato en cuyos estremos toca tan facilmente el bolante de la grandeza de los señores, que de la manopla al guante no hallan mas distancia que la voluntad de su Rey, la reputacion de sus armas, y la honra de nuestra nacion. Dios guarde a V. Excelencia.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

FI.



FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Rosela dama Flamenca.

Tiburcio escudero.

Luna criada.

Peralta.

Duran.

Cabrera.

Mendoza.

Lirango.

Panduro.

Soldados.

El Conde Fabio.

Laura Española.

El Conde de Fuentes.

Vn Capitan.

Friso soldado.

Vn mercader. Semedo.

ACTO PRIMERO.

Salen Rosela Flamenca, Tiburcio escudero, y Luna criada.

Ros. De ver, Tiburcio, estas tierras
recibo grande contento.

Tib. Pienso que en buscarlas yerras.

Lu. Es notable atreuimiento
en tiempo de tantas guerras.

Ros. Bien segura estoy aquí,
pues que no son contra mí,
ni contra el Conde mi hermano.

Tib. Ser neutral pretende en vano.

Ros. No lo es ya. *Tib.* Pienso que sí.

Ros. Quien duda que su afición
siga la parte de España.

Lu. Si aquellos Países son
de su Rey, no es mucha hazaña.

Ros. A no ser fuerza es razón.

Murió el Archiduke Ernesto,
que estos estados regia
por Felipe Tib. Verá presto
que falta en su Monarquía
la de su persona ha puesto.
Aunque auele sucedido
aquel bizarro Español,
amado quanto temido
sobre la Bstera del Sol
de verde laurel ceñido,
Don Pedro Enriquez, famoso
Conde de Fuentes, le ha dado
consuelo. *Ros.* Tan victorioso
Principe deste Condado
será defensor dichoso.
Yo me alegro en esta villa
puesto que a Bruselas dexo;
porque mas me maravilla

que

Pobreza no es vileza.

que este rio forme espejo
a los sauces de su orilla,
Que su Corte, y la riqueza
de sus damas. *Lun.* Si contigo
traes su gala y belleza,
no auras menester testigo
para abonar tu tiuteza,
Ni te puede faltar nada
de ti misma acompañada.

Ros. Claras fuentes aqui estoy,
dadme el parabien que os doy
amada y no murmurada:
Y vosotras varias flores,
que al engaño en sus cristales
dexais retratar colores,
bolued a mi gusto iguales
y a soledades y amores:
Aues parleras pagad,
dexar la Corte y ciudad
en musica a mis oídos,
que no estan bien diuertidos
donde no tratan verdad.
Acentos dulces y graues
forme vueſtra melodia;
corred a rroyos suaues,
que ya sois mi compañia,
rios, flores, fuentes y aues.

Tib. Sientate, mientras la sombra
sirue de ameno doſel
a su cristal, y de alſombra
tanta violeta, que del
azul guarnicion se nombra.

Sientense.

Y para no ser ingrato
a la merced que me hazeis,
harè vn bosquejo al retrato
de nueſtra edad. *Ros.* Ya sabreis
con que respeto y recato.

Tib. E: aſe, mas que es aqueſto?

Lu. Ay ſeñora gran ruido!

Ros. En que confuſion me has pueſto!

Tib. Eranſe los que han venido,
lo demas ſe ſabra preſto.

*Salen quatro ſoldados Eſpañoles, Li-
ranço, Duran, Peralta y Cabrera.*

Lir. Pues donde vais por aqui,
ſi en eſta caſa no ay gente?

Du. Gente y aun cerca ſe ſiente.

Ro. Soldados? *Lu.* Señora ſi.

Ro. De que nacion? *Tib.* Eſpañoles:

Pe. Liranço, tened el paſſo.

Cab. Es algun reſpeto a calo?

Lir. Daſeme dos caracoles
de reſpetos ſin comer
quando voy a pecorea.

Cab. Braua madama! *Per.* Y no fea.

Tib. Bien te puedes recoger
en duda a la caſeria.

Dur. Que auemos de hazer, Cabrera,
que es gente de paz? *Pe.* Eſpera.

Cab. No ay con hambre corteſia.

Du. Si vos no quereis, Peralta,
tomad el bosque y a Dios.

Lir. Duran, vayanſe los dos,
que yo ſi veo, y me falta
lo quitarè del altar.

Du. Acaboſe. *Lir.* Eſto es comer:
ſeñora, yo vengo a ſer
hablando en lengua vulgar
Embaxador del ſuſtento
de aquellos pobres ſoldados,
eſſos diamantes ſobrados,
de vueſtro pecho ornamento,
dizen que faltan alli,
Y que luego os los quiteis.

Ro. Eſpañoles, no penseis
que vine ſin gente aqui,
mirad que os harè matar.

Dur. Dexeſe vueſeñoria
de obligar con ſu porſia

a lo que puede obligar.

Tib. Como soldados del Rey
roban sus mismos vassallos?

Per. No venimos a roballos,
la necesidad sin ley
Nos obliga, como gente
mal pagada, mientras llega
dinero de España. *Cab.* Entrega,
Madama tu, blandamente
Las joyas para empeñallas,
que en pagandonos el Conde,
la misma razon responde,
que vendremos a quitallas.

Roj. Sabeis quien soy? *Du.* Quié serás
en este bosque? *Roj.* Que caro
os ha de costar. *Cab.* Reparo.

Lir. Yo tiro y no juego mas.

Sale Mendoza Cavallero soldado, capote de dos baldas, jubon y calzones pobres.

Me. Que es esto? *Pe.* quié lo pregunta?

Me. Yo soy. *Du.* O señor Mendoza,
no es nada, passe adelante.

Me. De aquel alamo a la sombra
Aguarda mi bagaje,
quando de aquesta señora
oí las voces: no es justo
ya que he visto su persona,
Que se le haga este agrauio.

Lir. Pues de quando acá le toca,
no siendo oficial del Rey?

Me. De ver que es injusta cosa
Que infamen vuestras mercedes
a la nacion Española,
y el ser de su compañía
y testigo en sus vitorias,
Me obliga por hijo dalgo,
a que buelua por su honra.

Dur. Aurá comido. *Me.* Por Dios,

que desde ayer à estas horas
pienso que no me ha deuído
sino suspiros mi boca:

si llegare mi bagaje
de la pobreza forçosa
tomarán vuestras mercedes,
y oxala que fueran joyas:
pero las de aquesta dama
se han de referuar agora
en el pecho como estan,
o con las quatro pistolas
hazer pedaços el mio.

Du. Señor Mendoza, si toma
vuestra merced la defensa
por valiente, tambien cortan
nuestras espadas sin fuego.

Me. No ay cosa de que me corra,
como de que nadie entienda,
que soberuia me prouoca.
Esto pido en cortesia,
por ver esta dama sola
con el sombrero en la mano.

Lir. Con menos termino sobra:
vamos de aqui, que el señor
Mendoza basta que ponga
su mano en esto. *Me.* Yo espero
que aurá tiempo en que conozcan
vuestras mercedes que soy
su amigo. *Du.* Quien oy os cobra
con esse nombre, mas gana
que pierde en aquestas joyas.

Me. Soy hombre que cumpliré
lo que digo. *Li.* La oratoria
deste soldado me enfada.

Du. Ofrecieronse dos cosas,
o matarle, o confiar
de su lengua la deshonra
que resultarnos podia.

Lir. La confianza era loca,
la muerte injusta. *Per.* ya es hecho.

Li. Ay hombres hechos de alcorça,
que

Pobreza no es vileza.

que engañan como los versos,
con el buen termino en prosa.

Vanse los quatro.

Ros. Español aunque en el traje
pobre, si bien la nobleza
del alma no es la corteza,
ni le puede hazer vltraje,
por mas que te humille y baje
necesidad de la guerra,
se ve la que el pecho encierra,
que el Sol illustre Español
nunca dexa de ser Sol,
aunque le eclipse la tierra.
El termino que has tenido,
demanera me ha obligado,
que me ha puesto en mas cuydado;
que el agrauio recebido:
manos y braços te pido,
y a nuestra vñca la cara.

Me. Madama illustre repara,
que ensalzando el beneficio
harás pequeño el seruicio,
que en noble termino pãra.
Esta fue mi obligacion,
que soy hombre bien nacido,
y la que ves ha corrido
por cuenta de mi naciõ:
para pedirte perdon
del termino que han vsado,
huelgo de auerte obligado,
perdon a su atreuimiento,
si sabes el descontento
de vn soldado mal pagado.
Que te prometo, señora,
que son el mismo valor:
pero el mas dorado honor
necesidad le desdora:
yo te prometo que agora
bien arrepentidos van
con temor del Capitan,

si son culpados en algo;
que Peralta es muy hidalgo;
y muy valiente Duran.
Liranzo y Cabrera son
la misma honra y nobleza;
la causa fue la pobreza,
y dar el oro ocasion:
mientras se hizo eleccion
huuo estos inconuenientes;
ya nos gouierna el de Fuentes;
para quien traygo fauores
de algunos grandes señores
sus amigos y parientes.
Mira que mandas, que quiero
ver si llega con mi hermana
mi criado, que ay villana
gente, y desde ayer la espero,
que con termino tan fiero
tratan al que solo ven,
que puedo temer tanbien
que algo le aya sucedido.

Ros. No aurá, pues que prenda ha si
de quien procede tan bien.
Y pues que tienes en Flandes
hermana, dale en mi nombre
estas joyas. *Me.* No foy hombre,
puesto que tu me lo mandes,
que con fauores tan grandes
me pague de tan pequeños
seruicios. *Ro.* De los empeños
desta merced en mi vida
podré salir, y ofendida
dexais la casa y los dueños.

Me. Si estas joyas os tomauan,
y agora os las lleuo yo,
en que os siruo? *Ro.* Quien llegò
quando ya me las quitauan,
y agrauiada me dexauan
de manera me obligò,
que las joyas merecio,
porque ay mucha diferencia

de tomar sin resistencia,
ò dar porque quiero yo.

Me. Perdonad aunque el indicio
del trage causa os ha dado,
porque adonde se ha pagado
pierde el nombre el beneficio;
si os he hecho algun seruicio,
quede por satisfacer,
pues no se puede perder,
y quiero que uiua en vos,
si en algun tiempo los dos
nos boluieremos a ver.
Pero alli a mi hermana veo,
y el criado que os dezia,
azia a questa cazeria
los ha inclinado el deseo
de descansar, porque creo,
que todo les ha faltado.

Ro. Huelgome que ayan llegado,
pues si la causa le digo
ha de ser muger conmigo,
que vos sois hombre y soldado.

*Salen Laura dama, sombrero con vna
pluma, y rebeco, en vn pollino con xa-
mugas, Panduro soldado Español, con
espada, cuera, calcillas, sombrero,
y pluma de gallo, y vanda
roxa y rota.*

Pan. Arre, maldigate Dios.

Lau. No le deis dessa manera,

Pan. Como le tengo de dar?

vas tu a cauallo y te quexas?

oyga la bestia del putto,

viue Dios que se derrienga.

Lau. Con menos fuerça Panduro.

Pan. Panduro con menos fuerça,

haz melindres, que con esso

fauorecido tolfeca,

hermano para la carga.

Lau. Batta que voy con dos bestias!

Pan. Como quieres que le trate?

Lau. Como a proximo si quiera.

Pan. Hartos ay gracias a Dios

que lo son, y no lo piensan.

Me. Laura mia? *Lau.* Hermano mio?

Pã. Mas q anda agora? *Me.* Que pena
me ha causado tu tardança.

Apeala en brazos.

Pan. Bien pudieras no tenerla,
sabiendo que no venia
en carroça, ni en litèra,
fino en aqueste espantajo
compuesto de hambre y flemma,
que no es mas dezirle arre,
que hablar en Griego a vna dueña.

Me. Vendras cansada. *Lau.* Perdida.

Me. Pues adierte que te apeas
solo a besarle la mano
a esta señora Flamenca,
Cuya es esta cazeria.

Pan. Luego no es meson ni venta?

Me. No Panduro. *Pan.* Pues por Dios
que puedes llevar acuestas
a Laura, porque el frison
como piensa que le piensan
no ha de dar passo adelante.

Tib. No la aguardes, pues ya llega

Rof. Señora Española, el Cielo
guarde essa rara belleza.

Lau. Mas justo serà que alcance
essa bendicion la vuestra.

Rof. Ya tenia por desdicha
auer dexado a Bruselas,
que me han querido robar
estas joyas y cadenas
Vnos soldados, de quien
con generosa nobleza
me ha librado vuestro hermano,
pero ya es bien que la tenga,

por

Pobreza no es vileza.

por dicha, si en este bosque
vengo a ser huespeda vuestra.

Ia. Yo no encarezco la mia,
porque no es justo que quiera
ni aun en cortesía igualar
señora de tantas prendas.

Pan. Que diessé aqueste pollino
en viendo vn puño de arena
en echarse con la carga!

Mosior, que dama es aquesta?

Tib. Hermana del Conde Fabio.

Pan. Nombre? *Tib.* Madama Rosela;

Pan. Esta casa de plazer
es suya? *Tib.* Y bosque y ribera.

Pan. Aura acaso algun bagaje
para llegar a Bruselas?

Tib. Ay carro largo y cauallos:
no os dè la jornada pena.

Pan. Valate el diablo por asno,
que en viendo vn cardo, vna yerua,
a darle dos mordiscones
se apartasse de la senda!
Pues en topando mojado
luego alçaua la cabeça,
y arremangando el hozico
pudiera desde vna legua
saber su edad en sus dientes
el menos cursado albeitar.

Tib. Esso os daua pesadumbre?

Pā. Quando la dama mas bella
haze gestos con la boca
porque los dientes le vean,
que es falta en muchas personas,
de los asnos se me acuerda;
porque no puede vna dama
tener costumbre mas fea:
pero dexando a vna parte
estas queexas borriquenas,
aurà que beber? *Tib.* Aurà
vna estremada cerbeza.

Pan. Vino Español? *Tib.* No se gasta;

bebemos a la Flamenca.

Pan. Oír cantar en falfere
vn hombre con barba negra,
que hable de niña vna dama
que aya passado de treinta:
peynarse vn galan lindoso
atada la vigotera,
y que con ojos azules
trate vn hombre de pendencias,
que ande diziendo sus versos
eternamente vn Poëta,
que vn escudero se precie
de entendimiento sin letras,
que califique discretos
vna doña hermosa y necia,
que sea gracioso vn frió
porque perdió la verguença,
que quien viste a la Española
traiga rosetas Inglesas,
que se descuyde jugando
quien tiene muger y suegra,
ver con despenfiero y coche
quien tiene en ayre la renta,
y vn rico por la fortuna
desvanecido en soberuia,
es lo mismo para mi
que hazerme beuer cerbeza.

Men. A mi me es fuerça partirme
por no perder la ocasion.

Ros. Prendas me dexais, que son
bastantes a persuadirme,
Que me bolueréis a ver.

Me. Antes si a Bruselas vais
quiero que merced me hagais;
si la puedo merecer,
Que vaya Laura con vos.

Ros. Serà fauor para mi.

Me. Panduro? *Pa.* Señor. *Me.* Aquí
podeis descansar los dos,
Y quando Madama quiera
acompañarla. *Pa.* Pues donde

te hallarè despues? *Me.* El Conde
es nuestro centro y esfera.

Alli con otros soldados
me hallarás, porque pretendo
hablarle, aqui te encomiendo
la causa de mis cuydados,
Pues no tengo mas honor
que a doña Ana, a Laura digo.

Pá. Para que cifras conmigo?
parte, y descuyda, señor.

Lau. De la merced que me hazeis
estoy tan agradecida,
quanto prendada y rendida
a las gracias que teneis,
Dicha ha sido de mi hermano
que os acertasse a servir,

Ros. No lo muestra el encubrir
su nombre, mi Laura, en vano,
Aunque sea honesto intento,

Lau. Yo os he dicho la verdad,
porque sangre y no amistad
nos dio vn mismo nacimiento;

Ros. Basta, yo lo creo ansi,
y a preuenir donde esteis
voy a la Quinta, *Lau.* No aueis
de embaraçaros por mi:

Ros. Soy ya tan amiga vuestra
como vereis. *Lau.* Dios os guarde,

*Entrense, y queden Laura
y Panduro.*

Lau. Que te parece? *Pa.* Que es tarde,
y que esta hoespeda nuestra
Se querra quedar aqui.

La. Que importa? *P.* Ay sola cerbeza.

*Salen el Conde Fabio Flamenco, hermano
de Rosela, y Friso criado.*

Fab. No ha sido poca fineza,

Fri. Nouedad ha sido en ti.

Fab. A la puerta de la Quinta
ay gente, *Fri.* Españoles son,
Fab. Dama? *Fri.* Si. *Fab.* Que perfección
oy la Primavera pinta
De mas hermosas colores
estos quadros? *Pan.* Gente viene,

Fab. Dama Española, si oy tiene
al Sol que engendra a las flores
Esta casa de plazer,
que tendrà que desear,
y como el Sol puede entrar
no se la pienso ofrecer.
Mas por el nombre de mia
seruiros della podeis,
dareis la luz, pues teneis
en vuestros ojos el dia,
Que serán con vos mas grandes;
si venis a ser su Sol,
que importa vn Sol Español
para las nieues de Flandes.

Pan. Esto es bueno para mi!

Lau. Sois vos desta casa el dueño?

Fab. Deste campo, aunque pequeño
para seruiros, lo fui
Hasta que vos le pisastes,
el Conde Fabio es mi nombre:
quien es este gentil hombre
que de vuestro lado honraltes?

Pá. Mas que quiere ya saber
si soy marido? *Lau.* Señor,
bien se vè vuestro valor
sin que le deis a entender,
Paso a la Corte, que tengo
en ella vn soldado honrado,
este bosque, fuer te y prado
viendo que cansada vengo,
Con su yerua y con su risa
me han detenido, que a de
el Sol, à esperar la tarde,
dadme licencia. *Fab.* Ola, auisa
A mi hermana, de que tiene

Pobreza no es vileza.

vna hiespeda Española.

Pan. No viene esta dama sola,
con dueño esta dama viene.

Antes que vueseñoria
viniesse, pudiera ser,
mas ya no puede. *Fa.* Es hazer
agrauo a mi corteſia.

Yo me boluere a Bruselas,
quedese aqui con mi hermana,
la gente Flamenca es llana,
no ay de que temer cautelas.

Lau. Ya he visto, y hablado aqui
a Madama, de quien soy
hiespeda, y por vos me voy.

Fa. Pues no os aueis de ir por mi.
Entrad, que sin que me vea
quiero boluerme. *Pan.* No es justo.

Fa. Pues no recibais disgusto
de que vuestro hiesped sea,
Que os doy patabra de ser
defensor de vuestro honor.

Lau. Fiada en vuestro valor
quiero esta noche tener
En vuestra casa posada.

Fab. Entrad, señora, segura
que tan honesta hermosura
de si misma está guardada.

Pan. Pienso que yerras. *Lau.* Si aqui
me dexò mi hermano, en que?

Fab. Hà Español. *Pan.* Que le dire?

Lau. Lo que quisiere le di.

Entrefe Laura.

Pan. Que manda vueseñoria?

Fab. Quien? *Pan.* No pases desse quié,
que yo te entiendo tan bien
quanto responder querria.
Esta dama es de Toledo
aquella insigne ciudad,
que dio a España magestad,

y a toda el Africa miedo.

Llamase Laura, es hermana
de vn cierto galan Mendoza,
que por privilegio goza
la nobleza Castellana.

Viene a seruir a Felipe
despues de sucesos largos,
y para que de los cargos
de la guerra participe
Trae cartas a don Pedro
Enriquez, Conde de Fuentes,
de sus deudos y parientes,
yo le siruo, aunque no medro.
Porque salimos de España
huyendo, mas tengo amor

y vn poquito de valor
que su pobreza acompaña.
Es mi apellido, Panduro,
y el nombre de pila Iuan,
que da la fortuna el pan
a vnos tierno, y a otros duro.
Esta es la historia, el camino,
los nombres y la pobreza,
voy a prouar la cerbeza
a falta de Español vino.
Aunque con mejores ganas
tomara vna purga yo,
pues pienso que la orinò
algun rozin con tercianas.

Vayase Panduro.

Fab. El despejo y bizarria
de todo Español. *Fri.* A ti
bien te agradan. *Fa.* Quando vi
la hermosura y gallardia
Desta Española, quedè
deslumbado de su Sol:
bravo es el brio Español,
laurel y palma le dè
Toda nacion. *Fri.* Ya estaràs
enamorada? *Fab.* Querria

que

esta muger fuese mia.

Fri. En casa está, bien podras.

Fa. No sé si me ha de querer.

Fri. Luego pienas que el Mendoça

es su hermano? *Fa.* Si la goza

presto se podra saber:

Pero está cierto de mi

que no ha sido linuandad

el rendir mi voluntad

luego que sus ojos vi,

Sino influencia del cielo,

causada de las estrellas.

Fri. Disculpan las cosas bellas.

Fa. Bien aya el ameno suelo

Que produce tales flores,

voy a ver si puedo hartar

los ojos. *Fri.* Donde ay lugar

presto acuden los fauores.

Fab. Hermosos ojos, rayos aueis sido

En la presteza con que aueis llegado,

Y al alma con el fuego penetrado, y

Dexando sano el exterior vestido.

Si las almas se huuieran conocido

Por opinion gentil, fuera vn traslado

De Ero y Leandro el amoroso estado,

Dulce prision donde me aueis traído,

No elijas General, Felipe, ni andes

Marte, abrafando con tu guerra el suelo,

Ni foldados marchar, Enriquez, mandes.

Tu empresa justa fauorece el cielo,

Pues viene vn Sol de España a ler en Flandes

Incendio viuo de su eterno yelo.

Vase, y salen Mendoça, y Duran.

Dur. Aqui podreis hablar, Mendoça, al Conde.

Men. En fin vencio, Duran, nuestra porfia.

Dur. Al de Masfelt la patria corresponde

que a Luzemburque gouernar solia:

mas como a los Flamencos se responde,

que en tan justa eleccion se obedecia

del Principe Archiduque el testamento,

cessò de su esperança el fundamento.

La toma de Hul, los despojados

Olandeses, que ricos se acogian

con los carros del saco tan cargados,

que de trigo en Agollo parecian,

del gran don Iuan de Cordoua guiados,

con los famosos tercios que regian

Parte 20.

H

el

Pobreza no es vileza.

el de Velasco y Zuñiga, dos hombres
que a la Fama inmortal dieron sus nombres.
Ha movido al de Fuentes, que promete
exceder en ventura y valentia
los nueve de la Fama, como excete
de Carlos el valor, que viue oy dia,
a partir a siciar a latelete.

Men. Con que gente? *Du.* Seran caualleria
y infantes ocho mil. *Me.* Es suficiente
con tan gran Capitan tan poca gente.
Que si el brauo Anibal, que honra a Cartago,
el Griego Pirro, el fuerte Macedonio,
y el que deshizo con fatal estrago
el Triumvirato del Romano Antonio
viuieran oy, o en el profundo lago
del Leche dar pudieran testimonio
de su valor, rindieran al de Fuentes
los dorados laureles de sus frentes.
Faltò el gran Duque de Alua, heroica hazaña
de la muerte cruel, mas ya camina
tras ella el Sol, que en cercos de oro baña
la tierra menos de su luz vezina:
pusose el Alua que alumbrava a España,
y que saliese es bien con luz diuina
para quitarle de la noche el miedo,
Enriquez Sol, en Alua de Toledo.
Confieso que le soy aficionado,
y que a venir a Flandes me prouoca.

Du. Si el Capitan es de su gente amado
de Batro puede conquistar la roca.

Salen soldados delante, y el Conde de Fuentes.

Con. Quieroles dar, si puedo, algun cuydado,
aunque la ofensa les parezca poca.

Cvp. Muchos quieren hablarte. *Co.* Todos lleguen,
ni aun las ventanas quiero que les nieguen.

Me. Voyme. *Du.* Porque? *Me.* Si dize que no quiere
antes de hablarle hazer lo que le pido,
que quereis que despues de hablarle espere?

Du. Teneis razon, donaire auerstenido.

Con.

De Lope de Vega Carpio.

20

Con. Quereis algo, soldado? **Me.** Aunque refiere la fama tu valor, y yo he venido desde España a servirte, como puedo pedirte nada, si me pones miedo? Si niegas sin hablarte, y sin pedirte, y me dizes de no con la cabeza, no me quiero cansar con persuadirte.

Con. Luego no ves que es de la edad flaqueza?

Me. En esto bien podré contradecirte, pues eres todo heroica fortaleza.

Con. Los soldados quisiera deste modo, si por vida del Rey, y el campo todo. Acercate a mis brazos, que aborrezco soldados temerosos. **Me.** Tus abrazos me pegaran valor, si los merezco, dexame refregar en estos brazos: agora, viue el cielo, que me ofrezco a hazer a Liramonte mil pedaços, y yo solo ganar a Iatelete.

Con. Hará todo. Español lo que promete. Tu nombre? **Me.** Para ti traigo fingido el habito y el nombre: aqui te aparta sabras quien soy, mejor que del vestido, de la firma y renglones desta carta.

Con. Yo leo para mi. **Me.** Solo te pido calles mi nombre, que despues que parta, y por algunas obras lo merezca harás lo que mas justo te parezca.

Sale Panduro.

Pan. Ya con el Conde está hablando, aguardarle será bien.

Me. Ya le parezco mas bien, pues va leyendo y mirando: todo me está tanteando, porque mi suerte cruel causará piedad en el: sino le agrada el vestido, y por ventura ha querido que le hagan otro por el. Diga el mundo quanto quiera,

que en fin, fin los trajes son la primera estimacion, y las andas la postrera: no ay cosa que mas adquiera honor, sin ser conocido: de donde queda aduertido, que se conoce sin mengua como el alma por la lengua, el honor por el vestido.

Con. Sin nombraros, pues no es justo, mis brazos, señor, os doy.

Me. Mendoça por Flandes soy,

H 2

y que

Pobreza no es vileza.

y que así me llamen gusto.

Con. Pesado me ha del disgusto
que auers tenido, por Dios,
ola, fillas a los dos.

Men. No es disgusto si he llegado
a merecer ser soldado
de vn General como vos.

Sientense.

Con. A qui os sentad. **Me.** Obedezco,
señor, a vuestra Excelencia,
efetos de la prudencia
que en vuestro pecho engrádezco,
sol pareceis, y parezco
campo seco y agostado.

Con. Vos sois quien sois, tan honrado
que igualais al mismo Sol.

Cap. Que esté vn picaro Español
con el General sentado!

Sol. El Conde Fabio está aquí.

Co. Entre el Códe. **M.** Yreme? **Co.** No,
que a los buenos quiero yo
honrar y tratar así.

Sale el Conde.

Fab. Vuestra Excelencia me dé
la mano. **Con.** Vna filla presto.

Sientense los tres.

Fab. Vengo a seruiros dispuesto.

Con. Por vna carta lo sé,
Mas quiero a vueñoria
en algun cargo emplear,
y así enauiendo lugar
aceto la corteñia,
Por agora este se aquí.

Fab. Si es servir obedecer,
replicar fuera ofender,
yo lo haré, señor, así.

Con. Quando parta el de Pastrana
será mejor ocasión.

Fab. No ay hombre de mi nacion
que sirua de mejor gana,
Ni que mas opinion cobre.

Con. Con vuestra licencia quiero
hablar a este Cauallero.

Fa. Que Cauallero tan pobre,
Bien se puede llamar sola
esta nueua marauilla:
mucho ha sido dalle filla
a la soberuia Española.

Con. En este bolsillo van
dozientos doblones de oro,
muy conforme a su decoro
se me vista, y muy galan,
Que en la primera ocasión
le daré vna compañía.

Me. Mis ojos desde este dia
de estos pies esclauos son.

Fab. Dinero el Conde le ha dado,
misterio deue de auer,
sin duda deue de ser
algun valiente soldado.
Ya le he cobrado aficion.

Con. Ocupado estoy, señores,
a Dios.

Leuantense.

Me. Con eternos loores
diga al mundo tu opinion
El sonoro metal
de la Fama boiadora,
y del Ocaso a la Aurora
lleue tu nombre inmortal.

Vase el Conde.

Fa. Tengase, señor soldado,
aunque atreuimiento sea.

Me. Manda vuestra Señoria
algo en que servir le pueda?

Fa. Hame causado aficion
verle honrar de su Excelencia.

desta cadena se sirua.

Men. Serà ponerme cadena
de esclauo en la voluntad.

Fa. Hablar al Conde quisiera,
luego salgo. *Me.* Aqui os el pero,
que aunque con esta pobreza
os tengo de acompañar.

Pan. Acompañar, no lo crea.

Men. Que es esto, Panduro amigo,
donde vas desta manera?

Pan. Bastaua entrar de Palacio,
señor Mendoça, las puertas
para aprender a tomar,
pero aquesto es gran baxeza.

Me. De vn señor, de vn Conde Fabio
descortes necedad fuera:
adonde dexas a Laura?

Pan. A Laura tengo en Bruselas.

Me. Vino con Rosela? *Pan.* No.

Me. Pues como venir la dexa?

Pan. Porque sin que lo supiesse,
en aquella milma bestia,
que ya descansada estaua,
la saquè quando las perlas
del Alua enjugaua el Sol,
y sacauan las cabeças
a beuer atomos de oro
las flores por verdes reas.

Me. Pues no me dirás la causa?

Pan. No quiero mas de que sepas
que no es bien que tomes nada,
porque no es justo que entienda
aquella Flamenca dama,
aquella hermosa Flamenca,
que a la Española te mira,
que te da nadie preseas:
porque esta noche le he dicho
que eres de tan altas prendas,
que no se te acerca el Sol
con mas de quarenta leguas:
contele desdichas tuyas,

Parte 20.

y vi mas de quatro perlas
deslizarse de sus ojos,
aunque las niñas risueñas
las pestañas alargauan
para pensar de tenerlas:
pero como las mexillas,
que eran de clauales hechas
solicitauan sus fuentes
para regarlos con ellas,
baxauan vnas tras otras
a vn lienço de puntas bellas,
porque en ellas se ensartassen,
para no perder las perlas:
estraña cosa es amor,
apenas al pulso llega
de la enferma voluntad,
quando purga la cabeza:

Me. Agora, hermano, la guerra
me llama a diuersos casos,
estas caxas y tromperas
son del Duque de Pastrana,
digno de mas al-a Esfera,
que sobre el orbe del Sol
ilustra el quinto Planeta:
aquellas son de don Iuan
de Cordoua: mira en ellas
el Moro Rey de Granada,
armas de tan alta empresa:
Las de don Antonio mira,
que parte la vanda negra
de los Zuñigas, y el parte
resplandor con las estrellas:
Las de don Luis de Velasco
qual animo no despiertas?
a que cobarde no animan?
a que animoso no premian?
De don Agustín Mexia
es este tercio, que tercia
los blancos fresnos herrados,
que ya los contrarios tiemblan:

H 3

fi

Pobreza no es vileza.

fi de don Sancho de Luna
 los soldados consideras,
 dirás que anima Alexandro
 las fuertes naciones Griegas.
 Este es agora mi amor,
 y la dicha que me espera:
 Fama se llama mi dama,
 que no Madama Rosela:
 Sali de España, Panduro,
 y aunque por desgracia agena,
 ya estoy en Flandes, ya sigo
 las venturosas vanderas
 del Catolico Filipe,
 que dignamente gobierna
 el claro don Pedro Enriquez,
 a quien el mundo laurca
 con más glorias que a Alexandro
 dieron Macedonia y Grecia.
 No se ha de tratar de amor
 en tanto que Marte reyna:
 mira al Romano vencido
 de su deleite, sin guerra:
 Mira como el Macedon
 el oro a las armas trueca:
 yo soy quien sabes. *Pa.* Detente,
 que no quiero que rebueluas
 historias para conmigo:
 bien sabes tu que a la guerra
 vienen muchos Cavaleros
 a servir damas Francesas,
 mas si auemos de partir
 adonde a doña Ana dexas,
 porque llevarla contigo
 es imposible que paedas?
Me. Ya sabes tu que mi honor
 compite con las estrellas,
 y que la saqué de España
 por las peligrosas fuerças
 de señores poderosos,
 es mi hermana, y tengo en ella
 depositado mi honor,

hasta que los cielos quierán
 que la entregue a su marido;
 despues corta por su cuenta:
 con ella te has de quedar.

Pan. Donde? *Me.* En casa de Rosela;
 que todo estará seguro
 si tu te quedas con ella.

Pan. Soy alguna mandria yo?
 soy gallina? que coneja
 me pario, por vida tuya
 que entre mugeres me dexas?
 para esso me sacaste
 de capigorron de Escuelas,
 y por bonete y sotana
 me diste plumita y cuera?
 Por la tribuna de Dios
 que a ser brodista me buelua,
 y a escriuir mil solecismos
 a Alcalá contra la guerra,
 en vn Latin remendado
 que ningun hombre le entienda;
 y que a qualquier boticario
 pueda servir de recetas.

Me. Panduro, si te saqué
 de Alcalá, quiero que sepas
 que fue mas para ser ayo
 de mi honor, que porque vengas
 a graduarte de brauo.

Pan. Que bien mis seruicios premio

Me. Quieres guerra? *Pa.* Si señor.

Men. Pues donde hallarás mas guerra
 que guardando vna muger?

Pan. Cuerdamente me aconsejas,
 porque mas facil podré
 guardar de gatos mantecas,
 de estorninos azeitunas,
 y de gorriones breuas,
 que ay mugeres tan de miel,
 que es menester para ellas
 vn abentador de moscas
 que alcance toda la tienda.

ACTO

ACTO SEGUNDO.

*Salen Rosela, y Luna.***Ro.** Estremada infanteria!**Lun.** S. entre todos no viniera quien tan bien te pareciera pocos estremos tenia.**Ro.** La Española gallardia

no te puede encarecer sin interes de querer.

Lun. Si puede por su valor,

mas suele por ciego amor imaginar y no ver.

Ro. Verdad es que yo miré

aquel Español que adoro,

pero no con el decoro

que de su valor pensé:

aunque yo le imaginé

mas galan con su pobreza,

que los que con mas riqueza

salieron a la jornada.

Lun. Es con la fortuna airada

piadosa naturaleza.

El tiene gentil persona,

pero no le trata bien.

Ro. Para que cargos le den

no poco el talle le abona.

Lun. Mal te empleaste, perdona.**Ro.** No te espantes, soy muger:

pero sino le he de ver

mas en mi vida, que importa?

Lun. Amor, sin ver se reporta.**Ro.** Ni fue amor, ni lo ha de ser.

Demas que en esta jornada,

este Español mataran,

y con el mi amor. **Lun.** No harán, si bien el temor me agrada.**Ro.** Amara si fuera amada, pero quien nunca lo ha sido, supuelto que aya tenido algun deseo en presencia, facil sera con la ausencia ponelle en eterno oluido.*Sale Tiburcio.***Tib.** Si te dixesse quien viene a verte, no me darias credito.**Ro.** Por estos dias nadie conmigo le tiene.**Tib.** Acuérdate de vn soldado que en el bosque te libróde vnos Españoles? **Ro.** No, porque nunca me he olvidado.**Tib.** Pues que dirias si fuese el mismo que quiere hablarte?**Ro.** Querria en albricias darte lo que el de gusto me diese.

Pero haste engañado acaso, que esse soldado partio

con el Conde, y le vi yo medir con la caxa el passo.

Ayroso y galan salio de Bruselas. **Tib.** Si estauiera

fuera de mi, ser pudiera; salio, señora, y boluio.

En tal facil defengaño no des lugar al temor.

Ros. De confiado es amor, solo da credito al dño.

H4

Salen

Pobreza no es vileza.

Salen Mendoza, Laura y Panduro.

Men. Puesto que te parezca atreuimiento,

Mi dama, el verte vn Español soldado,

y no menos humilde pensamiento

querer pagarse del fauor pasado:

seguro de tu noble entendimiento,

y de tu sangre ilustre confiado,

a suplicarte vengo, que este dia

halle en tu casa defensor la mia.

Laura, que está presente, a quien de España

truxo por mis desdichas a esta tierra,

que con piadoso amor las acompaña,

y no con menos culpa se destierra:

no es muger para andar en la campaña,

ni seguir los peligros de la guerra,

y así viene a valerse de tu amparo,

en fe de tu valor, como el Sol claro.

Si puede ser sin pesadumbre alguna,

mientras que bueluo yo, si boluer tengo

lleuando tan dudosa la Fortuna,

a suplicarte que la guardes vengo:

ella tambien con ruegos me importuna,

viendo que por su causa me detengo,

agradecida a la merced pasada,

y de tu amor, y partes obligada.

Lan. Auiedo de partir forçosamente

mi hermano a la jornada, le he rogado

me dexe en vuestra casa, en quien presente

tendra su honor, de vuestro honor guardado:

amor y confianza, justamente

nos obligaron del fauor pasado

a tenerla de vos, que a tal nobleza

solo pudo igualar vuestra belleza.

Ros. *Laura,* con mis abraços, con mi pecho

solo padiera el alma responderte

a la merced y gusto que me has hecho,

quando apenas pense boluer a verte;

mi amor de que le pagas satisfecho

no tiene sino el alma que ofrecerte,

ya la casa era tuya, y tu su dueño,

qué

que dado con amor, no ay don pequeño.

Vos, señor Español, estad seguro,

que la daxis en fè de mi nobleza.

Me. No quiero yo mayor defensa y muro,

si fuera la de Elèna su belleza:

aquí con ella quedará Panduro,

no para guarda, no, que era baxeza,

sino para seruiria a la Española,

porque no se halle entre Flamencos sola.

Passad por esto vos, si sois seruida,

por el gusto de Laura. *Ro.* Solo gusto

de lo que fuere el vuestro. *Me.* El alma y vida,

y muchas vidas fuera daros justo:

la trompeta me llama a la parrida,

partome de esos ojos con disgusto,

pero con esperança de la buelta.

Ro. Oid aparte yna muger resuelta.

Señor Español,

vos vais a la guerra,

la trompeta os llama,

la vitoria os lleua.

Las armas son honra,

gloria las empresas,

ya sois conocido,

ya el partir es fuerça,

Mas deziros quiero,

que mis ojos quedan

en guerras mayores,

y en mayores penas.

No pensando veros

fiento vuestra ausencia,

que como os he visto

veros mas quisiera.

Lleuad estas cintas,

uso desta tierra,

que fauorecidos

los hombres pelean.

En carroças suelen

yr sus damas bellas

a ver la campaña,

sitios y tríncheas,

Acordaos de mi.

Me. Tened las estrellas,

y entre los clauces

esconded las perlas.

Aunque en Españoles

agueros no puedan

lo que en estas partes,

que mas los professan.

Si os enterneceis

temerè que sean

de mi mal suceso

las primeras nueuas.

Pues el Sol se eclipsa

de vuestra belleza,

y quisieron juntas

llorar dos estrellas.

Fuiles a la mano,

aunque bien cayeran

sobre tales flores

tan hermosas perlas,

Sus clauos cristales,

como quando yela

queda.

Pobreza no es vileza.

quedaron afidos

a las niñas bellas.

Yo les doy palabra

que estas cintas sean

de mis armas caxas,

de mi honor trompetas.

Si desta jornada

quiere Dios que buelva,

ferè yo muy vuestro.

Ro. No quiero mas prendas

que la bella Laura.

Me. A seruireis queda,

por que voy seguro

de vuestra nobleza.

Ro. La palabra os doy

de ser su defensa.

Me. Panduro? **P.** Señor. **M.** Aduierte.

Pan. No tienes que me aduertir,

quanto me puedes dezir

lo fè de la milma suerte.

Parte seguro, señor,

ya que me dexas aqui.

Mr. Confiado voy de ti

como de mi propio honor.

A Dios, Lau. a. **La.** a Dios hermano.

Me. Madama a Dios. **Ro.** el os guarde.

Me. Pensaua hazetme cobarde

amor con su tierna mano,

Mas fuera de su nacion

si en casos de honor se emplea,

no ay Español que no sea

vn Africano. Leon.

Vase Mendoza, y salen el Conde Fa-
bio y Friso.

Fri. Digo, señor, que aqui entrò.

Fa. Pues en casa de mi hermana?

Fri. La fuya es co. a muy llana

que en su defensa dexò.

Fab. Rosela? **Ro.** Conde y señor,

Fa. Laura hermosa, estos fauores
ya no pueden ser mayores.

Pa. Que es este? **La.** No ayas temor,
Señor, mi hermano ha elegido
de su honor esta defensa.

Fa. Siendo imposible la ofensa
vos la auéis fauorecido.

La. No va vnestra Señoria
a la guerra? **Fa.** Ya ofreci
mi persona, quando aqui
el General se partia.

Mas no quiso que siruiese
sin cargo a quien soy igual,

que puedo ser General,

si el Conde a España se fuesse.

Ro. Conde, para otra ocasion
la conuersacion se quede,

que Laura agora no puede
hazer os conuersacion.

Vamos, que despues vendreis.

Fa. Que cruel conmigo estàs?

Ro. Guardela de vos no mas,

porque se que la quereis.

Lau. Y yo me sabre guardar,

que teno pecho Español.

Vanse Rosela, y Laura, y criados.

Fa. En vano encierras el Sol.

Pan. Quiero a Mendoza auisar

De que este se queda aqui,

que no sabe que es hermano

de Rosela, pero en vano

pretendo inquietarle asi,

Pues aunque sacarla quiera,

como la pudra dexar

en mas seguro lugar?

Fa. Español? **Pa.** Señor. **Fa.** Espera.

Mucho he deseado ser

tu amigo. **Pan.** Mucho me espanto

que lo deseeis. **Fa.** Es tanto,

quanto

quanto puedo encarecer.

Pa. Yo no tengo que prestar,
ni puedo hazeros fauor,
mi entendimiento, señor,
es enre noble y vulgar.
No soy brauo, ni pe fona
de prouecho, y así os pido
licencia. *Fa.* Dame tu oído.

Pa. No le puedo dar, perdona,
Que está afido a la cabeça.

Fa. Ay Español! *Pa.* Aunleria
el diablo, si en fantasía
se hauiesse puesto otra pieça.

Fa. Soy yo muy aficionado
a la Español a naciën.

Pa. Seci etos del cielo son.

Fa. Laura me ha puesto en cuydado.

Pa. Mayor me le ha dado a mi.

Fa. Este Mendoça es su hermano?

Pa. No es la palma de la mano
mas llana. *Fa.* Creolo anñi.

Mas ya que me la has mostrado
las rayas te quiero ver.

Pa. Acá suelele saber
desto con mayor cuydado.

Fa. Muestra. *Pa.* Ay raya por al
de que boluere a mi tierra?

Fa. En acabando la guerra
lo dize esta raya aqui:

Y esta muestra, que en tu mano
está vna bella muger,

de que puedes disponer,
sin ser melindroso y vano:

Esta dize que la adoro,
y esta que la hables por mi,

con este bolsillo aqui,
y cien doblones en oro.

Pa. Desvalde por mi anior,
y sabed que yo tambien

estudié esta ciencia, y bien,
en los libros de mi honor.

Mostrad la mano. *Fa.* Esto sabes?

Pa. Esta raya da a entender,
que es hija aquesta muger

de padres nobles y graues.

Esta, que en esta ocasion

llega tarde esse bolsillo,

aunque el metal amarillo

es notable tentacion.

Aqui dize, que su hermano

vendra por ella muy presto;

si sabe que me auéis puesto

essa blandura en la mano:

Porque todo lo corrompe,

que aqueste metal bendito

es como yerua del Piro,

que las cerraduras rompe.

Quantas rayas ay aqui

dizen, que os cansais en vano;

pues yo no cerré la mano

quando los doblones vi.

Kafe.

Fa. Fuese. *Fri.* Que le estás mirando?

Pa. No romó el oro. *Fri.* Es verdad,

aunque mostró voluntad,

y estuuu abriendo y cerrando;

Como en el pulso el Dotor

las intercadencias vi.

Fa. Que será, Friso, de mi,

que estoy muriendo de amor?

Fri. Que torre, y en medio el mar

como a Leandro te impide?

entra, conquista, habla, pide,

promete. *Fa.* Tiemblo de entrar;

Fri. Si parte el Conde a campaña,

don Pedro Enriquez, de aqui

por opinion para si,

y por laurel para España,

A conquistar quando menos

a Xatelere y Durlan,

y el y sus soldados van

de mil esperanças llenos;

Tu

Pobreza no es vileza.

Tu, que sola vna muger
emprendiste conquistar
no te atreues a llegar?

Fa. El conde lo puede hazer,
Que lleua ocho mil soldados.

Fri. Llena tu ocho mil doblones,
porque a tiro de ocasiones
derriban muros honrados.

Fa. Bien dizes, que como al fuego
no ay materia que resista,
a lo que el oro conquista
todo se le rinde luego.
Oro me sobra y amor,
y Laura está en mi poder;
si dexare de vencer
será cobarde temor.

*Vanse, y salen despues de auer tocado cajas solda-
dos, y el Conde de Fuentes, aurà en el teatro
en fuerte pintado de canteria.*

Du. Aloxarte, señor, es imposible,
que con flechas de fuego desde el muro
abrasaron las casas, con el trigo
que en ellas recogieron los villanos.

Con. Trocar por los de poluora sus granos;
pero gaste las flechas Liramonte
en abrasar las casas del castillo,
que el dia que le demos bateria
pudieran abrasar mejor la poluora.
Asistirá don Agustín Mexia
con su tercio gallardo a las trincheras,
para batir el cauallero luego
que mira al Norte. *Per.* El ayre enciende el fuego;

Lir. De humo, como en nube poluorosa
se cubren los soldados. *Con.* Esta nube
no cubre el Sol que del Oriente sube,
del valor Español, donde le llama
a su verde laurel la inmortal Fama:
la labor es moderna, aunque muy fuerte
con cinco caualleros continuados
al lienço de los muros, y aunque tiene
secos los fosos, por estar tan alto,
las bobedas que dentro estan mas baxas
impiden mucho que minarle pueda,
y harto difícil de batirle queda.

Du. Opuesto a la famosa Citadela,
que el padre de Filipe, Carlos Quinto,
hizo en Cambray, labró Francisco el fuerte

de

de Iatelete, y mas cuidado fuera
el que pufiera entonces, si fupiera
que auia de batirle el mas valiente
Capitan que falio jamas de España.

Con. Soldados, no ay lifonjas en campaña:
al Duque de Alua demos lo que es justo,
Cesar de Flandes, y Español Augusto,
eterno honor del nombre de Toledo,
que oponer al valor de Aquiles puedo:
esto es en Flandes, que en Italia vieron
aquellos siglos otro Macedonio,
como quedò por claro testimonio
el nombre que de Grande ocupa el mundo,
primero que Alexandro, aunque segundo.

Dn. Es digno de tu loor, famoso Enriquez,
aquel gran Capitan, gloria de España,
de la casa de Cordoua, y de Sesa,
bien lo dize de Napoles la empresa:
pero tambien entonces florecian
Pedro Nauarro, y otros Capitanes,
a quien el Rey hazia mil mercedes,
y bastaua Garcia de Paredes,
y hombre, cuyas hazañas prodigiosas
no las puede igualar lengua, ni pluma,
ni aura vida, ni edad que las consume.

Sale Mèndoga.

Me. El Duque de Pastrana, inuicto Conde,
General de la gran Caualleria
deste famoso exercito, que donde
llegò el de Cesar exceder porfia,
como a la luz de su valor responde,
aguila al Sol en la mitad del dia,
ya partiò de Bruelas, ya promete
rendir con su valor a Iatelete.

Llegaron tarde algunas compañías,
mas quando vio ocasion marchò con ellas,
que con tenerlos de Cambray espías
no osaron por el Duque acometellas,
si fueran Musas como son las mias
Marciales armas, fama en las estrellas
mujera el gran Rodrigo, el Silua Aquiles,

Cipion

Pobreza no es vileza.

Cipion Christiano en años juveniles.
O si viera, señor, vuestra Excelencia
con vnas armas. que de fuegos llaman,
y Amberes de Milan en competencia
haze pensar que en torno los derraman
del generoso Duque la presencia,
que por valiente y gentilhombre aclaman,
dixera al ver su rostro, que auia sido
Adonis en diamante conuertido:
De raso carmesí lleuaua encima
vna casaca, que bordada de oro
con mil laureles, de su triunfo enigma,
dauan a su belleza Real decoro:
y porque montes de soberbia oprima
con freno que ni claua esmalte Moro,
vn caualllo Español era su Atlante,
Hercules de caualllos arrogante.
Tascaba el freno en rosicler bañado
de espuma y sangre, y con los pies queria
romper el paramento que bordado
el ayre de las manos le cubria,
qual suele descuidada con cuydado
mostrar dama gentil por bizzaria
los ricos baxos, el caualllo hermoso
mostrar quisiera el pie galan y ayroso.
Mascara el rostro, y azerada punta
cubre el copete que la frente ençarga,
si es Vnicornio, el vulgo le pregunta,
Cifne en color, en ligereza Garça:
la crespa ciin, que en lazos verdes junta,
plata permite que a la tierra esparça,
sellando tan ligero sus arenas,
que el circulo del pie mostraua apenas.
Asi passo Paltrana, asi la gente
figuiendo a Marte, y esta noche llega,
porque mejor vuestra Excelencia intente
vencer el faerte que rendirse niega:
presto al laurel de su temida frente
verá que Liramonte se le entrega,
preambulo diuino de las glorias
que esperan a sus inclitas victorias.

Con.

Con. Oygame vueſſa merced
aquí aparte dos palabras.

Me. Que manda vueſtra Excelencia?

Con. Como deſta fuerte anda
deſpues que le di en Bruſelas
el porte de aquellas cartas?
Es bueno que vn Cauallero
mas pobres veſtidos trayga
que de municion del Rey?

Dirá que el cuerpo de guarda
tuuo la culpa, llegué

a mirar como jugauan,
tentome el dado, eſto paro,

perdi, piqueme: no baſta
por diſculpa, que primero

es hazer lo que le mandan,
vando ſon todas las coſas,

aunque no ſe toquen caxas,
que mandan los Generales.

Me. No jugué, ſeñor, ni oſara,
por vida de la ocaſion

quiero dezir, de vna dama
a quien veſti del dinero.

Con. Dama tiene? *Me.* Deſde Eſpaña
ázia Flandes me he traído

de mi deſtierrro la cauſa.

Con. Amiga fuya? *Me.* Peor. (na?)

C. Muger propia? *M.* Peor. *C.* herma-

Me. Por ella fue, peſia a tal,
aquella dança de eſpadas

que la carta referia.

Con. Y tienela en la campaña?

Me. No ſeñor, ſino en Bruſelas
con vna cierta Madama

muger principal. *Con.* Mal hizo,

Me. No hize mal, que eſtá guardada
de ſer quien es. *Con.* Dize bien;

pero mugeres que andan
deſde vnas tierras a otras

ſuelenſe canſar, y paran.

Me. Ha eſtudiado Aſtologia

vueſtra Excelencia? *Con.* No baſta
ſaber las coſas del mundo

quien muchos años le trata?

Tome eſte dinero, y luego
bizarramente ſe haga

de veſtir, que eſte es mi guſto,
que en lo que toca a ſu hermana,

ſi Dios nos buelue con bien
a Bruſelas y a la patria,

yo miraré por ſu honor.

Vanſe el Conde y ſoldados.

Me. Gaſte la ſonora Fama
mil trompetas en tu nombre,

y a tus vitorias Eſpaña
haga ſieſſas deſde adonde

comiença ſu mar, y acaba
la tierra, haſta las Colunas

que baña en hondas de plata.
Aora bien, pues los diſfraces

ya no aprouechan, ni dañan,
viſtamos ſedás y telas:

la ſoldadeſca bizarra
no tiene menos honor

por la riqueza y las galas;
que la mas luzida Corte:

ó quede tiendas gallardas!
quien dira que ay eſtas ſedás

en vna Marcial campaña?
quien no ſabe que es la guerra;

que en eſte punto ſe halla
vna portatil ciudad,

Há ſeñor maefro?

Sale vn Mercader.

Mer. Manda,
ſoldado, en que le ſiruamos?

Men. Aquella ceta de Italia
me ha parecido muy bien:

con que jubon ſe acompaña
aqueſ calçon y ropilla?

Mer.

Pobreza no es vileza.

Mer. Con vn tabi, cuyo nacar
siembran clauellinas de oro,
que certan vamos de plata:
mas viendo a vuesa merced,
puesto que el talle me agrada,
me parece que es muy caro:
ay vno de raxa parda,
que puede ponerle el Rey.

Men. No baxe de rela a raxa,
afsi Dios le dè salud,
entrè y saque de estas arcas
quanto bueno tiene en ellas.

Mer. Aurà ganado. *Men.* Que estraña
condicion de mercader,
busca dineros de España,
o calidad en quien compra?

Mer. Bien se os parece en la cara
que cubre mucha hidalguia
el capote de dos haldas:
voy a sacar seis vestidos
con guarniciones que bastan
a boluer mas oro al Sol
que el saca por la mañana.

Vase.

Men. Viue Dios que desta vez
si me encajo el de oro y nacar
no me ha de reñir el Conde,
y quiza la roxa espada
asentare en la ropilla,
que no sale de la vayna,
por no tener donde asiente.

Sale Duran.

Du. Ay mas notable desgracia!
ay semejante desdicha!

Me. Que ay, señor Duran? *D.* no acaba
la fortuna de acabarme.

Men. Este se quedo, no haga
extremos de hombre de poco.

Du. Si a dar garrote le sacan

a mi hermano por la muerte
de aquel huesped, sera hazaña
no hazer sentimiento, y mas
quando la parte contraria
por cien doblones perdona?

Men. No los tiene? *Du.* Ni vna blaca,

Men. En esta bolsa los ay,
fino es que el pelo me engaña,
sin quenta los recebi,
sin ella los tome, y vaya
corriendo a darle la vida.

Du. La mia, la fuya y quantas
ay en todo mi linage
son de vuestros pies esclauas.

Men. No se detenga, camine.

D. Plega al cielo. *Me.* Pliegue y vaya,

Vase.

que en las muertes de la guerra
no ay Iglesias, ni paradas,
vn arbol y medio Crèdo
tienen por mucha distancia.

Sale el mercader.

Mer. Yo he sacado seis vestidos
que valieran en España

seis mil escudos. *Men.* Por Dios?

Mer. Luzen, brillan, bullen, saltan,
entre a verlos. *M.* oiga. *Mer.* diga.

Men. Dara sobre mi palabra
vuestra merced esta ropa
para la primera paga?

Mer. Por Dios que lo imagine
en viendo las alparagas,
oy solamente no fio,
buelua por aqui mañana,
basta que es hombre de humor
el capote de dos haldas.

Men. Porque con verdad lo diga
aguarde. *Mer.* No aguardo nada
de quien sin dinero compra.

Men.

Me. Pedia fuera de las armas,
al dinero, han de ahorcar
al otro porque yo salga
a dar qué mirar vn dia?
vamos al cuerpo de guarda,
que pobreza no es vileza
mientras no haze cosas malas.

Sale Laura y Panduro.

Lau. Ya le trato con desden,
pero el hombre desigual.
Pa. Lo que me parece mal
no acierto a dezirlo bien.
Laura, Laura, en las ausencias
se conocen las verdades,
para que me persuades
con vanas impertinencias.
No es mejor el Conde Fabio
que tu, bien sabes quien eres?
de parte de las mugeres
ha estado siempre el agrauio.
Vn hombre puede querer
a vna rubia, blanca, o negra,
al Turco, al diablo, a vna suegra,
quanto mas a vna muger.
Crible Dios Veneciano,
libre republica, essento
a qualquiera pensamiento,
o bien fundado, o liuiano.
Pero vna muger no puede
sin atreuerse a su honor.
Lau. Disculpa tiene el amor
quando del honor excede.
Es amor vna passion
Reyna de quantas passiones
han dado imaginaciones
a nuestra imaginacion.
Es amor acreuimiento
del sentido mas hermoso,
de la voluntad reposo,
parte 20.

y error del entendimiento,
Es amor enfermedad
que con los remedios dura,
y vn genero de locura
en que da la voluntad.
Es amor vn accidente
que no puede disfinirse,
pues quando acierta a dezirse
es quando menos se siente.

Pa. Laura, ò doña Ana, ò quien quiera
que eres, o has de ser en Flandes,
amor en ingenios grandes
mas yerra, y mas persevera:
Dime que tienes amor,
sin buscar disfiniciones,
y disculparè traiciones
al mas obligado honor.
Desde que este cauallero
que por rayas conocia,
en la mano me ponía
esto que llaman dinero.
Dixe entre mi, si anda aquí
este metal sonorofo,
no será dificultoso
lo que pretende de ti.
Que puesto que vna muger
no tenga necesidad,
y tenga la voluntad
sobre ellas mayor poder,
No sè que hechizo se tiene
este amarillo señor.

Lau. Yo no tengo a Fabio amor,
y sè lo que me conuiene.

Pan. Mira que andan el y Friso
con grande sollicitud,
tu honor, Laura, tu virtud
no diran que no te auiso.
Mendoça està peleando,
pelea tu aquí tambien.

Lau. Si yo le quisiera bien
pudieras estar dudando

I

de

Pobreza no es vileza.

De mi flaqueza ò mi amor;
pero viue confiado,
que si al alma no ha llegado
no ha de llegar al honor.
Tengo Españolado el gusto,
no creas que otra nacion
merezca su possession.

Pan. Harás, Laura, lo que es justo;
Recogete que ya es tarde,
aunque el buen recogimiento
consiste en el pensamiento.

Lau. Panduro à Dios, *Pa.* El te guarde
Vase Laura

Ya las Cabras o Cabrillas
van saltando por el cielo,
y al Sol en el Indio suelo

saca el Alua de mantillas.
Todo calla, todo está
puesto en silencio, y el sueño
de todo sentido es dueño,
doña Ana se acuesta ya,
La casa está recogida,
mas de zelos del honor
de Mendoga mi señor
soy centinela perdida.
Viue Dios que he de saber
si entra en casa el Conde, o no,
que anoche ocasion me dio,
y Laura al fin es muger,
No ay confiado discreto,
ni hombre ausente que lo esté:
solo he quedado, que haré?
quiero dezir vn Soneto.

Dieron por competencia los Planetas
En conqultar a Venus amorosa,
Iupiter gran señor, con poderosa
Mano, engendrauá rayos y cometas.
Mercurio en Oradores y Poetas
Versos crueles, temeraria prosa,
Valiente Marte, la cuchilla ayrosa
Brillaua al son de caxas y trompetas,
Pero el discreto Sol de su tesoro
Labró vnas joyas, con que Venus bella
Puso a Vulcano sobre el signo Toro.
En fin el claro Sol se vio con ella,
Y como estaua imaginando el oro,
Nació de Amor en su dorada estrella.

*Salen el Conde Fabio, Friso, y dos cria-
dos, todos con rodela y el con
vna pistola.*

Fab. La puerta áneis de guardar.

Pa. Valame el cielo, que es esto?
gente en casa! *Fri.* Llama presto,

Pa. No es necesario llamar
Luna concertò conmigo

que el aposento abriria.
Fri. Pues si esta noche te guia,
Cesar, señor, va contigo.

Fab. Entro. *Pa.* Viue Dios que entro
con vna pistola: há cielos!
no fueron vanos mis zelos,
dos, tres, seis hombres dexò,
Que haré, daré voces? *Fri.* siento

ruido

ruido y no veo adonde.

Pan. Laura quiere bien al Conde,
Fabio ha entrado en su aposento,
Soy hidalgo, soy leal,
soy sangre de los Panduros,
pobre Mendoza en los muros.

Dentro.

de Xatelete. *Fab.* Mi mal
os deue mouer, señora.

Lau. Ay tal maldad, tal traición!

Pan. El Conde y doña Ana son. *Salen el Conde.*

Dentro.

Fab. Mi vida, el Conde os adora.

Pan. Mi vida! pesa al bellaco

q nos truxo á aquesta tierra! *(rra, rra, rra)*

Fab. Vuestro hermano está en la gúe-

Pan. Aquí la hojarasca saco;

Pero si me han de matar

la traición se ha de encubrir,

pues de que sirue morir

sino a mi dueño auisar.

Demas que Laura ñ doña Ana

puede ser que se resista,

que no es firma a letra vista

que se ha de pagar mañana.

Escucho mas, oygo? no:

pesátal! ya están callando;

callando, amando y forçando;

oy me matan. *Fri.* Quié va? *Pz.* Yo.

Fri. Que yo? *Pan.* Panduro, señores.

Fri. Agora está leuantado?

Pan. Ando vn poco resfriado.

Fri. Quanto va que son amores

de Madama Luna. *Pan.* Quien?

en mi vida fui Meñor,

para partirme a Anamur

he de madrugar también,

Denme licencia. *Fri.* Seguro

la tiene: a la estufa vamos,

que no ay vino y nos clamamos.

Vanse.

Pan. Quien dirá que soy Panduro.

Panduro mi padre hidalgo,

mi abuelo Panduro, ay triste!

mal el poder se resiste,

vno soy, por vno valgo.

Aquí ay pistolas y espadas,

lo mejor es escuchar;

pero ya deuen de hablar

con razones encontradas.

Salen el Conde.

Fa. Quien va? *Pan.* Panduro, señor.

Fa. Sabes quié soy? *Pa.* Gracia tienes;

de mi te encubres, y vienes

de atreuerse a tanto honor?

En mi tierra vn Licenciado

hermosa muger tenia,

que a cierto galan quería

bien necio y bien confiado;

Pusole vna noche el tal

detras de ciertas cortinas

de vna cama, por vezinas

alcahuercas de su mal,

Y dixole, si por mi

ò por vos se haze ruido,

y despierto mi marido

dixere: Quien está aí?

Con los guantes hazed son

porque pienso que es el galgo;

a media noche el hidalgo

habló rezio en ocasion,

Y diziendo el Licenciado:

Quien es el que haze rumor?

le dixo: El galgo, señor,

que está aquí de tras echado.

Tu, Conde, vienes de allá,

y preguntáisme quien eres.

Fab. Hombres, Panduro, y mugeres

son el mundo. *Pan.* Claro está.

Fab. Calla la boca, y mañana

sal con aquesta cadena.

I 2

Pan;

Pobreza no es vileza.

Pan. Para Luna será buena
que te dio puertay ventana.
Fa. Haré matar. **Pan.** No harás.

que tengo pies. **Fa.** Oye, espera,
criados maralde, muera,
errèle. **Pan.** San Gil, san Blas.

**Tirele el pistolete, y entrando se los dos salga el Con-
de de Fuentes, caxas y soldados a batir
el fuerte.**

Con. Aquí quiero yo ver la bizarria
de vuestros coraçones, Españoles,
aquí vuestra gallarda valentia,
del mundo embidia, de las armas soles.

Dur. Si con el Norte que las naues guía
caminan por el campo los faroles:
del mar, aunque sus montes fuentes hazen,
donde por flores las estrellas nacen,
Que mucho que contigo a la vitoria
camine desta empresa el valor nuestro?

Con. Oy aueis de ganar eterna gloria,
la voz es mia, y el esfuerço es vuestro.

Sale Mendoça.

Me. Aquí no ay mas honor que la memoria,
el animo es el fuerte, el sabio, el diestro.

Con. ô buen Mendoça! que ay? **Me.** La batería
ha hecho poca escarpa, aunque porfia.

Con. Valientemente la ha reconocido.

Me. Siruo a vuestra Excelencia con deseo
de acertar a fermirle. **Con.** Aunque he tenido
gusto de verle en tan honroso empleo,
me pesa de que traiga esse vestido:
no le di cien doblones? **Me.** Bien lo veo;
pero en aqueste assalto yerro fuera
si mas que el coraçon vestido huviera.

Con. Luego no se vistió? **Me.** Famosamente;
pero hanme de romper a cuchilladas
vestido que me dio vuestra Excelencia?

Con. Caminen pues en la banguardia luego
el Capitan don Pedro de Gueuara,
el Capitan Nodera, que ha prouado
en el Peñon tan bien su heroico esfuerço,

don

don Francisco Mexia, y don Francisco
del Corral, como Alferez valeroso
del Maestre de Campo generoso,
don Agustín Mexia, y vaya entre ellos
el Capitan don Diego, que promete
su vadera poner en Xatelete,
y el Villalobos en la misma Fama.

Salen Peralta.

Per. Tu frente adornará la verde rama,
primera gloria del valor Romano.

Con. El Cavallero Reyna Italiano
acuda con valor. *Lir.* Subir porfia,
señor, la valerosa infanteria.

Con. Lueguen las bombas, y guirnáldas luego,
Santiago, al arma, al arma, a sangre y fuego.

Vanse todos, y quede solo Mendoza.

Me. Oy ha de ser aquel día
que gane tan alta fama,
que pueda dezir quien soy,
y que por la blanca espada
me pueda poner la roxa.

*Alentrarse con la espada desnuda le
salga al encuentro Panduro.*

Pan. Que ventura tan estraña!

Me. Quien es? *Pan.* Panduro, señor.

Me. Pues como dexas a Laura,

perro? *Pan.* Deten el azero.

Me. Darete vna cuchillada.

Pan. Mi lealtad pagas muy bien!

Me. Que ay de Laura, ù de doña Ana.

Pan. Eltoy turbado, señor,

puesto que entre gente tanta

fue notable dicha el verte.

Dentro.

Cierra España, cierra España.

Me. Panduro no escuchas esto?

voyme si no hablas. *Pan.* Para

mientras me sosiego. *Me.* Di.

Pã. Aguarda pues. *Me.* ¿es aguada?

Pã. Madama Rosela. *Me.* ¿o perro,

tiempo es este de Madamas.

Pã. Oye. *Me.* Que tengo de oír?

Pã. Es del Conde Fabio hermana:

el Conde a Laura. *Me.* Que dizes?

Pã. Que como yo sospechava

que el Conde a Laura queria,

velè de la noche al Alua,

y vi, que el Conde y seis hombres

a su aposento llegauan,

ellos se quedaron fuera,

digo, adentro, digo. *Me.* Acaba.

Pã. Fuera ù dentro, el Conde entrò

con vna pistola armada

en el aposento mismo

de Laura. *Me.* Pues abrio Laura?

Pã. Abrio Laura, vna donzella

de la Marca, ò Dinamarca,

destas de digalo ella,

Luna en fin, Luna eclipsada;

Luna menguante.

Pobreza no es vileza.

Dentro Santiago.

Me. Presto infame, que me llaman.

Pan. Pues llamaste tu Santiago?

Me. No miras que el fuerte asaltan,
y que esto es grande baxeza.

Pan. Entrò el Conde por la quadra
y abraçòme luego. *Me.* A tí?

Pan. Que no digo sino a Laura,
y ella respondió; que es esto?
traicion. *Me.* Tu que lo escuchauas
porque no entraste? *Pan.* Esperè

en ver en lo que paraua:

En fin besandome el Conde.

Me. Que dizes? *Pan.* Que no besaua
sino a Laura. *Me.* Estás en tí?

Dentro.

España, Filipe, España.

Me. Luego ya no tengo honor?
ò perro, ò villano, ò mandria,
no le mataras? *Pan.* No quise,
por ver en lo que paraua:
al fin el Conde salio.

Me. Luego? *Pan.* No, por la mañana.

Me. Vete, infame, q me has muerto.

Dentro.

Santiago. *Pan.* Porque me matas?

Vase Panduro.

Me. Triste, que tengo de hazer?
ni a yrme, ni estar me atreuo,
cumplirè con lo que deuo:
si es mi sangre esta muger
podrè dextarla perder?
pero que diran de mí
si agora salto de aquí?
las caxas me estan llamando,
y mi honor me està incitando
si es verdad que le perdi.
Mas porque no se anticipa

la afrenta, vamos hono?
a castigar al traïdor,
y de mí mal participe:
mas la lealtad de Filipe
me incita con fuerças grandes;
honor no ay para que andes
estoruantome à quedar;
pero que puedo ganar
si pierdo el honor en Flandes?

Dentro el Conde.

Ea valientes soldados.

Men. El Conde es aquel, que harè?

Con. Oyllo que tengo verè
en vuestros pechos honrados.

Me. Todos suben animados
de su diuino valor:
acometer es mejor

Filipe ha de ser fernido,

que si el honor le perdido
el me boluerà mi honor:

Mas si entretanto que quiero

asistir valiente al muro,

a Laura goza seguro

aquel traïdor cauallero,

que vengança del espero?

Dentro.

Con. Ea valiente Mexia,

oy ha de ser nuestro dia;

ea Duque de Pastrana.

Me. Pierda se mi honor, mi hermana,

mi vida, y la sangre mia,

Voy al asalto, pues creo,

que muriendo con valor

vengo a cobrar mas honor

que en la vengança deseo:

alli por muger le veo

perdido, que mas disculpa,

miente el honor si me culpa,

pues lo que vn hombre defiende

si no lo sabe, le ofende,

y si lo sabe, le culpa.

Claro

Claró está que si yo salto
en aquesta bateria,
diran que es de cobardia
desde el humilde al mas alto;
morir en aqueste assalto
el honor que pierdo adquiere;

si en mi patria se supiere
a va tiempo el bien como el mal;
cierra España, pesa a tal,
que no puede mas quien muere.

Caxas y entranse.

ACTO TERCERO.

Sale el Conde Fabio y Friso.

Fab. Pues esto has de hazer por mi.

Fri. Bienaventurados son
los que estan en possession,
que vna ley lo dize así.

Fab. Tambien dize en otra parte,
que si aquello que se entrega
naturalmente se niega,
no se conceda por arte.

Fri. No es esto en cosas gozadas.

Fab. Propiedad y possession
dos cosas diuerfas son,
quiero dezir separadas.

Fri. Quien posee el bien de amor
con buena ò con mala fè,
yo sè que es dichoso, y sè
que es la propiedad mayor.

Fab. Pierde el bien la calidad,
si gustos forçados son,
ni se llama possession
vn alma sin voluntad.
Y por tenerla te pido

finjas que es muerto su hermano.

Fri. Dizen que todo el Verano
valientemente ha seruido
En Xatelete y en Han,
Clari y Cambray, y en la gloria
que dio a España la vitoria
del socorro de Durlan.

Y será facil dezir,
que en alguna bateria
murio. *Fab.* La esperanza mia
podrá fingiendo viuir,
Que si Laura se imagina
en Flandes sin defensor,
lo que es fuerça, será amor.

Fri. Mucho la defensa inclina,
Y conociendo que ya
fuera de ti no la tiene
te querra bien. *Fab.* Laura viene,
mas no a querirme. *Fri.* Si hará,
Pero presente no estès,
porque no le des sospecha.

Fa. Mucho el engaño aprouecha,
aunque se entienda despues.

Vase Fabio, y Sale Laura.

Lau. Amor, que no es amor forçado el gusto,
tener de desamor nombre merece,
donde la possession forçada ofrece
deshonor, confusion, pena y disgusto,
Donde ay amor qualquiera engaño es justo,

si con

Pobreza no es vileza.

fi conigual correspondencia crece,
pero fino prouoca y enloquece
serà traicion y atreuimiento injusto.
No siempre han de obligar las cosas bellas,
de inclinaciones puede y igualdades
nacer Amor, si el trato està con ellas;
amor es igualdad de voluntades
que en el Cielo conciertan las estrellas,
antes que la ocasion las amistades.

Fri. No quisiera por verte tan contenta
interrumpir tu gusto. *Lau.* En que has hallado
que tenga gusto yo? *Fri.* Porque aposenta
El semblante al plazer, como al cuidado,
mas ya que el auisarte corre a cuenta
del mio, escucha? *Lau.* Que temor me has dado?

Fri. Rendido Xarelete, y en su monte
la soberuia del brauo Liramonte,
El Conde, su guion y entretenidos
tercios, coronelias y esquadrones
a Comboyar salieron los rendidos.
Corteses en el trato y las razones,
dexando finalmente guarnecidos
los muros de defensa y municiones,
caminaron a Clàri. *Lau.* Di adelante.

Fri. Rindiòse Clàri, menos arrogante.
Durlan bella ciudad en Picardia,
por el famoso Conde fue sitiada,
en cuyo rebelin se vio aquel dia
España de laureles coronada,
y en vno y otro assalto y bateria
de felices vitorias ilustrada,
donde ganò Mendoça nombre eterno
para todo lugar, plaza y gouierno.
Ganose en fin Durlan, de donde parte
para Cambray, del Cambresi cabeça,
el fuerte Enriquez, valeroso Marte,
Simbolo militar de fortaleza,
alli el ingenio, la esperiencia, el arte
mostraron su valor, fuerça y destreza:
y por estremo brauos y galanes
Flamencos y Españoles Capitanes.

De

De don Luis del Castillo valeroso
hable la Fama, a Salamanca honrando,
de don Carlos Coloma el sonoro
bronce, por toda Europa dilatando,
del gran Sotomayor viua glorioso
Henares, sus hazañas publicando,
y en don Sancho de Luna la fortuna
no permita jamás menguante alguna.
Nombre inmortal don Juan de Silva adquiriera,
don Pedro de Guevara justamente
con don Alonso de Mendoza espera
Mural corona digna de su frente:
sobre el Planeta de la quinta Esfera
la virtud militar triunfos aumente
por tanta copia de vna y de otra hazaña,
de don Luis de Velasco honor de España,
De Villalobos a don Diego cante
el premio de la espada y de la pluma,
y de Estevan de Ybarra, a quien levante
donde imperio jamás la edad presume:
en laminas escriua de diamante
que envidia de los tiempos no consume
la famosa memoria de aquel día,
con su valor don Agustín Mexía.
Hecho pues vn reduño, en que plantaron
cuatro piezas a cierta plataforma,
en cuyas esplanadas asentaron
otras por los trabeses de otra forma,
reconocer a tu Español mandaron
así la fama su desdicha informa,
por donde la ciudad batiese el Conde;
brauo Mendoza, con partir responde.
Pero la pieza que apuntada estaua
de aquella plataforma en los cestones
quando animosamente se acercaua.
Lau. No digas mas, en confusion me pones!
Fri. Bolole la cabeça. *Lau.* Aquí se acaba
mi vida. *Fri.* Escucha solas dos razones.
Lau. Que tengo que escuchar en mal tan fuerte,
trágico mensagero de mi muerte?
Fri. El Conde lo sabía, en el te queda

mejor



Pobreza no es vileza.

mejor hermano.

Sale el Conde Fabio.

Fa. Así es verdad mi Laura,
conmigo no ay temor que ofender pueda;
pues lo que pierdes, mi valor restaura:
Fabio su sangre, su defensa hereda,
pues mientras me animare vital Aura
tendrás en mí mas obligado hermano.

Lau. Ya mi remedio y tu consuelo es vano;
Primero se verán bordando el suelo
las estrellas esplendidas mayores,
y por las listás del celeste velo
sin capitan exercitos de flores;
dexará de mouerse el claro Cielo;
que lleua tras su curso los menores;
y quedarán en paz los elementos,
que se rindan a ti mis pensamientos.
Violentamente nadie amò querido,
ni se obligò la voluntad forçada,
humildemente te suplico y pido
te deua yo gozar mi patria amada.

Fab. No fue tu hermano, Laura, tu marido
que se le guardas necia y engañada,
mira que pierdes mucho si me pierdes.

Lau. De lo que pierdo, Fabio, no me acuerdes;
Todo lo sé. *Fab.* Pues que es lo que pretendes?

Lau. Que me dexes boluer a España. *Fab.* Mira
que si llorando así mi amor enciendes,
tu desesperacion me maeue a ira,
detente, espera. *Lau.* Tu valor ofendes.

Fab. Tú resistencia y mi desdicha admira:
Friso que haré? *Fri.* Señor, tener paciencia,
que son el fin de amor, muerte y ausencia.

Salen soldados, Conde de Fuentes, y Mendoza.

Con. Alabar la virtud de los soldados
fue siempre de excelentes Capitanes,
así en Farsalia Cesar a los suyos,
así en la India el prospero Alexandro.

Me. Quando no fuera exemplo tan antiguo,

alibito le hallára tu valor, Conde magnanimo.

Con. Esto les deuó a todos de justicia,

alibito y fuera de ser leyes de milicia,

alibito a vos con mas razon, señor Mendoza.

Me. Dichoso el que tal premio y lauro goza.

Con. He reparado en vuestro descontento,

y si lo estais de auer tan bien seruido,

y que satisfacion no aueis tenido,

alibito yo os nombro Capitan, y os harè presto

mayor merced; pero advertid con esto,

que os aueis de tratar con vuestro nombre;

y que se ha de saber que sois. *Me.* Teneos,

que ya vendrá ocasion de daros gusto.

Con. Aun no templais la causa del disgusto?

que teneis? que os aflige? oíd aparte,

en es falta de dinero, ò por ventura

deseo de boluer a España? agora

suspiros y mirar, Mendoza, al Cielo!

amigo vuestro soy, hablad conmigo.

Me. Que no es nada señor. *Cō.* Soy vuestro amigo?

Me. Es mi señor vuestra Excelécia. *Cō.* Habladme,

y participe yo de vuestra pena.

Me. Acordaisos que vn dia me dixistes

foy que hazia mal en confiar mi hermana,

y que las esperiencias que teniades

de las cosas del mundo os lo enseñauan?

pues ya, señor, me han dicho que procura

en mi deshonor vn Principe extranjero;

y assi pidiros por entrambos quiero

en licencia, para dar remedio a entrambos.

Con. Escribeos ella que la sirue alguno?

Me. Este criado mio, quando estaua

vuestra Excelencia sobre Xatelere

me vino a dar auiso. *Con.* Y desde entonces

auéis siempre asistido a la campaña?

Me. Antepuse a mi honor vuestro seruicio,

y el del Rey mi señor, que guarde el ciclo;

alibito sabe Dios quantas vezes de los muros

el amor de mi honor me retiraua,

y quantas el seruiros me boluia.

Con. Teneis honrada sangre, y sangre mia;

Pobreza no es vileza.

há gentilhombre eídme? *Pan.* Soy por dicha el gentilhombre yo de vuestra boca, ò a quien de los que estan aqui le toca?

Con. Como os llamais? *Pa.* Panduro me apellido, aunque de carne y tierna soy nacido.

Con. Hidalgo sois? *Pan.* Deciendo de las piedras de que queria el diablo que le hiziesse pan el Señor, por esso soy Panduro.

Con. Humor gattais. *Pan.* Si humor gastar pudiera, con mas salud fospecho que viuiera.

Mas diziendo os verdad, mi bisabuelo era Alcayde de cierta fortaleza, refútiola a vn exercito de Moros,

y dandole las gracias su Rey, dixo que vn mes la sustentò con vn pan duro, y el Rey le honró de aqueste nombre, y tiene por armas este pan en campo de oro:

aun que otros dizen que tirana al Moro piedras desde vna almena de aquel muro, diziendo, tomad pan, aunque pan duro.

Y que descalabrados le dexaron, y del pan de Panduro se acordaron.

Con. Como passastes a esta tierra? *Pan.* Andando fospecho que passè. *Con.* Con quien os digo?

Pan. Con el señor don Iuan, digo, passamos Mendoça y yo con cierras compañías del Capitan Cimbron, natural de Auila.

Con. Que erades antes vos? *Pan.* Era estudiante.

Con. Que facultad? *Pan.* Compraua la comida.

Con. Nunca fuistes passante? *Pan.* Antes passaua mucha necesidad. *Con.* Pues de esse modo sabreis poco Latin. *Pan.* Griego sè vn poco: pregunteme, señor, vuestra Excelencia, y verá como en Griego le respondo.

Con. Sino sè Griego yo? *Pan.* Desta manera mil dizen que lo saben, porque el Griego, como hadie lo sabe, callan luego.

Con. Que vistes en Bruselas? *Pan.* Yo no he dicho que vi cosa ninguna, solamente senti vna noche aquel rumor gozoso estrepito de amantes amorolo:

y aun-

y aunque en todas las cosas ay engaño,
que malo fue auisar, para que el daño
no cunda, tunda, y hunda el honor nuestro.

Con. Y aquí auéis peleado? **Pa.** Pefia al diablo,
esto se yo mejor que no Latines
destos que escriben barbaros Pasquines:
por el agua de Dios, mire seor Conde,
ya sabe que pobreza no es vileza,
aunque es ramo de horca y picardia,
si bien Adan mas pobre se vestia,
en llegando a sacar las de Toledo,
puesto que recibiendo algunas vezes,
Panduro daua vn pan como vnas nuezes.

Con. Hombre me pareceis de buena traça.

Pan. En la traça, señor, me gano ò pierdo,
que en lo demas procedo honrado y cuerdo.

Con. Poneos esta cadena, y en España
dezid que yo os la di. **Pan.** Guarde tus años
mas que sus fueros Aragon, el Cielo,
mas que vn cobarde guarda su cabeça,
mas que su executoria vn escudero,
y mas que vn hombre Indiano su dinero.

Con. Mendoça, si a inuernar bueluo a Bruselas
juntos podremos yr, que el tiempo impide
profeguir las empresas comenzadas.

Me. Deme los pies, señor, vuestra Excelencia,
y para adelantarme la licencia,
que tan justa parece. **Con.** Sea en buen hora
que todos casi a vn tiempo llegaremos.

Me. Preuienen tantas fiestas justamente
para vuestra Excelencia en el camino,
que yr delante, señor, me determino.

Cd. El Cielo os guarde. **Me.** Y vuestra vida aumete?
Vase el Conde.

Licencia tengo ya, vamos Panduro
y cobremos mi honor. **Pan.** Ciña la frente
deste gran Capitan laurel eterno.

Me. Ve presto y junta nuestra pobre ropa.

Pan. Junta y buena está, pues todo es nada.

Vase Panduro.

Men.

Pobreza no es vileza.

Me. Así se hará mas breue la jornada.
Quien dize que pobreza no es vileza,
Nunca penso dexar de ser honrado,
Que a vn hombre en baxos paños disfrazado
Se atreue facilmente la riqueza,
De mi parte no estuuo la baxeza,
Sino de mi desdicha, que ha llegado
A perderme el respeto en el estado,
Que menos me defiende mi nobleza,
Mas culpar mi pobreza son engaños
Mientras mis pensamientos son mayores
Que mis desdichas, por agenos daños:
Las almas no las visten exteriore,
Que muchos pechos ay en pobres paños
Que pudieran fer almas de señores.

Vase.

Salen Laura, Luna y Tiburcio.

La. Dificilmente podria
consolarme de mi mal.

Lu. Para mi, señora, es tal
que no admite compañía.
Y si alguno puede auer,
es pensar en la pobreza
de Mendoça. *Lau.* La nobleza
que nunca ha dado a entender,
Haré que os diga el de Fuentes
ya que murió peleando
mi hermano. *Tib.* Eñan murmurado
tu sentimiento estas fuentes,
Que el Conde Fabio te adora,
y ya le has cobrado amor,
que el trato ablanda el rigor
de los desdenes, señora.

Lau. Despues que saltó mi hermano
puse mi esperança en el,
que no tengo fuera del,
Tiburcio, remedio humano.
Si el Conde a España me embia
que puedo hazer en España,
ya para mi mas estraña,

supuesto que patria mia?
Así que es fuerza viuir
fujeta a su voluntad,
y sobre aquesta verdad
no tengo mas que dezir.
Este bosque, en que ha querido
que passémos estos dias,
fue de las desdichas mias
principio mal preuenido.
Que bien mi hermano pudiera
temer de ausencia y de mi,
quando permitio que aqui
aquella noche estuiera.
Lu. Laura, ya tienes amor
al Conde, ya no ay que hazer
extremos, si eres iouger
de tanto lustre y valor.
Aqui le muestra en passar
la fortuna como viene.

Tib. Partes este bosque tiene
para poderle alegrar,
Y si quieres el jardin
echen el agua a estas fuentes,
cayos espejos luzientes
retratan yedra y jazmin.

dierte con que donayre,
como ya de amor seguras,
deste estanque las figuras
tiran diamantes al ayre.
Y aunque salen tan elados
poco en serlo perfeuran,
que sino se deshizieran
valieran muchos ducados.
Mira esta Venus, que aqui
está açotando al Amor.

Lau. Laura, el Conde mi señor?

Sale el Conde Fabio y Friso y criados.

Fab. No puedo venir sin ti.

Lau. Fabio mio? *Fab.* Agora si,
que me llamas Fabio mio.

Lau. Pues no fuera desvario
dexarte de amar? *Fab.* Si fuera,
que desden que persevera
marchita al amor el brio.

Lau. Ya de que vos me querais
estoy, señor, tan gustosa,

que temo que de amorosa
como hombre me aborrezcais:

aborrecedis amais,
amados aborreceis,
gusto notable tencis,

pues vna hermosa rendida
dexais, y por deslabrida
la mas fiera apereceis.

Por esta causa engañaros
a la muger se concede,
poco el estimaros puede,

mucho puede el despreciaros:
gustais de los gustos caros,
y así me doy parabienes

sabiendo que vuestros bienes,
consisten en largos plaços,
pues para comer los braços
hazeis salsa los desdenes.

No querer luego, no es cosa
que puede ofender quien ama,
que pierde mucho vna dama
quando comienza amorosa:
y deve estar rezelosa
si es mentira, o si es verdad,
nunca la facilidad
solicita estimacion,
por que toda priuacion
enciende la voluntad:

Fab. Laura de mi alma y vida,
solo dueño de las dos,

poca me conceda Dios
fino lois de mi querida:
y en posesion preferida
a mi esperança y deseo,

mas ya que contenta os veo
y que cessan los enojos,
gozad, Laura de mis ojos,
quanto yo tengo y poseo.

Friso? *Fri.* Señor. *Fab.* Han traído
los regalos que mandé?

Fri. Midas pienso que no fue,
como tu serás, seruido.

Fab. Los músicos? *Fri.* Ya há venido.

Fab. Los caçadores? *Fri.* Tambien.

Fab. Pues mi bien conmigo ven.

Lau. Aunque estuviera sin ti
fuera contigo, que en mi
ya no ay, mi Fabio, otro bien.

Salen Mendoza y Panduro de camino.

Me. Mucho quisiera escusar
el caminar por aqui.

Pan. Pues yo te juto, que a mí
no me dá poco pesar.

Men. Que descuydado venia
por este bosque vna tarde,
hazier do, Panduro, alarde
de tanta desdicha mia.

Quan

Pobreza no es vileza.

Quando a Lirango y Duran
con otras dos camaradas
vi con pistolas y espadas,
y quise hazerme galan
De vna Madama u demonio,
a quien desnudar querian,
de la hambre que tenian
no pequeño testimonio.
Pluguiera al Cielo que alli
vna bala me tiraran,
ò las espadas sacaran
fin amistad contra mi.

Pan. Aqui començo tu mal,
aqui tu desdicha fue,
aqui con Laura lleguè
en aquel cavallo afnal:
Aqui, que nunca le viera,
aquel escudero vi,
aqui fue donde beui
cerbeça la vez primera.
Mal agüero, ò el peor,
pues desde entonces acá
traigo los vigotes ya
a lo Flandesco, señor.
Quando beuerè con nombre
mas claro que el mismo Sol
aquel vinazo Español
que haze barbinegro vn hombre?
Quando aquel licor de vino,
que en fin cerbeça es muger,
y el vino es hombre? **Me.** Hasta ver
el fin de aqueste camino,
Fundado en justa vengança,
no he de mudar el vestido.

Pan. Tu disfraz por dicha ha sido
causa de tanta mudança,
Y yo lo mismo he jurado,
porque no tengo con que,
que fino, claro se ve
que me le huuiera mudado
Me. En la margen desta fuente

la siesta quiero passar.

Pan. Busquemos que manducar,
serà corriente y moliente.

Me. Parte a aquella caseria,
mal fuego en ella se encienda. (da)

Pa. No ay argen. **Me.** Pues da vna prè

Pan. Basta la palabra mia.

Vayase Panduro.

Men. Sueño, si tal vez auéis
algun enfermo engañado,
y que està bueno ha soñado,
engañadme, pues podeis:
si al preso burlar sabeis,
y sueña su libertad,
tenerme serà piedad
por algunas horas muerto,
aunque despues de despierto
me mate mas la verdad.
Truxe inorante mi engaño
a Flandes, que no sabia
que quien la causa traia
no estaua libre del daño;
bien me muestra el desengaño
de la desdicha de España,
quanto à si mismo se engaña,
si alegre piensa boluer,
el hombre que con muger
camina por tierra estraña.

*Sale Laura y el Conde con vn arcabuz;
en echandose Mendoza.*

Fab. Quiero enseñarte a tirar,
y serà pintura nueva,
ver que aya trocado Amor
por el arcabuz las flechas.
Aunque ya la antigüedad
para exagerar su fuerça
le pintò rompiendo rayos.

La. Tengo temor. **Fa.** Pues no temas,
Vino de Chipre Cupido
cierto dia a Venus bella

quexan-

quexandose que le auia
 picado el dedo vna abeja.
 y respondiolo la Diofa:
 la quexa escusar pudieras,
 pues que tan pequeño picas,
 almas que abrasas y yelas,
 Mas fuego tienen tus ojos,
 que su elementar esfera:
 toma, tira, ponte así,
 y en estando bien, aprieta.

Lau. Allí ay vn bulto. *Fa.* Pues tira.

Lau. Miedo me ha dado. *Fa.* ¿¿ piensas

Lau. No es temor del arcabuz,
 causa parte secreta.

Fa. Secreta, espera, no tires,
 Que no sin causa rezelas,
 aquí ay vn hombre durmiendo.

Lau. Dicha tuuo. *Fa.* Y no pequeña.

Lau. Si, porque quien menos sabe
 Para hazer mal, mas acierta,
 despiertale. *Fa.* Dame a mi
 el arcabuz. *Lau.* Toma. *Fa.* Fuera
 notable cosa matarle,
 ô Laura, la vez primera
 que te enseñás a matar.

Lau. Pienso que me sucediera
 lo que a medicos modernos,
 que la primer cura yerran.

Fa. Antes acertaras, Laura:
 hombre despierta, no duermas.

Lau. Soldado me ha parecido.

Fa. Hombre parece de guerra.

Lau. Si es Español? ay! *Fa.* Que ay?

Lau. No es este mi hermano? espera,

Fa. El mismo. *Lau.* pues no era muerto?

Fa. Así se dixo en Bruselas.

Me. Que es esto que viendo estoy!

fueñan mis ojos, o fueñan
 mis pensamientos? *Lau.* Hermano,

Me. Hermano, en esta baxeza!

que aguardas h. dalgo brazo,

Parte 20.

aquí tu deshonra muera.

Fa. Tente, Español, o harè yo
 que tu soberuia detenga,
 sin que mueuas otro passo
 el alma desta escopeta.

Me. No me detiene el morir,
 que solamente pudiera
 el no ser con honta mia;
 mas pues de noble te precias,
 arroja este fuego vil
 arma de cobardes fuerças,
 y saca la blanca espada.

Fa. Soy tan noble que lo hiziera,
 si tu fueras igual mio.

Me. Pues si por esso lo dexas,
 yo soy don Iuan de Mendoza
 de la casa que celebra
 España entre las montañas,
 de cuyo origen se precia
 la casa del Infantado,
 la Cruz de aquesta venera
 por la pobreza en que elloy
 traygo, como ves, cubierta,
 Seruia vn hombre a doña Ana,
 no Laura, como tu piensas,
 auísele que dexasse,
 aunque igual, tan loca empresa,
 no quiso y en desafío,
 y cuerpo a cuerpo en la Vega
 de Toledo le matè,
 y porque no me ofendiera
 ningun atreuido ausente,
 pues huuo alguno en presencia,
 Saqué a mi hermana vna noche,
 y a Flandes vine con ella
 tan pobre, que nos mudamos
 los nombres por la pobreza.
 Respeto de no poder
 valernos de nuestra hazienda,
 que nos quitò la justicia
 columbre de aquella tierra.

K

Y por

Pobreza no es vileza.

Y por la Cruz desta espada,
que vendimos en Valencia
los vestidos, por no dar
de nuestras personas cuenta,
Bien sabes tu Conde Fabio,
que pobreza no es vileza,
quando a los hombres honrados
ponen de dichas en ella.

En las victorias del Conde
me he portado de manera,
que me dio vna compañía:
y si estas cosas son ciertas,
Acuerdate que me viste
sentado vn dia en Bruselas
a su lado en este trage,
que pobreza no es vileza,
Sino rigor de Fortuna,
Fortuna muger y ciega,
tan inconstante de pies,
que son sus chapines ruedas.
Aqui ay dos cosas; o tu,
pues ya sabes mi nobleza,
faca la espada conmigo,
o vete, y matar me dexa
Esta villana muger.

Fa. No aceto ninguna dellas,
don Iuan, porque se quien eres,
que de otra suerte, lo hiziera,
Mira tu si puedo yo
satisfazerte, y no seas
tan Español en la honra.

Me. Como te cases con ella
no tengo que replicar.

Fa. Yo lo harè desta manera,
que primero han de saber
en la Corte tu nobleza.

Me. Como? **Fa.** Yo quiero casarte,
seys mil ducados de renta
te harè dar con vna dama
de lo mejor desta tierra.
Casado y puesto en estado

quando en Bruselas te vean
con tu Cruz y con tu nombre,
y tu calidad se entienda,
Darè la mano a doña Ana,
y harè que el padrino sea
el mismo Conde de Fuentes.

Me. Aceto el partido. **Fab.** Queda
desta suerte. **Me.** Ve delante.

La. Podrè hablarte? **Me.** No, ni creas
que has de merecer mis brazos,
hasta que marido tengas,
*Vanse, y salen Madama Rosela
y Luna.*

Lun. Vienen ya las compañías,
y presumo que se esconde.

Ros. En fin, quiere estarse el Conde
en el bosque tantos dias?

Lun. Con Laura la soledad
tiene por Corte, y la Corte
por soledad, aunque importe
menos a tu calidad.

Que bien fuera que se hallara
a la entrada del de Fuentes.

Ros. Amor es todo accidentes,
solo en sus gustos repara,
Como ha perdido el temor
despues de muerto Mendoça,
a sueño suelto se goza
libre del ageno honor.
Que piensa mi hermano hazer
con esta bella Española?

Lun. Que ha de hazer si es bella y sola,
y no ha de ser su muger?

Ro. Aun salir a recibir
al Conde, no fuera justo?

Lun. Es como Ginebra el gusto,
sin leyes quiere vivir.

Ro. El Conde. **Lun.** No puede ser.

Ro. Como no, si ya le veo?

Lun. El Conde sin Laura? **Ros.** Creo
que no ay paz donde ay muger.

Salen

Salen el Conde, y Friso.

Fa. Por mucho que la causa te desvele
de mi venida no sabras la causa.

Ro. Será despues lo que entre amantes suele,
qualquier enojo estos efetos causa;
mas lo poco que duran te consuele,
la gracia de la musica es la pausa,
que despues de zelosos intervalos
crecen las amistades los regalos.

Fa. Lexos, Rosela, estás del pensamiento
con que he venido desde el bosque a hablarte,
solo vengo a tratarte vn casamiento.

Ro. Effen ha podido agora desvelarte?
en effo se ocupò tu entendimiento?

Fa. Pues adonde mejor que en remediarte?

Ro. Algo te ha sucedido, triste vienes.

Fa. No sè si amor, Rosela, a España tienes?

Ro. De vna dama Francesa se dezia,
que al señor don Iuan de Austria tan estraña
aficion, tan inmenso amor tenia
de verle tan galan por la campaña,
que en lugar de la blanca se ponía
la vanda roxa de que se honra España
debaxo del jubon, y yo sospecho
que la traygo en el alma, y en el pecho.

Fa. Por la nueua te doy este diamante,
y seguro que estimas Españoles
tu marido lo es, aunque arrogante
nacion en armas, y en nobleza soles;
hombre en aquefte exercito importante;
que quando mas le apures y acrisoles
no le hallaràs defeto, y cuyo pecho
honra vna Cruz. *Ro.* Parece que le has hecho.

Fa. Soy muy interessado en que te agrade.

Ro. Salid passion del Español ya muerto
con vn viuo Español, si persuade
amor con otro amor nuevo concierto.

Fa. Como ser Español no desagrade,
estoy de su valor seguro y cierto.

Ros. Viene con el de Fuentes? *Fa.* Ya ha venido:
di que entre. *Fris.* Otro parece bien vestido.

K 2

Salen

Pobreza no es vileza.

Sale Mendoza muy galan con Abito de Santiago, y Panduro, asimismo bien aderegado.

Pan. Por Dios que vienes galan!

Me. Y necio vendre tambien, pues que me caso. **Pa.** Con quien?

Me. Mis desdichas lo sabran, Que yo no sè mas aqui de lo que ellas han causado.

Fa. El Español ha llegado, halle buena gracia en ti.

Ro. Buen talle! **Fa.** Yo voy a hablalle.

Lun. Señora, que pensamiento trae al Conde? **Ro.** Vn casamiento.

Lun. Brauo Español! **Ro.** Lindo talle!

Fa. Don Iuan, yo he tratado ya con esta dama el concierto.

Me. Que dize? **Fa.** Que será cierto.

Me. Pues como en tu casa està?

Fa. Porque yo la truxe aqui, llega a hablalla, porque vea en que persona se emplea, y tu que muger te di.

Me. Panduro, yo voy a hablar la que ha de ser mi muger.

Pa. Mayor cosa vas a hazer que quien se embarca en el mar: Descubre la Cruz, que son como diablos. **Me.** Quien pensara que desia Ana me obligara, Panduro, a tal confusion?

Llegue.

Señora, el Conde ha querido que os hable en que aueis de ser mi señora, y mi muger, yo vuestro esclauo y marido: si os ha dicho lo que he sido,

Turbese.

y lo que soy, que es a questo! en mas confusion me ha puesto.

Ro. Que es lo que mirando estoy! eres Mendoza? **Me.** Yo soy.

Pa. Dale Cruz, dafela presto.

R. No eres muerto? **M.** Quié no tiene honor, denelo de ser.

Pa. No le aurá muerto muger, pues con mejor pelo viene.

Ro. La Fama siempre entretiene los ausentes con mentiras.

Me. Mucho de verme te admiras, don Iuan soy, Mendoza soy,

no soy muerto, viuo estoy, aunque con la Cruz me miras,

Conde, ya no puede ser que te cases con doña Ana,

que aunq̃ estan noble tu hermana,

no la quiero por muger, que quien no supo tener

guardada la que le di, ya no es buena para mi,

ni yo lo soy para ella, pues pensaré siempre della,

que no ha de guardarse à si. Si ella la huiera guardado,

grande mi ventura fuera que su mano mereciera,

auiendo mi honor cobrado; mas como el ser hombre honrado

Rosela, al encuentro sale, ningun remedio me vale,

pues casarse con rezelo es tener lluido el suelo

adonde el honor resvale. Mi hermana està en mi poder,

yo sabre darle castigo, pues que casarse contigo

dizes que no puede ser, sino es dandome muger

que pueda darme valor, en mi culpa, y en ti error,

que marido acreditado

por muger, o es desdichado,
o sabe poco de honor.

Noblezas, Conde, y espadas
acreditan bien en Flandes
hechos y seruicios grandes
en seis famosas jornadas:

las mugeres mas honradas
lo han de ser por su marido,
el que por muger lo ha sido

fugeto viue a muger,
que basta vna vez nacer
de muger el bien nacido.

Fa. Espera. *Me.* No ay que esperar
cosa buena de los dos.

Ro. Oyeme a mi. *Me.* Bien por Dios.

Ro. Pues dexame disculpar.

Me. Que disculpa puedes dar,
si hazdo en tu valor

me quita el Conde el honor,
y de mi infamia se goza:

pero vn Español Mendoza
sabra cobrarle mejor.

Fa. Yo te harè matar. *Me.* Pues ven,
y fabremos si doña Ana

es tu dama, o es mi hermana.

Fa. Hablarè al Conde tambien.

Me. El Conde es mi deudo, y quien
sentira este agrauio mas.

Fa. Criados. *Me.* Pues voces das?
en tu tierra la dexè,

ven y cobrala. *Fa.* Si harè.

Me. Mas muerta no la querras.

Vase Mendoza.

Fa. Vna palabra, Panduro?

Fa. Aduierta Villuira

que en guardar la lealtad mia
soy como las piedras duro.

Fa. Honrar a don Juan procuro.

Pan. Pues mucho os ha de costar

si es que os aueis de casar,

Parte 20.

porque dexè de vengar se,
pues quien passa por casarse
por todo puede passar.

Vase Panduro.

Fab. Sigüeme, Friso. *Fri.* No se
si aciertas. *Fa.* Matame amor.

Fri. En este Español, señor,
bizarro valor se ve.

Ro. Luna, Mendoza se fue.

Lu. Que harà? *Ro.* presto lo sabras,
que no ha de boluer atras
la nobleza de los buenos,
que ni a mi honor deuo menos,
ni a mi amor puedo dar mas.

*Toquen cajas y arcabuzeria de salus,
y salgan Duran, y Lirango.*

Du. Brauas fiestas. *Lir.* Cortas son;
bien merece su Excelencia
que imitando el de Trajano
hiziera vn arco Brufelas.

Dur. No le merecio mayor
Scipion, Mario, ni Cesar,
que el Conde don Pedro Enriquez.

Lir. Gran soldado. *Du.* Fama eterna
promete el cielo a su nombre:
que villa, que corta aldea
por donde auemos passado
no le recibio con fiestas!

Lir. Acuerdaseos deste bosque?

Du. Deste bosque se me acuerda,
donde el valiente Mendoza
sirvió la dama Flamenca
a costa de nuestras joyas.

Lir. Brauamente le celebra
el Conde. *Du.* Con gran razon,
que en todas estas empresas
ha mostrado igual valor.

K 3

Salen

Pobreza no es vileza.

Salen Laura, y Tiburcio.

La. En fin en la Corte queda?

Tib. Ya deue de estar casado.

La. Yo sè que el Conde y Rosela
no pierden nada en su sangre.

Tib. Quien es Mendoza? *La.* No sepas
mas de que es Mendoza. *Ti.* Basta.

Lau. Que bizarra soldadesca
se va descubriendo ya.

Tib. Sin duda que el Conde llega.

La. Há Caualleros? *Du.* Quien llama?

La. Llego el Conde? *Du.* Ya se acerca:
Aurá, señora Española,
alguna cosa que pueda
refrescarnos del camino.

Lau. Entren por aquella puerta,
digan que yo los embio:
vos Tiburcio, esas almenas
cubrid de mil luminarias.

Vanse todos.

Tib. Eres Española? *La.* Pienso
que las vitorias del Duque
como a su sangre me alegran.

Salen Mendoza, y Panduro.

Pa. Aqui està, por Dios, señor,
que no manches la grandeza
de tus hechos en matar
vna muger. *Me.* Suelta, dexa.

Pa. Haye doña Ana. *La.* Que es esto!

Me. Vine Dios sino me sueltas
que he de començar por ti.

Pan. O señor, que mal comienças!
aduierte que las mugeres
no se hizieron de cabeças
de hombres, sino de costillas,
y en viendose a espaldas bueltas,
filas de costillas son
que a pocos lances se quiebran:
si del coraçon del hombre
fueran las mugeres hechas,

ô que tuuieran, don Juan,
de virtud y fortaleza:

son flacas, son temerosas,
que si tuuieran mas fuerça
nos dieran dos mil agotes.

Me. Tu me predicas y enseñas?

Pa. Que conclusiones me has visto
de mil defarinos llenas,
que tal presumas de mi?

Lau. Tente, hermano, escucha, espere.

Me. Esto ha de ser viue Dios,
Laura, o doña Ana, encomienda
tu vida a Dios. *La.* Tu me mata.

Pa. No mata, ni Dios lo quiera.

Me. Si mato, aparta, desvia.

Pan. No mata tal, vayase ella.

Lau. Ay que me matan!

Sale Rosela en habito de hombre.

Ro. Las voces
entre estos arboles suenan.

Pa. Gente del Conde, señor.

Me. Quien eres? *Ro.* Quié verte espere
muerto a sus manos. *Me.* Oportet.

Pa. Huye entretanto. *La.* No crea
que puedo estimar la vida.

Ro. Muerta soy. *M.* ¿dixo? *P.* muer.

Me. Es muger? *Pa.* Verè la herida?

Me. Desvia, quien es? *Ro.* Rosela.

Me. Pues tu desta fuerte? *Ro.* Si.

Me. Maldita la espada sea,

y el brazo también. *Ro.* No es na.

Me. Con este lienço te aprieta.

Sale el Conde Fabio y criados.

Fa. Pasa de aquel pecho infame.

Me. Conde, con menos soberbia.

Fa. Donde està Laura? *Me.* Aqui.

Fri. Mira que el de Fuentes llega.

Salen el Conde de Fuentes, y Duques.

soldados bizarros.

Con. Es algun soldado mio

con la gente de la aldea?

Do. No señor. *C.* Quien cōtra el bādo
la, ò la espada? *Do.* Si fueras,

inuisiſſimo ſeñor,
menos mi deudo, y las deudas

de mis ſeruicios menores

juſto perdon mereciera

por vna coſa tan juſta:

mi hermana doña Ana es eſta,

y eſta del Conde, aunque en traje

de hombre, Madama Roſela,

dexela en conſiança,

para ſeruirte en la guerra,

venhola al Conde, a quien yo

dexé despues mi nobleza:

diome a Roſela, y dudando

de ſu valor, deſpreciéla,

ſiguíome para matarme,

herila ſin conocerla:

eſta es la ſuma, ſeñor.

Do. Si juzga vueſtra Excelencia

oyga primero. *Con.* Si haré.

Do. Vino con tanta pobreza

Mendoça a dexarme a Laura,

que no defendí ſu ofenſa,

porque no le conocí:

y ſi tu me conocieras

híerieraſme? *Me.* No, que ha ſido

deſdicha de mi nobleza.

Co. Dó laá? *Me.* Señor. *Co.* Eſcuchad,

eſtas amiſtades ſean

debaxo de mi palatra,

y mas con las almas hechas

que con los brazos. *Men.* Yo ſoy

ſu amigo. *Con.* Doña Ana ſea

muger del Conde, y don Juan

le dé la mano a Roſela.

Pan. No darán algo a Panuro?

Con. De Mendoça la vandera,

y ocho eſcudos de ventaja.

Pan. Aquella Luna Flamenca

me dio cerbeza, mandad

que la cerbeza le buelva:

Me. Aquí ſe acaba Senado

La pobreza no es vileza,

mas riqueza, ſi os agrada,

para el Autor, y el Poëta.





ARAVCO DOMADO
POR EL EX^{mo} SEÑOR DON GARCIA
Hurtado de Mendoza, Tragicomedia famosa
de Lope de Vega Carpio,

DEDICADA
A DON HURTADO DE MENDOZA
doña su hijo, Marques de Cañete.



SIENDO Esta verdadera historia
vencimientos y hazañas de aquel
insigne Capitan, padre de V. S. fre-
no Español, y yugo Catolico de la
mas indomita nacion que ha pro-
duzido la tierra, en la parte cuyo
descubrimiento dio tanta gloria a España, justamente
buelue al centro de su principio, como a su propia es-
fera y natural elemento, desde que dio sugeto a tantas
plumas, quantas en las alas de la Fama bolaron a la in-
mortal

mortalidad, resplandeciendo al Sol de su esclarecido nombre. Materia dilatada en tantos versos y prosas, y por tantos y tan celebres ingenios, como en esta representacion sucinta, y en este mapa breue, haziendo el mismo efeto en los oídos, que la pintura en los ojos, grandes las primeras figuras, y las demas en le-xos: porque sin reduzirlas a perspectiua, era impossi-ble pintarlas, V. S. la reciba como prenda que restitu-yo a su dueño, y mi cuydado en estamparla, por censo del tiempo que la he tenido, si ya no se me tiene a gra-ue culpa no auer comunicado al mundo cosas tan ad-mirables, que como sucedidas en el otro, parecen im-possibles. Dios guarde a V. S. como desco.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

ACTO PRIMERO.

FICV-

FIGURAS DE LA TRAGICOMEDIA.

Tipalco.

Pillarco.

Talguano.

Caupolican.

Tucapel.

Rengo.

Ormpello.

Talguen.

Quidora.

Fresia.

Gualena.

Millaura.

Pillalonco.

Engol.

Lautaro, en sombra.

Galbarino.

Puqueco, Indios.

Don Garcia de Mendoza.

Don Felipe de Mendoza.

Don Alonso de Ercilla.

El Capitan Viedma.

El Capitan Alarcon.

Rebolledo.

Auendaño, soldados.

El demonio en un idolo.

Musicos Indios.

ACTO PRIMERO.

Salen Rebolledo soldado, Tipalco Indio Yanacona.

Tip. Que este soldado, amigo, es don Garcia?

Reb. Este es aquel Hurtado de Mendoza,
que a gouernar su padre a Chile embia.

Tib. La libertad que el rebelado goza
en el gouierno de la gente anciana
aumentarase con la gente moça,
Si toda la Chilena y Araucana,
con ser Aguirre y Villagrandos viejos
de igual respeto y de experiencia cana

Prez

Preuienen armas, y hazen sus consejos,
 y sacudiendo el yugo de Filipe
 su Rey, que deste Polo está tan lejos,
 No quieren que de Chile participe,
 como ya del Pirù, y de Nueva-España,
 quien duda que a las armas se anticipe,
 Viendo que a questo exercito acompaña
 vn mancebo tan tierno? *Re.* Este mancebo
 el Cesar ha de ser de aquesta hazaña,
 Este Mendoça, este Alexandro nuevo,
 este Hurtado, que hurtò la excelsa llama,
 no solamente a Iupiter y a Febo,
 Sino a todos los Nuene de la Fama,
 viene a domar a Chile, y a la gente
 barbara que en Arauco se derrama.
 Si Aguirre, y Villagràn tan excelente
 nombre de Capitanes merecieron,
 muerto Valdiuia, General valiente,
 Las discordias de entrambos, pues quisieron
 ser cada qual gouierno desta tierra,
 de aqueste rebelion la causa fueron,
 Digo, de que creciesse a tanta guerra,
 que ya Caupolican se llame y nombre
 su General de quanto Arauco encierra.
 Y no ay porque Tipalco el verte assombre,
 siendo como erés Indio Yanaconá,
 que esto se cifre en el valor de vn hombre,
 Pues fuera del que has visto en su persona,
 por solo lo que ha hecho en la Serena
 de Capitan merece la corona.

Tip. Mucho me agrada el ver que en todo ordena
 nuestra justicia y paz, pues nos alivia
 a los Indios de paz de tanta pena.
 Allá a los que mataron a Valdiuia,
 y con Caupolican y Tucapelo
 estan mas fieros que a spiders en Libia,
 Podrá mostrar la sangre de su abuelo,
 que pues su padre a tanto Sol le embia
 ya aurà prouado esta aguila al del cielo.
 Mas dime, que es la fiesta deste dia?

Reb. Por la inquietud del Indio rebelado

vuel-

Arauco domado.

vuestra mayor Iglesia no tenia
el santo Sacramento, en que encerrado
Está el cuerpo santísimo de Christo,
y que le tenga ha hecho y ordenado
con muchas diligencias que aueis visto,
Se ha de poner en la Custodia agora,
que el llanto apenas de plazer resisto,
este diuino pan que el cielo adora,
Acompaña el Christiano don Garcia,
en tanto que la Iglesia le atesora,
la guarda, armas, y galas deste dia.
Es esta procesion?

Salen Pillarco, y Talguano Indios.

Tal. Anda, Pillarco,
que rebientan las calles de alegría.

Pilla. Dexè por verla, aunque se pierda el varco?

Tal. Tipal como es aquel? *Pil.* O caro amigo!
que ay de fiesta? *Tip.* Por verla diera el arco.

Tal. Pues bien podras. *Pill.* Quien viene aqui contigo?

Tip. Un soldado, mi huesped. *Pil.* Di, soldado,
qual es el General? *Re.* Si yo os lo digo

correranse los cielos que han formado

Su ralle y rostro tan gallardo en todo,
y la fama que buela al Norte elado,

mas si quereis mirarle de otro modo,

Pues ya la procesion se acaba y passa,
hecho mirad el generoso Godo

umbral, por donde Dios entra en su casa.

Toquen chirimias, y corrase vna cortina, está tendido en el suelo?
de tras de la qual se vea vn arco de *Reb.* Al passar el Rey del cielo

yerua y flores, y en vna alombra de le quiso seruir de umbral.

ro del, tendido don Garcia en el suelo, que para daros exemplo,

y a los lados del arco los soldados que *Reb.* Indios, por el ha pasado,

quedan muy galanes, vno con el baston, *Tip.* Indios, por el ha pasado,

y otro con la espada, y otro *Reb.* Sacerdote sagrado,

con el sombrero. *Tip.* con la Custodia a su templo.

Pill. ¿ es aquello? *Tal.* Ay cosa igual! *Reb.* Retiraos que se leuanta.

Tipal. Como vuestro General *Pil.* A la Iglesia voy. *Tip.* Entremos.

Pongase en pie, y lleguen todos a darle
sus infinitas.

Fil. Ella ha sido hazaña santa.

Alo. Diuino exemplo tenemos,
yo no he visto humildad tanta.

Gar. Caualleros, siendo yo
poluo y nada, el que del suelo
me leuantò y me formò

oy me ha conuertido en cielo,
pues como veis me pisò.

Oficio de Angeles es

este que agora he tenido,

pues fui trono de los pies

del mismo Dios. Fi. Justo ha sido

que a todos exemplo des,

Al Español, porque entienda

como se deue estimar

aquesta Angelica prenda,

y al Indio, porque al Altar

llegar con respeto emprenda.

Al. Capitan que ha comenzado

del culto de Dios, no puede

ser gran señor, desdichado.

Fil. Oy el cielo te concede

el titulo mas honrado,

Que es defensor de la Fè.

Gar. Dos cosas en Chile espero

que su gran piedad me dè,

porque con menos no quiero

que el alma contenta estè.

La primera, es ensanchar

la Fè de Dios; la segunda

reduzir y fugetar

de Carlos a la coyunda

esta tierra y este mar,

Para que Filipe tenga

en este Antarrico Polo

vasallos que a mandar venga.

Fil. De quanto alumbrare Apolo

rico Imperio se preuenga,

Que de mas le haràn señor

las muestras de tu valor,

que pues con rayos tan grandes

en Rentin, en Sena, en Flandes

diste tanto resplandor

Al aurora de tus años,

en llegando al Mediodia

haràs efetos estraños.

Gar. Dar alomenos querria

de mi intento defengaños,

Y para principio del

traedme aqui a Villagran,

y venga Aguirre con el,

pues presos los dos estan

y està aprestado el baxel,

Que al Pirù se han de partir;

y desde alli luego a España.

Al. O quanto lo han de sentir!

Fil. Pensaron verse en campaña,

Gar. Pues cesen de comperir,

Que esta vez juntos yran

dentro de vn mismo nauio.

Alo. Sentiralo Villagran.

Gar. Viendose juntos confio

que paz y amistad haràn:

Que a dos hombres, cuyo brio

no cupo en tal señorio,

por ambicion del poder,

los tengo de hazer caber

en la tabla de vn nauio.

Fil. Haràs luego tu jornada?

Gar. A la ciudad de poblada

de la Concepcion yrè,

adonde esperar podrè

la demas gente embarcada,

Que espero en Dios, y el valor

que en la sangre de Mendoza

me dio el Marques mi señor,

que la libertad que goza

Chile rebelde y traidor,

Se reduzga a Carlos Quinto.

Arauco domado.

y a Filipe su heredero
en termino tan sucinto,
aunque le pese al mar fiero,
por quien se juzga distinto,
Que todo el Polo se espante

de que esta rebelde gente
venga a humildad semejante.
Fil. El cielo tu vida aumente.
Alo. La Fama tu nombre cante.

Wanse, y salen Caupolican, y Fresia, y Puqueldo.

Can. Dexa el arco y las flechas,
hermosa Fresia mia,
mientras el Sol con cintas de oro borda
torres de nubes hechas,
y declinando el dia
con los vmbrales de la noche aboradas,
a la mar siempre sorda
camina el agua mansa
de aquella hermosa fuente,
hasta que su corriente
en sus saladas margenes descansa,
aquí bañarte puedes
tu, que a sus vidros en blancura excedes.
Desnuda el cuerpo hermoso,
dando a la Luna embidia,
y quaxarásle el agua por tenerle:
baña el pie caluroso,
si el tiempo re fastidia,
vendran las flores a enxugarte y verte,
los arboles a hazerte
sombra con verdes hojas,
las aues harmonia,
y de la fuente fria
la agradecida arena, si el pie mojas;
a hazer con mil enredos
sortijas de diamantes a tus dedos.
De todo lo que miras
eres, Fresia, señora,
ya no es de Carlos, ni Filipe Chile:
ya vencimos las iras
del Español, que llora
por mas que contra Arauco el hierro afile,
el ver que aun oy distule

sangre

fangre esta roxa arena
 en que Valdimia yaze,
 del Polo en que el Sol nace,
 a donde sus cauallos defrenan:
 no ay poder que me assombre,
 yo soy el Dios de Arauco, no soy hombre.

Pideme, Fresia hermosa,
 no conchas, no crisoles
 de perlas para alfombras, sino dime,
 Caupolican, enlofa
 de cascos de E pañoles
 todo este mar, que por tragarlos gime:
 la fuerte maça esgrime,
 haz me Reyna del mundo,
 pásame dando assombros
 sobre tus fuertes hombros
 desotra parte deste mar profundo
 y adonde Carlos Reyna

di que de Chile soy y Arauco Reyna,
 Fre. Querido esposo mio,
 a quien estas montañas
 humillan las cabeças presurosas,
 por quien de aquelle rio,
 que en verdes espadañas
 se acuesta, coronandose de rosas,
 las Ninfas amorosas
 embidian mi ventura,
 que fuente, que suaues
 sombras, que voces de aues,
 que mar, que Imperio, que oro, o plata pura
 como ver que me quieras,
 tu que eres el señor de hombres y fieras?

No quiero mayor gloria
 que auer rendido vn pecho
 a quien se rinde España, coronada
 de la mayor vitoria,
 pues cupo en ella el hecho
 por quien la India yaze conquistada:
 ya la Española espada,
 el arcabuz temido
 que truena como el cielo.

y ra.

Arauco domado.

y rayos tira al suelo:
y el cauallo arrogante en que subido
el hombre parecía
monstruosa fiera, que seis pies tenia.

No causarán espanto
al Indio que rebelas,
cuya libre ceruiz del cuello sacas
del Español que tanto
le oprimio con cautelas,
cuya ambicion de plata y oro aplacas,
ya en texidas amacas
de tronco a tronco afidas
destos arboles altos,
de inquieta guerra faltos,
dormiremos en paz, y nuestras vidas
llegarán prolongadas
à aquel dichoso fin que las pasadas.

Can. Puquelco? **Pu.** señor. **Ca.** advierte si alguien me viene a buscar no des a que entre lugar.

Pu. Bien puedes entretenerte, Que yo en esta orilla quedo, donde os podeis desnudar:

Fie. Vé mi bié. **Ca.** que has de abrasar su agua en tu sol tengo miedo.

Vanse Caupolican y Fresia y salen Tu- capel, Rengo, Talquen, Orompello, y Pillalongo viejo.

Pill. Llamad a Caupolican,

Re. Aqui está Puquelco. **Tu.** amigo, q haze el General? **Pu.** Yo os digo que otros cuydados le dan Los rezelos que traeis con Fresia se está bañando.

Retirase, y el viejo ponga un ramito en el suelo, y una redija de lana encima.

Ya pongo el ramo, y la vedija encima de la lana mas candida apartada: que aguardas pues que tu tiniebla oprima.

Ponte

Ponte en ella Pillan, y la dorada

Faz descubierta, dime lo que sabes

Deste Español y su vezina armada.

Para que quieres que con voces graues

Te importune, si amigo y dueño eres,

Pudiendo responder a las suaues.

*Salga por el escotillon Pillan demo-
nio con vn medio rostro dorado y vn
cerco de rayos como sol en la cabeça, y
el medio cuerpo con vn justillo
de guadamací de oro.*

Dr. ¿me oprimas, amigo, ¿me quie-

Pill. Cuéntame Pillan diuino, (res?)

quien es aqueste famoso

Capitan, que del Pirù

viene a Chile sobre el ombro

del mar Antartico, dando

tanto miedo a nuestro Polo,

que los fieros Araucanos

de Valdiuia vitoriosos

los nunca vencidos pechos

bañan en cobarde asombro?

Dem. Noble Sacerdote mio,

generoso Pillalonco,

Este Capitan que viene,

puesto que le veis tan moço,

en vuestros rebeldes cuellos

pondrá el yugo poderoso

De Carlos Quinto y Filipe

no mas de en dos años solos:

es el Virrey del Pirù

su padre, aquel generoso

Marques de Canete, que el

le embia contra vosotros:

muy bien sabe a quien embia,

que su brazo poderoso

vencerá nueue batallas:

al fin rindiendolos a todos.

En vuestro desierto suelo,

Parte 20.

ved si es hombre prodigioso;

fundará siete ciudades.

Pill. Que me dizes? quando? como?

De. El quando, agora será,

el como, del pressuroso

tiempo lo sabreis: mas creo

que despues destos enojos

le auéis de querer de suerte

por tantos hechos heroycos;

que le llameis san Garcia,

y le hagais estatuas de oro;

Yo solo serè el que pierda,

y no pienso perder poco,

pues si entra la Cruz de Christo

luego mis vanderas rompo.

Pi. Váste? espera, así me dexas?

ola llegad, llegad todos.

Disparen vn arcabuz y cierrese,

echen por allí vna

llama.

Tu. Que es aquesto? Pil. Grâdes ma-

nos pronostica este monstro: (les

vn hombre dize que viene

del Pirù, que tendra en poco

vuestros pechos Araucanos,

y de quien fereis despojos,

Que os ha de vencer me dixo,

y que eltos montes y soros

han de ser siete ciudades

de Españoles vitoriosos.

Tu. Deten la cobarde lengua,

o viue el Sol que si tomo

vna flecha del carcaj,

y por el ayre la arrojo,

L que

Arauco domado.

Que clauandola con ella
passe tu cuello medroso
y vaya a dar al nauio
a donde viene esse loco.
Para que en viendola digan,
que es del brazo riguroso
del soberuio Tucapel.

Re. Si eñtares, y yo la pongo,
Tiraréla al Sol, y el Sol
con su diestra mano de oro
la tomará y boluerá
a la tierra tan furioso,
que como rayo la claua
en esse Español, y roto
su pecho en su sangre escriua:
Rengo soy, rayo me nombro.

Tal. Para que, sino que yo
tire aquesta tras vosotros,
y en el cabo de la flecha
que hiriere su pecho vn poco,
dè tal golpe con la mia
que passen de vn cabo a otro
juntas, y en sangre teñidas
las plumas, donde en vn tronco
escriuan: Soy de Talgueno.

Oro. De veros hablar me corro,
No dexeis nada a Orompello,
pues yo he de hazer mas que todos,
que si se arrima a algun muro
esse General tan moço,
tengo de passarle el pecho
con golpe tan espantoso,
que dando el hierro en el muro
buelua la flecha a nosotros,
porque en la sangre que traiga
diga: Este tiro famoso
es del brazo de Orompello.

Pill. Si a tanta furia os pronoco
con las verdades que os digo,
de siempre mentir propongo,
esto me ha dicho Pillan.

Tu. No ay Pillan, yo baslo y sobro
contra el mundo. **Pill.** Tucapel,
yo los de España conozco.

Re. Dexale, que es viejo. **Tu.** Rengo
por sus canas me reporto.

Re. Miedo nos pones villano?

Tu. Como miedo, harele poluos.

Sale Caupolican y Fresia.

Cau. Fuego, fuego, que me abraço,
dexame Fresia. **Fre.** Señor.

Or. Que es esto! **Tal.** Estrañó rumo.

Fre. Donde vas, deten el passo?

Ca. Ay Fresia, no me detengas.

Tuc. Que tienes, Caupolican?

Ca. Hame abrasado Pillan.

Re. No es mucho que ardiendo véga.

Ca. Bañauame, Rengo amigo,
con Fresia en aquesta fuente,
quando miro de repente
todo el infierno conmigo.
Del agua brotauan llamas,
y en medio dellas Pillan
me dixo: ô gran Capitan,
que tu heroyco nombre infama,
El Español don Garcia
aunque la mar alterè
con tempestad que formè
que al cielo temor ponía,
Ya llegó a la Concepcion,
tomò puerto en Talcaguano,
pafsò a Tierra firme, en vano
intento su perdicion,
Que en Pêco ha formado vn fuego
donde defenderse piensa
de vuestra Araucana ofensa,
a quien promete la muerte,
Toma las armas, intenta
que a antes que su gente llegué
mueran, y el passo les niegue,
que buscan con vuestra afrenta.

Arremete al fuerte luego,
no quede viuo Español,
antes que al valle de Engol
pongan los que vienen fuego.
Mirad que es para mi daño
la venida desta gente:

dixo, y de alquitran ardiente
quedò rechinando el baño:
Sali frotiendo en el pecho

mil vioras, de quien ya
a no ver lo que aqui està
fuera abrasado y deshecho.

O valientes Araucanos,
agora es tiempo, mirad
que es gran bien la libertad,

y que oy està en vuestras manos.
Tocad a guerra, saquemos
las armas que dieron muerte

a Valdiuia, y este fuerte
de Penco por tierra echemos.

Tengo vna capa de grana
que quiero dar al primero
que con maça, arco, o azero

facare sangre Christiana.
Picas tenemos, y espadas
que ganamos en la guerra

pasada, que desta tierra
fueron ya tan estimadas.

Ea Rengo, y Tucapel,
ea Talguen, y Orompello,
la ocasion os da el cabello,

poned las manos en el.
Al arma, al arma. *Tu. Detente,*
General Caupolican,

que los que contigo van
son muchos para esta gente.

Dexame yr solo, no digan
que fuimos dos Araucanos

para treinta mil Christianos.

Ren. Oye, que a todos obligan,
Ten paciencia, pues yo voy,

que tambien pudiera solo
hazer temblar este Polo,

pues todos sabeis quien soy.

Tal. Mueran, en que os deteneis?
el que primero llegare

los mate, sin que repare
en que vno por mil valeis.

No imagineis que esto es guerra,
sino castigo. *Oro.* Talgueno

habla de arrogancia ageno,
quede en libertad la tierra,

Y cada qual por su parte
muestre su heroico valor.

Ca. Siguemie Frefia. *Fre.* Mi amor
me esfuerça, esposo, a ayudarte.

Pill. Plega al cielo que algun dia
Araucanos me creais,

quando el valor conozcáis
del Español don Garcia.

Tu. Calla infame Pillalonco,
huye, empieza a retirarte,

ò viue Dios de flecharte
con esse primero tronco.

Dexa que Caupolican
mate al Español cruel.

Pil. Presto verás, Tucapel,
si dixo verdad Pillan.

*Vanse, y salen don Garcia, y don Filipe de
Mendoza.*

Fil. El fuerte està bastantemente fuerte,
bien podras defenderte en quanto llegan,
señor, los que nauegan en tu ayuda.

Arauco domado.

Gar. Mientras la gente acuda, don Filipe,
que temo se anticipe la contraria,
fue cosa necesaria a la defensa.

Fil. Ya sin alguna ofensa, aficionados
de todos los estados Indios baxan,
que las campañas quaxan, para verter:
no el temor de la muerte los prouoca,
ni el ser la fuerça poca de su gente,
tu persona excelente, y la nobleza,
alta y real grandeza con que has dado
perdon al rebelado los incita,
y a venir solícita, reducidos
a la paz, y movidos de tus dones.

Gar. Si las fieras naciones del Estado
de Arauco no domado eternamente,
con rebelada frente se desvian,
si al Rey, a quien seruián, la obediencia
niegan con tal violencia, si mataron
a Valdiuia, y llamaron a altas voces
a vn barbaro, feroces, Rey y dueños:
que importa que el isleño se nos rinda,
que con Arauco alinda, pues se espera
guerra dudosa y fiera; mas el cielo
verá mi honesto zelo, el Rey de España
esta imposible hazaña, y todo el mundo
aquel valor profundo, del que ha dado
la sangre y nombre Hurtado a los Mendoças.

Fil. Si el findichoso gozas que pretendes,
y el nombre Hurtado estienes en el Polo
Antartico, tu solo dezir puedes
que de Alexandro excedes las memorias,
que con tantas vitorias su vandera
pafsò la India fiera, y este dia
Alexandro seria justa cosa
que la Fama ambiciosa te llamasse,
que aunque el Hurtado passe al mayor hõbre,
no será Hurtado, sino proprio nombre.

Sale don Alonso de Ercilla.

Alon. Preben, inuiço Principe, las armas;
y des

y defiende tu vida en este fuerte,
 y la de aquellos pocos Españoles,
 que los rebeldes Indios Araucanos
 fiados en la muerte de Valdivia,
 y en que tambien a Villagran vencieron,
 vienen como deciendo en el Verano
 granizo en arbol de medrosos pajaros,
 a no dexarte piedra sobre piedra:
 que es ver la variedad de armas estrañas,
 de pellejos de lobos y leones,
 de conchas de pescados y de fieras,
 las maças, las espadas y alabardas
 ganadas en batallas de Españoles,
 los instrumentos varios que enfordecen
 el ayre, las alegres y altas voces:
 y que es de ver delante aquel membrudo
 gigante fiero, y General que traen,
 que desde el ombro arriba excede a todos:
 ea señor, no escuchas ya los gritos
 con que niegan a Carlos la obediencia?
Gar. Hermano don Filipe de Mendoza,
 oy es el dia de mostrar los pechos:
 ea Españoles fuertes. **Fil.** Don Alonso,
 que gente viene? **Al.** Vn infinito numero.
Fil. Y no se sabe el que es? **Al.** Veinte mil Indios.
Fil. Para cada Español aurá trezientos.
Gar. Al fuerte, Caualleros, armas, guerra,
 Chile, yo bueluo a conquistar tu tierra.

*Salen Indios musicos delante con vnos
 tamborilillos, y por ser fuerza para can-
 tar, con sus guitarras, y detras Caupoli-
 can con todos sus soldados, y ponganse
 arriba en el fuerte los Españoles
 con sus armas.*

Vna voz. Pues tantas victorias goza
 de Valdivia, y Villagran.

Todos. Caupolican.

Solo. Tambien vencera al Mendoza,
 y a los que con el eitan.

Parte 20.

Todos. Caupolican.

Solo. Si sabias el valor
 deste valiente Araucano,
 a quien Apô soberano
 hizo de Arauco señor,
 como no tienes temor?
 que si vencio a Villagran.

Todos. Caupolican.

Solo. Tambien vencera al Mendoza
 y a los que con el eitan.

Todos. Caupolican.

Can. Españoles desdichados,

Arauco domado.

en esse corral metidos,
que es confeslaros vencidos,
y que estais juntos atados,
adonde vais engañados?

La voz. A que los dê muerte irán.

Todos. Caupolican.

La voz. Tâbien vencera al Mendoza,
y a los que con el estan.

Todos. Caupolican.

Tu. Ladrones, que a hurtar venis
el oro de nuestra tierra,
y disfrazando la guerra
dezis que a Carlos seruis,
que sugesion nos pedis?

La voz. Temblando de verte estan.

Todos. Caupolican.

La voz. Tâbien vencera al Mendoza,
y a los que con el estan.

Todos. Caupolican.

Ren. Infames, puesto que alruios;
y tu Garcia, si tu
piensas que es Chile el Pirù,
por adonde saldreis viuos?
oy os llenará cautiuos.

La voz. Al Cerro de Andalican?

Todos. Caupolican.

La voz. Tâbien vencera al Mendoza,
y a los que con el estan.

Todos. Caupolican.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. Con que estraños instrumentos,
musica, voces y grito
su General solicita
a sus soldados contentos!
Si de aquesta suerte fueran
los Indios que vio Colon,
tarde en aquesta region
los Españoles se vieran.

Fil. Permitio Dios que la entrada

fuesse por tanta inocencia.

Cau. Ya se han puesto en resistencia.

Tu. No se hiziera espada a espada,
Flecha a flecha, y pecho a pecho.

Ren. Ya los tiros y arcabuzes,
entre vanderas de Cruces
coronan su cerco estrecho.

Cau. Al arma, que en esto estriuan,
quien ha de saltar el fuerte?

Tu. Yo, que soy rayo, y soy muerte.

Garc. Carlos y Filipe viuan.

*Disparen los arcabuzes de arriba, y
de abaxo acometan tirandoles flechas
y alcancias, y entren finalmente
baxando los de arriba a la defensa,
salgan Rengo, y don Filipe
batallando.*

Fil. Tu osaste entrar, Araucano?
tu en el fuerte has puesto el pie?

Ren. Pues entrè, yo buscarè
por donde salir, Christiano.

Fil. Barbaro, sabes que soy
don Filipe de Mendoza?

Ren. Español, mucho te goça
de que venciendote estoy,
Que soy Rengo, el que ha tenido
mas despojos de vosotros
en Chile. *Fil.* Venciste a otros
para ser de mi vencido.

*Vanse, y Salen don Garcia, y
Caupolican.*

Cau. Tu eres Garcia? *Gar.* Yo soy,
que he de quitarte la vida.

Cau. Sabes que està al Sol afida,
en cuyos rayos estoy?

Sabes que es mi padre, y que es
suyo este cetro que rijo?

Gar. Sabestu que yo soy hijo

del gran Virrey don Andres?

Cau. La stima a tus años tengo.

Gar. Tenla, barbaro, de ti.

Que yo Mendoça naci,
y he de hazer a lo que vengo.

*Vanse y Salen algunos soldados sobre
Tucapel y Talguen, don Alonso y
Biedma.*

Tuc. Herido, Talguen, estoy.

Tal. Yo defenderé tu vida.

Al. O espada en fieras teñida,
animo, mirad quien soy.

Bied. Ya van, Erzilla famoso
saltando el fuerte, teneos.

Al. Lleuauame los desfeos
del animo generoso

Que estos barbaros saltassen
el fuerte. *Bied.* No ay onzas fieras
que sangrientas y ligeras
engano humilde entrassen,
que mayor estrago hiziesen,
mas no se yrán alabando,

Dentro

Que voces dan? *Fili.* Santo cielo,
nuestra vida vino al suelo.

Al. Si van el fuerte ganando?

Bied. Si, los veinte arcabuzeros
que ha ordenado don Garcia
ue tiren a punteria
a los barbaros mas fieros,
No son muertos, no creais
que pueda ganarse el fuerte.

*Salen don Felipe y soldados que tray-
gan a don Garcia en los brazos
desmayado.*

Fil. Yo vengaré vuestra muerte,
hermano, si vos lo estais.

Al. Es el General? *Bie.* El es,

Al. Y es muerto? *F.* El cielo no quiera
que al Piru nueva tan fiera

vaya tan presto al Marques.

Vna piedra disparada

de vn barbaro le arrojó

de la trinchea, y cayó

sobre la tierra quaxada

De la sangre que ha facado

su brazo. *Al.* O gran confusion!

Bied. Desfatalde el morrion.

Al. El está todo abollado,

no tiene señal de herida,

del golpe ha sido el desmayo.

Fi. Si ha hecho efeto de rayo,

mi hermano estará sin vida.

Gar. Iesus. *Fil.* Habló? *Al.* No lo ves?

Fil. Pedid albricias, señor,

a vuestro mucho valor,

y a nuestra pena despues.

Gar. Entraron el fuerte? *Fil.* No,

que los que dentro han entrado,

o vida, o sangre han dexado,

Gar. Pues estas dos tengo yo.

Oy se empleen hasta echarlos

del fuerte, y de la campaña:

cierra España. *Tod.* Cierra España.

Gar. Viua Carlos. *Tod.* Viua Carlos.

*Vanse y salen las Indias Gualena, Qu-
dora, Fresia, y Millaura, con vnas ces-
tillas de fruta, y vnas botillas o
barros de agua.*

Gua. Triste de mi, que no salen

del fuerte. *Fres.* Calla Gualena,

que no será cosa nueva,

que el muro a la tierra igualen,

Y algo se han de detener

en passarlos a cuchillo.

Gual. Madi traigo en mi cestillo,

perper traigo que beber,

L 4

mas

mas no veo a mi querido
 Tucapel. *Mi.* Yo traigo aquí
 el vtro mejor que vi,
 por si cansado o herido
 de aquesta batalla sale,
 Fresia, mi adorado Rengo,
Qui. Yo aqui mi cocaui tengo,
 que no ay cosa que le iguale,
 Y tambien truxe muday
 porque beba mi Talgueno,
 aunque es de mi amor ageno,
 si sangre en mis venas ay.
Gua. Quanto me apueltas, *Quidora,*
 que aquel mi amor temerario
 como es en el ordinario
 entra por el fuerte agora.
 Y que sacarle de alli
 hasta que vida no quede,
 ni Talguen su amigo puede,
 ni el amor que tiene en mi.
Mi. Consuelo puedes tomar
 conmigo. *Gua.* Ay Millaurá mia
 quando Tucapel porfia
 no es tan inuencible el mar.
 Bien sé que Rengo es vn Tigre
 mas mi esposo es vn Leon,
 y temo en esta ocasion,
 que por su furia peligre.
Fre. Assentemonos aqui
 mientras del assalto vienen.

*Assientense las quatro Indias, y en lo
 alto don Garcia, don Filipe
 y los demas.*

Fil. Bien vistas las muestras tienen
 del gran valor que ay enti.
Gar. Gracias a Dios que nos dio
 vitoria, para que entiendan
 quando otra vez nos emprendan,
 que Gobernador soy yo.

Al. Si lleuaron ya creído
 que por tu brazo ha de ser
 domado Arauco? *Gar.* Hasta ver
 a Carpolican vencido,
 les parecerá imposible:
 notable barbaro! *Fil.* Fiero.

Gar. Que buelua esta noche espero,
 y así será conuenible
 poner velas en el fuerte
 en tanto que descansamos.

Fil. Bien dizes, guarda pongamos.

Gar. Esos soldados adierte.

Alo. Aqui viene Rebolledo,
 hombre a quien puedes fiar
 el fuerte.

Sale Rebolledo.

Reb. Seré en velar
 vn Argos, *Gar.* Luego bien puedo
 dexarte este quarto aqui?

Reb. Está seguro, señor,
 de mi lealtad y mi amor.

Gar. Y del valor que ay en ti:
 vamos y haz como soldado,
 mira el peligro en que estoy.

Vanse todos, y queda Rebolledo.

Reb. Ojos aduertid que soy
 hombre de honor y cuidado,
 alcad las cejas, mirad,
 esta campaña muy bien.

Quid. Como tarda mi Talguen!

Fre. Yo muero de soledad.

Mi. Yo de temor de la vida
 de mi Rengo. *Gua.* Yo de ver,
 que Tucapel ha de ser
 de vn inocente homicida.

Reb. Señores ojos, ya veo
 que han estado desvelados,
 pero los ojos honrados
 no por cumplir vn deseo
 ponen su dueño en el potro,

aduiertan cuerpo de Dios,
que ay vna vida y son dos,
duerma el vno, y vele el otro.
Cierro el derecho, a la fè
que el otro empieça a plegarse;
no podrian concertarse
que duerma y despierto estè?
No se cuenta del leon,
que duerme abiertos los ojos.

Salen Rengo, y Orompello.

Ren. Todos fuéramos despojos
fuyos en esta ocasion,
A no se auer diuertido
quando el General cayò.

Oro. Que Caupolican entrò
y salio del fuerte herido?

Ren. Hiriole el gran Español,
el gallardo don Garcia,
porque herirle no podia
menos que vn hijo del Sol.

Gente ay aqui. *Gu.* Ay cielo santo!

Ren. Quien va? *Mi.* Tu voz conoci,
Rengo mio, viues? *Re.* Si.

Gu. Quien escuchàra otro tanto!

Fre. Adonde, Rengo, has dexado
a Caupolican mi espòso?

Ren. Frefia, el Mendoça famoso
le ha vencido y retirado.

Gu. Donde queda Tucapel?
dime, Rengo, como queda?

Ren. No sè por Dios como pueda
dar, Gualcua, nuevas del:
Pero sè que muy herido
de aquel assalto salio.

Gu. Que le dexaste? *Re.* Pues yo
que pude hazer? *Gu.* Sièpre has sido
De sus hechos embidiofo:
dexastele con cuydado
del desafio aplazado,
de su valor temeroso.

Há cobarde, pues yo viuo,
y si Tucapel mario,
por el soldo al campo yo.

Ren. Amar notable. *Oro.* Excessiuo.

Gu. Rieste? dame, Orompello,
essa macana. *Re.* Que intentas?

Quitale la macana.

Gu. Hazer, infame, que sientas
que este femenil cabello
Cubre vn alma varonil.

Ren. Perdono a tu loco amor,
muger, que con mi valor
vses termino tan vil.

Gu. No sales, que estàs mirando.

Ren. Vete, Gualcua, de aqui.

Gu. Pues dire que te venci,
y que te dexè temblando:
Que por no me detener
en buscar mi dueño amado
no te mato, afeminado.

Vase Gualcua.

Ren. Eres, Gualcua, muger,
Habla, di lo que quisieres,
que para hablar con dolor
ha días que dio el amor
gran licencia a las mugeres.
Mi. Perdonala, espòso mio,
y escucha aparte.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. El cuidado
de vn Capitan desvelado,
a quien ni el Inuierno frio,
Ni el Verano ardiente obliga
a descanso, me ha traído
a ver si mi vela ha sido
firme y cuidadosa amiga.
Valgame el cielo, que es esto!
durmiose, durmiendo està:
vela que se ha muerto ya,
boluer a encenderla prelo.

Mas

Arauco domado.

Mas quiero tener la espada,
considerando que ha sido
grande el trabajo sufrido
de nuestra larga jornada,
No desdize a Capitan
dar la vida a quien la muerte
merece, si en este fuerte
pocos tan buenos estan.
Harè que con el baston
despierte, y esconderè me.

Piquete, y escondase.

Reb. Dormi, por Dios, descuideme,
ojos, no teneis razon,
Mas si el sueño me obligò
a cerrarlos, el ha sido
el que abrirlos ha podido,
que el mismo me despertò.
Soñaua que era jumento,
y mi amo vn labrador,
que despues de su labor
iba a su casa contento:
Y que enefeto mi dueño
para que anduiesse mas
me picaua por detras,
despertè: que extraño sueño!

Ren. Ven conmigo, Fresia hermosa,
con Quidora, y con Millaura,
donde el General restaura
esta perdida llorosa,
Que de todos los estados
baxan quarenta mil hombres
con caudillos, cuyos nombres
tiene Arauco celebrados.
Que presto veràs por tierra
el fuerte, aunque este Garcia
dizen que por gente embia
para continuar la guerra.

Fre. Vamos, y permità el Sol
que Chile se libre del,
que deste asalto cruel

temblò el Mendoça Español:
*Vanse Rengo, Fresia, Quidora, y
Millaura.*

Reb. Otra vez ojos tornais
a vencerme, a questo es vida?
ay muerte mas conocida
que la que sufriendo estais?
No estuuiera yo en España!
quien me truxo por mil mares
a sufrir tantos pesares
en esta esteril campaña?
Yo como yeruas aqui
de nombres que Indios les dan,
que ni selos puso Adan,
ni en mi vida los oí.

Ay nombre como jamon?
ay yerua como lunada?
ay maiz como empanada
de vna trucha, o de vn salmon?
Los que las Indias hallaron
vinieron por oro y plata,
hallaronla tan barata
que por vidros la compraron.
No viene asì don Garcia,
ni plata intenta buscar,
que viene a pacificar
su barbara rebeldia.

Pues es verdad que estos son
de los Indios desarmados,
que hallaua en seluas y prados
como corderos Colon,
Sino los hombres mas fieros,
mas valientes, mas extraños
que vio este Polo en mil años:
ojos, no puedo vencerlos.

Dizen que en la antigüedad
dauan tormento de sueño,
no era tormento pequeño,
pero en tanta soledad
Que es lo que puedo temer,
los Indios ya recogidos?

mas curarán sus heridos
que cuidaran de boluer.
Durmamonos vn poquito.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. Mi vela bueluo a buscar,
que para verle velar
sueño y descanso me quito.
Viue Dios que está durmiendo!
esto es insolencia clara,
quien de vn hidalgo pensara
dos vezes lo que estoy viendo?
Dárole vna cuchillada.

Sacudele.

Reb. Matóme Caupolican.

Gar. O infame. *Reb.* O gran Capitan.

Ga. O perro. *Reb.* Deten la espada.

Gar. Guardase mi honor así
y de vn General la vida?

Reb. Basta, señor, esta herida,
que en verdad que no dormi.

Ga. Pues que hazias? *Reb.* Acechaba
si Caupolican venia,
que así mejor descubria
la campaña que miraua.

*Salen don Filipe, don Alonso, y Bied-
may soldados.*

Fil. Llegad presto, que sin duda
el Indio buelue al asfalto.

Alo. Quien está aquí? *Ga.* Yo, bié salto
de descanso, y aun de ayuda.

Bied. Que hazeis aquí, gran señor?

Gar. A ver la vela he venido,
que dos vezes se ha dormido.

Fil. Dormido! o perro. *Al.* O traidor.

Gar. Dexalde, que de otra suerte
lo ha de pagar. *Bie.* Como quieres?

Ga. Ahorcalde. *Re.* Mendoça eres,
a mis seruicios aduierte.

Mandame tu hasta morir
con mil Indios pelear,
mas no me mandes velar,
que me tengo de dormir.

Gar. Dormir perro! *Re.* Quien ignora
que tres tantos se durmieron,

puesto que de Dios oyeron
que le velasen vn hora.

Si aquesto puede valerme,
no es milagro, gran señor,
que se duerma vn pecador
que ha tres meses que no duerme.

Gar. Por vida del Rey. *Fil.* No jures,
que por este buen humor

le has de perdonar. *Reb.* Señor,
así es razon que auentures
A donde tan pocostienes
vn soldado? *Gar.* Esse es tu abono:

aora bien, yo te perdono.

Reb. De Virrey, y Reyes vienes.

Alo. Descansa, que ya encendida
el Alua sale a mirarte.

Gar. Chile, yo he de fugararte,
o tu quitarme la vida.

ACTO SEGUNDO.

*Salen el Capitan Alarcon, y don Fili-
pe de Mendoça.*

Fil. Viose, señor Capitan,

en peligro don Garcia,
que el solo salir podia.

Alar. Tanto mas nombre le dan,

Quanto

Arauco domado.

Quanto con menos soldados
ha ganado las victorias
que escureceran las glorias
de muchos siglos passados,
Dios sabe la mucha pena
que teniamos allá.

Fil. Buena gente junta está.

Ala. Buena y con estremo buena.

Pero que dixera España
si huiera visto esta tarde
seiscientos hombres de alarde
para tan notable hazaña,
Y venir vn escuadron
de quarenta mil Indianos,
por lo menos, Araucanos,
que es formidable nacion?
Mas suplicoos, don Filipe,
prosigais la relacion,
porque en aquesta ocasion
de tanto bien participe.

Fil. Resuelto ya don Garcia
de acabar con gloria tanta
la empresa, el fuerte dexò,
que fue su defensa y guarda.
Y entrando la tierra adentro,
belicosa y rebelada,
al rio de Biobio
valerosamente marcha:
Pero apenas vè su margen,
quando mira en la otra vanda
mas Indios que arenas y hojas
en sus aguas y en sus plantas.
Para ver si se podia
passar sin peligro en balsas
dexò su gente el Mendoça,
donde haziendolas estaua.
Y intentò la mas notable,
y mas prodigiosa hazaña
que de General se cuenta,
Cesar petidone en su varca,
Que en otra de arboles verdes

con solos tres hombres passa;
Cano, Ramon, y Bastida,
a las riberas contrarias.
Viendo pues disposicion
buelue a passar sus esquadras,
que fuera cosa imposible,
pues apenas lo intentaran,
Quando los Indios con flechas
los dexaran en sus aguas,
como el caçador las aues
que sobre sus ondas andan.
Mas mira que esraño ardid,
que en tanto que los mirauan
hazia baxar cien hombres
dos leguas por la campaña.
Y en balsas, su poco a poco,
secretamente passauan:
desuerte, que quando el Indio
quiso conocer su falta
ya estaua de la otra parte
la mas parte puesta en armas.
A Andalican marchan todos,
las vanderas se leuantan,
los valles de Arauco atuenan
las trompetas y las caxas.
Reynoso a reconocer
la campaña se adelanta,
cargan sobre el dos mil Indios,
diziendo tales palabras:
Adonde venis ladrones,
cobardes, por vuestra infamia?
con esta paz os recibe
la tierra mal conquistada.
Venid, que como a Valdivia
os sacaremos las almas,
donde la codicia viene
del oro Antartico y plata.
Al retirarse Reynoso
dos soldados se desmandan
a comer alguna fruta,
a quien los Indios aaltan.

Gallia

Guillen valerosamente
 se defiende con la espada,
 Orompello se aficiona,
 y de los demas le guarda:
 Pero al tiempo que le embia
 al General, la arrogancia
 de Galuarino, Indio fuerte,
 aunque de malas entrañas,
 Passò a Ivan Guillen las flechas:
 de vn golpe por las espaldas,
 quiere matarle Orompello,
 defendenselo las canas.
 Y autoridad de otros Indios,
 Roman de Vega se escapa,
 y al General se lo cuenta,
 parte a saber lo que passa.
 El Capitan Ivan Remon,
 halla los Indios, disparan,
 pelean, dase principio
 a tan sangrienta batalla.
 Que al mar de Chile corrian
 atroyos de sangre humana,
 alabarte al General,
 encarecerte su espada,
 lo que hizo, lo que dixo,

Dentro toquen al arma:
 era mi propia alabanza,
 porque soy hermano suyo,
 mas solo dezirte basta,
 Que temblò Arauco su nombre,
 yle llamò Sol de España.
Alar. Señal, don Filipe, han hecho.
Fil. Al valle de Arauco marchan.
 En el camino os dire:
 cierta auentura mas blanda,
 porque es de amor. *Al.* Suele amor
 trocar con Marte las armas.

Salen Tucapel y Gualenua.
Tu. Aunque de tantas heridas,
 Gualenua, curaste el pecho,

donde es justo que residas
 mayor la del alma has hecho,
 por quien te ofrezco mil vidas:
 Que el auer della curado
 fuera no auerte pagado,
 señora, con justo amor
 aquel diuino valor
 que en mi remedio has mostrado.

Gua. Tuuiera tanta alegria,
 que en mil siglos aumentara,
 Tucapel, la vida mia,
 si en tus ojos no mirara
 tanta tristeza este dia.
 Que el ver que no te merecen
 los mios que me la digas,
 nueuas sospechas me ofrecen,
 porque a imaginar me obligas,
 que otros, mi bien, te entristecen.
 Quieres bien otra muger?
 o acaso, que puede ser,
 te affige, el ver que se goza
 don Filipe de Mendoza
 de que te pudo vencer?
 Embidias a don Garcia,
 su famoso General,
 el talle, o la valentia,
 que ninguno te es igual,
 por tu vida, y por la mia?
 Los Españoles que son?
 pues yo con esta Macana
 te saqué de vn esquadron
 aquella propia mañana
 que te lleuaua en prision.
 Alegrate, que ninguno
 boluera con vida a España.
Tu. Ni amor, ni Español alguno
 de aquesta tristeza estraña
 oy fuera dueño importuno
 Siendo, Gualenua, quien eres,
 y yo el que soy, cuyos nombres
 hazes mal sino prefieres

el mio a infinitos hombres,
y el tuyo a muchas mugeres.

Tuyo soy, como lo fui,
que por belleza y valor
no ay mas Gualena que en ti,
ni para lo que es amor
ay mas que penar que en mi.

Si don Filipe me hirio,
no digas que me vencio,
que si me arrojé en su fuerte
fue en desprecio de la muerte,
pero de mis armas no.

Yo sali, que pues sali
mayor mi vitoria fue,
y aunque herido, yo venci,
pues basta dezir que entré,
para estar con honra aqui.
Embidiar a don Garcia,
de que manera podria,
que si es Mendoca Español,
yo soy Tucapel, que al Sol
en nobleza desafia.

Mi tristeza es no saber
de la vida de Talgueno.

Gua. Mas cansa deve de auer.

Tu. De otra causa estoy ageno,
y que mayor puede ser
Que la vida de vn amigo,
a quien deuo la que tengo?

Gua. Zelos me has dado. Tu. Si digo
por lo que suspenso vengo,
de que te enojas conmigo?

Salen Paquelco, y otros Indios con Re-
bollo de atado.

Pu. Camina, Español. Reb. Espera,
que no me aueis comidado,
fino es a la muerte fier.

Gua. Con vn Español atado
viene Paquelco. Tu. Quien viera

Esta fuerte al General
que es esto? Pu. A buscar su mal,
aunque sustento buscaua,
salió este Español, que estaua
comiendo en vn plantanal.
Flecharle quiso Leleco,
yo se le quité por ver
si vale para algun trueco.

Reb. Oy tengo de perecer.

Tu. Algo me parece seco,
Mas mientras voy a la junta
que haze Caupolican,
Paquelco, al pecho le apunta.

Pu. Que parte del asarán?

Tu. Graciosa está la pregunta:
Assale entero, que quiero
comermele todo entero,
de rabia de don Filipe,
y Gualena participe
si aqui me espera. Gua. Aqui espero,

Vase Tucapel.

Reb. Acabose, oy imitamos
al bendito san Lorenzo.

Pu. Arrimale á aquellos ramos.

Ind. Comiçca a flechar. Pu. comiçco!

Reb. Comiençol. Pu. Ya coméçamos.

Reb. Pues que musica, o que hitoria?
señora, doleos de mi.

Gua. Quando traigo a la memoria
que por Filipe me vi
cerca de perder mi gloria,
A todos juntos quitera
flecharos desta manera:

no le tireis. Reb. Todo el cielo
te guarde, que tal consuelo
me has dado en pena tan fiera.

Gua. No le tireis, porque quiero
que le aséis viuo. Reb. Pense,
que era piedad lo primero,

en lo que te dixe errè,
ya que nie tireis espero:
Tiradme, que es menor mal
aflarme muerto que viuo,
pero que vengança igual
a vuestra crueldad recibo
como comerme sin sal:
Dexadme yr, que os prometo
de traerlos en vn punto.

Gu. Acá la aurá. *Reb.* Brauo aprieto:
pero si valgo difunto
mas que viuo, porque efeto
No siruo al Rey que es razon,
a mi patria y mi nación?

Gu. Muerto los puedes seruir
mas que viuo. *Re.* Si a morir
me saltaua el coraçon,
Ya le tengo por vengarme
en mataros, ea, llegad,
llegad, empeçad a aflarme,
encended fuego, acabad,
que os deteneis en matarme?

Gu. Pues muerto nos daras muerte?
no me diras de que suerte?

Reb. Tengo cierta enfermedad
de tan mala calidad,
que por mis venas se vierte
a manera de veneno,
y si algun aue en España,

o animal della está lleno,
tanto al que le come daña
que muere de sefo ageno.
Afladme, porque dè muerte
a Tucapel desta suerte,
y sirua a mi General
en quitaros hombre igual,
tan atreuido y tan fuetre.

Pu. Mira lo que hazes, señora!

Gu. Que nombre ha puesto la Fama
a esta enfermedad traidora?

Re. Escapatoria se llama.

Gu. Ahora bien, dexalde agora.

Re. Como dexar! esso no,
viue Dios que me han de aflar.

Gu. No es mejor viuir, si yo
la vida te quiero dar?

Reb. Quien desdichado nació

En que acertará a seruir
a su Rey y a su nación,
ô que mal hize en dezir
mi enfermedad!

Gu. La traición
aun no la supo encubrir.

Traedle preso. *Re.* O que gloria
me quita!

Gu. Toda la historia
a Tucapel contarcis,
y que está lleno direis
de pongosca escapatoria.

*Vanse, y salen Caupolican, Tucapel, Rengo, Tal-
gueno, y Orompello: sientese Caupolican
en medio, y los quatro a los
dos lados.*

Ca. Sentaos, y oíd, pues sois los principales
destos Estados, el acuerdo mio.

Ren. Qué puedes tu dezir, en que no aciertes,
con la esperiencia y el ingenio tuyo?

Pu. Propon, Caupolican, lo que te agrada,
que todos estaremos de tu voto.

Ca.

Arauco domado.

Cau. Ya veis valientes Chilenos,
y gallardos Araucanos,
como al Español Filipe
nos auemos rebelado,
Porque muchos de nosotros
eramos ya sus vasallos,
y aun el bautismo de Christo
no pocos Indios tomaron.
Parecio famosa hazaña
al generoso Lautaro,
y a otros, sacar el cuello
de los Españoles lazos.
Sucedió, como sabeis,
murio Valdiuia en Arauco,
vencimos a Villagran,
libres entonces quedamos.
Pero sentido el Virrey
del Pirù destes agrauios,
que aquellos Reynos gouernar
en nombre del Quinto Carlos
A su hijo don Garcia,
esse que llaman Hurtado
de Mendoza, embia a Chile,
el dize a pacificarnos,
Y aúnque es verdad que lo ha hecho

con piedad y ingenio tanto,
yo no sé determinarme,
si a su valor nos rindamos,
Profeguir la guerra es cosa
de gran duda, imaginando
el valor deste mancebo,
y sus principios estraños,
Las batallas que ha vencido,
los ardidés, los reparos
que a nuestras ofensas haze,
venciendo, hiriendo, matando.
Pues el rendirnos, tambien,
aunque el lo pretende tanto,
grande infamia me parece,
ni ser de nadie vasallos,
Que aúnq es verdad q el Mendoza
lo ha de ser en perdonarnos,
quien ha de poder sufrir
que estos indomables brazos
Sugete el yugo Español,
ni el imperio de hombre humano.
Dezid vuestro parecer,
porque yo indeciso acabo,
con dezir que os seguiré
en el prouecho y el daño.

Tu. Mi voto, General, si tiene fuerza
entre pechos tan graues, voto mio
es, que jamas de la razon se tuerça,
que siempre el bien en la razon confio;
si la vertida sangre no os esfuerça,
de que ha llevado mas que de agua el rio,
a pretender vengança destes hombres,
que aqui nos ha zen conocer sus nombres.
Pueda el veros esclauos, Araucanos,
de estraños hombres, a tan justa hazaña
mouer el pecho y leuantar las manos
hasta morir con honra en la campaña:
porque vienen a Chile los Christianos,
pues que no vamos los de Chile a España?
que vengan por mil mares no es baxeça

a po.

a ponernos los pies en la cabeça.
 Si el soberano Apô juntar quisiera
 Chilenos y Christianos Españoles,
 no con tan largo mar nos diuidiera:
 vn Sol nos diera luz, y no dos Soles,
 acá y allá, de vn Alua amaneciera,
 mas quando aqui se ven sus arreboles,
 allá es de noche; luego quiere el Cielo
 que se sustenten en distinto suelo.
 Razon es que mireis que Dios se ofende
 que os sugereis a vn hombre, y hombre extraño,
 que enriquezarse del sudor pretende
 de nuestra mina de oro, y fertil año:
 alomenos si alguno lo pretende,
 no haga a los demas agrauio y daño,
 vaya se luego, y sirua como esclauo
 al Español, entre cobardes brauo.

Ben. Yo no entiendo, Tucapel,
 sien lo que dizes aciertas,
 siendo a tu patria cruel
 quando del Mendoça aduiertas
 las grandezas que ay en el.
 Si el General, si tu y yo,
 si Orompello, si Talgueno,
 y otros que Arauco criò,
 como a fieras con veneno
 que este coraçon nos dio,
 Nos podemos eximir
 de que nos pueda oprimir
 la fuerça del Español,
 no todo Arauco y Engol
 que muchos han de morir.
 La guerra que puede hazer,
 sino robos, muertes, daños?
 los grandes han de comer,
 en los pequeños los daños
 se vienen a resolver.
 No es fugerarse a Christianos
 baxeza, si ellos son tales,
 que han llegado por sus manos

Parte 20.

delde sus Setentrionales
 montes a nuestros Indianos,
 La mejor luz en el cielo
 no es el Sol? pues si es el Sol
 que te causa desconuelo,
 que sea el hombre Español
 el mejor hombre del suelo.
 Confessad su pulicia,
 su language, su hidalguia,
 su Republica, sus leyes,
 pues porque no han de ser Reyes
 de quanto el Sol mira y cria?
 Soy de parecer que luego
 esta tierra pertinaç
 vaya con humilde ruego
 a pedir paz, que la paz
 será su bien y folsiego.
Tu. Tengote de responder,
 o ha de hablar Talgueno agora?
Tal. No sê yo si es menester
 que hable yo, pues no mejora
 el mio tu parecer.
 Que quando lo que has propuesto

M

no

no fuera justo y honesto,
fer tu amigo, era ocasion
de sustentat tu opinion.

Rē. Que dizes? *Cañ.* Passo, que es esto?

Es campo, o consejo? *Or.* Mira,
Tucapel, que muchas vezes
no te dà lugar la ira
a ver las causas que ofreces
a quien à la paz aspira.

Rengo propone muy bien,
que no es hombre don Garcia,
aunque es mancebo, con quien
burlarse Arauco podria,
fino perderse tambien.

Si auéis visto tanta hazaña
porque no se han de rendir
por el a Carlos de España.

Tuc. Gana teneis de viuir,

Oro. El pensamiento te engaña.

Ya conoces a Orompello.

Ren. Para que tratamos dello
si la guerra de allà fuera
nuestras entrañas altera,
y se ha de afir de vn cabello.
Antes pues que Tucapel
dè con su furia ocasion,
a atraueffarme con el,
digo que tiene razon,
y que te rijas por el.

Acomete a don Garcia,
no entièda que es cobardia
la paz que propongo aqui,
que entre amigos hablo ansi
por bien de la patria mia.
Pero quando estè en la guerra,
yo solo al brauo Español
arrojarè donde cierra
con llaue la noche al Sol.
porque no buelua a esta tierra.
No es Coronel de su campo
don Luys, que con el blason

de los Toledos estampo?
y el Capitan Iuan Ramon
no es su Maestre de Campo?

Don Pedro de Portugal

no es el Alferez mayor?

y el Sargento principal

Pedro de Aguayo, en valor

con los de Cordoua igual?

Los Capitanes no son

de acuallo, en su esquadron,

Rengifo, Villosa, Reynoso,

con el Quiroga famoso

de la passada ocasion.

A don Filipe su hermano,

y a don Alonso Pacheco,

y a Vasco Suarez Indiano,

que hasta el Pirù truxo el eco

del gran nombre Lusitano

No ha dado la infanteria?

para Sargento no embia

a Obregon, hombre de pesho?

y a Berrio no le ha hecho

Capitan de artilleria?

Pues de quantos he nombrado

tengo de traer aqui

la cabeça. **Tu.** Estàs aïrado,

dexa alguno para mi.

Cañ. Tucapel, ya estàs pesado,
Leuantome, que no quiero
que tengais mas ocasion,
antes que salga el luzero
he de estar con mi esquadron
sobre el Castellano fiero.
De noche quiero marchar,
que cogidos de improuiso
los pienso desbaratar,
y alli tendremos auiso
pues aqui no dais lugar,
Para saber si conuiene
la guerra o la paz. **Oro.** Quien tien

culpa, tu enojo merezca.

Tal. Lo que mas justo parezca,
esto es razon que se ordene.

Oro. Que Capitanes irán?

Cañ. Colocolo, Paycaruan,
Alomaca, Leocoton,
Tomè, Lincoya, Atilguon,
Pilloldo, Elpoma, y Teguan.
Los Caziques Caniotaro
y Millalermo tambien.

Ya. Pues como antes del Sol claro
en los Españoles den,
adonde hallarán reparo?
Camina, que el santo Apô
valor inmortal te dio
para que nadie te dañe.

Ren. Basta que yo le acompañe.

Tuc. Para que, donde estoy yo?

Cañ. Bueno está. *Oro.* No callarán?

Ren. Yo puedo hablar, Tucapel.

Cañ. Callad ya. *Tal.* Rezios están.

Cañ. Que no va nadie con el
donde va Caupolican.

*Vanse, y salen Rebolledo, y
Gualena.*

Gua. Lexos vamos diuertidos,
cansancio siento, aunque es mēgua

la que llena de tu lengua

tan colgados los oídos.

Extrañas cosas refieres

de don Filipe, si sabes

que vnas señas tan suaves

son anzuelo en las mugeres.

Yo adoro mi Tucapel,

y con ser mi fē tan rara

presumo que no contara

tantas marauillas del.

Reb. Estas tiene y muchas mas,

porque del lo menos digo:

quieres, Gualena, conmigo

yrle a ver? *Gua.* Tan necio estas?

No ves que fuera en mi honor

gran delito? *Reb.* Si tuvieras

buen gusto, como pudieras

llamar delito al amor?

Gua. Luego fuera vna muger

a ver en España a vn hombre

de buen talle, fama y nombre?

Reb. Poco deues de saber

De las costumbres de allá,

porque van muchas mugeres

a los honestos placeres,

donde el honor firme está.

Van a las fiestas y ocupan

ventanas, plaças y calles,

tal vez por montes y valles

de todo se desocupan,

Y como cabras saltando

meriendan aqui y alli.

Gua. Y hablan con qualquiera? *Reb.* Si,

con qualquiera van hablando.

Ellas no dexan jardin,

abejas son de sus flores,

tal vez por hablar de amores,

y tal vez a honesto fin.

Vnas toman el azero,

que mas de seis yerros cubre,

y lo que han hecho en Otubre

quieren curar por Hebrero.

Otras se van a pacer

apio, y bremos mercuriales,

antes que el Sol los cristales

del Alua salga a romper.

No ay cosa donde no esten,

ellas saben quanto passa,

hasta quemarse vna casa

tienen por fiesta, y lo ven:

Si entra vn señor, allà van,

si ajustician algun reo,

con piedad, o con deseo

de verle, en la plaça estan.

M :

Ferian;

Arauco domado.

Ferian, compran, andan, trotan,
porque todas son en fin
deuotas de san Trocin,
hablan, piden, alborotan:
No digo como encarezes,
yr a ver vna persona
famosa, pero vna mona
la irán a ver treinta vezes.
Gua. Vuestro Mendoça, enefeto,
todos los Indios recibe
que vienen de paz? *Reb.* No viue
aqui ninguno sugeto:
Dos mil vezes los perdona,
y los carga de regalos,
aunque algunos son tan malos
que los honra y aficiona,
Y ellos bueluen otro dia
con las armas contra el.
Gua. De miedo de Tuca pel
nunca he visto a don Garcia.
Reb. Sile vas a ver y hablar,
pues ningun temor lo veda,

de quanto en España queda
no tienes que desfechar,
Persona, virtud, valor,
gracia, ingenio, autoridad
y vna Real magestad
vestida de resplendor
Verás en aqueste Hurtado
tan suya, en honor del suelo,
que de algun Giron del cielo
diras que fue hurtado Hurtado.
Ven, y vendras de sus manos
cargada de ricos dones.
Gua. Dulces deseos me pones
de ver y hablar los Christianos,
Reb. Poco a poco te he traído
con engaño hasta el lugar
donde los puedes hablar.
Gua. Engaño fue consentido,
Yo me he dexado traer:
son estos? *Reb.* Si aquestos son.
Gua. O siempre hermosa nacion!
Reb. Desde aqui los puedes ver.

*Salen don Garcia, don Filipe, don Alonso,
y Capitanes.*

Gar. Pues es mañana, ô nobles Caualleros:
de aquel Apostol soberano el dia,
que muriendo en la Cruz con tanto gusto
le dixo mil requiebros, como a esposa,
aquel que siendo Lino para el cielo
quiso passar martirios como lino,
hasta morir a pado, la grandeza
del dia por mil causas nos obliga
a celebrar su fiesta, y no es pequeña,
que el Marques mi señor Andres se llame:
todos es justo que os halleis en Misa,
y que con regozijo nuestro exercito
le haga salua al apuntar el dia
con las cajas, trompetas y clarines,
podranse disparar algunas pieças,

y a

y a la tarde saldremos a cavallo:
 tenga de todo el cargo don Filipe,
 don Alonso de Ercilla le acompañe,
 y cada qual se esfuerce, como es justo,
 a salir muy galán, por darme guito.

Fil. Último en gran fauor que esto me mandes,
 como quien deuocion tan justa tiene
 al nombre deste Apostol soberano,
 que fue qual dizen el primer Christiano.

Alo. Bien puedes recoger te, que dos horas
 antes que el Alua muestre en el Oriente
 la cabeça de sandalos ceñida,
 ni se aya abierto flor a ver sus lagrimas,
 aurán los instrumentos militares
 hecho salua al Apostol, y a los baxos
 de las pieças lleuado dulces tiples
 las chirimitas en alegre musica.

Gar. Pues yo me voy con esto, Caualleros,
 mirad que Andres es oy el patron mio,
 y que es mi padre Andres. *Fil.* Está seguro
 que no le harán mas fiestas en España
 Carlos su Rey, y el Principe Filipe,
 celebrando el Tuson que traen al cuello,
 por su patron Andres, con aspás de oro.

Gar. El cielo os guarde. *Fil.* A preuenirlo vamos.

Al yrse le ase Rebollado a don Filipe.

Reb. Escucha vna palabra. *Fi.* Que me quieres?

Reb. No me conoces? *Fi.* Rebollado? *Re.* El mismo.

Fil. Valate Dios, dixerón que eras muerto.

Reb. Allá estuue cautiuo entre esos barbaros,
 que me engañó la hambre, y vnos platanos,
 adonde me asáltaron tres mil Indios,
 de los quales matè, ya me conoces,
 no me quiero alabar. *Fil.* Quando te alabes
 puedes muy bien, porque hazes lo que dizes:
 mas como te has librado de sus manos,
 que son crueles estos Araucanos?

Reb. Sentenciado estuue a asfar,
 pero al tiempo de espetarme

Parte 20,

yo supe, señor, librarme.
Fil. Que te pudiste escapar!

M 3

En

Arauco domado.

- En que gente diste? *Reb.* Creo que te cause admiracion: de Tucapel. *Fil.* Fieros son.
- Reb.* Quieres cumplir vn deseo? A cierta dama Araucana, que aunque anochece es vn Sol, que para verte Español hará la noche mañana?
- Fil.* Dama de Arauco! quien es?
- Reb.* Mi ama. *Fil.* Como tu ama?
- Reb.* Es de Tucapel la dama.
- Fil.* Vozes tendremos despues? Pero donde está? *Reb.* Gualenua, don Filipe mi señor te habla. *Gua.* Tu gran valor me da ocasion que me atreua. A buscarte desta suerte, gracias al Sol que te veo, porque ha dias que deseo, Español, hablarte y verte.
- Fil.* Este soldado dezia, que el mismo Sol me buscava, y que de noche llegava para convertirla en dia. Y que se engañó rezelo, porque buscandome vos, podemos dezir los dos que me busca todo el cielo. Que Sol, estrellas, esferas, Luna y planetas tambien en esta noche se ven!
- Gua.* Que palabras lisonjeras! Yo pense que los soldados menos blandura tenian.
- Fil.* Quando al campo los embian de azero y de honor armados, muestran braueza a los hombres: pero hablando con mugeres, como, hermosa dama, quieres ver su arrogancia y sus nombres?
- Quando hablo a Tucapel, y ello sabe ya de mi, soy leon, mas para ti para que he de ser cruel? Allá deseo rendir, aqui estar siempre rendido.
- Gua.* Que fue de tu mano herido! que tu le pudiste herir!
- Fil.* Si tu me has herido a mi, que te espantas? no es mas nombré q no herir vn hóbne a otro hóbne.
- Gua.* Luego yo te herido? *Fil.* Si.
- Gua.* No me acuerdo. *F.* Pues no ha tá?
- Gua.* Y es mucho? *Fi.* No lo sospecho si tienen tus ojos flechas, para que preguntas quanto? Basta que a vengar veniste la herida de Tucapel.
- Gua.* Soy noble, y no soy cruel!
- Fil.* Tal hermosura te viste.
- Gua.* Aora bien, como veré al General? *Fil.* Bien podras, y de mi, y del llevarás prendas de amistad. *Gua.* No! Porque os tiene nuestra gente por crueles! *Fil.* Porque son de indomable condicion.
- Gua.* Vamos, Capitan valiente, Y veré tu General, honradme por Tucapel.
- Fil.* Porti, señora, y por el.
- Reb.* Que te ha parecido? *Gua.* Ma!
- Reb.* Porque? *Gua.* Porque me comede lo que no ha de ser mio dezir mal. *Reb.* Mira aquel bñio!
- Gua.* Todo Español me desvela! Pero no quieras señal de rendirse vna muger como en lo que no ha de ser mirar bien, y dezir mal.

Vanse, y salen con secreto Caupolican, Rengo, Tucapel, Orompello, Talgueno, y Indios soldados con armas.

Can. Pisad de suerte, que la misma tierra
no sienta las pisadas, conocidas
del viento algunas veces en la guerra,
Porque en la blanda yerua detenidas
a penas lleguen a estamparse en ella,
y no por el peligro de las vidas,
Mas por la gloria desta empresa bella,
pues no siendo sentidos os prometo,
que bolueremos vitoriosos della.

Tuc. Llegado auemos todos con secreto
Al Español alojamiento, y tanto,
que hará nuestra venida grande efeto.
Cubrio la noche de su escuro manto
la esclarecida lampara del dia,
y bañóse la tierra en negro espanto.
Duerme seguro el Español Garcia,
cansado del cuidado de la guerra,
ni suena vela, ni parece espia.
En tanto pues, que el sueño ocupa y cierra
sus ojos de Argos, acomete, embiste,
y libra de sus armas esta tierra.

Ren. Toda la guerra en el ardid consiste,
ellos duermen, que aguardas preuenciones?

Tal. Antes que el Alua, que los campos viste,
Declare al Español tus esquadrones,
passa a cuchillo al General dormido
con los demas que siguen sus pendones.

Oro. Valgame el cielo, si nos han sentido!

*Disparense tres o quatro arcabuzes, y
coquen se las chirimias, alterense los
Indios, y digan dentro luego
los musicos.*

Cantan.

Musc. Al santo Apostol Andres

haze salua con el Alua
el General don Garcia
dia de su fiesta santa,
Que los veinte coraçones
que pone Hurrado en sus armas,
quisiera que fueran mil
para darle con el alma,

M 4

fue

Arauco domado.

Suenen los tiros, toca las caxas
dale fuego, dale fuego, hagamos salua
al Apostol Andres, y viua España.

Tornen a disparar, y luego las chirimias, tornando a alterarse los Indios.

Can. Vendidos auemos sido,
algunos nos acompañan,
que nos denen de vender.

Tu. Esta es traicion. *Re.* Cosa es clara
Tal. Fuera de senda venimos,
hasta las plumas quitadas,
porque no las viese el viento.

Or. Sin duda que estan en arma.

La musica.

Suenen los tiros, toca las caxas,
dale fuego, dale fuego, hagamos salua
al Apostol Andres, y viua España.

Tornen a tocar caxas, y disparar, y luego las chirimias.

Dent. Notable alboroto suena.

Alo. Ola, pafse la palabra,
que ay en el campo alboroto.

Fil. Soldados, es arma, o salua?

Al. Arma, señor don Filipe,
cubierta está la campaña
de Indios, que con la noche
los buenos dias nos dauan.

Fil. Há famoso General?

Gar. Quien es? *Fil.* D. Filipe os llama.

Gar. ¿ay hermano? *Fi.* Indios de gue-
ñ aunque secretos llegauan, (tra,
los descubrio el santo Andres,
porque su diuina salua
pensaron que era la nuestra.

Gar. Que presto los buenos pagan,

bien aya quien frue a buenos:
toca al arma. *F.* al arma. *A.* al arma

Toquen al arma, y salgan todos a ellas, trauandose vna gran batalla, acabada la qual salgan Fresia y Millaura.

Mi. Donde tan apriessa vas?

Fres. Millaura, no tiene amor
so siego y quietud jamas,
porque es vn dulce furor
que oprimido crece mas.
Arco y flechas he tomado
con ansia de que mi esposo
aurá al Español llegado.

Mi. Ya el asalto riguroso
deue de estar acabado,
Y no tienes que temer,
que cogiendolos dormidos
vitoriofo ha de boluer.

Fres. No me dizen los sentidos;
Millaura, que ha de vencer.
Los ojos, si el campo miro,
todas las yeruas teñidas
de sangre ven; si respiro,
me estan quitando mil vidas,
y en lugar de hablar suspiro.
Solo escuchan los oídos
tristes aues agoreras,
con cantos aborrecidos:
y tal vez oygo las fieras
dar por este monte ahullidos.
Si algo toco, me parece
que luego se desvanece:
si lo gulto, que es veneno,
todo está de sombras lleno;
sangriento el Sol me parece,
Perlas, Millaura, he soñado,
lagrimas tendremos oy.

Mil. Los agujeros que has mirado;
y los

y los que mirando estoy,
crecen mas nuestro cuidado.

Agradame en los Christianos
el no andar desvanecidos
en estos agüeros vanos.

Fre. Tenemoslos recibidos
como por ley los Indianos.
Yrè al asalto sin duda.

Mi. Calla, que vencido auràn
dandoles la noche ayuda.

Fre. Temo que este Capitan
todos sus consejos muda.
Quidora fue con Talguen.

Mi. Ya no tardará Quidora,
o Gualena, que tambien
como a Tucapel adora,
le fue siguiendo. *Fre.* Hazen bien,
Yo sola vengo a mostrar
en tal tiempo cobardia.

*Sale Engol Indio muchacho, hijo de
Caupolican.*

Eng. Que nos queda que esperar?

Fre. Es este Engol? *En.* Ya que el dia,
ni el Sol nos quiere ayudar,
Parece que le ha mandado
a la noche y a la Luna
nos pongan en mas cuidado.

Fr. Que es esto, Engol? *En.* La Fortuna
varia en el mas firme estado.

Fre. Que ha sucedido? *En.* Llegò
mi padre Caupolican
adonde ayer se aloxò
este Español Capitan,
que con tal dicha nació.
Y quando penso que auia
de degollarlos a todos,
y que el General dormia,
buscando tan varios modos
de hurtalle la cara al dia,

Hallòlos todos de suerte,
que saliendo y dando en el,
ni Rengo su sangre vierte,
ni es valiente Tucapel,
ni Caupolican es fuerte,
que todos huyendo van,
desbaratados, vencidos,
sin orden, sin Capitan,
con tantos muertos y heridos,
que infamia a su nombre dan.
Desde que el Alua la hermosa
risa a los montes mostrò
hasta la tarde dudosa
nuestra vitoria llegò,
y la batalla famosa:
Mas fue tal la valentia
del heroico don Garcia,
que para aumentar su gloria
quedò por el la vitoria,
y la desdicha por mia.

Fre. Cobarde, tu me referes
que buefue viuo y sin honra
tu padre infame? tu eres
mi hijo, y essa deshonra
nos cuentas a dos mugeres?
Yo te engendrè? tu eres hijo
de Fresia? *En.* Yo te he contado
lo que Pillolco me dijo,
y aunque a la edad no he llegado
que esta macana que rijo
Como mi padre la esgrima,
tu veràs que voy por el,
si el mundo. *Mi.* Su vida estima,
detenle, que eres cruel.

Fre. Este deshonor me ànima:
Parte villano, y si viue
dile, que porque es infame?
y en su cara le apercibe
a que muger no me llame
quien tal afrenta recibe.
Y si es muerto, que es mas cierto,

que

que entres a morir te aduierdo,
muere, y no quedes cautivo,
porque no te quiero vivo
si Caupolican es muerto.

Eng. Pues la licencia me has dado
que otras vezes te he pedido,
y que siempre me has negado,
tu verás si me has parido,
y él verá si me ha engendrado.
Viene el soberano Apó
que si respeto me tienen,
como le merezco yo,
que con los que huyendo vienen,
y que el Español vencio,
He de bolver atreuido
sobre el Español Hurtado,
pues que de hurtarmelo ha sido
el valor que tu me has dado,
y yo por mi he merecido:
Que bien sé que aunque me dan

por padre a Caupolican
foy hijo del Sol, que el Sol
solo pudo hazer a Engol
donde sus rayos estan.

Que al Mendoça, si me esperas
sacarè con manos fieras
a la vengança dispuesto
mas coraçones que ha puesto
por armas en sus vanderas.

Que es para mi don Hurtado?
yo soy el Sol de la tierra
que al del cielo he sido hurtado?

Fre. Guarda, que en esta guerra
me has de llevar a tu lado.

Mi. Mira que es muy niño Engol,
estás loca? **Fre.** Ven tras mi.

En. Guarda, y aguarda Español
que baxa Engol sobre ti,
hijo de Fresia y del Sol.

Vanse.

Sale Caupolican con sangre.

Cau. O valor inuencible de Españoles,

O generoso moço, don Garcia,

Sol que das resplandor a tantos soles.

Mas que se ha hecho la arrogancia mia?

Como alabando voy a mi enemigo

En este de mi infamia vltimo dia?

Huelgome que tendras justo castigo,

Soberbio Tucapel, de tu arrogancia,

Mas donde voy, o que camino figo?

Mi rambo está de aqui larga distancia,

Sangre me falta, descansar es justo,

Si ya es mi vida a Chile de importancia.

Quierome echar al pie deste robusto

Antiguo tronco, para ver si el sueño

Templase de mis penas el disgusto.

No bolverè jamas, palabra empeño,

A Arauco, al Sol, a hazer a Hurtado guerra,

Sea de Chile el Rey de España dueño,

Y yo descanse en esta humilde tierra.

Va

Vn arbol está arrimado al vestuario, y el tronco se abra en dos puertas, donde se vea Lautaro.

Lau. Há fuerte Caupolicán, há noble amparo de Chile, há General generoso, que en mi valor sucediste?

Can. Valgame el Sol, quien me llama!

Lau. No me ves? no te retires.

Can. Pues no quieres que me espante de ver que por alma viues de vn arbol, y que su centro en forma de vn hombre habites? Quien eres? eres Pillán?

Lau. Pues ya me desconociste, no adviertes que soy Lautaro, que ya de los lazos libre del cuerpo, tomé esta forma para hablarte. *Can.* Puedo asirte? puedo abrazarte? *Lau.* Detente, que el cielo no lo permite: mas este poco lugar que tengo de persuadirte escucha. *Ca.* Que es lo que quieres?

Lau. Porque, Capitan, desdizes de quien eres? porque juras que al Español que persigues no bolueras a hazer guerra?

Can. Porque si el mundo le embiste con la dicha de Alexandro, y con las armas de Aquiles, boluera como yo bueluo.

Lau. Advierte, que en lo que dizes degeneras de tu nombre, y que si agora no impides los pasos de sus intentos, después te será imposible.

Al cerro de Tucapel consientes que ya camine, y que donde tuuo casa Valdiuia, a quien muerte diste, funde vna ciudad, que llama, Cañete, del nombre insigne del Estado de su padre?

Can. Ciudad funda! *Lau.* De que sirve la vida, Caupolicán, si es sujeta, esclaua y triste, no es mejor la muerte honrosa? Elto he venido a dezirte para que libres la patria, pues en tu valor consiste.

Cierrense las puertas.

Can. Detente. *Lau.* No puede ser.

Can. Escuchame. *Lau.* No es posible.

Can. Ciudad Mendoza en Arauco! el cielo, el Sol me castigue si lo consintiere: España ciudad! deshonor terrible: juré no tomar las armas, mas pues los cielos me oprimen con las voces de los muertos, animo pecho inuencible, al arma, Araucanos fuertes, muera España, viva Chile.

ACTO TERCERO.

Salen don Garcia, y los Españoles.

Gar. Por tan prosperas victorias

doy muchas gracias al cielo.

Fel. Que de inmortales memorias

dexas

dexas para siempre al suelo
de tu nombre y de tus glorias.

A que Capitan Romano
dan el nombre que tendras,
heroico Cesar Christiano?

Gar. Passó, Filipe, no mas,
no digan que sois mi hermano.

Fil. Quando sangre no tuuiera
de Mendoça, quando fuera
Indio de Chile, o mirara
vuestros hechos con la cara
que suele la embidia fiera,
Lo mismo dixera aqui.

Gar. Traed el preso. *Al.* Aqui está.

Sale Galuarino.

Gar. Eres Galuarino? *Gal.* Si.

Gar. Y que es lo que dizes ya
que estás delante de mí?
Parezcote agora el hombre
que os ha de rendir? *Gal.* No creas,
Mendoça, que el verte assombre
a Galuarino, aunque seas
tan grande como tu nombre.

Gar. Ya sè tus malas entrañas,
y que en este rebelion
has hecho cosas estrañas.

Gal. Estrañas dizes que son
las que son propias hazañas?

Gar. Fue hazaña dalle la muerte
a traicion a Iuan Guillen?

Gal. Todo es guerra. *G.* Pues adierte
que harè yo que te la den,
pues es guerra, de otra suerte.
Cortalde luego las manos,
y embialde a Caupolican,
para que a sus Araucaños
diga que este premio dan
a vn rebelde los Christianos.
Tomen exemplo, y entiendan

de la suerte que castigo,
para que otra vez no emprendan
tomar las armas conmigo,
ni en su rincón se defiendan.
Que viue Dios, que han de ser
de Carlos de Austria, o que a todos
así los he de poner.

Gal. Tu has hallado justos modos
de castigar y vencer:

Pero quedan tantas manos
por las que cortas en mí
en los demas Araucaños,
que espero que por aquí
saldrán tus intentos vanos.

Quita se el grano a la espiga
para que el maiz se aumente,
y así esta mano enemiga
que cortas deste valiente
brazo, a lo mismo se obliga,
Que en la tierra destes pies,
donde con su sangre des
tantas manos naceran,
que las tuyas atarán
para cortallas despues.

Gar. Lleualde. *Fil.* Notable fiera
fue siempre este Galuarino!

Lleuente.

Gar. Todos son desta manera,
todos por este camino.
Filipe, hablaros quisiera.

Fil. Que me madas? *Gar.* ¿se ha hecho
la India de Tucapel?

Fil. Lo que presumes sospecho.

Gar. No es porque el Indio es cruel,
no es por temor de su pecho,
Pero porque los soldados
de vuestro exemplo mouidos
no intenten. *Fil.* Justos cuidados,
y justamente aduertidos,
pero ya estan remediados,
Porque luego que la hablaste,

la honraste, la regalaste
con mayor honeltidad
que el Romano, cuya edad
con esta hazañ: igualaste.
La embié con Rebollo
a Tucapel, y allá está.

Gar. Encareceros no puedo
lo que de tenerla acá,
túe a vuestros años miedo.
Filipe, si Cipion,
si Alexandro, aunque Gentiles,
dignos de alabanza son,
no se manche en hechos viles
la Christiana estimacion.
Su exemplo merece vn Templo.
Fil. La Fama le dè a tu exemplo.

Sale don Alonso.

Alon. Ya las manos le han cortado
Al Indio. *Gar.* Y como ha quedado?

Alo. Vna piedra en el contemplo;
Porque apenas en la mano
finiestra del inhumano
cuchillo el golpe cayò,
quando la diestra asientò
sobre el tronco el Araucano.

Gar. Caso por Dios peregrino!

Alo. Partiose al fin Galuarino
a ver los amigos pechos,
dexando dos rastros hechos
de sangre en todo el camino.
Pero adierte, que ha llegado
vn Yanacona de paz,
que por muy cierto ha contado,
que el Indio mas pertinaz
de todo Arauco, ha traçado
Vna fielta y borrachera,
de las que suelen hazer,
en Cayocupil. *Gar.* Espera,
quando dicen que ha de ser?

Alo. Esta noche es la primera,

Ay instrumentos Chilenos,
y Españoles para asarse,
soldados, y aun de los buenos:
tienen para emborracharse
de chicha cantaros llenos,
Estorua este desatino.

Gar. Vaya don Filipe luego.

Fil. Partir luego determino.

Gar. Pues yd en tanto que llevo
a este cerro convezino,
Donde ruinas estan
de la casa de Valdiuia,
que presto ciudad verán.

Fil. En la mas desierta Liua
poblará tal Capitan.

*Vanse, y salen Tucapel, y Gualena, y
Rebolledo.*

Gua. Con todos aquestos dones,
y mil honras que me han hecho;
con que traigo en alma y pecho
cadenas de obligaciones,
Me embia, querido esposo,
a tus brazos don García.

Tu. Ya estaua, Gualena mia,
de tu hermosura zeloso.
Es posible que el Mendoza
desa manera te ha honrado?

Gua. Es, Tucapel, el soldado
que mas justamente goza
El laurel de Capitan
en esta edad, y quisiera
que tu consejo pudiera
vencer a Caupolicán,
Para que al Rey Español,
antes que la espada asie,
se rindiera todo Chile,
Ancud, Arauco y Engol.

Tu. Como se gouierna el suelo
por estrellas de mil nombres,
así, Gualena, los hombres

por

Arauco domado.

por las de tu hermoso cielo.
Lo que quereis, esso hazemos,
lo que mandais intentamos,
porque luego que os amamos
de vuestro gusto pendemos.
Hablale a Caupolican
agradecido a Garcia.

Gua. Pagarás la deuda mia
sirviendo a tal Capitan.

Tu. Dime, Español, que tan noble
es este Mendoza? *Reb.* Toma
veinte y tres generaciones
la prosapia de Mendoza.
No ay linage en toda España,
Tucapel, de quien conozca
tan notable antigüedad,
de padre a hijos se nombran,
Sin interrumpir la linea
tan excelentes personas,
y de tanta calidad,
que fuera nombrarlas todas
Contar estrellas al cielo,
y a la mar arenas y ondas:
desde el señor de Vizcaya,
llamado, Zuria, conlta
que tiene origen su sangre.

Tuc. Yo no entiendo de essas cosas,
que es Vizcaya? *Reb.* Aquella parte
de España, que limpia y sola
se librò del Africano
en su perdida llorosa.

Tuc. Dime, en la sangre del Rey
de España y Castilla toca
este Mendoza? *Re.* Pues no,
Juan Hurtado de Mendoza,
Alferez mayor, y ayo
del Rey, tuuo por esposa
a la gran doña Maria
de Castilla: esta señora
fue hija del Conde Tello,
hermano del Rey. *Tu.* Sus obras

muestran bien su calidad,
porque estas la sangre adornan:
Como se llama esse Rey?

Reb. Enrique. *Tuc.* Pues como ponga
vn Rey de España en su sangre
no le pidas mayor gloria.
Aora bien, soldado amigo,
yo no tengo ricas joyas
que darte, que, como sabes,
Arauco produze pocas,
Este arco y estas flechas
te doy por prenda amorosa
de nuestra firme amistad,
y porque tengas memoria
de que si la guerra dura,
y nuestras armas se tornan
a ver pecho a pecho, el dia
que en facallas te dispongas,
en viendome, no las muelas,
que por los ojos que adoran
los mios de no ofenderte.

Reb. Mucho yerra el que os prouoca
a no rendiros en paz,
que si te dixesse cosas
que estos Mendocas han hecho
con la gente Alarbe, y Mora,
las batallas que han vencido,
las ciudades, las coronas
que han añadido a sus Reyes
con tan illustres victorias,
echariades de ver
que es imposible que agora
os libreis deste mancebo,
de cuyo Sol fereis sombra.

Tu. Aora bien, yo quiero hablarlos,
vete soldado en buénhora,
que aqui vienen a consejo.

Reb. Presto vereis que os importa.
*Vase, y salen Caupolican, Fresia, Rengo,
Orompello, y Engol muchacho.*

Can. Español contrigo estana?

Tuc.

Tucapel, andas de paz?

Tuc. De la guerra pertinaz
que Rengo vituperaua,
Estoy de suerte cansado,
viendo, General, las glorias
del Español, que en victorias
tan prosperas le han honrado:
Y de ver que en nuestro suelo
funde fuertes y ciudades,
que le tendran mil edades,
pienso, del airado cielo.
Y ansi me sugeto a Rengo
en quanto al rendirse toca.

Ren. Tras tanta arrogancia loca,
Tucapel, a escuchar vengo
De tu boca essa humildad?

Tu. Mudase el tiempo, que quieres?

Ren. Tu eres Tucapel? tu eres
de cuya ferocidad
Tembló Valdiuia? *En.* No quiero,
Rengo, que hables tu con el.

Ca. Calla, Engol. *En.* Di, Tucapel,
eres tu el soberuio y fiero
Que tantas vezes bebiste
sangre de aquestos ladrones,
que de remotas naciones
vienen donde libre fuisse
Solamente a hazerte esclauo?
eres el que por ver queda
de su fortuna la rueda,
juraste ponerle vn clauo?
Eres el que los assuas,
y que aun crudos los comias?
eres el que los dezias
tantas arrogancias brauas?
Eres el que hiziste hazer
de las canillas famosas
de Valdiuia dos hermosas
trompetas para tañer?
Eres el que las lleuaua
a las batallas delante,

a cuyo son tu arrogante
pecho tanto se animaua?
Eres el que puesto en oro
el casco de su cabeza
hiziste vna hermosa pieça
en que por grande tesoro
Bebias chicha, y perper
con los Caziques de Chile?
pues quien ay que te aniquile
de aquel tu insignie poder?
Paz quieres, boluiendo atras
del asunto comenzado?
de paz agora hastratado?

Tuc. Engol, quedo, no hables mas;
No porque tu padre sea
Caupolican, es razon
que hables con presuncion
donde ninguno lo vea,
Que a no ser imagen suya,
como a pequeño conejo,
con pies, manos y pellejo
tragara vina la tuya.

Eng. Por Dios que auia de hazerte
muy mal estomago alla,
y buscar por donde acá
saliera dandote muerte.
Mas quando conejo has visto
hijo de leon, qual yo?
pues leon fue el que me dio
el pellejo que me visto.
Viue Apó sino estuuiera
mi padre aqui. *Ca.* Calla, Engol!

En. Sugetarse al Español!

Fre. Calla, Engol, por mi siquiera,
Y no crea Tucapel,
que salta causa al rapaz
para no admitir la paz
de aqueste Español cruel;
Que si ya por pareceres
queréis rendir vuestros nombres,
dexad las armas los hombres

y dal;

Arauco domado.

y daldas a las mugeres,
Que yo serè Capitan
de muchas, a quien saltaron
sus maridos, que emplearon
mejor que los que aqui estan,
Que irán contra don Garcia,
y contra el mundo. *Gua.* No creo,
Fresia, que con mal deseo
mi esposo la paz quera.
Mas por escusar el daño
que del Mendoça se espera.

Can. Fresia, Fresia, menos fiera
despues de tal desengaño.
Ya no es justa la arrogancia,
tratemos de paz. *Fre.* Cobarde,
que es paz! *Eng.* Paz dicen q̄ tarde
està infinita distancia.

*Sale Galuarino con las manos en vn
troncos de sangre.*

Gal. Pues he llegado con vida,
nobles de Chile y Arauco,
donde hazeis vuestros consejos,
que a la patria importan tanto,
Bolued los ojos a ver
vn amigo desdichado,
que os ayuda con la lengua,
ya que le faltan las manos.
Estas me han cortado agora,
para que venga a auisaros,
que si venis a las fuyas
passareis el mismo daño.
Por embaxador me embian,
mas si las manos hablando
ayudan tanto a la lengua,
como os hablarè sin manos?
Pienso que tratais rendiros,
quisiera poder mostraros
a los que sois los caudillos
que es cobardia en el campo,
Porque fundarlo en razon

todos sabeis que es engaño,
y querer cubrir el miedo
con tan vil razon de estado.
Porque quando confesseis
que este mancebo Christiano
os vence en tantas batallas,
os rinde en tantos asaltos,
Quanto mejor es morir
con las armas peleando,
que viuir sirviendo vn noble,
como bestia, y como esclauo.
Siendo forçosa la muerte
a todo lo que es humano,
qual hombre, aunque nazca Rey,
muere mejor que vn soldado.
Morir de vna enfermedad,
sin lengua, desnudo, flaco
en vna cama es el fin
de los mas dichosos años.
Pero vn soldado en la guerra
muere animoso y gallardo,
vestido, y lleno de plumas,
con su lengua y con sus manos.
Desdichados de vosotros,
Araucanos engañados,
si vendeis la libertad
de vuestra patria a vn extraño,
Pues que pudiendo morir
llenos de plumas y armados,
quereis morir como bestias
en poder destos tiranos.
Serà mejor que esas plumas
de que os mirais coronados,
esas macanas famosas,
esas flechas, hondas y arcos,
Lleuar las cargas acuestas
destos Españoles brauos,
y morir en los peñebres
de sus galpones y tambos?
Serà mejor que estos hijos
vayan de leña cargados,

y que

y que sus madres les den
con vuestra afrenta y agrauio,
Siendo amigas de Españoles
otros mestizos hermanos,
que los maten y sugeren
con afrentas y con palos.
Mirad lo que hazeis, Chilenos,
morid con honra, Araucanos,
que yo aunque manos no tengo,
esta lengua con que os hablo
Harè que sirua en la guerra
solo hablando y animando
lo que haze el atambor,
que anima al que tiene manos.
Vaquetas seran mis voces,
caxa la boca, los labios
parches, pifaro los dientes,
toca, marcha, al arma, vamos.

Vase Galbarino

Can. Indios que dezis? *Tu.* qual hóbren
Caupolican, si es honrado,
no se anima quando tocan
alarma, al arma, en su campo.
Pues yo que tocar he visto
aquelta caxa sin braços
ya los mios apercibo.
Ren. Y yo Tucapel alargo
los que ves para abraçarte.
Oro. Que el Español temerario
estos castigos promete,
y de las pazes tratamos

desdichados de vosotros
si los cuellos no domados
rendis vna vez al yugo
de los fieros Castellanos.
Eng. Toma exemplo, padre mio,
en este sangriento caso,
guerra, guerra. *Tod.* guerra, guerra,
Can. Juraislo asi? *Tod.* Si juramos.
Can. Las quebradas de Puren
para hazer qualquier contrato
son secretas y seguras,
alli podemos juntarnos:
yo tengo engastado en oro
de Valdiuia el mismo casco,
donde con alegre fiesta
quiero que todos bebamos
sangre de algun Español,
y con musica y aplauso
juremos morir, o echar
los Españoles de Arauco.

Ren. Garcia dicen que es ydo
a Ancud, con grandes trabajos,
donde la ciudad de Osorno
quieren dezir que ha fundado
por vn abuelo que tiene
Conde de Osorno, entretanto
nos podremos preuenir,

Can. Pues secretamente vamos:
viua Arauco y Chile. *Tod.* Viua,

Eng. Padre oid: yo solo basto
a matar mil Españoles.

Can. Logren los cielos tus años.

Vanse, y salen don Garcia y los Españoles.

Fil. En fin es Rey el inélico Filipe?

Gar. Estas carras lo dicen. *Fil.* Grande hazaña

Gar. Bien es que el Quinto Carlos le anticipa

al Imperio ilustrissimo de España,

y que este Nueuo mundo participe

con el remoto mar que a Chile baña,

Parte 20.

N

del

Arauco domado.

del contento y plazer que el otro tiene;
 pues que tan gran corona le preuiene.
 Quando en todo el discurso de su vida,
 no huiera Carlos otra hazaña hecho,
 era esta sola tan esclarecida,
 que mostrara el valor de su alto pecho:
 si allá se muestra España agradecida,
 no menos de su imperio satisfecho
 se ha de mostrar Arauco, aunque arrogante
 del yugo agora la ceruiz leuante.
 Hagamos fiestas, leuantemos arcos
 al gran Filipe, fuertes Españoles,
 tambos en tierra, y en el agua varcos
 se coronen de ramos y faroles:
 nosotros cañas, y los Indios arcos
 jugaremos, lúzidos como solos,
 salgan nuestros caballos dando al viento
 embidia al son del belico instrumento.
 Pásse por nuestro campo la palabra,
 que ya Reyna Filipe, y que apercibe
 Iupiter rayos que en España labra,
 para que al Indio barbaro derribe,
 todo soldado los oídos abra,
 Filipe reyna ya, Filipe vine.

Fil. Filipe vine y reyna. *Dent.* Viva, viva.

Filipe. *Gar.* Y por su Rey Chile reciba.

*Sale don Alonso en tocando vna
 caxa.*

Al. En medio deste plazer
 de nueua tan deseada

mas cuidado es menester,

Gar. No pienso embaynar la espada
 hasta morir o vencer.

Al. Caupolican ha juntado

en Puren todo el senado

de sus Caziques, que quiere

segun de aquesto se infiere,

salir en campo formado.

Están agora en la fiesta

donde el casco de Valdivia

sirue de copa, en que puesta

sangre humana fresca y tibia,

quieren beber sobre apuesta.

Alli tienen instrumentos

para celebrar mejor

estos barbaros intentos,

no les des lugar, señor,

a sus locos juramentos.

Que es gente que si lo jura

con esta solemnidad,

por la muerte mas segura

entrará con libertad,

o verá el fin que procura.

Gar. Caso extraño en que conuiene

diligencia, que gran daño
 desta junta se preuiene:
 el Capitan Auendaño,
 cuya compañía tiene
 Los famosos Vizcaynos
 que han honrado esta jornada,
 vaya por varios caminos
 para cercar la quebrada
 entre sus robles y pinos,

Que agora pienso que estan
 seguros. *Fili.* Caupolican
 nunca viue sin defensa,
 y en la quebrada que ofensa
 le ha de hazer el Capitan?

Gar. No me llaman san Garcia
 los Indios por que soy santo;
 pero porque en profecia
 aduino y digo quanto
 intenta su rebeldia.

Quando me habló Elicura
 de paz, embié tras el,
 dixistes que era locura,
 y fue vna guerra cruel,
 y vna vitoria segura.

Quando estaua en la Imperial
 al fuerte gente embié,
 que llegó en ocasion tal
 que a los cercados librè
 de muerte y desdicha igual;
 Vaya a Paren Auendaño.

Mo. Tu gran valor manifiestas.

Gar. Yo sè bien que no me engaño;
 soldado en combite y fiestas
 muy cerca està de su daño.

*Vase y salen todas las Indias y Indios
 y los muscos con sus instru-*
mentos.

Cau. Sentaos, pues el verde suelo
 nos dà alfombras de colores,

donde compiten las flores
 con las estrellas del Cielo.

Toma, Fresia, este lugar

Tu. Ponte a milado, Gualcua,
 seràs Primavera nueva
 del campo que has de mirar;
 Porque los ojos apenas
 pondras en quanto diuissas
 sin salir mil manutisas,
 clauellinas y açuzenas.

Ren. Aqui, Millaura, te assienta.

Oro. Y tu aqui, bella Quidora,
 puesto que el ausencia agora
 de Talgueno te atormenta.

Eng. Dexame, Orompello, estar
 junto a Quidora. *Oro.* No es justo?

Eng. Hazme por Dios este gusto.

Oro. Si dà Quidora lugar.

Qui. Por quitaros de quistion
 que zelos es largo pleyto,
 darè principio al Areyto
 si me ayuda Leocoton.

Leo. Ya estoy por servirte en pie;
 Quidora bella. *Qui.* Pues toca.

Leo. Que tu hermosa pronoca,
 ayuda Puren. *Pur.* Si harè.

Todos assentados, Quidora y Leoco-
ton baylen cantando los
muscos.

Mu. Piraguamonte, Piragua,
 Piragua, Xeuizarizagua.

En vna Piragua bella
 toda la popa dorada,
 los remos de roxo y negro,
 la proa de azul y plata
 yua la madre de Amor,
 y el dulce niño a sus plantas;
 el arco en las manos lleua,
 flechas al ayre dispara,

N²

el

el rio se buelue fuego,
de las ondas salen llamas,
a la tierra, hermosas Indias
que anda el amor en el agua,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua,
Bio, Bio,
que mi tambo le tengo en el rio.
Yo me era niña pequeña,
y embiaronme vn Domingo
a marifcar por la playa
del rio de Bio, Bio:
cestillo al brago lleuaua
de plata y oro rexiço,
hallarame yo vna concha,
abrila con mi cuchillo,
dentro estaua el niño Amor
entre vnás perlas metido,
asíome el dedo y mordiome,
como era niña di gricos,
Bio, Bio,
que mi tambo le tengo en el rio,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua.
Entra niña en mi canoa,
y daréte vna guirnalda,
que lleue el Sol que dezir
quando amanezca en España;
yremos al tambo mio,
cuyas paredes de plata
cubriran paños de plumas
de pabos y guacamayas:
no tengas miedo al Amor,
porque ya dicen las damas
que le quiebra el interes
todos los rayos que fragua,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua,
Bio, Bio,
que mi tambo le tengo en el rio.
La blanca niña en cabello

salio vna mañana al rio,
descalcò sus pies pequeños,
començò a quebrar sus vidros:
andaua nadando Amor,
y acercandose quedito,
asíete del vno dellos,
a quien llorando le dixo:
Dexa el pie, toma el cabello
pues que la ocañon he sido,
y porque mejor la gozes
vente a mi tambo conmigo,
Bio, Bio,
que mi tambo le tengo en el rio,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua.

Can. Bien auéis los dos baylado:
oia dadnos de beuer.

Ren. Aqui está el casco engastado
de Valdiuia. *Can.* Este ha de ser
el dia mas celebrado
Que en Arauco se aya visto.

Re. Toma, y esta sangre beue.

Can. Con ella la sed refiño,
que aunque está caliente, es nicoa.

Tuc. De este regalo desfiño,
Que si esta sangre cruel
beuiesse, estoy satis fecho
que con la de Tucapel
no tendré paz en mi pecho
mientras la tuuiesse en el.

*Toquen vna caja de guerra
dentro.*

Auen. Santiago, Santiago, a ellos.

Cap. Santo Apòl *Fils.* La ocañon goç
pueste ofrece los cabellos.

Aue. España, España, Mendoça,
no se escape vn hombre dellos.

Ren. Vendidos auemos sido.

Cap. Sin armas nos han cogido,

aniso al Mendoza han dado.

Tac. El Galpon está tomado,
nuestro secreto ha sabido,

Can. Como encubrirse podía
siendo Profeta del Sol
mi secreto a san García.

Erc. Oy se venga el Español
en tu vida y en la mía,
Mas muere como quien eres.

Can. Dame, Engol, vna alabarda.

En. Padre, si primero mueres
solo vn momento me aguarda.

Oro. Para que dexarnos quierese
por esta Puerta te escapa.

An. Cierra España, que se van.

Can. La muerte la infamia tapa.

Todos sobre el y cerquenteros.

Al. Aqui está Canpolican.

Can. Onoche del mundo capa,
no me ayudarás aqui!

An. Date barbaro. *Can.* Tu sabes
quien soy por ventura? *An.* Si.

Can. Pues trata a los hombres graues
como te tratara a ti

Si se trocara la fuerte.

An. Ya te digo que te des.

Can. Primero vereis mi muerte.

Al. Ya no te valdran los pies
ni el sitio, aunque extraño y fuerte,

Rengo, Tucapel, y aquellos
de quien fauor esperauas,

ya seran muertos. *Can.* Si en ellos
muriendo el valor alabas,

dexame morir con ellos.

En. El matarte justo foera,
pues fuisse aquel insolente

que le dille muerte fiera
a Valdiuia y con tu gente

alga este infame vandera.

Parte 20.

Contra tu Rey y señor,
de quien eras ya vasallo;

pero pues fuisse traidor
sin otras cosas que callo,

porque ofenden nuestro honor
Preso irás para que seas

exemplo a Chile. *Can.* No creas
que tengas tanto poder.

Fil. Pues esto pretendo ver.

Can. No quiera Apó que lo veas.

Auc. Ea soldados, que hazeis?

Can. Sois muchos. *An.* Acaba loco.

Batallando con el se entrentodos.

Can. Pero muriendo vereis
que tengo la vida en poco.

An. Soldados no le mateis.

Sale don García.

Gar. Gracias os doy gran Señor
que me aueis dexado ver

dia de tanto placer,

y a España de tanto honor:

quando el gran Emperador

Carlos Quinto se retira

a Iuste, y el mundo mira

que a Filipe le ha dexado

nuevo mundo conquistado,

su diuina hazaña admira.

Si de aquel Aguila santa

quisiere el Pollo, que agora

corona España, y adora,

alçar el buelo que espanta,

de donde el Sol se leuanta

adonde en escuro oluido

se acubita, verá que ha sido

se ior absoluto y solo,

para que en qualquiera Polo

tenga el aguila su nido.

Pacifica tengo ya

N 3

la

la mas indomable tierra, mo
sangre me cuesta su guerra, b
mas bien empleada esta, q
pues Filipe en fin sabrà mñ
que le doy nueue ciudades, q
y entre estas ferocidades, q
nueue batallas vencidas, mñ
aunque embidias atrevidas, p
escurezcan mis verdades. q

Salen los Españoles con Caupolican.

Auen. Yo pienso, heroico señor,
que oy pacificas a Chile. mñ

Gar. O nunca el tiempo anichila
la fama de tu valor! q
Dame los brazos, y al cuello mñ
de los mios, y de oro
mientras de verde tesoro
ciñe el tiempo tu cabello,
Toma valiente Anendano, mñ
esta cadena. *Au.* Señor, mñ
del Sol de tu gran valor bñ
aunque nace en Polo extraño,
Hurtè la luz, que he tomado,
que aqueste rayo Español
es hurtado de tu sol, mñ
porque tu eres sol, Hurtado, p
Sralgo hize, pues lo hurtè
a ti, como a dueño soy, mñ
lo bueluo y lo restituyo. q

Gar. Mas propio que hurtado fue.
Que es esto Caupolican?

Can. Guerra, señor, y desdicha. mñ

Gar. No merecen tener dicha, b
los que contra el cielo van. bñ
No eras vasallo del Rey pñ
de España? *Can.* Libre naci, q
la libertad defendi qñ
de mi patria y de mi ley.
La vuestra no la he tomado. q

Gar. Si por ti no huiera sido
Chile estuiera rendido.

Can. Ya lo esta, si estoy atado.

Gar. Maraste a Valdivia, echaste
muchas ciudades por tierra,
tu diste fuerza a la guerra,
tu la gente rebelaste,
Tu venciste a Villagran,
y tu moriras por ello.

Can. Aun bien que tienes mi cuello
en tus manos, Capitan.
Venga a Filipe, derriba
a Chile, ponle a sus pies,
que en esta vida que ves
todo su poder estriba.

Gar. Fuerça me será entregarte
a mi Maeste de Campo,
que a vista de todo el campo
querrá tambien castigarte.
Pesame, Caupolican,
que perdonarte no puedo.

Can. Agradecido te quedo,
generoso Capitan.
Nite aconlejo me des
la vida, porque seria
conseruar la rebeldia
que en estos barbaros ves,
Aunque por Dios que no he sido
quien mas los ha rebelado,
que a todo acudi forçado,
y de sus ruegos vencido.

Sale Fresia con vn niño en los brazos.
en alto.

Fre. A Españoles, a Mendoga.

Ga. Que es aquello? *Fre.* En vn ap
con vn muchacho en los brazos
vna India hablarte intenta.

Gar. Que quieres? *Fil.* Que me llamo
a Caupolican. *Gar.* Ya espera
que le hables. *Can.* q me quieres

en tantas desdichas, Fresia?
 Cobarde marido mio,
 que el valor de Chile afrentas,
 tu que prenderte dexaste
 padiendo morir sin ella,
 como perdiste el sentido
 al salir de aquella puerta,
 que te han atado las manos
 ellos que temblaron dellas?
 Manos de Caupolican
 aró la Española fuerza,
 mirando estoy si son tuyas,
 no es posible que lo sean;
 yo pienso que Engol tu hijo
 muerto en la campaña queda
 entre los demas Caziques,
 pues ay infamia como esta!
 que vn niño tenga valor
 para morir sin afrenta,
 y que a vn Gigante le falte?
 Mira lo que dizes, Fresia,
 porque esto no ha consistido
 en mi valor, ni en mis fuerzas,
 sino en las de mi fortuna,
 a quien estauan sujetas.
 Calla infame, y no me des
 disculpa de tanta mengua,
 que tap afrentada estoy
 de que mi marido seas,
 que este hijo que deti
 entre los braços me queda,
 por no tener de vn cobarde
 a mis ojos tan vil prenda,
 le estrello en estos peñascos.
 Tete. Gar. matole. Fili. Que fiera
 hiziera aquella crueldad?
 Terrible muger! Auen. Sobernia.
 Españoles, si no haviere
 alguno allá que se atreua
 a fer de Caupolican
 verdugo, llamad a Fresia,

que yo misma iré a quitarle
 la vida, porque con ella
 venga Chile sus agravios,
 pues el su patria no venga.

Vase.

Cau. Mal he hecho en no morir,
 pues para morir sin honra
 quise; Españoles, venir.

Gar. No arguyes bien tu deshonor,
 orta cosa has de dezir.

Ca. Qual es? Gar. Del alma la muerte,
 pues muriendo desta suerte
 pierdes de gozar a Dios.

Cau. Trátemos esto los dos,
 y de la verdad me advierte.

Gar. Tienesme por noble? Cau. Si.

Gar. Por entendido? Cau. También.

Gar. Pues como presumés di,
 que a no entender que voy bien
 quisiese perderme a mi?

Cau. Yo, Garcia, te he tenido
 en opinion de tan sabio,
 tan noble y tan enredido,
 que fuera notable agabio
 pensar que fueses perdido,
 Y pues acertado vas,
 y yo errado, aunque enemigo
 muestra el lugar en que estás,
 da muerte al cuerpo en castigo,
 da vida al alma, que es mas:
 Así baxa y alza el buelo
 la fortuna de la guerra,
 pues oy me derriba al suelo,
 pierdase el cuerpo, que es tierra,
 gánesse el alma, que es Cielo.

Gar. Conozco, Caupolican,
 tu valor y entendimiento,
 ven conmigo. Cau. Capitan,
 aunque barbaro, bien siento
 los consejos que me dan,

Inmortal alma tenemos,
ya que la vida acabamos
de darla al alma tratemos;
ferás mi padrino. *Car.* Vamos
y este parentesco haremos.
Echad vn vando, Anendaño,
que quantos Indios quisieren
vengan a verle sin daño.

*Vanse, y salen Gualcua y
Rebolledo.*

Gua. Que en fin castigarle quierent?
Re. Y lo demas es engaño.
Ga. Si yo hablo al General,
no mostrara la Real
sangre que tiene en el pecho?

Tocan la caja.

Reb. Gualcua, en quanto se ha hecho
no se ha hecho exemplo igual.

Gua. Que toca aquel atambor?

Reb. Vn vando, en que sin temor
dize el Maesse de campo,
que al Indio asegura el campo
para verle. *Gua.* Que rigor!

Sale Engol y Quidora.

En. Mi padre preso? *Qui.* Detente.

En. Y a la muerte sentenciado?

Qui. Dar quiere exemplo a su gente.

En. ô cobarde afeminado,
que es del coraçon valiente?
Que se dexasse prender!

Qui. Que pudo entonces hazer
cercado de cien Christianos?

En. Es posible que estas manos
no le pudieron valer?
Si oy muere tal Capitan

cubrase de luto el Sol.

Reb. Quien son los dos que alli estan?

Gua. Quidora bella y Engol
hijo de Caupolican.

Sale Millanra, Orompello y Fresia.

Mi. Con el vando llegar puedes,
pues que la vida allegura.

Oro. Con la paz que nos concedes
para tanta desventura
a la mayor guerra excedes.

Fre. No me basta el coraçon
para ver afrenta igual.

Mi. Ay, Fresia, tienes razon,
quita el amor natural
el discurso a la razon.

Fre. Dime, Español, que Dios guarda
hazen justicia esta tarde
del gran General de Chile?

viسته por dicha? *Reb.* Vile
en triste y lloroso alarde.
A la plaza le han lleuado,
donde en vn palo verás
su cuerpo fuerte clauado.

En. Señora. *Fre.* Engol, aqui estás?

En. Adonde està vn desdichado,
Sino en sangre y en tragedias?

Fre. Bien a tu padre remediás.

En. Voces no son de prouecho,
si enteras salen del pecho

lleuase el ayre las medias.

Misero yo, que naci

para verme en tanto mal!

Reb. Pues auéis llegado aqui,

Indios, con desdicha igual,

veisle alli. *En.* Mi padre? *Reb.* Si

*Abranse dos puertas, y vease Caupolican en
vn palo, diziendo assi.*

Cam. Señor, si yo era barbaro, no tengo

Tanta culpa, en no aueros conocido,

ya

Ya que me han dicho lo que os he devido,

Sin pies a vuestros pies clauados vengo:

Yo confieso que tarde me preuengo,

Pero dicen que estando arrepentido

Deuo creer que en este dia he nacido,

Perdonadme, Señor, si me detengo,

Pasè adorando al Sol mis años tristes

Contento de mirar sus rayos de oro,

Pero ya sé que vos al Sol hizistes.

Mi edad passada arrepentido lloro,

ô Sol, autor del Sol, pues luz me distes,

Con esta misma vuestro rayo adoro.

Tornen a cerrar.

el nuevo Reyno heredado

de Filipe. *Mil.* Tantos glorias!

huye Quidora. *Qui.* Oy quedamos
esclauas del Español.

Fre. Si crece, Engol, del aguardo
la vengança de mi esposito,
muerto en la flor de sus años.

*Salga toda la compañía muy galanes de
soldados con musica, con nueue vanderas,
y detras don Garcia, bueluafe a descubrir
aquel arco, y sobre una balsa
vea armado con vn baston el Rey Felipe
Segundo muy moço, como que
fuesse estatua.*

Gar. Inuiñssimo Filipe,
nueuamente coronado
por Rey de España y del mundo;
que a vuestros abuelos santos
hallò Colon, y despues
tantos Españoles braços,
a costa de sangre suya
os dieron y conquistaron:
veys aqui nueue vanderas,
nueue batallas de Arauco,
que en vuestro nombre he vencido
pacificando su estado,
nueue ciudades tambien

Fre. Ay ojos que aquesto vean
sin que se aneguen llorando?
Era. Padre yo te vengarè
si cubre el bozo mis labios,
Yo te juro por el Cielo
y el Sol que me està mirando,
de no me llamar tu hijo,
de no dormir en tu tambo,
de no vestirme las armas
que a Españoles has quitado,
de no mirar a muger,
y de no salir del campo
hasta que venga tu muerte
passando este mar a nado,
que de matar a Garcia
pequeña vengança aguardo;
a España tengo de yr
donde estan Felipe y Carlos,
alli verás que en su trono
pongo mis dorados rayos,
que si soy el Sol, bien puedo
llegar al Polo contrario.

Vase.

Fre. Que bien pareceis mi hijo!

Mil. Que gente es esta, Christiano?

Reb. Oy celebra don Garcia

os doy, ofrezco y consagto,
y todo aquesto señor
en termino de dos años,
acetad la voluntad,
que como estas nueue os traigo
os truxera nueue mundos
si los huniera criados;
Vosotros soldados míos
llegad a besar su mano,
porque los repartimientos
que de los Indios os hago,
confirme en ausencia suya
este famoso retrato.

Fili. Señor, mirad que os seruimos,
tiñendo estos verdes campos
de sangre de cienmil Indios
por daros vn Reyno estraño:
quien calla, señor, otorga.

Car. Pues con esto al templo vamos,
y dezid en altas voces,
pues ya se retira Carlos,
viva el inuícto Filipe,
Rey Español, Rey Indiano.

Tod. Viva el Rey Filipe. *Fili.* Aquí
da fin Arauco domado.





LA VENTURA SIN
BVSALLA: COMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA
A LA SEÑORA DOÑA MARIA
de Vera y Tobar, señora de Sierrabrava



I Pudiera ser entretenimiento para
V. S. en la ausencia del señor don
Juan Antonio de Vera este libro,
Parte veinte de mis Comedias, que-
daramme por consuelo a mi del tiem-
po q̃no he de ver a su señoría, y del
buē empleo del que gaste en estamparle, y esta que he
dedicado a su ilustre nombre tuuiera tanta dicha en el
efeto, como en el atreuimiento disculpa.

Pronostico fue mio (que amor es el Astrologo mas
cierto, y a quien ninguna ley prohibe sus juizios) que
auia de poner en Pratica la Teorica de su Embaxador,
que

que quien persuadia con tan viuas razones la inteligencia y autoridad de su oficio, inclinaria el animo de su Magestad a seruirse de tal entendimiento en la execucion, como lo ha prouado con euidencia esta embaxada a Saboya.

En todas las Republicas del mundo (igual decoro y utilidad que sus mayores Consules) se eligieron siempre los hombres de mayor valor, entendimiento y letras para estos cargos, testigos Roma y Grecia, de quienes en el mismo libro se hallarã tantos exemplos, que me excusan con V. S. de ajustar los meritos del señor don Juan a lo que el mismo escriue: pues hablando con su prima por sangre, y con su muger por eleccion, facilmente me concederã, que se retratò à si mismo. Aqui bien pudiera yo atreuerme a mayor juyzio, viendome tan acertado en el primero; pero no quiero dar a V. S. sospechas de ausencia por aumentos de dignidades, que amor no los admite, si ha de perder la vista, que como vè por los ojos de lo que ama, por ausente se llama ciego entre las almas nobles. El titulo desta Comedia es *La ventura sin buscalla*, pues no me viene bien a mi que la he buscado, sea este nombre de V. S. a quien dio el Cielo tantos dotès naturales, y dentro de su sangre su mismo dueño. Dios guarde a V. S. como deseo.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

FI.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Dario Rey de Vngria.

Otauo.

Lisarda Infanta.

Arnaldo.

Claridan.

Carlos.

Seron gracioso.

Musicos.

Conrado Rey de Polonia.

Vn Embaxador.

Lerin.

Fenco.

Siluo.

Filena.

Diana, labradores.

Vn criado. Concurrerentes.

ACTO PRIMERO.

Sale el Rey Dario de Vngria y Otauo camarero.

Rey. Este es mi intento, *Ota.* Señor, mira que es terrible intento.

Rey. Desmayas mi pensamiento siendo, *Otauo*, en tu favor.

Ota. Conozco el bien que me hazes, pero imagino tambien, en la grandeza del bien que como el Sol me deshazes.

Rey. *Otauo*, no son los Reyes poderosos en las cosas faciles, en las forçofas estableciendo las leyes. Entonces se ve el poder quando alcança lo imposible, que todo lo que es posible

qualquiera lo puede hazer.

En sus Ethicas se ve,

que Aristoteles dezia,

que Dios hazer no podia

no auer sido lo que fue.

Solo este imposible hallò,

y tu le quieres poner

en ser lo que puede ser,

y que puedo hazerlo yo.

Ota. Señor, al poder que tienes

no es lo posible imposible,

imposible es lo posible

quando a executarlo vienes.

Sin consultar la razon

que es el alma de la ley,

cosa que pide en vn Rey

mas respeto y atencion.

Los Jurisconsultos tienen,

por

La ventura sin buscalla.

por difícil qualquier cosa,
que es solo al Rey poderosa,
y es maxima en que conuienen.
Pues a poder soberano
de los demas se remite,
que con ninguno compite.

Rey. También dixo el gran Romano,
Que en las cosas grandes puso
la misma naturaleza
dificultad. *Ota.* Su grandeza
en esta parte antopuso
Al poder, mas no al saber.

Rey. Dexemos filosofias,
que en tu bien que me desvias
disminuyes mi poder.
En quererte casar yo
con mi hermana, que imposible
se halla, pues fue posible
quanto quiso a quien amò?
Subirte de vn vil estado
al que tienes y mereces,
hase visto tantas vezes
que ya me tienen cansado
Las historias que lo escriuen,
y las lenguas que lo cuentan,
que honrar los Reyes intentan
a los que en su gracia viuen.
Lo que me has de agradecer,
es, que dandote a mi hermana
se pueda en cosa tan llana
mi grande amor conocer.
Que si dar la sangre es oy
lo mas que haze el mas amigo,
el mundo será testigo
que en mi hermana te la doy.

Ota. No ay respuesta, sino echarme
a tus pies, que si hasta aqui
tu voluntad resisti,
era por indigno hallarme
De subir a tanto bien,
que si a la humildad le mido

en que sabes que he nacido
es imposible tambien.
Mas si quieres leuantarme
quanto yo humillarme quiero,
y de vn pobre Cauallero
a tu grandeza igualarme,
Ya no es justo resistirme
porque soi debil vapor,
que el Sol de tu resplandor
quiere a sus rayos subirme.

Rey. Mi hermana viene, alli quiero
que te escondas. *Ota.* Yo señor
lo que espero en tu valor
en mi humildad de desespero.

Vase.

Sale Lisarda Infanta.

Lis. Dizenme que me ha llamado
vuestra Alteza. *Re.* Ansi es verdad,
porque tengo voluntad,
Lisarda, de darte estado,
Y como yo no le tengo,
el de matrimonio es justo
darte, Lisarda, a tu gusto.

Lis. A lo que me mandas vengo,
Con la obediencia denida
que en lugar de padre estás.

Rey. Con nada me obligarás
como siendo agradecida.
Mi amor se echará de ver,
Lisarda, y quanto yo soy,
en que marido te doy
antes de tener muger.
Y oxala tu sucession
sea, Lisarda, a mi gusto.

Lis. Siempre excedes de lo justo
por amorosa aficion:
Mucho deslustra el poder,
y en ti se deue culpar,
tener estremo en amar,

y estremo en aborrecer.
 Ama y aborrece vn medio.

Rey. Es esta mi condiciou,
 y dar medio a mi aficion
 es negocio sin remedio,
 Demas que llamarte a ti
 es muy razonable y justo.

Lis. De casarme tienes gusto?

Rey. Si hermana Lisarda, si.

Lis. Es mi primo el que te ha puesto
 en este intento? Rey. El me escriue,
 y en essa esperança vine.

Lis. Justo pensamiento. Rey. Honesto;
 Pero no has de ser muger
 de quien te aparte de mi,
 que quiero tenerte aqui
 por si me has de suceder.

Lis. Dios te guarde muchos años,
 mas como estarè casada

y contigo? Rey. Si te agrada
 venir en Reynos estraños,
 Y no estar conmigo, es cosa
 de que tendrè sentimiento;

Lis. No entiendes mi pensamiento,
 ni mi obediencia forçosa.

Si ha de ser a quien dè
 tu hermana por igual tuyo,
 no ha de llevar lo que es suyo
 adonde sin ello estès?

Rey. No te casarè con Rey,
 sino harè vn Rey que suceda
 en mi Reyno. Lis. Que esto pueda

amor? Rey. En amor no ay ley,
 Y pues ya me he declarado,
 hazme gusto, pues tenerte

conmigo de a questa suerte
 a casarte me ha obligado.
 Todo es amor que te tengo?

Lis. Y à que Principe me das?

Rey. No me entiendes, lexos vas
 quando yo tan cerca vengo.

Quien tengo cerca de mi
 de quien me sirua mejor?
 a quien tengo mas amor?

Lis. Es Otauió? Rey. Hermana, si.

Lis. Otauió, aquel tu criado
 tan baxamente nacido?

Rey. Lo que Otauió me ha seruido
 a lo que vès me ha obligado.

Sus partes no las juzgüe
 por los padres que no vi,
 sus muchas virtudes si,
 y estas yo las vi y las sè.

No he mirado el esterior
 que con la sangte se hereda;
 sino el alma, porque pueda
 hazer eleccion mejor.

Es vn alma la de Otauió,
 a quien le viniera estrecho
 de qualquiera Rey el pecho?

Lis. Hazelme notable agrauio;

O pretendes, si lo fundo,
 en querer como has querido
 darme vn alma por marido,
 casarme en el otro mundo,

Yo con el alma de Otauió
 que cosas puedo tratar,
 tu si podràs estimar

vn consejero tan sabio?

Que las mugeres, señor,

y mas de mi calidad

no en vana curiosidad

hemos fundado el honor.

Serà bueno para ti,

serà discreto y leal.

Rey. Como respondes tan mal?

Lis. Que tan mal te respondi?

no has hecho à Otauió de nada?

No era ayer? quiero callar?

Rey. Dos cosas suelen ganar,

que son la pluma y la espada;

Los Imperios de la tierra

des,

destas los Reyes se hizieron
que sus coronas tuuieron,
Pues mira si en paz y en guerra
ha mostrado su valor,
y si merece Reynar.

Lis. Dame vn poco de lugar
para pensarlo, señor.

Rey. De buena gana, Lisarda,
ve con Dios, libertad tienes.

Lis. El te guarde.

Vase, y sale Otanio.

Ota. Que a esto vienes!

Rey. Otanio, que te acobarda?

De xame a mi, que yo sé
lo que me está bien o mal.

Ota. El ser yo tan desigual
causa de ofenderla fue.

Rey. Otanio, aqueste es mi gusto,
y el gusto en la Magestad
no tiene desigualdad,
esto quiero y esto es justo.
Si esto mando, y esto quiero,
firua en aquesta ocasion
la voluntad de razon,

Ota. Que se ha de alterar espero.

Tu Reyno tambien. Rey. No hará
que yo le pondré sosiego.

Ota. Que no lo intentes, te ruego

si tu amor contento está

De que se aya conocido

al estremo que ha llegado:

aduierte que el Rey Conrado

es de Lisarda marido

Por vltima voluntad

expressa en el testamento

de tu padre. Rey. De su intento

apela mi libertad.

Mi padre, que tanto amor

tomo a Lisarda, queria

darle vna parte en Vngria,

que es del Reyno lo mejor;
Pero yo no he de querer
que otro señor viua dentro,
que vn Reyno vn alma y vn centro,
como el cuerpo, ha de tener.
No ha de entrar aqui vn criado,
ni ser de Lisarda esposo.

Ota. Será el disgusto forçoso.

Rey. Ya estás Otanio pesado;

Mira que replicas mal:

y en los Reyes ay estremos,

que en los amigos bebemos

como en tagas de cristal.

No se ha de hallar en sus pechos

vn atomo de disgusto.

Ota. Digo, que tu gusto es justo.

Rey. Tratando yo tus prouechos

Andas tu con desengaños?

Ota. Perdona si te ofendi.

Rey. Que mas te pesara a ti

si yo tratara tus daños?

Ota. Dizes bien. Rey. Esto es forçoso.

Ota. No ay instrumento acordado

que quiera estar mas templado,

que el gusto de vn poderoso.

Vanse, y sale Carlos de camino.

su lacayo.

Car. Pesame de auer traído

vn ignorante a la Corte,

pues para cosa que importe,

ni puedo, ni iré seruido.

Bestia ve compuesto y graue.

Ser. Dixete yo en mi lugar

que era bueno para andar

en esta confusa naue?

Y tu no echauas de ver

que era vn pobre labrador?

Car. Ponte el vestido mejor.

Ser. Que me tengo de poner,

Si viuo sin libertad

preso en la dura prision
destas calças y jubon.

Car. No ay hombre en esta ciudad

Que no me mire por ti,
y es muy lindo este cuidado.
para venir emboçado

Se. Tengo yo la culpa? *Car.* Si.

Se. No tenias mil criados,

como señor del lugar,

enseñados a tratar

estos hatos bigarrados?

Con que intento me sacauas

del arado, y de los bueyes,

ya que a ver cortes de Reyes

Carlos, te determinauas?

Car. Seron, aunque pobre viuo,

a qualquier villano igual,

soy de la sangre Real,

della mi origen recibo.

Estoy en tu pobre aldea

desde el dia en que naci,

contento de ver que alli

no ay otro que mejor sea.

Oygo contar las grandezas

de la Corte, y el deseo

metruxo donde ya veo

su hermosura y su riqueza.

Por venir mas encubierto

no quise traer criado

de los que andan a mi lado,

pero fue mi engaño cierto.

Pues haziendore vestir

en trage de Cortesano,

me señalan con la mano

y los prouoco a reír,

No te pares a las cosas

que vieres, passa adelante.

Se. Que me pare, no te espantes

si son tan bellas y hermosas.

Car. Que te paras a vestidos

que estan en tiendas colgados,

Parte 20.

a aparadores honrados
de mil joyas guarnecidos.

A tiendas de mercaderes,

de guanteros olorosos,

a ver los rostros hermosos

de bien vestidas mugeres,

Que entre clauel y jazmin

para dar al alma antojos,

van metiendo por los ojos

la virilla de vn chapin.

Sin otras cosas que callo,

o que té haga parar

el ver gallardo pifar

vn cauallero a caualllo.

Desempedrando la calle

a la brida o la gineta,

como pudiera vn Poeta

en vn romance pintalle,

Disculpa tienes: mas di,

porque te has de detener

a las cosas de comer.

Se. Porque desse humor naci.

Que guantero de ambar fino

dará tal confortacion,

como el olor de vn jamon,

o de vna bota de vino?

Parente ninfas a ti,

viendo esas plumas doradas,

y esas calcillas mirladas

de alfeñique y caniqui,

Parate a ver sombreritos

por grauedad sustentados,

con vigotes engomados,

y cogotes de coritos.

Parate a mirar sin toca

vn afeitado pescueço,

que era de carbon de breço,

agora cristal de roca.

Parate a ver vna bestia

que vale dos mil ducados,

y yo, a quien estos cuidados

O

no

La ventura sin buscalla.

no pueden causar molestia,
Que en las cosas que sustentan
que esfuerçan y que dan vida.

Car. Los animales comida
para el cuerpo solo intentan,
Mas para el alma los hombres.

Ser. Las almas comen? *Car.* Pues no,
sustento el cielo les dio,
de mas leuantados nombres,
Boca en los ojos y oídos,
gusto en el entendimiento.
que el alma para sustento
tiene interiores sentidos,
mas esto no es para ti.

Ser. Quando te pienas boluer?

Car. En acabando de ver
las grandezas que ay aqui.

Ser. Pues nunca nos bolueremos,
que ellas infinitas son.

Car. Damas vienen. *Ser.* Con perdon,
fino ay moças nos yremos,
Porque piensan muchas viejas
que en su tiempo fueron locas,
que por quitarse las tocas
han de encubrir las crisnejas,
Buscalas por tu dinero
moças, anfi Dios te guarde,
aunque nos vamos mas tarde.

Salen Matilde y Clarinda.

Car. Dad licencia a vn forastero
Que sepa vuestra posada.

Mat. No ay cosa allà que se alquile.

Cl. El entendimiento asile
en piedra menos gastada,
Y buelua se por acá,
quando aprenda corteſia.

Car. Esta por allà sabia.

Mat. Pues víſela por allà.

Car. Aduierta vuestra merced
que soy rico, aunque soy necio,
y porque de dar me precio,

me suelen hazer merced.

Cl. Bien lo pudiera escusar,
que bien se echaua de ver.

Car. Que tan necio puede ser
el que es tan discreto en dar?

Mat. Que dà? *Car.* Palabras y cozes.

Cl. Palabras no, cozes si.

Ser. Nunca mas necio te vi.

Car. Turbome, ya me conoces?

Ser. Quierenme escuchar ſancedes
dos mil palabras? *Mat.* A el?

Ser. A mi, que este moscatel
dà cozes por las paredes.

Cl. Como es su gracia? *Ser.* Seron;

Cl. Y halo sido por ventura?

Ser. Sabiendo que eran bafura
vine en aquesta ocasion.

Mat. Lacayo pique adelante.

Ser. Señoras foras, yo foy
hombre que delante voy,
pero honrado y importante.

Cl. Oyganle, que bufoniza,
y es todo vnto sin ſal.

Ser. De que se espanta la tal
ſi conmigo melindriza?

Mat. Agradandome va el puercoi
diga hermano, de donde es?

Ser. Del mundo, que anda al reues;

Ma. Y en q̃ enriède? *Ser.* Agora merco
gente cecial a mi amo.

Ma. Que ſu despenſero es?

Ser. Come pescado este mes?

Cl. Alli eſtà colgado vn ramo,
Vaya y tomarà refresco.

Car. Eſto fue todo jugar,
que la Corte dà lugar
para el eſtilo burleſco;
Y ſi vos le dais a veras,
mirad que quereis de aqui?

Mat. Ay dinero? *Car.* Reyna ſi.

Mat. A donde? *Car.* En las ſaltriquerías

Que no ay mas cierta librança
si la voluntad la aceta.

Mat. Concetico a lo Poëta!

Car. Hazed de mi confiança,

Que solo vengo a gastar
lo que ahorro en vna aldea;

Ser. Señora dezid que sea,
porque el boluer al lugar,

Como deseo, consiste

en que se acabe el dinero.

Mat. Sois honrado Cauallero,

y es necia quien se resiste

A esse taile y cortesia.

Ser. Que conocidas que son!

Cla. Entrad. *Car.* Gallarda ocasion!

Ser. De pelar en agua fria.

Mas pregunta si ay criada
ansi Dios te dè plazer.

Car. Criada deue de auer.

Ser. Y que no estè muy criada.

Que supuesto que mancebos

no apeteçen gente moça,

vn gato viejo retoça

mejor con ratones nuebos.

Y en la Corte las mugeres,

Carlos, como berças son,

que passada la fazon

de sus buenos pareceres,

Con aseites y inuenciones

que encubren sus perigallos;

venden vnos ciertos tallos,

que dizen que son bretones.

*Vanse, y sale el Rey acompañado de Claridan, el
Conde Arnaldo, y Otauio, y vn Embaxa-
dor de Polonia.*

Rey. Dareis al de Polonia por respuesta,
Embaxador, que siempre el testamento

de mi padre me fue cosa molesta.

Y que no puedo hazer el casamiento

de Lisarda mi hermana por su gusto,

porque lleuo contrario pensamiento.

Emb. Nueuas, y con razon, de tal disgusto

no sè como las lleue al Rey Conrado,

pretensor del Imperio siempre Augusto,

Ni sè donde podràs hallar cuñado

de tan alto valor en todo el mundo,

auiendo de tomar Lisarda estado.

En vida de tu padre Sigismundo

se hizo este concierto y casamiento,

con gusto tuyo, y con amor profundo.

Despues lo confirmò su testamento,

y el llamarse Conrado esposo tuyo

no fue desigualdad, ni atreuimiento.

Tan llanamente tu respuesta arguyo,

que me atreuio a pensar que te arrepientas

si dás lugar a tanto rigor tuyo.

O 2

Rey:

La ventura sin buscalla.

Rey. Si persuadirme vanamente intentas,
la comisión Embador excedes,
tomando a vn Rey de vn testamento cuentas,
yo sé mejor quanto dezirme puedes,
y me burlo de vñas amenazas.

Emb. Ya solo digo que con Dios te quedes.

Rey. Vendrá a tomarme esse tu Rey las plaças
que no le quiero dar ni se las deuo,
mas que con armas con fingidas traças;
pues vete, que antes que corone Febo
los altos montes de la fuerte Vngria
en su esposo tendrá defensor nuevo.

Emb. Antes que llegue de su boda el día
sobre sus muros estará Conrado,
que desde aquí por mí te desafia.

Rey. Di que lo acepto, y parte acompañado
de esse guante Rutilio. **Emb.** Desta injuria
ninguno de los dos queda afrentado,
el guante al que está ausente no le injuria,
ni a mí por ser de Rey, y yo vasallo
de quien sabrá despues templar tu furia,
agora aunque lo sea, sufro y callo,
que a tus soldados fuertes algun día
hablaré con las armas a cauallo.

Rey. Tu ni el Rey tu señor saldreis de Vngria.

Vase el Embaxador, y sale Lisarda.

Lis. Que es esto? **Rey.** Tu casamiento.

Lis. Pues a voces? **Rey.** Si, que ha dado
en la pretension Conrado
de aquel necio testamento.

Lis. Pues ¿intentas? **Rey.** Lo que intento
es que Otauio sea tu esposo.

Lis. Otauio? **Rey.** Es ya tan forzoso
que en no lo queriendo hazer
fuerça te hará su muger,
y dexaráme quexoso.

Ya quedo desafiado
con el de Polonia, y sé
que el guante que le tiré

a su Embaxador airado,
guerra boluerme Conrado;

y que no escuso la guerra;
pero mi gusto se encierra
en que des la mano a Otauio,
Capitan, que de su agrauio
sabrá defender mi tierra.

Que estás pensando? que aguarda
mi pensamiento indeciso?

Lis. Tengo de hablar de improuiso?

Rey. Ansi me importa, Lisarda.

Lis. Lo primero me aconarda
el ver que casarme mandes
en presencia de tus Grandes
con quien a alguno siruio,

fiendo codiciada yo
de Italia, de Francia y Flandes.
Y lo segundo, que sea
contigo tan desdichada,
que pretendas que casada
con hombre tan vil me vea.
si Conrado me desea
no será por las ciudades,
a que tu te persuades,
sin ellas podrá querer.

Rey. Siempre fue propio en muger
engañar con las verdades,
Quando Conrado me diga
que se casará sin dote,
para que no me alborote,
ni su gusto contradiga;
dirá despues que me obliga
de mi padre el testamento,
y por pleyto a su contento
hará en la Rota Romana
su pretension justa y llana,
y injusto mi pensamiento,
Lisarda, en resolucion
da la mano a Otaúo luego:

Lis. Que aduertas, señor, te ruego
que te ciega tu aficion,
y que no es justa razon
que des tu hermana a vn villano.

Rey. Dale Lisarda la mano.

Lis. Digo que darla no quiero;
fiay aqui algun cauallero
que me libre de vn tirano,

Rey. Que cauallero ha de auer?
ellas afrentas me dizes?

Lis. Porque no, si contradizes
a tu honor con tu poder?

Rey. Dale la mano. Lis. Ha de ser
muerta. Rey. Lisarda repara
que te la pondré en la cara.

Lis. Mataréte yo. Rey. Tu a mí? Dala.
Lis. No ay vn hombre aqui?

Parte 20.

Rey. Mataréla. Arn. El furor pára.

Cla. El velo al rostro se echó,
y de verguença se fue. Vase.

Rey. Essa me dené, y yo sè
que mi mano se la dio:
la color que no vistió
su cara con la verguença
del golpe a salir comiença.

Ota. Eito has querido, señor,
para que con mas rigor
la dura embidia me vença.

Rey. Calla, Otaúo, que podia
ser que huuiesse para ti.
Vase.

Cla. Yrá tras Lisarda? Arn. Si.

Ota. Yo, señores, no queria
que el Rey intentasse tal,
bien sè que soy desigual,
y nunca tan atreuido,
que aya este lugar vencido
a mi humildad natural:
Yo sè muy bien lo que soy.

Cla. El hecho ha sido inhumano;

Arn. Con que pena Claridano
de la pobre Infanta estoy!

Ota. Vamos, que palabra os doy
de mudar al Rey de intento,

Arn. Impide su pensamiento,
que te va la vida, Otaúo,
que es de dos Reyes agrauio,
y te dan por fundamento.

Vanse y salen Carlos y Serón.

Ser. Famosamente saliste.

Car. Lo que he de empeñar se gaste;

Ser. Para el camino dexaste
o todo el oremus diste?

Car. Vna parte reservé

Ser. Taimada muger. Car. Notable.

O 3

Seró

La ventura sin buscalla.

Ser. Braua burla. *Car.* Irreparable,
y desta manera fue:

En tomando los escudos,
las joyuelas y la seda.

Ser. Dierafme tu la moneda,
que yo la diera cien nudos.

Car. Su posada me enseñò
la qual te descriuo afsi
en lo poco que alli vi,
y el tiempo me permitiò
Sala primera, entoldada
de vnos damasquillos Chinos,
y con sus franjones finos
de alta cenefa adornada,
Vnas pespuntadas fillas,
y vn bufete: esta passè,
y luego a la quadra entrè
de las siete maravillas:

Rafos nacares colgados,
estrado con borlas de oro,
en largo tapete moro
con rapazejos dorados,
Escritorios y bufetes
de euano y marfil hazian
correspondencia, y tenian
piramides, ramilletes,
Y redomillas de olor,
algunos bellos retratos
que no salieron ingratos
a la paga del pintor.

Vna perrilla salio
a halagarme lisonjera,
que como el ama lo era
sus lisonjas aprendiò.
Sentème, y mandome dar
colacion. *Ser.* Lleuarla vi,

Car. Vino oloroso bebi
con dos confites de azahar.
Passòse en conuersacion
la tarde, la noche vino,
la luz la cena preuino,

Ser. Ya lo vi desde el valcon.

Car. Sentamonos a cenar,
llamaron luego, escondiome,
y cierta esclaua lleuòme.

Ser. Tienes verguença. *Car.* A vn pajaro
Que me dixo que era vn Conde,
y vna esquadra de arcabuzes:
vino por mi entre dos luzes,
y hallòme la esclaua. *Ser.* Donde?

Ca. Sepultado entre la paja,
donde en mi vida passè
tal noche: esta el angel fue
que de vna en otra tinaja
Me sacò por la bodega
a vna puertecilla falsa,
mas no comerà sin salsa,
llorelo la Ninfa Griega,
Que esta joya le tomè
de vn escritorio al passar?

Ser. Vengado te has del pajaro,

Car. Ventura notable fue.

Ser. Yo me cansè de esperarte,
y esta gente vi venir,
pero procurè dormir
mas seguro en otra parte.
Da Carlos, gracias a Dios,
que sin peligro saliste,
el sabe si estuue triste.

Car. Concierto fue de las dos
burlarse de vn forastero.

Ser. Aqui en la Corte de Vngria
hazen estas cada dia
mil burlas por el dinero.

Car. Ya no puedo detenerme,
que estoi sin blanca, *Ser.* Con.

Ser. Bendita sea la ocasion,
que tanto bien pudo hazerme,

Car. Pon esse coche al instante,
y a nuestra tierra nos vamos
esta noche, preuengamos
lo que parezca importante,

Ser. Que mañana nos iremos,

Car. Aquesta noche ha de ser,
no mas Corte. *Ser.* Hasta poner
las mulas, presto podemos;
Pero por aspera tierra
como sin regalo irás?

Car. El yrme della no mas
el mayor regalo encierra.
Ponte tu sayo villano,
y de lacayo en cochero
te transforma. *Ser.* Callar quiero,
pues es replicarte en vano,
En dandote vn apretón.

Car. Bien aya mi santa aldea,
viua en Corte quien desea
aparato y confusión.
Mas precio ver mis pastores,
mis labranças, mis aradas,
que sus calles ocupadas
de cauallos y señores;
Mas precio ver mis çagalas
salir al valle las fiestas,
que sus damaças compuestas
de afeites y locas galas.
Mas precio matar dos liebres,
y ver sin tantas mohinas
las mulas y las gallinas
combidarse en los pefebres.
Mas precio sentarme al fuego
de las cepas de mis viñas,
y echarle las secas piñas
que se bueluen brasas luego.
Mas precio acostarme en pluma
sin cuydado de escriuir,

quando dà el Cielo en fingir
montes de neuada espuma.
Mas precio el ver que se ria
el Alua de las estrellas,
viendo que viene tras ellas
con rayos de plata el dia.
Que todas quantas grandezas
tiene la corte, *Ser.* on,
porque estas del alma son
las mas preciosas riquezas.

Ser. Y yo mas estimo el ver
la olla puesta al ogar,
lleno de mosto el lagar,
y el barbecho de alcazer.
Mas precio traer mi carro
lleno de roxas espigas,
y que rebose con migas
de candida leche vn tarro;
Mas precio poner en sal
los tasajos de vn cebon,
con toda la guarnicion
de su menudo cabal.
Mas precio dormir en paja
y despertar con el dia,
ò en vna bodega fria
a sombras de vna tinaja.
Que quantas calcillas ay,
cadenitas, discrecion,
çapatos de paletón,
y el azulado cambray.
Que es todo este parecer
quando mas lo consideres
por agradar a mugeres,
y yo no he de ser muger.

Vanse, y sale el Rey, Arnaldo, Claridano

y guardas.

Rey. Pues como pudo irse, ò de que suerte?

Ota. Con temor de tu enojo. *Rey.* Porque parte?

Ota. Por donde los rezelos de la muerte

la apartassen de verte y esperarte.

Rey. Que ha tomado por tema aborrecerte!

O 4

Ota.

La ventura sin buscalla.

Ota. Disculpa tiene de poder culparte.

Rey. Sin duda que las bodas de Contrado por secretos terceros ha tratado.

Ar. El estuuo en la Corre de secreto, que ya se ha murmurado, no me espanto que sarra de tu gusto aduerso efeto.

Rey. Que los dos puedan arreuerse a tanto! mas castigar su libertad prometo, aunque toda mi sangre buelua en llanto: pregonesse fopena de la vida no pueda ser guardada, ni acogida.

Clar. Por toda la ciudad andan pregones.

Sale vn criado.

Cri. Lucrecia, gran señor, tu illustre tia dize que de la ofensa le perdones, que arrojar a Lisarda no podia queda en su monasterio. *Rey.* No la abones, que ha sido el acogerla alebrosia, mas no es romper su inmunidad sacalla si es bié de vn Rey. *Ota.* Señor? *Rey.* Otauió calla, Vamos al monasterio, que Lucrecia mal podrá resistir tan justa furia si la verdad de mis agrauios precia, tambien querra satisfazer mi injuria.

Ota. Libreme Dios de pretension tan necia, señor, tu Magestad su honor injuria.

Rey. Otauió calla, que el poder aýrado ni ha de ser resistido ni ayudado.

Vanse, y sale Carlos con gaban, y Seron de labrador y vn açote de cohero.

Car. Está todo apercebido?

Ser. Ya solo resta que partas; pero mira que me dizen que te ha buscado vna daísa.

Car. Denoche á mi, y en partida?

Ser. Pienso que es la necia hermana de la dama de la burla.

Car. Ya se acabaron las damas

de la Corte para mi.

Ser. La joyuela que le falta de buscarte a tales horas apostaré que es la causa.

Car. Es mucho que de barato de mi inocente oro y plata me dé este diamante? *Ser.* No, demas de ser corta paga para passar vna noche en vn pajar hasta el Alua.

Car. Saca el coche, que aqui espero

pasando estas ventanas,
que ya no tengo que hazer
con huésped ni posada.

Ser. Pagaste? *Car.* Pague. *Ser.* Yo voy.

Car. Ay mis soledades santas,
seluas a quien hazen sombras
inaccesibles montañas,
rio humilde, claras fuentes,
cuyas fosegadas aguas
no murmuran, que pretenden
no parecer cortesanas:
ya voy a vuestro silencio,
que no tiene cosa mala
quien no dize lo que ve,
y lo que le dizen calla.

*Sale Lisarda en habito de pobre
muger.*

Lis. Cielos, pues siempre os vestis
de tantas hermosas galas,
denoche estrellas, de dia
nubes doradas y blancas,
sed oy galanes conmigo
en peligro y pena tanta,
mirad que los que lo son
las mugeres acompañan,
Acompañadme, que voy
huyendo la mano airada
de vn barbaro hermano mio,
que sin mi gusto me casa.

Ay Cielos a qui está vn hombre.

Ca. Quien va? *Lis.* Detened la espada,
que vna pobre muger soy
que va huyendo de su casa.

Car. Siempre he sido a las mugeres
cortés, porque deuo honrarlas,
si bien cortesanas burlas
oy me han salido a la cara.

Lis. Quien sois? *Car.* Cavallero soy.

Lis. Mi defensa os toca. *Car.* Y tanta
os hiziera, que la vida

era poco aventurarla.

Mas yo me voy a vna aldea
a las ultimas montañas
deste Reyno, que aunque noble,
tengo tan humilde patria.
Quereis dineros, vestidos,
ò otra cosa, que me aguada
vn coche para partirme?

Lis. Esperame vna palabra,
como te llamas? *Car.* Yo Carlos.

Lis. Carlos dizes que te llamas?

Car. Carlos me llamo. *Lis.* Tu nõbre
alienta mis esperanças.
No conozco tus virtudes,
pero sè que el nombre basta
para que en el me confie,
y con justa confiança
te pida, por ser muger
perseguida y desdichada,
que me lleues a tu tierra.

Car. Que te lleue, cosa estraña!

Lis. No tienes en que te fijas?

Car. Mi trato, amiga, es labrança,
y allà tengo labradoras
en las haziendas de casa.

Lis. Vna de esas serè yo,
que si aqui me desamparas,
luego me darè la muerte,
y donde fuere mi alma
llenarà quejas de ti.

Car. Lastima me dás, y tanta,
que aunque disparate sea
lleuar tan inutil carga;
digo inutil, porque apenas
me puede ser de importancia,
tantas leguas a mi tierra
por verte desesperada
te quiero llevar conmigo,
pues no ay muger en mi casa,
padre ò madre que me riñan,
sube en esse coche. *Lis.* Calla,

que

La ventura sin buscalla.

que podrá ser que algun dia
tengas. *Car.* La razon acaba.

Lis. No importa. *Car.* Dime tu nóbre.

Lis. Mi nóbre dizes? *Ca.* Si. *Lis.* Laura.

Car. Ven, Laura, y seas quien fueres,
pues eres muger. *Lis.* Repara

en que podria ser. *Car.* Quien?

Lis. La ventura sin buscalla.

ACTO SEGUNDO.

*Sale el Rey Conrado de Polonia, y
Arnaldo y gente.*

Con. Su hermana me pide a mi,
quando me la esconde y guarda
por darla a Otaúio? *Arn.* Yo soy
testigo de que Lisarda
salio a valerse de ti,
Si ha llegado, no lo sé.

Con. Conde Arnaldo, ni ella fue
solicitada en tal caso
por mi, ni me cuesta vn passo
para que en mi tierra esté.
Y si está, no descubierta,
ni sabiendo donde está,
mas si temiendo ser muerta,
ó mal casada, que es ya
para su desdicha puerta,
Se viene a valer de mi,
daré a Lisarda fauor.

Ar. Si no la tienes aquí,
no se quejará, señor,
el Rey mi señor de ti.

Con. Favoreceré su intento
como de propia muger,
y mal cumple el testamento,
de su padre, en defender
el tratado casamiento.
Quien es Otaúio? y que Otaúio
yguala a vn Rey como yo,
y haziendo a Lisarda agrauio?

Ar. Amer, señor, le engañó,
ignorancia del mas sabio.

El Reyno siente tambien,
que a tal hombre se la den,
y se huelga que la tengas,
digo, que a tenerla vengas,
pues tu la mereces bien.

Con. Yo tambien he respondido,
que no se halla hasta agora,
mas si esta pobre señora
que a tal estado ha venido
De mi se quiere valer
no dexaré de amparalla,
porque quiero y deno honralla
quando el no lo sabe hazer,
Y esto darás por respuesta,
Arnaldo, y que si él se apresta
no me pienso yo dormir,
que tengo para salir
la gente en campaña puesta.

Arn. En fin diré que no sabes
de Lisarda? *Con.* Así es verdad,
y que a ser calos mas graues,
si de mas auidoridad
alguno en el mundo sabes,
No lo supiera negar
por fuerça, ni por temor.
Ar. Ni yo tengo que dudar,
Conrado, de tu valor,
ni mi Rey que sospechar. *(Chor.)*
Guardete el Cielo. *Con.* Esto es
al arma nobles vassallos,
poned las lanças al pecho,
las piernas a los cauallos,

que todo el mundo es estrecho.
 Tiemble la barbara Vngria,
 pues persigue vna muger,
 que tiene nombre de mia
 pues ella lo quiere ser,
 y puede serlo algun dia.
 Poned en vna vandera
 vn lobo que à vna cordera
 quiere matar, y vn leon
 que con Real coraçon
 la ampara, libra y espera.
 Salid al campo esta tarde
 en largo y vistoso alarde,
 que quien ofende a muger,
 no puede dexar de ser
 ò desdichado, ò cobarde.

*Vanse, y salen Filena y Diana
 labradora.*

Dia. Con razon estás zelosa.
Fil. Pardiez, hermana Diana,
 que amanecio esta mañana
 como el mismo Sol hermosa.
Dia. De donde ha traído aquí
 nuelamo aquesta muger?
Fil. Del Cielo deuè de ser,
 del infierno para mi.

Soncas que yo no tenía
 hartos duelos que llorar,
 sin que me venga a matar
 con esta. *Dia.* Tente. *Fil.* Queria
 vestilla el nombre pascual
 si la lengua no me tienes.

Dia. Esta es menester que enfrenes.

Fil. A mi siempre me fue mal,
 Que nunca Carlos me hablò
 despues de aquel nueno engaño,
 por agora cumple vn año.

Dia. Te hablò? *Fil.* En amor digo yo,
 Que en lo demas de mandarme
 haz aquesto, alcança aquello,
 siempre muy tieso de cuello,
 bien sabe Carlos hablarme.
 Ay de mi, questo morida
 non sé que diabros me tengo,
 pues quando a oluidarme vengo,
 si el primer amor se oluida,
 Me despierta este traïdor
 con traerme esta muger,
 que del Rey lo puede ser
 y vn marmol mata de amor,
 Abrafome de colera,
 cuido que si mucho dura
 me han de abrir la sepultura.

Dia. El viene. *Fil.* Aquí aparte espera.

Sale Carlos.

Car. Vn aspid truxe dentro de mi pecho,
 O entre las yeruas escondido acaso,
 Prouè ignorante de veneno el vaso,
 Que ya pone mi vida en tal estrecho.
 A la contraria espada fui derecho,
 Y al vino incendio con ligero passo,
 Donde apenas le digo que me abraço
 A quien entre sus llamas me ha deshecho.
 Aliuiase la pena quando es dicha,
 Porque suele la quexa tocorrella,
 Y poderse quexar del mal es dicha.

Mas

La ventura sin buscalla.

Mas ni tan poco bien me dio mi estrella
Que siendo por mi causa mi desdicha,
Como puedo quejarme de tenella?

Fil. No ves como se lamenta,
no ves que triste y que solo,
desde que se muestra Apolo,
hasta que en el mar se asienta?
Todas son señas de amor.

Car. Laura hermosa, Laura bella,
Laura de mi cielo estrella:
laurel dixera mejor,
A quien el rayo no ofende.
que truxe a mi casa en ti,
pero entonces no te vi,
la ignorancia me defiende.
Ay, Laura, quando saliò
el Alua, y vi tu hermosura,
mas que la luz clara y pura,
el coraçon me faltò.
Allà se fue por despojos,
que aunque siempre el amor fiero
tuuo coraçon de azero,
tuuiste de imán los ojos.

Quien està aqui? *Dia.* Yo y Filena.

Car. Filena, quien va a llevar
al campo de merendar
a la gente? *Fil.* Siluio, ò Clena
que yo estoy muy ocupada,
y Diana ha de cerner.

Car. Hazme, Filena, vn plazer
de embiar a essa entonada

Que truxe de por allà,
que anda muy graue, y es cesa
para mi muy enojosa.

Fil. Mejor en casa estará,
Que los moços atreuidos
quicà la pezilgaràn.

Car. No haràn Filena. *Fil.* No haràn
y con pezilgos torzidos.

Car. Tu, Diana, di a Lerino
haga enfillar vnà yegua,
que he de yr de aquí media legua.

Dia. No ha venido del molino.

Car. Pues non faltará en que yr,
despacha a Laura, Filena.

Fil. No vès si Carlos ordena
hazerla al campo salir?
Bueno va para mi mal!

Dia. Anda, que quicà te engañas.

Fil. Tu verás si aquestas mañas
non son con intento igual.

Dia. Si esta muger fuya fuera,
que respeto le guardara,
que amor en nada repara,
y en publico la tuuiera?

Fil. No auia moças acá,
para que la truxo aquí?

Dia. Filena, en llegando aì
harta sospecha me dà.

Salò Lisarda vestida de la bradora.

Lis. Altas montañas, donde el Cielo llueue
Blancas defensas contra el Sol que os gasta;
Amor en sus principios me contrasta,
Mi pecho se pultad en vuestra nieue.
Que resistencia a su rigor se deue
En vnà voluntad senzilla y casta,

si la

Si la del santo honor apenas basta
 Quando furioso a la razón se atreve,
 Carlos me va mirando con vergüenza,
 Ya por lo menós que me quiere creo,
 Que de creerse amar amor empieça,
 Incierto el bien, y cierto el daño veo,
 Pues me dize el honor que huyendo vença,
 Y tieneme los pañós el deseo.

Fil. Tambien ella está quexosa
Dia. Calla q'es antojo. *Fil.* Ay Cielos!

a quien no despiertan zelos
 de vna muger tan hermosa?
 Sabes, Laura, como vas
 al campo con la comida?

Lis. Yo? *Fil.* Si. *Lis.* Si fueres servida
 no me lo mandes jamas.

Fil. Laura, es gusto de señor,
 Diana ocupada está
 en las haziendas de acá,
 no ay de que tener pavor.
 Ponte para el Sol, si quieres,
 vn sombrerete galan,
 con randas de taferan.

Dia. Laura, palaciega eres,
 defenderte de los moços.

Lis. Ellos seran comedidos.
Fil. Effos tus ojos polidos

cubre con blancos reboços
 Detoca de argenteria,
 no vayas sin toca allá,
 que a tu hermosura será
 resistencia y bizzarria.
 Del oír fuele nacer
 quanto mal fuele venir;
 la toca encubre el oír,
 luego es honra en la muger.
 Despues que han aborrecido
 las tocas nuestras ferranas,
 anda a las palabras vanas
 mas descubierta el oído.
 Con ella, Laura, irás bien,

y no te verán la cara.
Lis. Quando la muger repara
 en los hombres que la ven,
 La toca no quita el daño,
 pues dentro el peligro veo,
 que el oído del deseo
 abre la puerta al engaño.
 De mi no tengas temor,
 aunque el consejo agradezco.

Fil. Pues otro tambien te ofrezco,
 para materia de honor,
 En que tu peligro está,
 y es que si llegare a hablarte,
 que dize que a cierta parte
 del campo a su hazienda va,
 No te fies de su halago,
 y palabras lisonjeras,
 que sus burlas y sus veras
 seran de tu honor estrago.
 Yo sé de su condicion
 malpecado estos enredos,
 que solo de aquellos miedos
 tengo mal de corazón.
 No ay moça en casa, ni aun fuera,
 que no la intente vencer,
 Laura, de buen parecer
 con su lengua lisongeta.
 Y como está de su parte
 el ser hermoso y galan,
 quantas vienen tantas van
 señalar y echar aparte.
 Pardiez estoy por dezirte
 mi deidicha, pero suebra

haber

La ventura sin buscalla.

- faber que si oy te resquiebra
 mañana ha de despedirte.
 No te fies, tente en buenas,
 que las buenas han de hazer
 gran defensa, por tener
 este nombre entre las buenas.
 Que no me dixo vna fiesta
 en el soto! sabe Dios
 lo que passamos los dos
 en vna y otra respuesta.
 Creille, bien lo pagué,
 seis meses ha que me mira
 como si fuera mentira
 lo que en el soto passè.
- Lis.** No llores, ni con tus zelos,
 que bien sè que zelos son,
 pongas duda en la opinion
 de que me honraron los Cielos.
 Que yo sè que soy diamante
 a estas burlas y a estas veras.
- Dia.** Quantas blasfonas de fieras
 con vn animo gigante,
 que tienen en la ocasion
 enana la resistencia,
 que es nuestra antigua dolencia
 fer tiernas de coraçon.
- Lis.** Dadme lo que he de llevar,
 que yo sè lo que me importa.
- Fil.** Ven, que la jornada es corta.
- Dia.** La burra quiero facar
 En que la olla les llenes.
- Lis.** Carlos auifos me han dado
 de que ya lleuo cuydado,
 perderasme si te atreues.
- Dia.** Buen ensalmo le has contado,
 si el la llega a retoçar
 moxicones le ha de dar
 que venga en sangre bañado.
- Fil.** Ay Diana, estas modernas
 que tan valientes las ves,
 hablan hablan, y despues
 se dexan caer de tiernas.
- Vanse, y sale Seron, Siluio, Finet
 músicos con agadones.**
- Ser.** Voto al Sol que ha de ser mia,
 esso no ay que replicar.
- Sil.** Desde que vino al lugar
 no tengo paz ni alegria.
- Fin.** Pues yo no soy tan grossero
 que a Laura no aya mirado.
- Ser.** Yo tengo muy bien fundado
 mi intento, y soy el primero.
- Sil.** Y yo pensais que no tengo
 para quererla ocasion?
- Fin.** De mi justa pretension,
 Siluio, satisfecho vengo.
- Ser.** Yo la truxe de la Corte
 en el coche de mi amo,
 y así el primero me llamo.
- Sil.** No ay cosa que en esto importa
 Como el tener su fauor.
- Fin.** Pues que fauor has tenido?
- Sil.** Sino eltoy fauorecido,
 que nunca me ayude amor.
- Ser.** Si es por fauor, con el mio
 nadie se puede igualar.
- Fin.** Del que yo puedo contar
 bastanteamente confio.
- Ser.** Pues si todos tres lo estamos
 pretendamos y callemos.
- Sil.** Todos tres, como podemos?
- Ser.** Nuestros fauores digamos,
 Y al mayor demos lugar,
 sin que nadie tenga queja,
 porque Laura no es oueja
 que a quartos se ha de llevar.
- Fin.** Oid lo que me passò
 así Dios os dè ventura:
 vna noche, y bien escura,
 Laura a la huerta baxò,
 Y llegando à vn arroyuelo
 que va corriendo sutil

métio los pies de marfil,
y mas hermosos del suelo,
Yo subido en vn lindero
estuve atento mirando
el arroyo, que jugando
se mostraua lifonjero:
Sacó vna blanca toalla,
no tanto como los pies,
y enjugandolos despues
que el Sol pudiera embidiaalla;
Hizo de la yerua vn poyo.

Sil. Que todo lo viste bien?

Fin. Pues no; si estauan tambien
dos lunas en el arroyo?

Durmió vn poco, y despertó,
boluiose en fin, yo corriendo
fui al arroyo, y conociendo
donde los pies se lauó

Alagua puse la boca,
y de beber satisfecho
traigo sus pies en el pecho:
mirad si la causa es poca?

Ser. Mejor fueran de ternera
con su ajo queso a la fe.

Sil. Oid mi fauor. *Ser.* Que fue?

Fin. Será como aqueste? *Sil.* Espera.

Laura en el soto la siesta
al amanecer saliò,
y en el prado se sentò
mas que sus flores compuesta,
Sacó luego vnos papeles,
y en auendolos leído
vn dulce sueño atreuido
bañó su rostro en clauales.
Durmióse en fin en saliendo
el Sol, que daua en los ojos,
de embidia de los despojos
con que le estaua venciendo.
Yo de presto, que tenia
vn hacha, corté a dos olmos

los brazos, y de los colmos
de su esperança y la mia
Formé vna breue cabafia,
y lo que ellos no cubrieron
vnos arroyos me dieron
de su juncia y espadaña.

Despertó passada vn hora,
y como cerca me vió,
me dixo: Si fuera yo,
ô Siluio, vna gran señora!
Yo entonces mas me acerqué;
y el alma le respondiò,
labradora os quiero yo,
que señora para que?

Fin. Aueis contado? *Sil.* Esto ha sido
lo que esperança me ha dado.

Ser. Dadme vn oído prestado
pues os he prestado oído.

Fil. Comiença. *Ser.* Laura diuina
ayer cuydadosa entrò,

Fil. Donde? *Ser.* En la cozina, y yo
tras ella entré en la cozina:
Estaua para señor

vna bien compuesta olla
de vna pierna y de vna polla;

y vn torrezno en su assador,
Que de guardasol seruia

a vna perdiz, que en blancura
pudiera con su hermosura
competir el mismo dia.

El tinajon de la gente
con sus tassajos estaua

a otra parte, y murmuraua
de mi amoroso accidente.

Las coles y berengenas

que dançauan con la espuma;
y a Laura tambien, que en suma
era ocasion de mis penas.

Poseme a considerar
qual estaua mas hermosa;

La ventura sin buscalla.

la olla hirviendo amorosa,
ò Laura yendo a espumar,
Pero vencio la aficion
de la olla, porque hazia
agradable melodia
mis tripas dançando al fon,
Y al yr a tomar en vano
vna berengena yo,

Laura el cucharon boluio,
y diome vn palo en la mano:
Aunque serena de cara,
y contento del fauor
hui con mayor temor,
que su desden me causara.
Diomele, y por no aguardalle
a que otro palo me diera,
fui rodando la escalera
hasta parar en la calle.

Brauo furor. *Sil.* Laura viene.

Ser. Que Laura trae la comida?

Sil. Cantad algo a su venida,
ya Tirsi la voz preuiene.

Sale Lisarda con vn sombrero y reboga y vna cesta.

Lis. Arte acá pues, no me quiebres
la olla. *Fin.* Va de cancion.

Lis. Lò pues, con la maldicion.

Fin. Razon es que la celebres.

Cantan.

Seais bien venida
çagala pulida,
seais bien llegada
pulida çagala.
Todos estos valles

sotos y selua,
al veros en ellos,
Laura, se alegran.

Flores tienen ellas
las fuentes risa,
bien seais venida
çagala pulida,
bien seais llegada,
pulida çagala
seais bien llegada.

Lis. A la fe que me deueis
el auer aporreado
la burra por esse prado,
oy temprano comereis.

Sol. Bendiga Dios tu hermosura.

Lis. Tomad esta cesta allà,
y id por la olla que està
en essa verde espesura.

Fin. Digale a satisfacion
cada çagal vn resquebro.

Sil. Yo soy vn rustico enebro,
y vn pollino. *Ser.* Y yo va leon.

Sil. Zagala yo estoy por ti
como hucuos en sartén.

Fin. Y yo Laura. *Ser.* Mirà bien
lo que dexais para mi.

Fin. Estoy como estan las flores
que se alambican al fuego.

Ser. Y yo a tantà hambre luego,
ò Laura, por tus amores,
Que en la olla voy a dar
para ver si se me quita.

Sil. Vamos con relincho y grita.

Ser. A Laura pienso brindar. *Vanse.*

Lis. Porque varios caminos la fortuna
Me ha traído al estado en que me veo,
Quando de mi no espera mas trofeo
El amor que me siga la fortuna.
Baxe desde los cercos de la cuna
A las profundas aguas de Leteo,

Donde

Donde ni es poco bien, ni le deseo;

Tal es mi mal sin esperanza alguna.

Carlos es bien nacido, mas que importa

Si no puedo dezirle el desengaño,

Ni el engaño en la pena me reporta?

Yo moriré por no dezir mi daño,

Porque no puede auer dicha mas corta,

Que no poder valerse del engaño.

Sale Carlos.

Cor. Ya no podeis escusar,

coraçon, esta batalla,

animad los pies cobardes;

mirad que tocan al arma,

Ya no es tiempo de temor,

no es fiera Laura; que aguarda

vuestro encogido silencio?

y vos no vais a enojarla

con dezirle pesadumbres,

que no sé yo quien le enfada

que otra persona le diga:

señora, mi alma os ama;

Aora bien, quiero ensayarme

a estudiar tiernas palabras

con que dezirle mi amor.

Laura: bien entio por Laura,

que el nombre enternece mucho;

Laura, a quella noche amarga;

que mal dixé amarga noche!

antes dulce alegre y clara,

Laura aquella dulce noche

que saliste de tu casa,

y yo te hallé, me dixiste

llorando. Que larga entrada!

y para resoluciones

no ha de auer entradas largas,

Laura, quando yo te vi:

aora que sirue estudiarlas,

si en viendola he de turbarme.

Amor que me dio esperanças

para tan altas empresas,

tambien me dará palabras

Parte 20.

con que dezirle mi amor?

Laura bella. *Lis.* Tu criada

señor mio, has de dezir:

No en valde zelosa estaua

Filena, amor luz en vidro,

que presto enseñas el alma!

Car. Laura, a Filena le dixé,

que te diese esta mañana

la comida desta gente

que en mis labranças trabaja;

No fue, que ya tu lo sabes,

porque criados me faltan,

aur que retirado viuo

al pie destas sierras altas,

Que soy pariente del Rey

cuyo padre en la desgracia

del suyo, viuo en destierro,

y mi calidad es tanta,

Que la he querido encubrir

a sombra destas montañas,

que pienso que no pudieran

si acaso fueran mas baxas,

El intento ha sido hablarte,

y dezirte que me mara

esta tu rara hermosura,

donde si tu lo dudaras,

Pudiera aqui sin testigos

entre aquestras verdes plantas

que xarme de tu crueldad,

deshaziendo las entrañas

En credito de mi pena

mas lagrimas que palabras:

ya sabes quien soy, ya sabes.

P

Lis.

La ventura sin buscalla.

Lis. Carlos lo que dizes basta,
Pobre muger he nacido,
pero con extremo honrada,
de ti me amparè, no es justo
que mayor daño me hagas,
Pues nunca los Cavalleros
a las mugeres agrauian:
tu criada soy tambien,

y que vino en confiança
De tu valor. *Car.* Laura mia,

desde que te vi la cara
en el coche, porque en ella
faliò mas temprano el Alua.

Te di el alma, y me perdi,
luego la poca distancia
del coche daua ocasion

a mas abrasarme el alma.
Callè por respeto justo,

callè, no te dixè nada:
veniste, Laura, a mi aldea;

veniste, Laura, a mi casa.
Callè tambien diuirtiendo

mi pensamiento en la caza,
mas que importauan las seluas

si en el alma te lleuaua?
En resolucion me muero,

tu me pierdes, tu me abrasas:
seràs mia, o passarè me

mil almas con esta espada.

Lis. Carlos, Carlos, ya me han dicho
tus lisonjas, que te canfas

en fingirme penas tuyas?
si desta suerte me tratas

Poco viuirè contigo,

Car. Laura, ansì me desengañas?

Lis. No te duele a ti mi honor,
joya que tengo guardada

como reliquia en el pecho,
y hanme de doler tus ansias?

dexame passar. *Car.* Detente,
mira que mi muerte cauas.

Lis. Ya sè que estàs muy enfermo,
pero que remedio aguardas,

de quien no darà su honor
por todo el oro de Arabia?

los diamantes de la India,
y las perlas de Cubagua,

dexame, Carlos, boluer.

Car. Harète fuerça. *Lis.* Esto passal
Pienfas que soy yò Filena,

rustica y pobre ferrana:
mejor soy, Carlos, que tu.

Car. Pues solo vn momento aguarda,
Lis. Quien ha de aguardar y oír?

Car. No seas, señora, ingrata.
Lis. Señora, criada soy.

Car. Laura, si eres mi criada
Ya te llamo como dueño:

hà Laura, Carlos te llama.

Lis. Què mandas, señor, ya buelao?

Car. Que con essa mano blanca
tiemples de mi boca el fuego,

Lis. Si desatinos me mandas,
bueluome. *Car.* Yo yrè trasti.

s. Esto será si me alcanças.
r. Tenelda agudos espinos,

verdes y intrincadas çarças;
creced arroyos, creced,

mirad que me lleua el alma!

Vanse, y entren Lerin y Filena

Ler. A donde es ydo señor?

Fil. A la heredad en la yegua,
que no quieren darle tregua

estas libranças de amor.
A la hè todo lo entiendo,

bien sè que por Laura muere.

Ler. De què digas que la quiere,
Filena amiga, me ofendo,

No es Carlos hombre que aua
de traer esta muger

en confianza, y hazer
con ella esta villania,
Los villanos teneis fama
de maliciosos. *Fil.* No sé,
Carlos a la Corte fue,
y de allá truxo esta dama,
Que lo parece en su trato,
en su talle y discrecion,
si la tiene o no afición
no lo sé, sé que es ingrato.
Tu que eres su camarero,
su secreto y confianza,
sabrás el son a que el dança,
sabrás la muerte que espero;
Dome a Dios, venas me vienen
de ahorcarme de vna encina,
segun está de mohina,
tales mis rabias me tienen.

Ler. Si tu me huieras creído,
con poner en mi los ojos
escusaras tus enojos.

Fil. Ya he prouado, y no he podido.

Ler. Pon los ojos con mas pausa.

Fil. Ya los procuro poner,
y no sé quieren tener,
no sé que diablo es la causa.

Ler. Tan desigual te parezco
de don Carlos mi señor.

Fil. Dene de ser que el temor
es desigual que padezco.

Lr. Prueua, no te canfes, mira
lo que este mi amor merece.

Fil. Ya lo miro, y me parece
que estodo burla y mentira.

Sale Carlos.

Car. Que no la pude alcanzar!

Ler. Carlos viene. *Car.* O! a? *Le.* Señor.

Car. Yo traigo vn cierto dolor,
di que me quiero acostar.

Fil. No le ha sucedido bien,

la muger se ha defendido.

Ler. Donde has ido? que has tenido?

Car. Filena, aqui estás tambien?
di que venga a desnudarme

Laura. *Fil.* Laura, para que?

Car. Con ella descansaré,
que ella sabrá consolarme.

Fil. Yo no estoy aqui? *Car.* Tu no,
que Laura es mas cortsana.

Fil. Quieres que venga Diana?

Car. A Laura te digo yo.

Fil. Vendrá del campo cansada.

Car. Bestia, no repliques mas.

Fil. Yo voy. *Car.* Lerin, aqui estás?

Ler. Que tienes? todo te enfada.

Car. En entrando Laura aqui
por vn lado te desvia

Sale Lisarda.

Lif. Que me mandas? *Car.* Laura mia?
yo vengo a seruirte a ti.

Lif. Dexame, señor, que estoy
sin aliento de correr.

Car. Yo pensé que eras muger!

Lif. Y yo pienso que lo soy.

Car. Como me dexaste así,
que estuue para matarme?

Lif. Mi honor me mandó guardarme
de tu amor, de mi y de ti.

De tu amor, por no vencermé;

de mi, porque soy muger;

de ti, por no me poner

en ocasion de perderme?

Car. Yo no digo que tu honor
se auenture, mas que digas

que me quieres, que me obligas
huyendo a mayor furor.

Entretén la passion mia
como al enfermo sediento

dentro del mismo aposento

La ventura sin buscalla.

fingen vna fuente fria.

Laura no quiere beber,
dexame que escuche el son
del agna. *Lis.* Etraña passion!

Sale Filena.

Fil. Laura, como allá dexaste
la cesta y platos? *Lis.* No sé,
a Siluio se la dexé.

Fil. Y la burra que lleuaste,
No era boluella forçoso?

Lis. Salíome vn lobo, que quieres,
ya sabes que las mugeres
es ganado temeroso?

Fil. La burra se comeria.

Lis. Mas vale que diessé allá.

Car. Salte allá Filena ya,
que cansada niñeria!

Fil. Ya se irán. *Car.* Acaba pues.

Fil. Pues yo voto al Sol de Dios
que no han de hablarse los dos
sin que riñamos los tres.

Car. Ay, Laura, véis lo que passo
por tí? *Lis.* Yo que culpa tengo?

Car. Mira que a abrafarme vengo,
y que me yelo y me abraço.
Ya estás en amparo mio,
quien te puede defender?

Lis. Ser yo vna pobre muger,
que en ser quien eres confío.

Car. Laura, yo soy tu señor.

Lis. Anda, Carlos, que no eres,
después que engañarme quieres
con esse fingido amor.

Car. Fingido, quiteme Dios
la vida, sino te adoro.

Fil. Mas con zeios me enamoro
aunque estan juntos los dos,

Laura. *Car.* Que quieres Filena
a Laura. *Fil.* No tengo de hazer
lo que conuiene, halta ver
en lo que para mi pena,

Di Laura. *Car.* Allá afuera aguarda.

Fil. Donde la burra quedó
que aquel lobo te comió,
porque vayan por la albarda?

Car. Dexa la bestia. *Fil.* No quiero,

Lis. Carlos, si esto he de passar
oy me saldré del lugar,

Vanse las dos.

ven Filena. *Car.* Ya que espero?
Lerino?

Sale Lerino.

Le. Señor. *Car.* Que haré,
esta muger se resiste
por honrada, ya lo oíste?

Le. Ya lo oí, pues esto fue,
Casala, que tu verás
que consigues lo que quieres,
que ay deste humor mil mugeres;

Car. Fuerte consejo me dás.

Ler. No es peor morir? *Car.* Es anti,
peor. *Ler.* Pues yo la he mirado
con ojos, que en otro estado
no se ha de doler de ti.

Car. Con quien la podré casar,
que despues no sea zeloso?

Ler. Bato es hombre malicioso,
y no te ha de dar lugar,
Siluio discreto, y Fineo
cuydadoso y aduertido.

Car. Quien en fin te ha parecido
mas conforme a mi deseo?

Ler. Pareceme que Seron,
que es hombre mas descuydado,
y indigno de ser amado,
y assi te tendrá aficion.

Car. Quadrame, y le quiero hablar.

Ler. Quita el honor de por medio.

Car. Pues voy, que está mi remedio
en que se quiera casar.

Vanse.

Vanse y sale Lisarda, Diana, y quedase Lerin.

Dia. Mientras entiende Filena en las haziendas de casa, como de zelos se abraza, que ya conoces su pena, Que te guarde me ha mandado.

Lis. La mejor guarda soy yo, y la sangre que me dió vn padre noble y honrado. Tué vn hermano, Diana, que quiso casarme mal con vn hombre desigual, cuya dolencia tirana Me arrojó donde me ves.

Dia. Lerin está aquí. *Lis.* Lerino?

Ler. Lo que tratais imagino.

Lis. Bien dizes, de Carlos es.

Ler. En lo poco que has feruido, Laura, a Carlos, como honrado, quiere ponerte en estado a tu honor agradecido. Daráte dore bastante con que honrada viuiras, y yo sè, çagal que es mas.

Lis. Ay locura semejante!

Ler. El va en aquesta ocasion a hablarle, y yo me quedè a dezirtelo. *Lis.* Y quien fue?

Ler. Chapado fuè. *Lis.* Quiè? *Ler.* Seró.

Dia. In tote, Laura, que es hombre tan bien acondicionado, que no le ay en todo el prado de mas opinion y nombre.

Lis. Digo que teneis razon, que a quien tanto importuna quiere arrastrar la fortuna, bien es que vaya en Seron.

Ena loco Carlos, di?

Ler. Que buen agradecimiento!

Parte 20.

Lis. Por desigual casamiento, responde, que vine aqui, Y que por mas desigual me voy tambien, que mi suerte no quiere darme la muerte, que piensa q es menos mal. *Vase.*

Ler. Vase de veras? *Dia.* Pues no.

Ler. Seron, no es hombre de bien?

Dia. Y otros lo seràn tambien.

Ler. Detenerla pienso yo,

que se quitara la vida

Carlos, si Laura se va.

Dia. Yo pienso que no se yrà, que està del ançuelo asida, Aunque mas encubre el fuego,

Sale Carlos.

Car. Laura està aquí? *Dia.* Señor, no.

Car. Apenas Seron lo oyò quando dixò: que sea luego.

Car. El luego es cosa que creo que me ha de costar la vida.

Ler. Yo pienso que Laura es ida, conociendo tu deseo.

Car. Donde? *Ler.* No lo sè por Dios, dixele tu pensamiento, y en oyendo el casamiento se despidiò de los dos.

Car. No lo creas, antes bien sospecho que no se enfada, no ay muger que no le agrada ver que marido le den.

Salen Seron y Siluio.

Sil. Tu has sido el mas venturoso.

Ser. Yo muy venturoso he sido.

Dia. Señor, el nouio ha venido.

Sil. Del nouio estoy embidioso.

Car. Pulete y vistete luego, Seron, para tanto bien.

P 3

Dia

La ventura sin buscalla.

Dia. Yo te doy el parabien.

Ser. Haz señor, llamar el crego,

Que estoy para rebentar,
de la dicha en que me veo.

Car. Salteador de mi deseo,
Seron, te puedes llamar.
Ven tu Lerin, y hablaremos
a Laura, ven tu, Diana.

Ser. Amanezca yo mañana
con Laura. **Car.** Extraños extremos
de fealdad y de hermosura,
junta mi desdicha aquí!

Ser. En fin nació para mi
Laura? **Fil.** Aú no ha venido el Cura
Vanse.

Sil. Há Seron, qual se te ve
que eres dichoso en la caral

Ser. Algo mi temor repara
ya quando casado ellè
En las leyes del casado.

Fil. Quieres vn buen aranzel?

Ser. Di veamos. **Sil.** Oye en el
lo que conuiene a tu estado:
Primeramente, has de ser
hombre en tu casa, y muy hombre,
que solo ha de tener nombre
tu muger de tu muger:

Ha de mandar en tu casa,
pero no en tu libertad,

que con esta potestad
a ser el marí lo passa.

No la temas, aunque queme
el mundo su condicion,

porque como monas son
que muerden al que las teme.

No la ocasiones a ser
zelosa, que las mugeres

pensando agenos plazerés,
buscan ageno plazer.

Sé atuto, y sepa de ti

que la quieres lo que basta,
que con esto será casta,
y la tendras cierta assi.

Lamas le dës ocasion
a que te pierda el respeto;

ni te conozca defeto
ni en cuerpo ni en condicion.

Salga poco, y solo tenga
de vestir lo que le dietes,

y con honradas mugeres
(pocas vezes) se entretenga.

No seas por descuidado
desdichado, ni dichoso

por zeloso, que vn zeloso
cerca está de desdichado,

Esto en aquesta ocasion
para licion lleuarás,

que yo diré lo demas
a la segunda licion

Ser. Todo a la letra lo haré.

Sil. Desde oy tu maestro soy.

Ser. Vamos, que palabra os doy
de estudiarlo b. por b.

Aunque si la b. le quito
sospecho que mejor suena.

Sil. Pues la b. que re dá pena?

Ser. Lo que tiene de cabrito.

*Vanse y sale Lisarda con vn poco
de ropa debaxo del brazo.*

Lis. Con salir el triste dia
que dexé mi amada tierra
de vn gran palacio de vn Rey
donde me llamaron Reyna.
Con dexar tantos criados,
tanto aparato y grandeza,
lo que conoci y traté
en mi tierna edad primera.
No tuue tal sentimiento
como agora el alma lleua

de verme salir de vn monte,
y de vna pequeña aldea;
Cielos que dexo yo aquí
que salgo con tanta pena?
que Reyno, casa y criados,
que tesoros y riquezas?
Ay de mí! que mas dexa
quién dexa el alma, y q se va sin ella:
O Carlos, pluguiera a Dios
que mis ojos no te vieran,
para tanta desventura
como pienso que me cuestras;
No quiero ponerte culpa
aunque tanto me desprecias,
que bien se que me estimaras,
Carlos, si quien soy supieras.
Voyme de ti, y a perder
la vida entre aquellas fieras,
porque alexarme de ti
ya no es posible que pueda.
Pues dezirte lo que soy
no puede ser, aunque muera
despreciada y abatida:
la noche, ay triste, se acerca,
Aquí quiero recostarme,
y aguardar que el Alua venga
a asegurarme el camino,
y el peligro de las fieras.
Aunque á quien va tan ciega
que mas tienela luz q las tinieblas.

*Sale Carlos y Lerino con
venablos.*

Car. Desdichada de mi casa
como Laura no parezca,
bien podeis todos pensar
que en el fuego que me quema
Desde el pavimento al techo
irá en humo a las estrellas,
Lerino quando le dio
su pobre ropa Filena?

Ler. No me pudiera auisar,

que los zelos no le dexan
descubrir a la razon
para que lo justo vea.

Car. Altas montañas de Vngria,
cuyas verdes faldas besa
el cristalino Danubio
que vuestras campañas riega;
Desiertas, obscuras, tristes,
sacras al silencio seluas,
aues que habitais sus plantas,
fieras que habitais sus cuevas,
mirad que Laura bella (x2)
me lleua el alma, y la memoria de-
Tened lástima de mí,
sino quereis escónderla
para hazerla vuestra diosa,
como en Aracinto a Delia.
Mis desprecios la cansaron
que justa ha sido mi pena,
pues quise dar a vn villano
lo que para Reyes era:
Há Cielos, dueños de mí,
noche bordada de estrellas
mostradme a Laura, y vosotras
esclareced sus tinieblas,
mirad que Laura bella (x2)
me lleua el alma, y la memoria de-

Ler. Señor, señor? *Ca.* Que me quieres?

Ler. No ves entre aquellas peñas
vna muger recostada
sobre vn tapete de yerua?

Car. Ay Cielos, si es Laura! *Ler.* Creo
q es Laura. *Ca.* Detente. *Le.* Llego.

Car. Espera, porque pensemos
inuencion para holuerla,
porque se ha de resistir.

Ler. Pues di que vienes tras ella
porque te hurtó vna copa.

Car. Bien dizes, quiero prendella:
despierta fugida Laura,
traidora Laura, despierta.

La ventura sin buscalla.

Lis. Ay Cielos piedad os pido; ¿por
si me mata alguna fiera!

Car. Ques de mi copa de plata, ¿robadora de mi hacienda?

Lis. Es Carlos! **Car.** Si, Carlos foy.

Lis. Yo copa de plata? ¿espera, es posible que de mi
has pensado tal baxeza?

Car. Descoge luego essa copa.

Lis. No ay cosa que en ella tenga: dexa, dexa. **Car.** Como no?

Ler. Aqui ay vn paño de seda.

Car. Abre á ver. **Ler.** Que ricas joyas, aunque la noche no quiera se è por su luz, que son preciosas sus piedras. **Car.** Muestra, tu piedras preciosas, Laura? tu joyas desta manera? quien eres? **Lis.** Noble muger: tan ricos mis padres eran, que pudiera sacar mas: si las dexè por la ofensa de vn desigual casamiento, no es bien que culparme puedas, pues no fue falta de amor el dexarte, sino fuerça de mi honor, que yo te amo, mas aun jue entre aqueſtas ſeluas me mates, Carlos, no pienes que harás a mi honor ofensa.

Car. Laura, quien mi a estas joyas de tal valor y grandeza para que busca testigo? no es posible que no seas tan bien nacida muger que ser mi esposa merezca: quierelme para tu esposo?

Lis. Si, como tu me concedas mi honor, hasta que tengamos la bendicion de la Iglesia.

Car. Esta palabra te doy,

ven Laura, que cerca queda en que a la villa boluamos: tu aguarda en aqueſta ſelua a la gente que viniere, para que luego se buelva.

Lis. Vamos, que confio de ti.

Car. Laura, quien quisiereſes!

Lis. Algun dia lo sabras,

Car. Se que eres sola y honesta. *Vanse.*

Ler. Olahao gente de Carlos, hà del prado, hà de la ſietra?

Sale Seron armado de vn capacete y calças graciosas, y los labrados res con lanças.

Ser. Por aqui dan voces, Siluio, echa por essa fresneda.

Sil. Quien va? **Ler.** Lerino. **Se.** Que ay?

Ler. Pardiez, Seron, buenas nuevas.

Ser. Parecio mi muger? **Ler.** Si.

Ser. Albricias montañas yermas, pastores del prado albricias, fuentes, flores, alamedas, Laura ha parecido ya, ya parecio Laura bella; donde està amigo mi esposa?

Ler. Carlos la lleva al aldea a las ancas de vn cauallo para casarse con ella, porque sabe que es muger noble. **Sil.** Albricias alameda, montañas, flores y rios.

Ser. Carlos a Laura se lleva?

Fin. Muy bien se ha hecho por Dios: el es bien que la merezca, que vna perla tan preciosa no se ha de dar a vna bestia.

Ser. Que en fin no es ya para mi, ni me caso? **Sil.** No que huera dar vna liebre a vn leon,

y à vn tigre vna tierna oueja,

Ser. Dadme todos parabien
pastores de aqueſtas ſierras.

Fin. Pues porque amigo Seron?

Ser. Porque en aqueſta refriegas
eſcapè de vn gran peligro
que amenaçò mi cabeça.

Vanſe.

ACTO TERCERO.

Salen Siluio y Filena.

Sil. Que te dure el penſamiento
de amar a Carlos, Filena,
no es locura? *Fil.* No, que es buena
la cauſa de mi tormento.

Finalmente a mi me agrada
eſta mi antigua locura,
que mas parece cordura
locura tan bien fundada.

Sil. Pues Carlos no ſe caſò,
y van paſſando los años
de ſu boda y de tus daños?

Fil. Mis daños adoro yo.
Paſſen los años por mi,
y los contentos por el,
que eſtimo el que xarme del

mas que el eſtimarte a ti.

Sil. Adora a Laura. *Fil.* Haze bien
que es vna hermosa ſeñora,
y ſi por bella la adora
yo por lo miſmo tambien.

Sil. Hijo tiene Carlos ya,
que confirma tanto amor.

Sil. Siluio, no ay mayor error
que amar quien amando eſtá.
Si tu me quieres a mi,
que quiero a Carlos, no entiendes
que con lo miſmo te ofendes,
pues yo no te quiero a ti?

Sil. Carlos y Laura ſon eſtos,
Dios los conſerue en ſu eſtado,
que mi embidia aun no me ha dado
penſamientos deſcompueſtos.

*Salen Liſarda y Carlos, ella en habito
de dama.*

Car. Es forçoſo partirme, Laura mia,
a defender la tierra que me toca,
de mil ſoldados que andaran perdidos
deſpues que ſe ha perdido la batalla,
que quiſo mi deſdicha que ſe dieſſe
tan cerca de mi tierra. *Liſ.* Que enefeto
es muerto el Rey de Vngria? *Car.* Pues tu lloras
la muerte de aquel Principe foberuio?
yo ſoy pariente ſuyo y no le lloro.

Liſ. Criemè yo en la Corte y conoçiale.

Car. Dichoso, Laura, yo que eſtoy tan lexos
de las diſcordias y deſdichas grandes,

que

La ventura sin buscalla.

que agora se aperciben en Vngria,
fino es que el Rey Conrado tenga oculta
a Lisarda, su hermana del Rey muerto,
y agora como Rey y su heredero
la manifieste y diga que es su esposa.
En mas estimo, Laura, serlo tuyo
en esta paz de mi pequeña aldea,
que todos quantos cetros y coronas
la ambicion de los hombres ha tenido:
quede muertes aurá, que de traiciones!

Lis. La pretension del Reyno, que no tiene
heredero legitimo, faltando

Lisarda, que ha seis años, segun dicen,
que salio de la Corte de su hermano,
y se tiene por cierto que fue muerta,
por cuya causa, y en vengança suya
airado le quito la vida el Cielo,
quien duda que ha de ser fatal incendio
de su Reyno afligido y miserable.

Car. Compitan, bella Laura, codiciosos
los Vngaros agora, y en campaña
salgan con sus exercitos civiles,
y yo puesto que soy del Rey pariente
mire a mi pobre mesa el hijo tuyo
sentado entre los dos, y con el Alua
salga a matar al campo dos conejos,
la pintada perdiz y la paloma:
buelna a tus braços, como suele al nido
con dulce voz el pajarillo ausente,
que este es mi Reyno y pretension tan alta;
que lo que no imagino, esso me falta.
Sil. Señor. *Car.* Preguntale a Lerino
si está enfillado ya, para que entrambos
vamos a ver la tierra del contorno,
no la molesten los soldados Vngaros
huyendo la fiereza de Polonia.

Sil. Ya voy. *Car.* Y tu Filena pon al punto
la ropa que te dixe esta mañana.

Fil. Cuydado tuue, y queda apercibida.

Car. Que me mandas esposa de mi vida?

Lis. Que puesto, mi señor, que los soldados

os diessen ocasion, y se atreniessen
a vuestras tierras y vassallos, sea
tanta vuestra cordura que los sufra;
que mas importaís vos que vuestra hazienda.
Car. En todo mostraré lo que os adoro,
guardeos el Cielo.

Vase.

Lis. Y tan piadoso sea
que libre y con salud venir os vez.
Quando estará cansada la fortuna
de mis persecuciones, y casada
no como Reyna, y Reyna, que ninguna
se vê mas combatida y deseada,
no hallando en mi flaqueza fuerça alguna,
que resistiese el golpe de su espada,
poniendo al pecho de mi hermano el filo,
sin mudar el dolor mudò de estilo.
El Reyno queda ya sin heredero,
yo soy Reyna legitima de Vngria,
casada con vn pobre Cauallero,
aunque ya la mayor riqueza mia:
diré quien soy? no sè; pero que espero;
quando con tanta rabia y osadía
el mas indigno la corona emprende,
y viua yo, que ha de reynar pretende.
Luego que supe que murio mi hermano
por barbaro, arrogante y atreuido,
y que estava su campo tan cercano,
que el eco de las caxas he sentido,
al Conde Arnaldo he escrito de mi mano;
que viuo, que aqui estoy, quien soy y he sido;
pero callando siempre el casamiento
por el temor de su ambicioso intento.
Aqui traigo la carta, que escondida
de Carlos aguardé ocasion como esta.

Sale Seron.

Ser. Saliera yo contra la vil canalla,
que discurre los montes fugitiua,
que yo sè bien si me esperaran quatro,
ni seis, ni diez a disparar la honda.

Lis.

La ventura sin buscalla.

Lis. Seron? *Ser.* Señora mia. *Lis.* Serás hombre?

Ser. Que lo he sido hasta aqui jurarte puedo,
de aqui adelante harè lo que pudiere,
que nuestra vida nunca està de vn modo,
ni en todos tiempos lo podemos todo.

Lis. Ya sabes que no lexos desto llanos
los Vngaros estan desbaratados,
muerto su Rey. *Ser.* Ya sè que a nuestra costa
los aloxa la tierra de nuestro amo,
y que a Belgrado lleuan el Rey muerto.

Lis. Tu me has de hazer vn gusto. *Se.* En q̃ te siruo?

Lis. Esta carta has de dar al Conde Arnaldo,
con gran lealtad, y con mayor secreto.

Ser. De darsela en sus manos te prometo.

Lis. Aprende pues, Seron, la cortesia,
que le has de llamar siempre Señoria.

Ser. Señoria? *Lis.* Pues esto no es muy facil?

Ser. Señoria. *Lis.* Deprendelo y camina,
que si me traes respuesta, tu ventura

y aun la mia tambien està segura.

Ser. Por el camino pienso todo el dia
no dexar de la boca, Señoria.

*Vanse, y salen el Conde Arnaldo
y Otauió.*

Ar. Dexaré consejos viles,
y remitirlohe a la espada
ferè en el enojo Aquiles,
que oracion tan estudiada,
que conceptos tan sutiles!
Pero no meha de hazer daño
retorica locucion,
porque yo mas acompaño
con la espa a Telamon
que a Vlisses con el engaño.
Faltando el Rey que tenia,
quien la Corona de Vngria
merecerà como el Conde,
si el exercito responde
todo en vna voz que es mia?
Consejos estan muy lejos

de lo que al Reyno le importa
donde no afsisten los viejos,
si lo que es voto no corta
votos hazen los consejos.
Corten espadas aqui,
y reyne el que mas pudiere,
que el campo me elige a mi.

Ota. Quicn a mi no me prefiere
que es lo que piensa de si?
Quando Lisarda viuia,
ya saben que me la daua
el Rey para darme a Vngria,
con cuyo voto se acaba
vuestro consejo y porfia.
Yo no he de ser arrogante
con palabras y amenazas,
que en pretension semejante
no los sobornos y traças,

la justicia es importante.
Y esta ya todos sabeis
que solo la tiene Otaúio.

Sale Claridan.

Cla. Quando hazer imagineis
a Claridan este agrauio,
lo que merece vereis.
Sino estimais vuestra vida,
y vuestro amparo estimais
otra espada preferida,
yo harè que me obedezcais
con la que traigo ceñida.
Que me llameis heredero
con solo vn azero espero,
en que he puesto mi valor,
porque no ay cetro mejor
que el que sale del azero.

Ar. Cessen ya tantos blasones
Caualleros pretendientes,
que en tan altas ocasiones,
para agrauiados ausentes
no son armas las razones.
Mi justicia està muy llana.

Ota. Y yo no rue del Rey
por muger la muerta hermana?

Cla. Si el derecho, si la ley
las controuerfias allana,
Que temeis, pues que teneis
la justicia que dezis,

que lo juzguen estos seis,
pues del consejo salis,
y el campo alterar quereis?
Y si estais determinados
a perder con los estados
la vida en la pretension,
llenad al Rey, que es razon,
y honralde con sus passados,
Que despues aurà lugar.

Arn. Yo que he de ser su heredero
le quiero llevar y honrar.

Ota. Yo que su corona espero
le pienso honrar y llenar.

Cla. Pues lleuemosle los tres,
que mi pretension no es
de la de menos cuydado,
descanse el Rey en Belgrado,
y aueriguese despues.

Sale Seron con la carta.

Ser. Donde està su Señoria?

Ar. A quiè buscais? *Ser.* Busco al Còde.

Ar. Yo soy. *Ser.* Pues esta le embia
cierta señora. *Ar.* De donde?

Ser. De los campos de Atelia.

Arn. Caen muy cerca de aqui?

Ser. Si Señoria. *Ar.* Y a mi
me escriue? *Ser.* Si Señoria.

Ar. Es queixa? *Ser.* No Señoria.

Ota. Leed alto. *Ar.* Digo anfi.

L E E.

Seis años ha que estoy en estos montes
Desde la noche que dexè a mi hermano,
No tiene mas legitimo heredero,
Si me quereis, seguid al mensagero.

Lisarda.

Ota. Ay successo igual!

Arn. Hombre que traes aqui?

Cla. El remedio vniuersal.

Ota. Que viene? *Ar.* Dize que si.

Cla. Tanto bien en tanto mal!

Ar. Viva està, ferrano amigo?

Ser. Si Señoria, en verdad
de que viue soy testigo.

Ota. Está en campo ò en ciudad?

Ser. Venganse todos conmigo

que

que yo se la mostraré.
Ar. Ponte, amigo, esta cadena.
Cla. Y esta mia, que yo se
 que la quitas a mi pena.
Ota. Tambien yo aquesta te doy.
Ser. No me pongan Señorias.
 tan rico: turbado estoy.
Ar. Vna estatua merecias.
Ser. No importa, que ya lo soy.
Cla. Como te llamas? *Se.* Seron,
 aunque hablando con perdon.
Ar. Sirvesla? *Se.* Si Señoria.
Ota. Pues alto al lugar nos guia?
Se. Aquellas las torres son:
 hanme de quitar aquesto?
Cla. Ni aun la mitad te hemos puesto.
Ar. Por donde van a Telia?
Ser. Por aqui van Señoria.
Ar. Guarda y coche gente, presto.
*Vanse, y sale Lisarda, y Filena
 y Diana.*
Fil. En esto da Siluio agora,
 y Diana en esto dà,
 tu, como señora ya,
 nos puedes juzgar, señora.
Lis. Que dize Siluio? *Dia.* Que quiere
 a Filena. *Lis.* Y tu? *Dia.* Que quiero

a Siluio, mi amor primero,
 aunque el por Filena muere;
 Pero has de advertir que a mi
 me quiere tambien Fineo.
Lis. Desconcertados os veo.
Dia. Pues esto nos truxo a ti.
Lis. Echad suertes, y podreis
 quedar en paz, que mi hijo
 las podra sacar. *Fil.* Bien dixo.
Lis. Con esto las dos tendreis
 Maridos, sin causa alguna
 de quexa en nuestros oídos,
 que sabed que los maridos
 son fuertes de la fortuna.
 Y mientras las escriuis,
 a ver a mi Felix voy.

Vase.

Fil. Por no echar suertes estoy,
 si tanto me perseguis.
 Ay Diana, yo no he dado
 de amarme a Siluio ocasion,
 antes con mucha pafsion
 le tengo de fengañado,
 Hablale y bueluele a ti,
 que los hombres son mudables;
 y como tierno le hables
 dexará de amarme a mi.

Vase.

Dia. Amor desconcertado, que es tu intento?

De locos eres ya relox sin cuerdas,
 Y no es razon que las potencias pierdas,
 Que son de tu concierto el mouimiento.

La vida, que te sigue, corre a tiento,
 Porque jamas con la razon concuerdas,
 Y aunque despertador que nos recuerdas,
 Pocas vezes al bien, solo al tormento.

Que apriessa que das horas de desvelos,
 Quando se desconcierta el harmonia
 De las correspondencias de los Cielos:
 Ya te has hecho de Sol, que en pardo dia
 Como te da con sombra de los celos,
 Lamas señalas hora de alegría.

*Sale Seron con vn sombrero de plumas
y muchas cadenas.*

Ser. Está mi señor aquí?

Dia. Que es esto amigo Seron?

Ser. Entra con la maldicion,
que viene el mudo tras mi.

Dia. Has muerto a algunos soldados

de los que huyen estos dias?

Ser. Vengo de las Señorias
donde fuy por mis pecados.

Entra presto, y di que aquí

vienen los Grandes. *Dia.* ¿Grades?

Ser. De Vngria, Polonia y Flandes

y de Alemania. *Dia.* Aquí? *Ser.* Si,

*Sale Arnaldo, Otanio y Clavidan, y soldados
de a compañamiento.*

Ar. Adonde está la Reyna? *Ser.* Ya la llaman.

Ota. Viue la Reyna aquí? *Ser.* Si Señoría.

Cla. No es malo este palacio, y quien le habita?

Ser. Vn Canallero pobre, pero noble,
cuya grandeza le enriqueze al doble.

Sale Lisarda, Filena, Diana y Siluio.

Lis. El exercito aquí? *Ar.* Cielos si es esta?

Ota. Que lo dudas. *Cla.* Señora de mis ojos!

Arn. Señora, y Reyna mia! *Fil.* Que es aquesto?

Dia. Reyna la llaman? *Ser.* Si. *Cla.* Dadnos a todos
estos pies muchas vezes. *Ota.* A los ojos
preguntad ya que callan nuestras lenguas.

Arn. Bañados todos en piadoso llanto

el alegría y el amor deuido

al bien de aueros visto dize el alma:

de donde ò como aquí? tieneos Conrado

este Rey de Polonia por ventura?

Ota. Señora, tanto tiempo tan eculta?

Cla. Señora, tanto tiempo tan ingrata,
a quien de vuestro bien tan cuydado?

Lis. El bien vniuersal, vassallos, solo
me descubriera, y no interes humano,
ni me tiene Conrado, ni me ha visto.

Arn. Señora, a la concordia del exercito,
y al aliento comun de los vassallos
importa que al instante mismo os vean;
pagaldes el amor con que os desean.

Lis. Si es tan forçoso, vamos, que querria
lleuar el cuerpo de mi muerto hermano
a Belgrado tambien. *Arn.* Ea soldados,

fue:

La ventura sin buscalla.

Suenen las caxas, fuenen las trompetas;

Reyna teneis, hagamos alegrías.

Ser. Voto al Sol que se van las Señorías.

Vanse.

Dia. Que os parece su desden?

Fil. Que no se acordó de Carlos.

Sil. Suele el estado mudarlos
a los que mas quieren bien.

Ser. Pues no fuera justa cosa
que ser su esposo dixera?

Sil. Al abestraz llaman fiera,
y madrastra rigurosa,
Porque los hijos desprecia.

Ser. Laura el fuyo lleuaria.

Fil. Que esta era Reyna de Vngria!
callo por serlo. Dia. No es necia;
Pero porque la llamais
Laura, pues Lifarda es.

Lif. Bien podra ser que despues
Principe a Carlos veais,
Pues aunque dexarle quiera
el hijo ha de suceder.

Ser. No ay que que fiar de muger!

Sil. La mas firme es mas ligera.

Se. Si en vna balança pones,
Siluio, seis años de amor,
y en otra vn Reyno el mayor
de todas estas naciones,
Si la balança es muger
el Reyno pesará mas.

Fil. Buenos titulos nos das.

Ser. Pues quando sabeis querer?
Y aun plega a Dios que no diga,
Laura, que el hijo es ageno.

Dia. Vierte, viuora, el veneno.

Ser. Quien ay que me contra ligu?

Fil. Las historias, las firmezas
de mil mugeres. Ser. No sé
esto que veo diré,
yotro, diran sus grandezas,

Yo he conocido vn pastor,

que quatro hijuelos tenia

de cierta Ninta que auia

solicitado su amor,

Y en la primera pendencia

les dio diferente dueño.

Sil. Carlos viene, Ser. Todo es sueño,
matais de oluido, ñ de ausencia.

Salen Carlos y Lerino.

Ler. La casa está alborotada,

Car. Que es esto, pastores mios?

Ler. Todos callan. Car. Que tenemos?

Ler. Todos han enmudecido.

Car. Donde está Laura, villanos?

que mirais? no me auéis visto?

que os enmudece? que es esto?

Ser. Guardo el oro y el vestido.

Sil. Señor. Car. De q estais turbados?

Sil. Señor, a tu casa vino
el exercito del Rey.

Car. Pues bien, que aurà sucedido

hanse lleuado el ganado?

la carne salada? el trigo?

entraron en las bodegas?

beban norabuena el vino.

De buen Rey eran vassallos,

y ya que no le he fernido

con las armas, como deuo,

con esta hazienda le siruo,

es esto? donde está Laura?

Fil. Señor, Claridano dixo,

el Conde Arnaldo y Orasio.

Car. Di lo demas, dilo Siluio.

Sil. Dixo que era mi señora

no Laura, que su apellido

era Lisarda, y que es Reyna.

Car. Que dizes? *Fil.* La verdad digo, porque dizen que es la hermana del Rey muerto, y q̄ ella ha escrito al campo, que la sacassen de estos montes. *Car.* Y se ha ydo?

Fil. En besandole la mano.

Ser. No podemos resistirlo, que era todo gente armada.

Car. Caso entre nobles indigno de la sangre y del honor, de la vanda y del oficio, Pues Laura, o Lisarda, o reyna, no dixo que su marido era Carlos, y que del tenia vn hijo? *Fil.* No quiso porque no fuesse ocasion de auenturar por dezirlo el Reyno, a que la lleuaban, donde por dicha el mas digno será su esposo en llegando.

Sale Fineo.

Fin. Está aquí señor? *Car.* Si amigo.

Fin. Sabes ya como era Reyna

Laura? *Car.* Todo lo he sabido.

Fin. Sabes ya como en vn coche, a quien su esquadron luzido del Conde Arnaldo hizo escolta, lleuó a Belgrado el camino, Ano estar con la pasión que es justo, vieras los riscos de los montes retumbando entre concauos y pinos, Con las trompetas y caxas, diziendo todos a gritos viua la Reyna Lisarda.

Car. Calla, villano atreuido, que el coraçon me traspassas.

O Laura, dulce bien mio,

Parte 20.

ô Laura, mi amada esposa, es posible que has tenido tan de piedra las entrañas que esto has usado conmigo? Es posible que me dexas, sin que aquel hermoso niño que nuestra sangre juntó pudiesse tanto contigo! Quando yo te quise, Laura, Laura, quando Carlos quiso que fueses tu su muger bastó el auerte querido, Sin otro humano interes, tu eras pobre, yo era rico, tu perdida, yo señor: agora que te ha subido La fortuna a gran lugar que mucho que huuieras dicho: vassallos, reynaos vosotros, que Carlos es mi marido? No tiene el Arabia Felix oro en su centro, ni el Indio Oriental ricos diamantes, esmeraldas ni jacintos. No el Surtan preciosas perlas en sus nacares natuios, no el mundo tantas ciudades, coronas y señorios, Por que te dexara yo: ô Laura, tanto castigo, por auerte honrado tanto sin auerte conocido! Conmigo que te faltaua? no les dixeras con brio: Vassallos reynaos vosotros, que Carlos es mi marido. La flaqueza es de muger, porque escriuen los antiguos, esas mentiras de Porcia, esos sepulcros y nichos De la gran Reyna de Caria,

Q

ni

La ventura sin buscalla.

ni dan el barbaro Egipto
Piramides, ni honra Grecia
la señora de Zaquinto?
Fabulas deuen de ser,
maldiga el cielo los libros
que nos cuentan sus firmezas:
pues espera basilisco
Que en tu seguimiento voy:
venid amigos conmigo,
traed el niño tambien.
Ler. Señor, mira que te auiso
Que te han de matar allá,
si con algun artificio
no disimulas quien eres.
Ser. Señor, bien dize Lerino,

Sale Conrado, y su Embaxador.

Con. No quieres que me admire lo que dizes?
Emb. Antes, señor, es justo que este caso
con mas que admiraciones solenizes;
Bolui a yo del peligroso paso
donde se dio la prospera batalla,
tan digna de los cisnes del Parnaso,
Y con diuinos versos celebralla,
pues no solo venciste al Rey de Vngria,
pero en la tierra para siempre calla:
Quando siento el estruendo en que venia
entre vna densa nube poluorosa,
la boladora Fama, que dezia:
Viva Lisarda, nuestra Reyna hermosa,
que coronada de vna y otra guarda,
y de la soldadesca belicosa,
Venia entre los nobles tan gallarda,
que daua a todos gloria y alegría.

Con. Que viene la bellissima Lisarda!

Emb. Dizen que vn alto monte la tenia,
donde ha sido seis años labradora,
callando, porque a Otauio aborrecia:
Yo pienso que estará en Belgrado agora,
adonde grandes fiestas le preuienen,

Mira que sus pretendientes
son poderosos y altiuos.

Car. Tomaré vuestro consejo,
que a la razon le permito
Lo que me niega el amor,
poderoso de vario:
ay Laura que ingratitud!

Ler. Vn Reyno es grande enemigo

Car. Que importara si ella fuera
de marmel, y no de vidro,
pues le pudiera dezir,
si fuera su amor el mio:
Vasallos, reynaos vosotros,
que Carlos es mi marido.

Vanse.

locos

locos de auer hallado a su señora.

Con. Con justa causa, pues que Reyna tienen
de sangre de los Reyes generosa,
quando confasos y vencidos vienen:

Con quien dicen allà que se desposa?
que marido le dan? de mi que tratan?

Emb. La empresa es alta, y la ambicion forçosa,
Tu veras que se abrañan y se matan
sobre queter entre ellos merecella,
y que con esto el Principe dilatan.

Con. Pues ya no saben que Lisarda bella
es mi muger, y que esse Reyno es mio?

Emb. Pienso que viue el mismo gusto en ella:

Pero los Grandes con orgullo y brio
querran alçar la frente a la corona.

Con. Será, puesto que honroso, desuario,
Acercaré mi exercito y persona

a Belgrado, desuerte que ellos vean
si quien ayer los vence, oy los perdona.

Emb. Algunos pienso ya que te desean.

Con. No se despida vn minimo soldado,
hasta que mis vanderas la posean.

Emb. dōde mādās marchar? **Co.** Marcha a Belgrado,

y sepan effos barbaros de Vngria

que Lisarda nacio para Conrado,

y que no puede ser de otro, si es mia.

Vanse. y salen Arnaldo, Otanio. y

Claridano.

Arn. Con esto no ay replicar,
postiar, ni pretender:

Ota. Pudiendo señor hazer

le quereis yr a buscar?

Cl. Si to los los pretendientes

fuera des vna cabeça

de Lisarda la belleça,

los rayos resplandecientes

De la corona de Vngria

vinieran en ella bien,

mas co. no quereis que den

a la vuestra y a la mia,

Ya la de tantos, lo que es

forçoso que de vno sear

Ota. Y es mejor que la posea

por ambicioso interes

El estrangero, que vñano

de acabarnos de vencer

tuuiesse la espada ayer,

y oy tenga el cetro en la mano?

Arn. Otatio. no ay que tratar

tu dexa la pretension.

Ota. Yo, porque? **Arn.** Pues que razon

hallas tu para dexar

Claridano la que tiene,

orros, y yo, que igualamos

La ventura sin buscalla,

tus meritos. *Cl.* Si dexamos,
porque a todos nos conuiene,
Y a la paz comun tambien,
que venga a reynar Conrado,
no es por fer el mas amado,
fino que le está mas bien.
Desele auiso a Lifarda,
sepa que es ya su marido.

Ota. Ya viene. *Arn.* Ya lo ha sabido,
nunca estuuo tan gallarda.

*Sale Lifarda vestida lo mejor que puede
da, y acompañada de algunas perso-
nas con memoriales.*

Mug. Vuestra Magestad, señora,
se duela de tantos daños.

Lif. Que quereis? *Mu.* Hará dos años
que mataron por agora
Mi esposo, en Alua-Real,
el contrario poderoso
se pasea, esse piadoso
pecho remedie mi mal.

Lif. Yo haré que le den castigo.

Sol. yo he seruido al Rey tu hermano,
perdi este pie, y esta mano,
y aqui mis seruicios digo.
No remitas mi papel
a quien de tantos se carga,
que vn siglo el verlos alarga,
mira tu lo que ay en el,
Y aunque me des dos escudos
damelos con essa mano.

Li. Sin manos estais? *Sol.* No es llano?

Lif. Los que las tienen son mudos.

Sale vn Estudiante.

Est. Señora, yo he pretendido
y pretendo por amor
vuestro y del Rey mi señor,

a cuyo padre he seruido,
Ser del Reyno Coronista,
pienso que soy suficiente
en la opinion de la gente,
que escriuiendo se conquista:
Nunca he tenido persona
que me ayado la mano,
esse valor soberano
digno de mayor corona,
Mande informarse de mi.

Lif. Yo lo haré ver, que es razon.

Salen Carlos, y Seron.

Ser. Agora puedes llegar.

Car. Tiemblo. *Ser.* que sirue temblar?

Car. No es cosa estraña, Seron,
Que á quien ayer como esposa
en mesa y cama tenia
tiemble en distancia de vn dia?

Ser. El verla tan poderosa
Entre tanta guarda y gente
te pone, Carlos, temor.

Car. Conozco que está el honor
en los ojos solamente.
Viendo a Lifarda en pobreza
el respeto le perdi,
mira el qué le tengo aqui
viendola en tanta riqueza.

Ser. Llega, acaba. *Car.* Tiéblo y llego.

suplico a tu Magestad

aparte me escuche. *Lif.* Hablad.

Car. Sabes quié soy? *Lif.* No lo niego.

Car. Podrete hablar como a Laura,
o como á Lifarda? *Lif.* Creo
que aurás culpado el deseo
que esta corona restaure.

Car. No sino aquella ventura
que me vino sin buscalla,
pues fue, Lifarda, el ganalla
para mayor desventura;

Como me dexaste afsi,
y vn hijo no te mouio?

pues que no mereci yo
que me estimasses a mi?

Lis. Pefame que de rodillas,

Carlos, hablandome eties:

pero importa, que despues

igualaremos las fillas.

No me culpes, que esto ha sido:

fuerça, engaño y discrecion

hasta tomar posesion,

Carlos, de vn Reyno perdido.

Car. Denehme de asegurar,

para hazerme matar luego:

sola vna cosa te ruego

si me has de mandar matar,

Que el hijo que Dios nos dio

no muera, y que de tu esposo

le guardes, pues es forçoso,

porque fui su padre yo.

Lis. Carlos, no me hables anfi,

que en mouiendome a piedad,

soltarè la Magestad,

y me abraçarè de ti,

Que porque estos no te maten

estoy aqui como ves,

sin arrojarme a tus pies,

sufriendo que se dilaten

Los abraços que te diera

si te hallara solo aqui.

Car. Que no me engañas? *Lis.* Yo a ti.

harto bueno, Carlos, fuera

Auiendo estado en tus braços

seis años como muger.

Car. Pues algo, esposa, has de hazer,

ya que no sean abraços,

Que vengo muerto ponti,

Láhe de hazer? *C.* Dame vna mano,

Lis. Este es negocio muy llano

al despedirte de mi,

Parte 20.

Que como a Reyna bien puedes,

como que me la has besado

por yrtan bien despachado.

Car. Quando, mi bien, me concedes

Que te vuelua a ver? *Lis.* Aqui

siempre te has de passear,

porquien auiendo lugar

te llamarè. *Car.* Cierto? *Lis.* Si,

Mas ven, Carlos, disfrazado,

haz que algunas cosas vendas.

Car. Yo lo harè, pero que emprendes

de ti, y de mi, en tal estado?

Lis. Ganar con mucho tesoro

el exercito, y tener

las fuerças del Reyno, y ver

puesto en el vn Rey que adoro.

Car. Quien, señora? *Lis.* Tu, mi bien.

Car. Pues dame la mano agora.

Lis. Toma, Carlos. *Car.* Ay señora!

Lis. La mano, el alma tambien,

Que eres mi esposo, y es ley:

mas suelta, no cause espanto,

que no se detiene tanto

quien besa la mano al Rey.

Vete, que damos sospecha.

Car. Dóde? *Li.* A esperar lo que digo.

Car. El ser desigual contigo

me tiene el alma deshecha.

Lis. Tu eres mi esposo, mi bien,

mi Rey, mi señor y amparo,

y quieres que hable mas claro,

aunque mil muertes nos den?

Car. No señora, queda a Dios.

Lis. No te entenezcas. *Ca.* ¿ha sido?

Lis. Aunque bien nos han fentido

tiernos, Carlos, a los dos.

Car. Ven conmigo, y te dirè

lo que la Reyna me manda.

Car. Parceme que se ablanda.

Car. No ay mas lealtad, ni mas fe.

Q3

Salte

La ventura sin buscalla.

Sale vn Embaxador.

Emb. Por no darte, señora, pesadumbre,
que como a su muger te ha respetado,
y como Sol, de quien recibe lumbré,
no viene con exercito Conrado;
antes le dexa en la desierta cumbre
de los asperos montes de Belgrado,
y viene a darte el parabien. **Lis.** Ha hecho
cosa muy digna de su heroico pecho,
Donde queda su Alteza? **Emb.** Está a la puerta,
tanto pudo el amor y confianza.

Arn. El la hallará como su Rey abierta,
manda, señora, que entre. **Ota.** La esperanza
no será justo que le salga incierta.

Clá. Con esto la paz publica se alcança.

Lis. Deid que entre su Alteza. **Arn.** Y tu marido,
que te ha esperado, amado, y merecido.

Sale Conrado.

Con. Pareciome obligar a vuestra Alteza
con ponerme en sus manos, y dexando
mi exercito, a ofrecermé a su belleza:
gracias al cielo que la estoy mirando:
la condicion del Rey, y su aspereza
le causaron la muerte, y porfiando
a que le diese yo la que tenia
yn monte entre los terminos de Vngria.

La guerra y la batalla he desviado,
no sin testigos, pues estan presentes,
y como quien en nada está culpado
desfistimé la guarda de mis gentes,
y de nuestro concierto prouocado
los anchos fosos, y las altas puentes
pasé para llegar, donde no creo
aurá mayor prision que mi deseo.

Lis. Sea, señor, tu Alteza bien venido,
que viene con segura confianza.

Arn. Danos, señor, los pies, como marido
de nuestra Reyna, que oy tu amparo alcança.

Com.

Con. Los brazos con el gusto que es devido
a tanto amor y fe. **Lis.** Si mi esperanza
he puesto en vos, ó Principe excelente,
vereis después que mi suceso os cuente.

Ola? **Ota.** Señora. **Lis.** Todos salgan fuera.

Cla. Dexemoslos hablar, que estan seguros.

Con. Tengo de quien temer la embidia fiera?

no estoy seguro Reyna en vuestros muros.

Lis. Oíd señor, y nunca el cielo quiera
que os vendiesen los Vngaros perjuros,
este es negocio mio, estadme atento,

Con. Aun no se monerá mi pensamiento.

Lis. Huyendo, Principe inuíto,
de las manos de mi hermano,
que para quitarme a vos
me casaua con Otaúo.
Saliendo de vn monasterio
en habito vil y baxo,
porque su guarda venia
a derribarlo y buscarlo,
Di en manos de vn Cauallero
señor de pocos vassallos,
pero de muchas virtudes,
que vna noche caminando
Yba en vn coche a su tierra
puesta entre los montes altos,
que diuiden como linea
los Vngaros y Polacos.
Llegué a su casa, en la qual
tomando trage villano,
le servi como criada,
mi valor disimulando.
Puso los ojos en mi,
y con lagrimas y engaños
solicitaui su gusto
vanamente porfiando.
Hallóme vn dia vnas joyas
en vn tafetan acafo,
y por ellas, no por mi,
que era noble imaginando.

Trató casarse conmigo
o lo quisieron los hados,
o el verme yo perseguid^a,
sola, triste, y sin amparo.
Concedendⁱ con su gusto,
quedamos alfin casados,
y de Carlos tengo vn hijo,
que agora cumple seis años.
Murio mi hermano en la guerra,
y viendo muerto a mi hermano,
y que yo heredaua el Reyno,
descubrim^e a mis vassallos,
Con ellos vine a tomar
la possession de Belgrado,
sin dezir que era casada
por poder asegurarlos;
Mi esposo vino tras mi,
y aqui me pidio llorando
tuuiesse lastima del
que tiernamente le amo,
Es Carlos deudo del Rey
por su padre el Conde Flauió,
de quien fue tercero hijo,
que no heredó sus estados.
Es por la madre Español,
de aquel apellido claro
de los antiguos Maoriques,
es gentilhomme, es soldado,

La ventura sin buscalla.

Es discreto, es mi marido,
perdonadme si le alabo,
no permitais gran señor,
que casada condon Carlos,
Y teniendo vn hijo del
passeis por tan feo agrauio,
Antes mostrareis quien sois
vna muger ayudando,
y vn hombre que le tendreis
no como Rey, como esclauo.

Con. Lisarda, si otro en el mundo
pretendiera conquistaros,
siendo vos libre, mil vidas
me quitaran en el campo,
Que el amor que os he tenido
y los años que he esperado,
bien os daran a entender
lo que hiziera en este caso,
Pero siendo vos casada
con vn hombre como Carlos,
y teniendo del vn hijo,
oy vereis que soy Conrado
En las obras y en el nombre,
en daros fauor y amparo,
hasta que por Rey le admitan,
como es razon, sus vasallos.
Pesame que os he perdido:
pero si los cielos santos
sin buscarla aquella noche
dieron esta dicha a Carlos,
Venid conmigo, que yo
hare mi campo, acercando,
que la nobleza de Vngria
oy bese a Carlos la mano.

Lis. Dadme esos pies dos mil vezes,
sois Rey en fin. *Con.* Reyna passo,
no entiendan estos agora
lo que entre los dos tratamos:
A Carlos hazed buscar.

Lis. No está lejos. *Con.* Si los hados
dan dicha a quien no la busca,

de que sirue importunarlos.

*Vanse, sale Carlos y Seron con vnas
nas, y los ferruueños afidos al
cuello.*

Car. Mira que hemos de fingir
que vendemos peynes. *Ser.* Mira
que puede aquella mentira
condenarnos a morir.

Car. No es esto en lo que consile
el peligro. *Ser.* Pues en que?

Car. En que Lisarda no esté
de mi casamiento triste,
Por serle tan desigual.

Ser. Calla, señor, que te adora.

Car. Temo que se mude agora
con la autoridad Real,
Pregona, amigo Seron,
porque te oygan en palacio.

Ser. Mercã peines. *Car.* Ve de espacio
quando llegues al valcon.

Sale vna guarda.

Guar. Amigo, la Reyna os llama.

Car. A mi, señor? *Guar.* A vos pues,

Ser. Mercan peines. *Car.* Y despues
moça de moça de ama.

Ser. Dios va tragando que reynes.

Gua. Subid pues. *Ca.* Ya voy, señor
temblando voy de temor,
ven conmigo. *Ser.* Mercan peines.

*Soldados con arcabuzes, Arnaldo, O
nio, Claridan y Conrado.*

Arn. Para que, señor, has hecho
que tus vanderas y armas
entren en Belgrado assi,
pues ella misma te llama,
Los Grandes no se resisten,
ni te ponen azechanças,

y los plebeyos te abren
las casas, y las entrañas.

Con. No os alboroteis, señores,
que oy ha sido de importancia
traer para mi persona
aquella gente de guarda:
bien se que me obedecéis,
ya que me quiere Lisarda,
mas no quiero que me quiera,
y agora sabreis la causa.

Salen Fileno, Diana y Siluio.

Fil. Oy dizen que han de casarse.

Sil. Quien ha de mirar, Diana,
a Carlos en tal desdicha?

Dia. Aqui está Conrado, calla.

Fil. Que gente es esta? *Dia.* No sé.

Fil. Has visto a Carlos? *Sil.* Andaua
cerca de perder el seso.

Dia. Que lastima! *Fil.* Que desgracia!
Con. Conde Arnaldo, Duque Otauio,
y los demas que acompañan
la nobleza deste Reyno,
oíd atentos. *Ota.* Que mandas?

Con. Lisarda tiene marido,
ya está casada Lisarda.

Cla. No eres tu Rey de Polonia?

Co. No amigos, que en las montañas,
adonde estuuo escondida
se casó, y está casada,
y ya tiene sucefsion:
no os lo dixo, porque estaua

de vosotros temerosa:

ya que con fuerças se halla,
y con el amparo mio
esto que digo os declara:
Carlos, de sangre de Reyes;
y de lo mejor de España
es su esposo, veisle así,
no ay que replicar palabra;
esse es el Príncipe Felix,
nadie se atreua a enojarla,
que le quitaré la vida.

Corrase vna cortina, y esten en tres sillas sentados Carlos coronado, y Lisarda, el con vna espada desnuda, y el niño entre los dos.

Fil. Todos tiéblan, *Di.* Todos callan.

Ar. Señor, quando a cosas justas
sus vassallos el Rey llama
escusado es el rigor,
las armas son escusadas,
todos besamos sus pies.

Fil. Y tus pobres aldeanas
con lagrimas de contento.

Car. Nobles, conquistad mi gracia
con amarme, que oy a todos
os haré mercedes tantas
que quede pobre, aunque Rey.

Todos. Viva Carlos, y Lisarda.

Con. Aqui, Senado, da fin
la ventura sin buscarla.





EL VALIENTE CESPEDES: TRAGICOMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON ALONSO DE ALBARADO
Conde de Villamor.



VNQUE En las ocasiones que se me han ofrecido, he intentado hablar en V. S. fiado en mi buen deseo, nunca he quedado tan contento de su alabanza, como quexoso de mi atreuimiento: Sugetos donde parece que la Naturaleza puso particular estudio en su perfeccion, digno es de castigo quien con desiguales colores y atreuidos pinzeles los retrata, si amor no le disculpa; general es esta en todos: pero siendo verdadera, menos credito se deue a otra ninguna, que el artificio de las palabras no es tan agradecido de los ilustres animos, como

como la pura intencion de los humildes pechos; y así dixo Garcilasso, que eran mejor oídos;

El puro ingenio y lengua casi muda,

(Testigos limpios de animo inocente,)

Que la curiosidad del eloquente.

Por esto hazian los antiguos a los Varones magnanimos hijos de sus Dioses, lisonja permitida a los Romanos Cesares, como imitada de los ingenios Griegos. Bien se pudiera contentar Alexandro con ser hijo de Filipo; pero juzgando los escritores por deidad su generoso espiritu, le dieron por padre a Iupiter, que no menos alto origen les parecio digno de la valentia singular de vn coraçon gallardo. Si la licencia de la antigua Filosofia tuuiera nuestra edad por defensa de las que se permiten a la Poësia, que versos no dixeran que V. S. era hijo de Marte y Minerva en todas sus acciones? pues quantas pueden adornar vn Cauallero perfecto, y vn galan Cortesano se hallan en V. S. tan iguales, que compitiendo entre si mismas pone paz en su diferencia el general aplauso. En que fiesta no es V. S. tan luzido por sus galas, como valiente por sus manos? Quien no las halla generosas de fauor, honra y cortesia? Partes que alientan mis obligaciones a poner en ellas tan humilde ofrecimiento, como esta Comedia *del valiente Céspedes*, aunque Cauallero insigne, que honrando a España, su patria, dexò en el mundo eterna

eterna fama de sus hazañas, con igual gloria de su apeli-
llido y casa: porqué dedicandola a V. S. fuera con mas
disculpa y gusto del generoso origē de los Albarados,
ya por tantos ingenios escrita, a quiē deuo embidiar el
sugeto anticipado, como ellos a mi el inmortal desseo.
V. S. la admita con el gusto que suele honrar y fauore-
cer mis escritos y mi persona, siendo mi protector y
Mecenas: y al dia que salio tan luzido como admirado
al teatro del mundo en sus fiestas, que assi parece la
plaza desta Corte, oyga estos versos.

*Oy muestra en gala y valor,
y de plata riza armado,
que ha de ser Marte Albarado,
y su Esfera Villamor:
no le excede en resplandor
de estrellas, y entrò sin ellas,
porque tantas damas bellas
llena su talle en despojos,
que hecho un Argos de sus ojos
le van siruiendo de estrellas.*

Dios guarde a V. S. como desseo.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

AL

AL LETOR.

Aduiertase, que en esta Comedia los amores de don Diego son fabulosos, y solo para adornarla, como se vè el exemplo en tantos Poëtas de la antigüedad: porque la señora D. Maria de Céspedes fue tan insigne por su virtud, como por su sangre y valentia, y celebrada entre las mugeres ilustres de aquel tiempo, sin réconocer ventaja a las mas valerosas del passado, y ígual a Camila, Zenobia, Lesbia, y Isicratea. Con este aduertimiento se pueden leer sus amores como fabula, y las hazañas de Céspedes como verdadera historia de vn Cavallero que honró tanto su nacion, quanto admirò las estrañas.

FIGV-

FIGURAS DE LA TRAGICOMEDIA.

Dos carreteros.

Doña Maria de Céspedes.

Ynes criada.

Don Diego Cauallero.

Mendo criado.

Céspedes.

Beltran.

Vn Corregidor.

Vn Alguazil.

Doña Ana.

Doña Felicia.

El Capitan don Hugo.

El Alferez Lorençana.

El Sargento Enzinas.

Carpio.

Rosales, soldados.

Salzedo. Ortigosa.

Saavedra.

Ortun, rufianes.

Teodora.

Reynoso.

Angulo.

El Capitan Duarte.

Fernando.

Ramiro.

Tristan.

Brigida labradora.

El Duque de Alua.

El Emperador.

El Duque Iuan Federico.

Quatro villanos.

Alberto Capitan.

ACTO PRIMERO.

Salen dos carreteros, y doña Maria de Céspedes, y Ynes criada.

Pri. No nos tengais por tan rudos, que a muchos vueitro valor tiene suspensos y mudos.

Seg. Con otra barra menor citare quarenta efudos.

Ma. Hablais, buen hombre, de veras?
Yn. Yo pensé que le pidieras otra barra mas pesada.

Mar. En siendo menos no es nada.

Pri. Oxa! a Céspedes fueras, que por dezirte verdad veniamos a buscallo.

Mar. No está agora en la ciudad.

- Seg.* Será el ganáros, quitalle la fama. *Ma.* Hazeisle amistad; pero yo por vida mía, que pienso que es cobardía.
- In.* Con temor, señora, están.
- Pri.* Fama de bizarra os dan Castilla y Andaluzia, Mas para tirar con vos somos muy hombres los dos.
- Ma.* Si dezis que soy bizarra, como pedis menús barra? venga mayor. *Se.* bien por Dios.
- In.* Brauamente se retiran.
- Mar.* Cobardes no admiten ruegos.
- In.* Tu fama y presencia admiran.
- Ma.* Dos carreteros Manchegos con menos barra me tiran?
- Se.* Que tengo temór concedo, pero no es a vuestras famas, estese el dinero quedo si ha de boluerse a las damas, a la vfança de Toledo.
- Ma.* Luego de mi presumis los dos, que si me ganais, el dinero que dezis me bolueréis? bien pensais, y cortésmente aduertis. Pero en Toledo effos fueros de boluerles los dineros con melindres y ademanes, concedense a los galanes, pero no a los carreteros. Pues Céspedes no está en casa, no os vais sin tirar conmigo: qualquier desprecio me abraza, y que effos corrida os digo, que trais? *Pri.* Naranja y pasa;
- Ma.* Y donde vais? *Seg.* A Toledo.
- Mar.* Los carros quiero tiraros.
- Pri.* Perdereis. *Ma.* No tengais miedo.
- Se.* Ahora yo quiero sacaros de esta arrogancia, si puedo; Tiremos quinientos reales con vn canto de vna arroba.
- Ma.* Quereis ventaja, o iguales?
- Pri.* Viue Dios que se los roba, porque no ay dos moços tales en la Roda, y san Clemente.
- Ma.* Feneis mas dinero? *Se.* Mas.
- Mar.* Porque esto es poco, pariente.
- Se.* Perderé el carro. *Mar.* Darás esta Quaresma a mi gente passa, y naranja de balde.
- Se.* Como quisiere el alcalde, que estas manos son muy rudas para rendirse a las mudas del soliman y albayalde.
- Vanse los dos.*
- Pri.* Parece que podremos dezir, por los dos estremos señora doña Maria, para que es la fantasia?
- In.* Quando boluais lo veremos.
- Pri.* A Céspedes presumiendo de tirar; correr, luchar, y saltar, aunque temiendo su fama, intentan buscar los Manchegos que estais viendo; Que no a su hermana, a quien ya mejor la almohadilla y rueca, que el canto y barra estará, y el oro que a la muñeca femenit adorno dá. Ganarále luan de Albores la basquiña y el manto.
- In.* Ya con otros labradores tan buenos, sino mejores, hizo de su fuerza empleo, Y han dexado el dinerillo.
- Pri.* Seria algun hombrecillo destos sin pelo en el pecho.

En.

El valiente Céspedes.

Yn. Bien estareis satisfecho
del valor de Pero Trillo,
Vn hidalgo natural
de aqui de Ciudadreal?

Pri. Pues ganale? *Yn.* Como a vn niño.

Pri. Tendremos gentil aliño.

Yn. No boluereis vn real.

Pri. Y como tira? *Yn.* Acortando
las basquiñas al tobillo,

y al ayre el jubon dexando.

Pri. Que ha ganado a Pero Trillo?

Yn. Los niños lo van cantando
Con la azeytera y el jarro.

Pri. Pues si el de vna arroba agarro,
yo os por el agua de Dios
que ha de ganar a los dos
hasta las mulas y el carro.

Vanse.

Sale don Diego, y Mendos.

Die. Amor, de los mortales

mayor pafsion, y inescusable furia,

que hasta los animales

tu fuerça rinde, tu fiereza injuria:

porque no te dan nombre

de la mayor enfermedad del hombre?

Porque más justo fuera

que luego que sintiera amar quien ama,

enfermo estoy dixera,

y desfayado, echandose en la cama

los Medicos llamara,

y de curarse por viuir tratara:

Pero si del veneno

de vnos ojos enferma vn triste amante,

y luego de amor lleno

se los pones frenetico delante,

en tanto que los mira

mas bebe del veneno y mas suspira:

La condicion del toro

tiene el amor, que adonde mas le pican

por vno y otro poro

la sangre, y los dolores mas le aplican

al que mas le maltrata,

que así buelue quien ama a quien le mata.

Men. Pues si doña Maria

de Céspedes te mata, y por milagro

desde aquel triste día

que la vieron tus ojos en Almagro

no has fofegado vn hora,

por.

porqué a Ciudad-Real buelues agora?

Huyamos, no miremos,

no aumentemos el mal. *Die.* Yo no quería,

y mas que son estremos

en esta celestial doña Maria,

fortaleza y belleza,

y aun pienso que es mayor la fortaleza.

Yo adoro, Mendo amigo,

en vn gigante de alabastro y rosas,

vn imposible figo,

pero si amando fueron prouechosas

las industrias, oy creo

que le daran fauor a mi deseo.

Lucha doña Maria

con los villanos que se precian desto,

y quiere mi porfia

que de rusticos habitos compuesto

pueda tocar sus brazos,

pues no se hará la lucha sin abraços.

Si alli me conociere,

conocera mi amor, sino que gloria

como al alma que muere,

despues de confessalle la vitoria,

darle por sepultura

marfil, jazmines, plata y nieue pura?

Men. Ello está bien traçado,

ayude la fortuna. *Die.* Aqui te queda

mientras que disfraçado

morir contento entre sus brazos pueda,

que si a su nieue llego,

fuego ha de ser, o templaré mi fuego.

Vase.

Men. Que desatinado intento,
mas quando fue cuerdo amor?

Salen los dos carreteros.

Pri. Ay muger de mas valor!

Seg. Perder el entendimiento

Solamente me ha faltado,

que malas, carro y dineros

Parte 20.

allà quedan. *Me.* Caualleros,
han perdido, o han ganado?

Pri. Que es ganado? por san Blas

que nos cuesta mas de mil

la burla. *Seg.* Que a Blasco Gil

le ganasse, tengo en mas,

Que no ay en la Mancha vn hóbrec

que pueda tirar con el.

R

Me.

El valiente Céspedes.

Me. Céspedes tiene el laurel,
la fama, el valor, y el nombre
Que daua la antigüedad
a Hercules. *Seg.* Como el fuera
por bien perdida tuuiera
mas honra y mas cantidad.

M. Pues quié los ganó? *S.* su hermana.

Me. Y que han perdido? *Se.* El caudal.

Me. Pues tira bien? *Pri.* Pesa tal,
no se ha visto fuerça humana
Como la desta muger,
que reboluer tan bizarro!

Me. Que lleuaua vuestro carro?

Pri. Necesad debio de ser,

Pues que todo lo perdi:

pero de toda la presa

por la castaña me pesa,

que la quiero mas que a mí,

Puede ser mula, en conciencia,

de vn Canonigo. *Se.* Y la ruzia

mia, a la mas gorda y luzia

no puede hazer competenciá?

Sale Ynes.

Yn. Oyen hidalgos? *Pri.* Quien llama?

Yn. Mi señora. *Seg.* Para que?

Yn. Para que vean que fue

el ganarlos honra y fama,

La plata por ciertos fines

no se la quiere boluer,

porque en sin ha menester

alfileres y chapines:

Carros y mulas les buelue,

que de la naranja y pasa

solo a dexar en su casa

lo que basta se refuelue.

Vengan conmigo. *Pri.* Por Dios

que merece. *Se.* Hasta besar

sus pies no pienso parar.

Pri. Que esclanos tiene en les dos?

Loco voy. *Se.* Lo que yo siento.

Vanse, y sale don Diego en habito de labrador.

Di. ¿ay Mendo? *Me.* Por Dios, señor,

¿obuque vienes de tal manera

que apenas te conociera.

Die. Estas son tretas de amor,

Ay alguna noñedad

despues que me fui? *Me.* Notable.

Sale doña Maria en vasquiñas cor-

tas, y Ynes.

Ma. Esta es gente miserable,

y quise tener piedad.

Yn. Hiziste como quien eres.

Ma. Aquí viene vn labrador.

Die. Sabiendo que sois honor

y gloria de las mugeres

Esta edad, doña Maria,

en exercicios de fuerça,

no se si fama me esfuerça,

o mayor embidia mia,

Preciádo de luchador

en mi lugar, a prouar

si venciendoos a luchar

ganasse el deuido honor.

Que me mirais? no os parece

que cumplirá mi persona

lo que dize? *Ma.* Bien lo abena

lo que a la vista se ofrece:

Pero yo suelo llamar

paramento a lo esterior,

que las obras y el valor

las almas se fuerlen dar;

Yo he quitado el dinerillo

a ciertos Manchegos oy,

y como me veis estoy.

Die. Si hareis, no me marañillo,

Que ay diferencia de hombres
 a hombres. *Ma.* Quereis tirar
 o luchar? *Di.* Solo luchar,
 que todos tenemos nombres,
 No aueis oído dezir
 a Sancho el de Valdepeñas.
Ma. Batten, Sancho, vuestras señas,
 porque podeis competir
 Con qualquier hidalgo en talle
 que quereis luchar agora?
Di. Quatro doblones, señora,
 queres lo que más pude hurtalle.
 A vn viejo rico auariento.
Ma. Despejaos. *Di.* A quantas va?
Ma. A la primera será.
Di. Soy contento.
 Tened esta bolsa vos.
Ma. Tended los braços a ver.
Di. Luego esta no ha de valer?
Ma. No, que es prouarnos los dos.
Di. Ay gloria como llegar
 a vuestrs braços, señora?
 que Principe puede agora
 tener mas alto lugar?
 Cuentan que vn hombre subió
 con vnas alas de cera
 del Sol a la roja Esfera,
 mas no que con el luchó.
 Y si de solo subir
 en el mar se hizo pedaços,
 quien al Sol tiene en los braços,
 como pretende salir?
Ma. Vos sois villano? *Di.* No sè.
Ma. El language y el olor
 del ambar me dan temor.
Di. El language en vos le hallè,
 Que luz al alma aueis dado,
 el olor es de vnas flores,
 que con cierto mal de amores
 dormi esta noche en vn prado,
 tanquillos, salua y berbena,

se me auran pegado al sayo,
 hasta que del Sol el rayo
 dio luz al Alma serena.
Ma. Dexad los braços. *Di.* No puedo
Ma. Sospechosa estoy. *Di.* De que?
Ma. Yo lo sè. *Di.* Yo no lo sè.
Ma. De q̃temblais? *Di.* Tengo miedo.
Ma. Porque razon? *Di.* Quien està
 en alto, no ha de temer
 el peligro del caer?
Ma. Yo os voy entendiendo ya.
Di. Pareceos a vos que es poco
 el caer del cielo al suelo?
Ma. Confirmastes mi rézelo,
 yo os dexo. *Di.* porq̃? *Ma.* por loco.
In. Tu hermano pienso que viene.
Ma. Mete estos hombres allá,
 que si los vè, me dirà
 lo que suele, y razon tiene.
In. Venid conmigo, *Di.* Que humano
 se muestra cōmigo amor.
Men. Estàs contento, señor?
Di. Estoy loco.

Quede doña Maria, y sale Céspedes.

Ma. Que ay hermano?
Ces. Si alguna vez en tu vida
 me escuchaste, y yo te di
 cuenta de lamia, hermana,
 fiando el alma de ti.
 Escucha, si estamos solos
 y nadie nos puede oír,
 la historia de mis desdichas
 sin replicarme hasta el fin.
 Passando agora la calle
 de doña Juana Ruyz,
 Fenix a Ciudad Real,
 y a mis ojos Serafin,
 Y auiendo por gusto fuyó
 luego que me vio venir,

R2

dado

El valiente Céspedes.

dado a las rexas sus manos
 dos remates de marfil.
 Llegué y pedile vn clauel,
 cortóle, y dixome así:
 Céspedes, pedid deseos,
 y será el alma jardín.
 Al fauor quito el sombrero,
 y en el el clauel cogi,
 diziendo que era milagro
 dar vn clauel vn jazmin.
 Apenas en la toquilla
 le acomodo, quando alli
 Pero Trillo se me ofrece,
 y embidiofo dize así.
 Dichos las esperanças
 que cogen flores aqui,
 no se dira por las mias,
 porque foy tan infeliz,
 Que si alguna tuue en flor
 con la vuestra la perdi:
 Estas flores, señor Trillo,
 risueño le respondi,
 Son fruto de mis deseos,
 y de los agenos fin,
 porque yo solo en el mundo
 por quien foy las mereci:
 Que foy Céspedes, vn hombre
 que en el vltimo confín
 del mundo su nombre ha puesto,
 y aunque en España naci
 Me conocen y respetan
 en el ardiente Brasil,
 y desde la Scitia elada
 hasta las Indias de Ofir.
 Replicò: Braua arrogancia:
 pero muy bien me aduertis
 de ciudades conquistadas,
 porque yo jamas oí
 De vos hazañas mayores,
 que auer a vn villano vil
 ganado a tirar al canto

algunos marauedis,
 Alçar arrobas, vn carro
 detenerle en el carril,
 que son gracias que en Seuilla
 tiene qualquier palanquin.
 Yo foy Cauallero, dixé,
 tan notorio, que de mi
 puede honrarle la nobleza;
 y el entretenerme así
 Es exercitar las fuerças
 con animo varonil,
 que Dios las puso en Sanson,
 y en el valiente Dauid
 Contra los fieros leones,
 y el valor de Filistin:
 que de alhamel de Seuilla
 sean mis gracias mentis,
 Y seguidme si sois hombre:
 callò Trillo, y fue tras mi:
 salimos al campo entrambos,
 yo apenas en el le vi,
 Ni el me vio pisar el prado,
 quando con ayre gentil
 reboluiendo las dos capas,
 sin reparar en partir
 El Sol, vio el Sol las dos hojas
 a sus ojos reluzir,
 quisele cargar la espada,
 retirola, yo entendi
 En poner el cuerpo en medio
 por poder prompto acudir
 a la parte que quisiessé,
 que estando el cuerpo en perfil
 Conueniente, las heridas
 salen bien a cierto fin:
 estando pues firme a firme,
 vñas abañò le vi
 Acometerme a la cara,
 al reparo entonces fui,
 y el con meter el pie yzquierdo
 el pecho me quiso herir.

Però yo formando vn tajo,
 burlé el desvío y le di
 vna herida que bastó,
 por no tener tan sutil
 La mano como quisiera,
 a no boluer a reñir:
 a Trillo dexo en las heras,
 mas bien puedes presumir
 Que no ha de hazer buen Agosto
 de la esperança de Abril,
 Dios le perdone, ya es muerto,
 confieso que le temi,
 Por ser el hombre mas brauo
 que ay de Toledo a Paris:
 agora por no temer
 pluma, o vara de Alguazil,
 Quiero ponerme en Seuilla,
 que no soy para sufrir
 aquello deste testigo,
 y luego: Passó ante mi,
 Pudiendo passarme a Flandes

para viuir, o morir
 en el seruicio de Carlos,
 a quien el Franco Delfin
 Pretende hazer competenz:
 no pienso lleuar de aqui
 mas que a Beltran, labrador
 de mi hazienda, porque en fin
 Es hombre para trabajo,
 y que me sabra seruir:
 mientras que le llamo puedes
 oro, o plata apercebir,
 Que esto de salto de mata
 mas vale que ruegos mil
 de los buenos, porque ay casos
 donde es vitoria el huír.
 A las orillas me parto
 del claro Guadalquivir,
 donde podras escriuirme,
 si te acordares de mi.

Vase.

Mar. Hermano, hermano, Cespedes detente,
 fuesse! suceso extraño! mas quien ama
 seguro de sospecha, o accidente?
Ynes, Ynes, al luchador me llama.

Sale don Diego.

Die. Aqui estamos dos hombres a seruiros
 ni de vil sangre, ni de escura fama.

Mar. No sè como mi mal podrè deziros.

Die. Dame essa espada, Mendo, y essa capa,
 que quiero mi nobleza persuadiros.

Ma. La capa del amor mil yerros tapa,
 soys hombre noble? **Die.** Tanto amor lo diga,
 pues esta culpa del castigo escapa.

En Almagro, bellísima enemiga,
 os vi vna fiesta con belleza tanta,
 que a tal atreuimiento el alma obliga:
 Con mi nobleza, si el agrauio espanta,
 quiero abonar mi culpa, que el fenzillo

Parte 29.

R 3

pecho

El valiente Cespedes.

pecho descubre, y al perdon levanta,

Informaros podeis de Pero Trillo,

sobrino suyo soy, hacienda tengo.

Mar. Yo nunca del amor me maraüllo.

Die. Para pedir a vuestro hermano vengo,

que me admita por hijo, y por eselauro.

Mar. Con que piedad mi colera detengo,

Es este mi rigor, que por lo brabo

desprecio mil hidalgos desta tierra?

mas no le vitupero, ni le alabo.

Pero si sangre del difunto encierra,

que me detengo en responder airada?

no espero paz y dilate la guerra.

Es esto inclinacion, o estoy mudada

de aquella condicion aspera y dura

desde mi tierna edad exercitada?

dudosa estoy, señal de amor segura?

Dentro el Corregidor, Alguaziles y criados:

Cor. Abran aqui. *Yn.* ¿ es esto! *Co.* Romped luego

fino quieren abrir la puerta. *Mar.* Passo

quienquiera que seais. *Cor.* Es la justicia.

Mar. Aunque merece siempre igual respeto

la calidad importa del ministro,

que en vna casa principal, como esta,

no es justo que llameis con alboroto.

Cor. Soy el Corregidor. *Ma.* Vuestra persona

merece por si misma este respeto,

yo propia os abro, que mandais? *Cor.* Señora

doña Maria, a mi me pesa mucho

de entrar en vuestra casa deste modo,

yo la vengo a mirar. *Mar.* Pues a que efeto?

Corr. Luego no aueis sabido lo que pasar

ola, no quede cosa en esta casa.

Alg. Pierda vuesa merced el cuidado, entremos.

Asa doña Maria al Alguazil por los cabeçones:

Mar. Eflo sera como licencia os demos:

no ay mas de entrar, estando yo delante

en mi casa, villano, desta fuerre?

Al. No puede por delito de vna muerte
mirar qualquiera casa la justicia?

Mar. Si, mas no ha de mirarse con malicia.

Corr. Señora, a nadie agravian diligencias
de la justicia, dad si sois fernida,
lugar a lo que es justo, o de otro modo
le tomarè para mirarlo todo.

Mar. Esta casa es de Céspedes, vn hombre
que merece respeto por si mismo,

y quando no por el, por mi. *Cor.* Que es esto?

cuerpo de tal con tanta valentia,

es esto por ventura bizzarria

de tirar con la barra, o con el canto?

entrar todos aqui. *Mar.* Si yo quisiere,

que si descuelgo la que veis. *Cor.* Pues como?

espada para mi? *Mar.* Fuera bellacos.

Di. A vuestro lado estoy. *Al.* Ay que me ha muerto?

Cor. y herido a mi. *Yn.* Que extraño desconcierto!

Mar. Esto es hecho, a la Iglesia, que se junta

todo el lugar. *Die.* No temas, que don Diego

ha de morir contigo. *Mar.* Y yo no fuera

bastante para aquellos y otros tantos,

si como descolgue la espada sola

fuera el montante? *Die.* O Fenix Española?

Mar. Dos mil hombres lleuara por delante
con darles quatro bueltas de montante.

Vanse, y salen Céspedes, y Beltran.

Ces. Es esta ciudad crisol

De los animos valientes?

Bel. Y topa la valentia

en jurar? *Ces.* Yo no querria

creditos impertinentes

En los hombres que han de obrar,

y para mi los que juran

algo temen, si aseguran

su credito con jurar.

Lo que te quiero dezir,

es que voto al Sol, es llano

que es juramento villano,

y se puede presumir

Ces. No tiene ciudad igual.

Bel. Bien dicen por su grandeza,

Seuilla la Realeza,

y Toledo la Imperial.

Ces. Aun no dexaràs. Beltran,

de acordarte de Toledo.

Bel. Yo voto al Sol que no puedo,

tales memorias me dan.

Ces. No has de dezir voto al Sol,

mira que estàs en Seuilla.

Bel. Pues aqui quien me acuchilla?

R 4

Que

El valiente Céspedes.

Que te saqué del arada.

Bel. Pues si tu criado he sido
¿importa? **Ces.** Adonde has nacido
bien sé que no importa nada:
Mas luego que sale vn hombre
de su patria, ha de intentar
ennoblecerse y buscar
diferente fama y nombre.
Aunque vas por mi criado,
mi camarada has de ser,
porque yo no he de tener
otra defensa a mi lado,
Y por si aqui se ofreciere
quiero que sepas tomar
la espada. **Bel.** Lo que es pegar
a salga como saliere,
Nadie como yo lo hará,
lo demas no lo aprendi.

Ces. Saca la espada. **Bel.** Es así?

Ces. Con ayre, bien, bueno está.

Bel. Este arenal de Seuilla
está lleno de braueza.

Ces. Cosa que acuda destreza
al ver brillar la cuchilla.
Saco mi espada, y me afirmo
contigo: bien viue Dios,
no saldreis mal hombre vos,
yz por el ayre os confirmo,
Si te tiento, mete el pie
yz quierdo y el brazo, y tira
al rostro: con menos ira.

Bel. Con menos ira no sé.
Mas pregunto, si te doy
de puño, tu que has de hazer?
no me has de dar? has de ser
de piedra? **Ces.** A sé de quien soy
Que me das gusto, Beltran,
yo sé de aquesto muy poco,
pero tiro como vn loco.

Bel. Rodamonte, ni Roldan
No deuieron de aprender,

ni otros gallardos Franceses.

Ces. Lo que es tajos y rebeses
era en España el saber.
No sé quien de poca fuerza
ha inuentado la estocada,
por esso, Beltran, la espada
con vnas arriba es fuerza.
Tienta por defuera bien,
saco por debaxo al pecho,
estocada y pie derecho,
facando el cuerpo tambien.
Tira aderribar la espada.

Bel. Y si al tentar por defuera
formasse vn tajo al que espera
que ha de sacar de estocada?
Darle puede por debajo,
y si saca, y por encima
al de la treta lastima
sin querer formar el tajo?
O cogiendole la espada,
¿a que pensó derribar
vé por el suelo rodar?

Ces. Respondo, que todo es nada,
Y mientras nacen, Beltran,
otros que escriuan, o enseñen,
nunca tus armas se empenen
en saber por donde van.
Tira a diestro, o a siniestro,
pues que Dios fuerza te dio,
que Pero Trillo me entró
tentandome por lo diestro,
Y queda en Ciudad. Real
en las heras boca abajo
con solo vn rebes y vn tajo.

Bel. De tus brazos pesia tal!

Ces. No le niego a la destreza
la excelencia, aunque soy fuerte,
mas tiendete desta suerte,
y repara la cabeza.

Salen Saavedra y Ortuño.

Saa. Digo que no es de sufrir.

Ort. Tengase, señor hidalgo.

Cef. Tengome, si os siruo en algo.

Ort. Pues oyga, si quiere oír,

Con cuerpazo que promete

escribir vn libro al mar

no se auerguença de estar

acuchillando vn pobrete?

No se corre de ocupar

mostachos tan criminales

en cuytados? *Cef.* A ser tales

por dicha os fuera a buscar.

Ort. Aquí el señor Saavedra,

que yo soy Ortun, preside

este año, la causa pide

castigo, mas cayga en piedra:

Y por esta vez mandamos,

pague dos cobas de a ocho,

la vna para vizcocho

y pio en casa de Ramos:

La otra para el pobrete,

y esto vista su humildad,

con tal que si tal maldad

segunda vez acomete,

Será con mayor rigor

tratado el señor hombrago,

con lo que es espaldarago,

y priuacion del honor.

Que responde? aguarda a caso

procurador? *Bel.* Yo lo soy,

pícaros, con tanto os doy

la respuesta. *Sa.* Passo. *Or.* Passo.

Bel. Esto llevarán primero.

Vase tras ellos.

Cef. Effen si, Beltran, que en fin

siempre en la barba del ruin

prueua la mano el barbero.

Salen doña Ana, y doña Felicia.

Ana. Nunca han de faltar aquí

cuchilladas desta gente?

Fe. no es malo el moço. *A.* es valiète.

Fel. Que cansancio para mi

Esto de brauos, y espadas!

Cef. De vn varco enramado, a tierra

salen de la humana guerra

dos tentaciones tapadas,

Acercome a consolarme

mientras que buelue Beltran:

si vuefas mercedes dan

licencia, osarè llegarme,

Que como soy forastero

no sè el vfo del pais,

An. Luego chapeton venis?

Cef. Nunca he sido Pernlero,

Ni he passado a ver el oro

que ha conquistado Color.

Fel. Sois entre hidalgo y pelon.

Cef. Por Dios que saben de coro

La cartilla del buscar:

no soy tan pobre, ni creo

que si hiziesse en vos empleo

no os supiesse regalar.

An. En oyendo yo regalo

me arrimo famosamente.

Cef. Yo regalo a lo prudente,

y con mis fuerças igualo

Esto que llaman amor.

Ana. No me vais descontentando.

Sale Beltran.

Bel. Allà van los dos ladrando.

Cef. ¿ay, Beltran? *Be.* Par Dios, señor,

Que no les coma tan presto

donde llegò tu lición.

Cef. Dadome has satisfacion,

y en obligacion me has puesto.

Bel. Que caça es esta? *Cef.* No sè.

Bel. Es gente de lo guisado?

Cef. Brio y donayre me han dado.

Bel. Llego yo? *Ce.* Si. *Bel.* Con que pie?

Cef.

El valiente Céspedes!

Ces. Aquí la mayor destreza
está en dar. **Bel.** Dar en no dar
fue siempre el enamorar
de mas diestra gentileza.

Ana. No es este, señor galán,
aquel acuchillador?

Bel. Yo soy, señora Leonor,
el reuerendo Beltran,
Hombre de bien, y criado
de Céspedes mi señor.

An. No me llamo yo Leonor.

Fel. Que Céspedes? el sonado?

Ces. No señora, que esse hidalgo
en Ciudad-Real quedò,
si bien por su deudo yo
podria estimarme en algo.

Fel. Digolo, porque vn galán
que de valiente se precia,
a quien yo por ser tan necia
doy en dar lo que me dan,
A Ciudad Real es ydo,
segun el dize, a buscallo.

Ces. Pues que pretende? **Fel.** Prouallo,
porque de auerle vencido
Quiere en Seuilla el blason,
y aun me promerio traer
vn vigote suyo ayer
para mas satisfacion.

Ces. Que luego ayer se partio?

Fel. Segun el me dixo, si.

Bel. No estuiera el tal aqui,
para dar de quien me pario!

Ces. Calla, Beltran, noramala,
que aun no sabes a que sabe
la trementina. **Fel.** Que alabe
su valor no importa nada,
Vn hombre de tanto nombre.

Ces. Como se llama? **Fel.** Salzedo.

Ces. No se quien es. **Fel.** Pone miedo
solo con el nombre el hombre.

Ces. Dexémos las valencias,

tratemos cosas de amor.

An. Eso será lo mejor.

Ces. Pues oygan, señoras mias,
Beltran traera de cenar;
es esta su casa? **Fel.** Si,
doña Ana no viue aqui,
pero aqui se ha de quedar.

Vanse las dos.

Ces. Beltran, estos dos doblones
expende en perdizes y aues.

Bel. O que amores tan suaues,
peligros y dilaciones
Los mentecatos los busquen!

Ces. Si, mas quien ha de pasar
pudiendolas vendimiar
porque las viñas rebusquen?

Bel. Digo que es verdad, señor,
pero si amor es quimera
sabes como yo quisiera
comer los gustos de amor?
Sin hazer pleito ciuil,
como pesa vn carnicero
vna pierna de carnero
para vn señor alguazil:
El le quita la faldilla,
capadura y çancarron,
y como el fastre el jabon
va en redondo la cuchilla.

Esto digo yo de amor,
que lo superfluo quitado,
la faldilla del cuyado,
lo que sobra del rigor,
Y el çancarron de los zelos,
que es peor que el de Mahoma,
quien aurá que no le coma?

Ces. Por la piedad de los cielos,
Ya libre de doña Leana,
hago voto de no amar
muger que me pueda dar
esperança hasta mañana.

Bel.

Br. Cumpliráslo? *Ces.* Así lo juro,
que amor del vino ha tomado
el no sustentár agüado,
y el emborrachar, si es puro.

Vanse, y salen Salzedo y Ortigosa.

Sal. En no auiendo que jugar
trato de cosas de amor.

Or. Es el consuelo mejor.

Sal. Valga el diablo tanto azar,
por Dios que no ay en Valencia
los que me salen a mi,
hasta el cintillo perdi.

Or. Salzedo hermano, paciencia.

Sal. No sé quien truxo a Seuilla
Estos guzmanes tan grandes,
que hazen gente para Flandes.

Or. Aquel de la lechuguilla,
Por el agua de la mar
que tuue mil tentaciones
de dalle dos bofetones,

Sal. ¿auemos de hazer? *Or.* Llamar.

Sal. Dixe a Felicia que auia
de yr a matar vn valiente.

Or. El que mas con estas miente,
y el que dellas menos fia,
Este sale mas medrado,
há de alla? *Fe.* Quien está aí?

En lo alto.

Sal. Dos hombres. *Fe.* dos jutos? *Sal.* si

Fel. Pues oy en el blanco handado.

Sal. No me conoces? *Fe.* Tu eres?
luego no fuisse a matar
a Céspedes? *Sal.* El jugar
me ha detenido, que quieres?

Fel. Quando esperaua el vigote
con esta sñema te vienes?

Sal. Como en el arca le tienes,
fino haye el Marquesote.

Fe. Mira que es hombre de fama?

Sal. Es vn puerco Cespeditillo,

que porque a quatro novillos
dio de palos en Xarama.

Y detuvo vna carreta
de dos bueyes de Lozoya
quieren que Aquiles en Troya
no la tenga tan perfeta.

Voto a tus ojos serenos
que le quite las orejas,
y se las claué en tus rejas,
y esto será lo de menos.

Fel. Pues Céspedes está aquí,
y Ana le está deteniendo.

Sal. que Céspedes? *Fe.* El estruendo
no escuchas? *Sal.* Céspedes? *Fe.* Si.

Sal. Qual, el de Ciudad-Real?

Céspedes abaxo.

Co. Yo se lo diré mejor,
señor valiente hablador,
pero será por su mal.

Sal. Suplico a vuestra merced
aduierta, que esta licencia
la dá burlando la ausencia,
y haganos tanta merced,
Que se buelua a conuersar
con estas damas, que son
como vn oro, que es razon
seruirle y darle lugar.
Luego traeremos aquí
que cene, musica y juego.

Ces. Escuchen, y yranse luego
yo, cauallero, nací
En Ciudad-Real, y he dado
tales heridas a toros,
que entre Christianos y Moros
por prodigio se han contado.
No he detenido carretas,
sino ruedas de molino.

Sal. Y como? sois el diuino
Céspedes, a quien sugetas
Están las armas del mundo;
yo os he visto pelear

El valiente Céspedes.

en la tierra y en la mar,
en el ayre, en el profundo.

Cef. Esto de cortar vigotes
por si no saben como es,
añtes. *Sul.* Valdme pies.

Sale Beltran cargado.

Bel. Que es esto? **Cef.** No te alborotes
Riñan.

Bel. O perros! *Sa.* Ay q me ha muerto.

Cef. Dexalos, bien van anfi.

Bel. Yo con la cena reñi.

Cef. Perdistela? **Bel.** No porcierto.

Cef. Abre a ver. **Bel.** que me importu-
perdiz, gallina, candeal, (nas,
queso, todo estâ cabal.

Cef. Que faltan? **Bel.** Las azeytunas.

*Sale el Capitan don Hugo, y Loren-
çana Alferex.*

Hu. Coronóse, como os digo,
en Milan, de Italia espejo,
nuestro Cesar Carlos Quinto
de la corona de hierro.

Lleuaronfela a Bolonia
desde aquel sagrado templo
que edificò Teodelinda

al Bautista, lleuò el cetro
El de Astorga, y el estoque

lleuò don Diego Pacheco,
Duque de Escalona, en fin

la bola de oro su yerno
Alexandro, que ya es Duque

de Florencia, en este tiempo
a las fiestas que se hazian

del Principe al nacimiento
Se hallò el Papa, que le dio

la corona de oro, luego
de Pontifical vestido

salio el Pescador supremo,
En su silla a san Petronio

con grande acompañamiento,
debaxo de vn palio el Cesar

con Grandes y Caualleros;

Lo primero le ordenò

Canonigo de san Pedro,

y luego al diuino oficio

se dio principio, firuiendo

El Emperador la Missa

que dixo el Papa. **Al.** No puedo

dexar de admirar tan alta

grandeza. **Hu.** Alli del Imperio

Le dio a Carlos las insignias,

para que rigiesse el cetro,

para que la Fè enfalçasse

el estoque, y al soberuio

Contra la Iglesia cortasse,

como defensor, el cuello,

la corona de diamantes

puso en su cabeza, y luego

Le dio la bola de oro,

figura del mundo, puesto

en sus poderosas manos,

y a su gouierno sugeto,

Befòle el Cesar el pie,

y adoròle: en este tiempo

salìo la voz por las puerras;

y Antonio de Leyua oyendo

Que ya Carlos era Cesar

al esquadron contrapuesto

al Templo, y luzido de armas

de Infantes y caualleros.

Señal hizo, y todos juntos

viua Carlos respondieron,

viua, viua el Quinto Carlos,

y como suele con truenos

Atemorizar el mundo

el artilleria del cielo,

la que preuenida estaua

respondiò con tanto exceso,

Que dos leguas de contorno

hizieron temblar los ecos:

despues de cosas tan grandes,

partiò a Alemania, mas creo

Que

que sabeis las de Aquisgrana. *Al.* Verle y servirle deseo,
Al. Ya sè los demas sucesos, no imà obedi despoblaraſſe Seuilla
Hu. La gente queſe haze aqui, *Hu.* Pienſo que tengo
 que ha de militar ſoſpechoſo y oibrexel agora en mi compañia
 con el Duque inuiſto de Alua: *Al.* alistados quatrocientos.

Salen Enzinas, Carpio, Roſales ſoldados, y vna caxa.

En. Pon eſta caxa aqui, que no me tiro
 con eſſos picarones de la meſa.

Hu. Alſerez, con aqueſto me retiro. *Vaſe.*

Car. Con eſtos hueſſos me han de hazer la hueſſa:
 más a ocho. *En.* Yo paro. *Ro.* Y yo los miro.

Sale Ceſpedes, y Beltran.

Ceſ. Ya te digo que vamos a eſta empreſa.

Bel. En fin vas a Alemania? *Ce.* Aqui me alisto,
 ver  la guerra que en mi vida he viſto.

Bel. Aqui juegan. *Ceſ.* Yo llevo. *En.* Algun corneta
 os debio de inuentar, hueſſos poltrones,
 paro la cadenilla. *Ro.* Azar. *En.* Qué treta
 valdra contra deſdichas? *Ro.* Seis doblones.

Bel. Ya la caxa de guerra me inquieta,
 quanto es mejor que deſtripar terrones?
 la pluma a lo Eſpañol, a lo Flandesco
 la cuera, y el cal on a lo Tudesco:
 vaya mi amo a la Alemania, oy quiero
 gallardo acompañar ſu braço fuerte.

Ceſ. Yo la juzgo a pagar de mi dinero.

En. Digo que es mal juzgada a queſta fuerete.

Ceſ. Reſpondere con vn mentis de azero.

Fe. En el cuerpo de guarda? *Ca.* T  te. *Ro.* Aduierte.

Bel. Fuera digo. *Ca.* Mat  al Sargento Enzinas.

Ceſ. Ceſpedes ſoy. *Be.* Y yo Beltran, gallinas.

ACTO SEGUNDO.

Salen el Capitan Hugo, y Ceſpedes.

Hugo. Aficionado a vueſtros grandes hechos
 en todas eſtas guerras que ha tenido
 en Alemania el Ceſar, ſeñor Ceſpedes,

El valiente Céspedes.

os quiere regalar el Duque de Alua,

y me ha mandado a mi que os apofentes.

Cef. Su Excelencia ha quitado de la frente

el laurel a Alexandro, y a Trajano,

a Arturo Inglés la espada de la mano,

y la dioina fama al Machabeo,

que adornó el Templo del primer trofeo:

deue a mi amor qualquiera beneficio

que recibiere de su noble pecho:

verdad es que yo anduve retirado,

y temeroso del inuidio Cesar,

y por lo mismo del gran Duque de Alua:

pero la causa del rigor me salua:

No sé si la sabeis, señor don Hago.

Hug. Así confusamente. **Cef.** Pues en breue

os dire la ocasion que a los dos mueue,

si bien yo sé que el Cesar se holgó mucho,

y el Duque mucho mas, oíd. **Hu.** Ya escuchó.

Cef. Partio de Mantua el Cesar, y pasando

por Venecia, en que fue tan bien seruido,

se humillaron los Alpes a su nombre:

de Trento fue a Alemania, y en Augusta

crió por sucesor en el Imperio,

y Rey de Roma, a Ferdinando inuidio,

que Madama Maria, y el se hallaron

en esta Dieta como hermanos suyos,

otro dia despues lo fue del Corpus,

y el Cesar combidando a algunos Príncipes

para que acompañasen la solenne

procesion, en que el cuerpo soberano

del mismo Dios, en santo Sacramento,

que sea alabado de Angeles y de hombres,

lleuaua el Arçobispo de Maguncia,

no quisieron venir, ni hunc remedio;

la procesion se hizo, aunque sin ellos,

y destocado el Cesar Christianissimo,

al Sol, que era excelsiuo el de aquel dia,

con vn hacha en las manos, daa exemplo

detrás del Arçobispo a aquellos barbaros:

moniose vna quitiou la tarde misma,

sobre aquesta ocasion en el Palacio,

yo,

El valiente Céspedes.

pondré yo mi voluntad,
que es la mas fuerte potencia.
Y pues ella nos advierte
que a tantos hombres venció,
tan fuerte vengo a ser yo,
miradme por cosa fuerte.

Cef. Señora, nadie ha dudado
que son de mas fundamento
las fuerzas de entendimiento,
que las del mayor soldado.
Ya en este me aueis vencido,
y si añadís voluntad,
queixarème a la amistad
de quien a vos me ha traído.

Hercules era mas fuerte,
y vna muger le venció,
y aunque fuera Sansón yo
temiera por vos la muerte.
No somos Hector, ni Aquiles,
mas yo confidero en vos
belleza que puso Dios
contra pechos varoniles.
Si Anibal, y Cipion
se admiraron justamente,
me admito de ver presente
vuestra rara perfeccion.
Y vos de ver a Anibal
rendido a vuestra hermosura,
con la que el alma asegura
a donde ay fuerza inmortal.

Teo. Quien ya vencida venia
no tiene que encarecer,
que se ha dexado vencer
de vuestra gran cortesía,
Y agora perdon os pido,
que pensé que vuestros nombres
eran por rendir los hombres
que vuestra fuerza ha vencido,
No por rendir como a mi.

H'g. Quedo, no passéis delante,
que aunque pequeño montante

estoy de por medio aquí.
El señor Céspedes es
nuestro huesped, tiempo queda
para que tratar se pueda
de estilo noble y cortés.

Los dos vamos a besar
la mano al Duque, entre tanto
traygan su ropa. **Cef.** Si tanto
los dos me pensáis honrar,
Doyme por mal pagador,
que es atabique de ingrato:
Dios os guarde. **Teo.** Vuestro trato
promete lealtad y honor.

Vanse Céspedes y don Hugo.
há hidalgo? **Bel.** Dezís a mi?

Teo. No podeis vos ser hidalgo?

Bel. Si hidalgo es ser hijo de algo
de algo pienso que nací.

Teo. Quién la ropa ha de traer
del señor Céspedes? **Bel.** Yo,
que aunque galan me vistio
el mismo tengo de ser.

No soy de aquellos criados
que en vistiendolos se entonan,
y libres que son pregonan
mas que sus amos honrados.
Y Céspedes eslo tanto,
que me precio mas de ser
su criado, que rener
de Roma el Imperio santo.

Teo. Sois de su tierra? **Bel.** Nací
en la casa que nació
y su padre me crió.

Teo. Es hidalgo? **Bel.** Pésia mi,
Es cauallero hijodalgo,
como el Rey. **Teo.** No lo he querido
preguntar, porque he tenido
de que es noble duda en algo,
Pues lo dize el Capitan.

Bel. Es entre mil caualleros

de los Céspedes primeros
que dizen que pisó Adán
Luego que Dios le formó.

Teo. Es casado? *Bel.* Bien pudiera
si vn competidor quisiera,
que a su costa lo estorbó.

Teo. Servian alguna dama?

Bel. Vna doña Juana hermosa
como el Sol, que en pura rosa
pone al Aurora su llama.

Teo. Quisola Céspedes bien?

Bel. Eso fue cosa de espanto,
ni el agua a la tierra tanto,
ni el cuerpo al alma tambien.

Teo. Y a qual de los dos queria?

Bel. A Céspedes se inclinava,
y al otro, que se llamava
Pero Trillo, aborrecia.

Por embidia de vn clauel
que vn dia a Céspedes dio
al campo con el salio,
mas quedose Trillo en el,
Que supuesto que sabia
de aquello de vñas abajo,

Céspedes le ahorró de vn tajo
de vendas y cirugía.

Con esto a Senilla fuimos,
y mil trabajos passamos:
desde ella nos embarcamos,
y a Italia y Flandes venimos.

Teo. Habla en doña Juana ya?

Bel. Poco, y tarde, que la ausencia
enseña a tener paciencia.

Teo. Que está libre? *Bel.* Libre está,
Que en tantos mares y tierras
van las memorias perdidas,
sin los trabajos y heridas
que le han dado en estas guerras.

Está Céspedes bien puesto
con el Duque. *Teo.* Bien merece
su fauor. *Bel.* Que se os ofrece
en que os sirua fuera desto?

Teo. Que vais por la ropa entanto
que se adorna el aposento.

Bel. Y voy con mucho contento
de saber que le honrais tanto.
Vase.

Teo. Quien rinde tantos hombres con la espada,

Muros asalta, y barbaros conquista,

Que mucho que cautive con la vista

Vna muger segura y descuydada?

Ya voy, amor, al carro de oro atada,

Sin que a tus armas mi desden resista,

Soldado soy de tu amorosa lista,

Auenturera, pero no pagada.

Si pones este triunfo entre laureles

De tu cabeça, ô Céspedes gallardo,

Afrentarás los hechos que honrar sueles.

Pero porque rendida me acobardo,

Que nunca los valientes son crueles?

Tu eres valiente, luego vida aguardo.

Salen don Diego, Mendo, y doña Ma-
ria en habito de soldado.

Die. De aueros acompañado

Parte 20.

no quiero mas galardón
que daros satisfacion
de que soy hidalgo honrado.

S

En



El valiente Céspedes.

En el habito que estáis —
os he guardado el decoro
devido al honor que adoro
y que vos tanto estimáis.
Las tormentas de la mar,
que por seguir vuestro hermano
tuvimos todo vn Verano
nos hizieron dilatar
El auer llegado aqui:
ya, señora, estáis en tierra,
donde diferente guerra
os defiende a vos que a mi.
En ella hallareis honrado
a Céspedes, con trofeos
jultos: pero a los empleos
de mi amor desobligado,
Y yo tanto ya del vuestro,
quanto os dirá la razon,
no porque en esta ocasion
gusto de venganças nuestro,
Mas porque auiedo sabido
que a Pedro Trillo mató,
no será justo que yo
ponga esta sangre en oluido.
Hermano fue de mi madre,
y de mi amor tan capaz,
que desde que fui rapaz
no he conocido otro padre:
Y si en ocasion igual
su muerte entonces supiera,
creedme que no saliera
con vos de Ciudad Real.
A mis deudos les dare
satisfacion de mi engaño,
y deste dais extraño
quando pudiere saldre,
Con gusto de que quedais
adonde está vuestro hermano.

Mar. Vos satisfacedis en vano
esto que agrauio llamais,
Que si por auer sabido

que a Pero Trillo mató
mi hermano, os ofendo yo,
disculpa afrentosa ha sido,
Que ni las armas le di,
ni la causa, ni el consejo,
lo que a vuestra opinion dejo,
aunque juzgue contra mi.
Dixistesme vuestro amor
en habito disfraçado,
con que fuistes perdonado
entonces de mi valor,
Que sino puesto en mis brazos,
sin ser de Hercules la guerra,
como al Hijo de la tierra
os hiziera mil pedaços.
El poner os a mil lado,
y el acompañaros fue
la ocasion en que fundè
este miloco cuidado.
De cuidado en fin llegò
a ser gusto de escucharos,
de gusto, a amistad de honraros,
de amistad a amor subio:
De amor, a costumbre y trato;
de trato, a naturaleza,
con que ya en vos es baxeza
el ser con mi amor ingrato.
Quereisime dexar aqui,
porque os amo, cobardia
clara, que ofende este dia
a vuestros deudos y a mi.
Si es por temor de mi hermano,
yo sabre guardaros del,
y si es por vengaros del,
que mejor que por mi mano.
Pues la muerte que llorais
de vuestro tio, no alcanza
de nadie mayor vengança
que en no dexarme comaisi.
Y al fin os deue mouer
que veis en doña Maria

Vna lagrima. *Die.* Podria
al mismo yelo encender,
Y en las frigiditas entrañas,
de los Alpes dar centellas,
abrazando como estrellitas
fugitivas sus montañas.
Mas respeto de mi honor
bien sabeis vos que no puedo,
y no presumais que es miedo,
que nunca le tuvo amor,
Que viue Dios que mi intento
es matar a vuestro hermano.

Ma. A Céspedes? *Die.* Que Tebano
Alcides! *Ma.* que sufrimiento!

Die. que Milton Crotóniata,
que Nazareno Sansón!

Ma. Pagareis la condicion
barbara, inculta y ingrata.

Die. Ahora bien, vos lo sabreis.

Ma. quereisle desafiar?

Die. Yo le tengo de matar,
el como allá lo vereis,
Echa, Mendo, por aquí,
alístenos los dos.

Men. Aduerte, señor, por Dios
que es tu engaño contra ti.

Die. Yo cumplo mi obligacion,
vaya amor para quien es.

Men. Si lo has de llorar despues
da lugar a la razon,

Que muchos desvanecidos
dieron consigo en la tierra.

Die. quien sangre tan noble encierra
cierre al amor los oídos.

Vanse los dos.

Mar. Diamante falso y fingido,
engastado en pedernal,
alma fiera en duro pecho,
que ninguna fiera es mas,
donde vas, cobarde, huyendo

de amor que supo obligar
noblemente tus baxezas,
que tal galardón me dan?
Dí que eres el primer hombre
en cuyos brazos está
vencida la fortaleza,
supuesto que huyendo vas.
Tu solo a doña Maria
de Céspedes y Guzman
rendiste en fuerzas: mal dixe,
pues tu en flaquezas diras.
Si las estrellas son fuertes,
claro está que embidiarán
mis fuerzas, pues a rendirme
te quisieron ayudar:
Espera, infame, detente,
no eres río, buélvete atras;
mar donde me anego fuisse,
y mas mudable que el mar:
Mas como infame tu nombre,
de amor tan cierta señal,
porque al fin quien dize injurias
cerca está de perdonar.
La muerte de Pero Trillo
dizes que causa te da
para vengarte en mi vida,
quien vio desafío igual!
La mudanza de tu olvido
mal la puedes disculpar
con los agravios ajenos,
loca estoy, y ciego estás.
Mal ayan mis pensamientos,
aunque arrepentidos ya,
de aver empleado en ti
del alma el mayor caudal:
yo te di mi entendimiento;
por el tu engaño me das,
mi memoria por tu olvido,
que no te puede olvidar;
por tu ingratitud don Diego
mi amorosa voluntad:

S 2

quien

El valiente Céspedes.

quien pensara que me dieras
por tanto bien tanto mal!
pero no quiero refirte,
falso, traidor, desleal!
porque al fin quien dize injurias
cerca está de perdonar:
Pero como no me bueluo
loca, viendome burlar,
pues no ay cuerdo con desprecios,
ni silencio con pesar?
Fuerte soy, pero ay de mi
que es la fuerza corporal,
que el alma no tira al canto,

y pierde siempre a luchar:
no lucheis alma con zelos,
aduertid que os rendiran,
honra meted paz aprisa,
tengamos la fiesta en paz:
obligaciones tenedme,
agora es tiempo de hablar,
que en los mayores peligros
se conoce la amistad:
salga el infame don Diego
del alma, pero no mas,
porque al fin quien dize injurias
cerca está de perdonar.

Sale Reynoso soldado, y Angulo su camarada.

Rey. No lo veré, por no boluerme loco.

An. Con justissima causa desatinas.

Rey. Que los buenos soldados tenga en poco
el Duque por honrar estos gallinas!

An. Yo en la grandeza, y el valor no toco
del de Alua, porque son partes diuinas,
hablo, Reynoso, aqui de los soldados,
por no ser conocidos, desdichados.

Re. Que se venga vn Manchego forcejado,
que fue de ganapan su estrella y trato,
y porque diez baraxas romper pudo,
y hazer vna alabarda garauato,
a vn hablador de vna puñada mudo,
lechuguillas las margenes de vn plato,
y tener en la palma vn hombre, el de Alua
le haga mas honra que a vn señor de salua!
A Céspedes asiento! a vn hombre mulo,
que llevara dos tercios de pescado,
esto es milicia, viue Dios, Angulo!

Mar. Quedo, de los ausentes, seo soldado,
que mal lo que es la sangre dissimulo,
con que queda don Diego disculpado.

Re. Dize a nosotros, el señor lampiño?

Ma. Y de los dos la desvergüenza riño.

An. Bien hizo aquel que no lleuó a su guerra
barba

barba en que no pudiesse entrar el peyne.
Re. Estos almidonados de su tierra
 quieren que acá su atreuimiento reyne.
Ma. Quien piensa que el valor es hombre yerra
 porque años tenga, o porque canas peyne,
 y el mayor que los honra a los soldados
 ves ser en las ausencias bien hablados.
Cespedes es muy noble Cauallero,
 y merece que el de Alua le dé silla,
 que la tiene su fama en el postrero
 Polo del mundo, donde el Sol se humilla,
 mienten, y saquen el cobarde azero.
Re. Tente almidon. **An.** Espera lechuguilla.
Ma. No ay q tener, picaños. **Re.** ay. **An.** q ha sido
Re. De vn cintarazo me quitò el sentido.

Sale vn Capitán y soldados.

Cap. Teneos, soldado, y dad las armas luego.

Ma. Yo no las doy, porque no soy soldado.

Cap. Aueis muerto dos hombres, y tan ciego
 os resistis a vn Capitan honrado?

Sale el Duque de Alua.

Du. A mi me las dara, que a tiempo llego,
 de sus gallardos brios obligado.

Ma. A vos las rindo, porque os haz en salua
 las vanderas del Sol, de quien sois Alua.

Du. Brauo valor tenéis para tan moço!
 sobre que ha sido la questión? que creo
 que os dió causa. **Ma.** Aunq del tierno boço
 la edad no ha hecho en mi persona empleo,
 sabed, señor, que en castigar me goço
 los embidiosos que con mal deo

hablan de los ausentes. **Du.** Y es muy justo,
 que yo tambien de castigarlos gusto.

Mar. Hablaron mal de Cespedes, diciendo,
 que distes silla a vn barbaro villano;
 luego y con liberrad los reprehendo,
 danme ocasion despues, y meto mano,
 sino se defendieron conociendo

Parte 20.

S 2

que

El valiente Céspedes.

que era bien menester, inuiato Albano,
que culpa tengo yo? *Du.* Vos aueis hecho
cosa bien digna de vn ilustre pecho:
de donde sois? *Ma.* Del Reyno de Toledo.

Du. Llamoos la patria. *Ma.* Es Céspedes honrado.

Du. Como os llamais? *Ma.* D. Sancho de Azevedo

Du. En que tercio venis? *Ma.* No soy soldado.

Du. Que hazeis aqui? *Ma.* Probar si tengo miedo.

Du. No lo probasteis mal. *Ma.* No he comenzado

Du. Dos son pocos? *Ma.* Pues no, si eran ruines?

Du. Buenos principios. *Ma.* Vos vereis los fines.

Du. Llenalde vós a vuestra casa preso,

que no es justo perder tan buen soldado.

Ma. Los pies mil vezes, gran señor, os beso.

Du. Para librarle esta prision le he dado;

que me lleuan los ojos, os confieso,
hombres deste valor.

Sale Céspedes y Beltrán.

Ces. Tarde he llegado,
que es esto gran señor, que ha sucedido?

Du. Vos Céspedes la culpa aueis tenido.

Ces. Pues yo porque? *Du.* Porq̃ en defensa vuestra
ha hecho lo que veis vn Toledano.

Ces. Valor la patria en vuestro nombre muestra,
Toledo insigne, generoso Albano,
pero señor, pues es la culpa nuestra,
mostrad con el vuestra piadosa mano:
prendedme a mi. *Du.* Si haré, y es justa pena;

Pongale vna cadena de oro al cuello.

mas será la prision vna cadena.

*Y por vida del Cesar, que embidiosos
no han de quitaros el lugar que es justo.*

Ces. Honrado de esos braços poderosos
yo haré inmortal vuestro apellido Augusto?

Du. Estos Principes son tan belicosos,
que a nuestro Emperador le dan disgusto:
la guerra se comiença declarada,

yo espero su laurel de vuestra espada.

Cef. A vuestros pies estoy. **Du.** Vuestra persona
estima el Cesar, y pues llega el dia,
Cespedes, de salir de Ratisbona,
no ireis sin vna honrada compañía.

Vase el Duque.

Cef. El Angel bello que el blasón corona
de vuestras armas llevaré por guia:
que dizes del fauor del Duque? **Bel.** Digo
que no es hombre el que está sin enemigo.
Mas por vida del Cesar, que si el humo
se me sube vna vez con los picafios,
belirres, gallinosos, que presumo,
que ha de auer que contar por muchos años.

Cef. En hazer vna cosa me resumo,
que sirua de comunes defengaños
a las naciones deste campo todo,
y así sabran quien soy. **Bel.** Pues de que modo?

Cef. Fixar quiero vn cartel de desafio
a todas armas, fuerças y destreza.

Bel. Harás tu nombre claro, señor mío,
y a la embidia darás mortal tristeza.

Cef. Salgan los Españoles de mas brio,
los Alemanes de mayor grandeza,
los de Italia, de Flandes, y de Vngria,
que Cespedes los reta y desafia.

Pero dexando el desafio a parte,
que haré yo para ver aquel mancebo?

Bel. Eso quise mil vezes acordarte.

Cef. Yo le sabre pagar lo que le deuo.

Bel. Aqui se ofrece el Capitan Quarto.

Cef. Luego el le tiene preso?

Sale el Capitan.

Cap. Yo le lleuo

buenas nuevas al Duque! **Cef.** Si obligado
mi amor os tiene, aunque me auéis honrado,
lleuadme a ver aquel hidalgo preso,
a quien sabeis que deuo amistad tanta.

El valiente Céspedes.

Ca. Ya es imposible. **Ce.** Como? **Ca.** Yo os confieso que su valor y fortaleza espanta, pusele vna cadena de buen peso, ciérrole en mi aposento, el se levanta, la cadena se quita, y vna rexa por donde sale, y como veis me dexa.

Ce. Esto solo pudiera ser hazaña de Céspedes aqui. **Cap.** Sin feso vengo.

Ce. Y de su hermana, en la remota España, ya justa embidia de esse moço tengo, qué talle tiene? **Cap.** El Alua quando baña las flores que pintandola preuengo, parece que en su risa el rostro tiñe, así de rosa y de jazmin la ciñe.

Al Duque voy a darle cuenta desto.

Ce. Beltran, has visto cosa semejante!

Bel. Moço Español, a tu valor opuesto, hijo deue de ferde algun gigante.

Ce. De que se libre estoy contento, puesto que me pesa por Dios que se levante con la fama adquirida, y esto en día que me obliga y me vence en corteña.

Bel. No pierdas la esperança, pues el cebo del desafio le traera a prouarte.

Ce. Ay tal valor y fuerza de mancebo!

Bel. Quieres dexar por vn instante a Marte?

Ce. Tienes que me dezir? que no me atreuo si son vanos amores a el cucharte.

Bel. Cosas son de Teodora. **Ce.** Pues que haremos?

Bel. Dar vn medio de amor a sus estremos.

Ce. Que le ha dado a Teodora? soy yo lindo? soy el mancebo que quitó la rexa?

Bel. Nunca en los gustos del amor deslindo, como este adora lo que el otro dexa.

Ce. De mala gana ya, Beltran, me rindo, escarmentado de mi antigua quexa, a los engaños del amor. **Bel.** Yo agora trató del que le deus a Teodora:

Con que donayre dize, que no ay hombre como el valiente Céspedes, y luego, que en la Esfera de Marte está tu nombre,

y su

y su abrasado amor en la del fuego.

Ce. Dexa me aquí, Beltran. *Be.* que esto te assombre?

Ce. No quiero yo querer, ni viuir ciego.

Bel. No ay vida sin amor. *Ce.* Ni amor sin pena,
porque es viuir por voluntad agena.

*Salen tres soldados, Fernando, Tristan,
y Ramiro, con vna labradora.*

Fer. Digo que vaya por mi
a vna quinola mi parte.

Tri. Ya los dos quieren jugarle.

Lab. Luego soy tu esclaua? *Tri.* Si,
que tambien quieren que aya
pecorea de mugeres.

Ram. No des voces, ni te alteres,
que daras causa a que vaya
Tu anima focarrona
en busca de aquel villano,
que con el chuzo en la mano
negó a Carlos la corona.

Vosotros no imaginais
que aquella Real clemencia
perdona vuestra insolencia
para ver si os enmendais?

Por vida del treinta vezes,
y de Filipe su hijo,

que has de ser jugada. *Fer.* Y dijo
treinta vezes. *La.* No pareces

Hidalgo, Español, mas yo
a los pies del Duque iré,

y justicia pediré.

Tri. Y misericordia no?

Ce. Há señores Caualleros?

Ra. Quien es? *Ce.* Cespedes. *Fe.* Aquí
nos tienes. *La.* Piedad de mi.

Ce. que es esto? *Ra.* Faltar dineros.

Ce. Repartan esos doblones,
y dexen esta muger.

Ra. Quien fino tu sabe hazer
tan altas demonstraciones?

Mis ojos te vean presto

General. *Ce.* Vayan con Dios.

Tri. Esto les cabe a los dos.

Vanse.

Lab. En obligacion me has puesto

De ser tu esclaua. *Ce.* Muger,
ya tienes tu libertad.

Bel. Para estar en la ciudad
poco quemos menester,

Mas en el campo quien quieres
que guise y labe? *Lab.* Aquí está
quien os seruira. *Ce.* Haz allá,

Beltran, lo que tú quisieres.

Vase Cespedes.

Bel. Sabes quien es este hombre
que agora se va de aquí?

Lab. Mil vezes pienso que oí
sus hazañas y su nombre.

Bel. Quieresle seruirla? *La.* Pues no.

Bel. Tienes quien lo estorue? *La.* Ya
le mataron. *Bel.* Bien está,

consolarte sabre yo,

Que soy, aunque no casado,
ternero de coraçon.

La. Siempre he tenido aficion
a Españoles. *Bel.* Tu has llegado

Donde estan los dos mejores,
que si mis cosas no luzen,

es porque al fin se reduzen
a las hazañas mayores.

No has visto vn hacha que al Sol
no alumbra. y de noche si?

pues tal con Cespedes fui.

La. Como es tu nombre, Español?

Bel.

Bel. Beltran, pero dime el tuyo.

La. Brigida? **Bel.** Afogado nombre tienes, pero no haze al hombre el nombre, sino el ser suyo:

V en que auran dado las onze;
blandilla tienes la mano.

Lab. Mucho? **Bel.** Si. **La.** Pues sepa her
q̃ tengo el alma de bronce. (mano

Sale don Diego y Mendo.

Die. Ya tengo brauos amigos.

Men. Apenas vn hombre queda
en todo el tercio, señor,
que no te estime y lo sea.

Die. Duerma Céspedes seguro,
que antes que marche la empresa
de Carlos de Ratisbona
dexará la vida en ella.

Me. Parte ya su Magestad?

Die. Viendo la desobediencia
destos Principes vassallos,
Mendo, a la Romana Iglesia,
y al Imperio, de que el tiene
la vitoriosa cabeza
dignamente coronada
ha publicado la guerra.
Es Alemania prouincia
grande y fertil, a quien riega
y parte el rio Magon:
la que acaba en la ribera
Del Oceano se llama
la Baxa, mas la que llega
a Italia, Alemania la Alta:
entre aquestas dos ay puestas
Mil ciudades Imperiales,
mil francas y libres tierras
patrimonio del Imperio
de donde este nombre heredan,
Sin las Republicas libres
ay otras que estan sugetas
a Duques, Marqueses, Condes

seglares, y de la Iglesia;

Destas todas es señor

el Emperador, que reyna

por los Principes que llaman

Electores, desde aquella

Guerra de Orony Crescencio;

siete son y assi se cuentan:

Maguncia, Colonia, y Treberis

son tres Arçobispos, que entran

En la eleccion, y los quatro

seglares, el de Babiera,

Palatino, Brandemburg,

y Saxonia: en fin al Cesar

jurán obediencia todos,

y el jura ser su defensa.

Ya de la liga Esmarcalda

tienes noticia, y que intentan

siguiendo a Lutero algunos

mostrar su injusta insolencia.

Ulma, Aquisgrana, Argentina,

Colonia, y Mez de Lorena,

Catolicas le obedecen,

las demas dudosas quedan,

Doze mil Italianos

le embia para esta guerra

el Papa, y los Coroneles

cinquenta insignias Tudescas;

Tres mil Españoles vienen

de Vngria, gente de prueua

con don Aluaro de Sandi

Español de fama eterna.

Con el Maestre de Campo

Arze otros tres mil, que llegan

de Lombardia esta tarde,

el Duque de Vitemverga,

Conde de Bura, y ciudades,

la luzida soldadesca,

que has visto ocupar los campos

en fin veynte y dos vanderas

de Españoles tan luzidos,

que parecen verde selua

deramos de azahar vestida,
 oraciones de oro y perlas.
 Y entre estas, Mendo, ay vn hōbre,
 que no ha de passar con ellas,
 a la guerra de Saxonia,
 si el alma y vida me cuesta,
 Tu le has de quitar la fuya,
 que puesto que yo quisiera
 desafiarse, es error
 con tan desiguales fuerças.
 Este pistolero toma,

dale vna buelta a la rueda,
 el alma lleua de plomo,
 saca la fuya con ella,
 Que veinte amigos tendremos,
 las calles, para que puedas
 acogerte con nosotros.
 Me. Fuerte cosa me encomiendas.
 Die. De tu animo y valor
 fio tan heroica empresa.
 Me. Vere con Dios, y el me ayude.
 Die. El premio a mi cargo queda,

Vase don Diego.

Me. Inuencion de algun Angel, y no bueno,

Que no es posible que de ingenio humano.

Nube que en el Inuierno y el Verano

Escupe rayos con horrendo trueno.

Mas veloz, con ser plomo, que el veneno,

Y mas resuelto que el poder tirano,

Arma valiente de cobarde mano,

Saco de muertes y desgracias lleno.

Imitacion de aquel cauallō Griego,

Relox que la postrera hora señala,

Boca de maldiziente, ruido y fuego:

Pero basta dezir de ti que igualas

A los que quanto hazen dicen luego,

Pues das mil voces al tirar las balas.

Sale Cespedes y Teodora.

Teo. La seguridad que tengo,
Cespedes, de esse valor
a los temores de amor
en esta ocasion preuengo:
solo a suplicaros vengo,
si merezco estos fauores,
lleveis, señor, mis colores,
y vna gala de mi gusto,
pues del ausencia no es justo
de vuestros justos amores.
Bien se que es atreuimiento,

pero no os hara cobarde,
y mas llegando tan tarde
mi amoroso pensamiento:
dorado aunque sin contento,
y sin esperanza verde,
blanco que le yerra y pierde
lleuareis en nombre mio
a este honroso desafio,
porque de mi se os acuerde.
Y pluguiera a Dios que os fuera
de gusto mi desatino,
que yo se que de padrino
en la estacada os siruiera:

fauo?

El valiente Céspedes.

fauorecedme si quiera
de dezir que lo estimais,
que si este fauor me dais
tendreis por cierta la gloria,
pues començais la vitoria
donde a matar començais.

Ces. Aueis me honrado de fuerte,
y estoy tan fauorecido,
que soy Céspedes rendido,
si fui Céspedes el fuerte:
para dar al mundo muerte
basta la envidia y enojos
de ser yo vuestros despojos,
venceré mil desafios
en fabiendo que los mios
fauorecen vuestros ojos.
Las colores que me dais
aceta mi pensamiento,
que si el dorado es contento,
bien contento me dexais:
lo blanco dize que estais
à tiro del coraçon,
lo verde, que no es razon
que tenga desconfiança
si alguna esperança alcança
a tan alta possefsion.

Con esto yré a pelear,
y no me podran vencer,
pues ya no lo puede ser
quien de vos lo viene a estar:
mis fuerças me han de matar,
mas guardaos que si estoy ciego
daré con el templo luego,
y sus columnas en tierra,
sino sois paz de mi guerra
y templança de mi fuego.
Me. Faciles el prometer,
y dificil el cumplir,
porque es la lengua al dezir
y las manos al hazer:
por donde podré correr,

si doy fuego. **Teo.** Nunca amor
donde no ay competidor
fue ingrato, Céspedes mio,
pero temo y desconfio
de vuestro pasado amor:
Pasado dixes, menti,
que deue de estar presente.

Ces. Quando no estuuiera ausente
por vos lo estuuiera en mi.

Me. Yo le tiro, mas aqui
es el peligro tan cierto,
que ya me cuento por muerto,
y el mirar aqueste hombron
me dà mal de coraçon
y el miedo algun desconcierto.
Si le yerro de turbado
vna puñada le sobra
para dar fin à la obra,
que antiyer echò vn soldado
de vna cox en vn tejado,
con fuerça tan gigantea,
que dando en la chimenea
diez hombres de la otra parte
de tal manera los parte,
que aun poluo no ay que se vea.

Salé Beltran.

Bel. Bien me puedes dar albricias
de que dizen en palacio
que quiere a tu desafio
asistir el Quinto Carlos,
Dos criados lo tratauan,
vno del Marques del Basto,
y otro del Conde de Bura,
ponte, Céspedes, gallardo,
Que por lo menos el Cesar
a vn valcon està mirando
como fixan el cartel
y le lleuan vn traslado
Los que le piden licencia

para que te otorgue el campo:
 desta vez das a la embidia
 dos higas en los mostachos,
 porque has de igualar tu nombre
 con la fama de Alexandro,
 que esto de ganar el mundo
 fue solo auer sido largo
 con Potéas y escritores
 que nunca Neron Romano
 tan cruel huuiera sido,
 sino huuiera sido ingrato
 con nuestros dos Cordobeses
 el gran Seneca y Lucano.
Cef. Beltran, yo pienso que el cielo,
 siendo tan piadoso el caso,

nos ha de dar su fauor.
Me. Escondido estoy temblando,
Bel. Las cajas vienen, no escuchas
 sobre los parches templados
 el son con que van diziendo,
 viua Cespedes el brauo,
 como quando las campanas
 dizen la fiesta del Santo,
 porque es la imaginacion
 de los oídos engaño.
Cef. Di que lleguen hasta aqui.
Bel. Ya llegan. *Cef.* Toma en la mano
 el cartel, y a mi Teodora
 le lee. *Bel.* escucha. *Me.* ¿aguardo!

*Salen dos cajas, y soldados que acompañen vn page
 con vna rodela, y el cartel.*

Bel. El Español Cespedes, natural de Ciudad-Real, en el
 Reyno de Toledo, desafia a todo soldado de qualquie-
 ra nacion que sea, a todos generos de armas, y assi
 mismo a tirar, correr, saltar, y luchar: seran juezes el
 excelentissimo Duque de Alua, y su señoria ilustrissi-
 ma del Cardenal Hipolito, y el dia el Domingo desde
 las dos hasta las siete.

Cef. Que te parece? *Teo.* que muestras
 ser Español. *Cef.* Esto es hecho,
 vete gallarda Teodora,
 que yo hasta el alma lo quedo
 esperando tus fauores.

Teo. Honre tu esperanza el cielo,
 con los que de tu valor
 aseguran mi deseo.

Vase Teodora y las cajas.

Cef. Yd vosotros adelante,
 tu Beltran de mi aposento
 saca montantes, rodela,
 espada y dagas, presto,
 exercitaré contigo
 algunas, porque esté diestro

Bel. Voy, pero advierte, señor,
 que no me has de dar muy rezio,
 porque fueles descuidarte,
 y pensando que das quedo
 ay chichon que dura vn mes.
Cef. Ve volando. *Bel.* Voy corriendo
Cef. Agora quiero con vos
 a solas tomar consejo.
Me. Pensé que a mi me dezia.
Cef. Que me dezis pensamiento?
Me. Que aguardo, que no le tiro?
 viue Dios que no dio fuego.
Cef. Que es esto, señor soldado?
Me. Necesidad de dineros
 me truxo a vender aquesto,

y en-

El valiente Céspedes!

y enseñauaosle por bueno,
no tengo que comer oy.

Ce. Deño os turbais? **Me.** Como llego
con hambre, pronuncio mal.

Ce. Mostrad. **M.** Bien puede traerlo
el mismo Cesar al lado,
con aqueste, a lo que pienso,
y vna cuenta de perdones,
puede qualquier cauallero
facar vn alma. **Ce.** Es verdad.

Me. Su dicha y mi mucho miedo
defendieron que la fuya
no saliese de su cuerpo.

Ce. Hizose aqueste en Milan?

Me. Los que a mi me le vendieron
me dixeron que se hizo
este cañon en Marruecos,
y la caja en Talauera.

Ce. De dode sois? **Me.** De Alahejos.

Ce. Gentil vino. **Me.** Pesia tal!
no ay tal cachera en inuierno.

Ce. Sois casado? **Me.** Si señor,
mas fue siendo niño tierno,
y no valió el matrimonio.

Ce. Cō quié fue? **Me.** Cō vn barbero.

Ce. Con vn barbero? **Me.** he pensado,
que las diligencias fueron
tantas en Roma, que al fin
lo concertaron mis deudos.

Ce. Venistes de Lombardia?

Me. No vine, que me truxeron
por no sobarme salud
los mulos de vn harriero.

Ce. En que compañía estais?

Me. En la de vn amo que tengo.

Ce. De que le seruis? **Me.** De todo,
guiso, lauo, barro, y friego.

Ce. Como os llamais? **Me.** Yo señor?

C. vos pues. **M.** Yo, Pócio. **C.** a q̄ efeto
Pócio? **Me.** porque eran mis padres
craotísimos del Credo.

Ce. Pues siendo vos Español
no era mejor Pablo, o Pedro?

Me. Si señor, Pedro me llamo,
que el Poncio fue por mi abuelo.

Ce. Que hidalgo sois? **Me.** De solar
conocido, porque tengo
quatro primos soladores,
quero dezir çapateros:
Pero pues sois tan soldado
quien os dixo, que vn discreto
podia preguntar tanto,
fino era para ser necio?
Esse pistolete traigo,
y vos con mil me auéis muerto;
que mas mueren de preguntas,
que de hierro ni veneno.

Ce. Como? **Me.** Vn Medico no dize,
cada dia al que está enfermo,
como ha estado aquesta noche?
durmíó bien? hizose aquello?
A donde siente el dolor?
Purgò? que curfós ha hecho?
a que hora le dio el frio?
pues si mueren diez mil destos,
Claro está que las preguntas
matan mas que todo el hierro.

Ce. Veis aqui catorze escudos,
no tengo mas. **Me.** Es exceso
de vuestro inuicto valor.

Ce. Yd cō Dios. **Me.** Guardaos el cie-
de espadas, dagas, lançones, (lo,
piedras, montantes, encuentro,
purgas, sangrias, neutrímas,
y de armas que escupen fuego.

Vase Mendo y Sale Belirán.

Bel. Ya está todo prevenido,
y quedan los patios hechos
vna Palestra Romana,

Ce. O si llegaras a tiempo,
vieras el mejor humor

de vn Españolajo de los
que vienen de Lombardia,
que en mi vida he visto. *Bel.* Creo
que siempre en cosas de gusto
llego al tiempo de Santelmo.

Cef. Vendíome este pistolero.

Bel. Muestra, viue Dios que pienso
que está cargado. *Cef.* Que dizes?

Bel. La baqueta por lo menos
dize que ha comido el plomo
que tenga el Turco en el cuerpo.

Cef. Valame Dios, si queria
matarme! que lo sospecho
de solo verle turbado,
porque el acometimiento
fue de hombre que lo intentaua.

Bel. No será malo saberlo!
por donde fue? *Cef.* Por alli.

Be. Voy tras el. *C.* Oye. *Be.* ya bueluo.

Ce. No le des, si le topares,
sino traele aqui, y sabremos
de donde nacio el matarme.

Bel. Bien dizes, si acabar puedo
con mi colera el no darle
algun repelon de aquellos
con que no se quexan mas.

Cef. Embidia, yo que te he hecho?
que me quieres? que me buscas
a traycion? aqui te espero,
ven cara a cara, yo soy,
mas siempre embidiosos fueron
la sombra de la virtud,
y así las espaldas temo:
pero con el Sol de Carlos,
y el Alua del gran Toledo
presto Céspedes, embidia,
pondra los pies en tu cuello!

Vase.

ACTO TERCERO.

Salen don Diego, y Mendo.

Die. Como de ti se esperaba
dite cuenta de mi honor.

Me. Si, que Céspedes, señor,
detras de algun olmo estaua,

Y pude seguro alli
dispararle a cauallero,
qual suele el diestro montero
al parado jauali.

Viue Dios que dar pudiera
miedo entonces a Roldan,
y que el gigante Balán
no tuuo vista tan fiera:

Pero enefeto si llego
y no prende el poluorin,
quien tuuo la culpa? *Die.* En fin

no dio fuego? *Me.* No dio fuego;
Y ningun hombre nacido
se dexara de turbar,
y yo sali, sin dexar
nuestro secreto ofendido,
Que si en aquella ocañon
con el plomo no le di,
enefeto le vendi
las armas de la traicion?

Die. Dichz de Céspedes fue;
que nunca yo tune alguna,
fuego en mi mala fortuna,
y en mis esperanças de,
Y sino quiere a mi ruego
darle la poluora alli,
por Céspedes, o por mi,
prestele mi amor su fuego.

Que

El valiente Céspedes.

Que aunque cubriendole esten
las cenizas del oluido,
sabe Dios lo que he sufrido
después que perdi mi bien.

Me. Terrible fuisse en dexar
la bella doña Maria.

Die. Temi lo que se diria
de mi honor en milugar.
Honestamente mi amor
la truxo por tantas tierras
a su hermano. *Me.* En estas guerras
tiene la opinion mayor.
Y si Céspedes ha muerto
cuerpo a cuerpo en desafio
à Pero Trillo tu tio,
no parece desconcierto
Querer matarle à traicion?

Die. Pues quien podrá de otra suerte
dar à Céspedes la muerte,
otro segundo Sanfon?
No le ves de que manera
queda en esta plaça agora?

Me. Que fiero toro, que mora
de Xarama en la ribera,
Asi la desembaraça.

Die. Suspenas sus fuerças tienen
las naciones que aqui vienen.

Me. Asistieron en la plaça
El Emperador, y el Duque:
ò qual puso à aquel Valon!

Die. Este se llama Arlemon,
y es natural de Bolduque.

Bizarro vino à luchar
con Céspedes: pero dio
en tierra, porque le alçò,
como se suele pintar
A Hercules con Anteo.

Me. Pues cò las armas no ay hombre
que no temiese su nombre.

Die. Que fuera inuencible creo.
Esgrimio con dos espadas
con destreza milagrosa:
lo de la pica fue cosa
que estuuieron admiradas
Las naciones justamente,
viendola alçar con tal peso:
pero en llegando al exceso
de la coluna valiente,
Céspedes viua dixeron,
que a las caderas atada
de la tierra leuantada
mas de diez dedos la vieron:
Suspendio tambien las almas
ver aquellas manos duras
tras romper quatro herraduras
tener vn hombre en las palmas,
Pero que voces son estas?

Me. Que el desafio acabò,
y el exercito le dio
las hojas que miras puestas.

Die. Es laurel? *Me.* Y le honra del
nuestra nacion Española.

Die. Digno de su frente sola
es oy el verde laurel.

Sale Céspedes con vn laurel, y Beltran dandole la espada, y los soldados que puedan.

Sol. Céspedes vitor. *Seg.* Vitor el valiente
Céspedes. *Ces.* Ya señores Españoles,
conoce vuestro amor mi indigna frente.

Sol. Viue Dios que eres honra de la patria,
y que lo sustentemos con las vidas.

Seg.

Seg. Rendidos quedan todos a tu nombre:

Bel. Hazañas son las tuyas mas que de hombre.

Sale vn soldado.

3. Cespedes, buenas nuevas, su excelencia
del Duque de Alua os da vna compañía.

Cef. Sus pies beso mil vezes. *Me.* Oyes esto?

Die. Sus honras van templando mi vengança.

Sale otro soldado.

4. Cespedes está aquí? *Cef.* Para seruiros,
señor Alferéz. 4. Pues de dos mercedes

que el gran Emperador os haze, quiero

pediros las albricias. *Cef.* Yo os las mando:

4. Es de que quiere hablaros la primera.

Cef. Esta estimo yo mas que a todo el mundo.

4. Es la segunda, de vn lugar que llaman

Villalar, con sus montes y dehesas

en la orilla del rio Guadiana.

Cef. Señores Españoles, yo no tengo

mas que esta posadilla, en que ay vestidos,

plumas, armas, espadas, y arcabuzes,

vn poquillo de plata, algun dinero,

y vna gran voluntad, entrenla a saco,

que en albricias le doy al seor Alferéz

esta cadena que me dio el Toledo

mejor que honró las Españolas armas.

4. Viva mil años el valiente Cespedes.

Me. Señor, yo voy a ver si en este saco

cobro mi pistolete. *Die.* Y yo corrido

de ver honrar quien mi deshonor ha sido.

Be. Ya eres señor de montes y dehesas,

ya de vn lugar tan noble, como tengo

de llamarte? *Cef.* Beltran, como quisieres.

Bel. Dame de esse lugar alguna casa,

que segun a la tuya ponen saco,

allá se aurán lleuado mi pobreza,

eres tu Cardenal electo Papa,

que de aquesta manera te saquean?

y a mi que no lo soy, porque me roban?

Cef. Con darte yo, Beltran, vn cintarazo

Parte 20.

T

ten-

El valiente Céspedes.

tendrás vn cardenal por todo el cuerpo.

Bel. La vida me daría de tu mano.

Sale Brigida.

Bri. Está aquí mi señor? **Bel.** De tente Brigida;

no le digas del saco, sino quieres

gastar por mes y medio en la carica

rabanos, y albayalde. **Bri.** Aquí me ha dado

de vna damba vn papel cierto soldado.

Ces. ¿ es esto? **Br.** Este papel. **Ces.** Muestra. **B.** ¿ has hecho?

Bri. Es de vna dama. **Bel.** Pues tendras prouecho.

Lea Céspedes. Y del que truxo el arcabuz.

Ces. Viene Dios, que no dio fuego;

Ces. Señor Céspedes el brauo; Y que me engañó el traïdor

no digais que no os auiso, con aquella lebia y salua:

que del cerco deste campo por vida del Duque de Alua

a mataros han salido. mi dueño; amparo y señor,

No digo yo que es traïdor, Que si supiera quien era,

vuestro secreto enemigo, que del Cesar en los ojos

que viene de nobles padres, a esta dama por despojos

y es hidalgo en sangre limpio, su vida y sangre ofreciera:

Don Diego Trillo se llama, Pero quien será muger,

sobrino de Pero Trillo, que dize que yo la quiero?

a quien en Ciudad Real. **Bri.** Buscando el soldado espero

matastes en desafío, que la podrás conocer.

Porque no le conocéis. **Ces.** No ves que está de partida

os auiso, y os suplico el exercito de aqui:

guardéis mi vida en la vuestra, si es Teodora; mas de mi

que sola la vuestra estimo, quando ha sido tan querida?

Quatro traïciones me ha hecho, La muger que mas queréis

no permitais que sean cinco: dize, pues no es doña Iuana,

La muger que mas queréis: la que mas quiero es mi herman,

con este nombre me firmo. y essa está donde sabeis:

Ces. Quien te dio aqueste papel? Que notable confusion!

Bri. Vn soldado me le dio. quien conociera a don Diego!

Bel. Brigida, no dixe yo

que no te burles con el. *Sale el Capitán don Hugo.*

Ces. A mi matarme don Diego? **Hu.** Tarde presumo que llego.

Bel. Basta que ya tienes luz. **Ces.** Pagais mi amor y aficion,

Hu. Fuera de daros tantos parabienes,

sabed que vino el Capitan Aldana

con los arcabuzeros Españoles,

que a cauallo enefeto descubrieron

los enemigos, y esta noche dicen

que se aloxa en Milburg Iuan Federico:

quiere el Emperador passar el Albis,

y ha mandado llamar al Duque de Alua,

para por puente o vado acometerle.

Cef. Resolucion famosa. **Hu.** Federico

tiene seis mil infantes en Milburge.

Cef. Que cauallos? **Hu.** Tres mil que Tumez Herne

se acerca con el resto del exercito:

la tierra está murada y la defiende

vn famoso castillo, mas yo temo

que la profundidad del ancho rio

a nuestro Emperador impida el passo,

si pretende a Mayssen. **Cef.** Si Carlos quiere

el passará en las alas de su fama:

mira Beltran, si ay algo que vestirnós,

y marchemos al Alua con el de Alua.

Bel. Desso no ay que tratar, que está mas calua

la casa que vn Armenio o ermitaño.

Cef. Así yremos mejor, que los soldados

han de yr de solo su valor cargados.

Vanse, y quedese Brigida.

Bri. Mui poco aurá que doblar,
ni vna camisa dexaron.

*Sale Teodora en habito de
soldado.*

Teo. Los ojos me auenturaron
los mismos me han de matar,
Marchò el campo, y de mi casa
Cespedes, su soledad
dio fuerça a mi voluntad,
que es rayo que el alma abraça,
Aqueste trage tomè,
figuiendole vengo así,
dizenme que viue aquí:

quien va? **Br.** Yo soy, no me vé?

Teo. No admire mi preuencion,
que ay enemigos muy cerca.

Bri. Esta casa tiene cerca

de la fama y opinion

Del dueño. **Te.** quien? **B.** El valiente

Cespedes. **Teo.** Seruísle vos?

Bri. Si siruo. **Teo.** Esperad. **B.** A Dios,
que anda por la calle gente.

*Vanse, y sale doña Maria en habito
de soldado.*

Ma. Con el cuidado y temor
de que don Diego se atreua

T 2

a mi

El valiente Céspedes:

a mi hermano, con deseo
de la vengança propuesta,
Vengo a rondalle la casa,
vengo a servir en su puerta
de cuerpo de guarda. *Teo.* Vn hó-
reboçado se paffea, (bre
Desdicha ha sido notable,
pues llegar ni ver me dexa
por la llave el que la tiene
del alma que me atormenta.
Cuidadoso está de mi,
sin duda que esta Flamenca,
moça de Céspedes, tiene
alguno que la requiebra:
Zeloso estará de mi,
que puedo hazer? el se acerca,
arriscado tiene el bulco,
que haré, que la espada tienta?

Ma. Há cauallero? *Teo.* Que quiere?

Ma. Conocerle. *Teo.* Si le altera
verme a esta puerta, fofsiegue
el pecho, que en otras prendas
mas altas traigo los ojos.

Ma. Quando en las mismas estrellas
los traiga, y el Sol me diga,
que los toma por su cuenta,
se los tengo yo de ver.

Teo. Para que? *Ma.* Para que sepa
de que color se los dio
Madama naturaleza.

Teo. Eſſo yo ſe lo diré,
no ha viſto vnas niñas negras
en blanco efmalte? *Ma.* Serán
naturales de Guinea.

Teo. Por lo de efclauos, bien dize,
del dueño que los defprecia.

Ma. Acortemos de razones,
porque ſu Eſpañola lengua
en los rezelos que traigo
me ha dado mayor ſoſpecha.

Teo. Conſieſſo el ſer Eſpañol.

Ma. Eſſo ninguno lo niega,
porque es tanto honor, que obliga
a morir por ſu defenſa.
Yo le llego a deſcubrir.

Teo. Meteré mano. *Ma.* Pues metá,
y verá con que buen ayre
le romperé la cabeça.

Teo. No pienſo yo que la tengo
tan tierna. *Ma.* Harèla yo tierna
con lo que tengo del brauo
Céspedes. *Teo.* Eſſe reſpeta
mi amôr, y ſi del teneis
alguna coſa, ofreceldá
a la afición que me tiene.

Ma. Si ſois ſu amigo, no quiera
el cielo, que en vueſtra ſangre
la que tengo del ſe ofenda.

T. Sois ſu deudo? *M.* Hermano ſuyo,
y por que algunos intentan
matarle, he venido aquí
ſin que el lo ſepa ni entienda,
Porque no ſabe que eſtoí
en Alemania, que piensa
que viuo en Ciudad-Real.

Teo. Bien dezis, eſſa es ſu tierra;
acercome a vos, y rindo
mis armas: que gentileza!
Dios os bendiga. *Ma.* Y a vos
que me pareceis de perlas.

Teo. Segun miro a la viſlumbre
poco dinero a la cuenta
aureis gaſtado en barberos.

Ma. Ni vos, ſoldado, en la vueſtra
la goma deſtos bizarros,
que con los vigotes cuentan
las peſtañas de los ojos.

Teo. Sois lampiño por herencia,
o no han llegado los años
que los labios os guarnezcan?

Ma. No ſe por Dios, ſolo ſe,
que abriéndole el pecho en Gre-

a Aristomenes le hallaron
con cabellos. *Teo.* A esta guerra
yremos juntos los dos,
si vuestra correspondencia
paga mi amor. *Ma.* Yo no tengo
camarada, que me dexa
vna que saqué de España,
porque Céspedes en ella
le matò vn pariente suyo.

Teo. Yo soy hombre que pudiera
acompañar a Alexandro
por la espada y la nobleza:
sios quereis seruir de mi,
yo tengo dos Damicelas
enhabia, y os quiero dar
la mas agarbada dellas.

Ma. Aceto yos doy la mano.

Teo. Saluo el guante, y sea eterna
nuestra amistad. *Ma.* Donde están
estas ninfas? *Teo.* Aqui cerca.

Ma. Son interressables? *Teo.* No,
y à los dos, quando lo fueran,
auian de desdorarnos?

Ma. Si, mas no ay criada ò dueña?

Teo. Cierta moça bufoniza,
ypide para chinelas,
mas dalle vna bofetada
en entrando por la puerta.

Ma. Effen dexaldo a mi cargo,
que si la que veis le asienta,
no ha de pedir en su vida,
ni con busa ni sin ella.

Oid, que colores tienen?

Teo. Vna blanca, otra morena.

Ma. La morena quiero yo.

Teo. Sois amigo de pimienta?

Ma. Soy bellaco. *Teo.* Ya os entièdo,
ò plega a Dios que no duerman!

Ma. No importa, que vos y yo
fabrèmos dormir sin ellas.

Teo. Creo que me ha conocido.

Ma. Si aqueste lleua sospecha,
sospecho que en la posada
remite el pleyto a la prueva.

*Vanse, y salgan quatro o seis villanos
con armas.*

1. Por aqui dizen que van.

2. Si, que ya marchando vienen.

3. Conoces los que la tienen?

1. Vn Céspedes y vn Beltran
Muy preciados de valientes.

4. Conozcolos como a mi.

1. A Brigida en fin perdi,
tened lastima parientes.

2. Sin duda la han deshonrado.

1. No sè, pero voto al Sol,
que si el marrano Español,
aunque valiente soldado,
No me la buelue tan sana
de quebradura y de pelo,
como la lleuo, que el suelo
goze su sangte villana.

4. Soldados marchan, si es el,
juntese toda la aldeca.

*Salen Beltran, y Céspedes con vn peto
y rodela.*

Bel. El Cesar passar desea.

Cef. Está mirando el laurel
De la otra parte del rio:
parte a saberlo, Beltran.

Bel. Yo voi. 3. Brauo Capitan!

4. Mirad que hazeis desvario
En tomaros con este hombre.

Pri. Puesto que Miercoles sea,
que ha de hazer contra vna aldeca?

4. Ayer ganò fama y nombre
De brauo machucador,
que dizen que vna puñada
dio a vna azemila cargada,

T 3

con

El valiente Cespedes.

con ser del Emperador,
Porque le pitó en vn pie,
y le hundió de fuerte vn hancz,
que está derrengada y manca.

Ces. Que gente? 1. Ya no lo vé,
Eche acá la moça logo.

Ces. Que moça? 1. Brígida. **C.** Aquella
que me firue? 1. Aquí por ella
viene Lorenzo Tortugo,
Que está medio desposado.

1. Yo par Dios, echela acá,
porque sino, llevará
no tortas ni pan pintado.

Ces. Llegaos acá. 1. Veme aquí.

Ces. Sois muy tieso de cabeza?

1. Bien puedo con essa pieça
romper vn ladrillo. **Ces.** Ansí

Dale vna puñada.

Pues tomad. 2. Ay q̃ le ha muerto.

3. A el todos. **Ces.** O villanos.

4. Aquí no valen las manos;
los pies será lo mas cierto.

Ces. Baxad picaro, baxad.

4. Pardiez, Cespedes, no quiero,
que teneis manos de azero
y sacodis sin piedadi.

Salte Beltran.

Be. Que es esto? **Ces.** Toda vna aldea
conjurada contra mi.

Be. Y fue por Brígida? **Ces.** Si,
pero quien aurá que crea
Los que he dexado rendidos.

Bel. El exercito alojado
tiene el de Alua, y bien formado
en esquadrones luzidos,
Las estancias repartidas
a lo que ves se preuiene.

Ces. El diuino Cesar viene.

Bel. Dele el cielo nuestras vidas!

*Salte con grande acompañamiento y musica el
Emperador armado.*

Em. Con justa confianza,
que me auéis de ayudar, Señor eterno;
a tan justa vengança,
pues yo sé que las puertas del infierno,
que vuestro pie quebranta,
se rendirán a vuestra Iglesia santa.
Emprendo esta jornada,
que bien pude en las aguas deste rio
rompiendole la espada,
anegarse el Egipcio poderio,
y los cristales puros
del agua alçarse en transparentes muros,
Leuantad vuestra mano,
y juzgad vuestra causa, señor mio.

Salte el Duque de Alua y vn labrador.

Du. Ya, Cesar, soberano

traigo

traigo para saber el vado al río
este villano diestro,

Em. Sabes el vado? *La.* Ya señor le muestro,

Pero es río profundo
el Albis, no querra passar la gente.

Ces. Estando yo en el mundo
no ha de auer quié? *E.* ô Céspedes valiéte!

Ces. Parte, y enseña el vado,
que yo le passaré delante armado.

Espanoles, quien quiere
ganar la fama y honra celebradas,
vida que nunca muere,

passemos en la boca las espadas:

que a todo aqueste río
se beberá la sed del honor mío?

Albis, tus aguas puras
leuanta a ver de Céspedes el pecho;

con César van seguras
las barcas, a quien viene el mar estrecho;
su fortuna nos salua,

y el diuino valor del Duque de Alua.

Saque Beltrán la espada.

Bel. Pues yo, señor, te sigo
como al leon del mar el pez pequeño;

que no remo contigo

fiera Caribdis, ni tostado leño;

recibe, río, vn hombre

a quien tus aguas oy bautizan nombre;

Sale don Hugo

Ha. Perdona vida breue,
que te quiero vender por larga fama;

Sale don Diego.

Die. Si es que el exemplo mueue
a quien la sangre de sus padres llama;

Albis, el quarto llego,
que tu eres agua, y mi valor es fuego.

Da. Valor notable ha sido!
tras los quatro Espanoles seis se arrojan.

El valiente Céspedes.

Em. El vado va crecido,
mas no por esso del furor se enojan.

Du. A las barbas les llega,
mas no en sus aguas su valor se anega,
A los diez Españoles
que van con las espadas en la boca,
firuiendoles de Soles,
figuen cauallos ya. *Em.* La furia es poca,
del enojado rio.

contra el valor de su arrogante brio.
Al arma caualleros,
viua la Iglesia, mueran sus contrarios.

Du. Si sacais los azeros
no serán los del mundo necesarios.

Em. El Albis nos reciba,
Duque, a los dos, *Du.* La Fè de Christo viua.

*Sale el Duque Iuan Federico, caxa, y la gente que
pueda, y Alberto Capitan.*

In. Que al Albis se atreniò Carlos de Gante?

Cap. Pues no le vès, señor, passando el rio,
despreciar sus corrientes arrogante?

In. En ellas, Capitan, vencer confio
esta furia de España dilatada
sobre las alas del bízarro brio.

Cap. Dexadme allá passar, y a la tornada:
dixo Leandro al fiero mar de Abido,
mostrad en mi vuestra soberuia airada:

Afsi lo dirà Carlos atrenido,
mas vive Dios, que vna soberuia roca
se huiera al agua y su valor rendido.
Los soldados las armas en la boca
vienen passando el vado. *In.* Cosa estraña!

Cap. Y aun les parece la corriente poca.

In. Cuya será tan belicosa hazaña?

Cap. Españoles serán, que tales hechos
solo fueran del animo de España.

Ya nadan los cauallos, y los pechos
bordan de espuma, todo el campo passa.

In. Prueuen las municiones y pertrechos.

Tira,

Tira, derriba, affesta, mata, abrafa,
Cap. Ya dan las balas en el agua, y mueren.
Iu. Serán de muchos la postrera casa.

*Sale Céspedes con don Diego en los
 hombros herido.*

Ces. Animo, Cauallero, que se adquieren
 Con el valor los generosos nombres.
Ca. Los nuestros huyen. *Iu.* Pues yo haré q̄ esperé
Vanse el Duque, Alberto, y Capitan.

Die. De verme desmayado no te asombres,
 no por la herida que me passa el brazo,
 que no soy yo de los cobardes hombres.
 En el agua caí de vñ mosquetazo,
 leuantáteme, Céspedes valiente,
 y me sacaste con estrecho abraço.
 Hiziste de tus fuertes hombros puente
 por donde vine libre a la ribera
 a pesar de la rapida corriente:
 Pero quisiera yo que sucediera
 mas prospero mi intento, y que llegara
 con tal salud, que pelear pudiera.
 Conozco que te deuio la mas cara
 prenda del hombre, que es la propia vida,
 y en deuertela a ti mi honor repara.

Ces. Pesame, viue el Cesar, de tu herida:
 pero si tu passauas a mi lado,
 no me agradezcas verla defendida.
 Que hombre que tuuo pensamiento ho nrado
 de yr al lado de Céspedes, agora
 muerto primero yo que tu anegado.
 Y dexando esta causa por autora
 de mi fauor, no basta ser de España,
 y de la parte que mi ausencia llora.
 Eres noble? mal dixé, que esta hazaña
 me dize tu nobleza facilmente,

Die. Nobleza tengo, y soy de la Montaña;
 Es mi nombre don Iuan de Auila-Fuente;
 Vine a servir al Cesar, que en mi casa

solo

El valiente Céspedes.

solo me llaman el mayor pariente:
Si viuo, vos vereis. *Ces.* La furia passa
del Español exercito adelante,
con que al contrario a fuego y sangre abraza.

Sale Beltran desnudando la espada.

Bel. Quando ya como rayo penetrante
discurre el Cesar por el campo armado,
nuevo Marte vestido de diamante,
Y espera el Duque Federico airado
los picos de las Aguilas que tienen
el escudo de España coronado,
Los soldados heridos te entretienen?

Ces. Mas quiero yo la vida de vn amigo,
que quantas honras del contrario vienen?

Bel. Pues es tu amigo aqueste? *Ces.* Si conmigo
pafso a morir, no es digno deste nombre?
mas ven a pelear. *Bel.* Tus armas figo.

Ces. Quedaos entre estos sauzes, gentil hombre,
que boluerè por vos, si quedo viuo.

Die. Pafso por mis desdichas algun hombre!

Si tanto bien de Céspedes recibo,
inhabil ya para venganças quedo,

de toda accion me defengaño y pribo,

Si vida me quitò, responder puedo,

que la vida me dio para que tenga

en mis exemplos la vengança miedo,

Mara su misma vida el que se venga,

como se viera en mi, si le matara,

que ignora el hombre el bien q le conuenga,

y si el mal le deleyta, en el repara.

*Salen con las espadas desnudas tras al-
gunos soldados estrangeros Teodora
y doña Maria.*

Ma. Sacude fuerte, don Iuan,
que son herejes. *Teo.* Por Dios
que enfarro de dos en dos
con animo de vn Roldan.

Sol. Há perros barbiponientes!

Ma. Fuera gallinas, barbados.

Teo. Muy bien van descalabrados.

2. Marranos infames. *Teo.* Mientes!

Ma. Otro se nos queda aqui.

Van a dar a don Diego.

Teo. Dale. *Die.* Tened, cauallero,

que soy Español. *Ma.* Mi azero
todo se embainaua en ti.

Que hazes de aquesta suerte?

Die. Estoy tan de muerte herido,
que Cespedes, ¡ha podido!
solo entretener mi muerte.

Ma. Cespedes aquí me paro.

Teo. Y yo con toda mi hacienda,
que engañandome esta prenda
todo el sentido reparo.

Ma. Espera, don Iuan, por Dios,
retirate vn poco allí.

Teo. Retirareme. *Die.* Ay demi!

Ma. Hablemos baxo los dos,

Que ya vengo a conocer
que eres tu, porque el soldado,
de quien vengo acompañado,
no entienda que soy muger.

Die. Ay señora, y que castigo
me ha dado tan justo el Cielo
de aquel mi engañado zelo,

Ma. que estoy hablando contigo!

Que te miro con piedad!
que quisiera en esta herida

poner, don Diego, la vida,
y del alma la mitad.

Que estès de suerte que abone
amor el verte vivir,

creo que te has hecho herir,

para que yo te perdona.

Adonde tienes la herida?

Die. En el brazo, que intentò
matar a mi hermano. *Ma.* Y yo
en ella pongo la vida.

Die. De Cespedes iba al lado
quando el balaço me dieron,
con que las aguas pudieron
rendir mi pecho turbado.
Vióme caer, y boluiendo
por mí, que ya iba tragando
sangre, muerte y agua, alçando

mi cuerpo, y el ombro haziendo
El puerto en que me saluè,
a la orilla me sacò:

mira a quien mataua yo!

Ma. Dicha para entrambos fue;

Para ti, pues que viniste;

para él, pues te ha obligado;

y para mí, que he cobrado

el honor que me ofendiste:

Que dexar vna muger,

aunque falte obligacion,

ya dexa de su opinion

sospechas que puede ser.

Ven conmigo, que yo tengo

donde puedas aloxarte,

yo misma quiero curarte:

Die. Dessa suerte à vn tiempo vengo

A cobrar quanto perdi,

dissimula con don Iuan,

Teo. Que es lo que tratando estan?

Ma. Don Iuan, yo he topado aquí

De la patria vn grande amigo,

al aloxamiento vamos.

Teo. Esto será si le hallamos,

mas venid los dos conmigo;

Que yo tengo donde estè:

Ma. Sabe quien eres mi hermano?

Die. No, que obligado a su mano

con otro nombre le hablè.

Ma. Guardaste el justo decoro

a su valor? *Die.* Este dia

feremos, doña Maria,

tu Angelica, y yo Medoro:

Vayanse los dos.

Teo. El coraçon nunca miente;

viue Dios que presumiera

que era muger, sino viera

que es tan bizarro y valiente.

Pero como puede ser

valiente? mas porque no,

pues

El valiente Céspedes!

pues que tambien lo soy yo,
y pienso que soy muger.

*Vase, y sale el Emperador con el
de Alua.*

Emp. A Dios se deue la gloria.

Du. Y despues del, gran señor,
a vuestro inmenso valor
digno de eterna memoria.

Em. En fin, que Iuan Federico
queda vencido? *Du.* En mirando
vuestras aguilas bolando,
temblò su dorado pico.

En. Mil escudos le dareis
al villano que enseñò
el vado. *Du.* Bien mereciò

que su humildad estimeis,
Y a los que el Albis passaron
con las armas en la boca?

Em. Honrarlos a los dos toca,
pues como estrellas guiaron.
Dad a los nobles oficios,
y a los que no, cubrid de oro;

Du. De Céspedes el decoro,
los publicos sacrificios
Que de su sangre os ha hecho,
bien merece en justo pago
vn Abito de Santiago.

Em. Honre su valiente pecho
Luego que a Castilla vamos:
que ruido es esse? *Sol.* Auer preso
al Duque. *Em.* Extraño suceso!
oy la vitoria gozamos.

*Sale Céspedes, don Hugo, y el Duque preso con vna
herida en el rostro, y Beltran.*

Ces. Inuitisimo Principe, aqui tienes
preso a Iuan Federico. *Du.* Quien pudiera
dar al Emperador tan gran presente,
fino esas manos, Céspedes valiente?

Iu. Potentisimo Principe, ya vengo
por prisionero vuestro, y reconozco
vuestro inmenso valor. *Em.* Agora Duque,
ayer Carlos de Gante me llamauades,
y agora vuestro Principe? quitalde
de mis ojos. *Iu.* Yo espero en esas manos
perdon de mis errores. *Du.* Ya no queda
en Alemania quien se atreua, o pueda
el diuino valor de vuestro brazo.

Em. Embiad luego vn secretario, Duque,
que la justa sentencia notifique.

Du. De q̃ señor? *Em.* De muerte en teatro publico

Du. Haráse así, para escarmiento justo. *Vase.*
Vos don Hugo, seruid de secretario,
y Céspedes y vos venid a verme,
que os quiere honrar el Cesar de dos Abitos.

Hu.

Lu. Leuanta mi humildad vuestra Excelencia.

Dn. Venid, porque se escriua la sentencia.

Vanse y quede Céspedes.

Ces. Nací en España, el Reyno de Toledo.

Me dio la luz del cielo mas templado,

Sangre noble me dio vn abuelo honrado,

Y vn padre a quien el mayorazgo heredo.

El cielo a questeas fuerças con que puedo

Tener vn carro, y vn molino airado,

Dì muerte a Pero Trillo, fui soldado,

Y nunca a fuego y hierro tune miedo.

Rompi del Albis los deshechos yelos,

Carlos y el de Alua a mi valor se inclinan,

Dì a Italia embidia, y Alemania zelos.

Rompi, venci, matè quantos me indinan,

Y vna pafsion de amor, vnos ojuelos

Me prenden, matan, vencen y afeminan.

Salé Teodora reboçada.

Teo. Está Céspedes aqui?

Ces. No me veis? *Te.* Que vos lo sois?

Ces. Pareceos que soy pequeño
para tan grande opinion?

Teo. Pensè que erades gigante.

Ces. Algunas vezes lo soy,
fino en el cuerpo, en la fuerça.

Teo. Valáme Dios, que soys vos!

Bel. Soldado, con este estilo
nadie habló con mi señor,
que Beltran no le assentasse
cintarazo o mogicon:
y en ausencia de mi amo
pegolos tan buenos yo,
que pueden passar por suyos
como versos de otro autor.
Con el sombrero en la mano,
y con mucha sumision
le habla la gente honrada.

Teo. Los que vienen de quistion
no miran comedimientos.

Ces. A no ser vós Español
no huiera sufrido tanto,
que respeto a mi nacion.

Que quistion quereis conmigo?

Teo. Aquesta noche los dos
nos auemos de matar.

Ces. Yo con vos? *Teo.* Conmigo vos.

Ces. Estoy. *Teo.* Céspedes, detente,
que basta dezir: Estoy,
para que me cayga muerta.

Ces. Cielos, conozco esta voz?

Teo. Teodora soy, que me miras?

Ces. Detengase el coraçon,
aunque le llamen los braços,
Que es esto? *Teo.* A buscarte voy
desde Flandes desta suerte.

Ces. Ay tal hazaña de amor!

Bel. Señor, dexame abraçalla,
que a la fe que me costò

mas

El valiente Céspedes.

mas de vn mes de noches malas.

Teo. En fin, Beltran, que llegò
tu pensamiento a affentarme
cintarazo o mioxicon?

Bel. Perdona señora mía.

Cef. Yo no te darè perdon
de que me quites hablarla.

Teo. En la batalla de oy
te he visto hazer mil hazañas.

Cef. De aqui don Hugo partiò,
que hemos de hazer si lo sabe?

Teo. Traigo en guarda de mi honor
quien piensas? tu mismo hermano,

Cef. Hermano mio! **Teo.** Pues no,
y en las fuerças tu retrató.

Cef. Vna hermana tengo yo
sola en el mundo, Teodora.

Teo. Pues no dudes, que por Dios
que me parece muger,

y que solo su valor
me ha quitado de los ojos

aquesta imaginacion:
tambien yn don Diego herido

que tiernamente abraçò
me diò vn poco de sospecha.

Cef. Que don Diego? **Teo.** Vno que oy
hirieron passando el Albis.

Cef. Luego es el que saqué yo.

Teo. El lo dize, y su apellido
es Trillo. **Be.** Trillo, señor!

Vine Dios que con tu hermana
ha hecho alguna traición,

que Pero Trillo tenia
en Almagro y Malagon

dos sobrinos. **Cef.** Pues sin duda
es este el que me buscò:

Alto Beltran, esto es hecho,
ya desencantado estoy,

mi hermana doña Maria
nos ha quitado el honor:

a fuera, que todo el mundo
abraza Céspedes. oy.

Teo. Ya me ha pesado de darte
nuevas de tal confusion:

Pero reportate, y mira.

Cef. Que he de mirar? **Teo.** Tu valor

que despertais mi dolor,
Aguarda cobarde Trillo,

yo soy aquel mismo, yo
que a Perotrillo tu tío

matè con mucha razon:
Esto mismo harè de ti.

Bel. Dexale que està feroz.

Teo. Que secretos no dixerón
mugeres, vino, y amor!

Sale don Hugo y el Duque de Alua.

Du. El Cesar presumiò que tomaria
esta ciudad, queriendo Federico,
pues ya preso y vencido le tenia.

Hu. Apenas, gran señor, la vista aplico
al papel en que viene la sentençia,
en que al Duque la muerte notifico,
Quando sin verse alguna diferencia,
escucha, que le digo desta fuerte.

Carlos Emperador, por la clemencia
dinina, condenamos a la muerte

al

al Duque Federico, y que le sea
executada en publico, de suerte,
Que el vno y otro exercito la vea.

Du. Que respondio? *Hu.* Pidio vn axedrez luego,
y púsose a jugar. *Du.* Quien ay que crea
tan gran valor? *Hu.* Despues oyendo el ruego

Del de Cleues, de Alberto, y Rey Fernando,
con mas valor que el Macedonio Griego

le dio perdon el Cesar, ayudando

Con tierno llanto su muger Sybilla,
así Carlos las guerras acabando,

los enemigos de la Fè aniquila.

Ruido dentro.

Du. Ola, que ruido es este?

quando ya la paz embayna
las espadas de la guerra
reluzen blancas espadas?

Hu. Será sobre los despojos,
porque es la riqueza tanra
que ha dexado el de Saxonia,
que sobre el robo se matan.

Du. Vayan a saber lo que es,
que si parece la causa,
por vida del Cesar.

*Sale Céspedes la espada desnuda, y Bel
tran a su lado, Mendo, y don Diego del
otro, y Teodora, y doña Maria
a las dos partes.*

Die. Tente

Céspedes, que es gran ventaja
reñir con vn hombre herido.

Ces. Pues yo he menester tomarla
para vn exercito de hombres?

Hu. Señor, toda la campaña
lleva Céspedes delante.

Du. Agora que estan las armas
descansando en la vitoria,

Céspedes, sacáis la espada?

que es esto? *Ces.* Solo mi honor
pudo obligarme a sacarla
contra el soldado que veis.

Du. Porque le auísado causa?

Die. Escuche vuestra Excelencia,
que en las mas breues palabras
que pueda, diré mi historia,

aunque es en sucesos larga.

Yo soy don Diego de Trillo,

a quien en esta jornada

el Cesar hizo merced

de la verde Cruz de Alcantara;

A Pero Trillo mi tio

Céspedes matò en campaña,

mientras yo en prueuas de fuerças

asistia con su hermana,

Vino a buscar la justicia

a Céspedes a su casa,

doña Maria impaciente

quiso resistir la entrada.

Ayudèla a la defensa,

murieron dos o tres guardas,

y herido el Corregidor

las letras rindiò a las armas.

Acompañèla hasta Flandes

con infinitas desgracias,

pero siempre honestamente,

y igno:

El valiente Céspedes.

y ignorando hasta Alemania
La muerte de Pero Trillo,
cuya sangre a la vengança
me incitó de tal manera
que desamparé su hermana.
Hirieronme de vn balazo
del Albis passando el agua,
Céspedes sacóme en hombros,
dióme la vida en la playa,
Curóme doña Maria,
y en obligaciones tantas
propuse ser su marido:
Céspedes con arrogancia
No se quiere persuadir
a vna disculpa tan clara,
pues si al Capitan don Hugo
siendo su huésped agrauia,
Trayendole desde Flandes
a su hermana disfrazada,
porque los yerros ajenos
con tanta furia le cansan,
Y de los propios se oluida?
Lu. A mi hermana, espera, aguarda;
Céspedes, vos me robasteis
a Teodora, y yo mi casa
Por orden de su Excelencia
tan seguramente os daua?
esto se sufre en el mundo.
Señor, para tales causas
Dadme licencia, **Du.** Escuchaos,
que a quien mouiere las armas
haré por vida de Carlos
que le pässe vna alabarda.
Céspedes es esto assi?
Ces. Honestamente miraua
a Teodora, y ella diga
si me parti sin hablarla,
Signiódme en aquestras guerras
siempre al lado de mi hermana.

Du. Quien es Teodora? **Teo.** Yo soy,
y me confieso culpada,
si son culpas las de amor
de vn hombre de tanta fama.
Du. Y quien es Doña Maria?
Ma. Con tanto temor se halla
de auer la prision quebrado,
rexas, cadenas, y guardas,
por los dos soldados muertos,
que no siendo perdonada
no dirá a vuestra Excelencia
que soy yo. **Du.** Quien os culpata
de tal valor, y en defensa
de Céspedes? **Men.** Quando tratas
de ser Angel destas pazes,
Generoso Duque de Alua,
que Céspedes me perdone
con tu autoridad le manda,
que soy quien matarle quiso.
Bel. Y a Beltran por sus hazañas
manda, señor, darle premio.
Du. Dos mil escudos señala
el Cesar a los que al Albis
passaron. **Bel.** Passen tus armas
al Polo opuesto, que adore
los quadros de azul y plata.
Du. Céspedes, dad a Teodora
la mano, que a vuestra hermana
ya se la ofrece don Diego.
Ces. Y ser vuestro gusto basta.
Du. Senado, si ver quereis
de Céspedes las hazañas
hasta su famosa muerte
en la guerra de Granada,
Para la segunda parte
os combido, que aqui acaba
la primera, y no el valor
de Céspedes, flor de España.

SEGVN.



SEGUNDA PARTE DE LA PARTE VEINTE DE LAS COMEDIAS

de Lope de Vega Carpio, Procurador Fiscal de
la Camara Apostolica.

EL HOMBRE POR SU PALABRA
Comedia famosa.

DEDICADA

AL LICENCIADO DIEGO DE
*Molino y Auellaneda Relator del Consejo de su
Magestad en el Supremo de Castilla.*

ERES Cosas inclinan a los que escriuen a diri-
gir sus obras, obligaciõ a las personas de quien
hazen eleccion, fauor que esperan, ò ser tan in-
signes en lo que professan, que de justicia se les deua
alabança y reconocimiento: lo vltimo me ha mouido
V el

el animo muchas vezes para ofrecer a V. m. alguna parte de mis escritos, que la q̄ tienen las Musas en tantas facultades, quantas atribuye la antigüedad a sus nombres, es general para todos, aunque no lo parezca la materia: y hallandome en ocasion que vencio el descomulgado las dificultades que miraua el temor, quise (pues tiene ley el derecho para q̄ la causa natural prefiera a la accidental) ponerle en execucion, dirigiendo a V. m. los versos desta fabula: pues no es mi animo alterar su modestia con la licencia de Poëta, ni con estilo retorico atreuerme a la pintura de sus meritos, que valiendome de sus figuras y colores bien pudiera yo dezir aqui aquella conclusion de Socrates tan alabada de Ciceron en su Tusculana quinta:

Qual es el afecto del animo, tal es el hombre: como el hombre las palabras: como las palabras los hechos: y como los hechos la vida: y prosigue. Affectus autē animi in bono non viro laudabilis, & vita igitur laudabilis boni viri, bene gesta ergo, quoniam laudabilis, ex quibus bonorum beatitudo tam vitam esse concluditur: y añadir asimismo por el ejercicio aquella docta censura, que despues de auer leído cincuenta libros de los digestos, escogidos entre los mas famosos Iurisconsultos, dio (si bien generalmente) Laurencio Vala, pues en V. m. es tan cierta, q̄ no aurà hombre en el mundo que la contradiga. *Primum quod nescias, utrum diligentiam nē, an grauitas prudē-*

tia, an equitas: scientia rerum, an orationis dignitas praestet. Que palabras tan a proposito para dichas por tal diligencia, grauedad, prudencia, equidad, ciencia y oracion relatiua ! Pero quien tuuiera tal atreuimiento ? y mas si de su parte pusiera la facilidad del dezir, como quiso Fabio Quintiliano, despues de auer pintado las partes de vn Orador perfecto, que no le parecia que lo eran: *Nisi illis firma quedam facilitas accesserit*: la potencia proxima al acto (como la ley penultima de mil. testam. lo dispone) podria hazer q̃ estas lineas pareciesen alabāças, como los diseños de la pintura sin las colores; pero como lo fueran faltando las de su nacimiento y casa de V. m. en la Torre de los Cameros, cuyo apellido solo bastaua a confirmar su nobleza, a no estarlo tanto; ni era justo olvidar sus estudios en Valladolid, con tal aprouacion de sus contemporaneos, que han puesto en mala opinion a la fortuna, si ella es mas dueño del premio, que los meritos. Darè finalmente, pues no me atreuo a hablar en su virtud, letras y nobleza. felicissimo principio a esta segunda parte de la parte veinte con el nombre de V. m. a cuya justa opinion ni puedo añadir gloria, ni deseo ofender su modestia, sino que Dios le guarde muchos años.

Su Capellan de V. m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGURAS DE LA COMEDIA.

Federico.

Alberto.

Celia.

Fineo, villanos.

Arminda Princesa.

Luzinda.

Lisandro Rey de Macedonia.

El Principe Lisardo.

El Duque Albano.

Cesarino Cauallero.

Mario Capitan.

Delia.

Leonelo.

Alexandro.

Muscos.

ACTO PRIMERO.

*Salen Celia, Federico, Alberto viejo,
Fineo, labradores.*

Fed. De que sirve persuadirme
ni con palabras cansarme,
pues surte de porfiarme
que esté en mi opinion mas firme?
*Y vosotros, a quererme
como os merece mi amor,
con el consejo mejor
deuierades socorrerme;
Que el buen consejo es la cosa
de mas valor.* *Alb.* Así es,
mas quando engañado estás
de opinion tan rigurosa,
*Que sirve nuestro consejo,
si tu condicion tirana
atropella el de vna hermana,
y de vn padre honrado y viejo?*

Cel. Si el consejo es el tesoro
de mas valor en la tierra,
mucho, Federico, yerra
quien atropella el decoro
Deuido a vn padre, por ley
diuina y razon humana.

Alb. Nacer de sangre villana
con pensamientos de Rey
Es vna loca porfia,
es vna necia locura.

Fin. Vn camino de ventura
oygo dezir cada dia
*Que quantos nacieron tienen,
si es este el de Federico
mas a su opinion me aplico.*

Cel. Mas las nuestras le conuienen.

Fin. Dexalde salir de aqui,
busque su dicha en la guerra,
que nunca en la propia tierra

es nada vn hombre. *Cel.* Es así,
 Pero tambien se han perdido
 muchos que salieron della.
Fe. Que nadie es profeta en ella
 palabras de Dios han sido.
 La propia patria no estima
 a ningun hombre de bien,
 que aquello que siempre ven
 se desprecia y desestima.
 Allí vereis mil, que llenos
 de envidias siempre enemigas,
 no viendo en sus ojos viga,
 ven pajas en los agenos.
 Allí vereis si le ha dado
 ingenio el cielo a algun hombre,
 para escurecer su nombre
 todo el lugar conjurado,
 Y el que mil naciones honran,
 si de letras o armas trata,
 vereis que en su patria ingrata
 le infaman y le deshonran.
 Y quando está el estrangero
 honrandole en su ciudad,
 y procura su amistad
 con regalo y con dinero.
 En su patria mil demonios
 de malas lenguas caudillos,
 estan haziendo corrillos,
 y inuentando testimonios.
 Y con tener cada vno
 tanto que mirar en si,
 habla del ausente allí
 sin miedo o respeto alguno.
 Solia vn Sabio dezir
 en loor de la tierra agena,
 que la patria solo es buena
 para nacer y morir.
En. Y vive Dios que es verdad,
 porque donde vn hombre nace
 quanto el haze le deshaze
 la envidia y la enemistad.

Parte 20,

Esos Cesares Romanos
 vnos hombrécillos fueron,
 que los mas dellos tuvieron
 las estaturas de enanos.
 Y agora la edad moderna
 los pinta como gigantes,
 altos, gruesos, arrogantes,
 tales que sola vna pierna
 No se pudiera calçar
 con quarenta cordobanes.
 Filósofos Capitanes
 Solemos imaginar
 Con barbas a lo letrado,
 y yo sé que ay opinion
 que fue lampiño Platon,
 y Alexandro mal barbado.
 Treinta cortinas que tiene
 el Sophi, manda quitar,
 quando le vienen a hablar
 por espantar al que viene.
 Con esto la fama abona
 de la ignorancia del trato,
 porque supla el aparato
 la falta de la persona.
 No mas patria, en ella son
 los hombres manoseados,
 y siempre vistos y hablados
 no tienen estimacion.
 Parte, que yo voy contigo,
Fe. O buen amigo Fineo,
 partamos, que mas deseo
 que me mate el enemigo,
 Que no que me ven'a aquí
 quien con fingida amistad
 nunca me trató verdad.
Ce. Es esta la Infanta? *Al.* Si,
 que sale cada mañana
 a pasearse a la huerta.
Sale Lucinda Princesa, y Mario,
ella leyendo vna carta.
Fe. Que primauera mas cierta,

V 3

que

El hombre por su palabra.

que Aurora ma soberana
Con que contento las flores,
aunque de verla se espantan,
se alegran y se leuantan
a hurtar y à imitar colores:
Que risa tienen las fuentes,
que contrapunto las aues,
fobre los baxos suaues

de sus sonoras corrientes.
Ay Dios, Fineo, quan bien
huyo del bien, pues es tal,
que me mata como mal
si me alegra como bien:

Que pienas que està leyendo?

Fin. Estàs loco? *Fe.* La sentencia
de mi muerte, de mi ausencia,
ni apelo, ni me defiengo,
Aunque mis males dichosos
bien pudieran condenados.
apelar, ojos ahrados,
para quando esteis piadosos.

Lu. Yo he leído, y dize aqui
el Rey mi señor, que està
cerca del asalto ya,

Mar. Preuenir la gente vi
para dar asalto al muro,
si pueden desembarcar,
que en aquella parte el mar
ni es facil, ni està seguro.

Lu. Que gente es aquesta? *Mar.* Son
los hortelanos. *Luz.* O amigos!

Fed. Pues me matan, y ay testigos,
haga amor la informacion.

Alb. Si de vn padre la tristeza
puede dar atreuimiento
para que os hablè, señora,
siendo yo tierra, y vos cielo.
Ya que os truxo mi ventura
a estos jardines que riego
con lagrimas, si hasta aqui
con las fuentes que estais viendo.

Sabed, que mi hijo ingrato
à si mismo, pues que tengo
mi sangre en el, se me parte
desta tierra y deste pecho.

A la guerra quiere yr,
y aunque es valiente mancebo,
mas sabe del açadon,
que del azerado freno.

Esta huerta le ha criado,
y el a ella, y estoy cierto,
que quien se cria entre flores
no será en las armas diestro.

Mandalde que no se vaya,
así traiga el Cielo inmenso
de la guerra de Dalmacia
vitorioso al padre vuestro.

Lu. Federico? *Fed.* Gran señora.

Lu. A la guerra tu? que es esto
y contra la voluntad
de tu padre? *Fe.* Daros quiero
deuida satisfacion.

Lu. De quitar a vn padre viejo
la vida la puede auer?

Fe. Que me deis licencia os ruego
para que aparte os informe.

Lu. Ola, apartaos. *Fe.* No pienso
que informada culpareis,
señora, mi buen deseo.

Lu. Que puedes dar en disculpa
desta crueldad? *Fe.* Vn suceso,
que fino es con ausentarme
no tiene humano remedio,
Yo, puesto que labrador,
alma tengo, entendimiento,
y voluntad, mis sentidos
hazen tambien sus efetos.
Entre estas flores Amor
estaua vna vez durmiendo;
debile yo de pisar,
es aspid, todo es veneno.

Mar. Come con vnos ojos,

negru

negros sospecho que fueron,
 que es la color vitoriosa
 de quantas el Cielo ha hecho;
 Porque si los garços llaman
 los verdes piden respeto,
 los çarcos son amorosos,
 y los pintados soberuios:
 Y si los azules ruegan
 vestidos de blanco yelo,
 los negros mandan, que son
 siempre señores los negros.
 El dueño que los tenia
 estava por nacimiento
 con tanta distancia al mio,
 como de la tierra al cielo,
 Comenceme a enflaquezer,
 perdi el sustento y el sueño,
 porque cuydado tan alto
 era en mis ombros mas peso,
 que aquel peñasco que oprime
 à Sísifo en el infierno:
 andaua por estos olmos
 como Medoro escriuiendo,
 no dichas, sino desdichas,
 no gustos, sino deseos:
 si mellegaua a vna fuente,
 y en sus cristales deshechos
 me miraua, con las manos
 borraua mi rostro luego;
 si via sobre algun arbol
 en las reliquias del heno
 fundar su nido dos aues
 para dezirse requiebros,
 desciñendome la honda
 yuan por el ayre a vntiempo,
 aues, nido, embidia y ramas
 Siguiendo sus mismos ecos,
 si vna yedra se enlaçaua
 a vn tronco del verde enredo,
 Sembrava el prado, y furioso
 daua suspiros al viento:

desde vn peñasco en el mar
 vn dia quise, teniendo
 la vida en poco, arrojar me,
 y estando ya en este acuerdo
 en vna barquilla pobre,
 oí que al son de los remos
 yua vn pescador cantando
 con ronca voz estos versos:
 Quien ama sin galardón
 ponga mar, ò tierra en medio,
 que lo que viendo se aumenta,
 se disminuye no viendo.
 Pareciome que era voz
 del Cielo, y buuelto en mi seso
 me resolui de ausentarme,
 y entre muchos pensamientos
 Acerè con generoso
 animo el de Marte fiero,
 porque la guerra es la cosa
 que mas milagros ha hecho:
 Los Reyes se hizieron della,
 los linages, los trofeos,
 de las armas, los palacios,
 los libros de historias llenos;
 Y pues yo con ausentarme
 viuo, y con quedarme muero,
 en cosa tan desigual,
 que es imposible el remedio;
 Suplicoos, señora mia,
 mandeis a mi padre viejo,
 y à aquesta mi loca hermana
 den passo a mis pensamientos;
 Que no será bien que vn dia
 como Faetonte soberuio
 cayga en el mar, pues el mio
 es su mismo atreuimiento.

Lu. Basta, no me digas mas,
 alça del suelo, que creo
 que te viene grande el alma,
 y al alma pequeño el pecho.
 No solo te doy la culpa,

El hombre por su palabra.

pero te mando y te ruego
que te ausentes, Federico,
porque tales pensamientos
parece que pronostican
algun extraño suceso:
y pues en esta ocasión
el Cielo me truxo, quiero
darte para el Rey fauor.
Fed. Mil vezes los pies os befo,
dos mil vezes con la boca
la menuda arena cuento
adonde estampais los pies.
Lu. Ven a la tarde, y daremos
orden de esferuir al Rey.
Fed. Si valen humanos ruegos,
el Cielo os dè tanta dicha,
que de vuestro casamiento
salgan aguilas que abracen
las armas del sacro Imperio.
Lu. Quien va contigo? **Fed.** Este moço
que es labrador de mi tiempo,
criado en mi propia casa.
Lu. Como te llamas? **Fin.** Fineo.
Lu. Porque te vas a la guerra?
tienes tu tambien intentos
imposibles? **Fin.** Nunca faltan
desdichas. **Lu.** Saberlas quiero.
Fin. No son cosas de importancia,
quise tres meses y medio
cierta villana mi igual
en gusto y en nacimiento,
que amor entre altos y baxos
que es como azeite sospecho,
que aunque se junta al vinagre
de vnirse en el no ay remedio,
el està en fin de por si,
y el pobre vinagre puesto
a vna parte, aunque con el
que es desigual casamiento,
Amè en fin vn otro yo
porque el amor fuesse cierto,

y se vniesen las dos almas
en el plato de los cuerpos:
pàselo bien muchos dias,
y aun noches, hasta que viendo
que andaua con Federico
se le encaxaron sus zelos.
Lu. Zelos de vn hombre? **Fin.** Dezia
que con el gastaui el tiempo
y la voluntad tambien,
y resoluiose diziendo,
ò dexas a Federico,
ò perderme: entrè en consejo
con mi prudencia, que soy
muy prudente, quando puedo,
y dixi, si pierdo à Alcida
pierdo vna muger, si pierdo
a Federico, vn amigo;
mugeres hallarè ciento,
amigos no hallarè vno
si todo el mundo rebueluo:
porque aquel es necio, el otro
falso, aquel es lisongero,
este traidor, aquel loco,
este rico y auariento:
pues si de mugeres ay
tal numero, que podemos
dezirles ox, como a pollos
quando ay trigo por el suelo,
y vn amigo hombre de bien
no tiene en el mundo precio,
dexo la muger y voyme.
Lu. Procedes como discreto.
Fin. Prometo a su reuerencia
que lo soy por todo estremo,
fino que soy desdichado.
Lu. Aora bien, daros pretendo
fauor en esta jornada.
Fin. A la tercera le quiero,
que alli se canta la gloria.
Lu. Vamos Cesarino. **Ces.** Aduerto
a vuestra Alteza, que aguarda

la nave. *Lu.* Yo haré que presto
os despachen.

Vanse la Princesa y Cesarino.

Al. Pues que dize

la Princesa? *Fed.* Que tendremos
su fauor para la guerra.

Al. Como fauor? *Fin.* Quedo Alberto,
dexad correr la fortuna.

Alb. Ven, Celia, y los dos haremos
llorando vn mar, que detenga
sus passos. *Ce.* Si está resuelto
yo sé que os cansais en valde.

Vanse Celia y Alberto.

Fed. A Dios humilde aposento,

huesped de mis tiernos años,
a Dios alamos y fresnos
cuyos vestidos conté
las primaveras que tengo:
a Dios fuentes sonoras,
a Dios amor que me has muerto
por imposible, que voy
donde te mate, si puedo.

Fin. A Dios chopos y alcornoques,
a Dios cabrahigos tiernos,
a Dios huerta, a Dios lechugas,
berças, peregil, mastuerço,
a Dios zelos, que es salir
con la vihuela de Orfeo
del infierno del amor
salir con bien de vnos zelos.

*Sale el Rey Lisandro de Macedonia, Alexandro
sobrino suyo, gente de guerra
y caxas.*

Lis. No puedo persuadirme, que no sea
algun encanto magico, y que vibre
el espiritu en ella de Medea,
que el puerto tantas vezes nos prohíbe,
quando el viento parece que desea
lleuarnos a la orilla, y nos recibe
sereno el mar, el manto azul tendido,
todo se altera a confusion mouido.
Nuestras naues aquí y allí derrotran
furioso el mar, desatinado el viento,
porque luego que abordan, se alborotan
con fiero y espumoso mouimiento;
ran brauos vracanes las açoran
a las hondas del humido elemento,
que entumecidas las estrellas besan,
y en la Esfera del Sol vencidas cesan.
Tres vezes nuestras naues a la orilla
pacificas llegaron, y otras tantas
qual suele en tempestad rota barquilla,
ò con airado viento verdes plantas
aquí y allí con alta marquilla

El hombr e por su palabra.

las siembra el mar. *Ale.* Señor, de q̃ te espantas?
si dizen que esta Reyna de Dalmacia
venció las artes de Tesalia y Tracia.
Los encantos famosos de Micalé
celebra Ouidio, el Cordobes Lucano
no quiere que ninguna a Erito iguale,
Canidia fiera fue portento humano:
muchos no creen que el hechizo vale
para la voluntad; pero es tan llano,
que a fuerça de conjuros y violencias
abrasan, fino el alma, las potencias.
La madre del gran Ciro se valia
de Giges famosissima hechizera,
y Persia entre dos piedras las molia;
que les daa por ley muerte tan fiera:
Plutarco la refiere, y la osadia
con que el hechizo el mar y el ayre alterá;
la Luna y los espíritus del centro
Tíbulo cuenta, y que le oprimen dentro.
Si Arminda se ha valido deste encanto
no dudes que jamas alcances puerto,
vendrá el Inuierno, y el celeste manto
el frigidó Orion tendrá cubierto:
entonces, gran señor, con mas espanto
a Macedonia boluerás incierto
de llegar por ventura, y sin la espada
darás vitoria a vna muger vengada.

Lis. Pues como bolueremos sin vitoria,
Alexandro, a la patria, si dos vezes
despues que aqui llegué con tanta gloria,
como mis enemigos son juezes,
y al mundo prometí tan larga historia,
el Sol al Aries, y a los blancos Pezes,
este con oro, como en plata aquellos,
bañó en los cercos de sus rayos bellos.
Será bien por ventura que el Oriente,
y tanta embidia en barbaras naciones
diga, que en Alexandro mi ascendiente
se acabaron los fuertes Macedones?
la armada trague el mar, y nuestra gente
deshechos los valientes esquadrones

antes

antes que a la partida me refuelua,
y sin honor a Macedonia buelua.

Yo quiero que entre arenas y corales
me dè sepulcro el mar, y no en la tierra
tumulos y piramides Reales
la paz, que ya mi deshonor encierra.

Ale. Si pero daua Roma los Nauales
triuñfos por la vitoria de la guerra
maritima, que no los merecia
el que las naues en la mar perdia.

Lis. Basta, Alexandro, bueluete si quieres,
yo quiero aqui morir, que en fin soy viejo.

Ale. Diràs que es cobardia, estraño eres.

Lis. Bueluete luego, y no me des consejo,
buelue donde te esperan las mugeres,
que te escriuen por dicha. *Ale.* No me quejo
de que me tengas por cobarde y loco,
fino de que mi amor tengas en poco.

Lis. Rebuelua el Cielo, el Sol, el tiempo curfos
quantos su presto mouimiento puede,
y salgan del infierno mas concurfos
de espiritus, que al mar arena excede,
que no me moueran por los discursos
del ageno temor a que no quede,
ò muerto ò vitoriofo en esta playa.

Ale. Amor paciencia, ausencia me desmaya.

Sale Federico y Fineo.

Fed. Deme los pies vuestra Alteza.

Lis. Leuanta, y quien eres di.

Fed. Como el Sol en mi baxeza
pon los ojos, pues en ti
no ha de manchar la grandeza:
Esta carta es de Luzinda
mi señora. *Lis.* Aquestos braços
es bien que a tu cuello rinda.

Fed. Yo rindo el alma a sus laços.

Lis. Está buena? *Fed.* Hermosa y linda,
Que no suele blanca Aurora

quando candida guarnede
las nubes que el Sol colora,
que ella en perlas humedece,
y el en arreboles dora,
Salir con mayor belleza
que a la partida la vi,
y no se espante su Alteza;
que para escriuirle así
eligiessse mi baxeza.
Que es la carta en mi fauor
y no contiene otra cosa.

Lis. Es famoso intercessor.

Ale. Y la flecha mas hermosa
que tiene en su aljaua amor.

Lis.

El hombre por su palabra.

Lis. Federico hijo del hortelano de palacio, con otro jardinero, que se llama Fineo, quieren trocar las flores por las armas, fauorezca vuestra Alteza tan honrada inclinacion en tan humilde nacimiento, que no se hazen malos soldados de buenos labradores.

ya te conozco. *Fed. Yo soy tu esclauo. Lis. Quien es Fineo?*

Fin. A tus pies, señor, estoy.

Lis. Honraré vuestro deseo.

Fed. Ya tantas gracias te doy, como si me huuieras hecho tu Capitan general.

Lis. Que tienes valor fospecho: ola, quitalde el sayal, que es indigno de aquel pecho.

Quitenle el sayo, y vistase vna ropilla.

Dadme vna espada, que quiero ceñirsela. *Fed. De tu mano con esse fauor espero trocar el ser de villano en valor de Cauallero.*

Cíñale espada.

Lis. Pues de su mano me escribe mi hija por tí, es razon honrarte. Fed. El alma recibe tales fuerças, que ellas son por quien en otro ser vive. Prometó al Cielo, aunque tarde la honda vil me descíñes, que el mundo vn Hector aguarde, porque espada que me ciñes no pienso hazerla cobarde. Que con ella hazer mayor mi fama y nombre confio diuidiendo su fauor,

pues será el azero mio y el temple de tu valor.

Fin. Y a mi no me mandas dar algun colete siquiera con que me empiece a soldar?

Lis. Vestilde. Fin. Estraña manera tienen los Reyes de hablar, Siempre gastan poca prosa, vestilde, dalde, quitalde, venga, vaya; linda cosa, y no palabras en valde como la gente vulgosa, Que ay hombre, que para dar vn sombrero, ha menester gastar vn año en hablar.

Sale Mario soldado con vn colete.

Ma. Este os aureis de poner que es propio para la mar.

Fin. Ay gorra? Ma. No faltará.

Fin. Ay pluma? Ma. Tambien la aura.

Fin. Y tranzellin? Ma. Esso duda.

Fin. Más que me viste desnuda, si el sayo se lleua allá: Que me tengo de ceñir?

Ma. Esta espada, pero aduierta que se la dan para herir, porque vna vez descubierta no ay mas infamia que huir, Que ha de dexarse matar primero, el que es hombre honrado, que las espaldas tornar.

Fin. Así dixo vn açotado queriendole desnudar.

Lis. Alexandro? Ale. Gran señor.

Lis. A Federico os encargo, honralde, aunque labrador.

Vase el Rey y soldados.

Ale. Dexad, señor, a mi cargo

to que totare a su honor.

En fin, Federico, viste
aquel Angel que en belleza
al lado del Sol asiste?

Fed. Aunque su luz mi baxeza
con rayos de oro resiste,
Aguila viendola fui.

Ale. Si ella me escriuiera a mi
yo te pusiera en lugar
que te pudiera embidiar
aunque quien sabes naci.
Y con todo honrarte quiero
por hombre que mereció
verla y hablarla. *Fe.* Yo espero
viuir para verla. *Ale.* Y yo
morir, pues sin verla muero.

Acude a mi aloxamiento,
que quando el auer seruido
te dè mas merecimiento,
serás al cargo admitido
que ha de honrar tu pensamiento.
No te subo a mas alteza
a donde ay tantos testigos,
que en vna fresca baxeza
causa grandes enemigos
vna subita grandeza.
Poco a poco subirás,
que si de vn golpe subieses
tanta embidia toparás,
que por ventura cayesses,
o te boluieses atras.

Vase Alexandro.

Fed. Conozco la discrecion
de vuestro pecho Real.

Fin. Como va de mutacion?

Fed. Yo no mudo natural
si es esta mi inclinacion.

Fin. Honrado es este sobrino
del Rey. *Fed.* Quiere poco a poco
honrarme, que en el camino
del honor, no importa poco

ser tan discreto el padrino.

Fin. Si el bien se pudiesse hazer
sin despertar a la embidia,
gran cosa viniera a ser.

Fed. Mucho el subir la fastidia,
mucho la agrada el caer,
El es maldito animal.

Fin. No tiene el Cielo en la tierra
castigo del hombre igual.

Fed. En quien sube por la guerra
habla siempre menos mal.
Neron deseò que fuesse
toda Roma vna cabeça,
porque cortarla pudiesse;
yo la embidia y su fiereza,
porque de vna vez muriesse?

Fin. Ahora bien, que hemos de hazer?

Fed. Pelear y ganar fama.

Fin. Puedese hazer sin comer?

Fed. El que soldado se llama
a todo se ha de poner.

Fin. No sè si aqueste coletto
ha de resistir las balas,
y sin comer te prometo
que es como cortar las alas
al gauilan mas perfeto.

Fed. Ven, Fineo, que el soldado
ha de saberlo buscar.

Fin. Mucho me ha desquaternado
el ver que no ay en la mar
las ollas que hemos dexado.

Fed. Calla, que serè mañana
Alferez, o Capitan.

Fin. Oy tengo muy linda gana
de comer. *Fed.* Si oy no lo dan
mañana es cosa muy llana.

Asi tuuiera paciencia
ausente de la presençia
de la Infanta. *Fin.* Que locura!

Fed. Quien te atrenio a su hermosura
bien es que muera de ausencia.

Van;

Vanse, y salen Arminda Reyna de Dalmacia, el Duque Albano y criados.

Alb. Admiranse de ver que vuestra Alteza tenga imperio en el mar, y yo les digo que si nacio de sus espumas Venus, bien puede quien es diosa de hermosura mandar las ondas, y oprimir los vientos a tanta variedad de mouimientos.

Ar. En fin, Duque, yo soy encantadora?

Alb. A vos os hazen Circe, a vos Medea.

Ar. Pues si lo entiende el Rey como lo dize, porque no dexa el mar desocupado de tantas naues, que en su orilla forman otra ciudad con plaças y edificios, estos no son de que lo siente indicios. Ayer le respondi, que agradecia que con sus velas, arboles y xarcias fabricasse esta selua y bosque vmbroso en la orilla del mar impetuoso, que desta gran ciudad baña los muros, de su crueldad y sinrazon seguros.

Alb. A mi me preguntò quando quixiste persuadirle a la paz por mi embaxada, las señas y el valor de tu persona, dixes, que como belica Amazona andadas en vestido corto, armada tal vez de la manopla y la celada. Y quando no, de plumas diferentes coronada la frente, mas hermosa que Semiramis bella, y mas guerrera: añadi que la espada te ceñias, y que el cauallito indomito regias, con la baqueta y la dorada espuela, mas gallarda que Hipolita y Camila.

Ar. Pues que presume el Rey, que estoy labrando en tanto que el feroz desembarcando quiere asaltar esta ciudad, que es llave del Reyno que prerende injustamente?

Alb. El dize que le toca justamente por deudo mas cercano de tu hermano,

pues

pues fuera de que se halla mas cercano
no hereda aquí muger. *Ar.* Quando el tuiera
vn hijo que conmigo se casara,
Dalmacia a Macedonia se juntaran
como lo estuuo ya: mas si Luzinda
es la heredera sola de su Reyno,
como se han de juntar? quiere por dicha
que las dos nos casemos? *Al.* El pretende
fer tu marido. *Ar.* Engañanle los años,
aunque suelen seruir de defengaños
en los hombres prudentes y discretos.
Al. Los hombres que en la edad son imperfectos
al simbolo del tiempo se parecen,
porque es vna culebra puesta en circulo,
que junta la cabeza con la cola:
y así los viejos, que parecen moços,
bueluen a los principios con los fines.
Ar. Que es aquesto de balas y clarines?
Al. Que han hecho salua. *Ar.* La respuesta aguardo.
Sold. Auer llegado el Principe Lisardo.

*Salé el Printipe Lisardo con baston,
y soldados.*

Lis. Luego que supe el intento
que vuestra Alteza tenia,
di eiperança a mi osadia,
casas al mar, liengo al viento:
imité su mouimiento,
y ayudandome el amor,
llegué al puerto del fauor
que vuestros ojos me han hecho;
a quien se humilla mi pecho
como a templo del valor.
Ar. Para el que de vos recibo
palabras me han de faltar,
y por esso en su lugar
alma y braços apercibo:
venis bueno? *Lis.* El mar altiuo
su fiera frente humilló,
luego Arminda que entendio
que era por tan justa caso,

el dando a las naues paso,
y al viento suspiros yo.
Con esto seguro llego
al puerto de vuestros pies,
que mas que sus aguas es
poderoso tanto fuego:
dizen que imitando al Griego,
diez años jura de estar
el Macedonio en la mar,
hasta ver a Troya arder,
mas no sabe que ha de ser
su muerte tanto esperar.
Yo traygo diez mil soldados
Zepiros en ser fieles,
dignos de quantos laureles
fueron de Roma inuentados:
y tan bien exercitados,
que nunca el Asia los vio
mejores, aunque pasó
tantos Consules a ella,

que

El hombre por su palabra.

que Grecia en armas con ella
como en letras compitio.
Bolued los hermosos ojos,
y vereis de los penoles
baxar cubiertos de soles
de oro, mil pendones rojos;
y por templar sus enojos
como las flamulas van
con ondas de tafetan
halagando sus cristales,
que le entoldan por señales
de que en amistad estan.

Bolued a mi Capitana
y en vez de ardiente fanal
vereis de rojo metal

vuestra imagen soberana:
que de Febo ni Diana,
ni de cera pretendi
luz que me guiasse aquí,
porque vos sola podeis
alumbrarme, si quereis
ocupar la vista en mí.

Y porque yo vuestra tierra
descansar, no oprimir, quiero;
traygo por lastre el dinero,
que es el nervio de la guerra:
en este solo se encierra
el poder de tierra y mar,
con el la pienso acabar,
que lo que el oro no acaba
o el cielo lo dilatara,
o era imposible de hallar.

Ar. Agora, fuerte Lisardo,
conozco vuestro valor
como digno sucesor
de Principe tan gallardo:
agora vencer aguardo
a mi feroz enemigo,
venid a darle castigo,
pero descansad primero,
porque ya trataros quiero

con la llaneza de amigo.
No hallareis la casa aqui
del Rey Crespo, ni estas son
las riquezas que a Solon
enfadaron tanto alli:
pero del alma y de mí
el mas tierno acogimiento,
que cupo en entendimiento.

Lis. Daros la vida querria,

Al. Zelos me quitan la mia,
lleuò mi esperança el viento.

Vanse, y Salen el Rey Lisandro, Ale
xandro, y Mario.

Lis. Digo que es digno de premio,

Al. El exercito le alaba

por hombre de gran valor

y de notable esperança.

Cupole velar su naue,

y puesto en ella de guarda

sintió Federico herir

la superficie del agua.

Mas no seguro del todo,

porque la Luna argentada

reberberando boluia

las ondas de vidro en plata;

Desnudose con silencio,

y arrojose adonde andaua

aquei humor que sentia

puesta en la boca la daga.

Llegò, y vio que era vn soldado;

pidió el nombre, el hombre calla,

en que entendio que era espia,

y de la parte contraria.

Con la daga le acomete,

y aunque puede no le mata,

por traerle vino, en fin

le viò en el pecho vna caxa,

De vn grueso cordon pendia,

y dentro estava essa carta,

que a Ismenio embiaua Arminda,
que traidores nunca faltan:
luchando los dos en fin,
le dio algunas puñaladas,
con que en circulos de sangre
diuidió el soldado el alma.

Lis. En fin, Ismenio es traidor?

Alc. A la Reyna le auisaua
de tus intentos, que han sido
de algunas desdichas causa.

Lis. ¿Ay de Ismenio? *Al.* ¿vna entena
le tiene por la garganta,
haziendo su naue misma
al espectaculo plaça.

Lis. A donde está Federico,
porque se la deis por paga
de Capitan? *Al.* Aquí viene.

Lis. Tan bien como el campo labra
sabe seruir en la guerra.

Sale Federico y Finco.

Fi. Aquí está el Rey. *Fe.* Aquí pára:
deme los pies vuestra Alteza.

Lis. O buen Capitan, leuanta.

Fe. Yo Capitan, gran señor?

Lis. Si Federico, que basta
la hazaña de anoche sola,
para mas premio y mas fama.

Fe. Solo mi desseo premias.

Fi. Y a mi nunca me dás nada?

Lis. ¿has hecho tú? *Fi.* A Federico,
todo mojado del agua

di mi camisa. *Lis.* Pues bien
esta cuentas por hazaña?

Fi. Yo pienso que es la mayor.

Li. Como? *Fi.* quando alguno gasta
su hazienda con vn amigo,
o con vna hermosa dama,
por grande encarecimiento
no dizen en su alabanza,
que le dio hasta la camisa?

Parte 20.

luego ha sido hazaña honrada
dar la mia a Federico.

Lis. Las hazañas de las armas
se premian con las ginetas,
y las de las manos francas
con otro tanto regalo.

Fi. Enefeto que me mandas?

Lis. Denle quarenta camisas.

Fi. Quarenta? vna tienda falta.

Sale Mario.

Mar. Aunque me pesa, señor,
que estas nuevas y desgracias
trañaden a tus oídos

de mi lengua las palabras.

Sabrás que en nuestras orillas

se oyó esta mañana al Alua

vna salua, aunque secreta,

y despachando vna barca

Supo que tomara puerto

del Rey Lisardo la armada

con diez mil hombres de guerra,

que por Arminda leuanta.

Lis. Tomó puerto? *Ma.* Ya está dentro

mas la gente desembarca

poco a poco, y tan segura

como quien llega a su playa.

Metiose tanto el Arraez,

que hasta las vanderas blancas

con las armas de los dos

vio de laurel coronadas,

Indicios de casamiento,

que bien sabes que se tratan

desde que murió Tiberio.

Li. Buen cuidado! justa paga

merecen nuestras espías,

pues tantas velas llegauan

con tanto secreto al puerto:

viue Dios, que por vengança

sus Capitanes. *Alc.* Detente,

que ni en ellos, ni en las guardas

X

ay

El hombre por su palabra.

ay culpa. *Lis.* Pues quien la tiene?

Al. El mar que nos amenaza con sus encantadas olas, y del puerto nos aparta.

Lis. Perdi la empresa, pues ya con diez mil hombres se halla Arminda. *Fed.* Si huviesse vn hõbre que diesse fuego a la armada de esse Principe Lisardo, con que soldados y jarcias ar liesen, que le darías?

Lis. Dariale la palabra de darle qualquiera cosa, por dificil, por estraña que fuesse, que el me pidiesse.

Fed. Pues yo me atreuo a quemarla.

Lis. Tu Federico? *Fed.* Yo solo.

Lis. ¿dizes? *Fed.* Que solo basta este braço a lo que digo. Pero a iuerte, que si faltas a tu palabra Real, que será baxeza ingrata: fabré hazer que no configas los fines de tu esperança, Porque yo tengo valor que mi espiritu leuanta a grandezas nunca oidas, adonde a Vliesses alaban.

Lis. Yo doy mi palabra al cielo, y a quantas luzes sagradas miran la noche, y el día en sus tornos de oro y plata, a su soberano autor, al ayre, al mar, a las plantas, a los hombres de cumplirla, y si esto es poco, firmarla.

Fed. Basta, señor, pero adiuerte, que dizes, que si esta armada por este braço se pierde, por esta mano se abraza,

me darás qualquiera cosa que te pida? *Lis.* Si reparas en que lo firme, lo haré.

Fe. Señor, la palabra basta, vete, y el cielo te guarde, vete a tu naue y descansa. que quando la escura noche tenga en silencio las aguas, y entre los braços del sueño duerman seguras las armas, Quando en el bronze sonoro la voz que le firme de alma calle, y la humedad nocturna del tiempo el parche a las cajas, Quando a los soldados firuan las rodela de almohadas, de blanca olaada el cansancio, y de tras pontin las tablas, Yo yré nadando, y llevando en vna caxa embreada diez bombas arrojadizas, que si este braço las claua, Ni la industria, ni la fuerça la tendran para quitarlas.

Lis. Pues como les daras fuego?

Fed. Solo esso reserva y calla, hasta que el fin se configa del secreto la importancia.

Lis. Ven Alexandro, que creo que en este villano habla el alma del fiero Aquiles.

Al. Aquesta noche le matan. *Vas.*

Fin. ¿has dicho? *Fed.* no lo has oido?

Fin. Y quando con esto salgas, que pienzas pedir? *Fed.* No sé.

Fin. Escucha vn arbitrio. *Fe.* Vaya.

Fi. Pide vn real de qualquiera, que sin ver sus propias falcas murmure de las agenas, mas no aura en el mundo plata.

ACTO

ACTO SEGUNDO.

Sale Luzinda y Cesarino.

Lu. Tan grande admiracion, cosa tan rara,
a quẽ no espãta y mueue? **Ce.** El Rey me embia
para que sepas quẽ la guerra para,
y se conuierte en paz y en alegria.

Lu. Cuéntame el fin. **Ce.** Mejor te le contare
quien los hechos de Aquiles escriuia,
ò el que de Troya dilatando el fuego,
quitò la fama al celebrado Griego.

Que yo para dezir de Federico
el gran valor no tengo atreuimiento.

Lu. Dile al Rey, y con razon me aplico
la gloria deste illustre vencimiento,
por mi es soldado. **Ce.** Victorioso y rico
buelue el Rey por su brazo. **Lu.** Extraño intent o
de vn labrador! **Ce.** Escucha, que de suerte
mostrò valor. **Lu.** Atenta estoy. **Ce.** Advierte.
Despues de auer el inclito soldado
muerto en el campo de la mar la espia,
que cartas de traicion passaua a pado,
le hizieron Capitan de infanteria:
y estando el Rey tu padre retirado
por las borrasacas de la mar vn dia,
a socorrer a Arminda entrò gallardo
de Transiluania el Principe Lisardo.
Quando tu padre vio la mar sembrada
de naues, que vna selua parecian,
con tantos gallardetes enramada,
que con el agua en ondas competian,
resuelto estuu de embaynar la espada,
viendo que hasta las xarcias se cubrian
de tanta gente ya, quẽ sus colores
formauan vn jardin de varias flores.
Resonauan las caxas y clarines,
por todo el mar los ecos son profos

El hombre por su palabra.

danan en los maritimos confines
 animo a sus vezinos temerosos,
 parece que en el agua los delfines
 dançauan a su musica gozolos,
 y toda desmayada nuestra gente
 trataua de la buelta diligente.
 Quando el valiente Federico dize,
 que aquella noche quemará la armada;
 el Rey quiere que el premio solenize,
 hazaña de ninguno imaginada:
 y porque su palabra la autorize
 no le señala con las obras nada,
 pero promete darle quanto pida,
 si buelue de la empresa con la vida.
 La noche estaua en la mitad del Cielo,
 quando en las aguas que romper trabaxa,
 Federico lleuaua en presto buelo
 con vn cordel vna embreada caxa;
 llegó a la armada, quando el negro velo
 mas a los ombros de la tierra baxa,
 y á despecho del mar sacando el fuego
 a la primera bomba le dio luego.
 Así las fue clauando en los nauios,
 con la destreza que en el cosso al toro
 el diestro corredor, y con mas brios
 boluió por el laurel con puntas de oro:
 no fuele por los arboles sombríos
 aïrado viento discurrir sonoro,
 como por la materia bien dispuesta
 el fuego se encorpora y manifiesta.
 Arde la tablazon, crugen las lonas,
 amantillos y escotas embreadas,
 brandales, chafaldetes y coronas
 ya de la ouenadura desatadas,
 ya baxan hasta el lastre mil personas,
 ya suben a la gauia deslumbradas,
 ya de la proa va corriendo a popa
 quien en medio del mar agua no topa.
 Sale de la ciudad Arminda, y mira
 aquel fiero espectáculo que ignora,
 y entre el fuego voraz llora y suspira:

mas

Fi. Pue
 no o
 y et
 gran
 Bue
 vno
 que
 y qu
 No

mis no se tiempla, porque perlas lloras
 pero quando la luz primera espira
 por labios de clauel la blanca Aurora;
 el teatro del mar le representa
 la tragedia abrasada y no sangrienta.
 Por abreuvar, al Rey quedò rendida,
 y fue el concierto hazer el casamiento;
 con tu primo Alexandro, aunque lo impida
 de Lisardo el primero pensamiento:
 entonces nuestra armada guarnecida
 de mil trofeos dio el velame al viento,
 y baelue el Rey de mil victorias rico,
 por el valor del brauo Federico.

Lu. Que mi primo se casa con Arminda?

Ces. Por agora asì queda concertado,
 puesto que no ay belleza que le rinda,
 despues que puso en ti tanto cuidado:
 por vida de los ojos de Lucinda,
 al exercito dixo estando airado,
 que tengo de asfaltar yo solo el muro!
 no quiso el mar, y asì quedò perjuro,

Lu. Aurà de primavera vela en naue,
 veleta en torre, y rueda diligente,
 encendido cometa, asimiento de aue,
 agua de tempestad, poluora ardiente,
 descompuesto señor, villano graue,
 son juramentos de quien ama ausente,
 esso dura tu fuerça, *Ces.* Asì lo creo.

Sale Delia criada y Fineo.

De. Fineo llega aqui. *Lu.* Quien es Fineo?

Fi. Puesto que tan viles cosas
 no ocupen tu entendimiento,
 y estèn en tu pensamiento
 grandezas tan generosas,
 Buelue, si es posible, a ver
 vno de aquellos villanos
 que ya fueron hortelanos,
 y que ya han mudado el ser:
 No porque a mi nombre aplico

deste milagro el honor;
 pero por el gran valor
 del Capitan Federico.
 El ha mostrado muy bien
 ser de tus manos hechura,
 pues en tan alta ventura
 sus esperanças le ven.
 Por el se ganó en Dalmacia
 la vitoria, y toda es tuya,

Parte 20,

X₂

pues

El hombre por su palabra.

pues es bien que se atribuya
a tu fauor, honra y gracia.
En cuyo agradecimiento
aquestas joyas te embia,
fin temer que su ofadia
ha de hallar acogimienro.
Por saber de tu grandeza
que con su benignidad
mirarás su voluntad,
y olvidarás su baxeza.

Luz. No sè que pueda, Fineo,
al Capitan responder,
que pueda satisfazer
su valor y mi deseo.
Sino con solo dezir,
que de su mano valiente
aceto aqueste presente,
pues que puede competir
Con las del fuerte Anibal
y el Romano Cipion,
y que en qualquiera ocasion
mostrarè contento igual
De su bien, aumento y fama.

Fi. Bien puedes dezir aumento,
pues de tan vil fundamento
a tanta gloria le llama,
Pues quien a tu gran decoro
quando en el jardin estaua,
sus flores te presentaua,
te presenta piedras y oro.

Ces. Caxas sueñan. *Lu.* ¿es aquesto?

Ces. Que el Rey ha desembarcado.

Lu. Voyle a recebir.

Vanse, y queda Fineo.

Fin. Yo he dado
mi necia embaxada presto.
Mas quien me dixerá a mi
que de humilde labrador
oy subiera a Embaxador,
todo el mundo rueda así,
Estos que humildes estan,

suben a lugares altos,
y los altos, en dos saltos
configo en la tierra dan.

Sale Celia villana.

Cel. Dizen que vino Fineo:
valame Dios, si es aquel?
pero tan galán, no es el,
engaños son del deseo:
Hâ caullero? hâ señor?

Fin. Esta es Celia, quiero hazermè
graue. *Cel.* no acierto a atreuerme;
temblando estoy de temor,
Hâ soldado? *Fi.* Quien me llama?

Cel. El es en la voz; yo soy.

Fi. Quien? *Cel.* que rã mudada estoy!
soy vna muger que os ama.

Fi. No es tiempo ya de mugeres,
fino de armas, muertes, guerras,
sangre, destruicion de tierras,
que de sus vanos placeres
Resalten a los soldados,
como yo, grandes flaquezas.

Cel. Conmigo tantas fierezas,
hâ tiempos al fin passados!

Fi. Es Celia por dicha? *Cel.* Soy
quien te conocí de niño.

Fin. A la espada que gouierno,
Celia, la culpa le doy.

Ya no es el tofco açadon
para las plantas y flores,
pero entre tantos rigores
conozco mi obligacion,
Abraçame a lo soldado,
y tenme por el que fui.

Cel. Haste acordado de mi?

Fin. Nunca de ti me he acordado;
Porque nunca me olvidè.

Cel. Que ay de mi hermano? es verdad
que sube a tal Magestad?

Fin.

Fin. Dióle la Fortuna el pie,
Y el lo ganó por su mano,
verdad es que sino fuera
por mí, nunca mereciera
tantos laureles tu hermano?
Yo en la tierra y en la mar
fui quien todo lo vencio.

Ce. Que tu fuiste? *Fin.* Solo yo.

Ce. Luego ya no ay que tratar
de enmaridarnos los dos?

Fin. O que gentil disparate,
sino es señora, no trate
de igualarse. *Ce.* Bien por Dios?
Tan grandes son tus hazañas?

Fin. He muerto en essas riberas

del mar cocodrilos, fieras,
esfinjes, sierpes, arañas,
Elefantes y leones,
y he sujetado a mi mano
vn famoso tigre Hircano,
y tres Indianos dragones.
Venci desdichas mortales,
y hasta necios he vencido,
aunque fon, serán y han sido
los mayores animales.

Tocan.

El Rey entra, Celia, a Dios,
que despues aurá lugar
que nos podamos hablar.

Ce. Luego hablarèmos los dos.

Salen soldados, Alexandro, Cesarino, Mario, Leonelo, Federico, caxas.

Lis. Bien parece la patria en larga ausencia.

Ale. Y mas como tu buelues vitoriofo.

Ma. Mucho la alegra tu Real presençia.

Le. No fue de Roma Cesar generoso,
quando del campo de Farsalia vino,
recibido con triunfo mas glorioso,
Ni despues de tan aspero camino
el Griego que dexò por tierra a Troya,
y fue de Homero assunto peregrino.

Lis. Todo este aplauso justamente apoya
auer hallado con salud la Infanta,
de mi valor la mas preciosa joya,
Y en la ocaſion que mi ventura es tanta
quiero mostrar mi liberal grandeza
a quien la voluntad siempre adelanta,
Premiando aquel valor y fortaleza
con que me aueis seruido, Capitanes,
exemplos de lealtad y de firmeza,
Pues todos tan valientes y galanes
mostrado aueis ser fuertes Macedones.

Ale. De que te espantas, quando el mundo allanès,
si leuantas asì los coraçones,

X 4

que

El hombre por su palabra.

que el premio la virtud anima y crece,
y que por Rey del mundo te coronas.

Lis. Mi sobrino Alexandro bien merece
el ser mi General de mar y tierra,
y por los gastos que la guerra ofrece
perpetuamente le dara la guerra
todos los años treinta mil ducados.

Ale. El alma de Alexandro en ti se encierra.

Lis. Hago Conde a Leonelo, y los estados
de Ilmenio, aquel traidor, quiero que tenga.

Leo. Los polos a tus pies sirvan de estrados.

Lis. A Mario será justo que le venga
el Consulado de mi guerra, en tanto
que otra cosa mas alta le conuenga,
y a Federico, que me ha honrado tanto,
le doy de mis Palacios la Alcaydia,
y por armas que den al mundo espanto
las abraladas naues que traia

Lisardo contra mi: que estrás suspenso?
note ha obligado la grandeza mia?

parecere que poco recompento
tus seruicios y hazañas? *Fe.* Fuera loco,
que en otras cosas diferentes pienso.

Lis. Pues sino tienes este premio en poco,
porque no te has mostrado agradecido?

Fed. Porque en la fe de tus palabras toco,
y pudo suspender te tanto oluido.

Bien sabes inuicto Rey,
que quando le hizieron salua
a la armada de Lisandro
pieças, clarines y caxas,
Y que si pusiera entonces
diez mil hombres en campaña,
ni vencieras a la Reyna,
ni boluieras de Dalmacia,
Me diste con juramento
la palabra, que no guardas,
de darme lo que pidiéste,
si abrafana aquella armada,
Ya viste el atdiente incendio,

y que por mi industria raré
vio la Luna aquella noche
selnas de fuego en el agua:
Dieronse a partido luego
tus contrarios por mi causa,
concertaste el casamiento
de tu sobrino, y en parias
Truxiste el valor de vn Reyno
a Macedonia tu patria,
en ella me das agora
sin que yo te pida nada
Vn Alcaydia. *Lis.* Pues bien,
en que mi valor te engaña?

Fed. En que tengo de pedir,
y antes que pida me pagas.

Lis. Tienes razon, yo confieso
que mi palabra empeñada
tengo al premio que pidiere,
pide. *Fed.* Verguença me ataja,
mas mis alto pensamientos
en sus alas me levantan
hasta la esfera del Sol,
aunque me abraze las alas:
pido señor. *Lis.* Que te turbas?

Fed. Digo, que pido a la Infanta.

Lis. Que dizes? *Fe.* Que en casamiêto
la pido. *Ale.* Estraña arrogancia!
estàs loco, F. derico?

Fed. Alexandro, pues te casas
con Arminda, y has de ser
tan presto Rey de Dalmacia;
dexa que me cumpla el Rey
la palabra *Lis.* Quien pensara
que tal prenda me pidiera?

Ale. No he visto locura tanta:
esto sufres, gran señor?
porque a la guarda mandas,
ò que le prenda por loco,
ò que en la publica plaça
le corte vn verdugo el cuello?

Lis. Ninguno me diga nada,
que vn Capitan de Istraël
prometiò en vna batalla
sacrificar la primera
cosa que viesse en su casa;
vio a tu hija, y lo cumpliò.

Ale. Si a Dios la palabra daua,
claro està que no podia
de ningun modo quebrarla;
pero si la diste a vn hombre
y el hombre es cosa tan baxa
que era ayer tu jardinerio,
y estos quadros cultivaua,
y te pide vn desatino,

que palabra està obligada
a ser cumplida? *Lis.* No sè,
gran confusion, cosa estraña!

Ale. Pues que estrañeza ay aquí
mas de matarle, y la causa
de su atreuimiento es justa,
ò si tu piedad es tanta
con vn sayo de colores
ande en tu casa, como andan
los locos que tienen tema
de que con Reynas se casan.

Fed. Alexandro, poco a poco,
mira que sino mirara
que eras sobrino del Rey.

Ale. Pues esto a tus ojos passa?
dame licencia, señor;
que con esta noble espada
castigue su infame pecho.

Le. Y quando tu no lo hagas,
yo lo harè. *Ma.* De esse coyddado
mas facilmente os sacara
Mario, a no tener respeto
que el Rey mi señor le ampara.

Lis. Como delante de mi?

Ale. Para disculpa no basta
el atreuimiento deste?

Fed. Que estais diziendo arrogancias?
vive Dios, que aunque teneis
las espadas empuñadas,
que pienso que bolnereis
las espadas en espaldas:
ya presumo que temblais
del rayo que està en la v. yna,
como en la cerrada nube,
hasta que el fuego adelgaça
la parte denia, y la rompe.

Saquen todos las espadas.

Ale. Esto se consiente, aparta.

Lis. A mi me perdeis, traidores,
el respeto? *Ale.* Los que tratan

de

El hombre por su palabra.

de boluer por ti, no son
traidores. *Le.* Tan mal nos pagas
castigar a quien te ofende?

Ma. Vamos, y dexad que salga,
que viue Dios que ha de ser,
si le defienden mil guardas,
la menor parte la lengua.

Vanse.

Fed. Quieresme dexar que vaya
tras ellos, señor? *Li.* No es justo
con tan notoria ventaja,
que te quitarán la vida,
y tu vida es cosa clara
Que corre ya por mi cuenta:
los pensamientos leuanta
con valor, que has de ser Rey
de Macedonia y Dalmacia,
Aunque les pese a mis deudos,
a la embidia siempre ingrata,
que la palabra en los hombres
es quinta essencia del alma:
Es piedra donde la honra
tantos quilates señala,
quantos el cumplirla tiene,
y se ve si es alta ò baxa;
Es la prenda mas preciosa
pues vna vez empenada
solo la quita el cumplirla,
ò se sigue eterna infamia,
Mire el hombre, mire bien
lo que dize antes de darla,
que dada vna vez, es rio
que no buelue atras el agua,
Yo la di, sin reparar
en lo que agora reparas,
mal hize, tu hiziste bien,
dá fuerças a tu esperança,
Ten valor, pues le tuuiste
para vna empresa tan alta,
que tu serás Rey, y yo
el hombre por la palabra.

Vase el Rey.

Fed. Oyes aquesto? *Fin.* Y me espanto
de tan loco pensamiento,
y que humano atreuimiento
se pueda estender a tanto.

La Infanta puedes dezir
que al Rey pides, estás loco?

Fed. Y aun me ha parecido poco,
si huiera mas que pedir.

Que porque se que no ay mas
que ser Rey de su hermosura,
sobre palabra segura
pido lo que oyendo estás.

Fin. Costarte tiene la vida
ser temerario. *Fe.* Antes creo
que me la ha de dar, Fineo,
pues nunca mejor perdida.

Fin. Ya se te oluida que ayer
fuieste pobre labrador?

Fed. Amor leuanta el valor,
pone estima, y muda el ser.
Yo he de ser Cesar, ò nada.

Fin. Pienso que nada serás,
que el Rey te asegura mas
mientras encubre la espada.

Fed. Como, si me dize aqui
de la palabra el valor,
y que se pierde el honor
quando se quebra? *Fin.* Es así,
Ya se que dize el refran
que el hombre por su palabra,
y el buey que la tierra labra
por las armas que le dan;
Pero el mundo tal está,
digo entre barbara gente,
que ay mas hombres por la frente
que por la palabra yz.

Creeme, y pide perdon
al Rey deste desatino,
y adiuerte que su sobrino
tiene vn armado esquadron:
Fuera de esso, el Reyno todo

no ha de quererte por Rey,
ni que reyne es justa ley
Rey por tan extraño modo.
Fed. Necio, si historia leyeras
como yo, que me he ocupado
en las muchas que he pasado,
mayores prodigios vieras.
Dario de humilde vasallo
en toda el Asia reynò,
porque vna yegua escondiò
y relinchò su cauallò.
Gigas de humilde pastor
por vn anillo encantado
subiò a ser Rey. *Fin.* Ya ha llegado
quien te ha puesto en tanto honor,

Sale Luxinda y Delia.

Lu. Eres tu quien ha tenido
tan soberuio pensamiento,
que me pide en casamiento?
Fe. Yo fui, yo soy, yo te pido.
Lu. No eras Federico ayer,
que sembrauas estas flores?
Fe. Otros milagros mayores
suele la fortuna hazer.
Lu. Que los haze no lo niego,
mas quien tal valor te diò?
Fe. Señora, amor me enseñò,
bien sabeis que amor es ciego.
Lu. De vna vitoria la palma
es muy flaco fundamento.
Fe. No es corto merecimiento
tener yo tan grande el alma.
Lu. En cuerpo de tal baxeza
tan gran alma puso Dios?
Fe. Si cabeis en ella vos,
no querais mayor grandeza.
Lu. Pues como pudiste vella
estando dentro de ti?
Fe. Señora, quando os la di,
que entonces quedè sin ella,

Lu. Dar el alma sin morir
parece imposible caso.
Fe. Es vn modo de traspaso
que no se puede dezir;
Pero dareme a entender
por vna comparaciòn.
Lu. Cosas peregrinas son.
Fe. Que veis quando os vais a ver
En el cristal de vn espejo?
Lu. Otra yo. *Fe.* Luego que os vais,
que es lo que al cristal dexais?
Lu. Ninguna cosa le dejo
Mas de auer estado alli
la imagen que le estampè.
Fe. Pues de essa manera fue,
señora, el alma que os di.
Mirase como en espejo
en vos el alma, y los dos
viuimos en mi y en vos,
porque mi retrato os dexo;
Y sin morir puede ser
daros el alma. *Lu.* En que modo
la vès? *Fe.* El alma està en todo,
y en todo la vengo a ver:
Porque si sois el cristal
donde a ver el alma vengo,
vos sois la misma que tengo.
Lu. No siendo el original
Que importa ser el traslado?
Fe. Si el Secretario a la copia
dize de su mano propia
bien y fielmente sacado,
Y su firma lo confirma,
claro està que queda igual
con su mismo original,
tal fuerza tiene la firma.
El original que vès
queda en mi, la copia en ti,
si yo firmo, que es ansi
lo mismo que el alma es.
Lu. Federico, tu valor

y tu

El hombre por su palabra.

y tu raro entendimiento,
han hecho en mi pensamiento
vna cosa como amor.

No digo yo que lo es,
mas digo que lo parece,
mucho tu valor merece,
mucho te diré despues,
Si agora guardas la vida
que te la quieren quitar.

Fed. Como la podré guardar,
y o la doy por bien perdida?

Lu. Di que ya no pides nada,
y fia de mi que aciertes.

Vase Luzinda.

Fed. Passaré por vos mil muertes.

Fin. Oyga, no me dize nada?

Del. Que le tengo de dezir?

Fin. Quisiera la requiebrar.

De. Presto, que no ha de aguardar
la Infanta. *Fin.* Extraño pedir,
que le diré, que sea presto?

Del. Agora piensa? *Fin.* El pensar

a tabique de acertar
quantos son cuerdos le han puesto;
Porque pienso que está el mundo
tan lleno de necios oy?

De. Porque escuchandole estoy.

Fin. En que no piensan lo fundo,

Que si los que hablan pensassen
ello que van a dezir,
el ser necios y el mentir,
pienso por Dios que cessassen.
Hablar mucho, y pensar poco
ha hecho algun arrogante,
que el cortillo circuntante
le escuche y tenga por loco.

De. Si para tener amor
piensas, nunca le tendrás.

Fin. Vere, que despues sabrás
lo que he pensado mejor.

De. Si, pero quedate ya
por necio. *Fin.* Yo, porque via?

Del. Porque es necia corteſia
detener al que se va.

Vase Delia.

Fed. Esto es hecho Fineo.

Fin. Algo has pensado y pues que piensas tanto,
en visperas te veo
de ser discreto. *Fed.* Agora verás quanto,
parte por mi vestido.

Fin. Que vestido, señor? *Fed.* El mio te pido.

Fin. Es por dicha el primero?

Fed. Aquel en que nací para villano;
que ya ni aun verle quiero
aqueſte de soldado y cortefano.

Fin. Yo voy sin replicarte

Fe. Aborrecio naturaleza el arte;
oyes, trae de camino
el peto, el morrion y la gineta.

Fin. Tu buscas el camino
de asegurar tu vida.

Vase Finceo.

Fed. Mas quieta

me

me la daran los prados
 de arroyuelos y flores esmaltados.
 Aqui como solia
 quiero poner el escardillo corbo,
 aqui la fuente fria,
 aqui las aues no pondran estorbo
 a mis quexas suaves,
 que à quien ama acompañan fuentes y aues.
 Aqui verè pintora
 con esmaltes diuerfos azul y oro
 la siempre fresca Aurora
 bañando el campo en amoroso lloro,
 y poniendo en su frente
 cintas de resplandor el Sol de Oriente.
 Aqui la blanca estrella
 que del carro de Venus Vespertina
 es la paloma bella,
 y verè que en la Luna cristalina
 la noche mal tocada
 se alia la cabeça desgrenaada.

Sale Fineo con los vestidos.

Fin. Este es el mismo gaban,
 fino me engaña la villa,
 que antes de aquesta conquista
 montes y prados te dan;
 Este es el mismo sombrero
 y caperuza tambien,
 y estas las armas por quien
 fuiste en agraz Cauallero.
 Tambien he traído aqui
 mis passados arrapieços,
 alto a descubrir pescueços
 no aya mas cambray en mi.
 Historias dicen que Adan
 no truxo cuello con bolo,
 porque se gastaua solo
 el natural cordoban.
 Viste aprisa y lleue el dià
 el que mas fuere a la gue,

pues de toda su prome
 nos dà el Rey a queste pà.

Fed. Venga en buen hora el vestido;
 este si que es descansado,
 quito la espada del lado,
 y aqui la cuelgo ofendido.
 Pongo el peto y morrion
 en este sauze tambien,
 y la ginetà, que es bien;
 pues mis esperanças son.
 Quedad colgadas aqui
 falsas honras militares,
 seràn las ramas altares
 de su desengaño en mi.
 No mas esperanças locas
 aqui quedareis colgadas,
 pues ay tantas engañadas,
 y premiadas ay tan pocas.
 Sirua quien tiene ventura,
 y quien no la tiene, no.

Fin.

El hombre por su palabra.

Fin. Ya estoy de villano yo
que es vn mar la desventura
Adonde los rios bueluen
que salen del mismo mar.

Fed. En servir y no medrar
pocos cuerdos se resueluen.
Cubrid gaban labrador
este valeroso pecho,
que a quié viene el mundo estrecho
vos le cubrireis mejor:
No quiero guerra, ni Corte,
que tambien la Corte es guerra.

Fin. O quede monstros encierra!

Fe. No ay tantos del Sur al Norte.

Fin. Que es ver tantos holgaçanes,
tantos murmurantes dones
en sus casas dormilones,
y en las agenas galanes.
Que es ver tantas lenguas fieras
contra el honor del vezino,
tanto inorante Latino,
rantas vidas lisongeras,
Tantos necios endiosados,
tantos cobardes valientes,
tantos vanquetes sin dientes,

tantos años disfraçados,
Tantos necios bien comidos,
tantos fabios de hambre muertos;
tantos enemigos ciertos,
tantos amigos fingidos,
Tantos. *Fed.* La lengua refrena,
que al juego desos espantos
vendran a faltarle tantos,
aunque los hagas de arena.
Esto se ha quedado aqui
como fino huiera sido,
yo bueluo donde he nacido;
yo soy lo mismo que fui.
Dame esse y eso, y pondré
en este peto vna letra.

Fin. Que letra? *Fed.* La que penetra
quanto en mi historia se vé.

Fin. Escribe. *Fed.* Mira entretanto
si alguien viene por aí.

Fi. Tanto has de escribir? *Fe.* No y si;
si, porque ha de dar espanto,
Y no, porque es vno rínglon.

Fin. El Rey viene. *Fed.* Ya escriui.

Fin. Que has de hazer? *Fe.* Cabar aqui.

Fin. Vaya. *Fed.* Dame el açadon.

Sale el Rey Lisandro y Alexandro su sobrino.

Lis. Esto has de hazer sin darme pesadumbre.

Ale. Tu determinacion será mas cuerda,
que agora es accidente este principio.

Lis. Quién anda en esta huerta? *Ale.* Dos villanos,
el sudor en el rostro y en las manos.

Lis. No parece esse moço a Federico?

Ale. Deue de ser su hermano. *Li.* Di bué hombre,
donde está Federico? *Fed.* Que bien dizes,
que aunque yo soy, no estoy donde merezco,
y no me ves, aunque me estás mirando.

Lis. Pues ¿es aquello? *Fed.* Estar, señor, buscando
mejores esperanças en la tierra,
que el fruto que ha de darme agora encierra.

En

En vn librillo que lei, dezia
vn Filosofo alli, que se engendrua
de aquello que vna vez se deshazia
lo que despues por fruto se gozaua:
deshizeme del ser en que viuia,
mas no resucitè como pensaua,
que como no eres Dios, dar no pudiste
la vida de aquel ser que deshiziste.
Dios solamente cumple su palabra,
y la cumple de suerte, que a su Hijo
llamò palabra, y con aqueste nombre
por palabra passò de boca en boca,
que no ay otra palabra verdadera.

Ale. Que bachiller villano y que enojoso,
es possible que escuchas este barbaro?
no es mejor que rompiendo secos cespedes
asista a la labrança destos arboles.

Lis. Dime, porque dexaste Federico
aquel camino honroso de la guerra,
que con tales hazañas començaste?

Fed. Porque tu, gran señor, me leuantaste
como el aguila fuele a la tortuga,
que quando ya la tiene junto al Cielo
la dexa de las vñas yr al suelo,
Para que entre las piedras estrellada
pueda comer lo que con tal dureza
de su concha cubrio naturaleza.
Leuantar edificio como el mio,
inuiesto Rey, en flaco fundamento,
todos dirán que es loco desvario.

Lis. La guerra fue de Reyes nacimiento.

Fed. Yo quiero ser riberas deste rio
el mejor de sus rusticos, contento,
que el mas vil de los nobles de tu Corte,
que no doy ya por esperanças porte.
Oyò Dionisio vn hombre que tañia,
y entonces promeriole vn gran tesoro;
fuele a pedir el musico otro dia,
y le negò contra el Real decoro,
diziendo, si me dio tanta alegría
tu voz, no a ti menor la plata y oro

que

El hombre por su palabra.

que yo te prometí, pues la esperauas,
y con las esperanças la gozauas.
Esto es lo mismo que dezirme puedes
despues que no me cumples la palabra.

Lis. Luego tirano soy como Dionisio?

Fed. No digo tal, que del suceso trato.

Lis. Pues yo no quiero ser contigo ingrato.

Desnudate esse rustico vestido,
y darette vn oficio tan honroso
que cause embidia a la nobleza toda.

Fed. Yo tengo el que mas cierto se acomoda,
señor, a mi primero nacimiento,
labrador quiero ser; los labradores
llamaron los antiguos compañeros
de la naturaleza, y fue bien dicho,
pues bien se ve que a produzir la ayudan,
de suerte que los trigos, frutos, flores
y todo lo demas a medias hazen,
ella criando, y ellos cultibando.

Alc. Con vn loco, señor, te estás cansando?

Fed. A aquel Moral Filosofo en Atenas
preguntò vn Academico la causa,
porque en la tierra mas virtud hallauan
las yeruas que ella misma produzia,
que las que agenas manos trasplantauan;
y dixo que las yeruas que ella cria
eran sus hijas, y en su pecho estauan,
y que de las que el hombre trasponia
era madrastra, y yo lo mismo digo
traspuesto en ti, que lo has de ser conmigo.

Lis. Que es a questo que aqui colgado tienes?

Fed. Las armas que a estos sauzes di por fruto,
y la gineta con que me has honrado.

Lis. En el campo las armas has colgado?

Fed. No llaman campo donde estan las armas?

Lis. Campo y quartel, si representan honra.

Fed. Pues estas no, que sirven de espantajo
con que se pueda defender la fruta.

Lis. Pues es julto que assi se honren las armas?

Fed. Señor, vienes bien quando no medran
los que con ellas a sus Reyes sirven.

por

porque como en la huerta el espantajo
sirue de defender lo que no come,
así el soldado que no medra nada,
pues que defiende lo que comen otros,
que estando ociosos en la propia tierra
se comen los prouechos de la guerra.

Lis. Notable es este moco, no es posible
que no le rixa algun secreto espiritu,
porque no puede ser que vn hombre rustico
tenga tan leuantados pensamientos:
que tiene escrito aquelle peto, espera?

Al. Quieres que lea yo? *Lis.* Saberlo quiero.

Al. No es hombre el que no cumple su palabra.

Lis. Eso dize? *Al.* Eso dize. *Lis.* Extraña cosa.

Al. Parece que le tienes por prodigio.

Lis. Federico? *Fed.* Señor. *Lis.* Si tienes animo,
y esperas con paciencia tu fortuna,
ya te he dicho otra vez, y aqui lo digo,
que el hombre serè yo por la palabra,
por esso no te pierdas por flaqueza,
que a la embidia venció la fortaleza.

Vase el Rey.

Al. Federico? *Fe.* Que me quieres?

Al. Que te dixo el Rey? *Fe.* que aqui
no estaua bien. *Al.* Es así,
más puedes ser de lo que eres.

Que dixo que te daria,
di la verdad? *Fed.* Vn lugar
en que pudiesse lograr
lo que aqui perder podria.

Al. Quieresme servir a mi?

Fed. No señor, que siruo al Rey,

y no será justa ley

dexarle por vos aqui,

Demas que si estais casado

con Arminda, aueis de yr,

como a Reynar, a viuir

a Dalmacia vuestro estado.

Y yo no puedo dexar

Parte 20.

la patria sin ocasion,
que es muy corto galardón
el que vos me podeis dar.

Al. Yo con Arminda? no creas
que aunque casar con Arminda
es reynar, dexe a Luzinda,
y si la patria deseas
Aqui tengo de reynar,
aqui viuiras conmigo.

Fed. Teneros por enemigo
me ha dado bien que pensar,
Que dizen que me quereis
matar porque la pedia.

Al. Entonces lo pretendia,
porqué tan loco te vi,
Mas ya que cuerdo te veo,
y en habito labrador,

Y

re

El hombre por su palabra.

re quiero tener amor,
y tu remedio deseo.
Aqui dicen que la Infanta
sale de noche. *Fed.* Es verdad.

Ale. Si tu me hazes amistad,
que puedes hazerme tanta,
Vendrela a hablar de secreto.

Fed. Anda vn pretendiente aqui,
que algunas noches le vi,
y que es gallardo os prometo.
Como de aqueste os guardéis
yo por mi seruiros quiero.

Ale. Hóbre aquí? *Fe.* como estrágero,
que no le conocereis.

Ale. Y habla a Luzinda? *Fe.* No sé.

Ale. Pues por donde puede entrar?
Fe. Por la puerta de la mar
vna mañana se fue
En vn barquillo enramado
para no ser conocido.

Ale. Viue Dios que estoy corrido,
hóbre aqui, y hombre emboçado!

Fed. Lisardo deue de ser,
que pues le quitais a Arminda
querrá seruir a Luzinda.

Ale. Eſto deue de querer,
Esta noche soy aquí,
ay del, si a topalle acierto.

Vase Alexandro.

Fin. ¿has dicho? *Fed.* Fineo, cōcierto
mi vengança. *Fin.* Como así?

Fe. Si aqueste al jardín viniese,
y con disfraz le matasse,
ni auria quien me embidiaſſe,
ni quien matarme quisiere.

Fi. Luzinda viene escuchando
sus muficos. *Fe.* Delia y Flora
vienen baylando. *Fi.* Al Aarora
la noche se va juntando.

*Sale Delia y Flora damas baylando, los
muficos cantando así, Luzinda
se sienta, y dançan.*

Mu. Codicioso estaua Amor
de hazer vn tiro gallardo
en el desden mas hermoso
que el cielo labrò de marmol.
A su madre el tierno niño
se fue con este cuidado,
y dicen que le dezia
poniendo la flecha al arco.

Baylen.

Ay Dios quien hincasse vn dardo
en aquel venadito pardo,
La bella niña lo supo,
y con notable rigor
les dixo a sus ojos negros
que se armaſſen contra Amor.
Ellos con alegres niñas,
hechos dos flechas y vn sol,
le enamoraron el alma,
y ella dixo esta cancion.
A vn traïdor otto aleboso,
y fino dos al traïdor.

Luz. Bien lo aueis hecho, sentaos,
y llamadme a Federico.

Del. Federico, há de la huetta?

Fe. Aqui estoy a tu seruicio.

Luz. Ay muchas flores agora?

Fed. Passaron ya los narcisos,
las violetas y inclintinas,
los orientales ja cintos,
Pero ay hermosos clauelles,
amarantos, rosmarinos,
tulipanes, azuzenas,
estrellamares, y lirios,
alelies variados,
y siempre verdes citifos,
Iazmines, ligustros, rosas,

y otros

y otros en color distintos.

Lu. Está por aquí Fineo?

Fin. Aquí estoy, aunque corrido de auerme buelto a villano.

Lu. De tu buen humor me han dicho; dínos algo. *Fin.* Dínos algo? que no sé que dezir digo; extraños sois los señores.

Del. Deue de estar con el frio, despues vendra la quartana.

Fin. No soy tan leon. *Lu.* Partios todos de aquí. *Fed.* Ya nos vamos.

Lu. Oye solo, Federico.

Fed. Que me manda vuestra Alteza?

Lu. Vn hombre quiero y estimo

como a la luz de mis ojos;

mal hize en llamarlos míos;

el no sabe que le quiero,

que con mi temor le obligo:

querria darle esperança,

que algunas vezes me ha dicho;

que con los arboles habla,

y que los cortientes widros

de los arroyos enturbia,

viendo sus espejos limpios;

que a los olmos y las yedras

corta los laços natiuos,

y que vna vez de furioso

quiso arrojar se en vn rio:

esta noche vendra aquí,

dile tu que yo le pido

que tenga fe y esperança

en cosas que el Rey le ha dicho.

Vase.

Fed. Señora, señora? Fuese,

Cielos, yo quedo perdido;

pero mas quedo ganado

si en lo que entiendo me afirmo:

por quien lo puede dezir,

pues quando hablaua conmigo

se turbaua y recatana,

y finalmente me dixo,

que tenga fe y esperança

en cosas que el Rey le ha dicho;

Pero ay Dios, que puede ser

por quien lo dize su primo,

que el Rey le aura dicho acaso

algun consejo ò arbitrio,

para que dexando a Arminda

por no tener enemigos

se case y herede el Reyno,

y vendrá bien lo que dixo,

que tenga fe y esperança

en cosas que el Rey le ha dicho;

Pero como puede ser,

si dize que el hombre quiso

vna vez de desesperado

echarse de vn monte a vn rio;

yo se lo dixe, yo soy,

animo soldados míos,

pensamientos aquí está

uestro capitan antiguo,

no me permitais que yo

tenga zelos de mi mismo;

profeguir tengo la empresa;

muera ò viua, pues que dixo

que tenga fe y esperança

en cosas que el Rey le ha dicho.

Y 2

ACTO

ACTO TERCERO.

*Sale Arminda y el Principe
Lisardo.*

P. Lis. Aduierte que contradizen
a ru ser tus pareceres.

Ar. Las que son nobles mugeres
han de cumplir lo que dizen.

P. Lis. De ser castas se autorizen.

Ar. De todo es digno su nombre,
y deues, porque te asombre
de las palabras saber,
que en dandolas la muger
de muger se buelue en hombre.

No tienes ya que seguirme,
aunque vengas disfrazado,
a Macedonia he llegado
en mi proposito firme.

P. Lis. En ti sola se confirme
que ay vna muger constante.

Ar. Di mi palabra delante
de tantos hombres, que es bien
que de cumplirla tambien
el que la quiebra se espante.

P. Lis. A las mugeres no obliga
la palabra, ni la espada.

Ar. De la que es muger honrada
lo mismo es bien que se diga.

P. Lis. No hallarás muger que siga,
señora, tu parecer.

Ar. Margarita fue muger,
Cleopatra, y Pantasilca,
Tomiris y Yficratea,
y te sabran responder.
Mira a Semiramis fuerte
con vn peyne en el dorado
cabello, a tanto soldado

dar valerosa la muerte,
à Zenobia en Siria aduierte,
mira a Tiburna Española,
donde el valor se acrisola
acometer en Sagunto,
del pueblo Romano junto
todo el exercito sola.
Mira de Lesbia el valor
contra tanto Turco fiero.

P. Lis. No digas mas, pues no espero
vencerte con tanto amor.

Ar. No te parezca rigor
que tu amor parte no sea,
antes quien bien me desea
me ha de animar, no impedir.

P. Lis. Que tienes tu que cumplir
vna palabra tan fea?
En las leyes vn forçado
no puede ser compelido,
pues que mas tiene vn vencido
a fè violenta obligado?
essa palabra que has dado
de casarte, por forçarte
no pudo, Arminda, obligarte,
que en siendo con este nombre,
supuesto que fueras hombre
no ay ley que obligue a casarte.

Ar. Yo he venido, y pues que vés,
Principe, tu daño, aduierte
que solicitas tu muerte,
y no es bien que me la dês.

P. Lis. Antes te quise, y despues
de casada, Arminda mia,
te he de querer, hasta el dia
que mis penas me la den,

que adonde es tan grande el bien
no es menos bien la porfia.

Sale el Rey, y Alexandro y gente.

Re. Que la palabra cumplo?

P. Lis. El Rey es este, aqui aguardo.

Ar. Aduierte que no soy yo

la que antes era, Lisardo.

P. Lis. Tu mismo amor me engaño.

Re. Arminda bella? *Ar.* A tus pies

tienes a Arminda rendida.

Re. Antes es bien que me des

los brazos. *Li.* Que aguardas, vida,

si me has de saltar despues!

Re. Mas no quiero ser tirano

del bien que en tus brazos gano,

ni quitarlos a tu esposo,

tengalos quien mas dichoso

pudo merecer tu mano,

Llega, Alexandro, que esperas?

Al. Que tu licencia me dieras,

ò quien jamas los tocara!

P. Lis. O amor, quien imaginara

que a tal tiempo me truxeras.

Re. No creyera yo jamas

que cumplieras desta suerte

la palabra. *Ar.* Aqui veràs

como no ay laço tan fuerte,

y que en los hombres no es mas,

Re. Id, Alexandro, con ella,

aunque ya Luzinda hermosa

sale a recibilla y vella.

Sale Delia, Luzinda y criados.

Lu. Es nueva tan venturosa,

que darè el alma por ella.

Ar. Aqui, señora, teneis

vuestra esclava. *Lu.* Yo lo soy

de lo que vos mereceis.

Al. En dos estremos estoy.

P. Lis. Alma salid que temeis?

Parte 20.

Al. Entre el infierno y el Cielo

me han puesto mis desventuras,

cerca de Arminda me yelo,

y Luzinda en llamas puras

que me ha de abrasar rezelo.

Pero los yelos de Arminda

templarán el fuego hermoso

en que me abraza Luzinda;

pero antes que sea su esposo

el alma a las dos se rinda.

A Luzinda por amor,

y por aborrecimiento

a Arminda. *Lu.* Hazedme fauor

que descanséis. *Ar.* Ya me siento

despues de veros mejor.

Lu. El cansancio de la mar

de cumplimientos escusa.

P. Lis. Ya me la quieren llevar.

Al. En vna vida confusa

que mayor bien que acabar!

P. Lis. Seguir quiero el Sol que adorò

hasta donde pueda ver

aquel celestial tesoro,

a quien ha de suceder

noche oscura, eterno lloro:

Mal hize, pues desta suerte

me han de matar penas tales;

pero no ay mal que no acierte

con el fin, si de los males

es el mas cierto la muerte.

Vanse todos, y quedan el Rey y

Cesarino.

Re. Es posible, Cesarino,

que por tan largo camino

vna muger obligada

de la palabra jurada

valiente a cumplirla vino,

Y que yo cobarde sea

en cumplir a Federico

la mia? *Ce.* Si Arminda emplea

Y;

su

El hombre por su palabra.

su estado en otro mas rico,
que es todo el bien que desea.

Que te espantas que la mar
no la pueda detener?

Re. Quien dirá que se ha de hallar
palabra en una muger,

y en un hombre ha de faltar?

Ea, no ay que aguardar mas,

llama a Federico luego,

y un hecho heroico verás
que vença al Romano y Griego.

Ces. Voy, pues que resuelto estás,

Vase Cesarino.

Re. La firma de ser hombre qualquier hombre

Es la palabra en que el ser hombre estriua,

Y si la ha de cumplir, que muera o viva,

Alli consiste de ser hombre el nombre.

Aunque el peligro del morir le asombre

La intente rescatar, si está cautiva,

Para que el nombre que le dio reciva,

Pues sin ella no es bien que hombre se nombre.

Como al oro el color diuerso esmalta,

Asi el credito al hombre bien nacido

Mientras en la palabra no haze falta;

Pero si la palabra no ha cumplido

Para ser hombre lo mejor le falta,

Porque nadie sin credito lo ha sido.

Sale Federico con su gaban, y Cesarino.

Fe. Cesarino, gran señor,

me ha dicho que venga a verte.

Re. Federico, ya el valor

de mi palabra me aduerter,

y de la infamia el rigor.

Debaxo desse gaban

muchas virtudes estan,

la mayor es la paciencia

con que has hecho resistencia

a la ocasion que te dan.

Yo he visto el alma que en ti

vive, aunque en humilde pecho

serás. **Fed.** Lo demas me di,

si estás de mi satisfecho.

Re. Hombre. **Fed.** Presumo que si,

Pero dime para que?

Re. Para ser Rey. **Fed.** Si señor.

Ce. Presto lo ha dicho. **Fed.** Yo sé

que pado con mi valor

poner sobre el mundo el pie;

Y sino prueua y verás

si en Roma Numa, o Trajano

fueron jamas para mas.

Re. En fin el cetro en la mano

con pecho heroico tendras;

Fed. Quien ha traçado un jardin,

y sus quadros gouernado

gouernará un Reyno. **Ces.** En fin

ciudades has igualado

al lirio, rosa y jazmin?

Fed. No ves tu que se parecen (do?)

mucho en gouerno. **Ce.** En q mo?

Fed. En que unas sin agua crecen,

y otras con ella, y que en todo

tiempo variedad ofrecen,

Y el discreto jardinero

ha de dar y ha de quitar

agua, como el justiciero

Rey, si quiere conseruar

el jardín del Reyno entero.

Si vn ramo está secò, luego
le ha de cortar para el fuego,
que aun esto Dios lo mandò,

señor del agua soy yo,
y doy a su tiempo el riego.

Así el Rey de la justicia

para que sepa cortar

las ramas en que ay malicia,

que el árbol ha de medrar

sin ambicion y codicia,

Y no ay exemplos mejores

que los de aquel Monge son,

que cortò las altas flores

quando al Rey en Aragon

se atreuieron sus mayores.

Re. Entra por aquella puerta,
y allí hallarás quien te advierta,

no puedo dezirte mas.

Fed. Fácil la entrada me dás,

ferá la salida incierta.

Pero como tu me dás

tu finor, después del Cielo,

con este gaban que ves

toda la embidia del suelo

pienso poner a mis pies.

Re. Está al momento me embia.

Fed. Este, para que señor?

Re. Tu lo verás algun dia.

Fed. Oy, Fortuna, vn labrador

al campo te desafia.

Ya no digo que estès queda

para que mejor te pueda

atropellar y vencer,

ven que te quiero poner

vn clauo de oro en la rueda. *Vase.*

Rey. Tu parte, y mis Grandes llama.

Voy, pero ya gran señor,

los de mayor nombre y fama

vienen a verte. Re. El amor

lo amado iguala a quien ama.

Sale Alexandro, Leonelo y Mario.

Ale. Que llamaua vuestra Alteza
para cosas de importancia
nos acaban de dezir.

Re. Ola esté apunto mi guarda,
Y vosotros atended
a vuestro Rey, que oy os habla
en lo que importa a su honor,
a su Reyno, vida y fama.

Leo. Todos venimos dispuestos
a obedecer lo que mandas.

Ma. Seruirte es nuestro blason.

Ale. Mal segura tengo el alma.

Re. Sabed vassallos y deudos,

que esta noche quando estauan

presos del sueño mis ojos

canfados de la batalla

Del trabajo de los dias,

que tanto a los Reyes canfa,

corrió vna hermosa muger

las cortinas de mi cama,

Y dixo: Despierta Rey,

con voz regalada y alta,

pareciome a mi que entonces

aunque durmiendo, miraua

Vna muger varonil

como pintò Homero a Palas,

vna ropa la cubria

toda de espejos sembrada,

Y con vn Sol en la frente,

cuyas venerables canas

desatadas a los ombros

adornauan las espaldas.

Seruiante de escuderos

muchas personas ancianas,

con rotulos en los pechos

que sus nombres declarauan:

Tucidides, Xenophonte,

Linio, Plutarco, Pausanias,

Estرابon, Tacito, Curcio,

y Salustio se llamauan;

El hombre por su palabra.

yo le dixé, aunque entre sueños,
como os llamais, bella dama?
y respondiome, yo soy
la Historia, a quien solo guarda
respeto el tiempo, pues sola
viuo, aunque todo lo acaba:
Yo soy vn Teatro, en quien
al mundo la verdad santa
representa sus Tragedias,
y no con figuras falsas:
Soy maestra de los Reyes,
soy vn amigo que habla
sin lisonja y sin respeto
de perder y ganar gracia:
Toma Rey de Macedonia
este libro, cuya estampa
te dirá lo que has de hazer,
y lo que el Cielo te manda.
Fuíte a tomar, desperté,
hallé el libro, y no la dama:
porque resuelta en el viento
puso a los coturnos alas:
miré los Historiadores,
y ví que la acompañauan
Guichardino, Tarcañota,
don Alonso Rey de España,
Sario, Garibay, Zurita,
y el doctíssimo Mariana:
abrí el libro, y con gran gusto
hasta la fresca mañana
troqué la luz de la cera
por el resplandor del Alua:
doblete por estas hojas
para que todos gozaran
de esta parte, y así quicor
que Alexandro en voces altas
la lea a todos los nobles,
porque sepan lo que passa
en el mundo, pues la Historia
de esta suerte me lo manda.
Al. Yo gusto de obedecerte,

y de ver cosas tan raras,
de aquesta manera dize:
Libro segundo, que trata
de los que siendo pastores,
ò atendiendo a la labrança
de grandes Reynos y Imperios
subieron a ser Monarcas,
Primeramente Saul,
y Daud la historia sacra
pinta guardando ganado,
y es fè que Dios los señala
para Reyes de su pueblo,
y que de toscas abarcas
hizo a Moyses su caudillo
quando vio el fuego en la çarga.
Tolomeo Rey de Egipto
guardaua toros y vacas,
Telefanes Rey de Lidia
carros humildes guiaua,
Gordio de hortelano humilde
subio a la corona sacra,
Probo cultriò jardines,
Aurelio hortalizas varias,
Iustino guardaua ouejas,
Galerio en el campo cabras,
Parrasio y Licasio fueron
Reyes de la antigua Arcadia
auiendo sido pastores,
Sixto primero guardaua
en su tierna edad ganado,
y despues vino a ser Papa,
Semiramis fue pastora,
Ciro tuuo su cunaça
entre pastores humildes,
labrador fue el noble Bamba,
Agatocles hizo barro,
Primislao el campo araua,
y siendo Rey de Bohemia
dio gloria a la casa de Austria,
Federico Macedonio
que con Luzinja se casa

la hija del Rey Lisandro
sus jardines cultivaua:

Quien es este Federico?

Re. El jardinero de casa.

Ale. Y esta Luzinda? Re. Mi hija.

Ale. Pues que es esto? Re. Lo q̄ manda
la Historia, que entre mil Reyes
que el campo siembran y labran
quiere que este Federico,
que tantos exemplos bastan,
el es hombre de valor,
no ay que replicar en nada,
que el ha de ser Rey, y yo
el hombre por su palabra.

Leo. Mira señor. Re. Ya os he dicho
que calleis. Ma. Señor, bastara
que le dieras. Re. Bueno está.

Ale. Este libro, en que reparas
no te le ha dado la Historia,
pues es de cosas passadas,
y estas estan por venir,
como se vè en las estampas,
y retratos destos Reyes.

Re. Ya su retrato se faca
para poner en la historia
de los Anales del Asia,
y quiero que le veais,
y me digais si os agrada
que esté de aquesta manera,
con aqueste escudo y armas.

Corran vna cortina, y vease Federico
armado, con vna rodela embraçada, en
que esté escrito M I P A L A B R A,
y con la derecha tenga asida
a Luzinda.

Ale. Que es esto? Re. Ya no lo vès,
aquidize, M I P A L A B R A,
y este es vuestro Rey. Ale. Que Rey?
tu reynas por sangre clara
de tus nobles ascendientes,
en los quales no se halla

hombre, ni le pudo auer
que tenga sangre villana:
y viue Dios que primero
que su açadon y aguijada
se truque en cetro y corona,
se ha de reboluer la patria.

*Sale fuera Federico y cierrase
la cortina.*

Fe. Quedo, Alexandro, que ya
no es el tiempo en que pensauas
tiranizar con dos Reynas
a Macedonia y Dalmacia,
Yo soy el Rey Federico,
yo, que deziros bastaua:
Yo, pues que todos sabeis
que valor tengo en el alma:
No os empuñeis contra mi
que os quitarè las espadas,
y os cortarè las cabeças,
que diez mil hombres me guardan,
y con vna voz que dè
harè que me tiemble el Asia:
sigame el que fuere noble,
y el que no, por su arrogancia
desde oy le doy por traidor.

Re. Yo he cumplido mi palabra.

*Vase, y todos tras el, sino es
Alexandro.*

Ale. Acabad desdichas mias,
que segun os aumentais
parece que començais
para dar fin a mis dias:
de que siruen mis porfias
contra tan fiera fortuna,
ya no espero en cosa alguna
mudar mi infeliz estado,
que quien nace desdichado
no ha de acertar en ninguna.
Hasta aqui pudo llegar
paso a paso la esperança,
que el bien mientras no se alcanza
bien

El hombre por su palabra.

bien puede el alma engañar,
mas ya no puede passar
de este punto a que ha llegado
la desdicha de mi estado,
que esperar en tal desprecio
es venir vn hombre a necio,
que es peor que desdichado.
Amor, que me leuantò,
oy dio conmigo en el suelo,
auiendo llegado al Cielo
con las alas que el me dio:
el Sol me las abrasò
de Luzinda hermosa y bella,
caro me ha costado el vello,
en sus estrellas me vi;
pero que importa, ay de mí
si fue con tan mala estrella.
Pero para que es la vida,
y mas quando es tan cansada,
que nunca mas bien ganada
que quando es tan bien perdida:
morirè dulce homicida
por matarte, que en mí estás,
y si muero, morirás
qual casa que viene al centro,
que mata a quien halla dentro,
dentro estás, que aguardo mas!

Sale Arminda.

Ar. Al eco de tus tristezas
vengo a saber la ocasion.

Ale. Tales mis tristezas son,
que obligan tus asperezas,
Y pues ya por verme así
adiuinás mi dolor,
si has tenido, Arminda, amor
duelete por el de mí:
No es esto en desprecio tuyo,
que quando el Rey me casò
amaua a Luzinda yo,
seis años ha que soy fuyo,

No le pude replicar,
confiado en que serias,
pues a Lisardo querias,
facil despues de obligar.
Veniste, y con la ocasion
de que enefito cumpliste
la palabra que le diste,
con ser como vès que son
Exemplos tan diferentes,
dize, que importa a su honor
cumplir la de vn labrador
con tantos inconuenientes.
Con Luzinda le ha casado,
y el Reyno le quiere dar,
con que se han de malograr
mi esperança y mi cuidado.
El Reyno se ha de perder
por accidente tan fiero,
que a vn Rey ayer jardinero
como le han de obedecer?
Tu si me ayudas, Arminda,
con tus naues y soldados
a dar Rey a estos estados,
y digno esposo a Luzinda,
Serás mas Reyna que yo
en Macedonia, y tendras
vn esclauo en mí. *Ar.* No mas,
que si mi Reyno entendió
Que yo a casarme venia,
y me vè con tanta armada
boluer de ti despreciada,
hablará en ofensa mia.
Mal, Alexandro, has tratado
mi honor, pues por ti dexé
vn Principe que adoré
de tantas gracias dotado.
Y adierte, que nunca amor,
aunque en muchas suele ser,
hizo a principal muger
perder respetto a su honor.
No es tanta nuestra flaqueza,

que quando valor tenemos
los apetitos sabemos
refrenar con fortaleza.
Mira la muger Romana,
que viendo vn monstro passar
rebenò, por no llegar
a aflomarse a la ventana.
Otra, que con vn carbon
pintò a su esposo la sombra,
presente ausente le nombra
con tanta veneracion.

Otra estando en vn tormento
para no hablar se coriò
la lengua, y estas y yo,
que con mas valor me siento,
Aumos de ganar fama
como los hombres la estiman,
pues los versos nos animan,
y las Historias nos llaman.

Darte ati que eras mi esposo
gente contra el Rey agora
mucho mi valor desdora,
y mi nombre generoso.

No son zelos, porque en mi
solo son de mi valor,
que no ay zelos sin amor,
y nunca le puse en ti.

Si el Rey ha dado a Luzinda
a vn labrador, el se entiende,
tu verás que la defiende
sin que tu fuerza le rinda,

Que es hombre de tal valor,
que pluguiera a Dios que fuera
mi esposo, y que le tuuiera
para defender mi honor

Al. Arminda, Arminda? *Ar.* ¿quieres?
mal conoces despreciadas,
aun no digo las honradas,
pero aun las baxas mugeres.
Tu a mi por Luzinda, y yo
ser tercera de Luzinda!

sabes que valor a Arminda
el Cielo en la sangre dio?
Sabes lo que es vn desden,
sabes a lo que ha llegado
vn desprecio en pecho honrado
del gusto que quiere bien,
Pues aduierte su rigor
que nos bliga a querer,
que no ay mas que encarecer,
pues puede mas que el amor.

Vase.

Alc. Todo me sucede mal,
ya parece que la suerte
mi vida sentencia a muerte,
bien merezco muerte igual:
mal aya el hombre leal,
pues vemos que los traidores
son dichosos en amores,
como las aduersidades
para quien trata verdad
en los peligros mayores,
Que bien vn sabio dezia,
pues no es al dueño segü
que era la humana hermoçura
vna breue tirania:
al aparecer del dia
de sus hojas haze alarde
la rosa, y quando el Sol arde
la misma purpura imita
pero que seca y marchita
al aparecer la tarde.
Ay Luzinda, plega al Cielo
que en este tiempo te vea,
y el roxo que te hermoçea
transforme la edad en yelo:
y tu, Arminda, en quien consuelo
pençe tener de mis males
veas tus sienes iguales,
que no ay vengança en muger
como es el llegar a ver
donde apenas ay señales.

Tus

El hombre por su palabra.

Tus naues, bolviendo en ellas,
corran tormenta de modo,
que el mar leuantado todo
te estrelle con las estrellas;
y no te quedes con ellas,
fino que al baxar de arriba
el abismo te reciba,
y sea mi pecho mismo,
que si penas en mi abismo,
moriras, y estaràs viua.

Sale Lisardo.

Lif. Aqui me dizen que està:
eres Alexandro? *Ale.* Soy
vn ser, que sin el estoy
pues mi ser no me le dà.

Lif. Conocesme? *Ale.* Eres Lisardo?

Lif. El mismo. *Ale.* Sabes mi pena,
y que por mas bella Elèna
ser Troya abrasada aguardo?

Lif. Sè tus desdichas, y vengo
a que juntas a las mias
se parezcan tus porfias
a las que en el alma tengo:
Que te falta para ser
Rey de Macedonia? *Ale.* Ay Cielo!
faltame vencer vn yelo
adonde me siento arder.

Lif. Si no le vencio tu amor
vfa la fuerza. *Ale.* Si harè,
como la tuya me dè
en esta ocasion fauor.

Lif. Tu no quieres a Luzinda?

Al. La adoro. *Li.* ¿A Arminda no dexas?

Ale. La dexo. *Lif.* Pues si mis quejas
estàn por perder a Arminda,
Pretende el Reyno, Alexandro,
yo te darè naues, gente,
y vn Capitan mas valiente
que Turno el hijo de Euandro.
Salga desta Italia Enear,

muera a aqueste Federico;
que si a tu lado me aplico
no dudes que la poseas.
Darete tres mil soldados
sin los pilotos, tan diestros
que los tiemblan por maestros
todos los vientos airados.
Y tanto sustento luego,
que pueda esperar diez años
tu gente en Reynos estraños,
como para Troya el Griego.
Y para aquesta conquista,
aunque de diamantes hecho
la polbora de mi pecho,
y el alquitran de mi vista.
Y pues que al alma derechas
tantas Amor me ha tirado,
de las flechas que han sobrado
te darè infinitas flechas.
Y oxala quisiera Arminda
darnos sus hermosos ojos,
que tu vieras por despojos
el mismo Sol de Luzinda;
Pero en tierra y mar profundo
lleua, Alexandro, mis zelos,
que con solos sus desvelos
podras abrasar el mundo.

Ale. Darle quiero mil abraços,
Que con solo tu fauor
pienso quedar vencedor.

Lif. Estos seruiran de laços
Que firmen nuestra amistad,
y ven al puerto conmigo,
y veras que lo que digo
no es menos que la verdad.

Ale. Pues con esta confianza
prometo a mi pretension
mas cierta la posesion
que fue incierta la esperanza.
Tuya serà Arminda bella,
en esso mi bien estriua,

que no es posible que viva,
ni quiero vivir sin ella.

Salen Celia y Fineo, el desnudándose.

Ce. Mira que me das la muerte.

Fin. No ay en esto que tratar.

Ce. Pues no te has de desnudar.

Fin. Celia, que es esto honra adierte,

Ya Federico ha dexado
el habito labrador,

ya reyna con tal valor

que es temido quanto amado,

Pues que quieres que haga yo,

quedarme tosco villano,

si el tiene el cetro en la mano

que el Rey Lisandro le dio?

Tengo de andar por ai

sembrando esparragos? *Ce.* Mira

que a lo que mi hermano aspira

es violencia en el y en ti.

Nunca fies gran corriente

de arroyo de tempestad,

ni de la serenidad

que tiene el Alua al Oriente.

Nunca de valiente fiero

de profesion matador,

nunca de amigo hablador

y enemigo lisongero.

Nunca de libre muger,

si el refran antiguo vale,

que con cada Sol que sale

muda gusto y parecer.

No fies de la fortuna

quando de vn golpe leuanta.

Fin. La de Federico es tanta,

que no le iguala ninguna,

Mas yo sè de su valor

que sabrà hazer que a sus pies

los enemigos que vès

le tengán, Celia, temor.

Aora bien a fuera ropa,

no mas el tosco aqadon;

que seguirla es discrecion

si va la fortuna en popa.

Vengan bragas y coletos

al estilo cortesano,

cesse el lenguaje villano,

vengan pensados concetos;

Imitemos los mancebos

desta edad vnica y rara,

hablemos por alquitara,

busquemos bocablos nuevos.

Escruamos vn papel

que pueda el diablo escuchalle,

emprene algodón el talle,

aya muñeca cruel,

Aya rizos y alfileres,

porque diz que ya los hombres

diferencian en los nombres

de las señoras mugeres.

Vengan, que hazen rostros bellos;

cuellos de olandas delgadas,

y vengan dagas y espadas

de cambray como los cuellos.

Y vigoteras vendrán,

vocablo tan peregrino,

que no le vio Calepino,

ni le supo el padre Adán,

Y vamos a ser discretos

a costa de honras ajenas.

Ce. Tu no vès a quantas penas

están los hombres sujetos

En las Cortes y ciudades?

Fin. Muy bien se puede vivir,

con solo saber sufrir

desdichas y necesidades.

Salen el Rey, y Arminda, Federico,

Luzinda y Cesarino.

Re. Llamad a Alexandro luego.

Ar.

El hombre por su palabra.

Ar. Pienso que enojado trata
venganças de Federico.

Fed. Sin ofensa no ay vengança,
esto fue gusto del Rey.

Lu. Y ni ventura que es tanta
que falta encarecimiento.

Fed. Si a vos, que sois Angel, falta
y es tanta la diferencia
que harè yo, pues que se hallan
mis meritos de los vuestros
en infinita distancia?

Re. Que Alexandro mi sobrino
renga embidia tan estraña
del valor de Federico?

y que desprecie sin causa
la bella Arminda! *Ar.* Señor,
yo estimo el ser despreciada,

que solo el obedecerte
me hiziera dar la palabra
de ser su esposa, pues antes

la tune a Lisardo dada,
Principe de tal valor
que le adoraba Dalmacia,

y que viendome casar,
con su poderosa armada
vino hasta el puerto, y tomò

tierra en vna humilde barca,
de donde vino a tu Corte
disfragado, que la espada

nunca se atreue al respeto
del dueño que tiene el alma?

Re. Pues para que mi sobrino
entienda quanto se gana
en despreciar la Fortuna,

hazed que vaya mi guarda
y busque a Lisardo luego.

Ce. Yo voy. *Re.* Tu por cuyas armas,
Federico, Macedonia
espanta la Europa y Asia,
toma a mi lado esta silla.

Fed. Tu hechura, señor, leuántas.

Fin. Si puede llegar Fineo
a tus pies, y quando enfalça
la fortuna vn hombre, puede
mirar las cosas passadas,
pon estos ojos en mi.

Fed. Fineo, los que no aguardan
que los derriben los Cielos
por gigantes de arrogancia,
no desprecian los amigos
que en la fortuna contraria
ayudaron a sufrilla,
porque es la mayor infamia:
guerra se ofrece primero
que la corona, si tratas
de las armas, Capitan
te nombro. *Fin.* A tu sombra basta
para que me tiemble el mundo,
aquí está Celia tu hermana,
mira que piensas hazer?

Fed. Dile, que antes que me parta
la pondré en tan alto estado
que desconozca su casa;
pero que agora se esconda.

Fin. Fuera traicion declarada
no dezirte la verdad.

Fed. Pues ay algo de importancia?
Fin. Que estoy casado con ella.

Fed. Que me dizes? *Fin.* Lo que passa.

Fed. Con mi hermana, siendo Rey?

Fin. Quando era Celia villana
mereci tanto fauor,
haz cuenta que es vna mancha
que en el paño de tus dichas
cayò por descuydo. *Fed.* Calla
que buscarèmos remedio.

Fin. Que remedio? *Fed.* Pues palabras
q̃ importan? *Fi.* Como q̃ importan?

Fe. Pues ay mas? *Fi.* Las circunſtacias
que suelen venir con ellas.

Fed. Vna mano es cosa clara
que no ofende. *Fin.* Y mas arriba.

Fed.

Fed. Como abraços? *Fin.* Quié abraça
tambien se suele atreuer.

Fed. Calla esta boca, que matas
mi honor. *Fin.* Tu dizes la boca
que yo no te he dicho nada.

Fed. O varios bienes del mundo
apenas poneis la planta
donde no la estampe el mal.

Fed. Dime que quieres que haga,
y no te enojos conmigo,
que no es cosa mas estraña
ser yo de Celia marido,
que tu de pieles y abarcas
reynar oy en Macedonia.

Fed. Ahora bien, no digas nada,
que despues le diré al Rey
que eres de mi loca hermana
marido, y que de Luzinda
eres cuñado. *Fin.* La Infanta
tendra vn cuñado en Fineo
que se le embidien las damas.

Fed. Calla, y de necio serás
discreto. *Fin.* Que necio calla.

*Sale Alexandro, Lisardo, Mario,
Leonelo y Cesarino.*

A. Alexandro viene aqui
que á Lisardo acompañaua,
porque querían los dos
embarcarse a Trasiluania.

A. Lisardo, dame esos brazos,
que no quiero que te partas
menos que llevando a Arminda
en ti tan bien empleada,
quanto en Alexandro mal.

A. No puede apenas el alma
responderte de alegría.

A. De aquesta manera tratás
tu sangre? *Re.* Tu lo mereces,
pues que con tanta arrogancia
desprecias la bella Arminda.

Ale. Porque desprecio le llamas,
sabiendo tu que es amor
con que fue de mi adorada
mi prima, que das a vn hombre
que de vna humilde cabaña
facas a vn Reyno, que tuuo
tan generosos Monarcas?

Fed. No mas, Alexandro, aduerre
que a los discretos ampara
en las desdichas del tiempo
la paciencia y la esperança,
tu propio tienes la culpa.

Re. Que ruido es este, ola guarda;

Sale Alberto viejo.

Leo. El padre de Federico
que llegar no le dexauan
respeto de aquel sayal.

Fed. Entre, que no ay oro y platí
como ver que mi virtud
de entre estos sayales salga:
toma buen padre esta silla,
que en ti está bien empleada;
mejor que en mi, pues que fuiste
quien entre pobreza tanta
engendrò tanto valor
como el que mi pecho alcança;
pues llega a tan gran corona
la sangre que en mi trasladás;
sientate, padre, que miras?
sientate, padre, que aguardas?
el Rey nos dará licencia.

Alb. Antes a sns pies postrada
mi baxeza perdon pide.

Re. Que es esto, Alberto, leuanta,
tu dessa suerte? *Alb.* Señor,
mi ofensa encubre mi cara. (bres)

Re. Que ofensa? *Al.* En vano los hom-
contra el Cielo se declaran,
pues a lo que el determina
no ay contradiccion humana;

quant

El hombre por su palabra.

quando tu hermano famoso
dio a mi muger en tu casa
Alexandro tierno niño,
por ser su madre tan alta
en sangre como tu sabes,
y el nacido por desgracia.
Xo le troqué con el mio
porque mi sangre reynara,
que Federico es sobrino
tuyo, y viendo que mis canas
Son de mi engaño el espejo,
y de mi cuerpo mortaja,
y que el fuerte Federico
y no Alexandro reynaua,
Quise dezir la verdad,
pues ya la muerte me aguarda
por mi delito y mis años.

Re. No en vano tanto te amaua,
Federico, el alma mia,
mil vezes mi cuello enlaza.

Ale. Villano, que dizes? *Alb.* Digo
que eres mi hijo. *Ale.* Esta traça
Ha sido del Rey. *Re.* Advierte,
que ningun hombre pensara
contra su sangre este engaño,
y que la tuya villana
Harè que saque vn verdugo:
ola, aquel gaban me traigan

con que andaua Federico.

Mar. Colgado, señor, estaua
Con las armas por su gusto.

Re. Viste, y no repiques. *Al.* Baxa
mi fortuna justamente,
vestirele, porque traiga
El carmiento a los soberuios,
y castigo a los que tardan
en gozar de la ocasion.

Fin. Quedo, escuchen, que no paran
aqui todas las desdichas,
yo me casè con la hermana
de Federico. *Fed.* Pues bien?

Fin. Suplicote que no valga
pues buelue a ser Celia a secas.

Fe. No ay remedio. *Fi.* Que abrasada
cometa passò mas presto
que mi dicha! que mudança
hizo Hebrero de agua a Sol,
y despues de Sol en agua!
Que azar vino mas aprisa,
ò mundo infame baraja,
pintas Rey y dasme fora.

Rey. Lisardo, a tu prenda amada
da la mano, y tu a Luzinda.

Fed. Aqui Senado se acaba
para cumplir la que os dimos,
el hombre por su palabra,





ROMA ABRASADA
TRAGEDIA FAMOSA DE LOPE
de Vega Carpio.

DEDICADA

AL MAESTRO GIL GONZALEZ
de Abila, Coronista de su Magestad.



PARA dar a V.m las gracias y alaban-
ças, sino iguales a sus meritos, possi-
bles a mi ignorancia, era tan preci-
so como justo referir las de la Histo-
ria, por cuya excelencia se viniera en
perfecto conocimiento de su claro in-
genio y vniuersales estudios: pero a quien sabe tan
bien sus grandezas como sus preceptos, vanamente se
buscarán en la Rhetorica, que despues de la verdad es
su fundamento, si bien quiere Ciceron que sea: *Vera et
conceranarratio*. Dexando pues aparte sus escritos de
V.m. en todo grado y perfeccion Historica, don se ven
Z la

la verdad, la eloquencia, la exornacion y el exemplo,
abraçados con armonia en la pureza de nuestra len-
gua, pues como dixo Lino: *Hoc illud est præcipue in
cognitione rerum salubre & frugiferum, omnis te exem-
pli documenta in illustri posita monumento intueri*, &c.
le deuemos los que nacimos en Madrid la honra que
le ha dado, porque si el amor de la patria

Nescio quâ natale solum dulcedine cunctos

Ducit,

en mayor obligacion nos pone V.m. quanto mas ilus-
tre le ofrece a los estraños, q̃ solo le han de ver por los
oídos, pues quando, como a tantos Imperios ha puesto
en miserable ruina la voracidad del tiempo, se atre-
niessse su mudable condicion a su feliz fortuna, ya que-
daua alta memoria de su estado a la posteridad de los
figlos, y supiera la suceesion de los años, que fue Ma-
drid tan grande. A deuda que lo es tanto, paga mi cor-
to caudal con la *Tragedia de Roma*, no en su grandeza
y suma felicidad, como V. m. nos dà a Madrid en des-
cripcion tan heroica, que como tabla de pintor insig-
ne con admirable veneracion se respeta, sino abrasada,
aunque Roma, y a los pies de vn tirano la cabeça del
mundo, para que se vea lo imposible de la propor-
cion en la infinita distancia. A la corona que V.m. puso
a mi patria doy vn laurel indigno; al honor de nuestros
Magistrados, el peruertido gouierno de aquellos Con-
sules;

fulas; al premio de las letras en esta edad dichosa, el ingrato discipulo de Seneca; la reputaciõ de nuestras armas, las Consulares insignias defatadas, y las Aguilas de plata teñidas del ocio; y el mas sangriento perseguidor de la Romana Iglesia, a quien tãto ha celebrado la Catolica Monarquia de Felipe Quarto: però finalmente Historia, porque no le alcance (hablando con V. m.) la opinion de Herodoto , pues no dirà si van juntas : *Quo fit ut sapientius , atque prastantius Poësis Historia sit.* Patiare igitur, obsecro, hanc opellam tuo augustissimo nomini dicatam per Hispaniam diffundi.

VALE.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGURAS DE LA TRAGEDIA.

Claudio Emperador.

Felix, y Palante.

Neron, y Popena.

Julia.

Agripina su madre.

Seneca filosofo.

Germanico niño, y

Otania, hijos de Claudio.

Volgesio Rey de los Parthos

Dardanio su hermano.

Caxa, vandera y soldados.

Mario Consul.

Niceto y Fenicio.

Vna vieja

Vnos emboçados.

Oton y Sergio.

Fulgencio y Calisto Chri-
tianos.

Furio Soldado.

Galua General.

Virginio y Galo.

Lucio y Ortenfio.

Vitelio y Sulpicio.

Vn labrador.

ACTO PRIMERO.

Salen Claudio Emperador, Felix, Pa-
lante, y guarda.

Cla Ni Iudio, ni Christiano
quede en Roma, vayan fuera.

Fel. Oy el Imperio Romano
eterna quietud espera
de tu poderosa mano,

Que le alborota esta gente;

Pal. Qualquiera ley diferente
le ha de tener diuidido.

Fel. Arbitrio, Cesar, ha sido
proueñoso y conueniente.

Cla. Pues parte, amigo Palante,

a la justa execucion,
salga de Roma triunfante
toda la Hebreá nacion,
salga el Christiano arrogante.
Oy con los dos me enemisto,
es el Christiano malquisto,
y el Hebreo lo es tambien,
los vnos por su Moylen,
y los otros por su Christo.
Aqueste Pedro quien es?
Pal. El Pontifice mayor
de los Christianos. *Cla.* Despe-
se vino a Roma, su honor
se aumenta al passo que ves.

Fel. Al tercer año dichoso
de tu Imperio a Roma vino
de Antioquia. *Cl.* Esto es forçoso,
alomenos determino
que salga el Hebreo odioso.
No quede en Roma vn Hebreo,
Pa. Voy a cumplir tu deseo.

Vaſe.

Cl. Pues, Felix, en que has paſſado
mi auſencia? *Fel.* Con el cuydado
de verte como te veo,
Deseaua, gran ſeñor,
de vna y otra Mauritania
verte boluer vencedor,
como vn tiempo de Britania
humillada a tu valor.

Y todo en fin ſe ha cumplido.

Cl. Sabes, Felix, que he ſentido,
que no me viniſſe a ver
Meſſalina mi muger,
ſiempre auſencia engendra oluido.
Que aurà ſido la raxon?
no reſpondes? no me miras?

Fel. Ay notable confuſion.

Cl. Que te encogas, que ſuſpiras,
dime la triſte ocaſion.
Es muerta, hanmelo encubierta,
por no me dar pena acaſo.

Fel. No ſeñor, mas ten por cierto,
que fuera dichoso caſo,
que huuiera en tu auſencia muerto.

Cl. Muerto mejor? de que ſuerte
pudo eſtarme bien ſu muerte.

Fel. No ſe como te lo diga.

Cl. O Felix, mi amor te obliga,
y tu fee y lealtad. *Fel.* Aduierte.

Las mugeres no eſcufadas
para conſeruar el mundo,
veneno y vida del hombre,
forçoso mal, y bien ſumo.

Las mugeres, que en las buenas

tanto bien el cielo puſo.
que al oro, plata, ni piedras
jamas igualarſe puſo.

Y ſiendo malas, que en eſto
poco a las buenas injurio,
no ha dado el cielo a los hombres
caſtigo tan fiero y duro.

Han ſido de nueſtras honras,
inuiſto Claudio, vn verdugo,
que en la plaça nos afrenta
con pregones diſolutos.

Mas fue permifſion del cielo,
que las malas lo ſean mucho,
para que las que ſon buenas
ſe eſtimarſen en lo juſto.

No digo yo que la tuya
tuuo acceſſo con los brutos,
como de algunas ſe cuenta,
de cuyos exemplos huyo.

No fue la que edificò
el Babilonico muro,
que tuuo con vn caualllo
vil ayuntamiento eſpurio.

No fue Paſife de Creta,
que en el artificio eſcuro
de Dedalo gozò el toro,
que a ſu marido antepuſo.

Mas fuera de lo que es eſto,
ni los inceſtos, ni eſtupros,
ſacrilegios, ni adulterios
de quantas paſſadas culpo,

Se igualan a la maldad
y atreuimiento que tuuo
en auſencia tu muger,
que ha ſido eſpantable inſulto.

Que dexar Elèna vn Rey,
y irſe a Troya, no preſumo
que dio tal eſpanto en Grecia,
que quanto es amor diſculpo.

Pero eſtá admirada Roma
de que no ſiendo diſunto

Roma abrasada.

su esposo de vna muger,
 ni desterrado, ni oculto,
 Se case publicamente,
 siendo en Cielo y tierra injusto,
 contra Iupiter en Cielo,
 y en tierra contra Licurgo.
 Mientras fuiste a conquistar
 el Africano perjuro,
 cuyas celebres victorias
 oyò de tus propios nuncios.
 Y aun sabiendo que ya Roma
 preuiniendo estaua el triunfo,
 no siendo muger plebeya,
 que es lo que mas dificulto.
 Siendo Emperatriz Romana
 se casò con Cayo Luzio,
 que llaman Silio tambien,
 honrando su infame gusto.
 Casada està Messalina,
 mira si jamas se supo
 semejante atreuimiento
 de quantas mugeres huuo?
 Que casarse por engaño
 despues de viudez y luto
 por momentos acontece,
 y no es milagro que dudo.
 Mas siendo vn Emperador
 solo a Iupiter segundo,
 de que barbara Etiopia
 tan nueua maldad escucho?
 Que es el hombre mas hermoso
 que viò Roma, te asseguro,
 mas bien pudiera gozarle
 sin ser vista de ninguno.
 Mas yfse a casar a vn templo
 por medio del libre vulgo,
 es hazaña que auerguença
 Cielo y mar, tierra y profundo.
Cl. No creo yo que se ha oido
 tal locura, ni afrentado
 hombre como yo lo ha sido,

ni se aya muger casada
 en vida de su marido.
 Si repudiado la huuiera,
 y aquel marital conforcio
 se acabara y deshiziera
 por las leyes del diuorcio
 disculpa alguna tuuiera.
 ô mugeres! ô casadas!
 quando buenas celebradas
 por corona del marido;
 pero si como esta han sido
 con razon vituperadas.
 Casada ya Messalina,
 viuo yo, que vituperio
 mayor, sino es que imagina
 quitarme vida y Imperio,
 y darsele determina.
 Esto sin duda es lo cierto,
 donde està? *Fe.* En su quarto està.
Cl. Matala. *Fe.* Como? *Cl.* Encubierto
 el alma a los vientos dà
 por medio del pecho abierto.
Fe. No será mejor prendella?
Cl. Prendela y matala, y muera
 el traïdor Silio con ella.
Fe. Voy, que si lo considera
 se ha de olvidar del y della;
 Que la tiene grande amor,
 y es hombre tan descuydado
 que se le oluida el honor.
Vase Felix.

Cl. De que muger se ha contado
 tan nueuo y famoso error?
 Mi muger casada, ay cosa
 tan notable y prodigiosa!

Sale Palante.

Pa. Ya he cumplido tus deseos,
 y se aprestan los Hebreos
 a la partida forçosa,

Cl. Estoy de ti bien servido,
mas como, amigo Palante,
no has por lo menos oido
el caso mas importante
que mi honra y vida han tenido?

Pa. Como señor? *Cl.* Di, tu solo
fuites en Roma peregrino,
si deste Hemispherio y Polo
a ser tan publico vino
hasta el sepulcro de Apolo?
No Palante, no es posible,
sin duda que me encubrias
esta deshonor insufrible.

Pal. Que dizes? *Cl.* Que la sabias.

Pal. Fuera, señor, imposible,
y no se de que te queexas.

Cl. De mi muger. *Pa.* Gran señor,
ya de mi verdad te alexas,
ya con nombre de traidor
pagado a Palante dexas.
Que se yo de tu muger?

Cl. Dila verdad. *Pa.* Si perder
se deue a vn Rey el respeto,
de dezirtela prometo.

Cl. Esta pretendo saber.

Pa. Señor, tu has tenido humor
tan descuydado y dormido
en materia de tu honor,
que a muchos ha parecido
querer dezirtelo error.

Que Messalina hasta oy día
tan libremente viuia
como plebeya muger.

Cl. Y podra Roma creer
que ha sido ignorancia mia?

Pa. No señor, porque el marido
que se finge diuertido
no tiene buena opinion.

Cl. Luego matarla es razon?

Pa. En esto culpan tu oluido,
que eres hombre que siayer

mandaste vn hombre matar,
y tu amigo solia ser,
oy le embias a llamar
y combidas a comer.

Y ansi dizen que sabias
tus ofensas, y que luego
en la vengança dormias,
porque pudo ver vn ciego
las cosas que tu no vias.

Cl. O quan desdichado he sido!
cinco vezes me he casado,
y de todas he salido
descasado, o agrauiado,
pero nunca arrepentido.
A Emilia Lepida tuue
por muger, luego contento
con Liuia Camila estuue;
pero en este casamiento
poco tiempo me detuue:
De Emilia vn niño quedò,
a Liuia no la gozè
porque en las bodas murió.
Plautina Herculana fue
quien a las dos sucediò.
Tuue a Drufo, que ya es muerto,
hecho el diuorcio y concierto
casè con Elia Petina,
a quien siguiò Messalina
de tantas fortunas puerto.
No porque alli descansè,
mas porque libre he quedado.

Salé Felix.

Fe. Ya por tus libertos fue
muerta en su Real estrado
la adultera de tu fè.

Cl. Fielmente procediste,
y pues ya de blanca nieue
el tiempo mis años vistle
sexta vez no es bien que prueue
lo que en desdicha consiste.

Z 4

Vins

Roma abrasada.

Vive Iupiter sagrado
 si me boluiera a la edad
 del verde tiempo pasado,
 no me viera esta ciudad
 eternamente casado.
 Y mas ya que tierra soy,
 vn hijo tengo, esse basta,
 que a tener edad, desde oy
 rigiera a Roma. *Fe.* Fue casta
 su madre? *Cl.* Dudofo estoy.
 No mas casar, no mas honra,
 pues no basta la grandeza
 para escusar la deshonra:
 ô flaca naturaleza
 que loco te ensalça y honra!
 No mas muger, viuo fuego
 me abraçe, quando intentare
 verme en tal defassosiego,
 ni el alma y cuerpo enredare
 en laberinto tan ciego,
 Ya que escapado me veo
 de aquel Minotauro fuerte,
 tiemple la edad el desseo,
 pues oy me ha dado la muerte:
 el hilo de oro a Teseo.
 Pero boluendo a trazar,
 Palante, de aquella gente
 que te mandè deserrar,
 huelgase Roma? que sienten?
 muestra plazer, ô pesar?
Pal. Señor, tan odiosos son
 desde que al Profeta Christo
 matò la Hebrea nacion,
 que en todos contentò he visto,
 y en nadie he visto passion.
 Estauan aniquilados,
 perseguidos, afrentados:
 en todo el Romano Imperio,
 que deue de ser misterio
 de nuestros Dioses sagrados.
Cl. Luego esse Christo tambien

de nuestros Dioses ha sido,
 y entre ellos ponerle es bien?
Pal. Antecessor has tenido
 que quiere que honor le den.
 Y ansi, gran Cesar Augusto,
 que dexes en Roma es justo
 por esta vez los Christianos,
 que ay muchos nobles Romanos.
Cl. Digo que dexarlos gusto.
 Salgan los Hebreos luego,
 y porque a comer me voy
 dezid que esperando estoy
 a Mesalina. *Fe.* Estàs ciego?
Cl. Ciego, pues en que lo soy?
 Si a mi casa vine ayer,
 es mucho que mi muger
 oy, Felix, coma conmigo?
Fel. Luego fue burla el castigo
 que en ella mandaste hazer?
Cl. Pues que ha sido? *Fe.* No mandaste
 matarla, y el adulterio
 con su muerte castigaste?
Cl. Que, es muerta? *Fe.* Del vituperio
 de su traicion te olvidaste.
 Auràn los hombres oïdo
 tan grandescuido y oluido?
Cl. Pues fies muerta, no la llames,
 pagò sus obras infames,
 castigo del Cielo ha sido.
 Voyme a comer. *Fe.* Que se oluidò
 de tal manera, es ficcion,
 ô con la razon se mide?
Vase el Emperador.

Pal. Fuera de ser condicion
 el mismo cerro le impide,
 La confusion del gouierno
 no le dexa discurrir.

Salè Agripina; y Neron su hijo.
Agr. Aug eres mancebo tierno

que comienças a viuir,
y el tiene reposo eterno.

Conuiene que al Cesar hable,
y que esta hazienda se cobre.

Ner. Es en vuestro honor culpable,
que no, madre, por ser pobre
disculpo el yerro notable,
Que vna viuda Matrona
como vos, no ha de venir
a hablar a nadie en persona,
ni que fuese a recibir
delle Imperio la corona.

Todo quanto os digo y nuestro
por mi bien y por el vuestro
sea de vos bien recibido,
pues sabeis que es aprendido
de Seneca mi maestro.

Que es el mas claro Español,
y de mas digna persona
que ha visto en su patria el Sol
de Cadiz a Barcelona,
y de Nauarra al Ferrol.

Ag. Calla, que estan aqui juntos
los dos polos, los dos puntos
en que se mueue este Imperio.

Ne. Y de Roma el vituperio,
que tiene a tantos difuntos.
No les hago rostro humano
a aquestos aduladores,

que mataron por su mano
a vn hombre de los mejores
de Roma. *Ag.* Quien fue? *Ne.* Silano.

Que Seneca dize del
mil bienes. *Fe.* Si es la sobrina
de Claudio? *Pa.* Y su hijo aquel.

Fe. ô hermosa Iulia Agripina!
Ag. Felix, Palante fiel,
los brazos os quiero dar.

Pal. Tú, señora en tal lugar?

Ag. Al Emperador mi tío
vengo a hablar, y el hijo mío

sus manos viene a besar.

Pa. Dadnos las vuestras, Neron.

Ne. Antes me dad vos las vuestras,
Palante, que es mas razon. (*cras:*

Pa. ô humildad! *Fe.* ô hidalgas muel-
de valor y discrecion.

Pa. Bien se os luce el buen maestro.

Ne. Yo recibo como vuestro
esse honor que a darle viene
a quien falta quien le tiene.

Fel. El que vos teneis es nuestro. (*do;*

Ag. Que haze Claudio? *Pa.* Está conie-
pero a buen tiempo venis.

Ag. Oy vn pleyto os encomiendo.

Pal. Pleyto, señora, dezis?
de que le tengais me ofendo.

El padre teneis juez,
y sus priuados esclauos,
faldreis con el esta vez.

Ne. No se os dè, madre, dos clauos:
deste adulador soez.

El Principe verdadero
huye de la adulacion
del que fuere lisonjero.

Ag. Traigo en mi pleyto razon,
y así el espidente espero.
Aunque Germanico fue
de Claudio hermano, y mi padre,
de quien sobrina quedè
por la parte de mi madre
igual nobleza heredè.

Murió mi amado marido,
Domicio Anneo Neron,
de quien qual veis he tenido
la presente sucesion

del mismo noble apellido,
Sobre cosas de su hazienda
a mi tío vengo a hablar.

Fel. Pues bien será que lo entienda,
que se holgarà descansar
como con su sangre y prenda.

Que

Roma abrasada.

que oy ha muerto a su muger:

Agr. Valgame Iupiter santo!

Ne. Debiolo de merecer:

para que os espantais tanto
donde ay razon y poder?

Pal. Quedese Neron aqui,

y éntrad conmigo. *Ne.* Aunq̃ estio
me pesa que entreis ansi,

que por Marte que no os fio,
con ser mi madre, de mi.

Agr. Neron, con Felix te queda.

Vanse Agripina y Palante.

Ne. Que me plaze: no ay que pueda

pedir a Iupiter Roma,

pues Claudio en ombros la toma;

y el nombre de Augusto hereda.

Quando yo no huuiera sido

su sangre, le huuiera amado

por el valor que ha tenido,

y porque os trae a su lado,

que siempre le aueis regido,

Fel. Quando yo Seneca fuera

vuestra alabanza sufriera.

Que os enseña, a que os inclina?

Ner. La lengua Griega y Latina

en que hazerme diestro espera.

Fel. Ellas ya vos las sabeis;

en las Artes liberales

mas ocupado estareis.

Ne. Las que son mas principales,

y aun fuera de vna las feis,

A la musica tambien

tengo o mucha inclinacion.

Fel. Cantais? *Ne.* Diestro, mas no bié?

Fel. Bien es tambien que licion

maestros de armas os den.

Ne. Tambien me inclino a la guerra,

y al gran Cesar tengo amor

por ver el valor que encierra.

Fel. Con espantoso valor

ha vencido a Ingalaterra;

Ne. Como fue elegido en Roma;

que de varias suertes toma

el vulgo eleccion tan justa?

Fel. Ansi su corona Augusta

fu libre cabeza doma.

Siendo Caligula muerto

de treinta y dos puñaladas,

y aprobandose su muerte

por su crueldad y arrogancia,

porque en su escritorio hallaron

dos grandes listas selladas,

la vna con vn puñal,

la otra con vna espada,

y escritos alli los nombres

de la nobleza Romana,

condenados a la muerte

sin auer delito o causa.

Quedò la ciudad confusa,

que todos imaginauan,

que el propio fingia ser muerto

por conocer quien le amaua.

Pero siendo ya muy cierta

luego los Consules tratan,

que boluiesse la gran Roma

a la libertad passada.

Con esto del Capitolio

se apoderaron sus armas

con el fauor que les dieron

los que el palacio guardauan;

Pero el nouelero vulgo,

que de la crueldad y infamia

de los Cesares passados

la menor parte alcançaua,

Y gozaua de las fiestas

que hazian en partes varias,

y de los repartimientos

de monedas, oro y plata.

Cesar a voces pedian,

y con la misma esperança

la fiera gente de guerra
 pide al Senado Monarca.
 El vulgo en Roma, y las Cohortes
 cerca de Roma alojadas,
 a los Consules tenían
 temerosos de su patria.
 Claudio entonces, que era tío
 de Caligula, no hallaua
 donde esconder su persona
 de la espantosa matança.
 Al fin con el miedo infame
 en los huecos de vna escala
 metió el cuerpo de manera
 que los pies dexa en la sala.
 Caso extraño! y que es tan digno
 que desde Roma la fama
 le lleue de Europa al Indio,
 y desde el Africa al Asia,
 Que vn soldado vio los pies
 que por el hueco assomauan,
 y dellos por ver quien era
 casi arrastrando le saca.
 Echóse Claudio a los suyos
 deteniéndole la espada;
 pero el soldado á altas voces
 Claudio Emperador le llama.
 Otros hizieron lo mismo,
 y al Real con gente y guarda
 sobre los ombros le lleuan,
 donde los demas le ensalçan.
 Quando el Senado lo supo
 con Tribunos le amenaza,
 Claudio responde medroso
 que los soldados lo tratan.
 Hallose Herodes Agripa
 en Roma; quando esto passa,
 nieto de aquel que por Christo
 hizo en los niños matança.
 A Claudio, que se rendia,
 puso valor y constancia,
 diciéndole que si quiera

espere hasta la mañana.
 Passóla Claudio dudoso
 entre miedo y esperanza,
 que fue causa que el Senado
 temiese alguna desgracia.
 Al fin se le rinden todos,
 y el que en el mundo no hallaua
 lugar adonde esconderse
 del mundo señor se llama.
Ne. Caso notable! *Fe.* Espantoso!
 ya Palante buelue. *Ne.* Y solo.

Sale Palante.

Pa. Suceso a Roma dichoso,
 y que deste al Indio Polo
 quedará eterno y famoso.
Fe. Que ha sucedido? *Pa.* Primero
 albricias me dé Neron.
Ne. Dartelas, Palante, espero,
 y mas si del pleyto son.
Pa. Del pleyto de vn mundo entero;
 Tu madre Iulia Agripina
 es ya de Claudio muger.
Ne. Pues como, con su sobrina?
 no puede esso en Roma ser
 por ley humana ò diuina.
Pa. Verdad, que entre los Romanos
 aun no se consiente al Rey;
 pero por tocar sus manos
 ha hecho agora vna ley
 que casa hasta los hermanos.
Ne. Mil años vinas amen,
 di que mi hazienda te den,
 aunque es tan pobre, en albricias!
Pa. Entra, si darles codicias
 de la boda el parabien.
Ne. Entro de contento lleno.
Vase Neron.

Fe. Como este suceso ha sido;
 que estoy de sentido ageno?

Pa.

Roma abraçada.

Pa. Vino y amor le han vencido,
licor vno, otro veneno.

Fel. No blasfemaua sin tiento
del matrimonio y su fe,
con el passado escarmiento?

Pa. Pues ay quando vn hombre estè
mas cerca del casamiento.

Fe. Que vio en Iulia? **Pa.** Su hermosura,
su honestidad, su blandura.

Fel. En esto tiene razon,
que junta a la discrecion
ablanda vna piedra dura.

Pa. Con esto tiene disculpa,
aunque hombre tan desdichado

con mugeres, tuuo culpa
Felix de auer se casado
quando la edad le disculpa.
Hijo, aunque niño, tenia
si fue por la sucefsion.

Fel. Este amor y fantasia
como llamaradas son
del fin de su Monarquia.

Pa. Ven a ver los desposados
en su talamo sentados.

Fel. Pareceran esta vez
la iuuentud y vegez,
naue y remora abraçados.

Vanse.

Salen Seneca y Oton.

Ot. Que es tan hermosa España? **Se.** Es admirable,
es de Europa sin duda la mas bella,
su Cielo benignissimo y afable,

Y no porque yo soy nacido en ella
te la encarezco, Oton, porque sin duda
si fuera estraño esto dixera della.

Es su gente feroz, sabia y aguda,
que es notable de España la agudeza,
tan firme, que jamas su intento muda.

No es tanta como Italia su grandeza,
pero tiene grandezas que la encumbran
por su espaciosa y fertil aspereza.

Sus hombres mas las armas acostumbra
que no las letras, porque las de Roma
desnudas siempre en su cerbiz relumbran.

La grande sierra Orospe da la doma,
el monte de Iubalda no descansa
hasta que al mar su blanca arena toma.

Es tierra fertil, que jamas se cansa
en produzir sustento, plata y oro,
y mas donde a Pirene el agua amansa.

Tiene rios que lleuan vn tesoro
entre las guijas de diuerso jaspe,
y montes mas famosos que Peloro.

De Ilerda a Doris, de Hispalis a Caspe

ay cosas prodigiosas y riquezas,
como no las ha visto el Indio Hidaspe.

Oto. Posible es que entre tales asperezas
produzca España tan notables cosas,
y sobre todo a ti, que a honrarla empiezas?

Se. De todas las ciudades mas famosas
A Cordoba te alabo, en que he nacido,
puesto que ay muchas por extremo hermosas.

Oto. Bien basta auerte, ô Seneca, renido
Por hijo essa ciudad. Se. No me honres tanto,
que tambien de Lucano patria ha sido,
de cuyos versos y Furor me espanto,
Que assi llama Aristoteles los versos,
Homero Musas, y Virgilio Canto.

Oto. Versos seueros son graues y tersos
Los de Lucano, yo tu prosa estimo.

Se. Oton, nuestros estilos son diuerfos,
mas si a lloar a Cordoba me animo
Con ser mi patria, el credito me valga,
ô Beris oliuifero y opimo,
puesto que no tan fertil quando salga,
A mi patria corone con oliuas,
como su playa el mar de arena y alga.

Oto. Dime de los cauallos ansi viuas.

Se. Que quieres que te diga, al viento exceden;
pero pues tanto con Dionisio priuas,
mira Oton lo que hazer los tiempos pueden,
Que por Governador has de yr a España,
ô los Astros por fabula se queden.

Oto. Sabeslo por tu ciencia? Se. Sino engaña
Como te digo, el variar del Cielo
con las luzes que adora y acompaña
el claro Sol, que es lampara del suelo.

Salé Palante.

Pa. En tu busca venia. Se. ô gran Palante?

Pa. Tu Domicio Neron, tu hijo y dicipulo
a dezirte me embia que le honres
en el lugar que tiene para honrarte.

Se. De que manera? Pa. Ya Agripina hermosa
es del Emperador esposa. Se. O Cielos!

Oto. Iulia Agripina es ya muger de Claudio?

Pa.

Roma abrasada.

Pa. Ya salen del famoso Capitolio
por dar a la ciudad este contento,
Claudio, Agripina, y el pequeño niño
que le quedó de Messalina solo,
y Domicio Neron, Ot. Gran boda es esta!
Es. Ya Roma se alborota de la fiesta.

*Salen con chirimias Claudio, Felix,
Agripina, Germanico niño, Neron,
Otavia, y guarda.*

Cl. Creo que Roma se alegra
de vernos, esposa mia,
como mi madre y mi suegra,
aunque el laurel deste día
no cayga en cabeza negra.
Pero así blanca y neuada
como el Celio a veces vemos
de Agripina laureada
no muestra elados estremos,
fino la cumbre dorada.
Y como tras el Inhierno
el arbol se vé esmaltado,
dando buelta el curso eterno
del pimpollo colorado,
y del ramo verde y tierno,
Así yo reuerdecido
nueuamente viuire
qual yedra a este muro asido,

Fel. Para bien de Roma fue,

Pa. Para bien de Roma ha sido.

Ot. Roma te dá el parabien.

Agr. Pues a quien le está tan bien,
que parabien os dara?

Cl. Son los braços que me dá
deste parabien el bien.

Agr. Segun esso tiempo es oy,
señor, de pedir mercedes.

Cl. Alegre aguardando estoy,
disponer de todo puedes,
todo es tuyo, y tuyo soy.

Agr. Aunque a Germanico tienes

por hijo de Messalina,
injultamente preuienes
darle tu Imperio, **Cl.** Agripina
prosigue, que te detienes?

Agr. Por adultera la has muerto,
de que puedes estar cierto

que es tu hijo? **Cl.** Di, **Agr.** Profigo;
Da. Quedadas? **Agr.** Querria contigo

hazer, señor, vn concierto.

Otavia, que es ya muger,
fue al principio que era buena
Messalina, y puede ser.

Cl. Habla, Agripina, sin pena.

Agr. Pues oye lo que has de hazer.

Cl. Comiença, **Agr.** Adopta y prohija

a mi Domicio Neron,

y casate con tu hija

para que con esta vnion

vno y otro a Roma rijas

Tu sangre y la mia así

gozarán tu Imperio. **Ger.** Di,

si yo legitimo soy,

no ves que primero estoy?

Cl. Rapaz, vos habláis aquí?

Fel. Calla, Germanico, aduerte

que te mandará matar,

Agr. Brauo rapaz! **Ne.** Brauo y fuerte

Ger. Sino tengo de reynar

quiere hablar, dadme la muerte.

Cl. Lleualde de aquí. **Fel.** Camina,

Cl. Respondo, Julia Agripina,

que hago aquesta adopcion,

y que prohijo a Neron.

Pa. Que brauo amor! **Fel.** Desatina.

Cl.

Cl. Y pues se llamó hasta aquí
Domicio Neron, por mi
Neron Claudio desde oy mas
se llame. *Ag.* Cumpliendo vas
lo que esperaba de ti.

Nr. Dadme esos pies, gran señor.

Gla. Dale esos brazos a Otaúia,
que oy eres mi suceso.

Ner. Vuestro gran valor se agravia,
mas no de mi grande amor.

Dadme, señora, esa mano.

Ota. Yo soy, Neron, la que gano.

Gla. Publique se en Roma todo,
y vamos del mismo modo
juntos al templo de Iano.

Vanse, y queden Seneca y Oton.

Or. Notable fuerza de amor!

Sen. Eso tiene de furor,
y barbaro executio.

Or. Basta que al hijo adoptiuo
quiere hazer Emperador.

Se. Pues Oton, con tu licencia,
aunque no soy judiciario,

que lo professo por ciencia,
y antes pienso que es contrario

a la moral excelencia,
Quiero alçar vna figura

para saber si Neron

se ha de ver en tal ventura
desde este punto y sazón
en que esto Iulia procura.
Que el grande amor y cuydado
que tengo á aqueste mancebo,
que enefeto le he criado,
más en los ojos le llebo
que si le huiera engendrado.

Vase Seneca.

Or. Iupiter vaya contigo;
y el se muestre tan amigo
en la parte que es Planeta,
que en quanto influya y prometa
vença a Saturno enemigo.

Que las partes de Neron,
su ingenio, su entendimiento,
su cordura y discrecion
son euidente argumento
de su asable condicion.

Y al fin vn hombre enseñado
por vn Sabio el mas versado
en Moral Filosofia,
que conocen este dia
Griego y Romano Senado.

No puede ser que no sea
el que tan alto lugar
mas dignamente possea,
aunque su honesto callar
no muestra que lo dessea.

*Vanse, y salen con caxa vanderay soldados, Volgesio
Rey, y Dardanio su hermano.*

Vol. La sugesion jurada a los Romanos
desde este dia al duro imperio quito,
que quiere desde Roma con sus manos
gozar lo que por armas solicito:
dexe se ya sus Cesares tiranos,
pues el valor de Armenia resucito;
de pedirnos tributo y poner Reyes

con

Roma abrasada.

con sus barbaros Consules y leyes.

Rey de los Parthos soy, y tambien puedo

poner igual exercito en campaña,

sin tener a sus aguilas el miedo

que tiene agora la sujeta España,

que tanto Imperio como Roma heredo

en quanto el mar del Occidente baña

a su pesar de Roma y su tirano,

de Armenia quiero hazer Rey a mi hermano.

Vengan acá sus armas y pendones,

si con estas no llevo allá primero,

ofendan nuestro Sol sus esquadrones,

imitando sus rayos el azero:

que ya aquellos Oracios y Cipiones

reliquias de su Romulo Agorero

se han consumido con el tiempo leue,

que hasta el valor de Iupiter se atreue.

Dar. Passa, famoso hermano, el Asia, y llega

hasta el padre de Romulo diuino,

donde los campos de la Loba riega

con el curso veloz y cristalino:

gana los siete montes, y despliega

sobre el Céfiro, Esquilino y Auentino

el roxo raseran de tus vanderas,

asombrando naciones estrangeras:

Que es esto de sufrir nuestras cerbizes

el espantoso yugo desta gente,

mas llena de retoricos matizes

que del valor Marcial belipotente:

que mientras que no hizieres lo que dizes,

nunca del yugo sacarás la freno,

ni se verá la tuya coronada

de aquella planta, que del Sol fue amada.

Vol. Con esse animo tuyo al arma toca,

y a la misera Roma te auezina,

pon el metal belifono en la boca,

y la baqueta al pergamino inclina:

humillese esta vez su gente loca,

sabiendo que mi exercito camina

ya por el campo al Sol, ya por la escarcha.

Da. Marte va cōtra Roma. **Vo.** Toca. **Da.** Marcha:

Salen

Salen Seneca y Agripina.

Ag. Que dizes Seneca? *Se.* Digo,
si la judicaria es cierta,
que tu Magestad no acierta
pues se aconseja conmigo.
Porque alçada la figura
muestra, si es Emperador
Neron, que llega su error
a darte muerte tan dura.
Yo no solo me fié
de mi mismo en lo que digo,
que a vn Astrologo mi amigo
lo mismo le preguntè.
Y dixo, yerra su padre
Claudio en aquesta adopcion,
porque en siendo Rey Neron
ha de matar a su madre.
De mi bien creo que puedes

su amor de Neron fiar,
pero si te ha de matar
mejor es que no le heredes.

Ag. De ti, Seneca, me espanto
que a Genetliacos des
credito, si verdad es
que sabes y enseñas tanto.
Esta ciencia es disparate,
y quando no fuera error,
tenga vn hijo Emperador
que yo huelgo que me mare.
Que no es bien, que por querer
viuir, no le dè lugar
para que pueda llegar
al mas supremo poder.
Parte, y di que venga aquí.

Se. Yo voy. *Ag.* Dilo con secreto.

Sa. De tal causa tal efeto,
ay Roma, triste de ti!

Vase Seneca.

Ag. Semiramis no diera muerte a Nino,
Ni el hijo airado fuera matricida,
Ni le quitara Romulo la vida
Al fuerte hermano que pasó el camino.

Si el imitar a Iupiter diuino
Que del padre Saturno fue homicida
Ya no fuera disculpa conocida,
A que yo por reynar tambien me inclino.

El amor de los hijos es tan tierno,
Que por su bien ninguno considera
Si es veneno, ò antidoto el que toma:
Morir quiero y dexalle en el gouierno,
Como esta voz escuche quando muera;
Claudio Neron Emperador de Roma.

Sale Neron.

Ne. El veneno traigo aquí
si para esso me llamas.
Ag. Oy quiero ver si me amas,
y oy verás si te amo a ti.

Parte 20.

Ne. Qué modo se ha de tener
para matar a mi padre?

Ag. Si has de dezir a tu madre
quitete el Cielo el poder.

Ne. No es possible en la comida

Aa

que

Roma abrasada.

que este veneno le den.
Ag. Y en la bebida? *Ne.* Tambien,
 si hazen salua a la bebida.
Ag. Pues escucha, este gloton
 ansi exercita la boca
 que a vomitos se prouoca,
 que es vna infame inuencion.
 Para esto por la garganta
 se mete vna pluma, y luego
 sale de aquel vientre ciego

bebida y comida tanta.
 En esta pluma podremos
 poner el veneno. *Ne.* Bien,
 el premio, señora, os den
 de dos tan raras extremos.
 Que hermosura y discrecion!
Ag. Entra pues, Neron, y muera,
 que yo harè que Roma quiera,
 aunque le pese, a Neron.

Vase.
Salen Palante, Felix y Oron.

Pa. Fue notable espectáculo el del lago,
 y la Naumiquia cosa milagrosa.
Ot. De toda Italia vino gente a vella,
 a fama de la fabula y batalla
 de cincuenta galeras que se hizieron.
Fel. No es justo que llamarse pueda fabula
 donde huuo vencedores y vencidos,
 y sobre libertad se peleaua
Ot. Hermosas fiestas hizo Claudio a Iulia.
Fel. Fueron en fin de Emperador Romano.
Ot. No las ha visto Roma semejantes,
 que grande amor la tiene! **Pa.** No ha querido
 a ninguna muger como a Agripina.
Fel. Iamas le pide cosa que le niegue.
Ot. Es viejo esposo de muger gallarda,
 que paga en obras lo que falta en gustos.
Fel. Luego es grande el amor en hombres viejos?
Ot. Los moços, Felix, enefeto moços,
 que gozamos con gusto y bazarria
 la verde primavera de los años,
 sin admitir humanos defenganos:
 los moços que passamos por las flores
 que passaron entonces los mayores:
 los moços que pensamos que la vida
 es vna cosa que jamas se acaba,
 engañados del tiempo y fatisfechos
 de que por nuestros años, gusto y meritos
 donde quiera seremos admitidos,

no tenemos amor tan verdadero;
 pero vn hombre que ya pasó los días
 mejores de su edad, y está en las noches
 abel que con blanca barba ve mezclarse
 vnos cabellos como el oro rubios,
 y en su boca de sierra agenos dientes,
 ama, regala, y sirve noche y dia.

Sale Agripina.

Ag. Guardaos el Cielo, lustre, honor y gloria
 del Imperio Romano, y las columnas
 en que su excelsa maquina sustenta.

Pa. ô hermosa Iulia, ô hermosa Emperadora,
 digna de serlo de infinitos mundos,
 si vn mundo se boluiera qualquier hombre
 grande, como pequeño se imagina.

Ag. A mi lisonjas, singular Palante?
 Palante bien nacido, antiguo y noble.

Fe. Por el, señora, responderos quiero,
 que no solo Palante, pero Roma
 toda generalmente, el vulgo y nobles,
 la plebe, los Parricios y los Equites,
 los Pretores, Tribunos, y los Consules,
 las Cohortes Vrbanas, las Pretorias,
 todas adoran esse nombre tuyo.

Ag. Si esso fuese verdad, Felix gallardo,
 Felix de noble sangre, bien podria
 viuir segura, que muriendo Claudio
 cumplan su palabra y juramento
 de recibir en el Romano Imperio
 a mi hijo Neron. Or. Bella Agripina
 en esso pones duda? agrauio hazes
 a tu lemosura, sangre, ingenio y meritos,

y al valor de Neron, que está jurado
 ya por Emperador de toda Roma.

Ag. Oron valiente, por tus armas digno
 de mil coronas Ciuicas, y laureas
 Murales y Castrenses y Gramineas,
 si reyna mi Neron, todo este Imperio

Roma abrasada.

sin duda es de los tres, regilde todos.

Ot. Oxala que llegasse tan buen dia.

Pa. Quieralo Marte. Fe. Iupiter lo ordene.

Ag. Que me puedo fiar de todos? Pa. Puedes.

Ag. Pues sabed, ô Romanos generosos,

q̃ Claudio es muerto. Pa. Valgame el gr̃a Iupiter.

Ag. Sobre mi estrado en mi aposento queda.

Ot. Pues q̃ aguardas? Ag. Saber la intenciõ vuestra.

Fel. Esta es nuestra intencion, y la de Roma.

Sale Neron.

Ag. Neron? Ne. Señora. Ag. Llega a tus amigos.

Ne. Dadme effos braços, como a hechura dellos.

Ot. ô gran Neron, ô Emperador Romano!

Pa. ô gran Cesar Augusto milagroso!

Fe. ô padre de la patria felicissimo!

Ot. Que tardamos, leuantese en los ombros?

Fe. Veale Roma, y viua el que le amare.

Pa. Y muera el que su nombre aborreciere.

Ne. En mi no teneis Rey, sino vn amigo,
a todos os tendrè por padres. Fe. Vamos.

Pa. Neron Cesar Augusto, Neron vitor.

Fe. Neron la possession del mundo toma.

Ot. Neron inuicto Emperador de Roma.

En ombros le leuanten, y con chirimias le entren.

ACTO SEGUNDO.

*Sale Neron, Palante, Oton, Seneca y
Dardanio Rey de Armenia preso.*

Ot. Volgesio queda vencido,
y el Rey de Armenia su hermano
viene en resguardo ofrecido,
de que al Imperio Romano
estã sugeto y rëndido.

Con el exercito queda
Vinidio, para que pueda
como Capitan valiente
conduzir la demas gente
sin que de lo justo exceda.

Ne. Tu eres Dardanio? Da. Yo soy.

Ne. Que razon mouiò a tu hermano
a alçar sus vanderas oy

contra el Imperio Romano
en cuya defensa estoy.

Dar. No saber que tu vivias
en el lugar donde estás,
que de Claudio bien sabias,
que nos obligaua a mas
remision de tantos dias.
Ya, señor, estás seguro,
pues dentro el Romano muro
tienes a Dardanio preso.

Ner. Tu prision parece exceso
en la piedad que procuro.
No conuiene a nuestro Imperio
usar mal de la vitoria,
ni tenerte en cautiuero,
basta del honor la gloria,
la vengança es vituperio.
A tu tierra libre parte,
que es infamia aprisionarte
de mi poder imperial,
que si no fueres leal
Roma sabrá castigarte.

Dar. Bese, gran Cesar, tus pies.

Se. Que hazaña tan valerosa!

Ner. Vere. *Dar.* Tu verás despues,
que esta piedad, poderosa
mas que tus aguilas es.

Vase Dardanio.

Pal. Quien podrá dar alabança,
gran señor, a tu respuesta,
que en tal bienauenturança
tiene a vuestra Roma puesta,
que tal siglo de oro alcança?

Fel. Los soldados Pretorianos
ayuda de costa piden.

Ner. O valerosos Romanos,
ahora verán, que miden
sus espadas con mis manos.
Repartantes diez talentos,
que digo diez, treinta digo,

y para que esten contentos
diez mil hanegas de trigo.

Or. Que famosos pensamiento
Ay Principe semejante?

Pal. Las Prouincias con tributos
tienen quexa, y es bastante,
y mas de esteriles frutos.

Ner. O buen amigo Palante
Aduierrteme, que el que rige
si no le auisa el priuado
jamás sus faltas corrige,
y no ha mucho que al Senado
esso que me dizes dixe.

Moderense desde oy mas,
y paguen vn tercio menos.

Pal. Si dessa manera das,
a los Cesares mas buenos
dexará tu fama atras.

Ner. Quien fue dellos el mejor?

Fel. El diuino Otauiano.

Ner. Hizo leyes? *Fel.* Si señor,
de verdadero Romano,
y de heroyco Emperador.

Ner. Pues por essas instrucciones
Roma se rixa. *Se.* Al dorado
siglo su nombre antepones.

Pal. Si quantos la han gouernado
hunieran sido Neronés.

Ner. Ay pobre algun Senador?

Fel. Curio Camilo, señor,
Terencio, y Flauio Vopisco.

Ner. Pues denles renta del Fisco.

Se. Gran Principe. *Fel.* Gran valor.

Sale Mario con vn papel.

Pal. El Consul Mario está aqui.

Ner. O mi buen amigo Mario.

Mar. Guardete Iupiter. *Ner.* Di,
quere ha sido necessario
del Capitolio, ¿de mi?

Mar. No me trates dessa suerte,

Aa ; aunque

Parte 20.

aunque tu valor confirmes. (te,
Ner. Que es lo q quieres? *Ma.* Aduier
 que solo vengo a que firmes
 vna sentència de muerte.

Ner. Que algun hombre ha de morir,
 y lo he de firmar? *Ma.* Me espanto
 que esto me puedas dezir!

Ner. Plagaiera a Jupiter santo
 que no supiera escriuir.

Se. O gran palabra, tan digna
 de ser al mundo famosa,
 palabra noble y benigna,
 palabra santa, y piadosa,
 palabra casi divina.

A que Rey, o Emperador
 ha sido en el mundo oida
 palabra de mas valor.

Ner. Que este ha de perder la vida?

Ma. Esto es justicia, señor.

Ner. Maestra, que tiembla la mano
 de vn acto tan inhumano.

Firma el papel.

Neron Claudio; ya firmé.

Ma. Beso tus pies. *Ner.* Que esto fue
 ser Emperador Romano?

Vase Mario, y sale Agripina.

Fel. La Emperatriz viene aqui.

Agri. Tiene negocios Neron?

Ner. Halos de aue para ti, y
 si ellos, yo, y el mundo son
 tierra en tus pies? *Agri.* Como ansí?

Ner. Porque Neron los adora.

Agri. De rodillas, mi señor?

Ner. Vos, madre, sois mi señora.

Agri. Ved que sois Emperador.

Ner. Ved que sois Emperadora.

Se. Vio el mundo tal obediencia!

Pal. Tal maestro tuuo en ti.

Agri. Vengo a pedirte licencia

solo para hazer de ti
 por menos de vn hora ausencia.

Ner. Mi señora, a vuestra hechura?
 a mi, a quien le distes ser?

o hazeis burla por ventura?
 vuestro es el ser, y el poder
 por vos es, y por vos dura.

Agri. Tambien querria, que deis
 a Quadrato el Consulado,
 y a aquellas Legiones seis,
 que Corbulo ha gouernado
 en Furio Plancio passeis.

Ner. En lo que es vuestro, señora,
 quereis que yo mande agora?
 daldo vos a quien gustais.

Se. Que mas humildad buscáis?

Agri. Roma con razon te adora.

Con esto me voy. *Ner.* Palante,
 Seneca, Felix, amigos
 dexadme solo, yd delante.

Agri. Dios te libre de enemigos.

Ner. Poco es agora importante.

*Vanse todos con Agripina, y queda
 dase Oton.*

Y perdonad, que no voy
 con vos, que estoy ocupado:
 ya Oton, que a solas estoy,
 quiero ver que has negociado;

Os. Puedo hablar? *Ner.* Licencia doy.

Os. A Fenicio pregunté
 lo que Aëta respondiò?

Ner. Dime presto lo que fue.

Os. Dixo al principio de no,
 incredula de tu fe.

Despues dixo, que se creto
 esta noche a su ventana
 vayas a hablarla. *Ner.* Enefeto,
 que ya la muger se allana?

Os. Era el tercero discreto,

Y para dezir verdades,

con el talle persuades
mas que con la magestad.

Nr. Que esse engendra voluntad
mas que no las magestades?

Or. Traesle agora encogido,
y a Seneca tan sujeto
(aunque por esto querido
de Roma) que algo encifero
tienes el gusto abatido.
Bueno es que seas humano,
pero dasle tanta mano
a tu madre, que es muy cierto
que en Roma y en Asia ha muerto
a Narciso y a Silano.

Y si Seneca no huiera
puesto freno a su crueldad,
notables cosas hiziera.

Nr. Ya sè que tanta bondad
me alaba y me vitupera.
De oy mas serè diferente,
que cinco años he vivido
recogido injustamente,
por no llegar a mi oido
que era mi madre insolente.

Esta noche salgo fuera,
voyme a armar, dile a Fenicio
que vamos donde me espera
la que ha sido el sacrificio
de mi voluntad primera.

Y guardad no sepa Oravia
que voy a gozar de Aëra,
que aunque es en estremo sabia,
o no ama, ò no es discreta
quien de zelos no se agravia.

*Ense, y sale Oravia muger de Neron,
y Palante.*

Pa. Con razon estas quexosa,
que el Emperador tu esposo
potente tan nueva cosa.

De verle andar rezeloso

vengo yo a estar sospechosa.

La compaña de Oron
no la culpo, ni es razon,
que es de sangre Consular;
pero porque ha de priuar
un hombre vil con Neron?

Pa. Por Fenicio y por Niceto
deus de estar con cuydado.

Or. Que le tengo te prometo
y me dà zelos y enfado
verlos hablar en secreto:
Que tiene Neron que hablar
con Niceto y con Fenicio?

Pa. No tienes que rezelar
de su prudente juizio,
y su valor singular.

Or. Anda, Palante, que tiene
muy nueva la condicion,
ya sale, ya se detiene,
ya contra su inclinacion
a la media noche viene.

Ya no ocupa tantas horas
con Seneca, ya le dexa,
y quando viene a deshoras
si estima en algo mi quexa
es con palabras traidoras:

Ya dà bueltas en la cama,
ya no sossiega ni duerme,
ya lo que es silencio infama;
señales de aborrecerme,
ù de que tiene otra dama.

Yá si requiebros le digo,
que se duerme me responde,
si està despierto y prosigo
que porque el rostro me escondo
me dize que le persigo,
No dudas, que no es quien era.

Pa. Mucho, señora, me altera
essa notable mudança;
pero ten buena esperanza,
y que es moço considera.

Aa 4

Que

Roma abrasada.

Que no es posible que vn hombre
aunque algun vicio tuuiesse
escureciesse su nombre,
y su credito perdiesse
para que Roma se asombre.
Donde tiene justa fama
de que te estima y te ama,
y porque de zelos mudes,
mira que por sus virtudes
Pompilio Roma le llama.
Mas si gustas que yo entienda
lo que con Niceto trata,
y que es lo que le encomienda,
yo lo ha è. *Ot.* Si fuere ingrata
fuego de zelos me enciende.
Parte Palante, y conoce
que es lo que tratan los tres,
y porque viene a las doze.

Pa. Yo aseguro que no es
dama que requiebre y goze.
Negocios de Roma son,
porque en su governación
se auenta a Otauiano.

Ota. Seguros dexo en tu mano
los miedos del coraçon.

*Vanse, y salen Neron, Niceto, Fenicio
y Oton de noche, con rodela y ca-
potillos.*

Den. Aguarden los bellacones,
aguarden. *Ne.* El diablo aguarde.

Ni. Bien se hizo. *Fe.* Llegué tarde.

Ni. Braua fruta! *Ot.* Es canelones.

Ne. Hermosamente corri
el papel de confitura.

Ot. A que buena coyuntura
el cintarazo le di.

Fe. Vuestra Alteza, viue Apolo,
que corre como vna zebra.

Ne. Ya la cabeça me quiebra
tanta Alteza estando solo,

Aqui no ay Alteza agora,
el Cesar quedese allá,
que por dicha dormirá
con su enfadosa señora.

Cinco años de Emperador
no estimo en lo que esta noche.

Ni. Allí suena vn coche. *Ne.* Coche?

Ot. Será de algun Senador.

Ne. Si es de damas, parte Oton
y diles dos picardias.

Ota. Creo que son vezinas mias.

Ne. Quien? *Ota.* Las de Mario Pison;

Ne. ô que feas! tirarelas
quatro pelladas de lodo.

Ota. No las trates de esse modo,
que traen hacha y centinelas.

Ne. Demosles baya. *Fe.* Eflo si.

Ne. Hâ borrachas, picaronas,
arrugadas como monas,
adonde os lleuan ansí?

Vais a caso dellerradas,

ô à hazer alguna inuencion?

guardaos que sepa Neron

que sois Ninfas deportadas,

Que os lleuara à su palacio.

Ota. Ya los hombres se alborotan.

Fe. Si vendrán a reñir, votan?
parecese en el espacio.

Ne. Eflo si, marese alguno
ya que he salido esta noche.

Ota. Ya passa adelante el coche.

Ne. Todos mentis vno a vno,
picaños, cobardes. *Fe.* Bueno,
brauo, señor, has quedado
aniendo a Aëta gozado.

Ne. Pues aun agora soy trueno:
Todo aquesto ha sido ensayo
de mi furia y valentia,
librete Dios de aquel dia
que Roma conozca el rayo.

Ota. No habla con la blandura

que suele el Emperador.
Fe. Calla y síguete el humor,
 que agora todo es locura.
Ne. Quien viue en aquesta rexa?
Fe. Vna vieja que se vende
 por niña. *Ne.* A quié no lo entiéde:
 sal aquí bellaca vieja,
 Há hechizera, imitadora
 de Circe, Medea y Canidia:
 há retrato de la embidia,
 andas por el ayre agora?
 Duermes bellaca, ò brujeas?
 que chupas agora, di?
 son niños, ò hombres? *Ot.* Anfi
 bien la pintas y hermosas.
Ne. No ay vna piedra? *Fe.* Pues no,
 toma. *Ne.* A la ventana. *Ni.* Bien.

*Sale vna vieja con vn candil
 en lo alto.*

Vie. Mala pedrada te den.
Ne. Como es esso? *Fe.* Que salió.
Ne. A la vieja. *Ot.* Tira. *Vie.* Ay ay,
 no aurás sabido el ladron
 que ay Emperador Neron,
 donde tanta virtud ay.
Ne. Mi virtud cuenta. *Ot.* Cerrò:
 aquí vn boticario viue.
Ne. Mucha piedra me aperciue,
 quitaré estas tablas yo.
Ot. Que quieres hazer? *Ne.* Romper
 caxas, redomas y botes.
Ot. Passó no los alborotes,
 que te podran conocer.
Ne. Dexame ver derramar
 el sirupus y vncias tres.
Ot. Mira que lastima es.
Ne. Pues vengolo yo a comprar?
 A mi señor Diaquilon,
 está buarced a costado?

Echen vn jarro de agua.

Bot. Allá va azucar rosado.

Ne. Quantas vncias? *Bo.* Quatro son.
Ot. Desvia. *Ne.* Ya es tarde. *Ni.* como?
Ne. Embistione. *Fe.* Y era anfi
 açucar rosado? *Ne.* Si,
 mas huela a vnguento de plomo.
 Perezca este boticario.

Fe. Dale al diablo que es guillote,
 no nos arroje algun bote
 del humano letuario.
 Vente a casa. *Ne.* Como a casa?
 ay Imperio, ò Magestad
 como andar por la ciudad
 gritando y viendo que pasa.
 Música demos aquí.

Ot. Conocerante en la voz.

Ne. Que importa? *Ni.* Oy estás feroz.

Ne. Y lo he de ser desde aquí.

Canten Neron y los Musicos.

Aquiles estaua en Troya
 mirando torres y almenas,
 altas y vanagloriosas
 de auer afrentado a Grecia.
Ne. Dexaldo, no canteis mas
 que es Troya, ni que es Aquiles?
Ni. Bien dizes, todos son viles
 donde tu, Neron, estás.
Ne. Aquilillos era vn loco
 arrogante y fanfarron:
 torna a dezir la cancion.
Fe. Pues canta, y sossiega vn poco.

Canten.

Y mirandolas con ojos
 de vengança y de soberuia
 arrojé vna lança, y dixo
 a los que estauan en ellas:
 dezilde a Bièna
 que fue muger, y q mi lança es esta.

Ne.

Roma abrasada.

Ne. Estremado de fatino.

Ni. Dize, que Blena es muger,

y que así pudo ofender

de Grecia el valor diuino.

Mas que su lança es aquella,

y aquel su valor sin par,

que podrá desagraviar

mejor que ofenderlos ella.

Ne. Quien compuso esta cancion?

Fen. Camilo, vn nueuo Poëta.

Ne. Esto de poësia es feta

donde es el dios la opinion.

Mañana le he de llamar,

y reprehendelle. Fe. Porque?

Ne. Porque contra Troya fue

a quien deuiera amparar.

Nosotros somos Troyanos

que descendimos de Eneas,

y esto de Troya no creas

que fue por falta de manos.

Fe. Verdad es que fue traicion.

Ne. Pues oíd vn Epigrama,

que hizo. Ni. Será de fama.

Ot. Quié lo duda? Ne. Escucha, Oton.

Mientras Hector diuino despojaua

Vn Griego muerto en el Troyano fuego,

Aquiles Griego, basta dezir Griego,

Por las espaldas a traicion le claua.

Neron leyendo el vil suceso estaua,

Y donde dixo Aquiles, borrè luego

El nombre infame, de coraje ciego:

Y dixo así con voz soberua y brava.

Si como yo te borro, te pudiera

Quitar de los archiuos de la fama,

Esto en lugar de la traicion pusiera.

No vio la muerte a Hector, pues le infama,

Por la espalda murió, que si le viera,

Materia como Fenix en su llama.

Ot. Notable! Ni. Lindo! Fe. Estrema-

Ot. Malos años para Enio. (do!)

Ni. Que es Enio para su ingenio,

ni el Griego Homero imitado?

Ot. Su caxa de oro es muy llano

que oy Alexandro te dà.

Ni. Metafe Virgilio allà

con su Arma viuut que cano.

Fe. En Musica y Poësia

nirguno a Neron ignala.

Salen quatro emboçados con

rodela.

Ne. No es esta trapala mala

para aquello que os dezia.

Quié va allà? Em. Vnos hōbres son.

Ne. Sōn de paz? Em. A cantar vienen,

fino es que en la calle tienen

mucho en que entender, alon.

Ne. Que es alon? pese al gallina,

mueran. Fe. Sacad.

Ot. Esto si.

Fe. Bravo valor! Em. Ay, ca!

Ne. Clauèle con esta esquina.

Ni. Gente viene a tocorrer.

Fe. Si es justicia? Ne. Sea quien fuere.

Ot. Harás que Roma se aliere

si te viene a conocer.

Ni.

Ne. Vámones a tu casa, Oton.
Ot. Creo que estará acostada
 mi muger. *Ne.* Pues que te enfada?
Ot. Vámones. *Ne.* Di que soy Neron.

Vanse y salen Agripina y Palante.

Ag. Que el Emperador, Palante,
 con Niceto y con Fenicio
 sale de esta fuerte? *Pa.* Es vicio
 agora poco importante,
 Pero puede enseñar.

Ag. Antes el principio importa,
 porque quien este no corra
 despues no tiene lugar.
 Dime a que va? *Pa.* Diligencia
 me ha costado, porque Otavia
 ya de sus zelos se agravia.

Ag. Derriban toda paciencia.
 Son zelos embidia fiera,
 y la embidia no reposa
 es amor. *Pa.* De cierta hermosa.

Ag. Casada, o libre? *Pa.* Soltera.
Ag. Tiene valor? *Pa.* No, que fue
 esclava, y ya se libró.

Ag. Que es liberta? *Pa.* Y pienso yo
 que ha poco, quando lo estó.
Ag. Es bella? *Pa.* Por todo estremo.

Ag. Llamase? *Pa.* Aeta. *Ag.* Y que sea
 tan dichosa? *Pa.* Que desea
 Neron regalalla, temo.

Ag. Que ella fuera su priuanga
 no nos importará mucho;
 pero temo lo que escucho
 de su desden y mudança.

Ya sale, ya se entretiene,
 ya no estudia, ya estos dias
 anda en malas compañías,
 va armado y de foudo viene.

Anda con desafossiego,
 y no me visita tanto.

Pa. Ya sabes, señora, quanto
 se apaga al principio el fuego:
 Remedia este mal temprano.

Ag. Zelos quiero hazerle. *Pa.* Como?
Ag. Ocasión fingida tomo
 de regalar a su hermano.

Esto le dará temor
 pensando que ha de perder
 su Imperio, y que quiero hazer
 a su hermano Emperador.

Pa. Eres, señora, tan sabia
 que luego en el blanco diste.
Ag. Este es Germanico triste,
 y su pobre hermana Otavia.

Salen Germanico y Otavia.

Tan de mañana, hijos míos?
Ot. No dene de ser por bien.

Ag. Bien es que zelos te den
 de Neron los nuevos brios.
 A que hora vino? *Ot.* A las tres.

Ag. En que anda? *Ot.* Enamorado.
Ag. Antes dizen que el Senado
 causa de tus zelos es.

Ot. Pues que, el Senado le ocupa?
Ag. Tratan de cierto gouerno.
Ot. Otro Senado mas tierno
 del suyo le desocupa.

Finjale tu Magestad
 muy ignorante de todo.

Ag. Luego es tu quexa de modo
 que ofenda la voluntad?

Ot. La voluntad y la vida,
 porque no es menos que auer
 otra gallarda muger.

Ag. Dilo. *Ot.* De Neron querida.
Pa. Todo lo sabe, señora,
 bien puedes hablar mas claro.

Ag. Antes, mi Otavia, reparo
 en lo mucho que te adora.

Denen

Deuende fer mocedades
ello que cuentan de Aëta.

Or. Dasme en fin como discreta
poco a poco las verdades.
No ignorauas tu sus nombres.

Ag. Culparme en vano procuras,
que hazer e fías transeuras
es condicion de los hombres.

Or. Hizieralas quando moço.

Ag. Siempre quieren libertad.

Or. Si cansa la voluntad
no ha tanto que yo le gozo.
Y como no le quisiera
el sentimiento escusara.

Ge. Mi hermanoviene. *Ag.* Repara.

Sale Neron, Niceto y Fenicio.

Ne. Estremado lance fuera,
Mas quede para otro dia,
todo el linage está aqui:
guardeos Iupiter, y a ti
dulce Otania, esposa mia.

Que ay de nuevo? que teneis
todos juntos que tratar?
que teneis que despachar?

Que es lo que en consulta hazeis?

Que nuevo Senado es este?

es Palante el Secretario?

que ay en Roma necessario,

que tanto cuydado os cueste?

Ag. Como andas tan ocupado

en tus gustos y tan tierno,

a falta de tu gouerno

los quatro hazemos Senado.

Que tambien será razon

aliuiarte algun disgusto.

Ne. Que ninguno mande gusto

en Roma, fino Neron.

Gentil manera de hablar!

Ag. Como respondes así?

Ne. Porque aun Iupiter aqui
no tiene ya que mandar.

El daros yo tanta mano

y libertad en mi Imperio

ha causado el vituperio

de mi valor soberano.

Pues ya los quatro os juntaís

en mi ausencia desta suerte,

para tratarme la muerte

quien duda que os conjurais?

Ag. Temblando estoy de escucharte,

que de sobediencia es esta?

Ne. Madre, mas blanda respuesta,

que soy Neron y soy Marte.

Ag. Que Germanico está aqui

que es agora mi regalo,

este a mis pechos igualo,

este engendré, que no a ti.

Este es hijo de mi esposo,

legitimo sucesor

deste Imperio. *Ne.* Si es temor

por mi vida que es donoso.

Oygan que lindo martelo!

Ag. Palante, estraña mudança!

Pa. Perdiendo voy la esperança,

y alguna traición rezelo.

Que es esto amigo Fenicio?

Fe. Entre padres y hijos es,

todo es mas amor despues.

Pa. Efetos son de algun vicio,

Como el agua detenida

al tiempo que se destapa

con mas veloz curso escapa,

así imagino su vida.

Todo aquel encerramiento

creo que ha de correr mas.

Or. Mi vida, enojado estás,

sabe el Cielo si lo siento.

Si yo la ocasión he sido,

mira que zelos son rabia.

Ne. Vete norabuena, Orabia,

todos me aueis ofendido.
Ag. Ea, vamosos de aquí,
 Germanico viue. *Ne.* Y viua,
 porque el Imperio reciaua
 que ya me quitas a mi.
Ota. Há mi señor. *Ne.* Quita allá.
Ota. Anfi me tratas? *Ne.* Y es poco.
Ag. Yo le amansaré, si es loco.
Pa. Que temerario que está!
Vanse Palante, Agripina, Germanico, y Otavia.
Ne. Por Iupiter soberano,
 por el Dios de Delfo y Delo,
 por Marte, por todo el Cielo,
 que no ha de viuir mi hermano.
 Martelo a mi con el!
 mi madre anfi me amenaza,
 pues yo daré mejôr traza
 para anticiparme a él.
 Parte, Fénicio, y a Hircano
 mi Medico di, que luego
 haga vn veneno. *Fen.* Estás ciego?
 mira que es hecho inhumano.
Ne. Parte luego, y muera oy.
Fe. No te quiero replicar.
Vanse Fenicio.
Ne. Furioso estoy de pesar.
Ni. Y yo de verte lo estoy.
Ne. Ay infolencia tan fiera!
 quitarme el Imperio a mi,
 esta es madre! *Ni.* Buelue en tí,
 y su intencion considera.
Ne. Juzgue Dios de la intencion,
 que yo de las obras juzgo.
Ni. Quanto va que te reduzgo
 a tu primera razón.
Ne. No me enfades por tu vida,
 hablemos de mi Popea.
Ni. Que tu Alteza la desea?
Ne. Tèngola en el alma afida.
 Entramos en cas de Oton

huyendo de la justicia,
 que ya la vulgar malicia
 me conocio por Neron.
 Y como sabes salio
 a entretenernos Popea
 su muger, con quien es fea
 la que a Grecia Troya hurto,
 Niceto, no es linuandad
 dezirte que estoy perdido,
 porque lo que fue sentido
 se conuitio voluntad.
 Amaua a la bella Aëta,
 pero estoy de suerte ya,
 que mi alma huyendo va
 como del arco saëta.
 Al tiempo que entraua Oton
 a recibir a su hermano,
 tomé temblando su mano
 desmayado el coraçon.
 Dixe, hermosa Popea,
 quien te gozará, y callò,
 mas con la vista mostrò
 lo que mis braços desea.
 No sé que tengo de hazer,
 que estoy de Oton bien feruido,
 que no ha de caber oluido
 en tan violento querer.
 Como he de ofender a Oton,
 ni el querra darme lugar?
Ni. Bien le podrás ausentar
 de Roma en esta ocasion.
Ne. Como? *Ni.* Dale algun oficio.
Ne. Viue Iupiter, Niceto,
 que eres amigo discreto.
Ni. Que bien le paga el seruicio.
Ne. Oye, el lobo está en el cuento.

Salen Oton.

Ot. Gran alboroto, señor,
 ha puesto a Roma el temor
 de su nuevo pensamiento.

Que

Que ha sido cosa muy nueva
no la auer obedecido.

Ne. Justo pensamiento ha sido,
yo sé que Roma lo aprueba,
Allá Ouidio el gran Poeta,
de amor y reynar dezia,
que aborrecen compañía,
y fue sentencia discreta.

Yo quiero so'lo mandar
para premiar mis amigos,
castigar mis enemigos,
y mis injurias vengar.

Entre los quales, Oton,
tu deues ser preferido,
así porque me has seruido,
como por tu discrecion.

Oy te has de partir a España
para ser Governador
de Lusitania. *Ot.* Señor,
tu amor me obligas y te engaña.

Mejor estoy a tu lado
para servirte. *Ne.* Ya, Oton,
esta determinacion
ha consultado el Senado.

A España has de yr, parte luego.

Ot. Pues oy señor? *Ne.* Oy, ¿aguardas?
mira, Oton, que quanto tardas
me quiras de mi sosiego.
Ot. Oí, vosotros hazed
la carta como merece.

Ot. Mira, señor, que parece
mas desligerro que merced?

Ne. Vere luego. *Ot.* Que mudança
es esta en tu condicion?

Ne. He de matarte? *Ot.* Estas son
mercedes? estas priuanga?

Vase Oton.

Ni. De mala gana ha partido.

Sale Fenicio.

Fe. Ya Germanico espiró,

Ne. Como? *Fe.* De beuer pidió?

Ne. Y que? *Fe.* La muerte ha bebido.

Ne. Presto se hizo: que dize
mi madre? *Fe.* Temblando está.

Ne. Eso sí, guardese ya
que otra vez me escandalize.

Cocos a vn Emperador
de Roma! a vn Neron, a vn hombre
que basta escuchar su nombre
para temblar de temor!

Y Otavia? *Fe.* Lloras. *Ne.* Rezelo
que aun ella menos se agravia:
tiemble mi madre y Otavia,
tiemble el mundo, tiemble el Cielo.

Ni. Eso no, que si el temblase,
y Iupiter del cayesse,

adonde quiera que diese
no dudo que lastimase.

El está loco, y blasfemo.

Fe. Anfi es en para medrar.

Ne. Quien me puede gouernar,
que a Cielo ni tierra temo.

Ya basta lo que he sufrido,
ya basta lo que he callado,

Niceto? *Ni.* Señor. *Ne.* Ha estado
Neron hasta aquí en olvido.

Ya es tiempo de despertar,
vé y di porque no me enoge,

que allá en la ciudad se aloge,
¿donde hallare lugar,

Y que salga de Palacio,
y la guarda de Alemanes

dirás a mis Capitanes

q' le quité. *Ni.* voy. *Ne.* De espacio.

Vase Niceto.

Quien a mi me ha de servir
muy por la posta ha de andar,

y no me ha de replicar
si el mundo me viese hundir.

Fenicio.

Fenicio, ya es ido Oton.

Fe. Donde? Ne. A España le embiè.

Fe. Bien hazes, si acafo fue
para gozar la ocasion.

Ne. Es Oton muy principal,
y en su presencia no es justo.

Fe. Partió con gusto? Ne. O sin gusto
el va al fin a Portugal.

Fe. Discretamente procedes,
talte venga la salud!

Ne. Hago del vicio virtud,
y de los daños mercedes.

Ansi gozarè a Popea,
ò bellissima criatura,

mas digna de ser figura
del cielo, que Casiopea.

Parte, y dile, que ya Oton
a Lusitania se parte,

y dale, Fenicio, parte
de mi espantosa passion.

Dile, que por ella muero,
y que esta noche me vea.

Fe. Yo parto.

Vase Fenicio.

Ne. O hermosa Popea,
que ya en mis brazos espero!

Vase Neron, y salen Agripina, Palante, y Niceto.

Agri. Como, que me arroja ansi
a quien sangre y ser le ha dado!

Ni. Esto, señora, ha mandado.

Agri. Notable monstro parí!

Mi guarda me quita agora,
del Palacio, y su presencia.

Pa. Julia Agripina, paciencia.

Ni. Paciencia noble señora,

Que ya no es lo que solia.

Agri. Dime, gallardo Niceto,
tan digno por ser discreto

de su guarda y compania,

Que tiene agora Neron
contra todos tan airado.

Pa. La inocencia lo ha pagado,
deniendolo la traicion.

Pobre Germanico triste!

Ni. No sabrè dezir, señora,

de lo que pides agora

en que la razon consiste.

Pero lo que yo adiuino

sin rayas de frente, ò mano,

es, que tiene mas de humano

tu hijo, que de diuino.

Los cinco años que ha viuido

por Seneca gouernado,

ha sido por el forçado,

enseñado, y instruido.

Luego que gozò de Acta

començò a mostrar Neron

esta humana inclinacion,

que alma y cuerpo le inquieta.

Ya trata de otra muger,

y tratarà de otras mil.

Agri. Es la inclinacion mas vil

que pudo Neron tener.

Pero partid los dos juntos,

y dezid, que aqui le espero

para hablarle. Pa. Considero,

que ya nos hallas difuntos.

Pero pues es despedida

el vendrà. Ni. Guardete Apolo.

Vanse Niceto y Palante.

Agri. Dezilde que venga solo,

y que le importa la vida.

Es tan extraño el temor

que he cobrado a este cruel,

despues que no he visto en el

aquella gracia y amor.

Que no ha de auer en el mundo

camino

Roma abrasada.

camino que no le allane,
 halta que su gracia gane,
 en que mi esperança fundo.
 Porque en tenerla perdida
 que cosa tendré segura?

Sale Nerón y Fenicio.

Ne. Es la respuesta mas dura
 que pudo esperar mi vida.
 Mas parte, y dile a Popea
 que quanto quisiere haré.

Fen. Alla bueluo. *Ne.* Aquí estaré:
 quien es? *Agri.* quien quieres q sea?
 Quien tu madre lo ha de ser,
 quien te dio esse ser que tienes,
 y la que ya a tratar vienes
 como quien no tiene ser.
 En este vientre anduuiсте,
 a queste pecho te di.

Ne. O que historias para mi,
 cesse, madre, el llanto triste.
 Salid de palacio luego,
 que no fue auerme engendrado
 sacarme en hombros turbado
 del mismo Troyano fuego,
 Que hazen de encarecer
 las madres el engendrar,
 si el parir fue algun pesar,
 cobrado estaua el placer.

Agri. Hijo de mi alma y vida,
 si halta aqui yo te cansaua
 no era porque no te amaua,
 sino de embidia ofendida;
 Que trates otras mugeres
 es lo que siento y persigo,
 pues puedes tener conmigo
 aquellos mismos placeres.
 Eres hermoso y galan,
 quierome a mi propia en ti.

Ne. Posible es que yo naci
 de ti? engañado me han.

O monstró, ó furia, ó porrento!
 que está de verte con vida
 Naturaleza corrida,
 y el Cielo sin mouimiento.
 Los Orbes con pesadumbre,
 sus Inteligencias bellas
 con verguença, y las Estrellas,
 Planetas y Astros sin lumbré.
 Huye mi presencia luego.

Agri. Hijo, tente. *Ner.* Huye enemiga
 todo el Cielo te maldiga,
 abrasete viuo fuego:
 La madre a vn hijo, ay tal cosa!
 por solo ganar su gracia,
 en que Libia, o en que Tracia,
 pasó tan nefanda cosa!
 Conuieneme reportar,
 y pues no he de dár razon
 buscar alguna ocasión,
 como la pueda matar.
 No sepa la causa Roma,
 que parecerá muy fea.

Sale Fenicio.

Fen. Ya excelso Cesar, Popea
 tu Imperial palabra toma,
 Y dice, que repudiada
 Otauia, vendra a ser tuya,
 donde la boda concluya
 la voluntad confirmada.
 Que ya Oton a España es ydo,
 y podrás casarte luego.

Ner. Estoy de coraje ciego,
 por oy del amor me oluido.
 Mi madre se ha de matar,
 Fenicio, como ha de ser?

Fen. Pues porque? *Ne.* Porq es muger.

Fen. Alguna causa has de dar.

Ner. Pues escucha vna inuencion,
 vé y dile de parte tuya,
 que para que se concluya

la paz entre ellay Neron,
Me embie algun grande amigo
que me hable, y quando llegue
y por su gracia me ruegue,
presente estarás conmigo,
Y harás caedizo vn puñal,
yo diré que ella me embia
a matar. *Fe. Parto.*

Vase Fenicio.

Na. Este dia
soy monstro y furia infernal.
Que listó que viene y va
este ministro! pues bien,
que algun dia aurá tambien
en que el tambien morira.
Que a proposito vn señor
halla vn traidor a su gusto!
pues quien no perdona al justo
que premio dará al traidor?

Salen Niceto, Palante y Felix.
Fe. Fuertemente Otavia toma
que trates de su repudio.
Ne. Que quiere que ande al estudio
con los Tirones de Roma?
ô que graciosa muger!
pues sepa que lo es Popea;
dezid que mil años sea,
mostradme todos plazer.
Fe. Que la gozes muchos años.
Ne. De aquesto poco se agrania!
no me dè ocasion Otavia.
Pa. Espantosos desengaños.
Este Neron, este el bueno?
este el Principe enseñado
de Seneca? monstro airado
de furia y ponçoña lleno!
Ni. Calla, Palante, no quieras
lograr mal tus pocos dias.
Pa. Tal mudança en quatro dias,
misera Roma que esperas?

Sale Fenicio y Mario Consul.

Ma. Como otras vezes, Cesar inuidiſsimo,
llego a tus pies humilde. *Ne.* ô amigo Mario,
que ay de nuevo? *Ma.* Tu madre a ti me embia.
Ne. Pues q quiere mi madre? *Ma.* hablarte quiere,
y para que de paz se trate, dize
que me oygas, gran señor, si eres seruido.

*Echele vn puñal desnudo a los pies de Ma-
rio Fenicio.*

Ne. Que es esto que sonò? *Ni.* Supremos Dioses!
vn puñal que en las manos truxo Mario.
Ne. A matarme embiò mi fiera madre,
Romanos no lo veis? que es esto Roma?
a vuestro Cesar dan la muerte en publico!
madre Roma que es esto? *Ma.* Yo, que dizes?
Fen. Pues que ay que replicar, a questo niegas?
Ne. Matalde luego. *Ni.* Muera. *Ma.* ô santo Iupiter!
Parte 20. Bb *Ne.*

Roma abrasada.

Ne. Yo me parto de aqui, para que entienda esta conjuracion Roma; al Senado quiero llevar la daga: el que es mi amigo, el que quisiere que su amor entienda mate a mi madre, libreme, consuelame.

Vase.

Fe. La Emperatriz ha de morir, Romanos, el que fuere leal saque la espada.

Sale Agripina.

Ag. Que alborotó es aqueste, a Mario han muertos?

Ni. Infame Iulia, que matar querias por mano de vn traidor al Cesar nuestro, y hazer a Roma vn mal tan fiero y graue,

Todos la cerquen con las espadas desnudas.
oy es tu fin. *Ag.* Tened vn poco, vn poco amigos esperad. *Fe.* Ya no es posible.

Pa. Tened por Dios oídla, que es gran la llama, que ya que ha de morir no la escachemos.

Ag. Sabido lo que quiero, lo que quiero yo se que no podreis hijos negarmelo.

Fe. Di presto pues. *Ag.* Que la primera herida me deis en este vientre, que este ha sido causa de que Neron saliese al mundo: y la segunda en este pecho, en este que alguna vez le dio su leche y fangre: hareislo así? *Ni.* Sin duda. *Ag.* Pues ya muero contenta en que lo pague quien lo deve.

Fe. Acaba ya de hablar. *Ni.* Pásela el vientre.

Pa. Temeraria crueldad! *Fen.* Extraño caso!

Fel. Neron buelue.

Sale Neron.

Ne. Que es esto? *Fel.* Que ya es muerta.

Ne. Dexadmela mirar. *Ni.* Mirala. *Pa.* Creo que algun demonio tiene en las entrañas, ni se le muda la color del rostro, ni de mirar su fangre tiene lastima.

Ne. Bella muger por cierto, hermosos miembros, que lindas manos, que blancura y cuello!

Lleg

Lleualda, que ya Roma sabe el caso,
y como a Orazia repudiè, y pretendo
casarme con Popea aquesta noche:
Popea mas hermosa que Diana,
mas bella que Lucrecia, y que Semiramis.

Pa. Há coraçon de piedra! *Ne.* Que ay Palante,
aqui estás tu? *Pa.* Para seruirte, dime
que mandas, gran señor? *Ne.* Dizen en Roma
que de mi antecessor fuiste priuado,
y que despues tambien lo has sido mio,
y que con esto toda la riqueza
que tiene Roma has vsurpado. *Pa.* Bueno,
muy pobre estoy. *Ne.* Lleualde y dalde muerte,
y traedme el tesoro de su casa,
fin que dexéis hasta vn tapiz tan solo.

Pa. A mi señor? *Ne.* A ti. *Pa.* Porque? *Ne.* Por rico,
no sabes tu que estan siempre sujetos
a vn golpe del ladron, ù del tirano.

Pa. Señor. *Ne.* Lleualde, muera. *Pa.* Que bué pago!

Ne. Agora que estás gordo es bien que sea.

Pa. Ay tirano cruel! *Ne.* Ay mi Popea!

ACTO TERCERO.

Salen dos Christianos, Fulgencio y Calisto.

Ful. Que en estos años que de Roma falto
ha crecido, Calisto, la dureza
de aqueste monstro, que en lugar tan alto
puso para su mal naturaleza.

Cal. Aunque este campo Viminal es malto
de propia sangre que a verter empieza
de la naturaleza, no me quejo,
pues fue del Cielo el gusto y el consejo:
Los Gentiles que mueren, como has visto;
essos auer nacido Neron sientan,
que los que mueren por la Fè de Christo
aquel breue morir por vida cuentan.

Bb 2

Ful.



Roma abrasada.

Ful. No dexa de causar dolor, Calisto,
ver como los acaban y atormentan,
aunque deste la Iglesia perseguida
goza mil triunfos en la eterna vida.
Seneca se ha apartado del gouerno
viendolo ya del todo aborrecido,
y que hinche a vn tiempo el Cielo y el infierno
de muertos que han baxado, y que han subido:
todas las furias del tormento eterno
tiene en el pecho barbaro vestido
de soberuia, arrogancia, crueldad y ira,
vengança, enemistad, odio y mentira.

Cal. Tantos Christianos mata? *Ful.* Que hã passado
de cinco mil, y algunos de Gẽtiles,
a Publio Sila en Francia ha degollado,
y a Plauto, Capitanes como Aquiles;
en musicas y fiestas ocupado,
juegos y danças, y exercicios viles,
representa Tragedias, y haze en ellas
que entren hermosos moços y donzellas;
Su casa desde el monte Palatino
al Esquilino llega, que es distancia
como de media legua de camino,
edificio de altissima arrogancia:
el licor de las fuentes cristallino
es agua de odorifera fragancia,
los estanques del mar que muda a vezes
para criar, y para ver sus pezes.
Las huertas frutuofas, y jardines
de mil quadros floriferos esmalta,
cuyos margenes verdes y confines
guarda vna sierra defendida y alta:
alli corren las cabras Malloquines,
el bufalo se tiende, el ciervo salta,
y en las jaulas de patios y leoneras
los osos, tigres, onças y panteras.
Las pieças de las salas fabricadas
de jaspes, marmol, porfido y topacio
embidia el Sol, y las del Norte amadas
dexa para salir deste palacio;
las techumbres y bouedas doradas

se van mouiendo con el mismo espacio,
que el Cielo con sus Orbes semejantes
a su eclipse crecientes y menguantes.
Por alambiques de marfil y oro
caen a tiempos flores y aguas puras,
tiene baños labrados, que vn tesoro
cuestan sus aromáticas misturas:
aqui el infame sin Real decoro
goza de mil deleytes y blanduras,
aqui se afeyta, laua y entretiene.

Cal. Extrañas cosas y grandezas tiene!

Como Roma lo sufre? *Ful.* Dios lo quiere.

Cal. No se rebela nadie? *Ful.* Ingalaterra;
pero venciola el gran Suetonio, y muere
por ofrecelle el resto de la tierra.

Cal. Que tales hombres vn infame adquiere?

Ful. Otra vez a los Parthos hizo guerra,
hasta que el Tiridates vino a Roma,
y la corona de sus manos toma.

Cal. Que ay del buen Pedro y Pablo, q se hã hecho?

Ful. Presos los tiene. *Cal.* O Iglesia primitiua
que has de permanecer a su despecho,
aunque el ganado de pastor nos priua.

Ful. Gran gente viene. *Cal.* Ya apercibo el pecho
para que muerte por su Dios reciba.

Sale Niceto, Felix, guarda y Fenicio.

Ni. Mirad si son Christianos, y que gente.

Fen. Quien viue? *Cal.* Solo Dios omnipotente.

Fel. Que Dios? *Cal.* El q es vn Dios y tres personas,
cuyo hijo es Christo, en Cruz por todos muerto.

Ni. Vayan presos, que aguardas? *Ful.* Que coronas
nos muestra ya su claro Cielo abierto.

Ni. Ansi villano, tanto error pregonas?
presto no lo dirás el pecho abierto:
cosa es de ver el animo y denuedo
con que estos mueren sin dolor ni miedo!

Fel. Que bien Neron anoche en la Comedia
vno destos Christianos contrahazia.

Ni. Agora intenta hazer vna Tragedia,

Parte 20.

Bb 3

de

Roma abrasada.

de quando Aquiles por Briseyda ardía.

Fen. Si el lago para el lucues se remedia
será famoso de su fiesta el día
que se ha de hazer vna naual batalla,
que pueda el mismo Xerxes embidia.

Ni. Ayer hizo vestir a seis Christianos
pieles de ciervos y ossos fugitivos,
y echarles perros Turcos y Britanos,
que assi a pedaços los comiesse viuos:
que los sabuesos rigidos y alanos
no se mostraron a la caça esquiuos,
porque los tiene hambrientos para esto.

Fen. Por Dios que es aqto misero y funello.
Harto mas gusto yo de sus banquetes
que de las caças tragicas que dizes,
q aunq Christianos, hombres son. *Ni.* Prometes
menos piedad, quando esto solenizes.

Fen. E esso quiero pedir que me interpretes.

Ni. Que no son todos pabos y perdizes,
no todos francelines, ni capones.

Fen. En confusion, por Iupiter me pones.

Ni. Combite ha hecho a algunos, en que ha dado
sus mismos padres, o sus hijos. *Fen.* Como?

Ni. Vn pedaço cozido y otro assado.

Fen. Cosa me has dicho que en mi vida como.

Ni. Entre muchas crueldades de que ha usado,
es la que menos en paciencia tomo

la que agora pretende. *Fen.* De que suerte?

Ni. A Otauia quiere dar injusta muerte.

Fe. A Otauia su muger? *Ni.* Si. *Fe.* Porq a Otauia?

Ni. Porque fue la muger mas virtuosa
que tuuo Roma. *Fe.* Y su virtud le agrauia?

Ni. Pues tiene agora mas contraria cosa!

Fen. Que a vna muger tan virtuosa y sabia
le quiere agora dar muerte afrentosa?

Ni. Passo qviene. *Fe.* Que este el mundo assombre!

Ni. Deue de ser demonio, que no es hombre.

Sale Neron y Camilo.

Ne. Yo lo tengo así traçado,
por lo demas le dirás,

Camilo amigo, al Senado;
que no me he visto jamas
a su amor tan obligado.

Bien

Bien se echa de ver quien son.

Cam. Tambien muestran su aficion
en otra hazafia gentil.

Ne. De q̄ fuerter? *Cam.* Al mes de Abril
le quieren llamar Neron.

Ni. Ved la lifonja en que ha dado,
que como Iulio fue anſi
por Iulio Cesar llamado
a Abril llama desde aqui,
Neron, el ciego Senado!

Fel. No ayas miedo que eſſo dure.

Ne. ô Fenicio, ô buen Niceto,
ya es razon que ſe procure
aquel traçado ſecreto
como mi honor ſe aſſegure.

Ni. Es de la muerte de Otauiá?

Ne. Oy Otauiá ha de morir.

Ni. Porque, ſiendo honeſta y ſabia?

Ne. Porque oy tengo de dezir
que con vn hombre me agrauia.

Ni. Pues donde vn hombre hallarás
que diga que la gozó?

Ne. Tu has de ſer. *Ni.* Burlando eſtás.

Ne. Tu lo dirás. *Ni.* yo? *Ne.* tu. *Ni.* yo?

Ne. Tu Niceto, ô moriras.

Ni. Señor? *Ne.* No repliques nada,

Camilo, lleu a en priſion

a Niceto. *Ni.* Si te agrada

darme tan mal galaron,

paſſe mi pecho tu eſpada;

Pero no que tal ſe diga.

Ne. Di amigo, que era tu amiga,

que yo me ofrezco a librarle.

Ni. No tengo que replicarte,

preſo voy, tu amor me obliga.

Ne. No morirás. *Ni.* Ay de mi!

que eſte a ninguno perdona.

Lleue Camilo a Niceto.

Ne. Felix? *Fel.* Ya yo tiemblo. *Ne.* di.

Fel. No eſtá ſegura perſona.

Ne. Cumplioſe mi ediſto anſi?

Fel. No queda viuo Chriſtiano:

Popea viene tu eſpoſa.

Sale Popea.

Ne. ô mi bien, dadme eſſa mano
blanca, hermosa y poderosa
de rendir vn leon Romano.

Pop. Que hazeis mi ſeñor aqui?

Ne. A Felix le preguntaua
de vn ediſto que oy le di.

Pop. Es del Chriſtiano? *Ne.* Oy acaba.

Pop. No vengo informada anſi.

Ne. De q̄ modo? *Pop.* Que ſe aumétan
mientras mas los atormentan.

Ne. Como es aqueſto? *Fel.* De paſſo
lo reſiriera, ſi acaſo
es verdad como lo cuentan.

Ne. Sientate, hermosa Popea,
y daranos la razon
Felix de lo que eſto ſea.

Fel. De vna larga confeſſion;
ſi della es bien que ſe crea
Que por mi guſto eſcriui,
de vn Chriſtiano lo aprendi,
mas no lo diré tan bien.

Ne. Como quiera ſerá bien,
comiença. *Fel.* Pues paſſa anſi.
Crió Dios la luz del Cielo,
y los Angeles diuinos,
a quien los grandes ſecretos
comunicó de ſu Hijo.

El mas hermoso de todos
por ſu hermoſura atreuido,
con alguna parte dellos
rebelandoſe le dixo:

Que obedecer no queria
al que no fueſſe mas digno,
que por la parte del hombre
no tuuo reſpeto a Chriſto.
Pues rebelado a ſu Dios,

Roma abrasada.

Otro leal, puro y limpio,
 en virtud de su poder
 le echò del Cielo al abismo.
 Que esto tambien se parece
 a lo que nos pinta Ouidio
 de aquellos fuertes Gigantes
 contra Iupiter altiuos.
 Mas boluiendo a los Christianos,
 dicen, que Dios conolido
 de ver las fillas perdidas
 de su hermoso Cielo Impireo,
 Formando al hombre de nada
 le puso en vn Parayso
 con vna muger hermosa,
 y vn precepto mal cumplido.
 Porque vedandole vn arbol
 el Angel que dixe vino,
 y engañando la muger
 ella engañò a su marido.
 Comio la fruta vedada,
 que a no comeria, en mil siglos
 no vieran muerte los hombres,
 enfermedad, ni peligro.
 No fueran menester artes,
 maestros, ciencias, ni libros,
 jerez, medicos, armas,
 ni mecanicos oficios.
 Pero que en pecando el hombre
 todo a proposito vino,
 las leyes fueron primeras
 en razon de su delito:
 Porque citando la parte,
 y auiendo à Dios respondido
 oyò la justa sentencia
 de su acusacion castigo.
 Luego el arte militar,
 porque le salio al camino
 vn Angel con vna espada,
 que fue de su guerra indicio.
 Tras esta la medicina,
 porque sujeto se hizo

a enfermedades y penas,
 y de la muerte cautiuo.
 Dizen, que para librarle
 no menos persona quiso
 que su Hijo el mismo Dios,
 que esta deuda satisfizo.
 Este se ofrecio a la muerte,
 que tan alto sacrificio
 era la Hostia, por quien
 se perdonaua el delito.
 Tratò Dios de hazerle humano,
 para lo qual luego vino
 por el si de vna Donzella
 vn celestial Parainfo.
 Dio el si, baxò Dios, pariole
 Dios y hombre, humano y diuino,
 Virgen antes y despues,
 como en su parto bendito,
 Que assi se llama el Christiano,
 y yo tambien le bendigo,
 porque en todas las naciones
 que lo ha de ser està escrito.
 Este fue aquel que en Iudea
 dar la muerte Herodes quiso,
 sabiendolo de vnos Reyes;
 pero el se fue huyendo a Egipto.
 Despues de ser por su ley
 como Hebreo circunciso,
 porque acabaua las sombras,
 y a la verdad dio principio.
 Muerto Herodes boluiò libre,
 perdiose en el Templo niño;
 pero llegando a ser hombre
 quien era a los hombres dixo.
 Cuentan mil cosas de vn Iuan
 que le dio en agua el bautismo,
 que despues por la verdad
 dio la garganta al cuchillo.
 Christo en fin, que es este Dios,
 que assi se llaman de Christo
 Christianos los que le siguen,

notables milagros hizo:
 resucitaua los muertos,
 daua pies a los tullidos,
 Confejo a los ignorantes,
 reprehension a los altiuos,
 no quitò jamas a Cesar
 su poder, mas antes dixo:
 Dalde a Cesar lo que es suyo,
 viendo su rostro esculpido:
 creciò su embidia de fuerte,
 q̃ auiendo el pueblo vn Domingo
 De la gran Ierusalen
 con laureles recibido
 a este Christo, al punto fue
 condenado a muerte el mismo.
 Vendióle vn amigo suyo,
 y entregòle a los Iudios,
 que açotado y puesto en cruz
 dio su espiritu diuino.

Resucitò glorioso,
 sacò los Padres del Limbo,
 y apareciòse a sus doze
 que era su amado concilio.
 Con su espiritu de fuego
 alumbrados y encendidos
 van predicando su Fè
 hasta los remotos Indios.
 Hizolos sus Sacerdotes,
 dioles su cuerpo diuino,
 que al Altar baxa del Cielo
 con las palabras que dixo.
 Destos es Pedro el mayor
 pues tiene el lugar de Christo,
 el que con Pablo està preso
 que escriue a Epheso y Corintho.
 Por el consejo de aqueitos
 tantos sufren el martirio,
 y esto es señor lo que dizen
 las confesiones que escriuo.

Ne. Notable historia ! Po. Estremada.

Ne. Pareceos que fundan mal

su ley? *Po. Digo que me agrada.*
Ne. No digais señora tal,
 aunque no parezca errada.

Hablemos en nuestras fiestas.

Pop. Dizenme que otras apretas.

Ne. Castillos ordeno agora,

que han de llevar, mi señora,

mis elefantes acuestas.

Alli se ha de pelear,

que esto de los Gladiadores

ya te deue de cansar.

Pop. Las Comedias son mejores,

y el vertelas recitar.

Ne. Que de laureles ganè.

Pop. Hermoso saliste a fè:

mas que de damas hermosas

tuue esta noche embidiosas!

Ne. Que enefeto te agradè?

Sale Sergio Secretario.

Ser. Este papel es de Albino. (to.

Ne. Muestra, Sergio. Ser. Es muy secre

Ne. Algo por Marte adiuino.

Ser. Lee para ti. Pop. Enefeto,

que ay de Orauia? *Ser. Vn desatino.*

Pop. Como? Se. Que presa ha quedado

por adulterio. *Pop. Esto creo.*

Ne. ô Iupiter consagrado,

como tu clemencia veo!

llamadme luego al Senado.

Pop. Que es esto, dulce amor mio?

Ne. Media Roma conjurada

contra mi; pero en Dios fio,

que ella se verà abrasada,

y eterno mi poderio.

Pop. Pues no me direis quien son?

Ne. Escuchad, Cayo Pison,

Tito, Plaucio Rubeliano,

Andronio Flauius, Spartano,

Cornelio Espurio y Oton.

No me mandeis que mas lea,

que

que mas de quinientos son,
pero oy es bien que se vea
que el Cielo guarda a Neron,
Dios sabe para que sea.
Toma, y al Senado di,
Fenicio, que como aqui
van escritos, vayan luego
dando sus cuerpos al fuego.

Fen. A quinientos hombres? *Ne.* Si.
A quinientos, a ochocientos,
a dos mil, a dos millones,
al mundo, a los elementos,
y al Cielo, si al Cielo pones
entan baxos pensamientos.

Fe. Voy. *Pop.* Que enojado que estás!
Ne. Tú la quartana serás,
mi vida, deste leon,
tiemplame este coraçon.

Pop. Vése en las voces que dás.

Ne. Mientras el papel leia
quexarte de Orania vi.

Pop. Alguna quexa tenia,
tu maestro viene aqui.

Ne. Pues es oy de licion dia?

Sale Seneca.

Que ay señor Seneca? *Se.* Agora
me han dicho, que sospecho
de Seneca que te adora,
me mandas como á aleboso
sacar mi sangre traidora.
Esto has creido de quien
te ha criado, y te ha enseñado?

Ne. Que allá estauas tu tambien?
ya está, Seneca, mandado,
dirás que a escoger te den.
Toma cordel, ò veneno,
ò azero, si este no es bueno,
que esto solo haré por ti.

Se. Hijo. *Ne.* Vereme de aqui

Sabio de ignorancias lleno:

A mi madre no dixiste
que la auia de matar
si reynaua? *Se.* Y no lo hiziste?

Ne. Eso pudiste acerrar
y para tino pudiste.
ô Astrologo impertinente,
vès como essa ciencia miente:
tambié yo a hechizos me he dado,
y la magica estudiado,
que soy magico excelente.
Mas desde que vi a Simon
baxar de la alta region
del ayre, y hazer se piezas,
no quiero mas futelezas.

Se. Hijo, escucha vna razon.

Ne. Tu eres Filofoto? *Se.* Si.

Ne. Pues como tiemblas la muerte?

Se. No mas, no mas, ay de ti
quando te toque la fuerte!

Ne. Echadme este hombre de aqui.

Se. Ya por mi, Cesar Romano
no hablo, mira a Lucano
gran Poëta de mi tierra
preso sin culpa. *No.* No yerra
quien te llama loco y vano.
Va a morir, y no alcanzando
piedad, para otro la pide.

Se. Mira que vas acabando
el mundo, tu furia mide,
que vas al Cielo enojando.

Ne. No es Lucano, el que escioid
la Farsalia? *Se.* El mismo. *Ne.* muera
que mal del Imperio habló.

Se. Hijo Neron, considera
quien eres, y quien soy yo.

Ne. Infames, no le lleuais?
dareos la muerte. *Se.* Sufris
Cielos tal monstro, y callais!

Llenen a Seneca.

Ne. Parece que no me ois.

como de mi no temblais?

Como no tiembla quien mira
mi rostro bañado en ira?

yo soy el que abraço el suelo,

yo soy los rayos del cielo,

que los otros son mentira.

Aqueste pecho es la nube

de donde la exalacion

a mi airada boca sube,

rayos las palabras son,

que como truenos detube.

Quien me detiene, y repara,

para muerte yo baltara,

oxalá en esta fiereza

fuera Roma vna cabeça,

que de vn golpe la cortara.

Po. Mira mi amigo, y mi bien,

que estoy yo agora contigo.

Ner. No te ofenda mi desden,

que siempre en el alma digo,

no al Angel que quiero bien.

Po. Mil años te guarde el cielo.

Salen Fenicio, Niceto, y Otaua.

Niceto, y Otaua son

los que vienen. Ner. Ya rezeló

de mi honor la perdicion,

publica por todo el suelo.

Que osalte venir aqui?

Po. Pues dime, en que te ofendi?

Ner. Adultera, vil, infame,

no quieres que afrenta llame,

que lo seas contra mi?

Po. Yo señor, tal testimonio?

Ner. Bien, por mi vida, guardaste

la lealtad del matrimonio,

que de Niceto gozaste

jurán Lepido, y Antonio.

Po. Que sean falsos testigos

se ve en que son tus amigos:

si a mi me quieres matar,

mal te podrás disculpar

de tus injustos castigos.

Que Roma, que te aborrece,

dize bien en tu presencia,

y allá lo que le parece.

Ner. Crece al passo mi paciencia,

que tu desvergüenza crece.

Niceto, si la verdad

dizes, con solo destierro

desta sagrada ciudad

quiere castigar tu yerro.

Nic. O piadosa magestad!

Verdad es, Cesar supremo,

que yo he gozado de Otaua.

Ner. Di Otaua, que yo blasfemo,

di, que mi embidia te agraua.

Ot. Tu infamia llega a su estremo.

Di Niceto, tu has gozado

de mi, y en publico dizes,

que a Neron has infamado?

Nic. Esta verdad contradizes

como muger que has errado.

A tu vergüenza esta bien,

pero a mi, como hombre soy,

no es bien que afrenta me den.

Ner. A mi, que tanto lo estoy,

parte me alcanza tambien.

Veis como se hablan los dos?

ya no me falta, por Dios,

sino sufrir sus regalos,

daldes garrote en dos palos.

Po. Señor. Ner. Y rogaisme vos?

De que mi afrenta ha nacido,

sino que ante vos, mi bien,

mi afrenta se ha referido?

Nic. A mi me matas? Ner. Tambien.

Nic. Pues que es lo q has prometido?

Ner. Ansi! no se me acordaua,

desterrado irás, y muera

Otaua. Ot. Sentencia braua!

fiera,

fiera, como de vna fiera,
que el genero humano acaba.

No me pesa de morir,
fino de morir culpada,
pero mal podrá arguir
Roma de mi vida honrada,
tan deshonesto viuir.

Y pues sabe tus maldades,
tiránias, y crueldades,
verà, que para matarme
has querido deshonorarme,
que no porque son verdades.

Los Dioses hago testigos.

Ner. Que es esto? como dexais,
que así me trate, enemigos?

Ot. Seruilde bien, pues medrais
aduladores amigos.

Y tu gallarda Popea
mira, que querida fui
como tu, por mas que sea,
y qué ha de auer para ti
otra vengança tan fea.

Este vil mató a su padre,
mató su hermano, y su madre,
su maestro, y su muger,
pues que piensas que ha de hazer
quando otro gusto le quadre?

Ay de ti, que viua en calma
quedas, quando no te affombre
este infame triunfo y palma,
para dormir con vn hombre
lleno de sangre hasta el alma.

Pop. No le dieras tu ocasion,
que muy bien mueres, villana,
castigos del cielo son,
que contra la culpa humana
toma porrayo a Neron.

No es sangriento, es justiciero.

Ner. Lleualda luego de ai?

Ot. O Roma, sin culpa muero,
ay de ti Roma, ay de ti,

sugeta a vn barbaro fiero?

Lleuan a Otávia.

Ner. Que desverguéçal *Pop.* Notable,

Fen. Va a morir. *Nic.* En fin, señor,
que me destierras. *Ner.* No hable
con Niceto mi rigor,
que fue ministro inculpable,
Y pues yo le desterré,
como Rey le algo el destierro.

Nic. Bien en tu valor se ve,
que a vn tiempo castiga el yerro,
y a vn tiempo premia la fe.

Ner. Oíd lo que me ha pasado
por la idea en este punto,

Pop. Es fiesta? *Ner.* Fiesta he traçado,
que se alegre el pueblo junto,
no para solo el Senado.

Pop. Buenas para el pueblo han sido
las que has hecho, y repartido
en ellas grande tesoro.

Ner. Esta es digna del decoro
de mi nombre esclarecido.
Quiero a Roma poner fuego.

Nic. A Roma? *Ner.* Enciendase luego,
echad fuego en toda Roma,
que mañana antes que coma
no aurá Roma. *Pop.* Si mi ruego,

Ner. Que ruego? calla Popea,
que en vna torre los quæro,
que la mas segura sea,
mirarèmos el teatro
como se arde y centellea.

Querria representar
de Troya el fuego, y no hallaua
ni propiedad, ni lugar;
arda esta maquina braua,
que esta la puede imitar.

De quantas fiestas al suelo
he hecho con gastos tantos,
quiero hazer fiestas al cielo.

Pop.

Pe. Representarán sus llantos,
su tristeza y desconsuelo.

Fe. Que crueldad, que desatino!

Ne. ¿O quanto se han de alegrar
Marte y Iupiter diuino.

Ni. Aquí no ay que replicar.

Fe. Hecho de quien eres digno.

Ne. Los Cesares mis passados
no entendieron su poder.

Sale Sergio.

Se. Los Consules obligados
a tu amor, quieren hazer
fiesta a los Dioses sagrados.

Ne. Como? *Se.* A la diosa Salud,
en cuya fuerza y virtud
de aquella conjuración
fuiite libre. *Ne.* Honrados son,
ruegan por paz y quietud.
Y mientras ellos lo tratan
vamos que tengo que hazer.

Ni. Con que lisonjas le matan!

Ne. Popea, Roma ha de arder
si a mil mundos la rescatan.
Niceto, delitos graves

es muy justo castigar,
ola lleualdo a quemar.

Ni. Porque? *Ne.* Porque no te alabes.

*Salen con vna caja y vndera soldados Romanos en
España, Galba General detras con laurel y bas-
ten, y vn papel.*

Gal. Ya la carta de Oton, Romana gente,
os he mostrado, y que es de Lusitania
donde gobierna aquella parte noble
de la famosa España donde estamos:
que me dezis del Cesar y su vida?

Sale Furio.

Fu. Si de Neron se dizen tantas cosas;
que cinco años fue tan cuerdo Principe;
Roma tiene enojado al alto Iupiter,
posible es que vn mancebo generoso,
enseñado de Seneca, aya muerto
cien mil hombres Romanos en seis años,
por embidia los mas, y sin delitos!

Gal. Furio, Roma se quexa deste monstro,
que dizen que ha nacido entre los hombres
como veneno de naturaleza,
y fuera de que Oton me auisa, os digo
que tambien del Senado tengo cartas,
que su muerte desea y le maldize,
mas es su poder tanto, y tiene al vulgo
y la gente de guerra tan contenta
con los repartimientos y los gastos,

con

Roma abrasada.

con fiestas y con vicios consentidos;
que estima su salud con mas lisonjas
que si fuera el diuino Otaviano:
cerca está Roma de elegir vn Cesar,
pesame de estar lexos por vosotros,
que yo os diera su Erario y sus officios
como quien sabe vuestros altos meritos;
que para mi ya veis que yo soy viejo,
y que el Imperio no le eltimo en nada.

Fur. Pues que importa, señor, que lexos viuas,
y que te coja en Aragon de España
la nueua de Neron aborrecido:
soldados tienes tu, tu tienes hombres
que en Roma te pondran sobre los ombros,
que no somos plebeyos, sino milites,
vsados a rendir el fiero esfuerço
de los rebeldes pechos Españoles,
mas inuencibles que Orientales fieras:
que os deteneis soldados? Galba es Cesar,
Galba es Emperador. *Tod.* Viua mil años.

Gal. Soldados, que dezis? *Fu.* Que Sergio Galba
es el inuicto Emperador de Roma.

Gal. Aceto vuestro honor por solo honraros,
para satisfacer vuestros seruicios,
para daros officios, rentas, pagas,
y lo que deue Roma a vuestra sangre.

Fur. Viua Galba soldados, y reciba
la corona en España. *Tod.* Galba viua.

*Contrompetas y caxas se descubra Ro-
ma ardiendo, y en vna torre Ne-
ron y Popea, Niceto y Fenicio
cantando con sus instru-
mentos.*

CANTAN.

Mira Nero de Tarpeya
a Roma como se ardía,
gritos dan niños y viejos,
y el de nada se dolía,
que alegre vista!

Por representar a Troya
abrasarla quiso vn dia,
para hazer fiesta a los Dioses
que desde el Cielo la miran,
que alegre vista!
Con su gallarda Popea
dueño de su alma y vida,
mira el incendio Romano
cantando al son de vna lyra,
que alegre vista!
Siete dias con sus noches
arde la ciudad diuina,

consumiendo las riquezas,
que costaron tantas vidas,
que alegre vista!

Ner. No cantemos mas, que ya
parece que el fuego cessa,
y que aplacando le va.

Pop. Ya su maquina confiesa,
señor, que vencida está.

Ner. Que bien se ha representado,
quede Anquises, quede Eneas
desde aqui áuemos mirado!

Pop. Con tu patria es bien lo seas,
y no como Griego airado,
Baxa a darle algun consuelo.

Ner. Quierola reedificar,
pues la he puesto por el suelo,
mi nombre la haré llamar.

Pop. Bien hazes, guardete el cielo,

*Baxense, y salgan Virginio, y Galo
Consules.*

Virg. Misera Roma de ti
en las manos de vn tirano.

Gai. Dais quexas al viento en vano,
Virginio, llorando así.

El pueblo infame contento,
y el vil Senado cobarde
quieren que al cielo se guarde
la muerte deste sangriento.

Y de manera consiente
el vno y otro sus daños,
que ha de llegar a cien años,
y morir naturalmente.

Virg. Si algun hombre de valor
este Senado tuuiera,
si algun Ceuola viuiera,
que no vio el rostro al temor.
Si algun Horacio, o Torcato
no viera Roma abrasar

su muro antiguo, ni dar
tal vengança a vn hijo ingrato.

Sale Lucio y Ortenso.

Luc. Los Dioses os den salud.

Virg. Para que, Lucio, si ha muerto
en Roma el santo concietto,
la verdad, y la virtud?
De que sirve hazer Senado?
a que señores venis,
si vn tirano consentis,
mancebo precipitado?
A que os juntaís? que quereis?

Ort. Tiene Virginio razon,
que esto, Senado, es traicion;
que a la misma Roma hazeis,
Pues se sabe, que por miedo
la lisonja, y la maldad
han vencido a la verdad:
perdonad si en esto excedo.
Quanto mas este enemigo
la Republica destruye,
en quien el infierno influye
su embidia, furia, y castigo,
Tanto mas hazeis por el
ruegos, y demostraciones
de plegarias y oraciones.

Luc. No es cruel, Roma es cruel,
Y así ha permitido el cielo,
que la abra se, y la deshaga,
que ha sido la justa paga
de su injusto y falso zelo,
Que le falta ya que hazer,
si muertos los ciudadanos,
quema la ciudad, Romanos,
que aun oy no cessa de arder!
Salga vna Romana espada,
salga vn Bruto, vn Mario, vn Sila,
mirad, que en vos se aniquila

la

Roma abrasada.

la sangre Teucra heredada.

Salen Vitelio y Sulpicio.

Vit. Parece que ay alboroto?

Sul. O Consules. *Virg.* O Sulpicio.

auemos vuestro exercicio

acaso deshecho, y roto?

Virg. Aunque es cosa de sospecha

esto que aqui se trataua,

a quien tanto Roma alaba

todo peligro desecha.

Vit. Es acaso del tirano?

Ort. De quien se puede tratar?

Vit. Pues ya bien podeis hablar,

Senado, y pueblo Romano.

Ort. Como? *Vit.* Que ay Emperador,

y Emperadores tambien.

Gal. Quieroos dar el parabien,

y Roma os le dê mayor,

Aunque en ser tantos ay daño,

no es mucho, pues es tan grande,

que este tirano la mande

del genero humano extraño.

Quien se algò? quien lo pretende?

que si alguien nos fauorece,

oy este monstro perece,

que así a cielo y tierra ofende.

Vit. Lulio Vindice, que fue

Capitan de las legiones

en Galia, algò sus pendones,

negando a Neron la fè.

En Ierusalen està

contra el rebelado Hebreo

Vespasiano, que el desseo

del Imperio os muestra ya.

La mayor parte de España

con Sergio Galba se algò,

y en Alemania saliò

Rafo Virginio en campaña.

Veis aqui quatro señores,

y que no nienos Oton

muestra al Imperio aficion;

y es sangre de Emperadores.

Animo, pueblo Romano,

que ya marcha tanta gente,

por quien alcareis la frente

del yugo deste tirano.

Y quando no, mejor es

morir, que ver abrasada

a vuestra ciudad sagrada,

y de vn muchacho a los pies.

Gal. Baxo, Vitelio famoso,

que las nueuas nos animan

desuerte, que solo estiman

a Iupiter poderoso.

Aquesta conjuracion

se jure, y al Templo vamos:

juraislo así? *Todos.* Si juramos.

Gal. Quien ha de morir? *Todos.* Neron.

Gal. Pues alto, que esto consiste

en el secreto no mas:

hã Roma, presto seràs

señora, como antes fuiste.

Vanse, y sale Neron, y Popea, Niceta,

y Fenicio.

Ner. Acaba, suelta el pepel.

Po. Dexa, no me des enojos,

que por vida de tus ojos,

que he de ver lo que ay en el:

Ner. De mi tienes zelos? *Po.* Pues

de quien quieres que los tenga?

Ner. Quieres que la muger venga

en el papel? *Po.* Cuyo es?

Ner. De vna Romana Matrona,

viuda de vn Capitan

de los que en España estan

entre Augusta, y Tarragona.

Po. Viuda! tanto peor.

Ner. Suelta ya, no seas pesada,

que es noble, y persona honrada.

Po. O tengo, o no tengo amor,

Si tengo amor, zelos tengo,
 pues con zelos esta culpa
 de ofenderte es la disculpa,
 con que a disculparme vengo.
 Que te pide? *Ne.* Por la muerte
 del Capitan su marido,
 que en España muerto ha sido
 sabiendo vna torre fuerte,
 Alguna merced me pide.
Ne. Sonrieste, tu me agrauias,
 pues no son todas Oranias,
 ni a mi el diuorcio me impide.
 Vivo tengo yo mi Oton
 en Lusitania de España.
Ne. Ay necesidad tan estraña!
 tu a Oton, viuiendo Neron?
 Mataréla. *Po.* Passo, passo,
 mira que preñada estoy.
Ne. Por dos cozes que te doy
 no temo finiestro caso.
 Y tu deues hablar bien,
 sin fiarte en que te adoro.
Ne. Ay, ay. *Ne.* Que fingido lloro.
Ne. Y verdadero tambien.
 Viuen los Dioses que espira,
 como en el vientre le has dado?
Ne. Triste de mi, desdichado!
 há mi muger? no me mira:

Há mi Popea? no habla:
 há mi gloria? no se mueue;
 cubrio las rosas de nieue;
 perdio para siempre el habla.
 Há dulce bien? *Fen.* La funesta
 parca tiene el alma afida,
Ner. No hize cosa en mi vida
 que me pesasse, sino esta.
 Lleualda presto de aqui,
 maldiga el cielo el papel,
 pues hize cosa por el,
 que no la hiziera por mi.
 Ay desdichada Popea!
 ô infame enemigo Oton,
 que alfin diste la ocasion
 para vna hazaña tan fea!
 Que la hizistes? *Fe.* En la cama
 la echamos. *Ne.* Y no respira?
Fe. No ay hablar en esso. *Ne.* Mira
 si aun tiene aliento su llama,
 Que boluerla en si presumo,
 si aun no está del todo fria
 con la llama de la mia
 como a vela por el humo.
Ni. Señor, ya no ay que llorar,
 Popea y tu hijo han muerto.
Ne. Que huuo cosa en que fue cierto,
 que yo tuuiesse pesar!

Sale Sergio.

Ser. O gran Emperador, ô inuicto Cesar,
 de quien ayer, y aun oy, temblaua el mudo,
 huyendo hasta los justos de tu cara,
 huye, si puedes, del rigor de Roma.

Ne. Que dizes, hombre, vienes en tu seso?
 que huya, dizes, el mayor Monarca
 que tiene el mundo, ni tendrá ni tuuo?
 sabes que hablas con Neron? *Se.* Y sabes
 que a este mismo Neron busca el Senado?

Ne. A mi el Senado? *Se.* A ti, para matarte,
 que a muerte por escrito te condena,

Parte 20.

Cc

y te

Roma abrasada,

y te llama enemigo de la patria.

Nic. Señor, pues hombre humano se te atreve
gran mal es este, por tu vida mira.

Ne. A mi el Senado me condena a muerte?

Se. A ti el Senado a muerte te condena.

Ner. Quien le ha dado favor? *Se.* Quatro columnas
en quien apoya esta esperanza Roma.

Ner. Derribarélas yo. *Se.* Como es posible,
que estan lexos, y tienen tus exercitos?

Ner. Quien son? *Ser.* En Galia el brauo Iulio Vin
Sergio Galba en España, en Alemania (dice
Rufo Virginio, y Tito en Palestina.

Ne. O injusto y fiero Iupiter, que es esto?
que haré, Niceto, si hablaré al Senado?
si saldré para ver lo que me quieren?
si se sossegarán con mi presencia?

Fen. Señor, aqueste es vulgo amotinado;
huye y guarda tu vida, o por lo menos
si mueres, muere por tu propia mano.

Ner. Aquí en esta bugeta de oro tengo
poncoña con que puedo darme muerte;
sin dar esta vengança a mis contrarios:
ya suena el grã rigor. *Fe.* pues huye. *N.* vamos

Ni. Hasta morir, Fenicio, le sigamos,
*Salen con alabardas y espadas Lucio, Ortenpio,
Vitelio, Sulpicio, Galo, y Virginio.*

Vir. Saqueen los soldados quanto hallaren,
romped aqueßas arcas y tesoros.

Gal. Como es esto, Sulpicio, no parece
el tirano Neron? *Luz.* Si está escondido?
auisado le aurán estos priuados
de quien se gouernaua en tiempo prospero.

Vir. Todos le aurán dexado en el aduerso.

Luz. Brauo estrago se haze en sus riquezas!
aprißa, aprißa, hinchid, hinchid Romanos
en el tesoro de Neron las manos.

*Salen los soldados acuchillandose sobre
quitar seropas, y lo que suele auer en vn
saco, salgan luego Neron, y
vn labrador.*

Ne. Que podré estar escondido

en esta heredad? *La.* Señor,
en Roma sientto el ruido,
si sois el Emperador
vos fereis mal recibido,
Que aquesta pobre heredad

es cerca de la ciudad.

Sale Niceto y Fenicio.

Ni. Huye, señor, si ay adonde,
o en el abismo te esconde,
si allá ignoran tu crueldad,
Toda Roma está contigo.

Nr. Pues que haré, Niceto amigo,
si tomaré este veneno?

Nr. Donde no ay consejo bueno
tomar el del enemigo.

Nr. Como? *Fe.* Si el viene a matarte
matate tu. *Nr.* Bien, pues quiero
probarme por esta parte,

Pruebe la daga.

que miedo tengo al azero,
pese á Iupiter y Marte!
O vida a los hombres cara,
y quanto el perderte altera,
esto es morir: cosa es clara,
que si su pena supiera

nunca yo á tantos matara:
Quiere alguno de los dos
matarse? *La.* Bueno por Dios,
ved con lo que los combida.

Nr. No os defendais tanto, vida,
pues tantas quitastes vos:
Iupiter conmigo sea,
muero ya, Popea, Popea.

*Metase aquella daga de la inuencion
de Barbara, y entren todos
con sus armas.*

Dentro. A donde está aquel tirano?

Ni. Ya viene el pueblo Romano.

Lab. Que cara ha puesto tan fea!

Ni. Huye Fenicio. *Fe.* Esto intento.

Ga. Donde está aquel vil sangriento?

Lab. Agora se ha muerto aquí.

Vit. Que aun no me aguardaste a mí?

Vir. Aun pienso que es fingimiento,

La sangre quiero tentar.

Ort. Ved en que vino a parar
quien oy el mundo mandaua!

Lu. Todo con la muerte acaba,
fino solo el bien obrar.

Gal. Senado, Cesar ha sido,
dalde entierro, que es honor
de Roma y vuestro. *Lu.* Elegido
ha de ser Emperador
por Roma, este bien os pido,
Porque no quedará salua
cosa desta noche al alua,
fino ay Cesar. *Vit.* Galba sea,
que es el que Roma desea.

Viva Galba. Tod. Viva Galba.

Gal. Dese en el Foro vn pregon.

Sal. Aquí ilustre y sabia vnion
a vuestro honor recitada
haze fin Roma abrafada,
y crueldades de Neron.





VIRTVD, POBREZA Y
MVGER, COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio

DEDICADA

AL CAVALLERO IVAN BATAVISTA
*Marino celeberrimo Poëta
Napolitano.*



ANTES Que el señor Iuan Iacobo Pancirolo , Auditor de Monseñor ilustrissimo Iulio Saccetto , Nuncio de su Santidad en estos Reynos de España, me dixesse la merced y fauor que V. S. me hazia, el secretario del Duque de Monte-Leon en la jornada de Francia me auia dado estas nuevas, y de auer conferido cõ V. señoria en Paris algunas cosas acerca de mi persona y estudios, de que me confieso tan obligado, que a no constar mi sentimiento por escrito en algunos mios

hiziera particulares demostraciones de la esclauitud
y rendimiento en que me ha puesto; porque *laudari
a viro laudato*, y ser estimado de quien todos estiman,
es la mayor felicidad que puede adquirir la peregrina-
cion de los estudios en la opinion estraña de la pa-
tria. Y siendo V. señoria en su profesion tan vnico, que
los bien nacidos ingenios le conceden el primero lu-
gar en toda Italia, y nuestros Españoles leen con ve-
nerable admiracion la inmensa copia de sus escritos,
en tantas Rimas sacras y humanas, quie duda que pue-
de calificar su alabança, graduar su estimacion, y de-
fender su juyzio?

Deue a mi amor y inclinacion V. S. justamente tá-
to fauor, que aya tenido desseo de mi retrato, q̄ puesto
que la pluma lo es del alma, después de auerla leído
en el entendimiento, tengo por honra grande hazer
estimacion de los exteriores instrumentos, obediente
al señor Auditor dexè copiar a los pinzeles de Fran-
cisco Yaneti, Florentin, en estos años las ruinas de los
edificios al declinar la tarde, cuyas primeras flores, *Aut
morbo, aut ætate deflorescunt*. Si ha llegado el lienço
podra V. S. con juyzio Fisionomico reconocer facil-
mente si corresponde a su voluntad quien essas señas
tiene. Preguntè al señor Juan Iacobo si me parecia,
y respondiome con aquella natural gracia y afabili-
dad de que el cielo dotò su claro entendimiento: *En*

Roma os parecerà mucho: y pues en ella se hazia tanta
hōra a los Libertos, como consta de Ciceron, q̄ puso a
Tiron su esclauo el de Marco Tulio, haga V. S. que le
honren de su nombre para confirmacion de la esclau-
tud que reconozco, y en satisfacion de auer puesto el
de V. S. en mi jardín imaginario, impresso en la Filo-
mena, que no por esso es de menos estimacion, como
las figuras Astronomicas en el cielo: los versos dicen
así:

Iuan Bautista Marino, que enamora
Las piedras Amphion, es Sol del Tasso,
Si bien el Tasso le siruio de Aurora.

Corta alabança, pero no dio mas lugar la que allí
estuvieron tantos: mas dilatada (aunque siempre corra)
està en mi Amarilida, Egloga Piscatoria:

Ausonia raucum qua diuitis Amphitrite
Nereydum lusus inter, dulceq; choreas
Nectareis implet modulis maria alta Marinus,
Armatum cantat Martem, tunicaq; trilice
Accinctum, & Diuum thalamos, puerumq; ferocem
Idalia insignem pharetra, & fulgentibus armis.
Assurgit pater ipse Tiberis, diuinaq; latè
Carmina fundentem, vitreis miratur ab antris,
Et molle electrum, totoq; corallia Ponto,
Pertulit huc etiam cantus resonabilis Echo,
Inde Tagus flauis Vatem veneratus ab undis

Offerre

*Offerre auriferas gaudet de littore arenas,
 Dulcisonaq, virum modulantur arundine lati.
 Pastores siluis, Lupius quos inter eburno
 Exurgit plectro, laudesq, ad sidera tollit.*
 Alomenos quisiera que llegaran a ellas, y que para
 conseguir este deseo, los ingenios que aora florecen en
 España con justa opinion, ocuparan las plumas en ala
 bança de V. S. como lo han hecho en Italia quantos
 se leen impressos en la tercera parte de su Lyra, entre
 los quales dize muy bien el señor de Estrafoldo:

*Ben col dinino tuo faue canto
 Spirto celeste, es non Marin dimostri,
 Meraviglia che porta à giorni nostri
 Fra tutte le altre meraviglie il vanto.*

No he querido escriuir a V. S. sin ofrecerle algu
 na parte de las que este libro contiene, y assi le suplico
 por todo el amor que me ha mostrado, y la veneració
 y respeto que me deue, se digne de áctar en su gracia
 esta Comedia (humilde ofrenda en el templo de su ce
 lebrado ingenio, y insigne nombre) para que llevando
 le en la frente la alaben de bien empleada, los que la
 culparen de atreuida.

En España no se guarda el Arte, ya no por ignoran
 cia, pues sus primeros inuentores Rueda y Nauarro le
 guardauan, que apenas ha ochenta años que passar on,
 sino por seguir el estilo mal introduzido de los que

Les sucedierō. Los versos cortos son Castellanos anti-
guos, no vsados en Italia, aunq̃ he visto algunos en el
Serafino, no despreciados de la lengua Latina, como
se vè en sus Hymnos, hasta guardar el rigor de los cō-
sonantes, dulce y dificultosa composicion, que la fal-
ta del natural, que ha de ser el primero fundamento
deste edificio, destierra con arrogancia, introduzien-
do en España la barbara aspereza que llamã culta, por
quien la defenſa de la lengua (cuya gramatica no su-
fre estas nouedades) me deue tãtas injurias. *Quidenim,*
(escriuiò Cortessio a Policiano) *voluptatis afferre pos-*
sunt ambigua vocabulorum significationes, verba trans-
uersa, abrupta sententia, structura salebrosa, audax trās-
latio, nec felix, ac intercisi de industria numeri? Que ex-
celentes palabras! Vale. Antistes Musarum, & Italiae
decus.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGURAS DE LA COMEDIA.

Don Carlos cauallero.

Julio criado.

Don Iuan cauallero.

Hipolito mercader.

Vasco de Aragon.

Florencio.

Ramiro.

Fabio.

Ludovico.

Celia. Otavia.

Un pregonero.

Mayren.

Muca.

Isabel dama.

Violante dama.

Ines criada.

Feliciano.

Fatima Mora.

Ali Moro. Andalla.

Roselo. Eliso.

Arlaxa Mora.

Sinarão.

Dos mercaderes.

Zarte.

ACTO PRIMERO.

Salen don Carlos y Julio.

Car. El mundo quiere acabar se,

Julio. *Jul.* No se, viue Dios,

donde nos vamos los dos,

si no ay otro en que saluar se.

Car. En la tierra solo se

que el hombre es mundo menor.

Jul. Sabes por dicha, señor,

adonde viue Noé?

Pero quierome informar

si es por agua, o fuego, luego

aunque en esta edad por fuego

pienso que se ha de acabar.

Mas no me dirás, quien es

el Astrologo ignorante

de suceso semejante?

Ca. Tu mismo. *Jul.* Yo soi? *C.* Tu pues

Jul. Plega a Dios que si he creído,

que ay figuras en el cielo,

digo en su primero velo

azul y blanco vestido,

Como pezes y serpientes,

toros, carneros, leones,

y otras

Virtud, pobreza y muger.

y otras varias inuenciones,
hermosas y impertinentes,
Con que nos dan a entender
que saben lo por venir,
que caiga como albañir,
quiebre como mercader,
Mienta como mal deudor,
espere como cocheró,
ande como cabestrero,
trabaje como Impresor,
Sea en Inuierno azacan,
y sea herrero en Verano,
sufra como Cortesano,
y coma como truhan.

Car. No me acabas de dezir,
que a mi ruego, a mi dinero,
a estas partes con que espero
almas de bronze rendir,
Se muestra esquiuá, y cruel
Isabel, pobre y hermosa?

Iul. No puede ser virtuosa,
pobre, y hermosa Isabel,
Sin que esto sea señal
para que el mundo se acabe?

Car. Quien las que en el pasan sabe,
responde ignorancia igual?
En esta edad mil escudos
no engañan vna muger
tan pobre, pudiendo hazer
ochenta maridos mudos,
Contentos treinta criados,
veinte madres satisfechas?

Iul. Poco, señor, te apruechas
de tus intentos honrados.
Satirico y necio estás,
no quieras con tan vil precio,
que en el punto del desprecio
alcance tanto el compás.
Esta muger es donzella,
pobre, hermosa, y virtuosa,
y no aurá en el mundo cosa

bastante a satisfazella,
Sino es casarte. **Car.** Casarme
con vna pobre muger!

Iul. Pues cansate en pretender.

Car. Antes no pienso cansarme,
Sino dezirle que es justo,
y que casarme prometo,
mas que ha de ser en secreto
para no causar disgusto
A mi tío, que podría
dexar su hazienda a mi hermana.

Iul. Industria ò fuerza tirana
contra tu honor y hidalguia,
Pues como, don Carlos, quieres
adquirir tan viles nombres?

Car. Para vengar tantos hombres
que han engañado mugeres.

Iul. Pues hante dado poder
para cobrar sus engaños?

Car. Si nacen, Iulio, mil daños
de qualquier planta muger,
Que te admira que en vn hombre
aya alguno, pués forçado
de amor lo intento? **Iul.** En cuidado
me has puesto. **Car.** Nada te asome
Que esto ha de correr por mi, (breve)
y a questa noche ha de ser:

Sale Isabel y Ines.

Isa. No está en mi mano querer
dexar de querer ansi.

In. Pues como a don Carlos quieres
y te sabes defender?

Isa. Porque nací para ser
exemplo de las mugeres.
Cansefe Carlos, Ines,
que si mil mundos huniera,
tan suyos, que me pusiera
sus tesoros a los pies,
Era imposible rendirme.

Car. Ya que te estoy escuchando,

como

como me estás despreciando, q
 escucha como soy firme,
 Si tantos años huuiera
 como el alma ha de durar,
 no te pudiera olvidar,
 ni aunque pudiera, quisiera.
 Mas yo me espanto de ti,
 que juzgues loco mi amor,
 si solo intenta tu honor,
 que es luz con que vive en mi.
Isa. Tu mi honor, si con vil precio,
 Carlos, le quieres comprar?
Car. Mas que no te supo dar
 mi recado a questo necio.
 El dinero te embiaua,
 sabiendo que tu pobreza
 desluzia tu belleza,
 aunque tu virtud la honraua,
 Que solo quiero de ti
 merecer ser tu marido.
Isa. Confieso que necia he sido,
 mal tu recado entendi.
 Siendo así, Carlos, yo soy
 tu esclaua, pues mi pobreza
 quieres honrar. *Car.* Tu belleza
 y tu virtud, de que estoy,
 Isabel, tan fatisfecho
 son la riqueza que adoro,
 porque no ay mayor tesoro,
 que el que es de virtudes hecho.
 Del Sar, la China, Zeylan
 perlas, diamantes, rubies,
 olandas, telas, tabies
 de Flandes, Persia, y Milan
 Podra tener en el suelo
 el señor, o el mercader,
 pero la buena muger
 viene de mano del Cielo.
 Esta te doy con testigos,
 aunque el principal es Dios,
 que en declararnos los dos

ay que temer enemigos.
 Mi tio, rico, y señor
 piensa en la Corte casarme;
 disgustarle, es obligarme
 a perder todo el valor
 De su casa y de su hacienda;
 que yo tengo de heredar,
 y así me importa casar
 sinque ninguno lo entienda.
 Que el no ha de mirar en ti
 la virtud ni la hermosura,
 sino el dote que procura,
 y calidad para mi.
 Y para mi calidad
 es la virtud y belleza
 que te han dado la riqueza,
 que estima mi voluntad.
 Que respondes? *Isa.* Que no puedo
 agradecer tanto bien,
 sino es que tus pies me den
 licencia. *Car.* Yo tengo miedo
 Que nos vean, tanto importa
 el recato, entra en tu casa.
Isa. Quanto amor tuyo me abraza,
 tanto el temor me reporta.
 Licencia quisiera darte,
 pero estoruanlo dos cosas.
Car. No serán dificultosas,
 si en ellas puedo agradarte.
Isa. Quiero mas seguridad
 de que serás mi marido,
 por la opinion que he tenido
 en mi honrada vezindad,
 Que juzgarán mal de mi,
 aunque entres honestamente.
Car. Parte, Iulio, diligente,
 y venga vn Notario aqui,
 Hagamos mil escrituras.
Iul. Dizeslo de veras? *Car.* Tanto;
 que de que tardes me espanto
 si mi remedio procura.

Iul.

Virtud, pobreza y muger.

Isa. Yo voy. *Car.* Ya puedes entrar y darme licencia a mi.

Isa. Asegurarme de ti, Carlos, no te ha de enojar. Pues sabes que mi pobreza no te huviera merecido, y que mi virtud ha sido para tus ojos riqueza.

Car. Los pasos que me has costado dos años lo muestran bien, no ayas miedo que te den mis pensamientos cuidado. Que aunque casado en secreto haré con mi voluntad que guarde a tu honestidad tan merecido respeto. Solo quiero visitarte.

Isa. Lo segundo, que pensava pedirte, se me oluidaua, pero no quiero dexarte.

Car. Es por ventura, no estar tu casa con la grandeza que merece? *Isa.* Mi pobreza pienso que te ha de espantar. Si bien lo que tengo en ella está limpio y aseado.

Car. No te dé, Isabel, cuidado, que la fuente pura y bella. Mas agrada al pie de un arbol entre atepillas y flores, que de jaspes de colores y de figuras de marmol. Y mas el campo florido, que el mas compuesto jardin, que a lo natural en fin siempre está el arte rendido. Por mal que engastada estés no dexas de ser diamante.

Isa. Entra pues, y no te espante la pobreza en que me vés, Que yn padre honrado perdido

por fianças, y al fin muerto dexó este campo desierto de sus consejos florido, Donde solo mi labor me sustenta, como sabes.

Car. No ay tesoros que me alabes como tu virtud y honor, Presto verás tan trocada tu casa, como ha de ser para quien es mi muger.

Isa. Si el alma, Carlos, te agrada Presto en su centro verás tan rica tapizeria, que digas que el Sol al dia no alumbra ni adorna mas.

Vanse y salen don Iuá caualtero de Toledo, y Hipolito mercader Indiano Ramiro y Florencio criados.

Hip. Hermosa ciudad Toledo.

Isa. Sobre estas inmensas peñas tiene su nombre Imperial la silla de su grandeza.

Hip. Desde ellas sus altas torres llegar parece que intentan al Sol hermoso de dia y de noche a las estrellas. Parece que quiere España mirar su antigua cabeza en los espejos del Tajo de su hermosura soberuia.

Isa. Hizieron los Reyes Godos su silla y Cortes en ella, como Recifundo y Bamba en tantas partes lo muestran. Puesto que en vuestra Seuilla viueron con tal grandeza los que las memorias dicen, los que las historias cuentan, El Aguila del Imperio

se aplica por excelencia
a estas dos nobles ciudades,
que es vn cuerpo y dos cabeças.

Hi. Todo lo que en ella he visto
es digno de fama eterna,
Embidia tengo a las plumas
que en dulces versos celebran
los milagros con que el cielo
ha dado honor a la tierra,
Por no poder celebrarla
con mi ignorante rudeza,
mas pues en ella nació
Garcilaso de la Vega,
su espíritu resucite.

Iu. Que bien que pintò las ruedas
En sus Eglogas diuinas,
por donde las aguas trepan
a competir con los olmos
que el Tajo dorado riega.

Hi. Gregorio Hernandez llegó
a la mayor excelencia
que pudo ingenio Español.

Iu. Toledo, Hipolito, precia
estos dos famosos hijos
por su mas alta riqueza,
Y si admite algun tesoro
de muchos que en competencia
de los dos pueden honrarla
bien me permiten que sea
Pedro Liñan. *Hi.* Iustamente,
aunque sus obras no quedan
impressas, con que se oluida
la memoria de sus letras.

Iu. Tal fue de Pedro Laínez,
raro y vnico Poëta,
por no imprimir olvidado.

Hi. Oy Henares se lamenta
del diuino Figueroa.

Iu. Que os pareció nuestra Iglesia?

Hi. Con el silencio, don Iuan,
os he de dar la respuesta.

pues callan siete milagros
que la antigüedad celebra,
Que no ay Colossos, ni Faros,
sepulcros, templos de Efesia,
y las demas marauillas
que puedan luzir con ella:
Pero dexando a la fama
que del Sur al Norte buela,
y del Austro a los Triones
su hermosa fabrica inmensa,
Al salir por el Perdon,
que es aquella insigne puerta
que está solo en tales dias
para ganarlos abierta,
Yo vi con honesto rostro,
don Iuan, la muger mas bella,
que para milagro suyo
formò la Naturaleza.

Y quando en habito pobre
luzie vna muger no queda
mayor encarecimiento.

Iu. Ya os vi reparar en ella.

Hi. Ay tan diuina hermosura?
ay tal ropa de bayeta?
ay tal saya de picote?
Ay tal toca? ay tal limpieza?
conoceisla? *Iu.* Si conozco.

Hi. Y podrè yo conocerla?

Iu. Que dias pensais estar
En Toledo? *Hi.* Veinte ò treinta
despues que la vi, don Iuan,
y dos antes que la viera.

Iu. Pues conuertildos en años,
y tendreis despues de verla
lo mismo que antes. *Hi.* Por Dios!

Iu. En ser tanta su belleza
es mayor su honestidad.

Hi. Será porque no lo intentan,
que Ouidio dize que es casta
aquella a quien nadie ruega,
Y así será della dama

Iu.

Virtud, pobreza y muger.

Iu. El hablò como Poëta,
porque ninguna muger
pienso yo que en la edad nuestra
ha sido mas perseguida.

Hi. Pues como en tanta pobreza
puede auer tanta virtud?

Iu. Teneldo por cosa cierta,
y que no ay moço en Toledo
de los que edad, gentileza,
brio y hazienda acompañan,
que no aya entrado por ella
en el mar de su conquista,
pero enefeto se anegan,
y cansados del viage
bueluen sin xarcias y velas.

Hi. Que dize el dinero, el oro?

Iu. Corrido delante della,
aunque ha nacido amarillo,
està roxo de verguença.

Hi. Valgame Dios! muger pobre
al señor oro atropella?
al Principe dar resiste,
al Rey dinero desprecia?
No puede ser. *Iu.* Aora bien,
remitamoslo a la prueba:
vos sois rico y liberal.

Hi. Valdrà en Seuilla mi hazienda
sin lasà naues que la India
nauegan, y que Dios buelua
cien mil ducados y mas.

Iu. Pues conquistareis con ellas
a los Barbaros de Chile,
y no a la casta Ißabela.
Que aunque se llama Ißabel,
porque Ariosto celèbra

vna casta deste nombre,
de quien mil virtudes cuenta,
la llama Toledo así.

Hi. Pues quanto va sobre apuesta,
que antes que buelua a Seuilla?

Iu. No digais mas, que es soberuia
indigna de vuestro ingenio:
aquí ay vna forastera
bella como el mismo Sol:
mal dixe, porque es mas bella,
esta del mar de Madrid
arrojó a nuestra ribera
la justicia de sus ondas,
que Madrid aunque aposenta
tantas conchas en que cria
naturaleza las perlas,
tambien tiene sus mariscos,
sus caracoles y almejas
con que purga sus escorias,
y entre las espumas llegan
a los pueblos comarcanos;
entretengamos la siesta
con su brio, si os parece:
pide Florencio licencia,
y vereis que se os oluida
la castidad de Ißabela.

Flo. Yo voy. *Hi.* Tu, Ramiro, traes
dineros? *Ra.* Treinta, o quarenta
doblores. *Hi.* Bastan. *Iu.* Vereis
vnà de aquellas Sirenas
que dieron temor a Vlyses.

Hi. Passaré, don Iuan, por ellas
atado al arbol hermoso
de la diuina Ißabela.

Vase.

Salen Iulio y don Carlos.

Iul. Pierdo el juizio de escuchar e solo.

Car. Yo te digo verdad, verdad te cuento.

Iul. No pudiera, Señor, de Polo a Polo
contarme nadie tan feroz portento:

como

como en el cielo es vno solo Apolo,
sola Ifabela en casto pensamiento
es vnica en el mundo, pero basta
que digas tu que no es como antes casta.

Car. Necio, si me casè por escritura,
por testigos, por graues juramentos,
por inuencion, por auto, por locura,
que culpas de Ifabel los pensamientos?

Jul. Afsi prospere el cielo tu ventura,
que yo sè que ay a tu ventura atentos
mas de quatro embidiosos pretendientes,
que su inocencia y tu traçion me cuentes.

Car. Julio, yo entrè en su casa de Ifabela,
tan pobre, aunque tan limpia y aseada,
que vnos paños de red juzgaba a tela,
y a escarcha de oro su labor pintada:
animauame todo a la cautela,
que la pobreza siempre fue burlada,
y afsi mirando en todo tan vil precio
hize de la virtud y honor desprecio.
Imágenes tenia que no eran
del Mudo, del Bassan, ni del Ticiano,
ni de las vanas fabulas que alteran
el mayor de lostres contrario humano:
dar deuocion sospecho que pudieran,
mas no al hereje amor tan luterano,
que ni templos ni imágenes respeta,
tanto a su imperio la razon sugeta.
La cama pobre y limpia contenia
vna colcha de olanda tan delgada
que pudiera feruir de zelofia,
quando a Ifabel miraras acostada:
sus almohadas con terliz auia,
que era vna vanda verde y encarnada,
estas muy buenas, que sus manos bellas
son prados en labor, y en nieue estrellas,
La alcoba vna antepuerta defendia
de vn rapiz de la historia de Susana,
en cuyo espejo yo mirè que auia
disculpa de mi error en la edad cana.

Jul. Fue necio amor, porque mirar deuia

Virtud, pobreza y muger.

el fin que tuuo prefuncion tan vana,
que los exemplos tomas en la parte
del bien, no la del mal quiero escucharte.

Car. Sentamonos los dos, Iulio, en dos sillas,
que aunque eran de respaldo, no te asombre,
por lo que maltratauan las costillas
las pudieran llamar con este nombre:
vino a hazer la escritura y marauillas
de amor vn escriuano gentilhombre,
y conocido de mi viejo tio,
pesòme, aunque el secreto le confio.
Hizose con testigos, fuese, dile
la mano por tomarsela mil vezes,
y como amor con la ocasion se afie,
anduuè despejando los juezes,
que cenassemos juntos persuadile,
cosa que tu me dizes y encareces,
y dizes bien, porque la mesa sabe
juntar lo mas humilde a lo mas graue.
Cenamos en su limpia talauera,
que a mi me parecio que era en la pina,
dieron las diez, rogòme que me fuera,
y era arrancar la mas antigua enzina:
tocò de los Maytines la primera
torre del mundo en musica diuina,
y yo del alma asido, loco y ciego,
rogando vn marmol, y encendido en fuego.
Por abreniar, despues de las dos dadas,
y de sufrir mil coleras y enojos,
y querer con las manos enojadas
rasgar las hojas, y bañar los ojos,
quitò de la paredes las pintadas
imagenes, que amor que à mis antojos
pudieran dar templança, y asì dijo,
Carlos jura a esta Madre y a su Hijo:
Jurè, Iulio, jurè, Iulio jurara
si huuiera mas, que alli se encierra todo,
y ella con dulce y vergonçosa cara
me permitiò de su conquista el modo:
amaneciò del Alua la luz clara,
y yo por los vezinos acomodo

mi partida, y por mi que ya tenia
mas arrepentimiento que osadia.

Iul. Con hermosura tal te arrepentiste?

Car. No sè. Iulio, que tiene la pobreza,
que de menos contento el alma viste.

Iul. Pues está la hermosura en la riqueza?
a la fe que la causa de estar triste
es ver que te costaua su belleza
el auerte casado. *Car.* Estoy de fuerte,
que si la bueluo a ver verè mi muerte.

Iul. O efeto de los gustos de la tierra!
grandes, dixo vn Poëta, imaginados,
con que el humano entendimiento yerra,
y pequeños despues de executados.

Car. Muchos dizè, que el gusto no se encierra
en las bordadas camas, los estrados
de tela, el ambar puro, y no ay belleza
que no tenga su fuerça en la riqueza.
Porque, Iulio, mirar entre vnas redes
de lienço tofco vn Àngel de hermosura
con vn vestido roto, pensar puedes,
que miras vna imagen sin moldura,
vna bayeta vil, vnas paredes
desnudas, Iulio, en vna casa oscura
hazen còbarde la muger mas bella,
y desmayase amor de hablar con ella.
Dexemos esto, y a tratar passemos
de andar de mezcla, y de olvidar enfados,
todas estas damazas visitemos,
no mas amores, Iulio, trasnochados:
es linda, es dulce cosa que lleguemos
y nos recibangustos despejados,
palabras libres, dulces ademanes,
adonde bayla amor Escarramanes.

Iul. Loco estás viue Dios, mas como olvidas
el juramento en vna imagen hecho?

Car. No tratemos de cosas deslabridas,
que traigo lleno de cansancio el pecho.

Iul. Aquí viuen dos moças relamidas,
gente que sollicita su prouecho,
dellas que llamas tu dulces y tiernas,

Parte 20.

Dd

cou

Virtud, pobreza y muger.

con muchas ligas, y muy pocas piernas.
Descubren hasta el codo su zoquete,
que dicen que en España es importante
brindar los hombres con igual sainte.

Car. Que majadero estás, y que apretante,
quien en los trages, barbaro, te mete?

Iul. No lejos viue vna muger passante,

Car. Quedome en veynte. **Iul.** Aciertas viue el cielo;
porque esto de sesenta es punto aguelo.

Car. Violante, aquella que en Madrid viuia,
adonde se ha passado? **Iul.** Aqui repassa
la paja del pesebre en que solia

comer cebada de la Corte. **Car.** Passa;
pero no passes, que me dixo vn dia,
que me oluidaua mucho de su casa,

Iul. Pues llamo. **Car.** Espera. **Iul.** Acompañada viene.

Car. No gusta de estar sola. **Iul.** Temor tiene.

Vio. Mucha merced me auéis hecho.

Hip. Poned a cuenta, señora,
del señor don Iuan agora
lo que juzgais de mi pecho.

Vio. Nunca fue el señor don Iuan
mi galan. **Iu.** De parte nuestra
bien esse desprecio muestra,
que no soy vuestro galan.
Mas vos escogéis muy bien,
que Hipolito justamente
merece, aunque está presente,
que aqueisse uombre le den.

Hi. Yo passo porque Violante
me fauorezca, no vos.

Iul. Que auemos de hazer los dos,
estando otros dos delante?
Hemos de aguardar la vez
como aguadores en fuente?
es mejor esperar veinte
desde las dos a las diez,
Que seruir vna donzella
limpia, y sola como el Sol?

Car. Es pobre. **Iul.** En esse crisol
se a pura quanto ay en ella.

Car. Pues que gusto como entrar
aunque aya dos mil galanes?

Iul. Todo este mundo es desvanes,
quien sirue, aprenda a callar.

Car. Señora Violante, es hora
de hallaros en vuestra casa?

Iu. Esto allá en la Corte passa,
y acá se introduce agora.

Vio. Que nouedad es aquesta?
ola, fillas. **Flo.** Aqui estan.

Hip. De que os enfadais don Iuan?

Iu. Lo mismo os doy por respuesta.

Vio. Vuestras mercedes se sienten.

Iu. Antes nos quereis yr.
Car. Si yo he venido a impedir
que aqui seruiros intenten
Estos Caualleros oy,
mejor es que yo me vaya?

Iu. Antes no es justo que aya
quien os canse, yo me voy.

Vio. Esto no, por vida mia,
y todos se han de sentar.
Iu. Si en esto os pienso obligar
sientome por cortesía.
Iu. Es este trato mejor
que el de Isabel? *Car.* Calla necios
Iu. No está en la riqueza el precio,
sino en la virtud, señor,
Mal ayan los ademanes,
amen, y quien gusta dellos,
mira que de los cabellos
tienes estos dos galanes,
Dexa solo al de Seuilla,
que no es bien que tute quedés.

Vio. Quierenme vuestras mercedes
rifar vna cadenilla?
Hi. Yo por mí, digo que sí.
Car. Pues yo, señora, aquí estoy.
Vio. Y vos don Iuan? *Iu.* Vuestro soy.
Vio. Como respondéis así?

que estraño estáis: naipes ola.
Hi. Como ha de ser? *Iu.* Bastará
a vna quinola? *Car.* Si hará.
Iu. Pues va a vna quinola sola,
que precio? *Vio.* Como no baxe
de treinta escudos se allana.
Hi. Pues alto, el mejor la gana,
y el ruin la pierde. *Car.* Baraxe.
Iu. Algo por mano. *Hi.* Que sota.

Car. Yo soy mano. *H.* Y yo doi cartas
Iu. Bueno afe, siete descargas?
Car. Esto poco te alborota?

Treinta y nueue. *Hi.* Pocas son.
Iu. Yo hize veinte. *Hi.* y yo cincuenta.
Iu. Perdi. *Hi.* Ya está por mi cuenta.
Vio. Mohino estáis sin razon.
Iu. Florencio os dará el dinero.
Hi. Y yo la cadena os doy,
porque de otro dueño soy,
y con vos librarme quiero.

Vio. ¿Soy por no la tomar,

porque mas os quiero a vos,
que a cien cadenas. *Iu.* Por Dios,
que me pudieran ganar
Mi hazienda en este disgusto:
en fin, el mas ruin fui yo:
pero aunque el naype me dio
agora este nombre injusto,
No pienso que de los tres
que en la rifa entrado auemos,
soy el mas ruin. *Ca.* quien dirémos
que de todos tres lo es,
Si no el que perdio? *Iu.* Yo fui
quien perdió, y el ruin sois vos,
Car. Mentis. *Iu.* fuera. *Vio.* Ai no por
Iu. Villano venid tras mí. (Dios,
Vio. Hipolito, escucha. *Hi.* En vano
me detienes ofendido.
Vio. Lindo dinero he perdido
del mercader Seuillano.

Vanse y sale Isabel y Ynes.

Yn. Suspende el llanto a los ojos,
no los maltrates así.

Isa. Para vengarme de mí
doy a mis ojos enojos:
fuyos fueron los antojos,
paguen su contento, Ynes,
si tuya la culpa es,
pasen penas semejantes,
que pues se alegraron antes
bien es que lloren despues.

Yn. Que no te aya visto mas!
estraña desdicha ha sido!

Isa. Quien ha visto del oluido
tan cerca el honor jamas?

Yn. Dexa los ojos, ya estás,
señora, vengada dellos.

Isa. Quejaránse los cabellos,
que con el dolor terrible
a ser mi culpa visible

Dd 2

12

Virtud, pobreza y muger.

la pude cubrir con ellos.
No siento tanto el dexarme
don Carlos de aquesta suerte,
aunque el desprecio me advierte,
que solo vino a burlarme
como el venir a contarme
que anda de noche y de dia
con mugeres que podria
afrentarse su criado
de azer en su casa entrado
y despreciado la mia.

In. Ponle pleyto. **Isa.** Como puedo
que tengo buena opinion,
y sera dar vn pregon
de almoneda por Toledo?
vendran sin respeto y miedo,
que quien el honor perdiò
licencia, y aun puerta, dio
para que el mas despreciado
quiera llegar confiado
por donde el otro passò.

In. Pues que has de hazer? **Isa.** Esperar
en la justicia del cielo,
que no puede la del suelo
a ninguno hazer amar.

Yn. Si, mas puede castigar.

Isa. No quiero yo sino amor,
y casado por rigor
como me le ha de tener,
que aun por bien no suele ser
firme el marido mejor?

Yn. Habla, señora, a su hermana.

Isa. Que remedio podra darme
sino cansarme, y culparme
de que fui necia y liviana?
toda mi esperanza es vana,
engañome el juramento.

Yn. Llamaron? **Isa.** Si **Yn.** a Iulio sieto.

Sale Iulio.

Isa. Iulio, tu en aquella casa?

Iul. No has sabido lo que passa?

Isa. Tu sabes mi encerramiento?

Iul. En casa de vna Violante
Cortesana de Madrid,
por sangre nieta del Cid
y amante por no diamante,
don Carlos, moço arrogante,
con vndon Iuan de Toledo
tuuo palabras: no puedo
dezirte bien la ocasion,
ni mas de que en la quision,
Isa. Ay Iulio, tiemblo de miedo!
Murio Carlos? **Iul.** No Isabel,
Carlos a don Iuan matò,
y aunque a san Miguel huyò
no le valio san Miguel;
que acudiendo de tropel
la justicia, queda preso.

Isa. Triste, aunque mejor suceso.

Iul. Por no ser caso pensado
no pienso que es tan culpado
Carlos deste loco exceso,

Isa. Há Iulio, no era posible
parar don Carlos en menos.

Iul. Yo pienso que han sido frenos
a su condicion terrible,
reduzirle fue imposible
a que estimasse tu amor,
y assi preso està mejor,
pues sera por tiempo tanto,
que le reduzga el espanto
a satisfacer tu honor.

Isa. Podrè le ver? **Iul.** Bien podràs.

Isa. Dónde le han dado prision?

Iul. En la puerta del Cambron
con tres guardas. **Isa.** Eſso mas?

Iul. Antes mejor le veràs
por ser carcel mas secreta.

Isa. Ni en el bien, ni el mal quieta
fortuna eſtar me permite,
pues no ay bien que no me quite,

ni mal que no me prometa.

Salen don Carlos preso, y don Vasco de Aragon su tío.

Vas. Tu tienes lo que mereces,
no ay para que replicarme,
pésame que mi respeto
te dé tan honrada carcel.
En que podian parar,
don Carlos, tus disparates,
fino en auerte perdido?
Car. Como me aborreces, hazes.
Tan inorme mi delicto,
que yo sé que quantos saben
que ofendido y prouocado
di muerte a don Iuan Velazquez,
Alaban el valor mio,
y que quando tu te alabes
de los muchos enemigos
que has muerto soldado en Fládes
no has ganado tanto honor.
Vas. Que loco del Nuncio sales;
mal dixe, que entras agora
donde por Dios que te amansen
muchos años de prision.
Car. Como tu, señor, me ampare
no pienso que serán meses:
pero como ansi me trates,
veráme Zocodouer
verter del cuello tu sangre.
Vas. Sobrino, si esta pendencia
fuera con disculpas tales,
que pudiera honrarme dellas,
mi hazienda, no es alargarme.
Mi vida vender supiera:
pero en casa de Violante,
muger libre de Madrid,
sobre el juego, es cosa infame.
O dezir a vn amigo,
que mugeres semejantes

Parte 20.

y los que se pagan dellas
eran baraja de nappes.
En copas dan el veneno,
que emborracha a sus galanes,
en los bastos, los bordones
de tantas enfermedades.
Esto dan ellas, y ellos
dan los otros dos manjares;
en los oros sus haziendas,
pues ay tantos que las gasten,
Y en las espadas, las muertes,
y heridas que en tantas partes
han sucedido por ellas.

Car. Para consejos ya es tarde,
Lo que importa son remedios,
y que a este Hipolito hables,
que era amigo de don Iuan.

Vas. Para que? *Car.* Para que calle,
que si el jura soy perdido.

Vas. Donde está? *Car.* La misma car-
le han dado, que a mi, si bien (cel-
la culpa no es mas de hallarse
al lado del muerto entonces.

Vas. Vete a esas rejas, que salen
a las vistas de la Vega,
Carlos, mientras puedo hablarle,
que yo haré que suba aqui.

Car. Haziendo las amistades
no ay que temer mas testigos.

Vas. Plega a Dios, Carlos, que pare
en que escarmientes. *Car.* Si haré,
y muchos años te guarde.

Vase, y salen Isabel, y Ynes.

Yn. Mucho atreuimiento ha sido.

Isa. Amor es incontrastable;
no ay fuerza que le derribe,
no ay peligro que le espante.

Vas. Damas, juraralo yo,
ya vendran a visitalle

Dd 3

estos

Virtud, pobreza y muger.

estos medicos a Carlos.

Isa. Sin duda es este el Alcayde.

Yn. Pues que le pienfas dezir para que nos dexé hablarle?

Vas. Damas, si buscan a Carlos, suplicoles que se baxen de la torre, porque agora no haze tiempo de ocuparle; Dineros, pies, y fauor dizen que son en la carcel las tres potencias del preso; qual de aquestas cosas traen? Que melindres y deleytes tienen sus tiempos iguales allá donde piden zelos, allá donde engaños hazen.

Isa. Yo no soy la que pensais, y es justo que os defengañe la verguença de mi rostro, la honestidad de mi trage, Y porque en secretos son las canas la mejor llaué sabed que soy su muger.

Vas. Su muger, caso notable! Don Carlos es moço libre.

Isa. Esto agora no se sabe por don Vasco de Aragon que vino agora de Flandes, Porque ha de heredar su hazienda, y quiere en Madrid casarle, yo soy, señor, su muger.

Vas. Teneis calidad bastante?

Isa. Hija soy de vn pobre hidalgo de limpia y antigua sangre.

Vas. Que hazienda? *Isa.* Mucha virtud, heredada de mis padres.

Vas. No es moneda que ya passa, aunque era bien que passasse, ni basta limpia hidalguia sino ay oro que la esmalte. Si fue casamiento a escuras,

porque pareceis vn Angel, y me obligais a respeto, que no fue poco obligarme. Yo tengo algunos dineros con que vos en otra parte hallareis igual marido, porque sabed, escuchadme, Que soy Vasco de Aragon, y no desta puerta alcayde, y viue Dios. *Isa.* Señor mio, sin amenazar a nadie, Que a mi no me conoceis, y en llegando a despreciarme ni vos, ni Carlos, ni el mundo merece que yo me baxe A admitirle por marido, ni que el a mi me descalce: Carlos con fuerte escritura y juramentos bastantes está obligado a mi honor, este no es pleyto de Alcaldes, ni juezes de la Iglesia, porque fabré yo quexarme al Rey, y a su Presidente, y quando no hazer matarle. Este dinerillo vuestro a las mugercillas dalde, que suelen vender su honor, que como es su honor tan grande ay para venderle a muchos, y entre tantos mucho vale. Yo os hablé con inocencia, si os ofendi, perdonadme, que Carlos es mi marido.

Vas. A vn espejo semejante miro la virtud en vos, y como en vuestros cristales miro mis canas, por ellas quiero tambien reportarme. Desheredo a Carlos oy con juramento inuiolable

de dar mi hazienda a su hermana,
y de no verle ni hablarle
mientras Dios me diere vida,
o le destierren o maten,
o aqui le tengan mil años.

Isa. Señor, escuchad. *Vaj.* Dexadme.

Vase, y sale Carlos.

Car. Que has hecho? *Isa.* Si lo has oído
que preguntas? *Car.* Para darte
la muerte ocasion me has dado.

Isa. No puedes, Carlos, culparme,
porque hablé sin conocerle.

Car. Tú dices, infame, a nadie
que eres mi muger? *Isa.* Aduierte,
Carlos, que no foi infame:
mira que es ofensa tuya,
que deessa suerte me trates.

Car. Quando fui yo tu marido?

Isa. Quando a Dios, quando a su Madre
lo jurase. *Car.* yo? *Isa.* Si. *Car.* Yo?

Isa. Testigo su santa imagen.

Car. No se llaman juramentos
estos que los hombres hazen
quando están fuera de si,
que fuera de si no valen.

Isa. Que exemplo para mil necias!
pero quando ellos no basten,
bastarán mil firmas tuyas.

Car. Papel es manjar del ayre:
viue Dios que no me veas,
muger enemiga, hablarte,
que digo hablarte? ni verte,
aunque dos mil siglos pasen,

porque en quanto dizes mientes.
Isa. Mi bien, si es enojo, baste,
mira que estas asperezas
en mugeres principales
han causado muchos yerros.

Car. Para que me persuades
con amenazas a mí?
el cielo podrá baxarse
al suelo, el suelo subirse
a la esfera en que el Sol nace,
Dexar de ser lo que fue,
ser el agua y tierra graues
ligeras, y el ayre y fuego
graues y dexar tocarle,
Persuadir a vn hombre lego
con principios de estudiante,
o hazer que muger con zelos
siendo propia fienta y calle,
Que eternamente, Isabel,
verte, hablarte, ni escucharte.

Isa. Pues primero, Carlos mio,
verás que los cielos caen
de los Polos en que esfruiuan,
y que junta se deshaze
su soberana harmonia,
y verás que dos amantes
quando juraron no verse,
dexen de verse y de hablarse.
Primero los elementos
firmarán eternas pazes,
tendrá el infierno alegría,
y será a vn discreto facil
sufrir vn necio, que yo
pueda dexar de adorarte.

Vanse.

ACTO SEGUNDO.

Salen Isabel y Feliciano viejo su tio.
Fel. Años ha que deseaua

ver a tu padre y mi hermano
Isa. Murio, señor, Feliciano,

Dd 4

quien

Virtud, pobreza y muger.

quien vida y honor me daua.

Quedaron mis esperanças,
rota su firme coluna,

a discrecion de fortuna,

muger en hazer mudanças.

Aunque en las que vengo a ver

en mi desdicha y pobreza,

tanta ha sido mi firmeza,

que no parezco muger.

Fe. Tan necesitada estás?

Isa. Tanto, que solo señor,

me sustenta mi labor

que despues de Dios no ay mas.

Fe. Desde el valle de Carriedo,

Montaña limpia y leal,

de donde era natural

tu padre, vino a Toledo,

Quedè yo alli, y estos años

tan mal de hazienda me fue,

que por acá imaginè

poder reparar mis daños,

Hallo difunto a mi hermano,

y a ti con tanta pobreza,

que has doblado mi tristeza

viendo mi remedio en vano.

Y pues tu cuydado es tal,

ya que es fuerça que me vaya

vente conmigo a Selaya

passararlo menos mal.

Que en aquel pobre rincón

aunque agradable aspereza,

nos sustenta la nobleza

como acá la ostentacion.

Isa. Bien sabe Dios si quisiera

poder esconderme en el

de mi desdicha cruel,

rio, si posible fuera:

Mas no puedo aunque lo intento

por vna notable historia.

Fe. Aunque affixas tu memoria

refierele. *Isa.* Estadme atento,

En esta noble ciudad,

Roma de España en grandezas,

y en tener su eterna silla

sobre montañas soberbias,

En esta torre de casaf,

a donde mejor pudiera

la arrogancia de Nembrot

atreuerse a las estrellas.

Viendome tan pobre y sola,

y con alguna belleza,

de la ociosa iuuentud

sufri notables ofensas,

No tuuo plata labrada

su Casa de la moneda,

ni joya su Plateria,

ni su Alcana seda y telas

Ni flor ni fruto su campo,

ni caça su verde vega,

ni pezes su claro rio,

ni libres aues su selua.

Ni concetos la Poësa,

ni las tinieblas licencia,

ni la musica instrumentos,

ni amor tercera discreta,

Con que no me conquistassen

pero eran balas de cera,

que en la casa del honor

son de diamante las puertas:

Mas como donde no pueden

entrar humanas flaquezas,

hallan passo las desdichas

que entran en casa por fuerça,

Carlos de Aragon, vn hombre

de conocida nobleza,

se casò conmigo: ay Dios,

que traición y que inocencia!

Fue secreto el casamiento,

porque viendo mi pobreza

Vasco de Aragon su tío

no le quitò su herencia.

Apenas de cierta noche;

ô que bien he dicho, apenas,
 que tantas como he tenido
 todas procedieron della.
 Llegò la luz del Aurora
 quando como hombre que dexa
 la capa al toro, y se escapa,
 huye de mi cama, y buela:
 No solo no me vio mas,
 mas dio en viuir de manera,
 que su salud consumia
 con infamia de sus prendas.
 Matò finalmente vn hombre,
 y por muchas diligencias
 y poca prouea, a seis años
 de Oran a Carlos sentencian.
 Parte a cumplirlos; su tio
 airado le deshereda,
 sabiendo mi casamiento;
 muere, y su hazienda le dexa
 A doña Elèna su hermana,
 mas no goza doña Elèna
 su hazienda, hasta que se case:
 llorè seis meses su ausencia:
 Iulio despues, Iulio vn hombre
 que le sirue, truxo nueuas
 de que quedaua cautiuo,
 porque alargando la rienda
 Vna noche en Berberia
 de la demas soldadesca,
 le prendio vn Alarbe Moro,
 y porque tuuo sospecha,
 Que era Cauallero, pide
 con temeraria insolencia
 mil y dozientos ducados:
 yo vendo mi pobre hazienda,
 que llega a dozientos solos,
 su hermana poniendo en venta
 sus vestidos y sus joyas,
 mientras su herencia possea,
 Quatrocientos me ha embiado
 de su valor justa prouea,

mas no puedo hallar arbitrio
 a los seiscientos que restan;
 Que todos quantos me miran
 y apasionados intentan
 hazerme bien, a mi honor
 quieren remitir la deuda:
 Pero aunque yo muera ausente,
 y Carlos cautiuo muera,
 ha de viuir mi virtud,
 ha de triunfar mi paciencia,
 Que quiero yo que por mi,
 aunque imposible parezca,
 virtud, pobreza y muger
 en vn fugeto se vean
Fel. Mis braços te quiero dar
 con vno y con mil abraços,
 que bien merece mis braços
 quien mis braços sabe honrar
 No puedo yo darte aqui
 lo que mi amor pretendia,
 pues enefeto venia
 a socorrerme de ti:
 Lagrimas me han atajado,
 queda, sobrina, con Dios.

Vase y sale Iulio.

Iul. A que hablastedes los dos
 aguardaua mi cuidado,
 Ya està aqui todo el dinero
 que doña Elèna embiò.
Isa. Ay Iulio, en lo que saltò
 que humano remedio espero?
Iul. Ya con seiscientos ducados
 tendrèmos toda la talla,
 con que le reseate Audalla,
 por Carlos bien empleados,
 Mas por el Moro es maldad
 y ha sido precio excessiuo.
Isa. Que de tanto bien me priuo
 por tanta necesidad!

Ciclos

Virtud, pobreza y muger.

Cielos condoleos de ver
que por conseruar mi honor
resisto a ruegos de amor,
y al ser pobre, y soy muger.
Bien sabeis que no ofendi
eternamente el espejo
de mi virtud. *Iul.* Vn consejo
quiero darte. *Isa.* Ay Iulio, di.

Iul. Bien pudieras en Toledo
pedir para su rescate,
pero desto no se trate
por justo respeto y miedo
De lo que pueden dezir,
y de ser tan conocidos,
y por tantos atreuidos
que te intentaron seruir,
Madrid es Corte enefeto,
fugente y riqueza es mas,
en ella pedir podrás
con libertad y secreto.
Y no dudes que en seis dias
tengas mayor cantidad.

Isa. Há fuerte necesidad
a que obligas si porfias!
Aora bien, esto ha de ser,
vamos, aunque he de sentir
notablemente el pedir.

Iul. El pedir, siendo muger?
mal lo entiendes. *Isa.* Porque no,
si soy quien sabes? *Iul.* No creas
que en comenzandolo seas
mas vergonzosa que yo,
El pedir se ha de seguir
al nacer qualquier muger,
porque el llorar al nacer
es comenzar a pedir,
La primera le pidió
a su esposo que comiese,
y aunque el su desdicha viesse,
ello que pidió le dio.
Y quiero que consideres

que la demanda, oración,
deuda, firma, y peticion
porque piden son mugeres.
Pintan la tierra con velos
de muger sobre la frente,
porque pide eternamente
agua y mas agua a los cielos,
La prision, la enfermedad,
que son mugeres entiendo,
porque siempre estan pidiendo
la salud y libertad,
Por el pedir se conforma
la vengança al mismo ser,
y la materia es muger
por pedir siempre la forma,
En este traje verás
a la codicia vestida,
y siempre muger la vida
porque siempre pide mas,
Y son tales sus desvelos
en pedir y en perseguir,
que en no auiendo que pedir
nos matan pidiendo zelos.
En fin, o buenas o malas,
consumen sin resistencia
con los zelos la paciencia,
y la bolsa con las galas.

Isa. Iulio, no corre por mi
este discurso que has hecho.

Iul. Que sabrás pedir sospecho.

Isa. Por causa tan justa si,
y siendo honrada y fiel.

Iul. En comenzando a pedir
tan dulce lo has de sentir,
que rescates medio Argel.

*Vanse. y salen don Carlos cautivo,
y Fatima Mora.*

Fa. Con lastima de tu historia

bañé los ojos en llanto,
y en tristezas la memoria.

Car. En penas que afligen tanto,
causa el referirlas gloria.

Pero ya me pesa en parte,
Fatima hermosa, de darte
pena con mi historia triste.

Fa. Tanto esta muger quisiste?

Car. Dexo su belleza aparte,
Y alabo su discrecion,
y su virtud sumamente.

Fa. Pues como tanta aficion
pudiste olvidar presente,
sin que te diese ocasion?

Car. Porque es facil olvidar
a qualquier muger de bien,
que en no poderse vengar
con dar zelos, no ay con quien
pueda picar, y abrasar.
Haze que sin pesadumbre
el que quiere olvidar passe:
amor no es mas de vna lumbre,
porque no ay cosa que abraze
como el trato, y la costumbre.
Muchos piensan, que es amor
aquel gran desassosiego,
y es la costumbre, en rigor,
que amor hasta el bien es ciego,
y luego al trato inferior.

Yo he sido desta opinion,
si bien causa marauilla
a muchos, que de otra son;
que amor no es mas de tablilla,
y la costumbre meson.

Asi yo pude olvidar,
pues vna noche no es trato,
y pudo mi amor cessar.

Fa. O tu eres, Carlos, ingrato,
ò nunca supiste amar:
Moras han estado aqui
de las que echastes de España,

que me contauan a mi
como vuestro amor engaña,
y desde entonces temi.

Car. Que tienes tu que temer?

Fa. Yo me entiendo. *Car.* Bién quisiera,
Fatima hermosa, querer
a Isabel, si no tuuiera
gusto de propia muger.
Ya te dixé que era honrada,
y en estremo virtuosa,
y que me quiso engañada.

Fa. Siendo propia, no era cosa
mas segura, y mas fundada?

Car. Al principio te dezia,
que como ella no sabia
dar zelos, sino llorar,
no me podia picar,
y yo dexarla podia.
Quando es libre vna muger
mas presto a querer obliga,
porque está diestra en hazer
las varetas, y la liga
en que se buelue a querer.
No has visto que vn caçador
de su mano al rededor
pajaros suele poner?
pues lo mismo la muger
con hombres prouoca a amor.

Fa. Alà me libre, que hiziera
mas que esta necia tu esposa;
aunque nunca mas te viera,
que amar sin honra es la cosa
mas indigna, injusta y fiera.
Querer en correspondencia
es justicia, y es prudencia,
pero de otra suerte no;
porque en los desprecios yo
ni tengo amor ni paciencia.

Car. Pues, Fatima, la muger
que no sabe dar disgusto
pocos la saben querer,

Virtud, pobreza y muger.

que hazer pesar, dobla el gusto,
y no ay sin pesar piazar.

Si la muger que yo quiero
por honrada, confidero
que está en su casa llorando,
mientras de su amor burlando
agenos braços espero.

Que zelos me han de picar?
que temores despetar?
mas si no es muger de bien,
y en haziendola vn desden
otro ocupa mi lugar.

Y le veo con buen tallo,
que para verme salir
ronda su puerta, y su calle,
donde me tengo de ir?
como tengo de dexalle?

Fa. Desuerte, que no quereis
fino solo mal tratados?

Car. Eſſo todas lo fabeis.

Fa. Demanera, que obligados
olaidais, y aborreceis.

Car. Estoy por dezir, que si.

Fa. Y yo te quiero creer,
pues aborreciendo a Ali,
da en que he de ser su muger,
como yo en quererte a ti.

Que dixeſ. *Car.* No te arrepientas,
que en eſta desigualdad
lo que no es poſible intentas.

Fa. Naciſte ſin voluntad.

Car. Por tan barbaro me cuentas?

Fa. No digo yo que lo eres,
pero parecen mugeres
los hombres, quando los ruegan,
y ſin perder honra, niegan
lo que tu negarme quieres.
Ea Chriſtiano, y eſclauo,
acercate a mi, no ſeas
tan deſlabrido, y tan brauo.

Car. Quiero, Fatima, que creas,

que de conſumbres me alabo?

Miley me aparta de ti.

Fa. Si me quifieras, dexaras
el miſmo Cielo por mi.

Car. Tu padre. *Fa.* En eſſo reparaſe.

*Salen Ali Alcaſe de Tremecen, y An-
dalla padre de Fatima.*

Aud. Yo te le preſento, Ali,
Pero por precio no puedo,
pues a traer mil ducados
partiò vn ſoldado a Toledo,
que tiene deudos honrados.

Ali. Baſta, ſatisfecho quedo.

Aud. Demas, que le tengo amor,
y ſi eſpara tus fragatas
ſerá venderle rigor,
que aunque tu no los maltratas
viuiera en tierra mejor,
Que al alcançar, y al huir
eſ fuerça a çotar, y herir.

Ali. Por Alá, que no es mi intento
echarle al remo. *Au.* Eſto ſiento,

Fa. Carlos, yo me quiero ir,
Que no quiero que me hable
el Alcaſe, aunque te diera
zelos, que eſ licion notable.

Car. Yo pienſo que entonceſ fuera
roca al mar inçontraſtable.

Vaſe.

Ali. Diez eſclauos te darè
por eſte Eſpañol. *Au.* No ſe
como negarte le pueda?
ya eſ tuyo, contigo queda.

Vaſe.

Ali. Fatima ingrata ſe fue:

Carlos? *Ca.* Señor. *Ali.* Ya eſ eſmio,
Andalla te me vendiò.

Car. De libertad deſconſio.

Ali. Sabes quien ſoy? *Car.* Bien ſe yo
que contra el cielo poſio,

El me quiere castigar.

Al. Sabes que el alcaide soy
de Tremecén? *Car.* Si tratar
verdad no es ley donde estoy,
que tengo ya que esperar!
Con Audalla he concertado
mi rescate, y vn soldado
por el a España partió,
y hame vendido. *Ali.* Si yo
soy Carlos, quien te ha comprado,
No pierdas las esperanças,
Turco soy, que no soy Moro,
noble soy. *Car.* Tantas mudanças!
cielo, tu castigo adoro,
y de Isabel las venganças.

Ali. Ven conmigo, que yo creo
que te has de hallar bié. *Ca.* Deseo
la muerte, pero si en fin
es de los trabajos fin,
vn imposible deseo.

Vanse y salen Iulio y Isabel de camino.

Iul. Si pides de aqueſſa ſuerte
la limoſna ſerá corta,
mira que el pedir no quiere
verguença. *Iſa.* Pues pidan otras,
Que yo no puedo perder,
Iulio, tan precioſa joya.

Iul. Pide con roſtro apazible,
pide con riſa en la boca,
Y con los ojos de ſuerte,
que las entrañas les rompas:
bien ayan las Cortefanas,
que aun para pedir aloxa
Dan dos ojos en almibar
y vna mano en pepitoria,
da muñecas, peſa tal,
que eſtas las llaman ora
Pronoſtico de los baxos,

aunque ay temerarias ſotas,
que ay muger de puños grandes
que deſpues que artificioſa
Da muñecas garrofales,
tiene piernas cantimplozas:
pide con ayre, con brio,
que tu honor no ſe deſdora,
Porque les parezcas bien,
que a ſer eſſo cierta coſa,
no fueran dando en los coches
manos blancas las hermoſas,
Manteos quando ſe apean,
chapines quando ſe mojan,
y no te detengas tanto,
ni a tantos cuentos tu hiſtoria.

Iſa. Pues que tengo que dezir?

Iul. Aprender la gerigonça
de los pobres ordinarios.

Iſa. Eſtás loco? *Iul.* Tu eſtás loca,
No has viſto vn pobre que tañe
ſu viguela o ſu vigornia,
que en llegando a alguna puerta
medio ſonecillo toca,
Y ſi reſponden, eſpera,
paſſa el arco a la zampoña,
y en diziendo, no ay que dalle
el muchacho o la fregona,
Sin tocar otro compas
dexa el ſon a media copla?
pues eſſo miſmo has de hazer,
haz cuenta que eres Gaſcona,
Y en viendo: Dios la prouea,
dalle codo y tomar poſtas.

Iſa. Soy yo pobre, Iulio? *Iul.* Y yo
ſoy bronze, ſi melindroſa
penſara que auias de ſer,
por Dios que vinieras ſola.
Lleuote donde poſaua
vn Duque de Alua, que adorna
mejor la Corte del Rey,
que el verde campo la Aurora.

Vn

Virtud, pobreza y muger.

Vn Duque de Feria, honor
de los nobles Figueroas,
con vn Conde de Salinas,
que las carceles adoran.

Vn Duque del Infantado
que no el, qualquier Mendoça
puede traer los esclauos
de Argel y Constantinopla.

Vn Duque insigne de Sessa
de Cordoba honor y gloria,
que te diera mas escudos
que el fuyo trofeos bordan,
Dixe que el Duque de Cea
passaua en vna carroça,

no le quisiste pedir,
ni despues en la Vitoria
Al Marques de Peñafiel,
ni al Enriquez a quien postra
Castilla como a Almirante
las torres de su corona.

Pues sino pides a estos
que esperas? *Isa.* Temor reporta
mi lengua, mis plantas y el

Iu. /Pues dame esse manto y toca,
Yo seré muger de Carlos,
que no seré, si me enjoyas,
la primer muger barbada,
y para disculpa sobra,
Que de la humedad del mar
me salieran estas pocas:
allí va, corre tras el,
el Marques de Varca-Rota,
Principe que no sin causa
Puerto-Carrero se nombras:
con el Conde de Saldaña
va don Antonio de Borja,
Mira al Duque de Maqueda,
que se parte a Oran agora,
piedad tendrá, pues don Carlos
se perdió por ganar honra
En las campañas de Oran.

Isa. Ay Iulio, yo tiemblo toda,
à señores yo no puedo.

Iul. Pues gente de toda broza
que nos han de dar, ochaucos?

Isa. Soy nueua, esloy temerosa.

Iu. Para el Duque de Pastrana
no ay disculpa, llega, dobla
essa condicion esquiva.

Isa. Iulio, no me descompongas.

Iul. El Arçobispo su hermano,
a donde España atefora
tantas virtudes y letras,
que ya lo es de Zaragoza
con llanto igual de Granada
viene con el, que te assombras?

Isa. No puedo, Iulio. *Iu.* No puedo!

ô bien ayan las busconas
que van de noche tapadas
por callejuelas angostas,
Zapateras al pedir,
pues como al quitar las ormas
tienen sus sacabocados,
ellas tienen sacabollas:

Viue Dios que nos boluemos
sin blanca. *Isa.* Desso te enojas?
piensas tu que soy Gitana
que he de llegar dessa forma,

Iulio, a dezir al que passa,
que tiene cara de rosa?
el arbitrio que me has dado
es mi destruccion notoria,
Porque en llegando a pedir
me dan mortales congojas.

Iul. Harto bien negociarçemos,
mas si tanta pena tomas,
dale al Rey vn memorial
que en su piedad generosa
y Christianissimo zelo
hallarás, como conozca
tu necesidad, remedio,
o a la Princesa Española,

fitenemos tanta dicha,
que alguno a tus pies te ponga.
Isa. Espera Iulio, que viene
vn galan. *Iul.* Llega animosa.

Sale Fabio.

Fa. Ola, lleuáme el cauallo
al juego de la pelota.

Isa. Cauallo dize que tiene.

Iul. Si el es necio, tanto monta.

Isa. Suplico a vueſſa merced,
que me mande dar limoſna
para mi eſpoſo cautiuo. (moça.)

Fa. Donde? *Isa.* En Argel. *Fa.* Buena
como cautiuo? *Isa.* En Oran
ſaliendose de la tropa
en que iba a los Aduares
de ſu campaña arenoſa.

Fa. Como ſe llama? *Isa.* Don Carlos.

Fa. De donde ſois? *Iul.* Con que ſorna
habla el ſeñor Cortefano,
y le reſponde la tonta!

Isa. De Toledo ſoy, ſeñor.

Fa. Hermoſa ciudad. *Isa.* Famoſa.

Fa. Señora, Dios os prouea,
lleua eſte cauallo, ola.

Vaſe.

Iul. Oleado eſtès, borracho,
plega a Dios antes de vn hora:

Dios os prouea! *Isa.* Que dizes?
no quieres tu que me corra
de ver, que vn hombre galan
deſta ſuerte me reſponda?

Iul. Sabes como ſon a queſtos
tan compueſtos de perſona,
y tan grandes majaderos,
que es ſemejança ingenioſa:
No has viſto venir de Flandes
en vnos liengos agora
pintado vn galan bizarro
con ſu cuello, capa y gorra,

y mirandole de vn lado
es vn jumento, que rozna
con vara y media de orejas,
pues en elto ſe transforman
muchos deſtos Cortefanos.

Isa. Las preguntas enſadofas
en Dios, ſeñora, os prouea
pararon deſpues de vn hora;
no es oficio para mi;
mas con dos damas hermoſas
vienen dos gallardos moços.

Iul. Eſtos de verguença ſola
te darán quarenta eſcudos.

Isa. Los treinta y nueue perdona.

Iul. Ay pobre que en viêdo hembras
toda la labia deſdobla,
porque ſabe que por ellas
es la limoſna forçoſa.

*Salen Celia y Otania con mantos;
Roſelo y Ludonico.*

Ros. Y donde enefeto vais?

Cel. A la comedia famoſa,
que representa Morales.

Lud. Famoſa, como ſe nombra?

Ota. Ea Rueda de la Fortuna.

Ros. Teneis raxon, eſcriuiola
el Doctór Meſcua. *Lud.* Bebiò
todo el cristal de Helicon.

Isa. Suplico a vueſſas mercedes
den ſu bendita limoſna
para reſcatar vn hombre.

Ota. Si eſtos ojos le aprifionan;
quien le baſta a reſcatar?

Cel. Que belleza! *Lud.* Milagroſa;
ſi me quereis por eſclauo,
tendrè por dicha, y por honra
ferlo de tan dulce Argel,
que cautiuo y enamora.

Isa. Requeibros, ſeñor hidalgo,

vicio

Virtud, pobreza y muger.

vicio son, que no limosna,
mirad que está allí mi hermano.

Lud. Las ofensas amorosas
merecen perdón, tomad.

Isa. Pagueos Dios la buena obra.

Ros. Esto recibid de mí,
y dichoso del que goza
de tal prisión. *Iul.* Que te ha dado?

Isa. Dos de a ocho, pero nota,
que fue por estas mugeres
limosna de vanagloria.

Iul. Ella vino con muletas,
que deuia de estar coxa.

Entre Eliſo.

Eli. Dirasle que bueluo luego.

Iul. Otro llega, al mar te arroja.

Isa. Para vn cautiuo, señor.

Eli. Estas bellezas ociosas
andan con aquellas flores,
mal aya quien no os agota.

Vase.

Iul. Guarda la cara. *Is.* Esto es hecho,
si quantos cercan las ondas
del mar me diessen, no pienso
pedir mas. *Iul.* Ya con la hoja
estáue por responder.

Isa. Julio amigo, a Barcelona,
o a Valencia caminemos,
que vna inuencion milagrosa
se me ha ofrecido por Carlos.

Iul. Como? *Isa.* En esclaua me torna,
y vendeme a quien te diere,
pues ay muchos que las compran,
lo que falta del rescate.

Iul. Estas loca? *Isa.* No interrumpas
el intento de mi amor.

Iul. Y los clauos? *Isa.* Pues q̃ importa
si me los puedes fingir?

Iul. Celebren versos y profas

tu nombre. *Isa.* que voz es esta?

Iul. Es de vn hombre que pregona
vn coche para Seuila,
linda ciudad. *Isa.* Nueva Roma,
este alquila. *Iul.* Voy. *Isa.* El cielo
mi buena intencion disponga.
Iul. De quien se contó en el mundo
vna hazaña tan heroyca?

Vanse, y salen Ali y Carlos.

Ali. Yo quiero que andes galán,
aunque en habito de esclauo.

Car. Tu hidalgo termino alabo.

Ali. Que sabes, Carlos, de Oran?

Car. No mas de que han proueydo
al gran Duque de Maqueda,
y que mi soldado queda
en nuestra tierra asfido
En no juntar mi rescate,
que mi tio se ofendió
de que me casasse yo,
y no ay quien de darle trate.

Solo dize, que Isabel
vendió su pobre hazendilla,

Ali. Por Alá, que marauilla
ver vna muger fiel.

Car. Es de fuerte que me ha hecho
venir a tenella amor.

Ali. Y que conserua su honor
en ausencia? *Car.* Si sospecho.

Ali. Siendo tan pobre, y tan bella
ranta virtud, donde vñais
la liberrad que les dais,
la virtud se prueua en ella.
Dificil es de creer,
yo pienso que amor te engaña
en la libertad de España
virtud, pobreza y muger
no puede ser.

Car. Las que aqui son virtuosas,

Alcayde, son lo forçadas,
 en España son honradas
 por sí mesmas, siendo hermosas.
 Y pues que llega a tener
 Isabel, con tal belleza,
 tanto honor en tal pobreza,
 virtud, pobreza y muger
 bien puede ser.

li. Si aquí con tanto recato
 aun no podemos viuir,
 donde el dexarlas salir
 es de muchos hombres trato.
 Como libres puede auer
 lo que falta a quien las cierra:
 mira, Carlos, que en tu tierra
 virtud, pobreza y muger
 no puede ser.

Ar. Ay tantas allá tan buenas,
 que con esta libertad
 de exemplos de honestidad
 estan las ciudades llenas.
 Si se dexa perecer
 vna muger tan hermosa
 por ser pobre y virtuosa,
 virtud, pobreza y muger
 bien puede ser.

Pero quierote enseñar
 vna carta que me escriue.

li. De quien tan honrada viue
 dexame el papel besar.
 Pluguiera a Alá me quisiera
 Fatima, como Isabel
 te quiere, pues tan cruel
 en no querer persevera
 Acetar el casamiento,
 que tenemos concertado
 yo y su padre. Car. Tu cuydado
 suspende, y estame atento.

Carta.

Castiuelo del alma mia
 donde está mi libertad,

Parte 20.

por quien viuo en soledad
 en esta noche sin día:
 desde Toledo te embia
 el alma, si ay alma en mí,
 pues sabes que te la di,
 mas suspiros, que razones,
 y mas almas, que renglones
 para que viuan en tí.

Esta tinta con que escriuo
 lagrimas del pecho son,
 el papel del corazón,
 que está contigo cautiuo:
 no sé mi bien como viuo,
 pero sé que he de morir,
 que no puedo resistir
 de tu prision los enojos,
 porque ausente de tus ojos
 es imposible viuir.

No los bueluo a parte alguna,
 donde, aunque me fuisse ingrato,
 no me assombre tu retrato,
 aunque sin piedad ninguna:
 quexarme de mi fortuna
 no quiero, pues que te vi,
 que vale mas para mí
 el ser de ti aborrecida,
 que tener descanto y vida
 en otros brazos sin tí.

Oxalá que a quesse Moro
 me quisiera en tu lugar,
 que yo fuera a rescatar
 con mi vida la que adoro:
 dizenme, que arenas de oro
 llena el Tajo, si esto fuera,
 vna a vna las cogiera
 para juntar tu rescate:
 pero a que vender me trate,
 Carlos, con paciencia espera.
 Dos hierros pienso ponerme,
 y venderme por librarre,
 Carlos, en alguna parte,

De

que

Virtud, pobreza y muger.

que no puedan conocerme:
a todo pienso atreuerme,
hasta morir, o vencer;
esta te dará lafer,
y el te dirá como quedo,
y que ay juntas en Toledo
virtud, pobreza y muger.

Ali. Huelgome de auerla oído,
aqueste lafer quien es?

Car. Vn Moro de Ifre, *Ali.* Que estès
agradecido te pido,
Que lo merece Ifabel,
y que tengas esperança,
que aurà muy presto mudança
en tu fortuna cruel.
Ya ves que a Fatima adoro,
si negocias que me quiera,
que serà mi boda espera
tu rescate, afe de Moro.
Yo te darè libertad.

Car. Quando en España se muere,
quien tiene esclauos, y quiere
mostrar entonces piedad,
Libres los dexa al partirse,
y si tu me la has de dar
cafiandote, haràs pensar,
que es el casarse, morirse.

Ali. Esto procura, pues puedes,
que en persuadir teneis gracia
los Christianos. *Car.* Mi desgracia
con tu nuevo intento excedes.

Ali. Mis galeotas estan
a vista de Tremecen,
visitarlas serà bien
mientras tus cuydados van
A pedir para los dos
a Fatima libertad.

Car. De tu liberalidad
la espero. *Ali.* Guardete Dios.

Vase.

Car. Desde estas playas barbaras, y costas,
que miran la desierta Berberia,
toma por verte España cada dia
alas el alma, y la esperança postas.

Amor, que la mas verde selua agostas
de las que tiene quien en ti confia,
pues si a tus puertas el engaño guia,
de entrar son anchas, de salir angostas.

Quando verè mi patria? quando el claro
Tajo, que baña de cristal sonoro
la gran ciudad, que fue de España amparo?

Quando al opuesto de su Atlante Moro,
seràn sus torres de mis naues Faro,
que de la libertad no es precio el oro.

Sale Fatima, y Arlaxa.

Fat. Que buen encuentro al salir!
del baño! *Arl.* Es este el esclauo?

Fat. Parecete que le alabo

sin causa? *Arl.* Puedes dezir,
Que viues bien empleada.

Fat. Aun no le parezco bien.

Arl. Que es la causa? *Fat.* Que tãbien
tiene el alma apasionada.

Arl.

Hi. Hate visto bien? *Fat.* No sè.

Ar. Descubrete mas. *Fat.* No puedo,
que tengo algun lince miedo,
que por ventura me vè.

Ar. Finge que por el cendal
te va vna araña. *Car.* Ya baxa

Fatima del baño. *Fa.* Arlaja,

Arlaja, ay Dios que animal!

Ar. Sacude el manto de presto.

Car. Bizarro talle! *Ar.* Ay Christiano,
llega, llega, da la mano

a Fatima. *Ca.* Pues que es esto?

Ar. Ay Carlos tan fiera araña
en mi vida pensè vella!

Car. Para dexar de tenella
bien san lorge os acompaña!

Traed con vos vn membrillo,

o algun pedaço de cal,

que a su veneno mortal

son contrayerua y cuchillo,

Pero yo tengo que hablaros.

Fa. De aqui a mi casa podràs,
aunque fuera della estàs.

Car. Y a vos quiero suplicaros
lo que dezirla rehuyo.

Ar. Que te ha parecido el talle
de Fatima? *Car.* Que embidialle
puede el Sol. *A.* Pues esse es tuyo?

Car. ¿puedo hazer? *Ar.* ¿no aguarde
a hablarte perdiendo honor,
que a muger que tiene amor
enfada vn hombre cobarde,

Vanse, y sale Hipolito y Finardo.

Hi. En esto me entretune todo el tiempo,
Finardo, que sabeis, tan olvidado
como si huiera con el Griego Ulisses
comido el arbol del oluido eterno.

Fin. Amor es vn hechizo dulce y tierno,
que embelefa y aduerme los sentidos,
en este error fantástico perdidos.

Hi. Quise notablemente la belleza
desta muger. *Fin.* Y siendo su pobreza
tan notable, fue siempre virtuosa?

Hi. Viviò siempre, Finardo, cuidadosa
con tanta honestidad como hermosura;

Fin. Merece en bronce en oro, en escultura
de porfidos lustrosos por mas gloria
escriuir a los siglos su memoria.

Hi. No solo yo de aquella fortaleza
fui resistido, pero el oro, el ruego,
la diligencia de otros mil amantes,
que vieron sus almenas de diamantes
de valientes soldados coronadas,
reluziendo los yelmos, las espadas
Del honor, la verguença y el rezelo,
por quien pelea agradecido el cielo,

Ec 2

Toledo

Virtud, pobreza y muger.

Toledo en lo demas me entretenia,
ya por los verdes bosques escuchando
los ruisñores en los altos olmos,
ya sentando a la orilla de su rio,
viendo casi los pezes en la arena,
pues al rojo metal, de que está llena,
sirue de toldo de cristal el agua:
alli pues donde el pensamiento fragua
tantas resoluciones y quimeras,
traçaua ver del Betis las riberas:
pero luego me echauan sus prisiones
de Isabel las diuinas perfecciones.

Fi. Bien estais en la patria, bien en Gradad.

Hi. Que gente es esta que mirando viene
con circulo vulgar alguna cosa,
que deue de ser nueua y monstruosa.

Fin. Vna esclaua que venden junta el vulgo.

Hi. Y cienen gran razon pues su belleza
mas muestra vna real naturaleza,
que no de humilde y baxo nacimiento.

Fin. Teneis razon. *Hi.* Estad al precio atento.

*Salen Isabel con clauos en el rostro, Iulio, y vn
pregonero y dos mercaderes.*

Mer. Lo que digo darè. *Iul.* Pues es muy poco.

Mer. No se ha dado tal precio por esclaua,
y aun en Seuilla me tendran por loco.

Hi. Sabeis, Finardo amigo, que miraua,
fino es que con las ansias me prouoco,
que es esta la Isabel que yo adoraua.

Fin. Pues era esclaua? *Hi.* No sino señora,
faltò por Dios naturaleza agora.
Este es su rostro, y si en sus rosas viera
menos los clauos, sin respeto impresos,
que era la miima que adorè dixera.

Fin. Son de vn ausente amor locos excessos.

Hi. El alma que me auisa perseuera.

Fin. En el mundo se ven tales successos.

Hi. Sea quien fuere, parecella basta,
como no la parezca en ser tan casta.

Fin.

Fi. Pues comprarla quereis? *Hi.* Quien no codicia tanta hermosura? 2. Doi los quatrocientos.

Mer. Parece que los distes de malicia.

2. Rufino, en el comprar no ay cumplimientos.

Hi. Que piden de la esclaua? *Mer.* Si es justicia a mi me la daran. *Preg.* Piden quinientos y quatrocientos dan. *Hi.* La esclaua es mia.

Mer. Por vos me huelgo. 2. Hazeisme cortesia.

Pre. Pues buen prouecho y buena pro le haga.

Iul. Donde se ha de acudir por el dinero?

Hi. En oro, y luego lleuareis la paga.

Iul. Merced me hareis, porque partirme quiero.

Hi. No ay imaginacion que satisfaga al bello rostro que mirè primcro: de donde sois? *Isa.* Señor, de Berberia.

Hi. Bendiga el cielo tierra que tal cria.

Iul. Pues bendiga en Toledo al Poço amargo.

Hi. Sois Christiana? *Isa.* querria. *Iul.* Prueue a dalle dos lonjas de pernil, assia lo largo.

Hi. Yo he comprado vn tesoro en vuestro talle, venid tras mi. *Isa.* Ya voy: Iulio, a tu cargo queda mi bien. *Iul.* yo parto a rescatalle.

Isa. Y yo en Seuilla por esclaua quedo.

Iul. Y laurel de las armas de Toledo.



ACTO TERCERO.

Salen Hipolito y Finardo.

Fin. De esta suerte se defiende?

Hi. Dos meses ha que peleo con ella y con mi deseo.

Fi. Pues que dize? *Hi.* q no entiende.

Fin. Las Irlandesas que a España vinieron, si les dezian

que siruiessen, respondian esto mismo *Hi.* Cosa estraña, Que vna esclaua se defienda de su dueño, y siendo Mora!

Fin. Si ella en el honor adora, no es mucho que no le ofenda.

Parte 20.

Hi. Creo que tiene por Dios la honra esta Alarbe fiera.

Fi. Por Dios que yo la vendiera si fuera, Hipolito, vos;

Vos no comeis ni dormis,

ni vn instante fosegais,

si de vos no la apartais

con mas tormento viuis,

Que de Sicilia el tirano,

que Falaris de Agrigento.

Hi. Oy en esta huerta intento el postrer remedio humano,

Los criados con secreto

Ee 2

hize

Virtud, pobreza y muger.

hize a Seuilla boluer,
ella sola que ha de hazer
si doy a la fuerza efeto?
Fin. Rendirse, pues no ay aquí
quien la escuche aunque dè voces.
Hi. Estas barbaras ferozes

se quieren tratar assi.
Salid presto, que ha venido
y cerrad con esta llave
la huerta. *Fin.* Voy. *Hi.* Amor sabe
que estoy perdiendo el sentido.
Vase Fines.

Salé Isabel.

Verdes alamos altos, cuyas copas
Las gabias vencen deltas fuertes naues,
Haziendo en vos los Zefiros suaues
las hojas velas, y las ramas popas:
Adonde acuden en diuersas tropas
Mil diferencias de pintadas aues,
Campos de flores, y edificios graues,
Donde roba el amor tantas Europas
Arbol de Palas, de la paz despojos,
Que al claro Betis coronais la frente
Entre obas verdes, y corates rojos,
Llorad conmigo, conuertidme en fuente;
Mas ay, que aunque sus hojas fueran ojos
No pudieran llorar mi dulce ausente.

Hi. Zayda? *Isa.* Señor. *Hi.* Han traído
la comida? *Isa.* A punto está,
mas donde Antonio se va
quedando en casa Leonido?
A ningun criado veo,
su descuido castigad.

Hi. Conocen mi voluntad
adiuinan mi deseo:
Solos estamos aquí,
yo he traçado la inuencion.

Isa. Pues a que efeto? *Hi.* En razon
de que te duelas de mi:
Pareces tanto a Isabel,
que menos, Zayda, quisiera,
pues quien no la pareciera
como fuera tan cruel?
Quiere Zayda, quiere a vn hombre
que es por lo menos tu dueño,

Isa. Como quien de vn graue sueño
despierta oyendo su nombre,
de mi tierna condicion
sale mi honor en oyendo
vuestra ofensa. *Hi.* En q̃ te ofendo?

Isa. En esta loca aficion.

Hi. En quererte? bien se vè,
que cres barbara, de tierra
que la dulce paz destierra
que nace de amor. *Isa.* Porque?

Hi. Todas las cosas criadas
están al amor sugetas,
y no pueden ser perfectas
si están de amor separadas.
En los Orbes celestiales
ay vna perfecta vnion,
que causa su duracion
con monimientos iguales.

Y con fer los elementos
tan contrarios, el tambien
los haze que en paz esten,
y enfrena sus mouimientos.
Alagua adora la tierra,
al ayre el agua, y al fuego
el ayre, que el amor luego
buelue en paz su eterna guerra,
Quanto viue está con el
en vna cadena eterna,
y quanto enlaza y gouierna
tiene duracion por el.

Aman, Zayda, aquestas flores,
y amor es tercero aqui,
que parece que entre si
se casan con sus colores.
No lleua fruto la palma
si está donde no la vea
la palma que ella desea,
que ay en los arboles alma.
Aman las fieras, suspiran
los pezes mudos, las aues
dizen sus queexas suaves
ala fuentes que las miran,
Y las aguas dan señales
de amar, pues con dulce son
por estar en mas vnion
se conuierten en cristales.
Quiere tu, pues no es tu ser
de piedra, planta ni flor,
si quien no conoce amor
se puede llamar muger.

Isa. Si yo amasse en otra parte
que tan barbara seria?

Hi. Seria de dicha mia
y ocasion para matarte.

Isa. Si a nasse a vn hombre en Oran
de mi ley y de mi tierra,
y que mas partes encierra
de gentil hombre y galan,
En que os ofendeis de mi?

Hip. En que está ausente y le quieres,
que no soleis las mugeres
tratar los hombres así.

Isa. Si le olvidara, dixeras
que era falsa y desleal,
ni os agrada el bien ni el mal,
ni las burlas ni las veras.

Hi. Zayda, cerrados estamos,
yo tengo resolucion
de salir con mi intencion,
si las voces escusamos.
Será bien para los dos,
fino, yo sabré taparte
la boca; no ay que turbarte,

Isa. Que estás resuelto? *Hi.* Por Dios
que está todo prevenido,
y hasta las puertas guardadas,
las voces son escusadas.

Isa. Pues que me escuches te pido,
Yo no soy Zayda. *Hi.* Pues quien?

Isa. Isabel la de Toledo.

Hi. Si fuese verdad, no puedo,
amor, desear mas bien.
Tu me quieres engañar.

Isa. Pues ves los clauos aqui.

Hi. Isabel y esclaua? *Isa.* Así
me manda amor disfrazar.

Hi. Pues porque causa te has puesto
en habito tan extraño?

Isa. Por amor tuue el engaño
que has visto por mas honesto.

Hi. Tanto tu virtud me agrada,
que me casaré contigo,
y desde agora me obligo.

Isa. No puedo, que soy casada.

Hi. Casada, Isabel, con quien?

Isa. Con don Carlos de Aragon,
que desde aquella prision
tu le conociste bien.
Echaronle por seis años
por la muerte de don luan,

Ec 4

Hipo.

Virtud, pobreza y muger.

Hipolito noble, a Oran,
de que nacieron mis daños.
Cautiuaronle, vendi
mi hazendilla, no alcançò,
pedi, ninguno me dio,
que con verguença pedi.
En mil remedios hallè,
que si por el me vendia
con mi obligacion cumplia,
vendime, a Iulio embiè.
Del vna carta he tenido,
que el primer dueño vendiò
a Carlos, a quien comprò
vn Alcayde bien nacido,
Que le tiene en Tremecen,
que estos dias que he llorado
esta carta lo ha caufado.

Hi. Premio los Cielos te dèn,
Isabel, de essa firmeza,
y rindante su laurel
Rodope y Porcia, Isabel,
y su casta fortaleza
Sulpicia, Lucrecia, y Drias,
y honrese tu patria bella
de que tu naciste en ella
en tan peligrosos dias.
A exemplo de tu valor
tan liberal quiero ser,
que no es bien que vna muger
pueda tenerle mayor.
Que a Oran tengo de partir
y tu esposo rescatar,
que historia tan singular
quando se venga a escriuir!
No ha de dar mas maravilla
por virtud, que embidiar puedo
de vna muger de Toledo,
que de vn hombre de Seuilla.
Voy a hazer abrir la puerta
que ya sè que de la Fama
que con su laurel te llama,

la tiene su templo abierta.
Donde en gloria de tu nombre
puede este siglo poner,
que huuo en el vna muger
que se vendiò por vn hombre.

Isa. Espera, Hipolito, espera,
donde me quieres dexar?

Hi. En mi casa hasta tomar
la playa desta ribera,
A donde a Carlos traerè.

Isa. Ezzo no, yo he de yr contigo.

Hi. Si quieres venir conmigo
hasta Oran te lleuarè,
Y lleuarè para el Moro
tales joyas, Isabel,
que me dè otros mil con el
por granas, diamantes y oro.

Isa. Beso tus pies, que si aqui
algun valor he tenido,
tu le venciste, que has sido
quien pudo vencerse à si.
Vamos, y vn mismo laurel
para los dos se confirme,
a mi por muger y firme,
y a ti por hombre y fiel.

Vanse y salen Fatima y Ali.

Fat. Como tengo yo de amarte,
Alcayde, si de mis ruegos
nunca conocí en tu amor
la execucion que deseo?
No te he rogado que echasses
aquelle Español al remo,
porque le tienes en casa?

Ali. Fatima, todo lo entiendo,
porque Carlos ha tratado
contigo mi casamiento,
porque no te quiere Carlos
te vendas de su desprecio.

Fa. Sabeslo ya? *Ali.* Ya lo sè,

y tambien lo sabrà presto
 Audalla tu padre. *Fa.* Audalla
 es mi padre, y no es mi dueño:
 confieso que quise a Carlos,
 pero fue con pensamiento
 de hazer vn seruicio a Alà
 endarle este hombre. *Ali.* Yo creo
 que fue tu zelo piadoso,
 pero no lo son mis zelos.

Fa. Tu no dizes que me quieres?

Ali. Bien sabes tu que te quiero.

Fa. Pues haz diligencias tu
 en tanto que yo no puedo
 para desenamorarme. (ro.

Ali. Dimelas tu. *Fa.* Espera. *Ali.* Espe-

Fa. Para desenamorar,
 dicen, que el mejor remedio
 es, casar vna persona
 con la que tiene en deseo:
 siendo asì, con el me casa,
 y veràs, Ali, que presto,
 si la receta no miente
 desenamorada quedo.

Ali. Que te case con el? *Fa.* Si,
 para que pueda con esto
 passar a Carlos, Alcayde,
 todo el amor que le tengo.

Ali. Harto mejor es matarle,
 que es el remedio mas cierto,
 y esse lo he de executar,
 pues a perderme el respeto
 llega de tu loco amor,
 Fatima, el infame exceso:
 presto lloraràs su muerte.

Vase.

Fa. Ay Cielos, poned en medio
 de los dos vuestra piedad!

Sale Carlos.

Car. Fatima hermosa, que es esto?

Fa. No te vio el Alcayde? *Car.* No.

Fa. Pues huye, Carlos, que pienso
 que quiere matarte Ali.

Car. Pues donde, Fatima, puedo?

Fa. A esos montes, a esos valles
 del rio, que pues yo llevo
 a quitarte de mis ojos,
 ten el peligro por cierto:
 durante dorado fruto
 las palmas, para sustento,
 agua te daràn mis ojos.

Car. Guardete, Fatima, el cielo.

*Vase, y entra Ali con vn alfar ge
 desnudo.*

Ali. Ha venido aqui mi esclauo?

Fa. Mil vezes, Ali soberuio,
 el espejo de tus ojos
 me llamaste, no lo creo,
 pues dicen, que el mas airado
 como se mire a vn espejo
 pierde la colera, y tu
 viendote en mi, no lo has hecho.

Ali. Que importa que espejo seas,
 si te ha manchado el aliento
 de vn esclauo? *Fa.* Porque diste
 por Carlos tanto dinero,
 si era persona tan vil?

Ali. Por tratar mis pensamientos
 con vn discreto, que dicen,
 que los aliuia vn discreto.

Fa. Oye, Alcayde, por mi vida.

Ali. Si son entretenimientos
 para que yo no le mate,
 presume, que ya te entiendo.

Fa. Antes te engañas, Ali,
 porque oy me contò Fielio;
 que por el rio a la mar
 el y otros quatro se huyeron.

Ali. Doy albricias, por Alà,

aunque

Virtud, pobreza y muger.

aunque mil escudos pierdo,
que mas que cien mil escudos
pesan dos horas de zelos.

Salen Inlio, y Arlaja.

Ar. El que miras es Ali.

Inl. Con saluoconduto vengo
del gran General de Oran,
para desde aqui a Marruecos,
famoso Alcayde, a quien guarde
por muchos años el cielo,
para rescatarte a Carlos,
vn Christiano de Toledo,
que fue cautino de Audalla.

Ali. Donde tienes el dinero?

Inl. Donde tienes el esclauo?

Ali. El esclauo no le tengo,
que se me huyò desde anoche.

Inl. Pues, Alcayde, yo me bueluo.

Ali. Daca el dinero. *Inl.* En Oran
le tiene Ioseph Hebreo,
donde le he depositado.

Ali. Quié eres tu? *Inl.* Soy su deudo.

Ali. No serás sino su deuda,
pues de ti cobrarla espero;
el esclauo se va a España,
dame, Christiano, el dinero.

Inl. Ya te digo quien lo tiene,
y yo porque te lo deuo.

Salen Zarte, Mairén, Muça.

Ali. O!a? *Ar.* Señor. *Ali.* Vna almilla,
bonete, y cadena presto,
y dalde dozientos palos,
hasta que caliente vn remo.

Inl. Dozientos palos! por Dios,
que bien despachado vengo,
pues que pidiendo vn cautino
quieren que lleue dozientos,

passito señores Moros.
Mai. Acabe, vístase presto.

Vanle desnudando.

Inl. Esto mas es desnudar.

Ali. Todo quanto ves he hecho,
Fatima, por darte enojo,
y vengarme de aquel perro.

Inl. Al Conde pienso escrindir,
que así le guardas respeto.

Ali. Pues dile al Conde, que venga;
y a Tremecen ponga cerco.

Inl. Ay hombre mas desgraciado!

Fa. ¿Ay cautino? *Inl.* Aqsto es bueno!

Ar. Que ay esclauo? *Inl.* Ya se emieda
viue Dios, que no ha vn momento
que estaua libre, señoras.

Fa. Soldado, aquestos sucesos
son de la guerra. *Inl.* Que guerra?
que en mi vida, fuera desto,
salí de Zocodouer.

Fa. Christiano, verdad diziendo,
barbaro ha sido el Alcayde.

Inl. Sea barbaro, o barbero,
viue Dios, que no podia
tenerme sin causa preso,
porque yo vengo de paz.

Ar. El os tendrá por lo menos
aqui treze, o catorze años.

Inl. Treze, o catorze! Santelmo;
viue Dios, que es maldicion
si entre barbaros me quedo,
pues por no pagar la barba
di perro muerto a vn barbero:
a Dios España, a Dios patria,
a Dios Tajo, a Dios Toledo,
haerta del Rey, Cigarrales.

Fa. Pues los llorais? *Inl.* Poco menos.

Fa. Aora bien, venid conmigo,
que quiero daros remedio

para vos y para Carlos.

Iu. Mil vezes los pies os beso;
que bien será menester
segun los tienen pequeños
las señoras Africanas.

Fa. La hystoria contaros quiero
del enojo del Alcayde.

Iu. Y yo deziros que tengo
vna hambre temeraria.

Fa. Tambien regalaros pienso

Iu. Auré cosa de pernil? (*con*)

Fa. ¿es pernil? *Iu.* Puérco. *Fa.* ¿es puer

Iu. cochino. *Fa.* Como? *Iu.* Tozino.

Ar. Aqui no se trata de esso,
arrobe, miel y alcuzcuz
hasta no mas os daremos.

Iu. Alcuzcuz? aora bien, vamos;
há España tierra del cielo!

Vanse.

*Salen Isabel y Hipolito en habito de
Moros.*

Hi. Con la nueua que tuue que viuia
Carlos en Tremecen, doblando el Cabo,
vine a vista de Argely de Bugia.

Isa. La poblacion de aquesta costa alabo.

Hi. Deshizo a Tremecen de Argel la embidia
que le trataua como a propio esclauo,
Tanto, Isabel, la sugencion fastidia.

Isa. Pequeño Reyno. *Hi.* Quinze millas tiene
desde el mar a los montes de Numidia.
Estos pocos castillos entretiene
por las guerras del Turco, y Carlos Quinto

Isa. Veloz el rio al mar huyendo viene:
Ya mi cautiuo en la memoria pinto
del Africano Sol todo abrafado,
y de la fuya mi valor distinto.

Hi. Que notable es la industria q̄ has p̄sado
de fingirnos Moriscos Españoles,
para buscar a Carlos sin cuidado.

Isa. Ya voy sintiendo los ardientes Soles
de aquesta tierra vil. *Hi.* Tienen su arena
los Tropicos en rojos arreboles:
Sientate vn rato en esta orilla amena,
puesto que no corone al claro rio
mastranço, lirio, trebol, y berbena,
Hasta que descogiendo el manto frio,
de la noche la tarde perezosa,
llegue la barca que a la sirga embio.

Isa. Puesto que el coraçon nunca reposa,

scn

Virtud, pobreza y muger.

sentarme quiero, a ver si vence el sueño
vna imaginacion tan poderosa.

Sientase y sale Carlos.

Car. Huyendo voy de a quel tirano dueño,
hasta que su furor injulto paffe,
que nunca con los zelos fue pequeño.
Aunque su misma condicion le abrafe:
si deuiere el honor con juramento,
aconsejo a qualquiera que se case.
Ay Isabel, que claramente siento,
que el cielo me castiga a quel engaño!
mas ay, quien habla aqui sino es el viento?
A quien huyendo reme el propio daño,
las peñas hombres y armas le parecen,
hasta que son las manos defengaño.
Si son Moros aquellos que se ofrecen,
yo soy perdido, estrañas confusiones!
y mis ingratitudes las merecen.
Alli baxan al agua dos leones
de los dos daños a los Moros quiero,
que ay mal, y ay menos mal en ocasiones.
Ay cielos que es aquesto: ya que espero,
pues he perdido el seso en la desdicha!
tal puede de vn dolor el curso fiero.
De la imaginacion será por dicha
falsa pintura, y aunque engaño sea,
por ser de mi Isabel la tengo a dicha,
Mas porque luego el defengaño vea,
está a su lado vn hombre de buen talle,
con que ya no es posible que lo crea.

Hi. Gente deciendo por el verde valle,

Isa. Vn cautiuo se aparta del camino.

Hi. Sin duda es Español, quiero llamalle,

Car. Que llegue vna tristeza a desatino,
que me parezca a mi que estoy mirando
aquello que tan lejos imagino!
Quiero por estos arboles buscando
lo mas oculto, huír mi pensamiento;

mas

mas no podrè que va conmigo hablando.

Hi. Cautiuo espera. *Car.* Ay Dios milengua sièto

Isa. Oye cautiuo? *Car.* Aquella voz me assombra
y detienese el alma al dulce acento.

Isa. Oye Español. *Car.* Quien Español me nóbra?

Isa. Vna muger de España. *Car.* Sombra mia

deue de ser, si el alma tiene sombra;

porque despues que de Isabel tenia

la imagen que otro tiempo despreciaua,

dentro del alma como sol viuia.

Quando de responder me retiraua,

era por presumir que erades Moros.

Hi. Vas fugitiuo acaso? *Car.* El mar buscaua.

Isa. La libertad son vltimos tesoros.

Hi. Vn vergantin tenemos en el puerto.

Car. Mueue a piedad los celestiales coros

vn pobre esclauo de fauor desierto.

Si me quereis lleuar la misma vida

de la satisfacion ferà el concierto.

Hi. En esta selua de arboles vestida

Te puedes esconder, mientras hallamos,

ô plega a Dios que en Tremecen resida,

vn Español cautiuo que buscamos.

Car. Esclauo soy alli, dezidme el nombre,

que al fin los de la patria nos juntamos.

Hi. Don Carlos de Aragon. *Car.* Aunq os asôbre

el verme tan mudado y diferente,

esse hombre soy, si tengo forma de hombre.

Hi. Tus trabajos y el Sol de Libia ardiente,

Carlos, te desconocen. *Isa.* No tu esposa,

que en el alma tu voz llorando sienta,

Car. Quien sino tu, Penelope famosa,

por tanta tierra y mar peregrinara?

Isa. Pues no muero por ti, no foy dichosa.

Car. Fenix teràs por vna fe tan rara.

Isa. Serè tu esclaua yo, pues por no verme

con hermosura ausente herrè mi cara,

Julio y amor vinieron a venderme

a Hipolito en Seuilla para efeto

de darte libertad, y esclaua hazerme:

Pero luego que el supo mi secreto,

y que

Virtud, pobreza y muger.

Y que Iulio escrivio no hallaua el Moro,
al mar, al tiempo, y al temor fugeto,
cargando vn vergantin de granas y oro,
Fingiendo ser Morisco desterrado,
a dar viene por ti mayor tesoro.

Car. Echarème a sus pies, donde han formado
sus estampas señal pondrè la boca.

Hi. Y el pecho que dira tan agraviado,
Pues bien sabeis que esse fauor le toca?

Car. El pecho, el alma os doy, que tal nobleza
a daros quanto pueda me prouoca.

Hi. Aquel diuino exemplo de firmeza
lo que veis me enseñò, donde estan juntas
la virtud, la hermosura, y la pobreza,

Isa. Carlos, que harèmos ya? *Car.* ¿biè preguntas!
el peligro es notable, que Ali tiene

diez galeotas en aquellas puntas.

Pero que vaya Hipolito conuene
a Tremecen, y al barbaro le diga

que desde España a rescatairme viene,

Y pues el oro sobre todo obliga,

contentèle con darle mi rescate,

que al mas àtado coraçon mitiga,

Con esto harèmos que dexarnos trate

salir del puerto. *Hi.* Voy. *Car.* Aqui te espero.

Isa. No quiera el cielo que mi bien dilate.

Hi. Por el peligro deste monte fiero

mejor serà que os vais a nuestra naue,

pero a las guardas aduertid primero,

pues son para salir del mar la llaue,

Que aguardo del Alcayde la licencia.

Car. Quien vè lo por venir solo esse sabe.

Isa. Vencieron mi constancia y mi paciencia.

Vase Hipolito.

Car. Ay Isabel, como el cielo

castigò mi ingratitud,

mas fue porque tu virtud

dièste tal exemplo al suelo,

Que tu has vendido por mi?

Isa. Y otras mil vezes me obligo;

si Hipolito tu enemigo

hizo esta hazaña por ti,

Que te espantas que yo fuera

la que era forçoso ser?

Car. No te supe conocer.

Isa. Gente fuena. *Car.* Ay Dios, espera

Isa. Vna Mora viene aqui
con arco y flechas. *Car.* Vendrá
caçando. *Isa.* El amor será.
Car. Ya el amor me ha muerto a mi.
Isa. Yo estoi en habito Moro
y en trage que hombre parezco,
escondete, Carlos, tu
mientras que yo a hablarla llego.
Car. Aqui estoy entre estas murtas.

Sale Fatima con arco y flechas.

Fa. Perdida buscando vengo
aquel fugitivo esclauo
que tiene el alma por dueño:
Mal hize en aconsejarle
que se fuesse al monte huyendo,
pero mas le quise en onces
llorar perdido que muerto:
si algun leon en el fuyo
ha sepultado su cuerpo?
si se fue de noche a Oran
por su tiniebla y silencio?
quiere darle voces, Carlos,
Carlos? *Isa.* Ay cielo, que es este?
Carlos esta Mora dize!
Fa. Carlos? ya responde el eco
Carlos. *Isa.* Yo soy, que buscais?
Fa. No sois vos, q̃ el que yo quiero
le conozco mas que a mi,
y retratado le tengo
en los ojos y en el alma,
pero con trage tan nuevo
no he visto Alarbe ni Moro;
quien sois? dōde vais? *Isa.* tenemos
los Moriscos Españoles
deste vestido, aunque es bueno,
poco gusto y experiencia.
Fa. Que vos sois de los que fueron
por Felipe desterrados!
Isa. A viuir a Tunez vengo,

a Tremecen, ò a Bugia.
Fa. De donde sois? *Isa.* De Toledo.
Fa. Ay Dios, de Toledo sois?
daros mil abraços quiero.
Isa. Sois vos de allá? *Fa.* No mi alma.
I. Vuestra alma? *F.* Si. *I.* No lo entiēdo
Fa. Quiero vn hombre que es de allá.
Isa. Bra esclauo? *Fa.* De su dueño,
pero dueño desta esclaua,
y va de las dos huyendo:
al Moro que le tenia
le lleua el precio del cuerpo,
a mi lo que vale el alma,
por esso le voy siguiendo.
Isa. Si el se llamaua don Carlos
yo le conozco. *Fa.* Y yo espero
verle en España algun dia,
de su ley principios tengo,
que como me tiene el alma
dentro de la fuya, aprendo
essa ley de los Christianos.
Isa. Extraños son mis sucesos!
pienso que acabo mis maies;
y nuevos males comienzo,
que hasta en habito de Moros
vengan contra mi los zelos!
mas que mucho, si en el mismo
buscando a Carlos me vieron?
Fa. Quien es, amigo, este Carlos?
Isa. Vn honrado Cauallero
limpio de sangre y de hazienda.
Fa. q̃ es pobre? *Isa.* Pobre en estremo,
porque perdio de su tio
ser por su causa heredero,
y lo fue su hermana. *Fa.* Tiene
hermana? *Isa.* Vn Angel del cielo,
que está ya para casar,
y este tio que os refiero
la dexò cien mil ducados.
Fa. Si me voy a España huyendo
no se casará conmigo

Carlos.

Virtud, pobreza y muger.

Carlos? *Isa.* No, porque sospecho, que es casado. *Fa.* Pues ¿importa, si el me quiere, y yo le quiero? quatro mugeres y mas tienen los Moros, bien puedo.

Isa. En la ley de los Christianos por inuiolable decreto vna se permite sola,

y aun ay casados tan buenos que vna les parece mucho, y que dura vn siglo entero, y mas quando tienen suegra.

Fa. Ay que tierra de los cielos!

Isa. Soys barbaros por acá, pero por darte contento haré que veas a Carlos.

Fa. Tu como? *Isa.* Soy hechizero: há señor Carlos? *Car.* quien llama?

Isa. Es su voz? *Fa.* La misma siento.

Isa. Tu nõbre? *Fa.* Fatima. *Isa.* Salga que es Fatima, pierda el miedo.

Sale Carlos.

Car. Fatima aqui? *Fa.* Carlos mio.

Car. Isabel, pues te dio el cielo tan valiente coraçon, tan diuino entendimiento, dissimula, que despues sabrás que alabarme puedo de la firmeza mayor que cupo en hombre sugeto: Fatima, este deudo mio viene con otro manco a rescatar me, induzido de los que en Toledo tengo: vn vergantín que han traído con licencia está en el puerto, Si quieres venir a España a España te lleuarèmos.

Fa. Si quiero diras: si a donde

nó calienta el Sol el yelo, ò donde la arena abraza, y la mar la vierte en fuego me lleuasses, no tendria mi amoroso pensamiento dificultad ni respuesta.

Car. Pues guí al puerto, Cardenio, y vamos de aquestos olmos por esta orilla cubiertos.

Isa. Vamos, pues que quieres tu.

Car. Yo, Cardenio te lo ruego.

Fa. Ay cielos que voy a España, y que voy con Carlos, cielos!

Isa. Del plazer con el pesar se paga otro tanto censo.

Vanse, y salen Zarte y Muça, danzando de palos a Iulio.

Zar. Sal ellà, perro Christiano, y agradece si viuieres la vida al ser de quien eres.

Iul. Basta, no mas, ten la mano,

Mu. Dale, matale. *Iul.* No ay mas de dale matale?

Sale Ali.

Ali. Passo,

que es esto? *Za.* Vn extraño caso, y no pensado jamas, Estauan en la mezquita, señor, los Moros mas graues, y a la puerta, como sabes que cada qual se los quita, Mas de trezientos capatos, este Christiano llegó, y como juntos los vio por burla, que son sus tratos, Los juntò de tal manera, que al salir en todo el dia ninguno dellos sabia

qual çapato de qual era,

Ali. Porque hiziste esta maldad?

Hi. Por ver la prissa que auia,
y en tanta çapateria

ver tanta dificultad.

Qual, señor, en nueue puntos

quiere meter diez y siete,

qual en diez y nueue mete

las ormas de los pies juntos.

Qual riñe por el más nueuo,

qual niega que el viejo es suyo:

finalmente yo concluyo

con que lindos palos lleuo.

Hi. No le deis oy de comer.

Hi. Eſto mas, no importa nada,

mirte que hermosa luna da

puesta en agua desde ayer!

Alcuzcuz, y arrope dalo

a vna madraſtra, a vna ſuegra.

Hi. Con ſu deſpejo me alegra.

Hi. Pues agua, lindo regalo.

Sale Mairén, y Hipólito.

Hi. Aquí eſtá vn Moro de Eſpaña.

Hi. Dile que entre. *Hi.* Alá te guarde

de traſiciones de cobarde,

y amigo que falſo engaña.

Hi. De amigo falſo, hablador,

liſonjero, mentiroſo

me guarde Alá poderoſo.

Hi. Yo vengo a darte, ſeñor,

El reſcate de vn cautiuo,

aunque caſi libre eſtá,

pide, aunque le pidas ya,

Alcayde, vn precio exceſſiuo,

Que Carlos es Cauallero

tan noble, y te quiere tanto,

que para que entiendas quanto

te quiere dar el dinero,

Padiendo no le pagar,

pero aunque en ley enemigo,

Parte 20.

ſin que entiendas que eſtá amigo
no quiere paſſar el mar.

Ali. Carlos fue de mi eſtimado,

Carlos muy bien me ſiruió,

Carlos nunca me ofendió,

pero fue Carlos amado

De vna barbara que adoro.

matarle determiné,

porque le olvidáſſe, y fue

todo amor aſe de Moro,

Que llegado a execucion,

antes la muerte me diera,

que a Carlos; y de que huyera

de mi amiſtad y priſion.

Solo eſtoy triſte por mi,

y en prueua deſta verdad

le di, que la cantidad

del oro le bueluo anſi,

Que la mitad dé a ſu eſpoſa

para galas, y a ſu hermana

la otra. *Hi.* De la Africana

playa a la Libia arenosa

Te haga Selin ſeñor,

que tal liberalidad

mueſtra, que la mageſtad

eſ digna de tu valor,

Pero has de hazerme vn plazer.

Ali. No aurá coſa que no haga.

Hi. Preſupueſto que no eſ paga,

pues que no la puede auer

Te ſuplico, que oy conmigo

cenes en mi vergantín,

que quiero enſeñarte en ſin

como a hidalgo, y como amigo

La coſa mas peregrina

que ha viſto el mundo haſta oy.

Ali. Digo, que contigo voy

noble hidalgo a la mariea,

Y que juntos cenarém.

Hi. Tambien te he de preſentar

dos granas, que puedan dar

Virtud, pobreza y muger.

al mismo coral estremos,
Seis jaezes Cordobeses,
dos pieças de terciopelo,
que no es mas azul el cielo
en los mas serenos meses,
Con vna farta de perlas,
que presentes a esta Mora,
porque ella imite al Aurora,
y tu a la tierra en cogerlas.

Ali. Muestras nobleza, y valor,
pide esclauos quantos quieras.

Hi. Puesto que merced me hizieras,
no tengo a nadie, señor.

Iul. Si tienes, yo estoy aqui,
pefar de quien me vistió.

Hi. Quien eres? *Iul.* Quien eres? yo.
el que a Zayda te vendi,
Iulio soy, Iulio, señor.

Hi. Iulio amigo? *Iul.* Pefia tal,
sacame deste arenal,
hazme, Hipolito, fauor,
Que por Carlos estoy preso
despues que Carlos se huyó.

Hi. Conocer a Iulio yo
por vn extraño suceso
Me obliga a que te le pida.

Ali. No es mi esclauo, que enojado
deffa suerte le he tratado,
ya el enojo se me oluida.

Iul. Desde el cabello a la vña
te befo. *Hi.* Conmigo ven.

Iul. Viuas mas años, amen.
que vn agrauio en Cataluña.

Vanse, y Sale Carlos en habito de Canallero, Isabel, y Fatima.

Car. Por la gente que viniere
debaxo de la cubierta,
primera te has de esconder,
que en trayendo la licencia
nos parturemos a España.

Fa. Alá, Carlos, me concede,
que en esta patria dichosa
donde naciste, me vea,
ni se me acuerda de Audalla,
ni de nadie se me acuerda,
que solo en que voy contigo
tengo la memoria puesta.
Voyme a esconder por si miran
la naue.

Car. No te entristezcas
Isabel, que aquesta Alarba
vn imposible desea,
ya te ha dicho mis rigores.

Isa. Trabajos, Carlos, pobrezas,
soledades, enemigos,
ingraticudes, y ausencias
no me han desmayado el alma;
zelos si, que zelos llegan
mas a lo vno. *Car.* Ay de mi,
quien en vna barca llega?

Isa. Hipolito, no le vès?
Car. O mi temor lo sospecha,
o viene con el mi dueño.

Isa. Que importa, quando lo sea?
Car. Alli, Isabel, te retira.

Dentro Hipolito.
Acosta la barca, apresta
vn cabo, sube Muley.

Sale Hipolito, y Ali.
Car. Puesto que enojado vengas,
y mas que para piedad
para castigar ofensas,
no pienso esconder de ti
mi rostro. *Ali.* O q̄ mal lo hizieras
pues fuera poner en duda
el valor de mi nobleza.
Dame, don Carlos, los brazos.

Car. Los tuyos seran cadena
de los mios. *Ali.* Este Moro
me dix a la gentileza
con que el rescate me embias,

le dixes que no eras
mi esclauo, sino mi amigo,
Y el por esta recompensa
quiere que cenemos juntos,
y por postre me presenta
ciertas joyas que ha traído,
y dize que a todas ellas
prefiere vna marauilla,
que puede hazer competencia
a las siete que en el mundo
por vnicas se celebran.
Yo lo digo, y es verdad,
haz, Carlos, que luego venga
aquí tu esposa Isabel,

Sale Isabel.

Aquí estoy. *Hi.* Pues mira en ella
el aue que de sí nace,
y que en Fenicia se quema,
el mostro por quien compiten
con España, Italia, y Grecia
El honor de las mugeres
por quien juntas se contemplan
la hermosura y la virtud,
la constancia y la pobreza.
Esta es aquella Isabel,
que por ser corta su hazienda
levendió por su marido,
no fabula, verdad cierta.
Yo la compré, que yo soy
no Moro, como tu pienfas,
sino Hipolito de Ochoa,
a quien ha dado nobleza
Vizcaya. *Ali.* Muy justo es
que tal muger encarezcas,
nuel gome de auerla visto,
mas que sien Fenicia viera
el pajar solo al mundo,
que abra tan gomas Sabeas,
y a si por vnico amigo,
mas que si viera en Efesia
El templo en Menfis, las piras

que amenazan las estrellas:

dadme los brazos los dos,

Isa. Porque dos esclauos tengas.

Ali. Yo os doy, Isabel, hermosa,
y perdonad que me atreua,
estos dos bellos diamantes
de tanta luz y grandeza,
Que valen tres mil ducados.

Car. A tal valor, ya es vergüenza
no ser vn hombre leal;
yo quiero con vna prenda
pagaros de mas valor.

Ali. Carlos, si Fatima fuera,
no huuiera que desear.

Car. La misma es bien que poseas,
Fatima?

Sale Fatima y Iulio.

Fa. Aquí estoy. *Iul.* Y yo
vengo, señores, con ella.

Car. Es Iulio? *I.* El mismo. *C.* Los bra-
de q te has puesto suspensa? (cos
aunque yo pregunto mal
pues que de verme lo quedas.

Fa. Pues, Carlos, tu eres traïdor,
assi das al viento velas
para conduzirme a España?

Car. Fatima, tan grandes deudas
tu sola puedes pagarlas:

Isabel, mi esposa es esta,
Yo no me puedo casar
Christiano soy, considera
el grande amor del Alcayde.

Fa. Si assi lo quiere mi estrella,
Doile la mano y los brazos.

Ali. Arda se la playa en fiestas,
y el mar en fuego. *Hi.* Pues desfe
fin con esto a la Comedia,
Donde juntos su autor puso
por historia verdadera
Virtud, pobreza, y muger,
aunque impossibles parezcan.

Ff 2

EL



EL REY SIN REYNO
TRAGICOMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

AL CAPITAN FREY ALONSO
de Contreras Cavallero del habito de S. Iuan.



I V.m. señor Capitan, huuiera nacido en Roma en aquellos dorados siglos de su Monarquia, quando fue cabeça del mundo por las armas, pienso que no le huuiera faltado corona de las que se concedian a los valientes soldados por hazañas heroicas, Murales, Navales, y Castrenses. Honrase mucho Madrid, patria de V.m. y los que en ella nacimos, de que saliendo de sus braços en tan tiernos años, y como arrojado en los de la Fortuna, aya merecido por los suyos tan ilustre fama, cargos de tanto honor, y essa Cruz blanca, que sin otro

otro fauor humano le adorna el pecho, testigos del
 valor del coraçõ. cõ q̃ fueron adquiridos, mayores de
 toda excepciõ, y q̃ no dexan duda al iuizio de los q̃ re-
 gulã por la virtud los meritos. Digho sugeto fuerã de
 larga historia, ò de Poëma heroico, tantas y tã inume-
 rables empresas, desde el dia q̃ V. m. prouò la espada
 en Petrache, lugar de Turquia, cõ tan justas esperanças
 de su valeroso esfuerço, a q̃ parece q̃ la mar obedecia,
 como inclinada, a quien con sola vna fragata q̃ le ar-
 mò el sobrino del grã Maestre, vëciendo sus peligros,
 y atropellãdo sus ondas, le truxo en pocos viajes mas
 de trecientos esclauos, de suerte, que en toda la Berbe-
 ria era temido, y con singular nōbre famoso y respe-
 tado el Español de Malta. Que pluma no se honrarã
 de escriuir la jornada en el galeon del Capitan Pedro
 Betrian, donde se tomò la Turca Axema, peleãdo ani-
 mosamente, y defendiendola los Turcos tres dias y
 tres noches, y de la retirada q̃ hizieron los q̃ estauan
 en el nauio al puerto de Venecianos, donde porque se
 prometian por cada Turco diez escudos, saltaron en
 tierra cien soldados, y despues de rãtos hechos, le cu-
 po a V. m. aquel valeroso Turco, que terciada la pica,
 y en ella vna vanderã naranjada, con palabras barba-
 ras llamaua a singular desafío las naciones, a quien cõ
 la espada y la rodela sola hirìo y prendiò, quitandole
 la vanderã, y defendio tambien de algunos soldados
 Franceses q̃ querian parte de lo q̃ no auia merecido?

Parte 20.

Ff 3.

En

En cuyo repartimiento de esclauos, despues de otros premios, se le dierõ a V.m. cien escudos por la vãdera, y la hõra de ponerla en ellas, si le señalassen armas q̃ en el mundo no las ay mas nobles q̃ las que gana el dueño con la propia espada. Pero quien dixera el animo intrepido con que en vna fragata, por orden del nueuo Maestre, reconociò V.m. la armada de Solimã en el Negroponte, dando auiso al Cauallero Rutinel, Gouernador de Rixoles, de q̃ venia a tomarla, por cuya causa valerosamente cõ vna emboscada en la Fofa de san Iuã le degollò trecientos Turcos, y cautiuò setenta y quatro: y aquel esfuerço cõ que passò a dar auiso a la ciudad de Estabormina y Zaragoza, por medio del armada, donde le passaron la pierna de vn moquetazo, y le matarõ tres soldados, pero llegando a Malta fue de tãta importancia, que preuenido el gran Maestre, boluiò Solimã sin hõra, y cõ notable perdida de sus Genizaros. Pues quien supiera pintar aquel famoso dia de S. Gregorio, en q̃ los esclauos de Malta se huyeron, y V.m. los siguiò, alcançò y venciò, y truxo con el robo q̃ auian hecho? Quien el viaje al Nilo, y la emboscada de mil y quinientos Moros, que yua a Meca, donde se mostro tan valiente como dicho es? Quien los auisos de todas aquellas costas, tray èdo de Tripol de Suria a Malta diez y siete Turcos? Quien en los Despalmadores de Xio, donde Soliman de Catania, q̃ despues fue Rey de Argel, tenia la mas querida

de sus mugeres, Vngara de nacion, y vnica de hermo-
 sura, se la quitò y lleuò con otros esclauos, y auiendo-
 se seguido hasta san Iuan de Patmos con dos galeras,
 se librò con ingenio militar, dõde la fuerça no era de
 prouecho? Pues que dirè del valor que mostrò quan-
 do se ganò Passaua, castillo fuerte? Que de los serui-
 cios de la Mahometa? y particularmente en la ocasiõ
 nadando alcançò la fragata en q̃ saluò la vida? hasta
 dandole el gran Maestre licencia para venir a Espa-
 ña, su Magestad le hizo merced de la vandera del Ca-
 pitán don Pedro de Xaraua, despues de rãtas fortunas.
 Pues que siendo despues Capitan de dos galeones del
 Duque de Feria, con que en Chipre y Alexãdria tuuo
 tan notables sucessos, y boluio con la vitoria de aquel
 galeon Inglès, que auia sido tres años famoso Pirata
 en todo el mar Oceano? Luego los grandes trabajos
 en España, y la nueva jornada a Flandes, donde en to-
 das las ocasiones siruiò tres años con tanta satisfaciõ
 y valentia. La prision de Borgoña, despues de la muer-
 te de Henrique Quarto, y las Auenturas de Leon de
 Francia, hasta boluer a Malta, donde a pesar de tanta
 envidia y persecucion recibì el Abito que pudiera
 traer por orla HAZAÑAS Y NO RVEGOS. El socorro
 asimismo de las islas de Barloveto. El de la Mamo-
 ra, q̃ fue en tan fuerte ocasion tan gran seruicio. Pero
 para q̃ intento cifrar en vna carta lo q̃ en muchos li-
 bros fuera imposible? Perdonese a mi amor este atre-

uimiento, el qual cōfesso q̄ es grande, pero fundado
en su virtud y valor, q̄ como al principio dixē, desde
los desamparos de su patria (lleuando de los cabellos
a la Fortuna) ha llegado por sus manos hasta el lugar
que tiene, y librado la vida de tantas pependencias, asfal
tos, batallas, emboscadas, embidias, desafios, mares y
estrañas tierras, y vltimamente de dos venenos: solo
dirē a V.m. q̄ sino me falta la mia, pienso en dilatados
versos honrarme de escriuir sus valerosos hechos, pa
ra no embidiar los que pusieron la pluma en los de
Garcia de Paredes, Urbina, y Céspedes, celebres Espa
ñoles, q̄ con tan ilustres hazañas consagraron a la im
mortalidad sus patrias y sus nōbres: entretanto reci
ba V.m. esta palabra en empeño, y esta Comedia en
su proteccion, y lea estos versos:

*Puso el valor natural
Pleyto al valor heredado
Por mas noble, mas honrado,
Mas justo, y mas principal:
Siendo la verdad Fiscal
Prouo el natural valor
La fama, laurel y honor
De Contreras en España,
Y por la menor hazaña
Tuuo sentencia en fauor.*

Seruidor, amigo y Capellan de V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV.

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

<i>El Rey de Polonia.</i>	<i>Alberto su ayo.</i>
<i>El Principe su hermano.</i>	<i>Alibeyo. Meceto.</i>
<i>Iuan Huniades.</i>	<i>Amurates, Turcos.</i>
<i>Jorge Pogebracio.</i>	<i>Solimana. Belardo.</i>
<i>Dos criados.</i>	<i>Elpina, villanos.</i>
<i>Federico Emperador.</i>	<i>Lucindo villano niño.</i>
<i>Seuero.</i>	<i>Vn soldado. Vn Capitan.</i>
<i>Elisa Reyna de Vngria.</i>	<i>Vn page. Roan lacayo.</i>
<i>Ladislao.</i>	<i>Rosimunda. Guarda.</i>
<i>Matias, hijos de Huniades.</i>	<i>El Conde Palatino.</i>
<i>Licino soldado.</i>	<i>Segismundo.</i>
<i>El Conde de Cilia.</i>	<i>Isabela madre de Matias.</i>
<i>Filipo y Glenardo criados.</i>	<i>Felicia criada de Rosimunda.</i>
<i>El Rey de Vngria niño.</i>	<i>Muscos.</i>

ACTO PRIMERO.

*Sale el Rey de Polonia, y el Principe su
hermano de camino.*

Pol. Oy te partes en fin? *Prin.* Con tu licencia.

Pol. Con notable secreto te has casado.

Prin. Como murió, señor, Alberto de Austria,
Rey de Vngria, Bohemia, y Transilvania,
dexando a Elisa su muger preñada,
en quatro meses, sus vassallos todos,
para su esposo me eligieron luego,
o ya por ser tu hermano, Casimiro,
o ya porque pensaron que del Turco

con:

El Rey sin Reyno.

Conmigo asegurauan sus fronteras.

Pol. Pues como casas con la Reyna, hermano,
si preñada quedò? **Prin.** Porque el concierto
es, que si pare hijo varon, sea
Rey de Vngria, y despues para los mios
queden, señor, Bohemia y Trasiluania:
mas será desdicha mia y tuya
parir hijo varon. **Pol.** Concierto es este,
en que perder es imposible, y juegas
con la Fortuna a hazer vna ganancia,
que darte puede estos famosos Reynos:
mas ya sea varon, ya hembra sea,
mientras tuiniere edad, tu reynas solo,
y será marauilla que se logre,
naciendo en tal desdicha, y despues desto,
viviendo tantos años, como faltan,
entre tanta ambicion y embidia fiera.

Sale vn criado.

Cria. Aqui ha llegado, agora Iuan Huniades,
Vngaro noble, y Capitan famoso.

Prin. Sea mil vezes bien venido. **Pol.** El viene
a darte la obediencia de su parte,
como vasallo en fin, y pues es hombre
de tan alto valor, que el solo tiene
libre la Trasiluania de los Turcos,
honrale, que las honras ganan pechos,
que pierde la soberuia altia y graue,
que los Reyes que van a estraños Reynos
con esta humanidad se hazen legitimos.

Sale Iuan Huniades ya viejo.

Iu. Aunque perdoneis, señor,
a mi Rey, pues ya lo es,
beso primero los pies.

Pol. Hazcisme en esto fauor.

Iu. Dalde vuestros pies a Iuan
Huniades, Rey de Vngria.

Prin. Con mil abraços querria,

ô mas fuerte Capitan

Que Alexandro y Cipion,

dareos el alma y el pecho:
alçaos. **Iu.** Ya, señor, he hecho
lo que fue mi obligacion.
Agora, Rey de Polonia,
los pies me dad. **Pol.** Capitan,
a quien oy ventajas dan
en Grecia y Lacedemonia
Aquellos Heròes passados,
vos seais muy bien venido,
y pues justamente han si do
tales fugeros honrados

de Príncipes y de Reyes
ola, dos sillas nos dad.
Iu. Está aquí su Magestad,
y no serán justas leyes.
Prin. Muy justas leyes serán,
que os sentéis con vuestro Rey,
y sino, yo haré esta ley
de que os sentéis, Capitan.

Dadnos sillas a los tres.
Pol. Iuan a mi lado os sentad.
Iu. Apenas mi indignidad
merece estar a esos pies.
Prin. Si a vuestra Alteza parece
esté en medio de los dos.
Pol. Bien lo merece, por Dios!
Iu. Nadie, señor, lo merece.
Prin. Sentaos, y no porféis,
que vn hombre qual vos es justo
honrarle así. *Iu.* Siendo gusto
vuestro el honor que me hazeis,
No será bien replicar.

Sientanse los tres.

Pol. Muy bien pareéis aquí,
quien Reyes defiende así,
con Reyes se ha de sentar.
Iu. Valgame Dios, si me viera
la envidia, a quien he pisado,
entre dos Reyes sentado,
que es lo que de mí dixerá?
Pol. Dixerá, que era razon,
que se le diera este asiento
al de mas merecimiento
de quantos fueron, ni son.
La virtud son santas leyes,
que esté en lugar semejante,
porque es la virtud diamante,
digno de engastarse en Reyes.
Embíden vuestra nacion,
Iuan, del mundo las naciones.
No aumentéis obligaciones

sobre tanta obligacion.
Luego que en la Trasilvania
desta eleccion tube nuevas,
aunque andauamos a pruevas
con Bayaceto de Albania,
Dexè la gente, dexè
mi casa, y vine a servirnos
con mi persona, y pediros,
como ya vassallo, el pie.

Prin. Iuan, yo estoy agradecido,
y hasta auerme coronado,
y con mi Elisa casado,
jurado al fin, y admitido,
No os pago la obligacion
tan grande en que me aueis puesto.
Iu. Reynad vos, y gozad presto
del Reyno la posesion,
Que yo tengo por allá
para criar mis hijuelos.

Prin. Veaislos, quieran los cielos,
Iu. Basta donde el padre está,
Que vn vassallo, a toda ley,
tienda fortuna el compás,
no puede llegar a mas,
que assentar se con su Rey.
Marte los haga tan diestros
en las armas, que yo sé,
que con igual pecho y fe
hán de servir a los vuestros.
Pol. Capitan? *Iu.* Señor. *Pol.* Creed,
que en mi vida mas honrado
me he visto, que a vuestro lado.

Iu. Gran señor tanta merced?
Pol. Pues no es gran felicidad
el verse al lado de vn hombre
de tan alta fama y nombre.
Iu. Ya se corre mi humildad.
Pol. Que vezés aureis vencido
al Turco en campal batalla,
que lo que la envidia calla
claro por la fama ha sido.

Iu.

El Rey sin Reyno.

Iu. Si me acuerdo bien, serán treinta y seis veces, señor.

Pol. Ay tan notable valor!

ay Christiano Capitan,

Ni Gentil, que aya ganado

treinta y seis victorias solo

en quanto de Polo a Polo

cubre el circulo estrellado?

Prin. No ay laurel, no ay interes

de triunfo, que iguale al premio.

Sale vn criado.

Cria. Vn Cauallero Bohemio

os quiere besar los pies:

Dixome, que se llamaua

Iorge Pogebracio? **Prin.** Di,

que entre. **Iu.** Que Iorge está aqui?

Pri. Quié es Iorge? **Iu.** Hóbre. ¿alaba

Bohemia por su valor,

y vn noble vassallo vuestro,

sabio en paz, y en guerras diestro.

Sale Iorge Pogebracio.

Ior. Dadme vuestros pies, señor.

Prin. O Iorge, seas bien venido,

besa a mi hermano la mano.

Ior. Perdonad, Rey soberano.

Iu. Iorge no me has conocido?

Ior. Juan Huniades tu eres,

pues aqui sentado estás?

Pol. Su virtud merece mas,

el Rey soy, habla si quieres.

Ior. Afsi es verdad, pero no

hablaré si está sentado,

que si es bien auerle honrado,

honrado tambien soy yo.

Como yo vassallo es

de la Corona de Vngria.

Iu. Iorge, si la virtud mia

me ha dado el lugar que ves,

Habla, o mostrárete yo

de que manera has de hablar,

que tu no me has de quitar

de donde vn Rey me sentó.

Ior. Ann aqui soberuia tienes?

Iu. Si Dios subiera a Luzbel

a ser tan Dios como el,

ya que con su embidia vienes,

No huuiera Luzbel pecado,

y afsi no he pecado yo,

pues oy el Rey me sentó

adonde me ves sentado lo.

Habla, que aun ay diferencia

de ti a mi. **Ior.** Si mi embaxada

fuera buena, ni tu espada,

ni tu soberuia imprudencia

Me la hizieran dar, mas quiero

darla, porque siendo mala

dé pesar a quien te iguala,

adonde verte no espero:

Y afsi digo, que parió

Elisa vn niño, que Vngria

aclama por Rey. **Iu.** Si haria,

pues que su Rey le engendró.

Ior. Mas Elisa, con temor

que le mate su marido,

a Alemania se ha partido,

para que el Emperador

Crie el niño como tio,

y le tenga en su poder,

negando que es tu muger.

Leuantanse todos.

Prin. Esse es mayor desvario,

Essa es locura notable.

Iu. Consejos del Conde son.

Pr. Quié? **Iu.** El de Cilia. **P.** En traición

ha sido el Conde culpable,

Yo soy su Rey. **Iu.** Es verdad.

Pol. Propia mudança en muger.

Prin. Deue el Conde de querer

con alguna nouedad

Tomar el cetro de Vngria.
In. Para qualquiera traicion
 tiene el Conde inclinacion,
 arrogancia y rebeldia.
 La embidia que me ha tenido,
 el mal que me ha procurado
 lo dicen bien. *Prin.* Que ha faltado
 Elisa a lo prometido?
 Es muger. *In.* Herede a Vngria
 el niño Rey, que es razon,
 como los conciertos son.
Prin. A su pesar será mia.
In. Yo sé que soy muy leal
 a mi patria en ayudarte,
 porque de no coronarte,
 y hazerle concierto igual,
 Resulta que mil traidores
 por ser Reyes han de ser

su destruccion, y poner
 el Reyno en daños mayores,
 Haz exercito, y camina
 donde tomes la corona.
Prin. Basta sola tu persona.
Pol. Buen Juan? *In.* Señor. *P.* encamina
 Los negocios de mi hermano
 de manera que te deua
 ser Rey de Vngria. *In.* Por prueua
 no basta besar su mano?
 Ya es mi Rey, mirara Vngria
 primero que Rey me dio,
 que mano que besé yo
 se ha de servir de la mia.
Pol. Del yr presto siempre nace
 gran efeto. *In.* Es buen consejo.
Jor. Pagarme tiene este viejo
 las afrentas que me haze.

Vanse y sale el Emperador Frederico y Seuero.

Se. En estas variedades han andado,
 sacro señor, los Vngaros, haziendo
 cada vno el Rey que tiene imaginado,
 Los Bohemios a Alberto persuadiendo,
 cumplieron su deseo, mal en todo,
 que no ha querido ser su Rey, diziendo:
 Que no era bien quitar de ningun modo
 a vn niño la corona de la frente,
 con valor de Aleman, y Español Godo.
 Los Vngaros hizieron, finalmente,
 a Vladislao del Casimiro hermano,
 Rey de Polonia, y de Polonia ausente
 Su Rey, y Elisa prometió su mano,
 mas pariendo varon, pienso que niega
 todo el concierto, y que le sale en vano.
Fre. Si el casamiento de los dos no llega,
 Seuero, a efeto, yo pretendo a Vngria,
 aunque respondas que ambicion me ciega,
 Que si la junto a la corona mia,
 no dudes que es mejor que el grande Imperio,
 pues es por eleccion su Monarquia.

Se.

El Rey sin Reyno.

Se. No estauas tu remisso sin misterio
en las cosas del Vngaro, pretende,
que desio no resulta vituperio.

Sale vn criado.

Cria. Vna señora, quien entrar defiende
la guarda, Vngara en trage, quiere hablarte.

Fred. Ola, dexalda, vna muger que ofende?

Sale la Reyna Elisa con alguna gente,
On ama con vn niño cubierto con
vn tafetan, y puesta vna
corona.

Eli. Conocesme Emperador?

Fi. Conozco por tu presencia
tu nobleza, que tu cara
trae escrita tu nobleza.

Eli. Yo soy la Reyna de Vngria.

Fre. Señora, desta manera?

Eli. Detente, y escucha. **Fre.** Haré
mi obligacion. **Eli.** Solo es esta,
Que si conocer de agranios,
y oír las tiernas querellas
del pobre, si hazer justicia
al humilde que se quexa,
Es del Imperio el oficio,
todo se cumple en que tengas
atencion a mis desdichas.

Fred. Que descansaras quisiera.

En el lugar que mereces.

Eli. No ay descanso en tantas penas,
Ya sabrás, gran Frederico,
como por la muerte fiera
de tu hermano y de mi esposo,
antes de nacer le hereda
el hijo que me dexó,
y que el Vngaro concierte
con Vladislao casarme?

Fred. Ya se que obligada quedas
por gusto de tus vassallos,
a quien la palabra quiebras,
por auerles dado vn Rey.

Eli. Fue cosa justa y honesta:

los Vngaros, en sabiendo
mi parto, con ansia estrema

De ver su Rey, su Rey piden,

casi me rompen las puertas:

yo triste, fago, y les digo,

bañada en lagrimas tiernas.

Nacion belicosa y noble,

Christianissima defensa

de la Fè, si al Rey buskais,

veisle alli, dexad que duerma.

La cuna les muestro entonces,

vnó de los quales llega,

y alça el velo de su cara,

comó de la noche negra

Leuantando el manto el Sol

se descubren con su fuerça

las azuzenas y rosas,

a sus rayos de oro abiertas.

Dan mil besos a la cuna,

dos mil bendiciones le echan,

todos lloran de alegria,

y de sus lagrimas riegan

El suelo que desde entonces

la cuna es varca y nauega

en el mar de su fortuna,

donde ya corre tormenta.

Lleuaronle a Alua Real

con gran plazer, y en la Iglesia

del Rey san Esteuan santo,

de su abuelo el Rey Esteuan.

El Arçobispo Dionysio

dixo Missa, y despues della

saqué la corona sacra,
 que de todo el oro y piedras
 De Vngria hurté solamente
 mostrándome sus riquezas,
 el Cardenal se la puso,
 haziendo engaste a vna perla,
 Con el oro de sus rayos,
 que hizieron Sol su cabeça,
 juraronle por su Rey,
 mas en jura como aquella
 No le besaron la mano,
 porque las tenia embuestas;
 por el niño a quien faltaua
 para el juramento lengua,
 Le hizo el Conde de Cilia,
 y así, con aplauso y fielta,
 partimos a Belgrado,
 porque aquella fortaleza
 Guarda la corona sacra
 donde yo fingí ponerla,
 dentro de su cofre de oro,
 de todos en la presencia:
 Pero al echarla, escondilla,
 y eché aprisa la cubierta,
 que imaginando los Reyes
 tiranos que Vngria espera.
 Quise que el mío llevase
 la corona verdadera:
 luego vi, que diuididos
 cada qual por la soberbia
 De su aumento y ambicion
 hazer nuevo Rey intenta.
 temi la vida del niño,
 y porque ninguno pueda
 Quitarfelo, te le traigo,
 para que en tanto que llega
 a poder cobrar su Reyno,
 su tutor y guarda seas.
 El Archiduado de Austria
 es lo primero que hereda,
 patrimonio de su padre,

tu administrarás su renta,
 que Vngria en teniendo edad
 el la cobrará por fuerza.
 Guardale con la corona
 que tanto el Vngaro precia,
 y vés aqui el Rey sin Reyno,
 que llorando tus pies besa.

Descubrale y desfele.

Fre. Extraña y notable historia!
 guerra Dios que llegó el día;
 angel, que gozes a Vngria,
 para aumento de su gloria.
 Que de padre tan Christiano
 ya parece que se ve
 la defensa de su fe
 en esta enubierta mano.
 Yd señá a descansar,
 y el deudo y del amor
 fiad, que no halló tutor
 mis que padre pudo hallar.
 Yo lo teré suyo agora,
 entrad y descansareis,
 que despues que descanséis
 fabreis lo demas, señora.
 Y no temais, pues a cuneta
 del cielo, y su coro eterno
 queda guardar este tierno
 angel, que corre tormenta.
 No será varca la cuna,
 y si lo fuere, será
 porque ya en el puerto está
 del mar de tanta fortuna.
 Rey sin Reyno me le dais,
 yo os le daré Rey con el.
Eli. Su sangre sois, hazed del
 como quien sois. *Fred.* No temais
 Que como guardarle intente
 Dios que mirandole está
 ningun Herodes aurá,

con.

El Rey sin Reyno.

contra su cuello inocente.

Lleualde, y duerma, que vn dia despertará deste sueño el Rey sin Reyno, a ser dueño de Trasilvania y de Vngria.

Eli. Yo voy segura, señor, de que en vuestro amparo queda.

Vanse y quedan el Emperador y Senero.

Se. Ay ventura que se pueda llamar con razon mayor?

A la intencion que tenias, de juntar a tus estados este Reyno, a los cuydados, que eran de su cetro espías.

Qual tan dichosa esperança te pudo el cielo ofrecer,

como ver en tu poder, tutela, amparo y criança

El Rey sin Reyno, que en fin no reynará sino quiereres?

Fre. Lisonjero y necio eres: este tierno Benjamin, Este Ioseph se ha de ver triunfar de sus enemigos, y yo los haré testigos si viuo y lo puedo hazer, De que por mi tiene a Vngria, porque tomarle su hacienda el mismo a quien la encomienda, es la mayor tirania.

En mi poder se entregò, yo le tengo de guardar, porque no le he de tomar lo mismo que me fiò.

Se. Hablè, señor, conociendo tu gusto. *Fre.* Fue sin saber

que vendria a mi poder la vida que ya defendo.

Se. Que quitas a quien no entiende que le quitas, ò que espadas tendran dos manos fajadas con que este Reyno pretender? Otros no le han de tomar?

Fe. Si el muriere en mi poder yo le sabrè pretender, mas viuo no ay que tratar.

Se. Por vna ciudad no mas, y aun por lugares sin nombres, no se matan cien mil hombres? pues que delitos haràs, En que por vn Reyno mares vn niño que ayer nació?

Fre. Quando te replicò yo no es bien que desto me trates. No quiero cuentos, Senero, con pobres, con inocentes.

Se. Pues no es mejor. *Fre.* Sò valietes, y muerto me considero.

Se. Y para hazer resistencia tendrá espada vn niño? *Fre.* Si, porque basta contra mi la espada de su inocencia, No fies de que entre fajas agora este niño estè, que desde que Dios lo fue y se vio al yelo entre pajas, No ay niño por quien no buelua, y estas dos manos aradas sabrán jugar mil espadas, quando Dios las desembuelua, No quiero tentarle en fin, y que por serle cruel refucite con Abel, y yo muera con Caín,

De Lope de Vega Carpio.

233

*Salen Juan Huniades, Matias, Ladislao sus hijos,
Georgio, y el Principe de Polonia.*

Iu. No con menos ventura le sucede
en todo lo que intenta y determina;
a quien en todo, como tu, procede.

Geor. Todos los Reynos a servirle inclina:
Rey tiene Vngria, mas regir no puede
mientras la naue de su edad camina,
tan belicosa gente, pues es cierto,
que ayer nació, que fue salir del puerto.

Iu. Conozca vuestra Alteza mis dos hijos,
Ladislao y Matias, pues han hecho
a su eleccion notables regozijos,
y aunque moços, estime su buen pecho.

Prin. Si los ojos al Sol tuuieren fixos
de su padre, yo quedo satisfecho,
que ningún Rey, ni Cesar poner pudo
dos aguijas mejores en su escudo.

Lad. Si el padre, gran señor, de quien tenemos
este ser, nos abona y acredita
nuestra lealtad y vida te ofrecemos.

Pri. Tu nóbre? **La.** Ladislao. **P.** Tu padre imita.

Mat. Yo pienso que los dos satisfaremos
a su esperança. **Pri.** A entrambos os incita
su gloria y fama: dime el nombre tuyo.

Ma. Matias. **Pri.** Tu suerte de tu nóbre arguya.

Yo con tal Ladislao, con tal Matias,
herederos de Huniades famoso,
del mayor enemigo en breues dias
pienso quedar vengado y victorioso.

Iu. Como recibas estas prendas mias
debaxo de tu amparo generoso,
tendrán valor, señor, que el suyo es poco.

Geor. De verle en tanto honor me bueluo loco.

Que importa que se acabe y enuegezca
Huniades, si quedan estas plantas
para que su fortuna resplandezca,
que las ha puesto sobre embídias tantas?

Pri. Para que toda Vngria me obedezca,
ya que mi nombre, Huniades, levantas,

Parte 20.

Gg

.con

El Rey sin Reyno.

con sugetar a quien rebelde ha sido.

Geor. Mas que dize que el solo le ha vencido!

Prin. Si te parece a ti será acertado
coronar me, pues hecho el juramento
quedará sin disculpas obligado
todo vasallo al reconocimiento.

In. Oy serás, noble Principe, jurado,
que es de tu pretension el fundamento;
con la corona sacra, que este día
en tal veneracion ha puesto Vngria.

Geor. No puede agora el Reyno coronarte,
porque siendo costumbre antigua nuestra,
que esta corona sacra ha de adornarte,
quando el cetro leuantes en la diestra,
y que ninguno pueda Rey llamarte,
en tanto que tu frente no la muestra
ceñida al Reyno, la corona falta,
que constituye dignidad tan alta.

Pri. Pues como, amigos, falta la corona?

Geor. Desde el primero Rey que tuuo Vngria
se guarda en su tesoro y la persona
mas noble es el Alcayde, a quien se fia;
la Reyna que tan mal te galardona
el amor que la muestras, aquel día
que coronò su hijo, y fue jurado,
embuelto en las mantillas y faxado.
Haziendo que en el cofre la guardaua
la hurrò y lleuò a Alemania, y Federico
la tiene agora. *Prin.* Elisa imaginaua
los pretendores deste Imperio rico:
quando Alexandro junto al yugo estaua,
que en la misma ocasion me significo,
viendo que desatarle no podia,
cortòle, y dixo, lo que yo en Vngria.
Tanto monta, vassallos, coronarme
con la corona que estimais en tanto,
como de otra qualquiera, que el jurarme
es de vuestra obediencia el yugo santo;
que no fuera bien hecho dilatar me
el cetro de oro, y el purpureo manto,
porque falte vn pedago de oro y piedras,

coronas

coronas dan tambien lauros y yedras.

Que Iglesia es esta, a que he venido a Misa?

La. Del santo Rey Esteuan es el templo,
adonde está su bulto por diuina
de aquel valor que fue del mundo exemplo.

Prin. Pues que puede importar que lleue Elisa
al Cesar la corona que contemplo,
como de la discordia la mançana
para vuestra nacion y la Alemana.
Quitad al bulto santo la corona,
que mas sacra será, pues fue de vn Santo,
y coronad, honrando mi persona,
mis sienes de vn laurel que estimo en tanto.

Iu. Tu, claro honor de la nacion Polona,
y desta protector, mereces quanto
cabe en humanos limites, y es justo
llamarte padre de la patria Augusto.
La capilla es aquesta, y el que miras
el santo Rey Esteuan. **Pri.** Humillado
le reconozco por quien es. **Iu.** No admiras
el graue rostro en resplandor bañado?

*Descubriendose vna cortina se vea vn Altar, y de
rodillas delante del, sobre dos almohadas, el Rey
Esteuan armado, con su corona de oro
en la cabeza.*

Prin. Diuino Esteuan, a tus sacras Piras
humilde llego, y para ser jurado
por Rey de Vngria, esta corona pido.

La. No siempre es vn milagro concedido,
alguno se la quite de la frente.

Iu. Yo no me atreueré por el respeto
que deuo por vassallo. **Prin.** Humildemente
la tomo yo para este solo efeto.

Ma. Parece que empuñó la espada, tente.

Prin. Pues porque, si boluerse la prometo?
dexad vanos antojos, coronadme,
y el cetro de oro y las insignias dadme.

Iu. Sientate, que yo quiero hazer por todos
el juramento de obediencia. **Prin.** Creo
que hareis como reliquias de los Godos.

Gg 2

Hun.

El Rey sin Reyno.

Elu. Tu imperio y vida, gran señor, deseo;
y pues no puede hazerla de otros modos
esta coronacion, mayor trofeo
pongo en tu frente y obediencia juro.

Pri. Por ti de toda Vngria estoy seguro,
Y así juro guardaros noblemente
quanto os han concedido los passados
Reyes, y que jamas quebrar intente
los estatutos que teneis jurados.

Geor. En día que tu sacra inuieta frente
ilustran estos circulos dorados,
haz mercedes, señor. *Pri.* Pedid mercedes.

Geor. No ay q̄ pedir las, quando hazer las puedes.

Prin. Gobernador de Trasilvania quiero
que sea Iuan Huniades, y sea
Capitan General, de quien espero
que el fiero Turco sus hazañas vea:
y sea Ladislao mi camarero,
aunque en las armas su persona emplea;
hago a Matias mi cavallerizo.

Geor. Solo a Iuan y a sus hijos merced hizo!
Que es esto cielo, di señor, que es esto?
a George Pogebracio no das nada?

Prin. Buscaráse en que hazeros merced presto,
y estimaré vuestra persona honrada.

Geor. Sin duda Iuan Huniades me ha puesto
mal con el Rey. *Li.* Tu frente coronada
veas en paz, señor, por largos años,

Geor. El cielo te condene a eternos daños.

Sale Licino soldado y gente.

Li. Adonde está la defenſa?

a donde el famoso amparo
de Trasilvania, y de Vngria,
a donde el nuevo Alexandro?
a donde está Iuan Huniades?

Iu. A donde está el Rey, soldado,
para que por mí preguntas?

Li. Que Rey? *Iu.* El gran Ladislao,
el Principe de Polonia

del gran Casimiro hermano.

Li. Vngria no tiene Rey.

Iu. Despues de auer concertado

que se casáſſen los dos,
pario Elisa, cuyo parto
apenas le ha visto Vngria;
yo que he besado la mano
al Rey que hizistes, no quiero
quebrar la fe que le he dado:
hazei me dar la obediencia
a vn Rey tan noble y Christiano;

y agora

Y agora quereis que sirua
 a vn Rey sin Reyno y sin braços?
 mirarades lo primero,
 con Elisa está casado.
 Mientras no veo otro Rey,
 yo siruo el que aueis jurado.
 Señor, los que aqui venimos
 a la Reyna hazemos cargo
 de que por malos consejos
 la palabra os ha quebrado,
 el traïdor Conde de Cilia,
 aspirando al Reyno en vano,
 Vuestro casamiento impide
 del Pontifice aprobado:
 de las maldades que ha hecho,
 robos, traïciones, y daños.
 No tengo que referiros,
 porque todas se han fiado
 en ser de Dios enemigo,
 y su santa ley contrario.
 Por oïdor de los herejes,
 y nueuo Eluidio y Pelagio,
 la mano os besamos todos,
 y de veros coronado
 gran contento recibimos,
 pero solo os suplicamos,
 que embieis por el Rey niño,
 y como tutor y amparo.
 Le criéis en vuestra Corte,
 y profigais lo tratado,
 que la Reyna vendrá en ser
 vuestra muger, en dexando
 De oïr al Conde de Cilia,
 porque esto solo es reparo
 de tantos perdidos Reynos,
 que ya por el Transilvano
 Ha entrado Amurates fiero
 con el mas luzido campo,
 que ha visto el que está presente,
 aunque le ha vencido tantos.
 Como se cubren de flores

Parte 20.

las çarças y espinos altos
 así en campaña parecen
 tocas y turbantes blancos.
 Las hallas parecen seluas,
 montes las tiendas, y ramos
 las vanderas que tremolan,
 y jardines los penachos.
 Las pistolas y mosquetes
 parecen truenos y rayos,
 los carros aldeas parecen,
 los elefantes peñascos,
 Dixeronte que al Rey niño
 el Rey sin Reyno llamaron,
 y dixo: que no era Rey
 sin Reyno: sino al contrario,
 Reyno sin Rey llamó a Vngria,
 y destruyendo y matando
 jura que ha de echar por tierra
 a Viena, y a Belgrado.
Prim. No me espanto que Amurates
 cobre arrogancia, vassallos,
 viendo vn Reyno sin Rey viejo,
 y a vn Rey sin Reyno machacho.
 Elisa será mi esposa,
 puesto que el Conde tirano
 por ambicion la desvie
 de lo que tiene jurado.
 Y quando no, mientras puede
 tomar el cetro en la mano,
 Ladislao, yo seré Rey,
 que tambien soy Ladislao:
 Vaya el terror de los Turcos,
 vaya Iuan a castigarlos,
 que ya le conocen ellos
 de los encuentros passados.
 Yo sé que verán muy presto,
 aunque blasonan de brauos,
 que tiene este Reyno Rey,
 y que soy yo quien le guardo:
 Que fino voy en persona,
 es porque quiero entre tanto

Gg 3

ver

El Rey sin Reyno.

ver si puedo hazer que cümpla
Elisa lo que ha firmado.

Iu. Dame, señor, vuestros pies,
que yo detendré los pasos
del Turco feroz tan presto,
que de sus turbantes blancos
Para quando os coroneis
de la corona que hurtaron
con mas aplauso de Vngria
podais hazer el teatro:
Mis hijos lleuo conmigo,
porque sepan que a mi lado
han de morir con seruiros.

Prin. Mil vezes os doy los brazos.
Vamos y veré salir
de Alua Reallos soldados.

Iu. Vereis vn viejo, señor,
si me mirais a cavallo,
Qual suelen pintar al tiempo,
que es caduco y va volando.

Vanse.

Geor. Quien no rebienta de embidia,
de ver este Trasiluano,
Medio Español por su madre,
subir a lugar tan alto:
yo he gouernado a Bohemia,
yo soy Iorge Pogebracio,
Mas quiero callar, que en fin
dixo vn Sabio, que los Sabios
negocian lo que desean,
dando gracias por agrauios,

Sale el Conde de Cilia Vlrico, y la Reyna Elisa.

Con. Todo este mal te ha venido
de Iuan Huniades. *Eli.* Creo
que mi destruicion ha sido.

Con. Que mal encubro el deseo
que deste Reyno he tenido!

Eli. El me dizen que el primero
besó al Principe la mano,

Con. Quiso como lisongero
anteponer el tirano
al legitimo heredero.

Eli. La disculpa que aurá dado,
será dezir que sabía
el casamiento tratado.

Con. Ya que tiene Rey Vngria,
como al tirano ha jurado?

Elis. Mucho remo que ha de ser
mi destruicion su fauor,
porque se dará a entender,
que a quien le di por señor
es razon obedecer.

Y como el niño he lleuado,
y del no le confié,
dene de estar agrauiado.

Con. Traidor ha sido a tu fe,
no puede ser disculpado.

Sale Filipo.

Fil. Con gentil descuido estais!

Eli. ¿Ay de nuevo? *Fi.* Que ya Vngria
tiene Rey. *Con.* No lo creais.

Eli. De la poca dicha mia
tales fortunas dudais?

Fi. Su hermano del Casimiro
queda en Buda coronado.

Eli. Verdad será, no me admira.

Con. Quien la corona le ha dado?
tardé a la corona aspiro.

Fi. Iuan Huniades. *Eli.* Pues di,
no está en Alemania? *Fi.* Si,
pero al santo Rey quitó
la suya, y se coronó.

Eli. Viltelo? *Fi.* Testigo fui,
Y vi que Estenan al punto
que le quitó la corona,
a vista del vulgo junto
estremeciò su persona,
y vino el color difunto
Puso la mano en la espada;

de donde se conjetura,
que antes, Reyna desdichada,
que goze la enuestidura,
y la corona sagrada

El Rey sin Reyno, ha de auer
tantas guerras, tantos daños,
que apenas ha de poder
Vngria por muchos años
boluer a su antiguo ser,
Sin esto, Amurates fiero
destruye la Trasiluania.

Eli. Que mas desdichas espero!
Prin. Dexò la guerra de Albania?
Eli. Jurò por vn año entero
pazes Iorge Castrioto,
que llaman Escanderleego,
auiendo a Amurates roto.

Sale Cleonarda.

Eli. Sin aliento a verte llego.
Eli. Ay otro nueuo alboroto?
Eli. Ladislao viene aqui.

Eli. Ladislao? *Cle.* Señora, si.
Eli. Huye Conde. *Com.* Por adonde?
Eli. En esse paño te esconde.
Prin. Necio he sido. *Eli.* Loca fui.

Sale el Principe.

Prin. No te alborotes, pues llego,
Reyna, solo a tu palacio.

Eli. Que no me ofendas te ruego.

Prin. Y yo a ti, que vn breue espacio
me escuches con mas sosiego.

Bien lexos queda mi gente,
que a las puertas he dexado
cien soldados solamente.

Eli. Prenderme aurás intentado.

Prin. No quiera Dios que lo intente,

Mas fuera justa razon,

que te pusiera en prision

en tu palacio. *Eli.* No se entiende

que a la muger comprehende.

Prin. Si haze, si nobles son.

No juraste, y lo firmaste,

casarte conmigo? *Eli.* Si.

Prin. Pues di, como lo quebraste?

Eli. Porque heredero pari,

que para disculpa baste.

Prin. Esse por nuestro concierto

herede, señora, a Vngria,

los demas, está muy cierto,

que siendo tu muger mia.

Eli. Que no lo digas te aduerto,

Prin. Han de heredar a Bohemia,

y a Trasiluania, si es justo:

Elisa, este zelo premia.

Eli. Ningun noble a su disgusto

vna muger libre apremia.

Prin. Libre en negar, que en efeto

no es libre, sino sugeto

quien sin fuerça se obligò.

Eli. Lo mismo confieso yo,

pues fui forçada en efeto.

Prin. Forçada fuiste? de quien?

Eli. De mis vassallos. *Prin.* Lo justo

no es fuerça. *Eli.* Querras tambien

hazerla, Principe, al gusto?

Prin. No se fuerça el gusto al bien.

Eli. Qual es el bien? *Prin.* Lo q pide

vn Reyno a vn Rey que se mide

con la justicia y razon.

Eli. Si, pero la distincion

los argumentos diuide.

Quando prometí forçada,

a nada quedè obligada,

y si obligada quedè,

con heredero me hallè

antes que fuesse casada.

Si tengo vn hijo heredero,

dime tu, para que quiero

casarme, y darle vn hermano,

que sea Cain tirano.

Gg 4

de

El Rey sin Reyno.

de vn Abel tan verdadero.

Prin. No lo será, pues tendrá

a Bohemia. *Eli.* Bien está

heredero en tu poder,

y niño no ha de poder

viuir. *Prin.* Dios le guardará.

Eli. Serás tu el Angel de guarda?

Prin. De su vida lo ferè.

Eli. Mejor futio le guarda.

Prin. Mal agradeces mi fè,

o el ser muger te acobarda.

Eli. Si sabes lo que es muger

quando en no querer porfia,

no me fuerces a querer.

Prin. Mira que soy Rey de Vngria,

y que estás en mi poder.

Eli. Vès que me amenazas ya?

Prin. Que bien enseñada está

del traïdor Conde villano.

Eli. Habla biè del Còde. *Prin.* En vano

amenazarla será.

Adonde está aquel infame,

aquel traïdor, aquel fiero

que así es razon que le llame,

para que con este azerò

su baxa sangre derrame?

Bien su consejo has tomado,

yo le tomarè su estado,

yo escrindirè la razon

al Papa, pues su traïcion

tiene este Reyno alterado,

Los que Dios junta apartò.

Eli. Dios, Rey, nunca nos juntò,

porque si Dios nos juntara,

ni el cielo nos apartara.

Prin. Si juntò, como que no?

Eli. No vès tu que el Sacramento

cae sobre voluntad,

a su forma el casamiento

presta en conforme igualdad

materia el consentimiento,

Y aunque huiera consentido

delante de quien ha sido,

para que obligada quede?

Prin. Que tanto vn consejo puede

de vn villano mal nacido?

No estuuiera agora aqui,

cuerpo a cuerpo le matara,

aunque le igualara a mi.

Eli. Quando el à si te igualara

algo perdiera de si.

Prin. Mientes, Elisa, que pierde

mucho en esto mi valor,

tu dormido amor recuerde,

que en tocandome al honor

no ay amor que se me acuerde.

Fi. Señor? *Cle.* Señor? *Pri.* A no auer

aquesta gente delante,

de quien se puede saber,

castigàra con el guantò

palabras tan de muger.

Con vn villano traïdor

a Ladislao? *Fil.* Señor,

mire tu Alteza a quien es.

Prin. Quien me ha de besar los pies

se ha de igualar a mi honor?

Voyme, porque no querria

dar a la colera mia

lugar con vna muger,

pero esse Conde ha de ser

el Conde Iulian de Vngria.

Vase.

Cle. Libre has estado, y pudiera

prenderte, bueluele a hablar.

Eli. No sale el Conde acá afuera?

Fil. Hale estado bien callar.

Eli. No era mejor que muriera.

Fil. Si como tutor recibe

al niño, al Cesar escribe.

Eli. Como? Vnde el cielo santo,

de no me casar en tanto

que aquel Rey sin Reyno vive;

ACTO

ACTO SEGUNDO.

*Salen el Rey de Vngria muchacho, y
Alberto ayo suyo con vn
libro.*

Alb. Propuse en mi pensamiento
desde que con mas edad
llegó vuestra Magestad
a tener entendimiento
hablarle en cosar de veras,

Rey. Pues ayo y maestro mio,
de cuya verdad confio
liciones tan verdaderas,
Sepa que ay valor en mi.

Alb. Bien tiene a quien parecer.

Rey. Diga, quiereme leer
otro libro? *Al.* Señor, si,
Otro libro diferente
del que hasta agora he leído,
que es para lo que ha nacido
con cercos de oro en la frente.

Nacer el Sol coronado,
y la frente embuelta en oro
es simbolo del decoro
a que está vn Rey obligado,
Vuestra Magestad nació
desta manera. *Rey.* Es así,
ya sé, que quando naci
mi madre me coronó.

Al. Si, mas de que sirue ser
Rey sin Reyno? si saliera
el Sol, y mundo no huiera
en quien mostrar su poder,
Y a quien dar su claridad,
que siruiera el cerco de oro?
comunicar su tesoro
es la mayor Magestad.

Rey. Dizeme el Cesar mi tio,

que en siendo mayor seré
Rey con Reyno, porque yré
a regir el Reyno mio.

Alb. Há señor, todo es engaño,
que si quien su Reyno tiene
a verse con hijos viene,
y crecen por nuestro daño,
Tambien querran heredar:
pues para sacar a Vngria
despues de su tirania
menos le darán lugar.

Rey. Seré yo grande, y por fuerça
tomaré la posesion,
pues me ayuda la razon
y la iusticia me es fuerça.

Alb. Essas palabras conuienen
con el valor que heredó,
pero, señor, temo yo
los enemigos que tienen.
Si agora el Emperador
no le ayuda, no está claro
que no le ha de dar su amparo
quando venga a ser mayor?
Pues como podrá cobrar
su Reyno de vn Rey tirano,
sin su fauor? *Rey.* Pues no es llano
que el Cesar me ha de ayudar?

Alb. No señor, porque su intento
es tambien tomarle a Vngria.

Rey. Pues como en la sangre mia
cupo tan vil pensamiento?

Alb. La codicia del reynar
tal vez los hijos ha hecho
matár los padres, sospecho,
señor, que os han de matar.

R. matarme a mi? *A.* quedo. *R.* el cielo
no permita esta traicion.

Alb.

El Rey sin Reyno.

Alb. Mal pagais esta aficion,
mal conocéis mi buen zelo:
No os alteréis, efuchad,
que si lo dezis, me yrè.

Rey. Alberto yo callarè,
si os enojè, perdonad,
No os espanteis, que no ay hombre
tan hombre, que oír tratar
su muerte, pueda callar,
no es mucho que yo me assombre.

Al. No mai Rey, pero entender
es bien, por los hechos que hazen,
que los Reyes hombres nazen,
y que vos lo aueis de ser.

Yo intento que vos viuais,
y pues por injusta ley
sin Reyno aueis sido Rey,
que Rey con Reyno feais.
Traça, señor, dar querria
como os huyais, y nos vamos,
pues mas seguros estamos
en Bohemia, o en Vngria,
Que sois su Rey, y vereis,
que si os ven, han de tomar
las armas, y os han de dar
el Reyno que no teneis.

Rey. Pues como será posible
huir del Emperador?

Alb. Yo os auislarè, señor,
aunque os parezca imposible,
Que temo que os han de dar,
si mas aguardais, veneno.

Rey. Ayo mio, Dios es bueno,
y Dios me sabrà guardar.

*Sale Senero tesorero del Em-
perador.*

Se. En la primera ocasion
harè que os den el dinero.

Alb. Es gente? *Rey.* Si, el tesorero.

Alb. Hazed que toméis licion.

Este nombre, como os digo,
es neutro, y asì direis,
hoc Regnum, aunque teneis
por el tan grande enemigo.

Rey. El Reyno es neutro? *Al.* Pues no?

Rey. Mas bien dezis, si es el mio.

Alb. Declinalde. *Rey.* Esso porfio,
pues Rey sin Reyno soy yo.

Se. Que es esto, Alberto? *Al.* Enseña

al Rey. *Se.* Muy bien me parece.

Rey. Al Reyno que Dios me ofrece
me ha mandado declinar.

Se. Ha hecho el maestro bien,
pues anda en declinacion,
mientras tomáis posesion,
que vos declináis tambien.

Rey. No importa, que del poder
del gran Cesar mi señor
espero presto fauor
con que le podrè tener.

Alb. Dezid el nominatiuo.

Rey. Hoc Regnum. *Se.* Biè me parece,
pues genero neutro ofrece.

Rey. Y Regni en el genitiuo:

Pero este Reyno no es
el mio, porque por Dios,
que casi es comun de dos,
y se va haziendo de tres,
Que ay mas de tres pretendientes.

Se. Grande agudeza! *Al.* Adelante.

Rey. Datiuo Regno, aunque espanto
este datiuo a las gentes.
Que auiendo sido de Dios
el datiuo de reynar,
me le han podido quitar!
mas, señor, confiança en vos,
Regnum es acusatiuo:
que Reyno mas acusado,
que el mio, sin ser culpado
y lo mismo el vocatiuo?
Mas vocatiuo es llamar,

y pues

y pues mi Reyno me llama,
sin duda me quiere, y ama,
y que tengo de reynar:
Pero viene el ablatiuo
del Reyno que me han quitado,
puesto que fuy Rey llamado
en este nominatiuo.

El plural, no sé que os diga,
muchos Reynos es plural,
querrá el poder celestial,
que en el cobrarlos profiga,
Y dexemos la lición,
que en ser de Reyno este nombre
yo lo sabré, si soy hombre
sacar de declinacion.

Sen. Sidelta fuerte aprendeis,
mejor diré que enseñais.

Alb. Há, que mal dissimulais!
mirad, señor, que os perdeis.

Sal. Iorge Pogebracio.

Ior. Ya que al Cesar he besado
los pies, a mi Rey querria.

Sen. Este es vn noble de Vngria,
que con el Cesar ha estado.

Ior. Podré, señores, saber
donde el Rey de Vngria está?

Rey. Delante del estáis ya.

Ior. Ojos que os pudieron ver
Cieguen llorando, señor,

y salga el alma por ellos.

Rey. Braços tengo yo, que en ellos,
amigo, estareis mejor.

Dexad los pies. *Ior.* Ya, Rey mio,
que a vuestros pies he llegado,

y esta licencia me ha dado
vuestro generoso tio,

Sabed, que por vuestra ausencia
todos lo passamos mal,

aunque yo en seros leal
bien puedo hazer competencia

Con quantos allá teneis,
tan deseosos de vos,
que todos ruegan a Dios,
que vuestro Reyno cobreis.
Vuestra madre no ha querido
casarse, que si lo hiziera
en paz el Reyno estuuiera.

Rey. Pues que causa le ha monido?

Ior. Dezir, que ya tiene Vngria

Rey en vos, y que no quiere
que aya otro Rey, y que espere
de vuestra venida el dia,
Y os pida al Emperador,
mas como no os quiere dar,
cansandose de esperar
os niegan la fé, señor.

Con esto el Turco se os entra
por mil partes, aunque ya
mal con Vngria levanta
quando con su Rey se encuentra;
Digo su Rey, el tirano,
que vsurpado el Reyno os tiene,
Huníades le detiene

tambien con su heroyca mano,
Aunque este por dar fauor

al Rey, deslustra las glorias
de sus insignes vitórias,

y a mi me deueis, señor,
Algunas, que os he ganado,

Iorge Pogebracio soy,
que en toda Bohemia estoy

por vuestro tutor nombrado.
Tengo infinitas heridas,

y no tengo galardos.

Rey. Dado me aueis compasión,
quisieraos dar dos mil vidas:

Tesoroero? *Sen.* Señor mio.

Rey. Quatro escudos me prestad.

Sen. De buena gana, tomad.

Rey. Pagarte, amigo, confio,
si llego a ser Rey con Reyno,

roma

El Rey sin Reyno.

roma lo que puedo darte,
porque no puedo pagarte
mientras que sin Reyno reyno.

Sen. Ay semejante piedad!

Alb. Gran muestra del coraçon.

Jorg. Rey mio, aqueste doblon
que me da esta tierna edad

Quedará en la sangre mia

por vinculo y mayorazgo,

y yo le tomo en hallazgo

de la libertad de Vngria.

Y para poder hazello

de mayor estimacion,

le traeré como Tufon

con vna cadena al cuello.

Pesame, que no ha querido

daros el Emperador,

para que fuera el amor

que os tenemos conocido.

No sé en esto la intencion

que tiene su Magestad.

*Sale Federico Emperador, Cienardo,
y Filipo.*

Fed. Esta respuesta les dad,

yo sé que tengo razon.

Cle. Esto te suplica Vngria,

y el Rey mismo. *Fed.* No ay q ha-

yo no les tengo de dar (blar,

lo que es propia sangre mia,

Sin tener mas fundamento.

Fil. Pues no es bastante auer sido

de Ladislao admitido,

que presta el consentimiento?

Sí el Papa entré Elisa, y el

su autoridad interpone,

si paz entre los dos pone,

y cessa el odio cruel.

Y si ellos ya concertados,

que del niño sea tutor,

y para vivir, señor,

le dan sus rentas, y estados;

Y Ladislao, y su hermano

casan con tus dos sobrinas;

que nouedad imaginas

quando está todo tan llano?

Danos el niño, señor,

goze su Reyno a su Rey.

Fed. No alargues tanto la ley

de ser libre Embaxador,

Responde a Elisa, que yo

voy a Italia a coronarme,

y que del Rey quiero honrarme.

Cle. Honra el Imperio te dio

Para darsela a los Reyes,

sin el te coronarás.

Fed. Partios, no me hableis mas.

Jor. Diuinas, y humanas leyes

Disponen lo que estos piden,

dadnos, señor, nuestro Rey.

Fed. Con el autor de la ley

nunca las leyes se miden.

Ellos, y tu, Capitan,

salid de mi Corte luego.

Jor. Lo que no alcançare el ruego,

las armas lo alcançarán.

Fed. Prendel de. *Jor.* Porque, señor?

Fed. Por essa amenaza. *Jor.* Entiende

lo que digo, que no ofende

tu soberano valor.

Digo, que si con el ruego

del tirano no se alcança,

las armas dan esperança,

y las tomaremos luego.

Que no lo digo por tí.

Fed. Dexalde. *Jor.* Y venid conmigo.

Fil. El cielo te dé el castigo.

Vanse Jorge, Filipo, y Cienardo.

Fed. Que hazeis vos, Alberto, aquí?

Alb. Al Rey le daua licien.

Fed. Pues lleualde, que no gusto

que hable agora, pues no es justo
con hombre de su nacion.
Ni quiero que mi sobrino
oyga estas cosas. *Al.* Yo haré
lo que me mandas. *Rey.* Si fue
su peticion desatinó,
Yo, señor, no soy culpado,
que aunque licencia me diera
vuestra Magestad, no fuera
en esta edad a mi estado,
Y así os suplico, señor,
que no me dexéis llevar,
Fed. Yo sé que os deuo guardar
y me deueis este amor,
Apresaos a la jornada,
que a Italia conmigo vais.
Rey. Mientras vos, señor, me honrais,
todo Reýno tengo en nada,
Y en justa razon lo fundo
porque precio mas por Dios
ser Rey sin Reýno con vos,
que sin vos, ser Rey del mundo.
Vanse el Reyniño y Alberto.
Fed. Poco me agrada, Seuero,

ver tanta trachilleria.
Se. Esperas cobrar a Vngria?
Fed. A Vngria cobrar espero.
Se. Pues ponle guarda, que aquí
le vi gloriarse la lición,
en que vi su inclinacion,
y su intencion entendí.
Fuera desso al Capitan
que llorando se quexó
de que nadie le pagó
las heridas que le dan,
Pidiendome quatro escudos;
se los dio como en señal,
que de ver presteza igual
estauamos todos mudos.
Mira que se te ha de yr
y ponerte en confusion.
Fed. Yo tendré mas atencion;
guarda le quiero añadir,
Dexa que enflaquezca a Vngria
de armas y gente no mas
el Turco, que tu verás
por donde viene a ser mia.
Vanse.

Sale Elisa y Ladislao hijo de Huniades.

Lad. El parabien te doi destos conciertos
de parte de mi padre, Iuan Huniades,
que supo en Trasilvania, que eran ciertos;
y que sin casamiento paz teniades:
los cielos vi tambien, señora, abiertos,
quando llegando, supe que comiades
juntos los dos, pues ya del todo amigos,
hazeis de vuestro amor tantos testigos.
Y para que te alegres, ha vencido
nueuamente mi padre a Bayaceto,
de que Amurates, dizen que corrido,
embia con exercito a Mecero:
nuestras tierras ha entrado, mas ya es ydo
a donde el castigarle tenga efeto,

plega

El Rey sin Reyno.

plega a Dios que al boluer con la vitoria
halle tu hijo aqui para mas gloria.
Suplicate que creas que auer hecho
la parte del Polaco, no es su culpa,
la mano le besò, rindiole el pecho,
que firmarte su esposa le disculpa:
bien creo que está el Reyno satisfecho,
si alguna embidia de su honor le culpa,
y que tu lo estarás de sus seruicios,
que han hecho a Vngria tantos beneficios.

Eli. Ladislao, yo tengo como es justo
del Capitan tu padre la deuida
satisfacion, y en dia de tal gusto
estimo el que me ha dado tu venida:
el Papa Felix, que el estado injusto
mirò de aqueste Reyno y de mi vida,
hizo estas pazes para bien de todos,
y sin casarme yo por otros modos.
El titulo de Rey dexa el Polono,
y el y su hermano el Casimiro luego
se casan con mis hijas, y coronó
al niño que en tutela al mismo entrego;
que siendo el Papa del concierto abono,
gouernará este Reyno con sosiego,
hasta que tenga edad. *Lad.* Bien muestra ciertó
ser de vn santo Pontifice el concierto.
Y viene el niño ya? *Eli.* No le ha querido
dar su tio hasta agora, y le ha tratado
por concierto a los otros añadido,
que le cobre el tutor, y el se ha obligado;
por mis embaxadores se le pido,
puesto que por los suyos le ha negado,
no se escusa la guerra. *La.* Extraño intento
muestra el Emperador! *Eli.* Culparle sientó.

La. Parece que no estás aqui con gusto.
que te desassosiega? no estás buena?

Eli. La comida me ha dado algun disgusto,
de dulces que me dan fastidio llena.

La. Pues que descanses me parece justo,
que no quiero, señora, darte pena,
y en el color se vé lo que padeces.

Eli.

Eli. Justo consejo, Ladislao, me ofreces,
Vete con Dios, y guarde el alto cielo
a tu padre, y a ti, y al buen Matias.

Lad. El te guarde. *Eli.* Detente, que rezelo,
que llega el fin de mis amargos dias,
dame ellos brazos, pero ya en el suelo
cayeron oy las esperanças mias,
y mi vida cayò. *Lad.* Tan de improuiso!

que es esto cielo? *Eli.* Que matarme quiso.

Lad. Hà Canalleros, gente de Palacio,
guardas, nobles, amigos?

Sale el Principe, y gente.

Prin. Que es aquesto!

Lad. La Reyna, cuyo sol en breue espacio
al Polo de la muerte se ha traspuerto.

Prin. Ay desigual dolor! llamad a Estacio,
vengan remedios: hà mi bien, tan presto
os vais, y nos dexais? *Eli.* Traïdor villano,
Dios te castigue con su eterna mano.

Prin. Muriò. *Lad.* Y te dexa culpado
en las razones pofteras.

Prin. Miralo bien, Ladislao.

Lad. Lleuad adentro la Reyna.

Lleuantla.

Que si ella come contigo,
y muere desta manera,
y te ha llamado traïdor,
remitiendote a la pena,
que Dios te darà en castigo;
di, que disculpa te queda?

Prin. Bar baro, tu no conoces,
que si entonces no muriera,
y la razon acabara,
puesto que en traïdor comienza,
dixera, que si no hiziesse
bien la jurada tutela
del Rey niño, entonces Dios
me castigasse por ella?
Esto queria dezir,
mas las razones primeras

cortò la muerte, y quedaron
desso tra parte las medias.

Ay mi bien, ay mi sehora,
ay mi Elisa, aquestas tiernas
lagrimas hago testigos
de mi lealtad y inocencia:
bien puede ser, que traïdores;
pero no que yo lo sepa,
te ayan muerto con veneno,
tu sabes, si con Dios reynas,
que yo no he sido culpado.

Lad. No es possible que lo sea,
porque llora, y es vn hombre
tan feroz en paz y en guerra,
que por mil Reynos del mundo
no se entristeciera apenas.

Sale vn soldado.

Sol. Los Baxaes de Amurates
traen las juradas treguas
para que las firmes. *Prin.* Di,

que

El Rey sin Reyno.

que de aquí a vn hora se bueluan,
pero buelue, y diles que entren,
no sea, que se arrepientan;
que mas importa la paz
despues de muerta la Reyna.

Sale Alibeyo, y Mezeto Turcos, con vn papel.

Ali. Guardete Alá, Rey de Vngria.

Pr. Dios os guarde. *Ali.* Aúq en la pe-
desta desgracia era justo (na
no interrumpir tu tristeza,
porque el Gran señor aguarda
destas pazes la respuesta
para dar la buelta al Asia,
es fuerça venir por ella.

Prin. Leed el papel. *Mex.* Escucha,
mas mejor es que tu leas.

Prin. Ladislao, Rey de Vngria,
de Trasilvania y Bohemia,
hago juramento a Dios,
y de la ley que professan
los Christianos, a los quatro
Euangelios de la Iglesia:
a Maria, que de Christo
es Madre, y señora nuestra,
de no hazer guerra en diez años,
hazer gente, alçar vanderas
contra Amurates, y aqui
firmo, y juro aquestas treguas.
Y yo Amurates, señor
del Asia, y Africa entera,
de Constantinopla Rey,
Emperador de la tierra,
Duque de Jerusalem,
señor del mar, que rodea
el mundo, juro al gran Dios,
y al Alcorán del Profeta,
que en los desiertos de Arabia
el Moro y Turco veneran,
de no hazer guerra en Europa,
ni que con armas me vean,

y lo firmè de mi nombre,
fino es para mi defensa.
Dada a quince de la Luna,
de Iumet, y de la Hixera,
mil quatrocientos y doze,
segun los Christianos cuentan.

Ali. Eſso viene ya firmado
de Amurates, solo resta
tu firma. *Prin.* Mostrad la pluma.

La. Lo que firmas considera,
que a Dios y su Madre juras,
y antes de jurarlo, piensa
que lo has de cùplir. *Prin.* Si harè.

Firme.

El Rey de Vngria, y Bohemia.
Tomad, y a vuestro señor
le dezid, que al punto buelua
su Turco exercito al Asia.

Mex. El lo harà, con Dios te queda.

Vanse los Turcos.

Prin. Ay Elisa, ay Reyna ingrata
es posible, que me cueſtas
lagrimas? ſi, pues las lloro,
grande amor, o gran flaqueza.

*Vanse todos, y salen Belardo, Elpina, y
Luzindo niño, villanos.*

El. No teneis que porfiar,
pardios. Crerigo ha de ſer.

Bel. Teneis muy buen parecer,
bien le quereis emplear,
Pero yo no tengo hazienda
para que eſtudie importante,
pues ſer Crerigo inorante
non es razon que lo emprenda.

El. Pues qual oficio, Belardo,
os parece a vos mejor?

Bel. Vno que tenga valor,
que cubra el capote pardo.

El. Sastre es bueno? *Bel.* Para que,
para aprender a mentir?

El. Y Mercader? *Bel.* El medir

oficio dizen que fue
De la justicia, y templança,
pero siendo Mercader
para el trato ha menester
dicha, hazienda, y confiança.

Elp. Zapatero no querreis?

Bel. Perdoneme san Crispin,
que es muy trabajoso. *El.* En fin
de albañil os pagareis?

Bel. Ya que es hombre, no le quiero
hazer Angel, y que buel
por donde ninguno suele.

El. Pues aprenda a carpintero.

Bel. Tambien andan por lo alto.

El. Y tornero? *Bel.* En vn inuierno
descalço vn pie, buen gouierno
para andar de salud farto.

El. Escriuano será bueno?

Bel. Si es bueno, bueno será,
pero es oficio que está
de muchos peligros lleno,
Qual es la cosa, dezid,
mas arrogante? *Elp.* No sé.

Bel. La pluma. *El.* Como, o porque?

Bel. Si no lo sabeis, oid,
Aunque por la ligereza
pintan al Angel con alas,
quando a las supremas salas
quiso oponer la cabeça,
De soberuia alas tomó,
y aunque de viles espumas
fueron las primeras plumas,
que el cielo, ni el mundo vio,
Desde entonces para el cielo
esta soberuia heredaron,
porque quantos leuataron,
tantos baxaron al suelo.

El. No en valde dizen, Belardo,

que caducais? *Bel.* Es ansi,

pero ya solo de ti,

Luzindo, este oficio aguardo.

Parte 20.

A que te inclinas? *Luz.* Yo padre
quisiera ser Sacristan.

Bel. Sacristan! afe que estan
de vn voto el hijo, y la madre.

Luz. Antes no, pues ser casado
puedo. *Bel.* De oficio me tratas,
que es como el de las beatas,
que ni es carne, ni pescado.
Con habito cletigal
tendrás hijos, y muger.

Luz. Muerome yo por tañer,
y cantan en el Missal.

*Salen Alberto ayo del Rey niño, y el
Rey huyendo.*

Alb. Echad por aqui, señor,
y no os canseis. *Rey.* Ayo mio
el bien que tener confio
quita el cansancio y temor.

Alb. Este monte es muy seguro,
aqui nos esconderemos.

Rey. O plega a Dios que lleguemos
Alberte, al bien que procuro,
Que yo os juro, que esse dia
en pago de tanto amor
os haga el mayor señor
de todo el Reyno de Vngria.

Alb. Aqui ay pastores, á gente,
vamos bien a la ciudad?

Bel. Muy buen camino en verdad
si vais por agua a la fuente,
Dexais el camino allá,
y venis a dar al rio.

Alb. El no saber, pastor mio,
en estos peligros dá.
Ya es tarde, hasta la mañana
no querria caminar.

Bel. Aunque yo os quiera albergar,
que lo haré de buena gana
Si podeis viuir conmigo,
no puedo, porque tambien

Hh

voy

El Rey sin Reyno.

voy de camino. *Alb.* Está bien,
el cielo os lo pague, amigo.

Traygo este niño que veis,
y no podrá caminar,
que no ha sido poco andar
oy cinco leguas, o seis.

Bel. Como está tan bien tratado,
y viene a pie? *Alb.* Ya os dirán
soldados de vn Capitan,
que baxan del monte al prado.

Elp. Que cauallos nos quitaron!
mal les haga Dios, amen.

Luz. Este zagal anda bien,
donde el hato le compraron?

Alb. Si vos, zagal, le quereis,
trocalde al vuestro, y si vos
quereis el mio, por Dios
buen hombre, que le tomeis,
Que de pastores vestidos
nadie por esta montaña
nos hará mal. *Elp.* No se engaña,
que ay soldados foragidos.
Dálde este gaban, Belardo,
y al niño el tuyo, Luzindo.

Luz. Si padre, que aquel es lindo.

Bel. Veis aquí mi gaban pardo.

Alb. Tomad mi capa y sombrero,
y aun esta espada tomad.

Luz. Y vos conmigo trocad,
que quiero ser Cauallero.

Rey. Mi capa y sombrero son
muy lindos, veislos aquí.

Bel. Elpina, estoy bueno así?

Elp. Eltais como vn Salomon.

Luz. Madre no me vè pulido,
vamonos presto de aquí,
porque me vean así
los muchachos del exido.

Elp. O si traxeran muger
para ponerme galana,
que vas noble, y yo ferrana,

que auemos de parecer?

Bel. Callad, que yo os haré luego
vna saya en la ciudad:
buen hombre con Dios quedad.

Alb. Que no digais nada os ruego,
si alguna gente topais.

El. No tengas miedo, señor.

Luz. Padre, así estaré mejor,
porque a oficio me pongais.

Bel. No pocos pasos se atajan,
que oficio quieress? *Luz.* Oy quiero
me pongais a Cauallero,
que comen, y no trabajan.

Alb. Que bien estamos así!
descansad, señor, vn rato
mientras algun aue os mato;
y os enciendo fuego aquí.

Rey. Tirald a vos ayo mio,
que yo el fuego encenderé.

Alb. No mi Rey, vos no. *Rey.* Porque?

Alb. Porque fuera desvario,
Que vos tanto os humilleis.

Rey. Callad, que en vna ocasion,
tan hombres los Reyes son
como los demas que veis.

Dentro.

Por aquí dizen que van.

Otro. Pues atajad por aquí.

Rey. Dan voces? *Alb.* Ay mi Rey, si,
voces en el monte dan.

Rey. ¿haremos? *Al.* Ya no ay remedio
gente del Cesar parece.

*Sale Senero, y guardas con alabardas
y arcabuzes.*

Sen. Hazed fuego, si anochece,
de aqueste monte en el medio,
Y del con hachos corred
por vna, y por otra parte.

Alb. Adonde podrè guardarte?

Rey. Ay cielos, piedad tened,
No de mi, mas de la vida

de mi buen ayo. *Al.* Señor,
de mi no tengais temor,
que a vos la tengo ofrecida.
Rey. Yo he nacido para ser
Rey sin Reyno. *Se.* Quien va allá?
Alb. Pastores, señor, que ya
se empiegan a recoger.
Se. Reconoced esta gente.
Alb. Detened los arcabuzes.
Sol. Mal se puede entre dos luzes
reconocer claramente:
vn paltor y vn niño están
solos. *Se.* Niño? *Sol.* Si señor.
Se. Has visto a caso, pastor,
por qual destas sendas van,
vn hombre y vn niño? *Alb.* Agora

señor, yuan por aquí.
Se. Este es vuestro? *Alb.* Señor, si.
Se. Mora con vos? *Alb.* Aquí mora.
Se. Dadmele pues, porque guie
estos soldados. *Alb.* Señor,
yo yré con ellos mejor.
Rey. No padre, no se desvie,
que me comieran los lobos.
no vè que anochece ya,
y que cerca de aquí está
el ganado, en que hazen robos.
Se. Pues alto, venid los dos.
Alb. Echad por esta laguna.
Rey. El Rey sin Reyno, Fortuna,
oy pone su vida en vos.
Vanse.

*Sale Ladislao, Matias, Huniades, y
el Principe.*

Prin. A lo que digo estoy determinado.

Hu. Como podrás romper el juramento,
auiendole firmado de tu nombre?

Prin. Palabra quieres q le guarde a vn barbaro?

Hu. No está la calidad en el sugeto,
de tu parte, señor, que eres Christiano,
Principe de Polonia, y Rey de Vngria,
está el honor y obligacion que tienes.

Prin. Si el Pontífice, Huniades, si Reyes,
si Principes me mandan y me ayudan,
que la ceruiz del Turco, aunque domada
tantas vezes por ti con mil victorias,
acabe de rendir, dezir podemos,
que no se quiebra el juramento. *Hu.* Mira,
que donde quiera es vno el juramento,
jura ste a Dios, y en vn Missal jura ste
los Euangelios santos, y la Virgen
que fue de Christo soberana madre,
pues como quebrarás el juramento,
mientras el Turco su palabra guarda?

Prin. No pude yo jurar en daño, Huniades,
de los Reyes y Principes Christianos,

Hh 2

las

El Rey sin Reyno.

las republicas todas son menores.

Hu. Caualleros, es justo que el Rey vaya?

Lad. A nadie le parece cosa justa.

Ma. Justo es aquello que los Reyes hazen por su defensa. **Hu.** Por mi fe, Matias, que no aprendiste de tu viejo padre estas lisonjas. **Ma.** Luego sonlo a questeas.

Hu. Todos los mas que sirven a los Reyes hazen traicion, Matias, en dos cosas, la vna en que jamas al Rey le acuerdan que ha de morir, la otra, que le encubren por su gusto las cosas en que yerra; yo que tengo los años que me bastan para que acabe mi cansada vida, que todo como veis soy blancas canas, y mas que canas tengo, tengo heridas, con cuya sangre escriue mis vitorias la fama que mis hechos eterniza, no quiero las mercedes de los Reyes dezir quiero a los Reyes las verdades: vosotros hijos, aunque agora moços, no quedareis tan pobres, que os obligue necesidad de hacienda ni de honra, pues de vno y de otro cantidad os dexo, ganada a puros botes de vna lanza.

Mat. Señor, no niego yo que el juramento no cumpla el Rey, pero si el Padre santo le manda que no dexé que en diez años descanse el Turco, y preuenido en ellos, buelua y destruya a Italia por las costas de Chipre, Candia, y todo el Archipiélago pareceme que tiene gran disculpa.

Prin. Huniades, no mas, mi gusto es este, el Turco se preuiene en estas treguas, yo juré sin poder, marche el exercito, que no os pido consejo. **Hu.** Por mi, marche a Trasilvania, y al infierno mismo.

Prin. La Fe de Dios se enfalce, el Turco muera.

Hu. No enfalça poco a Dios el que procura no le jurar, o cumple lo que jura.

Vanse.

Salen

Salen Amantes gran Turco, y que mucho á atambor parece.

Solimana. *Toque otra vez.*

Sol. Otra vez el son ofrece

a la puerta del oído.

Amu. Las flores deste jardín
las aguas de aquestas fuentes,

Am. O Alá! quien para enojarme
agora toca atambor?

se vén la rosa y jazmin,
Bellísima Solimana,

Sol. Yo apostaré que es amor,
porque quereis engañarme.

aunque parientes y amigos
de esta beldad soberana.

Toque otra vez.
Amu. Otra vez, que es esto? gente

de esta beldad soberana.

quien toca agora estas caxas?

Como puede vn Capitan
tener amor? *Amu.* Ya señora,

Sale Alibeyo.

no foy Capitan agora,
treguas las guerras me dan,

Alib. Aquellas vanderas baxas
que asombraron el Poniente,

Yafabeis que estan juradas
por el Vngaro y por mi,

Buelue a levantar, señor
mi exercito despiedi,

todos cuegan las espadas,
Diez años tengo de estar

que tenian embaynada
ocio, descanso, y amor.

en ocio, hazedme fauer,
que con diez años de amor

Am. Hafe rebelado alguno
de mis Baxas, Alibeyo?

que amor me puede igualar?

es escandalo plebeyo?

Al. No es por vassallo ninguno,
este desden que os enfada,

El villano Rey de Vngria
el juramento ha quebrado,

que amaros yo, siendo amada,
no era difícil de hazer.

y con su exercito entrado
hasta llegar a Sophia.

Pero apenas tocarán
vna caxa, quando luego

Dos o tres vezes passô
el Danubio, destruyendo

direis que el amor es juego,
y os llamareis Capitan.

a Misisia. *Amu.* Que estoy oyendo
que el juramento quebrô?

Amu. No ay en todos mis estados
quien pueda tocarme a guerra,

Alib. Yo te digo lo que passa.

si el Vngaro y yo en su tierra,
estamos pacificados.

Amu. Saca mi exercito luego.

No temais, que es ofender,
señora, vuestro valor.

Sol. ¿ay de amor, Principe? *A.* es juego
quando tierra y honra abrafa

Toquen dentro.
Esta no es caxa, señor?

toca estas caxas, partamos,
que pues justicia lleuamos,

Amu. Caxa, como puede ser?
sin duda es algun ruido,

no ha de sucedernos mal.

Vanse.

Parte 20.

Hh 3

Sale

Sale el Emperador Frederico, y gente.

Fre. Por todo extremo estoy desconsolado,
que no parece el Rey? **Sol.** Esta muy cierto
que no es del ayo solo aconsejado.

Fre. Sin duda que algun Vagaro encubierto
con gente le robo. **Sol.** Seueto viene.

Sale Seuero, el Rey y Alberto.

Se. Corriendo el monte, halta el vezino puerto,
que el mar de Italia por espaldas tiene.
hallamos solamente dos pastores.

Fred. Que furia de mararte me detiene?

Se. Oye, señor. **Fred.** Que os he de oír, traidores?

Se. Pues si es el vno el Rey, y el otro Alberto,
que señas te podemos traer mejores?

Afsi lleuaua a pie por vn desierto

al niño Rey el Español infame.

Fr. Ladislao? **Rey.** Grá señor. **Fr.** Su voz es cierto?

Donde yuas desta suerte? **Rey.** No se llame

traicion yrme de ti, libre he nacido,

no te espantes que el serlo eslime y ame.

Rey soy sin Reyno, llamame affigido,

voyle a buscar a pie, pues no me dexas,

sin el perdido estoy, sin mi perdido,

A Italia agora sin razon me alejas,

aconsejè a mi ayo me librasse

en este trage de pastor de ouejas,

Mi madre es muerta, no es razon que pase

porque vn tirano goze lo que es mio,

y que por tu descuido vn Reyno abrafe.

Fred. Que bien que te ha ensenado, yo lo fio,

palabras son del ayo claramente.

Rey. Mas son de mi inocencia, señor tio.

Mi madre me dio a vos, mas libremente.

Fred. Poned al ayo en vna carcel luego,

y vos no esteis de mi ni vn hora ausente,

Rey. Por su vida, señor, no mas te ruego,

Marame a mi. **Alb.** No ruegues, hijo mio,

por quien ya de llorarte viene cicgo,

tu viue, y muera yo. **Fre.** Tu desvanos

Pagarás Español. **Al.** Por serlo muero,

qué

que esta lealtad nació con este brio,
Rey. Alberto, si murieres, morir quiero.

Vanse, y salen Amurates, Alibeyo y soldados
Turcos, caxa y vándera.

Alib. Ya, gran señor, se mira claramente
 desde estos campos Merulos de Varna

el Católico exercito furioso
 acometer el tuyo. **Amu.** Nunca he visto

tan espantoso exercito, Alibeyo,
Ali. Aquí viene de parte del Pontifice

el Cardenal que llaman Cesaringo,
 viene el Despoto, y Rey de la Valaquia,

y aun se dize que el Principe de Epiro
 Jorge Castrioti Escanderbec llamado,

sin otros muchos belicosos Principes.
Amu. No viniera, Alibeyo, Iuan Huniades,

que los demas yo los tuiera en poco:
 demanera, que el Barbaro Rey Vngaro

porque se vio fauorecido destos,
 quebró las treguas que juré conmigo.

Ali. Embia luego los seis mil cavallos
 contra los Trafiluanos, y no temas,

que Alá de todos te dará victoria.
Amu. Las caxas suenan, atreuido viene,

batalla me presenta, no es posible
 que la pueda escusar, pero primero

que acometamos, el papel firmado
 de la mano del Rey, faco del pecho,

y al Dios de los Christianos desta suerte
 quiero quexarme. **Ali.** La traición le advierte.

Amu. Iesu Christo, a quéstas son
 las pazes que tus Christianos

firmaron tener conmigo, y no otros ignoramos,
 y que por tu ley juraron.

Tus Evangelios, tu nombre,
 tu Madre, que antes del parto,

en el y despues fue Virgen,
 todo qual vesdo han firmado.

Pues si eres Dios, como dizen,
 y nosotros ignoramos,

venga tu injuria y la mia
 de quien la vengança aguardo

Contra los que siendo tuyos
 perjuraron tu nombre santo.

Ali. Bien has hecho. **Amu.** Ay Alibeyo,
 que coraçon he cobrado

El Rey sin Reyno.

con las palabras que he dicho,
toca al arma, acometamos.

Ali. Oy han de morir, no temas,
quando fueran otros tantos.

*Aqui vna batalla, y tras ella el Rey
herido, la espada desnuda.*

Prin. Vassallos, adonde vais?
la espalda bolueis, vassallos,
a quien mil vezes vencistes?
pero para que los llamo,
Herido vengo de muerte,

el cielo me ha castigado.
el perjurio de su nombre,
vitoria van publicando:

Piedad, Señor, no del cuerpo,
por vuestra sangre la aguardo,
del alma, pequé, Señor,
y pienso que vuestro agrauio
venga el Turco, a quien tomáis
por instrumento en mi daño.
Esto es hecho, morir quiero
como Rey, como soldado,
vendiendo mi vida: Turcos,
yo soy el Rey Ladislao.

ACTO TERCERO.

Salé Jorge y vn Capitán.

Ier. Muerto el Rey, como digo, en la batalla,
por permission de Dios, que el pensamiento
juzga, y vertiendo por la rota malla,
La sangre el alma, y el soberuio intento,
y pagando a su gente en mil combates
auer quebrado al Turco el juramento.
Quedo sin Rey Vngria. *Ca.* No dilates
el bien presente en los passados daños.

Ior. Huuiera el ferocissimo Amurates
Tomado a Vngria; si estos ocho años
no huuiera Iuan Huniades vencido
sus barbaros exercitos y engaños,

Que de aquella batalla mal herido
escapó con sus hijos, y aquel día
por Virrey deste Reyno fue elegido.

Ocho años al fin estuuu Vngria
sin Rey, negando siempre Federico
a Ladislao, que en su poder tenia;
El Rey sin Reyno tan leal y rico,
vivia pobremente. *Cap.* Que mal hecho!

Ior.

Tor. Pues aqui no te digo y significo
Lo que su Rey no por cobrarle ha hecho,
passó el Emperador a coronarse,
y llenóle consigo a su despecho:
Despues de coronado, y de tratarse
con Leonor Española, Infanta hermosa,
hija del Rey de Portugal, casarse.
Huyóse el niño a pie, y en la fragosa
cumbre de vn monte, en habito villano
fue preso de la guarda belicosa.

Capí. Por que el Emperador era tirano
del niño Rey? *Ior.* Quedarse con Vngria
era su intento, pero intento vano,
Porque haziéndole guerras cada día
los de Austria su Ducado, al fin le ha dado,
y oy con notables fiestas y alegría
entra en su Reyno, y cobra al fin su estado.

Todos digan.

Viva el Conde, viva el Conde.

Rey. Ya veis que mi tierna edad
por quien Rey sin Reyno he sido,
pues que de vn mes fui traído
a tanta cautividad,

No permite, que por mi
gouiérne tantos estados,
y así serán gouernados
por quien os nombrare aqui.

Huniades tenga a Vngria,
lorge a Bohemia, y mi tío
a Austria, patrimonio mio,

Con. De todos, señor, confia,
Que tendrás satisfacion.

Rey. Conozco vuestra lealtad.

In. Licencia, señor, me dad,
pues ya teneis possession
Del Reyno, para que vea
a mi muger. *Rey.* Mucho siento
que os vais. *In.* Vuestro regimiêto
en vuestro tío se emplea
Tan bien, que yo no harè falta.

Rey.

*Sálen con musica y acompañamiento
los que pudieren, y Iuan Huniades, y
sus hijos Ladislao y Matias, el Conde de
Cilia, y detrás de baxo de vn palio
La dislao; salga del, y digale
Huniades de ro-
dillas.*

In. Dadme vuestros pies, señor.

Rey. Padre del Reyno de Vngria,
por quien la gozo este día
los braços con mucho amor,
Y aunque yo sé que no os pago
auerla en tantos combates
defendido de Amurates
Conde de Bistricia os hago.
Y pues que como leon
vencistes su poder fiero,
en campo blanco os le quiero
dar por armas y blason,
Que yo sé que corresponde
con vuestro inuicto valor.

In. Mil años vivais, señor,

El Rey sin Reyno.

Rey. Licencia os doy, si dexais vuestros hijos. **Iu.** Vos me honrais con vna merced tan alta.

Rey. Y d en buen hora, y dareis de mi parte vn gran recado a la Condesa. **Iu.** El estado mil siglos, señor, gozeis. Hijos, vuestro Rey cautiuo quinze años teneis aqui, muy viejo estoy, ya serui moço, brioso, y a tiuo. Exemplo os dexo de fè, de valor y de lealtad, en este espejo os mirad, Dios su bendicion os dè.

Mat. El cielo alargue tu vida como tus dichas. **Iu.** A Dios, y al Rey seruid, que a los dos la tuue siempre ofrecida.

La. Tu hechura somos, señor.

Iu. Oíd las palabras mias: tu Ladislao, a Matias enseña, como a menor, y tu obedece a tu hermano.

Mat. Donde vás, que nos enseñast

Iu. Soy mortal, y tengo señas de que està nū fin cercano. En vuestra vida jureis, y si por dicha jurais, aduertid que lo cumplais, pues tan claro exemplo veis. Tened gran veneracion a la Iglesia y su cabeça, y al Rey lealtad y firmeza, obediencia y aficion. Que con esto espero en Dios que el nombre que os he ganado se verá presto aumentado por el vno de los dos.

Vase Huniades.

La. Caso extraño. **Mat.** Con gran pena

me ha dexado el padre mio.

Rey. Mientras que descansó, tio, esto que te digo ordena.

Con. Vaya vuestra Magestad.

Lad. Acompañemos al Rey.

Vanse, y queden solos Iorge y el Conde.

Con. Iorge amigo, si la ley de vna senzilla amistad Obliga a perder la vida, dame esta mano. **Ior.** Ya sé tu intento. **Con.** Quando al Rey fue Vngria restituida,

Por la mala informacion de Huniades, que dezia,

que tiranizaua a Vngria

mi codicia y ambicion,

Fui, como vès, desterrado,

ya que possession tomò

a su gracia me boluio

con ser yo tan desgraciado.

Mastraca deue de ser

que al Ducado de Austria vaya,

deste cuya edad desmaya,

y quiere, Iorge, poner

Sus hijos en alto estado,

matarle no es discrecion,

veneno sus años son,

su edad veneno le ha dado.

Para que tu y yo quedemos

señores del Rey muchacho,

y en el gouierno y despacho

de guerra y paz nos entremos.

Oy, Iorge, quiero matar

a Ladislao y a Matias,

que traigo puestas espías,

aunque ha faltado el lugar.

Ior. Lugar porque? **Con.** Porque creo

que andan juntos con cuidado,

apartarlos he pensado

con vn extraño rodeo.

Vna hija hermosa tienes,
haz que entretenga a Matias,
y le llame algunos dias
mientras a palacio vienes,
Que es tan brauo que a su lado
no ay orden de acometer
a Ladislao. *Ior.* Podra ser
que entiendan nuestro cuidado.
Si nos ven juntos, de oy mas
nunca te llegues a mi.

Con. Bien dizes, hárlo así.

Ior. A hablar la voy. *Con.* Mientras vas
quiero tener prevenidos
los homicidas. *Ior.* A Dios.

Con. Pero aqui vienen los dos:
que arrogantes, que atreuidos!

*Vase Jorge y Salen Ladislao y
Matias.*

Lad. Al despedirme, Matias,
el Rey sus brazos me dio.

Mat. Mucho nuestro padre honró.

Lad. Eltime el fin de sus dias,
Que si le falta este viejo
queda entre muchos traidores.

Con. Adonde bueno, señores?
fuese ya el diuino espejo
de la virtud militar?

La. Ya, señor Conde, es partido.

Cond. Pero no pienso que es ydo,
pues os dexa en su lugar.

Mat. Para seruiros quedamos
en lo que el Conde faltó.

Cond. ¿haze el Rey? *La.* Solo quedó.

Ma. En su jardin le dexamos.

Có. Voyle a ver. *La.* Guardeos el cielo

Con. Que muerte os espero dar!

Ma. Que este buelue a gouernar!

La. No ay tan vil hombre en el suelo,

Si haia salir de Viena,

no le huiera acompañado
en el destierro pasado,
la calle de nobles llena,

El vulgo le huiera muerto.
Ma. El es notable traïdor.

Sale vn page.

Pa. Ya con ser page de amor
serà mi remedio cierto.

Hà cauallero? *Ma.* Quienes?

Pa. Cierito page de vna dama.

Ma. Conoceïme bien? *Ma.* La fama
me ha traïdo a vuestros pies.

Matias no sois? *Ma.* Si soy.

Dale vn papel.

Pa. Pues tomad este papel.

Ma. Verè lo que dize en el,
confuso por Dios eltoy!

Lea Matias.

La. Mientras que lee mi hermano
os querria preguntar,

cuyo sois? *Pa.* No ay que tratar
de tener fospacha en vano,

Porque es muy noble mi dueño.

La. Quien? *Pa.* Rosimunda, señor,

hija de Jorge. *Ma.* Aunque amor

es poderoso, esto es sueño,

es burla, es prueua, mas sea

lo que fuere, hermano, a Dios!

La. No será bien yr los dos?

Ma. No es bien que conmigo os vea:

guiad page. *Pa.* Voy delante

La. Mira que es error. *Ma.* No es.

Vase Matias, y sale Roan lacayo de ca-

mino con vn pliego de cartas.

Ro. Desde aqui os aduerto pies,

que es el negocio importante,

Mirad que auemos de yr

con mas presteza que vn rayo.

La. Este es Roan, vn lacayo

que me solia seruir.

A donde bueno Roan?

Ro

El Rey sin Reyno.

Ro. O señor, dame esos pies.

Lad. A quien sirues? **Ro.** Aurá vn mes, señor, que sueldo me dan En cas del Conde de Cilia por correo. **Lad.** Mi fe empeño, que has mejorado de dueño.

Ro. Tiene vna honrada familia, Que el no tiene cosa buena.

Lad. Dónde lleuas la derrora?

Ro. Que de esta carta al Despota su suegro, el Conde me ordena.

Lad. Carta el Conde, y con tal prisa! Sospechas me dan por Dios: que tratan Roan los dos? de lo que passa me auisa, Y bueluede a mi seruicio.

Ro. Mejor estaua yo acá, que esto de a pie siento ya por temerario exercicio.

Saca vna bolsa.

Lad. Cien escudos ay aquí, dame esa carta. **Ro.** Es traicion.

Lad. No es, si por dicha son estas cosas contra mi, Que tu mi pan has comido, y es obligacion hidalga, porque si es traicion, me valga deste fauor que te pido.

Hazme este bien. **Ro.** Soy contéto: Todas vendió a su Señor por treinta como traïdor, yo a vn traïdor vendo por ciento.

Lad. Vete a mi casa, y alli ocho dias estarás.

Ro. Seruiros quiero, no ay mas, presto negocié, y bolui.

Vase Roan.

Lad. Quiero ver lo que le escribe a su suegro este traïdor,

Lia.

Quando llegues, gran señor,

a Alba-Real, recibe Al Rey con mucho sosiego, que quiero por alegrarte dos pelotas embiarte para principio de juego, Porque aqueſtas dos serán las cabeças de Matias, y Ladislao, que estos dias solos en Viena estan. Cielos esto se trataua! esto passa, y esto intenta! ô embidia fiera sangrienta donde la inocencia acaba! Guiado del Cielo ha sido, este papel a mis manos; pues no lograreis tiranos la rela que auéis vrdido. Yo sabré guardarme, fiero, que es remedio singular, al que trataua matar dalle la muerte primero.

Vase, y salen Matias, y Rosalinda.

Ros. El mas verdadero amor coniença por la piedad, porque en mi vida, señor, te miré con voluntad ni para hazerte fauor. Mas quando mi padre fiero tu muerte me proponia, y este papel lifongero me hizo escribir, y quería que fuese mi amor tercero, Començô por la piedad a entrarle amor poco a poco al alma, y la voluntad, y lo que el mintió por loco, por guarda hago yo verdad. Y pues os he descubierto, que os quieren matar, creed,

que es amor seguro y cierto.

Ma. Es amor, aida, merced,
y de mis fortunas puerto.
No me algarè deste suelo
sin que las estampas bese
desfios pies. *Ro.* Guardaos el cielo.

Ma. El hombre que ingrato os fuese,
Angel en humano velo,
La muerte mereceria,
y aunque mi padre aquel día
que su bendicion me dio,
el no jurar me encargò,
o cumplirlo; si lo hazia.
Hago juramento a Dios,
si soy algo, de pagaros
este pensamiento a vos
con lo mas que puedo daros,
que es con casarnos los dos.
Tragueme la tierra luego,
mate me el Conde traïdor,

dando a vna pistola fuego,
si saltare a tanto amor,
de otro amor o interes ciego.

Ros. Yo quedo tan confiada
quanto de vos es razon.

Mat. Vos sereis mi prenda amada.

Ros. Matias, esta aficion
bien merece ser pagada,
No os querria detener,
aunque me huelgo de veros.

Mat. Mi hermano me importa ver,
que sus enemigos fieros
ya le querran emprender.

Ros. Ya os he contado que ha sido
lo de aquel papel fingido,
porque yo os entreuniessè,
guardaos Dios. *Ma.* Aunq' les pese,
para ser vuestro marido.

Vase Matias.

Ro. Si la muger es de importancia al hombre,
Diganlo humanas letras y diuinas,
El bulto de Micol y las cortinas,
De Sancha el hecho, y la prision que affombre.

A Rosimunda desde agora nombre
La fama entre las Griegas y Latinas,
Pues para sus historias peregrinas
Ganarà mi valor inmortal nombre.

Matias, como al Conde de Castilla,
Oy te librè, no pagues con engaños
Fè que al valor del hombre marauilla.

Más no son en muger casos estraños,
Porque como salió de su costilla,
Siempre pone los hombros a sus daños.

Vanse y salen el Conde y Ladislao.

Con. Tu de la Iglesia me sacas
para hablarme? *La.* Porque no?

Con. Enojado estana yo,

harto bien mi enojo aplacas!

La. La Iglesia no ha de valer
a quien la obedece mal.

Con. Yo soy Catolico. *La.* Igual,
Vlrico, denes de ser

a los

El Rey sin Reyno.

a los herejes maestros
de tu seta. *Ca.* Pues tu a mi?

La. Oy se han de acabar aqui,
Conde, los agrauios nuestros.
A mi padre has pretendido
matar, mas Dios le ha guardado,
pues a la edad ha llegado,
que tan neccessaria ha sido.
Y agora quieres cruel
apostata, herege fiero,
matar sus hijos. *Con.* Que espero!

La. Conoces este papel?

Con. Conozco esta letra mia,
mas mientes en lo demas.

La. Como sin honra podras
quitarla a quien Dios la embia?

Con. Ya no lo puedo sufrir.

*Metan mano y sale el Capitan y
alabarderos.*

Lad. Ni Dios a ti. *Ca.* Que es aquesto?

Gu. Ladislao y Vlrico. *Ca.* Presto,
presto. *Gu.* A qual se ha de acudir?

Cap. A Ladislao, mis soldados.

Gu. Pues muera el Conde traïdor.

Vi. Muerto soy. *Cap.* Huye, señor,

Sale Matias.

Ma. Los Vngaros alterados
van dando a vn hombre la muerte,
es mi hermano, Capitan?

Cap. Antes a Vlrico la dan,
Matias heroyco y fuerte,

Ma. A librar voy a mi hermano.

Cap. Del Rey, señor, le guardad.

Sale el Rey alterado.

Rey. Que es esto? *Ca.* Tu Magestad
oy se libra de vn tirano,
Vlrico tu tio es muerto.

Rey. Quien le mató? *Ca.* Alguna gente
de Ladislao. *Rey.* Que intente

tan infame desconcierto
Este villano a mis ojos!
muera, matalde.

Sale Jorge.

Ior. Si passa
esto al vmbra! de tu casa,
y con tan justos enojos
Dexas de aqueste linage
vn hombre viuo, señor,
no eteo que tu valor
de Reyes Vngaros baxe,
Mataron de mil heridas
a tu tio estos villanos.

Rey. Que estos soberuios hermanos
son de mi sangre homicidas!
Por mi tio han comenzado,
mañana acaban por mi,
en que mal punto naci,
el Rey sin Reyno llamado!
En mantillas fui captiuio,
y quando libre me veo
en el Reyno que defeo
con mas enemigos viuo.
Dichoso yo, si aquel dia
que me vi pastor, lo fuera,
que mas seguro viniera
en vn monte, que en Vngria.
Hazeldos, Jorge, prender.

Ior. Como es posible, señor,
que de su padre el valor
los haze honrar y temer?

Rey. Pues que haré? *Ior.* Disfimilar,
para aguardar ocasion.

Rey. Por mas disimulacion
quiere partirme al lugar
donde Huniades fue a ver
a su muger. *Ior.* Bien podrás
Por el Danubio, que irás
en vna naue a plazer.

Rey. Capitan, apresten luego
vna naue, porque al Alua

no he de estar en Nandoralua.
Ca. Yo voy, *Rey.* A este punto llego!
 Viendo voy que son engaños,
 mis pensamientos por puntos,
 ay, que tantos Reynos juntos
 no son para pocos años!

Sale Ladislao y Matias y Roan,
todos con rodela.

La. La noche nos favorece.

Ma. La escuridad es notable,
 dame lugar a que hable
 a quien tan bien lo merece.

La. Mira el peligro en que estamos;

Ro. Peligro donde yo voy?

La. Hermano, afé de quien soy,
 que pienso que nos perdamos.

Ma. No dizen que muestra el *Rey*,
 enojo del muerto Conde,
 viendo que el vulgo responde,
 que muere con justa ley.

Antes está agradocido
 que era su tío vn tirano;
 sola esta merced, hermano,
 te pido, si te he feruido.

Ro. Dexale, señor, hablar,
 no estoy yo aquí, que temeis?

La. Plega a Dios que no intenteis
 lo que no podais llorar.

Mat. Guarda, *Roan*, esta esquina,
 tu *Ladislao* esta toma,
 que ya por su cielo asfoma
 aquella estrella diuina,
 Mal dixé, aun el Sol es poco.

En lo alto Ro simunda.

Ro. Es *Matias*? *Ma.* Sabes ya
 q' *Ulrico* es muerto? *Ro.* Aquí está
 lorge, boluiendose loco.
 Pero vafe con el *Rey*
 por el Danubio en secreto.

Mat. Ello tuuo alegre efeto,
 y pues reserua la ley
 De castigo a las mugeres
 que sus maridos encubren,
 mientras su pecho descubren,
 el *Rey* y tu padre, quierés
 Guardarme contigo esposa?

Ro. Yo lo hiziera, dulce amigo,
 pero casa de enemigo
 pareceme sospechosa.

Si en el alma estar pudieras,
 donde por mi amor estás,
 no dudes de que jamas
 visto de traidores fueras:

Mejor es de mi consejo,
 que con vuestra madre os vais;

La. De espacio por Dios estais;
 señora, de ti me quexo.

Ro. Ay *Ladislao*, que amor
 no sabe temer la muerte.

La. Ya sé en el grado que es fuerte;
 pero la vida es mejor,
 Para que os podais gozar.

Ro. Gran gente siento y ruido.

La. Sin duda que te han venido
 a su ventana a buscar.

Mat. Mi bien por quien muero y viuo
 presteme el cielo paciencia,
 pues estoy para esta ausencia,
 puesto ya el pie en el estriuo
 Que en pensar que no he de verte
 no partire, moriré.

Ro. Y yo como quedaré
 con las ansias de la muerte?

Mat. Mayor mi bien la recibo;
 en pensar que tengo de yr
 donde no pueda dezir:
 Señora, a questa te escriuo.

La. Agora en requiebros locos!
 tentais el cielo? *Ro.* Ay *Matias*,
 que para las ansias mias

son

El Rey sin Reyno.

son sus sentimientos pocos.

De verte y venir me priuo.

Mat. Que indicio quieres mas cierto
de que buelua a verte muerto, p
pues partir no puedo vino.

Ros. Que lo sientes de esta suerte?

Mat. No pienso que he de vivir
para poderme partir
quanto mas boluer a verte.

Vanse y salen Segismundo y el Conde

Palatino.

Pa. Acofta, acosta, pon prefto
la plancha. *Se.* Ya de la varca
el moço Rey defembárca,
gallardo aunque defcompuefto.

Pa. Que hermoso cabello cria!
Se. Cafí hafta el hombro le llega.

Salen el Rey, y Iorçe.

Rey. Toda la vida nauega
quien ha nauegado vn dia.

Ior. Si tal es fu breuedad,
vn dia es todo el camino.

Pa. Dele al Conde Palatino
los pies vuestra Mageftad.

Rey. Que aqui le he venido a ver,
porque no entienda que doy,
puefto que fu fuegro foy,
y es mi hija fu muger,
Al homicida de Vlrico
fañor en esta ocafion.

Rey. Conde, ya effas cosas fon
paffadas, yo mas me aplico
A la piedad, como quien
fue prefo deffe la cuna,
que aun pienfo que la fortuna
no fabe tratarme bien.

Se. A Segismundo, feñor,
dad las manos. *Rey.* O pariente!

Se. Vuestra vida el ciclo aumente,

y llegue vuestro valor

A fer igual con los Reyes

vuestros abuelos diuinos,

que fueron del nombre dignos

de Santos, por tantas leyes.

Rey. Que gente es esta enlutada?

Pa. La muger de Iuan Huniades.

Rey. Luto? *Pa.* pues vos no fabiades
fu tragedia defdichada?

Sabed, feñor, que ya es muerto.

Rey. Muerto Huniades? *Se.* Señor,

oy hizo fin fu valor

y llegó fu vida al puerto.

Ya fe acabó el Capitan

de mas honras y memorias,

que las antiguas historias

ni las modernas tendran.

Sale Ifabela con luto y gente que
la acompaña.

Ifa. Aunque para enternecerme
veros baftauá, feñor,

aumentandome el dolor

en tantas defdichas verme.

El ver que os han ofendido

mis hijos, es de tal suerte,

que os vengo a pedir fu muerte,

mi muerte, feñor, os pido.

Porque la fuya y la mia

fola vna muerte han de fer.

Rey. O valerosa muger

del gran defensor de Vngria!

ô matrona que a la par

de las Griegas y Romanas

tus virtudes foberanas

fon dignas de celebrar,

Cefares y Cipiones,

Alexandros, Pirros, Darios,

Trajanos, y Belifarios,

y otros inclitos varones,

Afi como no igualaron

a Huniades en poder,

en tan heroyca muger
 todos atras se quedaron.
 Pesame porque perdi
 padre, amparo y protector,
 Vngria su defensor,
 y el Rey que reynò por mi.
 Donde tus hijos estan?

Isa. Señor, estan recogidos.

Isa. Pues de mi han de estar huídos

hijos de tal Capitan?

No basta para abonar

mayores culpas su padre,

y el ver a su honrada madre?

Isa. Los pies os buelvo a besar.

No fue vana la esperança,

gran señor, que tuue en vos,

mil años os guarde Dios:

mas si la desconfiança

Es tan hija del amor,

y amor de madre es tan grande,

vuestra Magestad me mande

asegurar del temor.

Que si los teruicios hechos

de Huniades tales son

que merecen su perdon,

vendran a postrar sus pechos.

Isa. Digo que yo los perdono,

hazed que vengan a verme.

Isa. No dexa amor atreuerme,

aunque es tan grande el abono.

Isa. Fiad, señora Isabela,

de la palabra Real.

Isa. Soy muger medrosa al mal.

Isa. Del Rey presumis cautela?

Isa. No presumo, Segismundo,

mas digo que soy muger,

cuya pens fue el temer

desde el principio del mundo.

Isa. Tengo de dar por escrito

que ya no estoy enojado?

Isa. Como vos lo ayais jurado

Parre 20.

a Dios, señor, lo remito.

Re. Por el alto Sacramento

de la santa Eucaristia

juro, ò que no goze a Vngria

desde el castigo vn momento.

Si los tocare en vn pelo:

dezid que a la Corte voy,

que vayan adonde estoy.

Isa. Aumente esta vida el Cielo.

Rey. Yo me parto, y tan contento

de aueros visto, señora,

quanto lo vereis agora

despues de mi juramento.

Añdo a vuestros esta los

esta villa y puerto, y quiero

que os acuda el tesorero

con cincuenta mil ducados.

A vuestras mugeres den

a mil, y a essotros criados

a quinientos. *Isa.* Los passados

Reyes imitais tan bien

Que los dexais inferiores.

Re. A Dios Isabela, a Dios.

Isa. El vaya, mi Rey, con vos.

Pal. A Dios Condesa. *Isa.* Señores

mis hijos os encomiendo.

Sale Ladislao, y Matias.

Se. No basta que el Rey jurò?

Mat. Fuese el Rey? *Isa.* Ya se partiò,

aqui le estoy bendiziendo.

Fuera de vuestro pendon

me ha dado esta villa y puerto.

Lad. Cierto mi señora? *Isa.* Cierto

sin las mercedes que son

De mas de cien mil ducados

de valor, con lo que yo

tengo de auer, y que dio

a mugeres y criados.

Mat. Ladislao, no fue verdad

lo que siempre te dezia?

Isa. *Li Lad.*

El Rey sin Reyno.

Lad. Luego es temor? *Ma.* Ser podría.

Lad. Más es liberalidad,
Y forçosa obligacion
que tuuo al Conde mi padre.

Ysa. Hijos, yo soy vuestra madre,
y aunque el Rey os dio perdon
con tan graue juramento
al santo Pan del Altar,
vn consejo os quiero dar
que antes de hazer testamento
Vuestro padre me mandò
que os dixesse. *Lad.* Y qual, señora?

Ysa. Y este os viene bien agora
supuesto que el Rey jurò.
No vais juntos a la Corte,
vaya el vno, que el valor
del que queda, hará temor
para que el Rey se reporte.
Nunca esteis juntos los dos,
siempre el vno este en su tierra
preuenido para guerra,

y con este guardaos Dios. *Vase.*

Lad. El os dè ran larga vida
quanto auemos menester.

Mat. Que es lo que piensas hazer?

Lad. Apercibir mi partida.

Mat. Que yo vaya no es mejor?

Lad. No hermano, q̃ a qualquier cosa
es mi persona forçosa,
fuera de ser el mayor.

Mat. Ay, Ladislao, por Dios viuo
que de mi amor no te oluides,
porque si con el te mides
ya sabes que es excessiuo,
Y que no solo serè

mayor que tu, mas que el mundo;
Lad. Si el Rey jurò, en que me fundo,
que no ha de guardar la fè?
Vamos, Matias, los dos,
que a los dos nos temeran.

Mat. Bien dizes, que no osarán
mirarnos. *Lad.* Librenos Dios!

*Sale el Rey, Iorge, Conde Palatino y
Segismundo.*

Pal. Parece me que ya que estos conciertos
se han firmado, señor, no se dilaten.

Re. Pienso que acierto en este calamiento.

Ior. Es Carlos Rey de Francia agora el septimo,
vn gran señor, bien quisto en todo el mundo;
su hija, la mas bella que el Sol mira
desde las puertas donde sale a Europa,
hasta la mar en que se va por Africa;
por ella embia, que tus Reynos todos
solo desean este alegre día.

Re. Vayan duzientos nobles de Bohemia,
otros duzientos de Austria, y otros tantos
de Vngria, con la casa mas esplendida
que se contò de Príncipe en el mundo.

Seg. Bien es que a tu prision, a tus fortunas
sucedan cosas prosperas. *Ma.* Ten animo.

Salen

Salen Ladislao y Matias.

La. Dadnos, señor, los pies. *Re.* Quien me los pide?

Lad. Ladislao y Matias tus criados.

Re. Yo no tengo criados homicidas,
ni doy mis pies a barbaros traidores.

Vase el Rey, y todos tras el.

Mat. Traidores, gran señor, dos hombres hijos
de quien te defendió dezileis años
el Reyno de Amurates, y a quien deues
estar en el lugar donde nos niegas
los pies? *Lad.* No te lamentos de esta suerte,
que mi suegro traidor nos ha vendido,
y Jorge por su parte, porque creo
que aun muerto le dá embidia nuestro padre,
salgamos de Palacio a toda prissa,
y en nuestra tierra nos hagamos fuertes.

Mat. Bien dizes, caminemos. *Lad.* Por adonde?

*Lleguen a las puertas cada uno por la suya,
y buelvan atras.*

Mat. Las puertas, viue Dios, estan tomadas.

Lad. En entrando, Marias, las cerraron,
que yo senti los golpes y las guardas.

Mat. Vn Capitan y seis arcabuzeros
vienen aqui.

Sale vn Capitan y guarda.

Cap. Calad los arcabuzes.

Lad. Es morir Capitan? *Cap.* No Cavalleros.

Ma. Pues q? *Ca.* Prisió no mas. *La.* Y vamos jutos?

Cap. A diferentes torres el Rey manda
que os lleue. *Mat.* Obedecer al Rey es justo.

Cap. Caminad por aqui. *Lad.* Bien lo merece
quien no toma el consejo de sus padres.

Mat. Ay, Rosimunda, el alma me dezia
que viuo, si el partir era mi muerte,
era imposible que boluiesse a verte.

Vanse, y sale Rosimunda.

No si. Antias y congoxas mias
que poco poder teneis,

pues que tantas no podeis
traer al fin de mis dias,
Baltaua la injusta ausencia

li z

que

El mejor moço de España.

que me causa tal dolor,
sin que en sueños el temor
quite al alma la paciencia.

Sonaua que me sacaua
vn coronado leon
con la mano el coraçon,
en que a Matias guardaua.
Aunque despues muchas aues
me le inrentauan poner,
que siendo al amanecer
medio pesadumbres grandes.
Triste de mi! ningun bien
me promete mi temor.

Sale Felicia criada.

Fel. Ay mas notable rigor!

Ros. Tu, amiga, lloras tambien?

Fel. Vinieron los dos hermanos

Ladislao, y tu Matias
seguros. *Ros.* Ay penas mías!

Fel. A besar al Rey las manos
Debaxo de juramento,
y prendiolos el cruel.

Ros. Los Cielos me venguen del.

Fel. Guarda para mas tormento
Si eres seruida el dolor.

Ros. Que mayor que sus prisiones?

Fel. Que con publicos pregones
en que le llaman traidor,

A Ladislao ha cortado
en la plaça de Palacio

la cabeça. *Ros.* Algun espacio
de vida a mi muerte has dado.

Y mi Matias? *Fel.* Espera
lo mismo. *Ros.* Quã lo? *Fel.* Mañana.

Ros. Ay pena mas inhumana,
mas insufrible, mas fiera!

Dame papel. *Fel.* Para que?

Ros. Quierole al Rey escrindir.

Fel. De que te puede servir?

Ros. Ay mi Felicia, no sè;
Pe. o ven, que por ventura

si mi desdicha declaro
tendra su vida reparo.

Fel. Que dolor! *Ros.* Que desventural

*Sale el Rey, Iorçe, Palatino y
Segismundo.*

Ior. Ya, señor, se executò.

Re. Fue justo, y està bien hecho.

Pal. Alçad el paño. *Re.* Mi pecho
tu infame sangre templò.

*Descubran vn paño, y en el la cabeça de
Ladislao, puesta en el plato como se
suele hazer.*

Re. Valgame el Cielo, que veo!

Pal. Su cabeça, gran señor.

Re. Su cabeça? *Se.* Que temor!

Pel. Que està arrepentido creo.

Se. Que tienes, señor, que alli
no ay mas del plato y cabeça
de Ladislao. *Re.* Que fiereça,
que Gigante contra mi
Tiene desnuda vna espada
sobre el cadahalso puesto!
cerrad, Conde, cerrad presto.

Pal. Veislo vos? *Se.* No he visto nada.

Ior. Señor, como sois mancebo
poneos el temor delante
essè espantable Gigante.

Re. Ya vuestra justicia prueuo:

Ya, Señor, mostrais en mi
como al Rey mi antecessor,

que no he guardado, Señor,
lo que a Isabel prometí.

Herejes sacramentarios
andan agora en Vngria,

a quien Roqueçana guia,
y otros enemigos varios,

Y como yo, que soy Rey,
jurè el Sacramento santo
que deuiera estimar tanto,

matasismo por justa ley,
 Porque quando el Sacramento
 vn Rey Catolico deue
 enfalçar tanto, y se atreue
 a quebrar su juramento,
 Bien es que muera, señor,
 Rey toda mi vida fui,
 sin Reyno; y quando me vi
 con el, y con tanto honor
 No supe estimar el bien,
 ni agradecerose a vos,
 de los Reyes reyna Dios,
 y así es bien, que gloria os den.
 Muera el Rey, que no os la dio,
 y así os ruego, pues podeis,
 que mejor me perdoneis,
 que a mis enemigos yo.
El. Espirò? Se. Pienso que si.
Mal. Legrado Rey, que en flor
lleua la muerte! Pal. Dolor
tan grande en mi vida vil!
Mal. Lleualde vos Palatino
a su cama: y sossedag,
Segismundo, la ciudad.

Meten al Rey.

Su esposa vendrá camino,
 Pentando hallar alegrías,
 tultes exequias verá.
 El mundo estas bueltas dá,
 y no va mal en las mias:
 Capican? *Cap. Señor. Ior. Ya veis*
 que ningun hombre ha quedado
 de mis prendas, de mi estado
 a quien obediencia deis.
 No digo, que es mi intencion
 a çarme por Rey de Vngria,
 pero que este mismo dia
 de Rey hagais eleccion.
 Nobles, y exercito luego
 en vna sala juntad,
 Rey que os gouierne nombrad,

Parte 20.

antes que se encienda el fuego,
 Y acudan los pretendores;
 y porque no ay ya quien trate
 de que Matias se mate,
 aunque lo pidan traidores.
 Sabed, que tengo pensado
 del rescate aprobecharme
 de su prision. *Cap. Con mandarme,*
 Gran señor, me has obligado.

Ior. Cien mil ducados, y mas
 pienso a su madre pedir.

Cap. Si, pero puede ser
 mientras ocupado estás
 En esta nueva eleccion.

Ior. Pues ponte vna gran cadena,
 y á mi casa luego ordena
 con gente de guarnicion,
 Que le lleuen, porque el vulgo
 viendole, no se levante.

Cap. Voyte a feruir. Ior. Si adelante
 mis penamientos diuulgo,
 Yo sé que saldre mejor,
 que publicandose agora,
 que Vngria en el muerto adora;
 y es bien, que temple el dolor.

Vanse, y salen Rosimunda, y Felicia.

Ros. Todo me sucede mal,
 porque quando al Rey cruel
 quisieron darle el papel
 dizen, que estava mortal.
 Toda la ciudad se altera
 sobre quien ha de reynar:
 ô si esto diese lugar

a que Matias no muera!
 Que me está diziendo amor,
 que tema mi desventura.

Fel. No es amor el que procura
 ponerte tanto temor,
 Que aunque amor suele temer,
 el mismo suele animar,

li 3

folo

El Rey sin Reyno.

solo el curso del pesar
te va escondiendo el plazer.
Aduierte, que auerse muerto
el Rey, dio vida a Matias.
Ros. O si las desdichas mias

con mi muerte hallassen puerto!
Fel. Gente suena, y gran ruido.
Ros. En casa, quien puede ser?
Fel. Nueuas deuen de traer
de que es tu padre elegido,

*Sale vn Capitan, y soldados con arcabuzes, Matias
con vna cadena.*

Cap. Aqui os manda poner, señor Matias.

Mat. Agradecele a Iorge Pogebracio,
Capitan, de mi parte estas mercedes.

Cap. Ola, vosotros a esta puerta luego
os poned, con las cuerdas encendidas:
vos, señora, aduertid que sois Alcayde
de aqueste preso. *Ros.* Y lo feré de suerte,
que no salga de casa hasta la muerte.

Vase el Capitan, y los soldados.

Mat. Rosimunda de mi vida.

Ros. Matias de aquellos ojos.

Mat. Alcayde de los despojos
del alma, a vos ofrecida.

Ros. Presomio, en quien se funda
el bien de mi liberrad.

Mat. La mano, y braços me dad,

bellissima Rosimunda,

Que ya no es esta prision,
pues que mi Alcayde os ha hecho.

Ros. Pues yo mas preso os sospecho.

Mat. Es verdad, del coraçon.

Sale Iorge.

Ior. No quiero entrar en vuestras elecciones,
si passion os obliga a tomar armas.

Ros. Que es esto mi señor? *Mat.* Señor, que es esto?

Ior. Matias, yo no pienso que ha criado
el cielo algunos barbaros tan locos.

Mat. Estan en la eleccion de Rey de Vngria?

Ior. Carlos el Rey de Francia la pretende,
y Guillermo, gran Duque de Saxonia,
pues Federico Emperador ya piensa,
que la corona en la cabeça tiene:
pues que dirá tambien del Casimiro

Rey de Polonia? Alberto, y Sigismundo
quieren llamarse con las armas Reyes,
Obispos, y Arçobispos los conciertan,
mas no ay remedio de concierto alguno,

Ola,

ola dadme a comer, y allá se maten.

Mat. Dame licencia que a tu mesa siquæ

Ior. No trato yo tan mal, Matias, los huespedes,

que huesped eres tu, puesto que preso,

conmigo comeras y con mi hija.

Mat. Viuas mil años. *Ior.* Há soldados, presto,

que es dia de comer con poco espacio.

Los soldados saquen la mesa.

Sientate aqui, y desta parte

tomará mi hija assiento,

que la cabecera en fin

siempre se la toma el dueño.

Mat. A vn preso todo lugar

le sobra, que al fin es preso:

enfrente estoy de tus ojos,

no es tal lugar el Imperio.

Ros. Señor, el preso está triste,

cantenle mientras comemos.

Ior. Canten, que es mucha razon.

Mat. Esta no es prision, es Cielo;

Canten los musicos.

Entre las penas de amor

algunos dicen que zelos

es la pension de su gusto

que el alma paga por censo:

a la ausencia llaman otros

martirio del sufrimiento,

a los desdenes porfia,

y a los defengaños fuego:

todos los males en fin

ya que no tengan remedio,

pueden tener esperança

en las mudanças del tiempo:

mas ay del preso, (feso.

q'entre memorias tristes pierde el

Mientras esto se canta entre el Capitan

y dele vn papel a Iorge, y el le está

leyendo y le buelua a cerrar.

Ior. Toma desto por mi vida,

espera, muda de assiento,

sientate donde yo estoy.

Mat. Triste de mi, yo soy muerto

Ior. Hijo, toma este lugar.

Mat. Este papel es, que luego

me corten el cuello ay ojos,

esta vez sin duda os pierdo!

Ior. Hijo come; ola cantad,

aya alegria y contento,

regalale, Rosimunda.

Ros. Que le regale, que es esto!

Musi. Mas ay del preso (feso.

q'entre memorias tristes pierde el

Mat. Señor, si verdad os digo

ni comer ni beuer paedo,

temblando estoy del papel

que de Palacio os truxeron,

Si no le leo, señor,

mi señor, si no le leo

no he de comer mas bocado.

Ior. Matias, si te le muestro

que albricias me pienas dar?

Mat. Albricias, si algunas tengo

de libertad, yo las doy.

Ior. Pues escuchalas que quiero:

Dame palabra, Matias,

de que has de casarte luego

con Rosimunda, y verás

deste papel el suceso.

Leuantense.

Mat. Digo, que la doy mil vezes.

Ior. Pues lee. *Mat.* Temblando leo.

114

Ay

El Rey sin Reyno.

Ay papel, eres mi muerte,
tienes mi cuchillo dentro!
pero pues este me casa
con su hija, porque temo?

Lea. Todos los nobles de Vngria,
aunque con votos diuersos,
se encerraron a tratar
la eleccion: que es esto Cielos!
Y aunque por ti dauan voces
los del Austria y los Bohemios,
los Vngaros con las armas
preualecieron, y hizieron:
Que hizieron, Cielos sagrados!
muero viuo, abraço, tiemblo:
hizieron Rey a Matias.

Ior. Los pies te beso el primero.

Ros. Yo la segunda. **Mat.** Eflo no,
mi esposa sois, vos mi suegro.

Dentro.

Pal. Abrid las puertas, villanos.

Ros. Ellos son nobles y pueblo
que vienen por ti, Matias.

Ior. Soldados abridles presto.

Pal. Sino quifieren abrir
echad la puerta en el suelo.

Ior. Ba señores, entrad.

Sale el Conde, y Segismundo y todos.

Pa. Dóde está el Rey? **Ma.** Rey y preso!

Pal. Esta cadena, señor,
será para nuestros cuellos.
La suerte cayó en Matias,
tu eres Rey. **Mat.** Gracias al Cielo,
besad la mano a mi esposa.

Seg. Por Reyna la obedecemos.

Pal. Vngaros viua Matias.

Mat. Aqui acaba el Rey sin Reyno.



EL



EL MEIOR MOZO DE
ESPAÑA, TRAGICOMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

A PEDRO VERGEL, CRIADO DE
la Casa y Corte de su Magestad.



SCRIVE Philothimo en su Teatro celeste, que siempre que alguno de los dioses tenia gusto, ò necesidad de discurrir la tierra, lleuaua en su compañía a Aristocrato, hombre de excelentes partes y virtudes, y que peregrinando por Albania Iupiter, Marte y Mercurio, Lisandro Poëta Griego que los auia alojado en vn jardín suyo, escriuiò las alabanzas de aquellos Dioses, y le puso entre ellos; pero que leyendo los versos a Mercurio le dixo: Este

es

es Aristocrato noble Atheniense, tan agradable a los
Dioses por sus seruicios, que no hazen jornada en la
tierra donde no los sirua; ponle en su lugar, con es-
que tienen las cosas humanas quando se tratan las
excelencias, y grandezas de las diuinas. Quien siem-
pre ha visto a V. m. con los Dioses de la tierra, esti-
mado de los Reyes y Grandes, mas satisfechos de sus
seruicios y buenas partes que de Aristocrato lo esta-
ua Iupiter, bien puede entre aquellas alabanças escri-
uir las suyas, y pues tan luzidamente se mira en todas
sus jornadas, no es justo que falte desta para que ten-
gan los Principes referidos, y otras personas de letras
y armas, quien los acompañe y defienda. Vaya pues
V. m. honrando estas doze de mi parte veinte, que yo
lo estoy mucho de que llegue con sus dueños a mi
alojamiento pobre; jardin, si bien de flores del inge-
nio, cultiuado humildemente de mi rudeza: si aqui
pudiera yo dilatarme en su alabança, por consejo de
Mercurio, espacioso campo me auian ofrecido sus
gracias, y singulares partes. A quien no mueue el ani-
mo para estimar a V. m. amarle y conocerle, ver jun-
tas en vn sujeto tantas cosas tan dignas de alabança,
que de qualquiera dellas se honraran muchos? la per-
sona, el brio, el buen gusto, el donayre, la gala, la con-
dicion, la liberalidad, la honrada lengua, el espiritu le-
uantado a cosas grandes, la destreza en las armas, y el
valor

valor en la execucion, con tan notables exemplos,
 que auiendo hecho pedaços (con sola la capa y la es-
 pada) des toros ferocissimos en Lisboa, preguntauan
 algunos fidalgos a los criados de su Magestad, *si V. m.*
era Portugues, ò auia deseado serlo. No me atreuo a re-
 ferir tantas cosas como pudiera, en razon de su ga-
 llardo animo, por no despertar la embidia; dirè sola-
 mente en prueua de seruicios de criado de la Casa y
 Corte de su Magestad, que el que hizo al Rey N. S.
 Felipe Tercero en la jornada de Francia (a que yo me
 hallè presente) quando aquella formidable tempestad
 entre Yrun y Fuenterabia, airado el Cielo, sober-
 uio el mar, y perdido el camino, estuuò cerca de per-
 der la vida, pues no fue menos que darsela, en tanto
 desamparo conduzirle al puerto. Estos y muchos ser-
 uicios, a Reyes, Principes y señores, estrangeros y
 propios le han hecho a V. m. tan amable y bien reci-
 bido entre ellos, que tendria por hombre baxo, de vi-
 les costumbres y entendimiento, quien no sintiesse
 de sus meritos y partes lo que aprucuan y abonan tan
 altos Principes. De la embidia dixo vn sabio, *que ca-*
recia de sueño, por no perder vn instante el exercicio de
su infame lengua. V. m. con la espada y yo con la plu-
 ma echemosla deste lugar, que a V. m. ayudará el Ca-
 pitán Contreras, y a mi el Licenciado Iuan Perez de
 Montaluan, que nacio donde V. m. y yo nacimos. Re-
 ciba

ciba pues agora, con el gusto que suele defender mis cosas de los malos Poetas en los teatros publicos, esta Comedia intitulada *El mejor moço de España*, que quanto a mi juyzio la he dirigido al mejor moço de España, dexando en su veneracion la dignidad Real, siempre desigual a toda comparacion. Haga y diga la embidia lo que quisiere, que se quedará para quienes, y yo satisfecho de que lo sienten conmigo quantos con desapassionado juyzio miran y censuran las virtudes con la balança de la razon, fieles de los pesos falsos que haze la malicia de los que nacen barbaros, y sin conocimiento de sus defectos; mejor lo ha hecho V. m. que solo ha tenido manos para defender amigos, lengua para honrar enemigos, y vara para prender voluntades.

Su Capellan y amigo

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV.

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

<i>La Infanta doña Isabel.</i>	<i>Peralta.</i>
<i>Doña Iuana dama.</i>	<i>El Duque de Segorbe.</i>
<i>Rodrigo.</i>	<i>Vn hermano suyo.</i>
<i>Dō Gutierrez de Cardenas.</i>	<i>Vn Secretario.</i>
<i>El Marques de Villena.</i>	<i>Vn paje.</i>
<i>El Duque de Najera.</i>	<i>Don Ramiro.</i>
<i>Martin. Rincon.</i>	<i>Don Iuan.</i>
<i>El Rey don Enrique.</i>	<i>Vn Cauallero Frances.</i>
<i>Don Fernando Infante de</i>	<i>Don Pedro.</i>
<i>Aragon</i>	<i>Don Sancho.</i>
<i>Don Fadrique</i>	<i>El Maestre de Calatrava:</i>
<i>Celinda</i>	<i>Musicos, y guarda.</i>

ACTO PRIMERO.

Sale la Infanta doña Ysabel, y doña Iuana dama suya con vna rueca y bufo.

Ysa. Dame, Iuana, esta lauor.

Iua. Aqui la tienes, señora: muy bien pudieras agora entretener te mejor.

Ysa. Mi lauor te maravilla?

Iua. No se como se conuenga, ver que vna rueca entretenga a vna Infanta de Castilla. Si por dicha viera hilar a doña Vrraca en Zamora,

no me espantara, señora,

ò en el solar de Vibar

A las dos hijas del Cid,

doña Sol y doña Eluira;

pero a ti, mucho me admira!

Ysa. Que ay nueuo en Valladolid?

Iua. De proposito te asientas?

Ysa. Esta tela hazer porfio, y a Ierusalén la embio.

Iua. Pues a quien se la presentas?

Ysa. A los Altares que allá el santo Sepulcro tiene para sabanas, Iua. Quien viene?

Sale

El mejor moço de España.

Sale Rodrigo con vna guitarra.

- Ro.** Aquí Rodriguillo está.
Ysa. ó, seas muy bien venido:
que ay Rodrigo por allí?
Ro. Todo el mundo hablando va
de lo bien que ha sucedido,
Señora, al Rey vuestro hermano
en la batalla de Olmedo,
mas siempre que veros puedo
es con la rueca en la mano.
Ysa. Leer me aurás visto tambien,
yo no quiero estar ociosa.
Ro. Sois discreta y virtuosa.
Ysa. Tres cosas parecen bien,
El Religioso rezando,
el gallardo Cauallero
exercitando el azero,
y la dama honesta hilando
Ro. A la Parca antiguamente
con vna rueca pintauan,
hilo a la cuerda llamauan,
y pienso que propiamente;
Vos hilais, bella Ysabel,
con manos tan escogidas,
que podeis hilar las vidas
que teneis suspenfas del.
Hilad, que os quiero cantar
vn romance que oy ha hecho
cierto Poëta en barbecho,
que ogaño le han de sembrar.
Ysa. Di a ver. **Ro.** Pues hilad y oid,
hilandera celestial,
y si se cantare mal
tened paciencia y sufrid.
Cant. Maldiziendo va Rodrigo
la hermosura de la Caba
por los campos de Xerez,
donde perdió la batalla.
Siguiendole viene Muça
picando la retaguarda,

con el Conde don Iulian
aquel que le truxo a España:
Maldiga el Cielo mis ojos,
dize el Rey, pues fueron causa
del estrago que padece
por su delito mi patria.

- Ia.** Ella se ha dormido. **Ro.** Y yo
pienso, que por no me dar
algo por este cantar.
Ia. De tristeza se durmió,
Que en hablandola de Mo ros
no le dà mucho plazer.

Ro. Valiente deve de ser?

- Ia.** Mil vidas y mil tesoros
Suele dezir que gastara
en echallo de esta tierra
a pura fuerça de guerra
si ella en Castilla reynara.

Ro. No està muy lexis de ser,
que es don Alonso su hermano
del Rey don Enrique, es llano
que le aurà de suceder.
Y si a don Alonso falta
sucesion, será Ysabel
su Reyna. **Ia.** El sueño es cruel.

- Ro.** Algo en el la sobrefalta.
Ia. Dexemo la descansar,
que la desvela el cuydado
de ver el Reyno alterado,
y sus hermanos llegar
A las armas por momentos,
y el ver que en Olmedo ha sido
su hermano Alfonso vencido.

Vanse, y dize dormida.

- Ysa.** Que me quereis pensamientos
por Rodrigo de dichado
en las armas y el amor
quedò el Español valor
al Africano postrado.
Los Reyes Christianos fueron

tan valerosos en todo,
que al ya muerto valor Godo
vida con las armas dieron.
Yo soy muger, no me toca
la guerra, a mi hermano si.

Tocan cazas, y descubren a España vestida de luto en el suelo, y vn Moro por vn lado a caballo, y vn Hebreo por el otro teniendola entre los pies.

Isa. Oye Isabel. *Isa.* Ay de mi!

Isa. Si a lastima te prouoca
El ver mi luto, y tristeza,
y estar a los pies que ves.

Isa. El Moro sin duda es
el que oprime su cabeza
Tantas veces coronada,
y de oro y laurel ceñida.

Isa. Isabel esclarecida,
trueca la rueca en espada;
Que no eres de las mugeres
que han de hilar, mas pelear.

Isa. Pelear? *Esp.* Y quien librar
puede mi cuello, tu eres,
Del Moro, y del fiero Hebreo,
que has de desterrar de España,
que guarda el cielo esta hazaña
a tu valor, y deseo.

Aunque siempre quedaré
con temor del Moro fiero,
hasta que reyne vn tercero,
que mi libertad me dé.

Tocan, y desaparece, y despierta.

Isa. Detente ligero sueño,
pero no se de tendrá,
que es sueño alegre, y dirá,
que no es Isabel su dueño.
Doña Juana de Guzman?

Rodrigo? sola he quedado,
grandes cosas he soñado!
pero que verdad tendran?
Las manos de vna muger
el valor, ingenio, y zelo
buscaua en verdad el cielo:
mas ay Dios, bien puede ser.
A España oprimida vi
del Africano, y Hebreo,
sueños son de mi deseo,
si serán verdades?

Sale doña Juana.

Isa. Si.

Isa. Quien dixo si? *Isa.* Yo, señora,
y plega a Dios que no yerre,
que pregunta don Gutierre
si te puede hablar agora,
Y yo le he dicho, que si.

Isa. Luego no me respondiste
a lo que dezir me oíste?

Isa. A quien digo respondi.

Sale don Gutierre de Cardenas, el Marqués de Villena y el Duque de Nájera.

Duq. No es tiempo de mas licencia;
Mar. Todos entramos tambien
al pesame, y parabien.

Gut. Que generosa presencia!

Mar. Su virtud me marauilla.

Duq. El parabien, mi señora,
que os doy, es, que desde agora
sois Princesa de Castilla,
Y el pesame, de que es muerto
don Alonso vuestro hermano.

Isa. Mi hermano? *Du.* Ansi el bien hu:
es miserable, y incierto. (mano)

Isa. Tanto pudo la tristeza
de verse vencido? *Mar.* Aquí,
pues que ya sabéis de mi

El mejor moço de España.

mi lealtad, y mi nobleza,
Os tengo de aconsejar
vuestro bien, y el de Castilla.

Gut. Que fienta, no es maravilla:

Mar. Dexad, Isabel, de hilar,
Dexad la rueca, señora,
que es ya menester la espada,
Castilla viene alterada,
toda Castilla os adora.
Vuestro hermano el Rey no tiene
sucesion, esto es verdad,
el bien publico mirad,
que deis licencia conuiene
A que os busquemos marido.

Dug. Si, señora, esto ha de ser,
que aunque por vna muger
fue vn tiempo Israel regido.
Barac al fin peleaua,
y ella el gran pueblo regia.

Mar. Presumid, señora mia,
que en vuestra vida se acaba
La linea de aquellos Reyes
gloriosos, y victoriosos,
que por siglos tan dichosos
dieron a Castilla leyes.
No escuseis el casamiento.

Isa. Marques de Villena, yo
no puedo dezirlos no,
pero diré lo que siento. (no.
Mi hermano es Rey, y es mi herma

Mar. No prosigais, perdonad,
las ambiciones mirad
del vil interes humano,
Y que si el lo ha de tratar,
consejos le han de induzir
a no querer permitir
sufrir quien le ha de heredar.

Oy el Arçobispo, y yo,
y los demas Caualleros
su Reyna quieren hazeros,
y juraros. *Isa.* Esto no,

No ay tratar de consentir,
sin que me nombre heredera.

Dug. Y si Castilla se altera,
y comienza a diuidir,
Como por dicha lo está,
y doña Luana se casa,
y España en guerras se abraza
qual veis el exemplo ya
En la batalla de Olmedo,
que tantas vidas costó?

Isa. Haréle esta salua yo,
con que disculpada quedo.
Que despues, yo soy muger,
aunque en la rueca ocupada,
que sabré ceñir la espada,
y me sabré defender.
No temais, que tiene el Cielo
deseos del bien de España
con vna notable hazaña.

Gut. Baita vuestro santo zelo
Para que de tanto mal
nos libre en esta ocasion.

Isa. Que se digais es razon,
y obediencia natural,
Al Rey mi hermano, que luego
me jure por su heredera,
sin que doña Luana quiera
causar su desaffosiego,
Pues no es su hija, y lo sabe
su Santidad del Pastor
de Roma, y pues es mejor,
que de declarar se acabe,
No quiera por gusto ageno
contra conciencia heredalla.

Gut. Muchos intentan casalla,
mucho su intento condeno,
Pues a titulo ha de ser
de heredera de Castilla.

Isa. Que yo sabré reduzilla,
aunque soy pobre muger,
Hecha esta rueca baston,

a que dexe tanto engaño,
y del hilado deste año
que algunas madexas son.
Harè cuerdas para atar
las manos a los traidores,
que a legitimos señores
pretenden desheredar.
Y de las manos atadas
se las subire a los cuellos,
y si ay pocas, mis cabellos
les seruiran de lazadas.

Vase.

Ma. Que os parece? *Du.* ¿ha mostrado
el valor que imaginè.

Mar. Yo que de su pecho sè
lo que hasta agora he callado,
Os puedo dezir, señores;
que della os podeis fiar.

Mar. Al Rey nos importa hablar.

Mar. Los antiguos escritores,
Que a mugeres belicosas
dieron nombre, si a esta vieran
yo sè que laurel la dieran.

Mar. Tragedias tan lastimosas,
como pasan por Castilla
quien duda que al Cielo mueuan?

Mar. Quando en la virtud apreuan
son portento y maravilla.

Las mugeres, Caualleros.

Mar. Vámos, que aunque esta es muger
con esta raeca ha de hazer
temblar algunos azeros.

Vanse, y salen Martin y Rincon.

Mart. Siempre que se dà librea
el que es hidalgo combida.

Mart. No hize cosa en mi vida
que a modo de estafa sea.

Mart. Aduierta el señor Rincon,
que es patente lacail,

y que es de gente muy vil

Parte 20.

no hazer aqui la razon.
Quando el Marques dio al cochero
aquel baquero de paño
nos dio a todos el buen año,
y desirpamos vn cuero.
Dexandole, ansi me goze,
a puro hinchir la limera,
como tripa de Poëta
entre las onze y las doze.

La gente de bien no tiene
el gatar por pesadumbre,
humanese a media açumbre,
pues con calças nuevas viene.

Rin. Yo soy hidalgo, y no puedo
pechar por caso ninguno.

Mar. Hidalgo es dia de ayuno,
basta, satisfecho quedo:

Ya sè yo que ha de caer
el nombre hidalgo en vigilla.

Rin. Con gente de mi familia
irè a la tarde a beber,

Que con el no estoy de gusto
por las coplillas de Ynes.

Mar. Oyga, que por esto es
el retruécano y disgusto?

Pues compusele yo cosa
indigna de su çapato?

Rin. Qualquier hombre de buen trato
hable liso en buena profa.

Quien le mete a el en ser
Poëta? *Mar.* Pues no ha sabido?

a lo que aquesto ha venido?
tiemblo en darlo a entender!

Pero dexemoslo aqui,
que soy algo sospecho,

aunque no tan malicioso
como se dize de mi.

Pero escuche las coplillas
por si està mal informado.

Rin. Diga. *Mar.* A qual enamorado
no hizieron versos cosquillas?

KK

Dos

El mejor moço de España.

Dos cosas para vn efeto
aunque es de diuerso nombre,
dizen que ha hecho todo hombre,
ó sea necio, ó sea discreto
Que inflayan, ó no los Cielos
en el esta inclinacion,

que es versos con aficion,
y necesidades con zelos.

Va de coplas. *Rin.* Diga a ver,

Mar. No se ponga a lo señor.

Rin. Por escucharle mejor.

Mar. Discreto deue de ser,

L E A.

Ynes me pide vna palmilla verde

para cierto sayuelo agironado,

y yo la digo, que se vaya al prado:

Ynes me pide raso azul, que quiere

guarnecelle con el, extraño caso!

y yo le muestro el Cielo azul y raso:

Ynes me pide que la dè vn manteo,

y yo la digo del manteo mohino,

que se le pida a vn Clerigo vezino:

Ynes me pide lienço para faldas,

y yo la digo, que su passo a passo

se vaya por las faldas del Parnasso.

Rin. No passe mas adelante

en vna cosa tan fria.

Mar. No le agrada esta poesia?

Rin. Ella loco? *Mar.* No se espante.

Rin. Ballestilla ha menester

para sangrarle la vena.

Mar. Poeta soy de a dozena,

y el tambien deue de ser

Destos, que a su madre apenas

dos cartas escriuir saben,

y quando sudando acaben

van de necesidades llenas.

Y luego muy asentados

juzgan Historias y versos

con pareceres diuersos,

y entre ignorantes, letrados,

Y aun esto no es tanto mal,

mas ynós archidiscretos,

que escuchan con mas efetos

que hombres con goracoral.

Como los consiente el mundo?

Rin. Y á el como le consiente

siendo tan impertinente?

Mar. Yo con razones me fundo,

Y de todo digo bien,

que solo me desagrada

quien habla y no escribe nada.

Rin. Mi amo. *Mar.* Y el Rey también.

Salte el Marques de Villena, el Duque de Najera,

don Gutierre y el Rey Enrique.

Rey. A todos los perdono, a todos digo

sin excetar ninguno, que las armas

aya tomado contra mi. *Dug.* Los Cielos

de quien eres imagen tan piadosa

tu vida aumenten, generoso Enrique,
pues **vic**rioso a todos perdonaste,
y ofendido a ninguno castigaste.

Marq. Señor, muerto el Infante don Alonso
murio tambien su pretension, ya sabes
que es heredera tu diuina hermana
la Princesa Ysabel, concede agora
a Castilla, a tus Reynos y vassallos
esta merced, de que por tal la jures.

Rey. Marques yo soy contento de jurarla,
ya sé que es Ysabel la que es legitima
heredera en Castilla, y así quiero
que a doña Juana y a su madre prendan,
y que su pretension ninguna sea:
todo esto yo lo tengo declarado,
la verdad, la razon tiene esta fuerza,
mi conciencia me manda que os lo diga.

Gut. Muestras, señor, quien eres, y mostrando
juntamente el valor, muestras el zelo:
donde quieres, señor, que sean las vistas?

Rey. Será bien que en los Toros de Guisando
nos veamos los dos, y allí podamos
jurara mi Ysabel por mi heredera;
pero advertid, que aqueste juramento
con vna condicion se le permito.

Dug. Siendo la condicion tan razonable
como en caso tan justo se requiere,
quien duda que se acete? **Rey.** Yo sospecho
que está muy en razon, Duque de Najera,
que Ysabel no se case, pues no es justo
sin mi licencia, que aunque Rey no fuera,
ni ella de mis estados heredera,
ser yo su hermano es cierta preeminencia,
que la obliga y la fuerza a mi licencia:
quereislo así? **Dug.** Ninguno contradize
lo que es tan justo. **Rey.** Vamos a escriuirla.

Vanse. y queda solo don Gutierrez.

Gut. Martín? **Mart.** Señor. **Gut.** Estas albricias gana
de doña Juana de Guzman, bolando,
di que la diga a la Princesa luego,

KK 2

que

El mejor moço de España.

que el Rey quiere jurarla, y que ya llevo
a dezirle lo que ay de todo el cato.

Mart. Quien tuvieras las alas del Barnaso,
las leguas se me haran distancias breues.

Got. Mira que voy tras ti, que solo quedo
a hablar al Arçobispo de Toledo.

Vase.

Mart. Como que hable a doña Iuana en esto?
viue Dios que he de entrar hasta su camara
de la Princesa, y darle aquestas nueuas,
aunque me turbe y diga necedades,
turbarse es respetar las Magestades.

Vase.

Sale doña Ysabel y doña Iuana.

Ysa. A extraño tiempo he llegado,
pero mudança ha de auer.

Iu. Oy no tienes que comer.

Ysa. Dale esse anillo a vn criado:

Perfigueme el Rey mi hermano,
mal le aconsejan de mi,
a mi madre a penas vi.

Iu. Todos se cansan en vano,
Que ha de vencer tu verdad,
tu reynarás en Castilla,
tu vendras a reduzilla
a su antigua libertad.

Ysa. Mal aconsejado Enrique
no me ha de querer jurar.

Iu. Solo en Castilla vn lugar
ay que tu remedio aplique.

Ysa. Lugar para mi seguro:
como se llama? *Iu.* El Casar.

Ysa. El Casar? *Iu.* Si, porque es dar
a tu verde yedra vn muro.
Aunque eres de tal valor,
eres, señora, muger

sin muro, no ha de poder
crecer tu vida y tu honor.

Ysa. Si es destos Reynos el bien
digo que quiero casarme;

pero en el determinarme
consiste su mal tambien.

Iu. No puedes en esto errar.

Ysa. Antes si, que la razon
del Reyno, a esta pretension
a muchos ha de llamar.

Y como se ha de escoger
vno solo, no sabemos
si el mejor acertaremos.

Sale Martin con fieltro de camiso.

Mart. Esto es bolar, no es correr,
deme los pies vuestra Alteza.

Iu. No soy la Princesa yo.

Mart. Vuestro talle me engaño,
y vuestra rara belleza.

Ysa. A que vienes desse modo?

Mart. Don Gutierre mi señor,
tu repostero mayor.

Ysa. Pues biẽ? *Iu.* Turbado està todo.

Ysa. Si tenemos mal suceso,
pues este se ha entrado aqui?

Mart. Dixome, a la Reyna di.

Ysa. Que Reyna? *Ma.* Y con esto cello
mandad responder, y a Dios.

Ysa. Pues q̃ has dicho? *Ma.* Este recado
que mi señor me ha mandado.

Ysa. Reportemosle las dos.

Ven acá, fue don Gutierre
de Cardenas, y el Marques
de Villena? *Mar.* Si, los tres,
y no os espanteis que yerre.
Fuimos, y hablamos al Rey,
y dixo, que os jurará,
porque sois Princesa ya
por justo derecho y ley,
Y por señas, que en llegando
adonde os han de jurar
han de correr, y matar
a los toros de Guisando.
Iu. Esto es, que se ha concertado
jurarte en Guisando? *Mar.* Si,
porque han de comer allí
lo que estuviere guisado,
Y se han de correr los toros.

Iu. Yo sé lo que aquesto ha sido,
que ha caminado, y benido.
Mar. Mataré quarenta Moros
Por servir a la Princesa,
bien conoceis a Martin.
Iu. Mis cuidados hazen fin.
Iu. Todo con jurarte cessa,
Ligados con juramento
tus enemigos, que harán?
Iu. Quebrarle, mas no podran.

Salen don Gutierre.

Gut. Atras he dexado el viento:
Deme los pies vuestra Alteza.
Iu. Buen mensagero embiastes! (tes.
Gut. Llegò? *Iu.* Harto bie le informas.
Gut. Muy conforme a su grandeza
Fue la respuesta del Rey,
ya por su heredera os jura,
que solamente procura
la que es legitima ley.
A los Toros de Guisando
os partid, señora, luego.

Iu. Que lo preuengais os ruego,
Parte 20.

porque huyendo y caminando,
Oy no tuue que comer.

Gut. Presto os vereis en el tado,
que boluais lo que os han dado,
partid, que es bien menester.

Iu. Vamos, besaré la mano
al Rey mi hermano. *Mar.* Y a mi
no me paga nadie aqui?

Gut. ¿ay Martin? *M.* ¿vine en vano.

Gut. Agora ay grande pobreza,
tiempo aurá para pagar.

Mar. Aun tengo que la prestar
si lo ha menester su Alteza.

Gut. Todos la auemos prestado;
ven, y con ella camina,
que es la muger mas diuina,
que ha puesto el mudo en cuidado.

Mar. Mandame dar de comer,
y trotaré como posta,
que pues nos haze la costa
no auemos de perecer.

Gut. Tu cuidado lo merece,
y ella merece feruilla.

Mar. Viua Isabel de Castilla,
que es muger que lo merece.

*Vanse, y sale don Fernando de Aragon
de noche, y don Fadrique.*

Fad. Yo le juro a vuestra Alteza,
que me espantò lo que vi.

Fer. Harto mas, Fadrique, a mi
la fama de su belleza.

Fad. No he visto yo en Aragon
dama de aquella persona.

Fer. Bien merece la Corona.

Fad. Suyos esos Reynos son,
Pero quando no heredara,
por virtud y gentileza
los mereciera. *Fer.* Belleza

me dicen que tiene rara.
O que aurá de pretcnsores

Kk 3 para

El mejor moço de España.

para Isabel. *Fad.* Portugal la pide. *Fer.* No le está mal.

Fad. Pero son competidores El, y el Frances. *Fer.* Que Frances?

Fad. El Principe de Gsiana.

Fer. La nobleza Castellana no trata de Aragonés?

Fad. No te lo sabré dezir.

Fer. Por Dios, Fadrique, yo fuera fuyo, si ella me quisiera.

Fad. Bien lo puedes escribir al Almirante tu abuelo, que si a Isabel se lo dize.

Fer. El ofrecirme desde de quí soy. *Fad.* Si quiere el cielo Aunque el mudo os delconcierte, no tendrá el mundo poder.

Fer. Allá deuen de tener otro pensamiento. *Fad.* Aduierte, Que suele la cortedad perder grandes ocasiones.

Fer. Yo tengo en estos valcones vn poco de voluntad, Porque entre sus clauellinas, Fadrique, vi vna muger, que las pudiera vencer con sus colores diuinas, Lo verde me dio esperanza, y lo carmesí alegría. *Fad.* Aquí?

Fer. Si. *Fad.* Bueno así mia!

Fer. Es cosa que no la alcanza Por ventura el pensamiento.

Fad. No señor, mas vuestra Alteza puede manchar su nobleza con qualquier atreuimiento.

Fer. No lo entiendo. *Fad.* Pues yo sí.

Fer. Es casada esta muger?

Fad. Quieroce dar a entender, señor, lo que viue aqui, Esta es Mora, aunque es honrada, de los que dizen que son

sangre del Rey de Aragon.

Fer. Mora? *Fad.* Noble, y celebrada,

Y no es la falta que tiene, pues que viue en nuestra ley, manchar la sangre de vn Rey, si con ella se entretiene,

Sino tener vna madre, que a Circe en hechizos vence,

librete Dios que comience, y a los principios te quadre.

Has oído la ludia, que tuuo a Alfonso siete años

fuera de sí con engaños?

pues lo mismo ser podría,

Si aqui te metes, señor, pues no anemos de aguardar, que la vengan a matar despues de tan largo amor.

Fer. Que esta es Mora, y hechizera?

Fad. Huye, señor, desta casa.

Fer. Yo te diré lo que passa.

Fad. Huyédo, y habládo. *Fer.* Espera

Que la palabra la he dado de hablarla esta noche aqui, y esta siempre la cumplí.

Fad. No estás con esta obligado, Que importa que sea muger?

Fer. Cumpliré aqui mi palabra, y aunque las dos puertas abra no la pienso hablar, ni ver: llama. *Fad.* Há del valcon?

Celinda en lo alto.

Cel. Quien es?

Fad. Mas que te estava escuchando.

Fer. Yo soy. *Cel.* Quien es? *F. D. Fernã*

Fad. Guarda de tocar los pies (do,

En el umbral de la puerta, que ay mil hechizos aqui.

Cel. Vuestra Alteza mismo? *Fer.* Si.

Fad. Mas que si la ves abierta,

Que te has de entrar, y a lasé
que no has de poder salir.

Cel. Mucho tengo que os dezir,
no sé si agora podré.

A mi madre le he contado
esta merced que la hazeis.

Fer. Madre, señora, teneis?

Cel. Y con ingenio estremado,
Que os holgareis de tratalla:
dixome, y ansi os lo digo,
que aueis de ser su enemigo,
y aun dize que desterralla.

Fer. Yo a vuestra madre, porque?
yo no soy Rey, ni aun lo espero.

Cel. Hame dicho, que primero
que os hable, esta carta os dè.

Fer. Carta a mi? *Cel.* Cierto papel
que no sé lo que contiene;
allà va. *Fer.* Echad. *Fa.* Mas ¿viene
todo el infierno con el.

Fer. Ya la cogí. *Cel.* Pues a Dios,
que hasta verla no ay hablaros.

Vase.

Fer. Ni yo pretendo forçaros
siendo enemigos los dos.

Cel. Eufese? *Fer.* No lo vès, Fadrique?

Cel. Dios nos hizo merced. *Fer.* como?

Cel. Por la sospecha que tomo
de que algun hechizo aplique.

Fer. Que no ay que tener temor,
muerome por ver que escribe.

Cel. No abras, que te apercibe
algo que te cause amor.

Fer. Yeruas, palabras y piedras
tienen virtud. *Fad.* Como imán.

Fer. Hipolitos juntarán
a las mas lasciuas Fedras.

Mas quien dexará de ver
este papel? *Fad.* Es verdad,

que es natural propiedad
el deseo de saber.

El peligro estoy mirando,
y muero por ver lo que es

Fer. Por consejos que me dës
sè que le estàs deseando.

La Luna se desemboça

del nublado con que estaua:
abro el papel. *Fad.* Abre acaba.

Fer. O quanto el alma se goza
Quando cumple algun deseo,
que tuuo por priuacion.

*Abre el papel, y está en el este
pintado.*

Fad. Letras y pinturas son:

Fer. Extrañas enigmas veo!

Aqui ay, Fadrique, vna espada,
y a sus dos lados aqui
vna F. y vna I.

vna y otra coronada.

Debaxo della ay gran gente,

que con diferente traje

yaze degollada. *Fad.* Baje

Edipo otra vez, y intente

Declarar tales enigmas,

y geroglificos tales.

Fer. Con las coronas Reales

F. y I? *Fad.* Si acaso estimas

mi credito, gran señor,

guardate de estas mugeres.

Fer. Fadrique, medroso eres.

Fad. Si soy, que te tengo amor?

Fer. Pues que presumes de sabio;
que puede significar?

Fad. La espada, que pue de dar

sino vengança y agrauio,

Muerte, estrago y destruicion

como lo dize esta gente,

aunque en traje diferente?

Fer. Estos enemigos son,

no es traje de los Christianos;

sino de Moros y Hebreos.

KK 4

Fad.

El mejor moço de España.

Fad. De tu bien son mis deseos,
por los Cielos soberanos,
Y esta F. y esta I.
que estás, gran señor, mirando,
deuen de dezir Fernando:
no es así? **Fer.** Pienso que sí,
respeto de la corona;
pero la I. que dirá?

Fad. Pues que coronada está
significa otra persona.

Fer. Cosa que diga Isabel,
que no ay hombre que con I.
comience. **Fad.** Ines. **Fer.** Es así;
pero que presumes del?
Que quando Ines no dixera
dirá injuria, iniquidad,
ira, infelicidad,
infamia, injusticia. **Fer.** Espera,
que puede dezir Imperio,
y si en Latin se leyese
que Ferdinandus dixesse,
pues no será gran misterio,
Que Imperator sea la I.

Fad. Tu lo has muy bien declarado,
si Dios te pone en estado
que todo suceda así.

Fer. El Rey don Iuan fue mi padre,
y agora tiene heredero,
ni lo creo, ni lo espero.

Fad. A muchos, Fernando, es madre
la fortuna, y a otros es
madrastra. **Fe.** Es verdad, **Fadrique,**
no porque yo le suplique
casos de tanto interes.
Pero por no prevenir
los males para temellos,
que anticipallos sin vellos
es temer más que sufrir.
Hanme las letras quadrado,
haz que me hagan vn vestido,
venga bueno ò mal sentido,

de estas dos letras bordado,
Sobre la F. y la I.
pon las coronas tambien.

Fad. Pienso que parezca bien.

Fer. Yo prometo desde aquí
Tenerlas por cifra mia,
y si mi fortuna rueda,
ponerlas en la moneda
que yo labrare algun dia.
Ven, que voy aficionado
a estas letras coronadas,
que estas gentes degolladas
no me dan mucho cuydado,
Que son los Moros y Hebreos
que echaré de España yo.

Vanse, y salen con musica por vna puerta todos los que pudieren cò el Rey Enrique, y por otra la Princesa doña Ysabel, y acompañamiento.

Ysa. Dadme, señor, esos pies.

Rey. Ysabel, querida hermana,
esse es exceso, teneos.

Ysa. Vuestra mano me leuanta,
como a quien está en la tierra,
fino me ayuda y ampara.

Rey. Mucho me huelgo de veros;
salud teneis. **Ysa.** La que basta
para seruiros, señor.

Rey. Yo quisiera que en España
os juraran heredera.

Ysa. Tantas mercedes no hallan
lugar en mi corto pecho.

Rey. Mejor estareis sentada,
y todos la mano os besen,
que es aqui cosa escusada
tratar de las ceremonias,
por ser cansadas y largas:
La mayor, Ysabel mia,
es mi gusto y mi palabra,
y la verdad. Grandes, Nobles,
Prelados, letras y armas,

oíd lo que nuestro Rey
de su voluntad declara
sin fuerza, sin inuención,
Ysabel con justa causa
es legitima heredera,
y aquí por tal la declara
mi postrera voluntad:
esto los Cielos me mandan,
su justicia y mi conciencia.

Gut. De Castilla y las montañas
Princesa, doña Ysabel.

Ysa. Viua mil vezes. *Rey.* Ya aguardan
todos a besar tu mano.

Ysa. Dénse a Dios eternas gracias.
*Con la música le besan la mano de dos
en dos, y los Reyes se sienten y en ac-
bando se levantan.*

Rey. Salios todos a fuera?
Duque oíd. *Du.* Que es lo q' madas?

Rey. Esta ya la Reyna prefa?
Duq. Y su hija, y entregadas
a quien guardarlas sabra.

Rey. Estese afuera la guarda,
Ysabel, esto se ha hecho
con razon, los tiempos andan
de la manera que ves,
Castilla está aficionada
a tu valor y virtud,
si por ventura te casas
sin que yo sepa con quien,
tu muerte, ¿la mia traças,
que tu no puedes reynar
mientras yo viuo. *Ysa.* Ya estaua
de tu licencia aduerdida,
y aunque yo no te heredera
no me casara sin ella.

Rey. Muy a proposito hablas,
quierenme mal en Castilla,
la causa que muchos hallan,
es no tener sucesion,
y otras mil cosas que tratan

desvalidos y inuidiosos,
que pudiera en la batalla
de Olnedo castigar bien;
pero la infame vengança
es indigna de los Reyes,
y siempre la piedad santa
lo que les da mayor nombres
mayor gloria, mayor fama:
yo he perdonado mi injuria,
yo te he jurado, yo hermana
he hecho lo que tu quieres,
que tu me obedezcas fálta
en justo agradecimiento.

Ysa. Como tu tengas constancia
en no boluer a tus cosas,
que en España y en Italia,
y en Francia y en todo el mundo
desigualmente se tratan,
cumplirè lo prometido.

Rey. Pues come conmigo, hermana,
y hagare el Cielo dichosa,
tanto, que de toda España,
y lo demas, Reyna seas.

Ysa. Por no pagarte en palabras,
solo me pongo a tus pies.

Rey. Leuanta, Ysabel, leuanta,
dizenme que estás muy pobre?

Ysa. Estoy muy necesitada.
Rey. Yo harè que te den dineros:
tienes deudas? *Ysa.* Cosa es clara.

Rey. Yo harè al Marques de Villena
que a todas tus deudas fálga.

Ysa. Beso mil vezes tus pies.

*Vanse, y sale don Gutierre que estaua
encuberto.*

Gut. Las amistades de Enrique,
y la Princesa su hermana
con grande amor se han tratado
mas mi poca confiança
aun no me quita el temor,
que si Ysabel no se casa

el mismo peligro tiene,
viue Dios que he de casarla
aunque pese a quien pesare,
que no ha de quedar España
sin la sangre de Castilla,
de los Godos heredada,
que a su principio y valor
no alcance memoria humana;
quiero tomar mi cauallo,
ola?

Salen Martin.

Mart. Señor. *Gut.* Aquí aguarda
en este zaguan, Martin,
y tenme espuelas y vara.

Vase.

Mart. Quien le mete al amo mio
en estas cosas agora,
que reyna, ò no esta señora,
no es notable delvario?
Sirua a quien reyna y no mas,
que andar en lo por venir
no es de quien quiere viuir,
ni fue seguro jamas.

Salen Rincon y Peralta.

Rin. Digo que está mal jurada,
y que doña Juana es Reyna.

Per. Yo, que Ysabel viue y reyna
a sustentar de mi espada.

Mart. Quedo, señores, que es esto?
sobre que es esta quistion?

Per. Cosas de los Reyes son
que en cuydado nos han puesto.

Mart. Pues quien mete a dos lacayos
en las cosas de los Reyes,
ni en quitar, ni poner leyes,
fino en remendar sus sayos?
Reyne quien quisiere Dios,
y den paga a sus caualllos.

Per. No somos tambien vassallos,
y Castellanos los dos?

Mart. Que dize el? *Rin.* Que D. Iuana
es Princesa de Castilla,
y sobre esto me acuchilla.

Per. Y yo que del Rey la hermana:
Porque en fin doña Ysabel
no anda en opinion agora,
y es vna santa señora.

Mart. Esto dize el, y esso el.
Pues digo yo que apostar
es en esto lo mas sano,
que en Salamanca vn Verano
que serui a cierto escolar,
Sobre vna Catreda hazian
los dichos cien mil apuestas,
porque no son cosas estas
que de las armas se fían.

Per. Que es lo que va por alli?

Mar. Mi amo por Dios parece.

Salen don Gutierre y la Princesa.

Gut. Cierito el peligro se ofrece,
señora, echad por aqui.

Ysa. Tan presto tanta mudança?

Gut. Esto pueden consejeros.

Ysa. Gutierre, libra mi vida,
que en gran peligro me veo.

Vanse.

Mar. Señores, voy tras mi amo,
que a mi Princesa, su dueño,
no sin causa de temor
la saca del Monasterio.

Per. Todos haremos lo mismo.

Vanse, y sale el Rey y Caualleros.

Rey. Yo tomè tarde el consejo,
prenderla será mejor.

Can. Pienso que en salvo la ha puesto
don Gutierre. *Rey.* Pues matalde.

Can. Va con ella. *Rey.* ò q mai hecho.

Can. Que necesidad tenias
de jurarla? *Rey.* Yo no creo

que

que sin mi gusto se case;
pero lo que dicen temo:
en quien han puesto los ojos?

Can. En personas los han puesto:
que te han de dar pesadumbre:
el Prela lo de Toledo,
dize, que como a heredera
legitima destes Reynos
para tener sucesion
es justo casarla luego.

Re. Prendanle. *Can.* Ya no es possible,
todos se faeron huyendo,
pienso que con intencion
de tratar del casamiento.
Vnos dizen que la casan
con el Giron que en el pecho
trae la cruz de Calatrava,
porque es de los Reyes deudo.
Otros, que al Duque famoso
de Sogorbe, es justo acuerdo,
porque en fin no es Castellano:
otros de embidia, ò de miedo,
Quieren que sea Frances:
otros, y aun los mas sospecho,
que Alfonso el de Portugal
ya viudo: otros dixerón
Que se traiga de Alemania

algun Principe mancebo
de los de la casa de Austria.

Rey. Soy yo por ventura muerto?
Que es esto, vassallos mios?
vassallos mios, que es esto?
yo no soy agora viuo?
yo no soy señor del Reyno?
No he vencido diez batallas,
y de los Moros soberuios
ganado treinta pendones
que han entoldado los Templos?
Viue Dios que ha de casarte
con mi gusto, y que si quier
que no ha de fer en diez años.

Can. Aduierte, que tienen puestos
los ojos en Aragon.

Rey. En Aragon, a que efeto?

Can. El Infante don Fernando
moço gallardo y dispuesto,
Y que tiene al Almirante
de Castilla por abuelo,
y está en Aragon valido,
despues de auer como vn Hector
Ayudado en Perpiñan
a su padre. *Rey.* Viue el Cielo
que no aya Rey en Castilla
mientras yo tuuiere el cetro.

ACTO SEGUNDO.

Sale el Duque de Sogorbe, y su Secretario y acompañamiento.

Sec. Por secretos que han venido
desde Castilla a Valencia
se sabe de cierta ciencia.

Duq. Que justa eleccion ha sido,
No pudieran hallar hombre
en Castilla como yo,

pero quien te lo contò?

Sec. No ay cosa que tanto affombre,
Como ver que aun por la mar
ninguna cosa se encubra.

Duq. Pues quien ay que lo descubra?

Sec. La que sabe penetrar
Como linze las paredes,
por esso espiritu llama

cierro

cierto Poëta a la fama.

Dug. Es verdad, mas tambien puedes
Pensar, que por ser incierta
dostrompetas la pintaron,
porque muchos se engañaron,
que la tuvieron por cierta.

Sec. Las trompetas son señal,
si no me engaño tambien,
que la diestra dize el bien,
como la siniestra el mal.
Tu eres Rey de Castilla,
no tienes que estar dudoso.

Dug. De mi origen generoso
no nace la maravilla,
Sino de ser tanto el bien,
porque no ay en todo el Orbe
como el Duque de Sogorbe
quien lo merezca tan bien.
Diez mil ducados te mando
si fuere verdad, Coloma;
y este anillo en prendas toma
con que me executes, quando
Me vieres Rey en Castilla.

Sec. Como Rey, señor, procedes
en hazer tales mercedes.

Dug. Si yo me veo en la silla
De aquel Reyno, tu verás,
que esto sea lo de menos.

Sale vn page.

Pag. De alegría, y galas llenos,
qual no se ha visto jamas,
Caualleros Castellanos
de los cavallos se apean,
porque dizen, que desean,
señor, besarte las manos.

Dug. Ello es cierto que soy Rey,
sin duda vienen por mi.

Sec. Yo no te lo dixe así?

Dug. Cumplir la palabra es ley
De qualquier hombre, y los Reyes

mas obligados estan,
pues son los que exemplo dan,
y los preceptos y leyes.

Diez mil ducados te di,
veinte mil te mando agora.

Sec. No en valde tan gran señora,
gran Duque, se emplea enti.

Pag. Y a mi, señor, que me das?

Dug. Dos mil ducados, Ortuño.

Pag. Rey seré si los empuño,
ni quiero, ni siruo mas.

Mil años de Isabel gozes.

Dug. A todos os pienso honrar.

Sale vn criado.

Cri. Ya se deuen de apeaar,
que así lo dizen las voces;

Dame alguna cosa a mi.

Dug. Mil ducados, Ponce, os doy.

Cri. Por besar tus pies estoy.

Sec. Ya entraron. *Cri.* Ya estan aqui.

Sale don Ramiro, don Juan, y don

Gutierre de camino.

Gut. Si nos agradare el trato,
y el entendimiento, haremos

la embaxada que traemos.

Ram. La Princesa vio el retrato,
Y no se desagradó.

Gut. Si he de llevar a Castilla
Rey, que poner en la silla,
tambien quiero estarlo yo.

In. Veisle alli. *Gut.* Que graue está!
ni nos mira, ni recibe.

Ram. Si tan confiado viene
por vassallos nos tendrá.

Gut. Hasta agora Rey tenemos,
y viua Enrico mil años.

Ram. Há, lo que pueden engaños!

Gut. No me agradan los estremos;

Vuestra exçelencia me dè

las manos para besallas.

Du. Tomad *Gu.* Hemos de tomallas?

Ram. Muy presto las dio, no sé.

Gui. Que lindas manos teneis,

que blandas y bien tratadas,

a los guantes enseñadas

en que siempre las poneis.

La paz se os echa de ver

que en esta tierra gozais,

parece que os las curais,

cuydado deue de auer.

Como allà los Castellanos

andamos siempre en la guerra

tenemos asperas manos.

La manopla no las haze

tan blandas, señor, en fin,

como el gnante y el jazmin

que por estas huertas naze.

Mil años gozeis las manos,

y mirad que nos mandais.

Duq. Como dessa suerte os vais,

Caualleros Castellanos?

Parad en mi casa vn poco,

y fiquiera descansad.

Ram. Ya hemos visto la ciudad.

Gui. Pues a bolnerme prouoco.

Yo sé que no nos conuiene,

à Dios Duque, à Dios. *Du.* No os

dessa suerte, que afrentais

mi casa. *Gui.* El que a veros viene

Que puede ver que os iguale?

la priessa no dà lugar.

Ram. Cauillos buelue a tomar.

Sec. Cauillos pide. *Cri.* Ya sale.

Iu. Descontento vienes del.

Gu. Pensamientos fueron vanos,

el tiene muy lindas manos;

pero no para Ysabel.

Vanse.

Sec. Buenos auemos quedado!

Cri. Yo bien entiendo lo que es.

Sec. Tiempo quedaua despues

la gravedad que has mostrado

No era a proposito agora.

Duq. Con razon quedo corrido.

Cri. Muy delicados han sido.

Sec. Donde la soberuia mora

No puede auer buen sucesso.

Sale su hermano del Duque.

Her. Que esto hermano? *Duq.* No sé,

desdichas. *Her.* Agora entré

loco de alegre, os confieso,

De las nuevas que me dieron,

y la gente vi salir

acabada de venir,

que hizieron, ò que os dixeron?

Duq. Porque las manos les di

para besallas, hermano,

se fueron dessa manera.

Her. Eillo poco les altera?

Duq. Fue melindre Castellano.

Yd tras ellos, que no es bien

que vna cosa que dezilla

aun es verguenga, a Castilla

quite vn Rey, y a mi tambien.

Vna señora tan bella,

que estimo mas que reynar?

Her. Y podrelos alcanzar?

Duq. Sin duda. *Her.* Cò mala estrella

Deuieron de entrar aqui,

por la posta voi tras ellos.

Duq. Bolued hermano a traellos,

que si aqui los ofendi

Con alargarles las manos,

besaré a todos los pies.

Sec. Vuestra la desdicha es,

discretos los Castellanos.

Vanse, y salen don Gutierrez, y don Ra-

miro, y don Iuan.

Gui. Esto me desagrado.

Iu.

El mejor moço de España.

Iu. Con mucha razon ha sido.

Gut. Lo que fuera presumido
quien tan presto presumio!

Ram. Bien será que se le acuerde
de lo que perdió por vano.

Gut. Otros ganan por la mano,
y este por la mano pierde.

Ram. Lindamente respondistes
quando las manos nos dio.

Gut. A Ysabella diré yo,

Caualleros, lo que visteis,
Porque no me culpe en nada.

Ram. Ella os quiere de tal modo
que os disculpára de todo.

Gut. En mano tan regalada
No ha de entrar el Castellano
cerro, y por mi cuenta quede.

Ram. Viole, y disculparse puede
que quiso alargar la mano.

Gut. Alargóla de manera
que cinco de largo dio.

Iu. Hermoso juego perdió!

Ram. Ganarle entonces padiera.

Iu. Blandas manos! **Gut.** Manos? vanos
pensamientos. **Ram.** Que bié andas.

Gut. El cerro por ser tan blandas
se le cayó de las manos.

Sale el hermano del Duque, y el

Secretario.

Her. Há Caualleros? **Gut.** Quien es?

Her. No me conocéis? yo soy,
yo, que a vuestros pies estoy.

Gut. Dadme, mi señor, los pies,
y mirad que esso no es jisto.

Her. Bolued, bolued a Sogoreb,
porque no es razon que estorbe

tanto bien tanto disgusto.

El Duque está arrepentido,
mira que es contra conciencia.

Cu. No mas de a vora Valencia

auemos los tres venido.

Y parecionos besar

las manos, y no fue error,

al Duque, a tan gran señor,

que tan bien las sabe dar.

Esto fue nuestra jornada.

Her. Señores, no es justa ley

que dexeis de llevar Rey

por cosa tan mal pensada.

Bolued por Dios. **Gut.** Rey, porque

Rey tenemos en Castilla.

Her. Es moço, no es marauilla,

yerro de la sangre fue.

Gut. Bueluase vue señoría,

sepa que le han engañado,

que ni deslo se ha tratado,

ni desta suerte seria.

Quando se huiniere de hazer

mas si llegare ocasion,

será muy justa razon

a tal señor proponer,

Y como quien ya le ha visto

dezir las partes que tiene.

Her. Si es que del Cielo no viene,

que pretendo, que resisto?

Yd, Caualleros, con Dios,

que si de Dios estuuiera,

quando vn pie mi hermano diera

le besarades los dos.

Vase.

Iu. Animo, a la fe, tenia

de hazernos qualquier pesar.

Gut. Con caminar y callar

se acabará la porfia.

Y yo pienso que esta ha sido

dicha de cierto Giron,

que será en esta ocasion

de la Princeza marido.

Ram. El Macstre? **Gut.** Ansi lo creo.

Iu. En el se emplea muy bien.

Gut. El lo mereçe tambien,

que

que ayuda nuestro deseo.
Si cartas no recebimos,
que a Zaragoza passemos,
ázia Calatrava iremos.

Is. En valde a Sogorbe fuimos.

Ram. No faltan pocas jornadas.

Ent. Cessa, ô fortuna cruel,
que Castilla, y Isabel
para alguno estan guardadas.

*Vanse, y sale doña Isabel, y doña
Juana.*

Is. En grande peligro estàs.

Is. Nunca yo sin el estoy,

mientras mas huyendo voy.

Enrique me sigue mas.

Is. Ni Enrique casarte quiere,

ni que te cases. *Isa.* Allà

tratando Gutierre està

mi casamiento. *Is.* Prospere

Tu vida, y salud el cielo,
que tanta persecucion
tendrá sin por galardón
de la piedad de tu zelo.

Sale el Duque de Najera.

Dug. Vn Canallero Frances

quiere hablarte. *Isa.* Agora ami,

Duque? *Dug.* Mi señora, si.

Isa. A que proposito es?

Dug. La gran Cruz trae en el pecho.

Isa. De quien? *Dug.* De S. Iuã, señora,

por donde conozco agora,

que es casamiento, y lospecho,

Que es la gran Cruz testimonio,

porque me dà cierta luz,

que trayendo la gran Cruz

serà la del matrimonio.

Isa. Entre. *Dug.* Ya en tu quadra està,

Sale vn Canallero Frances del Abito de san Iuan.

Fran. Con esta carta de Luis de Francia

Rey, gran señora, y muy amigo vuestro

mil vezes beso essas heroycas manos.

Isa. No esteis dessa manera, cubrios luego.

Fran. No me cubro delante de las damas,

que aunque tan vicio soy, y el Orden mio

no priva de su dulce compania,

no de servir las, y estimar las tanto,

y mas a vos, que sois del cielo santo

vn milagro tan raro y peregrino,

que muestras sois de su poder diuino.

Isa. Cubrios por mi vida. *Fran.* No estimarla

no es daros obediencia, hazerlo quiero.

Isa. Leerè la carta. *Lee para si.*

Fran. En Francia tiene fama

la gallarda Isabel de muy hermosa,

muy discreta, y corrès, muy entendida,

señor Duque de Najera, mas veo,

que excede vista, y que tratada admira.

Dug.

El mejor moço de España.

Duq. No os cuento sus virtudes, porque temo,
que me faltará tiempo en muchos años,
quanto mas en el breue que tenemos.

Fran. O plega al cielo, que le cumpla à Francia
este deseo. *Isa.* Yo lei la carta
en la qual vuestro Rey me honra, y pide,
que dandoos, Monseñor, en todo credito,
trate con vos el resolver aora
casarme con su hermano. *Fran.* Yo os prometo,
si no me engaña iusto amor, que el Principe
de Guiana os mereço, si en el mundo
para vos puede auer merecimiento.

Isa. Tales nueuas me dan de su persona;
id en buen hora a descansar, que luego
os embiaré a llamar, y perdonadme
si no pudíre aora regalaros,
que como vov de Enrico fugitiua,
apenas tengo casa donde viua.

Fran. Besoos mil vezes los pies.

y en ella escrito mi fin.

Isa. Duque, que os parece desto?

Ram. Ay muchas guardas? *Mar.* Están

Duq. Que entro los q'os ha propuesto

todos los caminos llenos.

es dignamente el Frances,

Ram. Nosotros andamos buenos!

Pero si viene el Giron

Mar. En el pensamiento dan

como tenemos tratado,

De que venis a Aragon

excluir lo no pensado,

para llevar a Fernando.

esta mas puesto en razon.

Isa. Si nos estan esperando?

Isa. Vamos, que os quiero enseñar

Gut. Zelos de Fernando son.

lo que le he escrito a Gutierre,

Ram. Tiene diuino valor,

antes que la carta cierre.

y a Enrique dará pesar,

Duq. Si pretendéis regalar

que Castilla le ha de amar.

Al Embaxador Frances,

Mar. Aun aqui tengo temor,

yo tengo con que, señora,

Esta carta de Isabel

Isa. Pues bien será hazerlo agora,

en vna azcoña meti,

que no aurá lugar despues.

con que camine hasta aqui.

Vanse, y salen don Gutierre, don Ra-

Mar. Doblando el papel

miro, don Iuan, y Martin.

Entre el hierro, y la madera.

Gut. Esta me truxo Martin,

Gut. Que estan con tanto cuydado

y le respondi, que iria.

Mar. Por el ayre no ha pasado

Mar. Con grande temor venia,

bolando el aué ligera,

quando piensan que es marido;

que

que viene para Isabel.

Gut. Pues paslarèmos con el presto, siendo Dios seruido, Tu partiràs desde aqui a dezir, que cerca estoy de Zaragoza, y que voy para executar lo ansí.

Mar. No ha de auer carta? *Gut.* No sè. si a peligro nos ponemos, basta dezir que encrarèmos, basta dezir que hablarè Al Infante don Fernando, y lleuarè su respuesta.

Mar. Mas segura carta es esta, irè contento, y bolando.

Gut. Como queda doña Iuana?

Mar. Con mil deseos de verte.

Gut. Estaua hermosa? *Mar.* Y desuerte me hablò la propia mañana, Que con tu carta lleguè, que pensè boluermelo loco.

Gut. Pintala a ver. *Mar.* Sè muy poco, pero yo la pintarè.

Los cabellos que tenia por encima de la frente eran oro, y Sol de Oriente, que por el viento esparzia.

La frente debaxo dellos era de vn blanco matiz, y estauase la nariz

puesta entre los ojos bellos.

Las cejas pienso que estauan sobre los ojos, que hazian cosquillas a quantos vian de ver como los mirauan.

Debaxo de la nariz estaua luego la boca, de verse a si misma loca, como vn pico de perdiz.

Haziame, quando hablaua, ciertos candiles, tan bellos,

Parte 20.

que diera el amor por ellos quatro flechas de su aljava.

Descubrianse los dientes a media rienda de risa,

que andaba el alma de prisa por ver sus perlas luzientes.

Las orejas, no me afige el no verlas, ni podia,

mas pienso que las tenia, pues oyò lo que la dixe.

La garganta era tan bella, que en la blancura que pinto,

si beuiera vino tinto se viera el color por ella.

Los pechos, si aqui no yerra ser de amor tiros y balas,

pudieran ser alcaualas del mayor Rey de la tierra.

Las manos que alli mostrò tanto al cristal se comparan,

que temi se le quebraran quando la carta me dio.

Y toda junta, si dan licencia amor y seruir,

era por no te mentir, doña Iuana de Guzman.

Gut. Altamente la has pintado, toma estos quatro doblones.

Mar. Dobles tus años. *Gut.* Si ponès en la partida cuydado

A la buelta lo veràs,

Mar. Vn aue ferè, señor, y ferè vn procurador,

que no ay que dezirte mas.

Vanse, y sale don Fernando, don Fadrique, don Pedro, y don Sancho con palas.

Fer. No juego mas. *Fad.* Por mi vida, que otros diez tantos juguemos.

Fer. Yo sè que los perderemos.

L1

Fad.

El mejor moço de España.

Fad. Corra por mi la partida.

Fer. No por vida de la I.
con la corona, *Fadrique.*

Fad. Ya no es bien que te replique,
ola, de vestir aqui.

Fer. Tomad essa pala allá.

San. Bien saca don Pedro. *Fad.* Bien.

Ped. Como a don Sancho me den
seguro el partido está.

San. Su Alteza buelue mejor.

Fer. Que huuo anoche, Caualleros?

Ped. Cenamos despues de veros.

Fer. Y luego? *Ped.* Vn poco de amor.

Fer. Cuente cada vno aqui
lo que anoche le passò,
que tambien lo diré yo.

San. Mientras nos vestimos? *Fer.* Si.

San. Va de cuento. *Fer.* Ya le espero.

San. Yo sál, que no deuiera,
como lo dize el refran,
de çapato blanco, y media:
entré en la calle que sabe
don Pedro, y al dar la buelta
desde vn portal me llamò
cierta dama, haziendo señas;
llegué, y vi que se tapaua,
dixela dos cosas tiernas,
y echéla al cuello los braços,
diome vn olor de gragea,
y saquéla ázia la calle,
donde vi, que era vna negra,
cuyos hozicos me han puesto
tanta tinta, que aun penas
agua de angeles, y trebol,
de ambar, y de otras meclas,
color, y olor me han quitado.

Fer. Bué láce! *Fa.* Estremada empresa!

Fer. Diga mi amigo *Fadrique.*

Fad. Yo con mi espada y rodela
quando te dexé en el coso,
fui a ver dos ò tres donzellas,

que en cierta casa hazen nido,
fino es biuar de conejas;
hallélas muy ocupadas
en hazer limpias ojuelas,
con las manos en la massa
firniendoles de manteca;
las camisas en los ombros,
las mangas digo, y por ellas
descubriendo blancos braços
para luchar sobre apuesta:
dieronme vn poco de fruta,
diziendo, que eran orejas
de Abad, creílo, y comí,
y era tan fina pimienta,
que pensé perder el seso,
y presumiendo, que dellas
pudiera tomar vengança
con aplauso, risa y fiesta
tanta harina me tiraron,
que salí, como si fuera
algun raton de molino.

Fer. No es mucho que lo parezca:
a don Pedro toca agora.

Ped. Mis desdichas no se quedan
en aqueßas niñerías,
que mas adelante llegan.
Yo seruia cierta dama
destas que llama vna dueña
las herçjas de sus años,
porque nunca los confiesan;
Y con quien sabe que tienen
poco menos de cinquenta
portían, que treinta cumplen
para las primeras yeruas.
Destas que por la mañana
a vna persona digesta,
por lo que tienen de passas,
pueden seruir de ciruelas.
Y lleuòme mi pecado
anoche a las doze a vella;
hora de tales visiones,

y halléla desta manera.
 El cabello a las espaldas,
 y los pies en vna artesa,
 que tenia al rededor
 infinitad de candelas.
 Y en varias partes del suelo
 caracteres, cercos, y etruas,
 y otras mil bellaquerias,
 que estas infames professan.
 Diome vn miedo, que en vn punto
 todo el calor de las venas
 fue al principio de la vida,
 que era justo socorrerla.
 Como vio que la senti,
 dio vn grito, y las velas muertas
 me obligò a salir aprisa,
 y con el miedo, y la pena
 En vn pilar de la casa,
 pensando que era la puerta,
 encontré con las narizes,
 por reseruar la cabeça.
 De alli a la puerta bolui,
 y no topando con ella,
 por huir de la muger,
 meti los pies en la artesa.
 Torcióse a vn lado, caí,
 y entrando gente con velas,
 mojado, y mas adelante
 me hallò galapago en ella.
 Gracioso cuéto! *Fer.* Estremado!
 Pero si tu sirues viejas
 pago fue de tu mal guiso.
 Delas al diablo su Alteza,
 Que se remogan desuerte
 con vntos, y aguas diuerfas,
 con ga as, rizos y enredos,
 que no ay hombre que lo crea.
 Pero pues le toca, diga.
 Yo lleuaua anoche puesta
 vna galilla, bordada
 de colores, y de letras,

Vnas FF, y vnas II,
 que son agora mi empresa
 por vn eitraño principio,
 y entrando a ver ciertas deas
 Empiegan a intepretar,
 si quise dezir en ellas
 mas pordicha que dos nombres,
 y vnã dixo, Fama intenta.
 Otra, Fernando inuencible,
 y otra Fernando inquieta,
 tal dellas, fè injusta dixo,
 tal dixo, Fuerte inclemencia.
 Y tal, Fauor imposible,
 y en estremo me contenta,
 a quien por mejor sentido
 di dos baeltas de cadena,
 aunque no tengo fauores,
 que imposibles me parezcan.

*Salen don Ramiro, don Juan,
 y don Gutierrez.*

Ram. A vuestra Alteza hablar quieren
 dos forasteros, que llegan
 a esto solo a Zaragoza.

Fer. Muy enhorabuena vengan.
Gut. Despues de besar tus pies,

hablarte a parte quisiera.

Fer. Dexadnos vn rato solos:
 Fadrique, ponte a esta puerta,
 quien sois?

Gut. Yo soy don Gutierrez
 de Cardenas; la Princesa
 de Castilla es mi señora.

Fer. Quitarè de la cabeça
 el sombrero, Caualiero,
 mientras que me hablais en ella.

Gut. Por que señor? *Fer.* Porq es justo
 a qui, nel mundo reseta
 hazelle esta correfia
 en presençia, y en ausençia.
 No es Isabel muger, no,

El mejor moço de España.

si es posible que lo sea,
que se ha de hablar en su nombre
sin hazella reuerencia.

Gut. Don Iuan, don Iuan, dō Ramiro?

Ra. Que quierēs? *In.* Que prissa es esta?

Gut. Rey teneis, besad sus pies.

Ra. Que por muchos años sea.

Fer. Caualleros, que es aquesto?

Gut. Por temor de que no sepan

en Zaragoza, señor,
nuestra venida, se queda
este regozijo así.

Entre personas propuestas
para Reyes de Castilla
a quien Ysabela hereda,
erades vos, porque algunos
han perdido por soberuia
este lugar; pero vos
apercebid la cabeça

a la corona, que os llama;
que la cortesía vuestra
nos ha enamorado a todos.

Fer. Apenas hallo respuesta.

Ra. Mejor es que no la deis,
porque acaño no se entienda
que hemos venido por vos.

Gut. Señor, digna es esta empresa
de vn hijo de tales Reyes,
Castilla su bien espera
de estas generosas manos,
partamos a dónde os vea
Ysabel, con gran secreto.

Fer. No ay mas en que me detenga;
que en pagar solos diez tantos
que de a diez escudos eran
que he perdido a la pelota.

Gut. Bien por Dios, esto os dá pena?
vamonos, que no por esto
será cargo de conciencia.

Fer. Como saldre? *Gut.* Disfraçado.

Fe. Que trage? *Gut.* Señor, qualquiera

con que escapeis del peligro.

Fer. Pues serè moço de espuelas
hasta llegar a Castilla.

Gut. Y yo lleuare a la Reyna
el mejor moço de España.

Fer. Bien dezis, si le contenta.

*Vanse, y sale doña Ysabel y doña
Juana.*

Ysa. Esto dixe al Rey de Francia.

In. Y fue justo resolver
lo que ha de poderse hazer
está tan larga distancia.

Ysa. El Principe de Guiana
hallará lo que merece.

In. Al de Aragon no apetece
la nobleza Castellana?

Ysa. Despachaste al mensagero?

In. Ygualando el viento fue.

Ysa. Con que entretener podrè
horas que tan triste espero?

In. Con pensar en Aragon.

Ysa. Y si visto no me agrada?

In. Pues que no piensas en nada
los mismos efetos son.

Demas de que yo sè bien
las prendas de don Fernando.

Ysa. Castilla le está esperando.

In. Y tu le esperas tambien.

Ysa. Embiaron a llamar
algunos Grandes, que son
sus deudos, al gran Giron.

In. Tan pobre te ven estar
que de su Giron te amparan.

Ysa. Gran Cauallero el Maestre.

In. Bien será que serlo muestre
si estas cosas se declaran.

Ysa. Yo no estoy determinada
a quien tengo de escoger.

In. Los Cielos, que lo han de hazer
no te tienen olvidada.

Hizé vna bachilleria,
 juego de muger es. *Ysa.* Como?
 De vn abece letras como
 que traigo en la manga vndia,
 Y echandolas bien rebueltas
 di en sacar letras, por ver
 de que nombre eres muger.
Ysa. Estauan juntas, ò sueltas?
Ysa. Vés aquí las cedulillas.
Ysa. Y será ofensa de Dios
 entretenernos las dos?
Ysa. Quieres hazer maranillas?
Ysa. Muy bien dizes, porque es juego:
 que nombre tiene la a?
Ysa. Aquí Antonio escrito está,
 y la b. Bernardo luego,
 La c. dize Constantino,
 la d. Diego, la e. Enrique,
 y la f. es bien se aplique
 a Fernando. *Ysa.* Bien le vino.
 Pero en esta letra es bien
 que pongas vna corona.
Ysa. Ya tu desco le abona.
Ysa. Y mi esperança tambien.
Ysa. Vna f. coronada
 que dirá? *Ysa.* Fernando Rey.
 El te agrada a toda ley.
Ysa. Aun no he visto si me agrada.
 Pues de que te sirve honralle
 si algo tu honor no penetra?
Ysa. De coronar vna letra
 que tiene tan lindo talle.
Ysa. La efe? *Ysa.* Si, que se escribe
 con mas gracia que otra alguna.
Ysa. Secreto amor te importuna.
Ysa. Las demas letras deferiue.
Ysa. La g. Geronimo, y a h.
 Hermenegildo, que fue
 Rey de España. *Ysa.* Biendo se.
 La i. Iná. *Ysa.* no ay quié le tache,
 Que tiene gracia esse nombre.

Parte 20.

Iu. Contigo tenetla espero.
Ysa. Yo, luana, caíarte quiero,
 que tengo pensado el hombre.
Iu. Haráste salir colores.
Ysa. Aguardo para caíarte
 tener buen dote que darte.
Iu. Que mayor que tus fauores?
Ysa. Gutierre te quiere bien,
 yo quiero bien a Gutierre.
Iu. Con esso no aurá que yerre.
Ysa. Y a tite agrada tambien.
Iu. La l. Laurencio. *Ysa.* Di.
Iu. La m. Manrique, y viene
 solo Nicasio en la n.
Ysa. Y Nicolas? *Iu.* Es anfi,
 Ordoño es la o, y la p.
 Pedro, la q. Quarto y Quinto,
 con r. a Rodrigo pinto,
 y a Tomas pongo en la r.
Ysa. La f. se te oluidò.
Iu. Sancho: y la z. *Ysa.* No ay hombre.
Iu. En España solo el nombre
 de Zerda conozco yo.
Ysa. A punto viene Rodrigo,
 en la manga las rebuelue.

Sale Rodrigo.

Ro. Otra vez dizen que buelue,
 ya mas que hermano, enemigo
 El Rey contra vos, Princefa.
Ysa. Bien segura es esta villa.
Ro. Podrá el Conde resistilla?
Ysa. Podrá, puesto que me pesa
 Que mi hermano es ètan fiero;
 en esta manga hallarás
 veinte cedulas y mas,
 y ninguna de dinero.
 Saca vna, para ver
 que letra taças en ella.
Ro. Es burla? *Ysa.* Es tiempo de hazella?
Ro. Ay que me pueda morder?

Llé

Iu.

El mejor moço de España.

In. Acaba, que estás pesado.

Ro. Vna cedula sa que
dentro de vn anillo.

Saca vne cedula con vn anillo.

In. Fue,
que me le dexè olvidado
Oy lauandome las manos.

Ysa. Dentro del anillo l cosa
bien notable y prodigiosa,
supuesto, que en juegos vanos.

In. Abre la cedula a ver.

Ysa. Efe es esta, y por mi vida
que en el anillo metida
me quiso dar a entender,
Aunque a caso sucediò,
que Fernando ha de ser Rey,
que el anillo a toda ley
F. y nombre coronò.

In. Bien dizes, pues a la letra
siruiò del corona de oro.

Ro. Si me deueis el tesoro
que tal enigma penetra,
Pagadme el auer sacado
la letra que deseais,
ya que nunca me pagais.

Ysa. Dame esse anillo prestado,
luana, y deuerete dos.

In. Tome vuestra Alteza. **Ysa.** Ten.

Ro. Agora procedes bien,
mil años te guarde Dios.

Ysa. Rui lo siento, si a caso
sobre la villa el Rey viene,
segura defensa tiene
para detenerle el paso.
Aunque el Conde de Buendia,
cuyas es Dueñas donde estoy
me dixo en los ojos oy
que no la resistiria.

In. Pues huye luego de aqui,
como el a pren ferte venga.

Ysa. Huyamos, hasta que tenga
hombre que buelua por mi.

Vanse, y salen don Gutierre, don Ramiro, don Iuan, y el Principe don Fernando vestido de moço de camino y Martin lacayo.

Gut. Huelgome de auerte hallado
a la entrada de Castilla,
por Dios que me marauilla
lo mucho que has caminado.

Mar. El seruirte me dà aliento,
y el ver que es bien de Ysabel,
que solo pensar en el
mide mis pies con el viento:
Que auéis allà negociado?

Gut. Venirnos sin hazer nada.

Mar. Castilla està albororada
de que a Fernando has hablado;
Porque tal Aragonès
dizen que à Ysabel merece,
y ella mejor le apetece
que no al Principe Frances.
A tu doña luana oí
que habla bien la Reyna del.

Gut. Ya le dixè de Ysabel
lo que en fin no es para ti.

Mar. Yo pensè que le truxeras,
que allà le están esperando.

Gut. Temèra a Enrique Fernando.

Mar. Bueno fuera que boluieras
A Zaragoza, señor,
que dizen que el gran Maestre
viene à Feria. **Gut.** Aunq le muestre
Castilla al Maestre amor,
No sè como esso ha de ser;
entra y mira esos cauallos,
que en acabar de pensallos
los auemos de correr.

Mar. Quien es aqueffe mancebo,
que para ser del camino

viene

viene entonado y mohino?

Ra. Es en el oficio nuevo.

Su amo le quiere bien,

y acauallo le embió.

Mar. Caminaramelo yo

de esta manera tambien.

Entro a ver estos cauallos:

Há galan, entre conmigo.

Fer. Vaya por su parte amigo

que luego voy a pensillos.

Mar. Venga pues y beberemos,

que le quiero conocer.

Fer. He acabado de beber.

Ma. Que melindroso, y que estremos!

Hombres emperregilados

no son para los caminos,

sino estos cata vinos

alegres y despejados:

Que vino se vende aqui?

Fer. Vn vinillo razonable.

Mar. Abra pues la boca y hable,

pesar del diablo y de mi.

Mogo de apie con balona,

polaynita pespuntada,

y con espuela dorada

y alfeñicada persona:

Para que le traen acá?

Fer. Estoy rezien desposado,

y mi moga me ha labrado

todo lo que viendo está.

Mar. Que nunca topo yo quien

me dê a mi sino garzas:

trae alforjas, ò vizaças?

Fer. Esto y essotro tambien.

Mar. Tiene vn hueslo de tozino?

Fer. No por Dios, que se acabò.

Mar. Adivinarlo yo,

enefeto es bueno el vino,

Y tiene brio y retoço,

bachiller y picatino.

Vase.

Fer. Milagro fue salir vino

de las manos deste mogo.

Gut. Deshaziendonos de risa

viendo a vuestra Alteza estamos.

Fer. Si este lacayo lleuamos,

bien podemos darnos prisa.

Gut. El hombre es de lindo humor.

Fer. Cerrados es menester

que procuremos comer.

Ra. Juntos? *Fer.* Pues no. *Ra.* no señor.

Fer. Si por mi vida, que es bien

para deslumbrar la gente.

Gut. Pues con su amo se siente

el que le sirve tambien.

*Sale Martin con vn jarro de vino
y una copa.*

Mar. Razonablejo es el vino,

tome y beba. *Fer.* Ya bebi.

Mar. Mire que lo traigo aqui

a la vñança del camino.

Fer. No lo he menester asè.

Mar. Tome, ò darele con ello?

Fer. Mostrad, que quiero bebello?

Mar. Beba, y brinde y beberè.

Fer. Brindis. *Mar.* Responde cataus,

bonitamente lo encierra,

y a la vñança de mi tierra,

Deo gloria & Sanctis laus.

Benio? *Fer.* No lo vè? *Ma.* pues bebo

y brindole a la salud

de su guitarra, ò laud.

Fer. Harè la razon. *Mar.* Ya entrebo.

Fer. Este hombre me ha de matar.

Gut. Despacharle a Castilla.

Fer. No porque me marauilla,

que bien se disimular.

Mar. Tres moças vna tras de otra;

tome beba. *Fer.* No es razon.

Mar. Voile cobrando aficion

por vida de mi quillotra.

Ll 4

Fer.

El mejor moço de España.

Fer. Guarde el vinillo, y después
le daré con que bebamos.

Mar. Toque y después nos veamos.
Vase.

Fer. Lindo humor! *La.* Precioso es!

Gut. Alco a comer, porque auemos
al punto de caminar,
que va la vida en llegar
adonde llegar tenemos.

No se nos meta vn Giron
donde después se nos quede.

Fer. Quando la fortuna rue de
sus mismos efetos son.

Sale Martin.
Mar. Ya queda el jarro guardado,
venga a la caualleriza.

Fer. Instantemente soleniza
el vino, que es estremado.
Los amos quieren comer,
luego hablaremos de espacio.

Mar. Aquí ay moça de palacio.
Fer. Soy desposado de ayer.

Gut. Ea Gines, acompaña
a Martin. *Fer.* Ya no lo ves?

Ma. Gines? *Fe.* Si. *Ma.* vine Dios que
el mejor moço de España.

ACTO TERCERO.

*Sale el Maestre de Calatrava, y vn
Capitan y criados.*

Cap. Toda Castilla se espanta
de que te ayas detenido.

Ma. Quise partir preuenido
donde la defenfa es tanta:

Porque no fuera razon
yr a Castilla de modo,
que lo perdieramos todo.

Cap. Oy pondras a tu Giron
la corona de Castilla.

Ma. No es la primera que tiene.

Cap. Grande es la gente que viene
de Cordoba y de Senilla.

Ma. Como estará mi Ysabel?

Cap. Esperandote estará.

Ma. Rey de Castilla soy ya.

Cap. Si la fortuna cruel

No muda el facil semblante,
que fuele al primero viento.

Ma. Esse es necio pensamiento.

Cap. Si, pero no es arrogante.

Ma. Presto me veré en la filla
de Castilla. *Cap.* Esso rezelo.

Ma. Aunque no quisiere el Cielo
he de ser Rey de Castilla.

Cap. Que dizes? buelue señor
a desdezirte. *Ma.* Esto digo,

Cap. Ya de caminar contigo
lleuare justo temor.

Ma. Pues como puedo dexar
de ser Rey? *Cap.* Muy facilmente,
si el Cielo no lo consiente,
ò si lo quiere estornar.

Ma. No se que me ha dado aqui,
ay, ay, ay. *Cap.* Donde, señor?

Ma. Aqui me ha dado vn dolor,
ay, ay. *Cap.* A este lado? *Ma.* Si.

Cap. Dolor de arrepentimiento
de palabra tan mal dicha
fuera justo. *Ma.* Ay tal desdicha!
yo muero, morir me siento,
Que será esto, ay de mi!
gran mal es este que tengo.

ma' he hablado, a morir vengo
por esto que dixé aqui.

No es posible que otra cosa
aya sido la ocasion.

Cap. Que notable confusion!

Ma. Derente mano piadosa,
que bien sé que a tu disgusto

ninguno puede reynar,

ni aun vivir. *Cap.* Si castigar

es atributo tan justo,

A quien castigo merece

mas gloria te dà el perdon.

Ma. Aqui mi loca ambicion

con mi esperança fenecce.

Ni serè Rey de Castilla

como lo pensaua ser,

ni pienso que he de poder

salir viuo de la villa.

Criados, si espiro aqui

boluereisme a Calatraua.

Cap. Que miseramente acaba!

Ma. Muero, ay Dios! piedad de mi.

*Vanse, y salen don Gutierre, don Juan,
don Ramiro, el Principe don Fer-
nando y Martin.*

Ram. Ya pocas leguas tenemos
desde aqui. *Gut.* Para el deseo,
Ramiro, infinitas veo.

In. Ea, Martin, cenaremos?

Mar. Ya se queda adereçando,
entre a ayudarme Gines.

Gut. Ve tu, que elirá despues.

Mar. Siempre se ha de estar holgado?

Fer. Ya no hago lo que puedo?

Mar. Lo que podeis, aun hablais?
comeis y no trabajais.

Gut. Ea Martin, hablad quedo,
y dexad tanta ojeriza,
Como con Gines tençis.

Mar. No es mas de aquesto que veis:
ni aun en la caualleriza
Pone su macho el señor,
que en entrando en la posada
se sienta sin hazer nada.

Gut. Linda tema! *Ram.* Lindo humor!

Fer. Yo que tengo de hazer mas?

Gut. Ea, descansad vn poco.

Mar. Ay moço tan para poco!

Fer. Terrible, Martin, éstas,

ya voy a ver los cauallos.

Mar. Mas a dormir? *Fer.* ¿os va a vo?

Vanse, y queda Martin solo.

Mar. Que os va a vos! bueno por Dios!
solo tengo de pensallos,
Solo darlos de beber,
pues a la fuente lleuad
vuestro macho, o perdonad,
que yo no lo pienso hazer.
El se entrò, si es mentecato,
ò por dicha socarron,
sepa que mi condicion
puesto que con bestias trato,
Es para gente de bien:
viue Dios si defempano
la que comprèn Cuenca ogaño,
y todos fanor le den,
Que le dà vna cuchillada
que le metan vn colchon
por mecha: hazer se mos con!

Sale Ysabel moça del meson.

Ysa. Que alborotas la posada,
Lacayo del Rey Herodes?

Mar. No me falta ya por Dios:
fino que os junteis los dos,
el se burle y tu me apodes.

Ysa. Es con Gines la quistion?

Mar.

El mejor moço de España.

Mar. La quíston es con Gines.

Ysa. No vi tal moço, despues
que siruo en este meson.

Mar. Es gentil focarronago;
pero Ysabel por tus ojos
que me quites los enojos.

Ysa. Quite allá. *Mar.* Dame vnabrazo
Ansi te dè Dios ventura.

Ysa. Camina a lo que has de hazer.

Mar. Desdeñito? *Ysa.* Suelo ser
mas blanda? *Mar.* No eras tan dura
Quando pasè por aquí,
y prometiste querirme. (me.

Ysa. Que haze aquel moço? *Ma.* Duer.

Ysa. En triste punto le vi.

Mar. Que tienes tu con Gines?

Ysa. Yo nada. *Mar.* Alarga vna garra,
ansi te logres bizarra.

Ysa. No mude el compàs de pies
Que le darè dos sopapos.

Mar. Si me diere, yo se treta
contra sopapos, pobrera.

Ysa. Lacayon. *Mar.* Percha de trapos.

Ysa. Vaya a ponerse el mandil,
que le asientarè los cinco.

Mar. Pues no te me quiebres brinco,
y sirueme de candel.

Vase.

Ysa. Ay de mi, que en quantos años
en esta casa he vinido
firme como piedra he sido,
tanto a propios como a estraños.
Y desde que vi llegar
este moço Aragonès
no acierto a mouer los pies
donde le acierto a mirar.
Ay tan linda talle y cara!
ay tal presencia!

Sale don Fernando.

Fer. Yo yré

y a beber la lleuarè,

si en esso el enojo para.

Ysa. Con quien vienes de quíston?

Fer. Con Martin mi compañero.

Ysa. Pues con esse majadero

se pone tu discrecion?

Fer. Pues que quieres, Ysabel,

si dà en perseguirme? *Ysa.* A ti?

Fer. El no me conoce a mi.

Ysa. Quieres que te venga de despues?

Fer. No Ysabel, que es vn villano;

y no vengo de Aragon

a hazer en esta ocasion

mal a ningun Castellano.

Antes pretendo su bien,

que por esso vengo acá,

y si desto trato ya

contigo Ysabel tambien;

Es porque Ysabel te llamas;

que este nombre me aficiona

mas que toda la corona

de Castilla. *Ysa.* Si me amas,

Ay Gines! como yo a ti,

lleuame contigo allá,

que donde quiera serà

el mayor bien para mi.

Apenas pusiste el pie

esta tarde en la posada,

quando quedè lastimada;

y sin sentido quedè.

Lleuame contigo, amores;

y tendras vna muger

que te sabra mantener,

y traerà como vnas flores.

De esclaua te seruirè,

tu ropa competirà

con la del Rey. *Fer.* Bien podrà,

que a competir llegarè.

Pero no vamos agora

a la Corte a estar de asiento;

estimo tu pensamiento,

que aunque no eres gran señora,
Se deue a toda muger

respeto y obligacion,
si muestra alguna aficion.

Ysa. Y quando pienfas boluer?

Fer. Presto pienso que será.

Ysa. Darle mil abraços quiero.

Fer. Detente, y mira primero
si Martin despierto está.

Sale Martin.

Mar. Si está, y pareceme bien
que no falte habilidad

para esta conformidad;
y ella, picaña, tambien,

No mira que estoy yo aquí?

Ysa. Desvie la mano y calle,
porque sepa que aquel talle
tiene hechizos para mí.

Mar. Vaya dentro noramala,
y saque vna mesa presto.

Ysa. Voyme, por no ver su gesto;
seor bestial maestresala.

Mar. Espere, y ayudarela.

Ysa. No he menester yo su ayuda;
a sus cauallos acuda.

Vase.

Mar. Gines, con mucha cautela
vais procediendo conmigo
esta moça es cosa mia.

Fer. Yo, Martin, que la dezia?

Mar. Luego no foy yo testigo
de aquel poquito de abraço?

Fer. Ella me quiso abraçar,
mas no la dexè llegar,
que la puse en medio el braço.

Mar. Por tan para poco os tengo
que lo creo. Fer. Bien podeis,

que no es esta, aunque la veis,
la Ysabela por quien vengo.

Mar. Dadme palabra, Gines,

de tratarla como a mula?

Fer. No lo entiendo. Ma. Dissimula,
que bien entiende lo que es.

Nó ay cosa mas olvidada
que vuestra mula de vos.

Fer. Ansi, ya entiendo por Dios,
boluè a echarle la cebada.

Mar. Por vos bueluo con seguro
que a Ysabel me dexareis. *Vase.*

Fer. Esta, y quanto vos mandeis,
porque la que yo procuro
Tiene vna Y. coronada
escrita en mi coraçon.

*Sacan vna mesa con la cena don Iuan,
don Ramiro y don Gutierre.*

Gut. Bien es que en esta ocasion
estè la puerta cerrada.

Ram. Bien puede ya vuestra Alteza
cenar, si fuere feruido.

Fer. Mil cosas me han sucedido.

Gut. Del habito la baxeza
Le pondra en mil ocasiones.

Fer. Zelos de cierta Ysabel
tienen a Martin cruel.

Gut. Con el todas las quistiones?

In. Mucho pueden vino y zelos.

Fer. Sientome a cenar, cerrad.

Ra. Cerrado está, començad.

Fer. Traigo notables rezelos
Que nos han de conocer.

Gut. Ya, señor, cerca llegamos.

*Sale Martin, y vealos desaperuçados
a todos, y don Fernando sentado
a la mesa.*

Mar. ¿es esto? Fe. En peligro estamos.

Gut. Dios nos ha de socorrer.

Mar. Como el moço focarron
está a la mesa sentado,
solo, graue, y entonado,

y los

El mejor moço de España.

y los que mis amos son,
siruiendole sin sombrero!
oste puto. *Fer.* Quien entrò?
Gut. Cerrastes? *Ra.* Don Iuan cerrò.
In. Cerrè, pero fue primero.
Ra. Yo con vos me descuydè,
Fer. Ello està todo perdido.
Mar. Buen provecho. *Fer.* Biè venido.
Mar. Vos sentado, y mi amo en pie?
Fer. Es apuesta que hemos hecho.
Gut. Con Gines tengo apostado,

y pienso que me ha ganado,
y que le harà buen provecho,
Que no se come la cena
de todos. *Mar.* Bien puede ser;
pero no la ha de comer
toda, por vida de Elèna.
Que donde siruen en pie
los amos, y estan sentados
los meços, ay combidados,
y yo el primero serè.
Gut. Levantate necio. *Mar.* Calle,
que esto es el mundo al reues:
brindeme, señor Gines,
coma y bolue: è a brindalle:
Ola, denme de beber,
no ay alquien que cante aqui?

Fer. Dulcissima Ysabel, no te encarezco,
Que passo ardiente Libia, ò Citia elada,
Ni en golfo de la mar fortuna airada,
Por ti con trage desigual padezco.
Ni que la sangre al Bracaman ofrezco
Alguna pena en gloria transformada,
Con que a estimarme quedes obligada,
Paes ya por mis trabajos te merezco:
Estos de mi intencion serán indicios,
Tu si della y de mi te persuades
Recibiras humildes sacrificios,
Amor nunca estimò las cantidades,
Que no dan calidades los seruicios,
Solo tienen valor las voluntades.

Fer. Denle a beber. *Mar.* Eso si,
y a su salud ha de ser.
Que aunque, como lo sospecho,
sea persona principal,
vn tiuhan no le està mal,
las mesas le pagan pecho.
Ra. Toma bebe. *Mar.* Brindis digo
a la salud de Ysabel.
Fer. Lindo nombre, que por el
a hazer la razon me obligo.
Gut. Que se entrasse desse modo
la culpa tuue don Iuan.
In. Gente siento. *Gut.* Que diran?
Ra. Señor, perdido va todo,
dexese la cena ansi.
Fer. Quitad essa mesa allà.
Mar. Pues que, no se cena ya?
Gut. No, que viene gente aqui.
Mar. Si no ha sido de malicia,
auéis hecho de alterados
la mesa de amancebados
quando llama la justicia.
Gut. Ea, quitese de aqui,
y entremonos a cenar.
Mar. Algo vengo a sospechar,
mas ay que Gines alli.
Vanse.

Sa'en

Sale don Fadrique, y vn criado.

*Salen doña Ysabel y doña
Juana.*

Fad. Pon la maleta a recado,
que ay mucha gente y son joyas.

Cri. Ya conozco aquestas Troyas,

Fad. Ten por tu vida cuydado.

Mo. Mancebo, es de la posada?

Fer. Forastero soy, señor.

Cri. Hâ huesped, gentil humor,
no ay nadie que dè cebada?

Vase.

Fad. Donde camina, y con quien?

Fer. Señor, aqui cerca vamos.

Fad. Son Castellanos sus amos?

Fer. Y Aragoneses tambien:

Muriendo me estoy de risa,

no puedo dissimular!

Fadrique, en este lugar,

donde, y a que con tal prisa?

Fad. ¡Jesus! que es esto que veo,

es mi Principe y señor?

Fer. Yo soy, que el tenerne amor

te descubre hasta el deseo.

Fad. Donde vas dessa manera?

Fer. A casarme, donde ya

por dote vn Reyno me da.

Fad. Ojala que vn mundo fuera,

Yo, si te digo verdad,

solo a buscarte sali,

porque me dexaste así?

Fer. No mas de por brevedad;

Mas ven, Fadrique, conmigo

que mucho huelgo de verte.

Fad. Como puedo agradecerle

tanta merced? *Fer.* Por testigo

De mis bodas me acompaña.

Fad. Moço de espuelas! mas bien

te viene, si eres tambien

el mejor moço de España.

Vase.

Ysa. O quanto mejor me fuera
de Dueñas no auer salido.

Iu. El Rey dizen que ha venido,

y que estas villas altera

Con exercito formado,

que ya no le dà el Giron

zelos. *Ysa.* Pues quien? *Iu.* Aragon.

Ysa. Mucho temor me ha caulado

Del gran Maeſtre la muerte,

y que fuesse de improuſite.

Iu. No ay de don Gutierrez auiso?

Ysa. Dias ha que no me adierte

De cosa que nos importe;

a Dueñas quiero boluer,

pues con el Rey no ha de auer

disculpa que le reporte.

Que mejor estarè alli

con el Conde de Buendia.

Iu. Si, mas suceder podria

que te topassen así.

Ysa. Yr denoche y disfraçada,

Juana, todo lo assegura.

Iu. Si en Dueñas estas segura,

y del Conde acompañada,

No me ha parecido mal,

mas que disfraz lleuarèmos?

Ysa. De labradoras iremos,

que es a mi desdicha igual,

Y a mis trabajos el traje.

Iu. No ay cosa a que la fortuna;

quando se muestra importuna,

las Magestades no baje.

Ysa. Ven, que la noche y el Cielo,

Juana, nos darà fauor.

Iu. Muger es todo es temor.

Ysa. Sin hombres todo es rezelos.

Vase.

Sale

El mejor moço de España.

*Sale el Rey Enrique, el Marques de Villena
y soldados.*

Rey. Hazed alto, soldados, hazed alto,
que no es seguro caminar denoche
con persona Real. **Mar.** En esta tienda
puedes dormir vn rato, señor mio.

Rey. La oscuridad, Marques, tambien impide
el passo a los soldados, descansemos.

Mar. Yo entiendo, gran señor, que si viniera
persona alguna a darte pesadumbre,
se supiera, se hallara y se prendiera,
la fama muchas vezes se adelanta.

Rey. Dezis muy bien; pero el descuydo suele
poner en ocasion de vn desatino
al hombre mas seguro: ola soldados,
cuydado, y no se passe por el ayra
vn aue, sin que tenga dello auiso.

Mar. Alerta amigos, que nos va la vida,
en que la entrada al de Aragon se impida.

*Vanse el Rey y el Marques, y quedan los solda-
dos de guarda.*

1. Si está de Dios de la Princesa nuestra
el casamiento, que se muelen todos?

2. Yo sé que todo el mundo lo desea.

3. Yo sé que el estoruarlo es imposible.

1. Con el de Portugal se trata agora.

2. El Principe Frances era estremado,
que don Alonso al fin está viudo.

3. No quiso al de Guiana la Princesa.

1. De que muriese el gran Prior me pesa.

2. Entendeis del subir de las Cabrillas?

3. Yo poco sé del Norte y de su Carro

mas bien se vé que es tarde. 1. Gente suena.

2. Dos labradoras son, no os cause pena.

*Salen la Princesa y doña Inana
de labradoras.*

Ysa. Por aqui vamos mejor.

In. Antes he sentido gente.

1. Tenganse. **Ysa.** Pascuala tente.

2. Quien va? **In.** Mugerres, señor.

3. Adonde a estas horas van?

2. Pelizca a estotra del lado.

Ysa. Pan lleuauamos, soldado,

y auemos vendido el pan.

3. Quie?

3. Quierense quedar aquí?
que ay gente ran desfalmada,
que podrán. *Ysa.* No importa nada.
Isa. Ay ay, ô triste de mí!

Sale el Rey, y el Marqués.

Rey. Házia donde es el ruido?

Mar. Cerca le senti. *Rey.* Que es esto?

1. Dos mugeres nos han puesto
en cuydado. *Rey.* Siempre han sido
causa de nuestro cuydado.

2. Son dos pobres labradoras.

Rey. Donde vais a tales horas?

Ysa. Al lugar, señor honrado,
Que auemos el pan vendido
al exercito del Rey,

aunque yo no sè en que ley
ha hallado, visto, ni oído,

Que traiga campo de guerra
contra vna flaca muger,
quando ay Moras que poder
echar de su misma tierra.

Rey. Hermana, para la gente
que la ayuda, es la que traigo.

Ysa. Anfi, bien hazeis, ya caigo
en que sois del Rey pariente.

Mas tambien es cosa estraña
que no la dexeis casar,

si en fin osha de heredar,
ni en Francia, Italia, ni España;

Sois por dicha inmortal vos?

Rey. Mirad la opinion, Marques,
del vulgo! *Mar.* La misma es.

Ysa. Pues de carne os hizo Dios,
Y no desprecieis la vuestra,

ni querais ser tan cruel
con la cuyrada Ysabel,

que tanta aficion os muestra.

Rey. Quien le podra persuadir
al vulgo? *Mar.* Entre vulgar gente
eso de Ysabel se siente,

Ysa. Aora bien, dexemos yr
que somos para casar,
no suceda alguna cosa.

Rey. Id con ellas. *Isa.* La raposa
al pollo quereis juntar?

Quedaos, soldados, con Dios.

Rey. Dexaldas pues. *Ysa.* Ven Pascual?

Isa. No ha sido la industria mala,
la vida nos dio a las dos.

Vanse.

Rey. No sè que tengo de hazer
para assegurar mi tierra?

Mar. Ni el castigo, ni la guerra
puede a proposito ser.

Esta no es mas de opinion,
quieren que Ysabel se case.

Rey. Que esto sin mi gusto pafse?
ni en Francia, ni en Aragon?

Que no pueda remediar
que Ysabel me dè disgusto?

Mar. Ello deve de ser julto.

Rey. Yo tengo de porfiar,
hasta ver si puedo ser
a estoruarlo poderoso.

Mar. Si serás, pues es forçoso?

Rey. Ysabel será muger

De quien yo tuuiere gusto;
y no será de otro modo.

Mar. Anfi te suceda todo.

Rey. No pido mas de lo julto.

Vanse y salen Martin y Rincon.

Rin. Enfin venis de Aragon?

Mar. Aqui bien se puede hablar.

Rin. No ay gente en este lugar

que no viua a deuoción

De la diuina Ysabel.

Mar. Nadie de Enrique será.

Rin. Ella está en el. *Mar.* Aqui está?

Rin. Harto temerosa del,

Pues del salido aurá tres dias;

pero

El mejor moço de España.

pero dizen que boluio.

Mar. Oy vine delante yo
por no sè que niñerías,
que no quieren que las sepa.

Rin. Pues ay secretos? *Mar.* notables.

Rin. Pues nunca en secretos hables.

Mar. No tengo pecho en que quepa
Caso de tanto contento,
pienso que nouio traemos.

Tia. Quedo, y sin hazer estremos,
que me rezeló del viento.

Mar. Ay historias peregrinas,
yo he comido con vn Rey.

Rin. Punto en boca a toda ley.

Mar. Mas de quinientas gallinas.
Como esta Ynes? *Rin.* Zahareña
y sin vn diente. *Mar.* De que?

Rin. De vn mogin que le pegué
por zelos de cierta dueña.

Mar. No iríamos a beber?

Rin. Aquilo ay caro. *Mar.* Camina,
que es la mejor medicina
el descansar y el comer.

*Vanse, y sale doña Ysabel y el Duque
de Najera.*

Ysa. En tal peligro me vi.

Dug. No he podido foflegarme,
posible es que vuestra Alteza
a ninguno diese parte?

Ysa. Este valor me dio el Cielo.

Dug. No ay cosa que mas me espante
que el no la auer conocido.

Ysa. Todo se lo deuó al trage.

Sale doña Juana.

Iu. Albricias, señora mia.

Ysa. Buenas sean. *Iu.* Si son tales
no se si tienes agora
teforos con que me pagues.
Don Gutierre, y no sè quien

está en Dueñas. *Ysa.* Que bié hazes
de pedir justas albricias.

Sale don Gutierre.

Gut. Dadme vuestros pies Reales.

Ysa. Seais mil vezes bien venido,
que en las alegres señales
veo que venis contento.

Gut. Escucha, señora, aparte.

Ysa. Perdonad Duque. *Du.* No ay cosa
que ofenda.

Vase.

Gut. Partia buscarle

marido igual, si en el mundo
no fuera imposible hallarle.

Llegué a Valencia, pasé

a Sogorbe, y vna tarde

pedi las manos al Duque,

y el de la fama arrogante

De verse Rey de Castilla

diollos, así Dios te guarde:

dixele que eran muy buenas

para sacar de los guantes.

Y di la buelta a Aragon

sin que mas me declarasse:

hallé al diuino Fernando

moço de gallardo talle,

Que jugaua a la pelota,

tu nombre le dixé, y antes

que el negocio le dixesse,

ni el suceso le contasse,

Se quitó el sombrero, y dixo:

Mientras de Ysabel me hables

no tengo de estar cubierto,

tan discretas humildades

Me abrieron el coraçon;

y dixé sin reportarme:

Rey tenemos, Caualleros,

llegad, la mano besalde:

Hizonos muchas caricias,

concertamos que tomasse

habito

Habito de moço, y fue
vn disfraz con mil verdades,
pues viniendo con nosotros
bien merece que le llamen
el mejor moço de España.

Ja. No te si podré pagarte
las buenas nuevas, Gutierre;
pero puesto que te agrada,
advierte que le he de ver
primero que esto se trate.

Ja. Digo que mil veces sea,
mas porque no entienda nadie
que ha venido, aunque ya el Rey
hizo que su campo marche,
aquí entrarán todos juntos
los señores que le traen,

y el que vna capa Gascona;
truxere, mirale a parte,
porque esse es Fernando. *Ysa.* Bien.

Gut. Que yo haré que se deslape
quando en el pongas los ojos.

Ysa. Gutierre, por ellos parte,
y entren con poco ruido.

Gut. No es menester auisarme.

In. Como estais de passo? *Gut.* Estoy
para seruiros. *In.* Habladme
sin cumplimiento. *Gut.* Sin el
es digo que sois vn Angel,
y que he estado en vuestra ausencia
lleno de zelos notables.

In. La Reyna espera. *Gut.* Yo voy,
pues aurá tiempo en que os hable.

Vase.

Ysa. En confusion estoy, y justamente

Del intento que sigo temerosa;
Pero en causa tan justa y tan forçosa
Mejor es proceder osadamente.

De lo que la vergüenza no consiente

Parece que está el alma deseosa,
La fama de Fernando es milagrosa,
Y teme el coraçon que le contente.

ero como la vista y los oídos

Andan siempre encontrados, verle es justo,
Y contentense todos los sentidos;

No quiero que despues se quexe el gusto,

Que viuen, porque fueron atreuidos,

Las potencias del alma con disgusto.

Gut. Que sois vos, y lo demas
amor lo dirá por mi.

In. Que miras? *Ysa.* Estoy mirando
si veo el de la Gascona.

In. El tiene gentil persona,

Gut. Que te parece Fernando?

Ysa. Que me parece muy bien.

Gut. Esto es hecho, salgan fuera:

que diré? *Ysa.* Gutierre espera,
pero lleualos y ven.

M m

Gut.

don Juan, don Ramiro, don Gutie-
don Fadrique y otros muy bizarros,
el Principe don Fernando con capa
Gascona, y embogado.

Entra todos poco a poco,

y attrimamos a estas paredes;

Ja, señor, mirarla puedes.

Estoy de mirarla loco.

A hablarla llego. Fer. Y de mi,

Gutierre, que le dirás?

El mejor moço de España.

Gut. Si te agrada, no dilates
el remedio de Castilla.

Ysa. Vn Obispo ay en la villa.

Gut. Plega al Cielo que retrates
A tus diuinos abuelos:

ay tan discreta respuesta,
tan casta, ni tan honesta!
guardante vn siglo los Cielos;
Por no dezir, casar quiero,

dezis, Reyna de Castilla,
vn Obispo ay en la villa,
pues voy por el. *Ysa.* Aqui espero.

Gut. Caualleros, salgan todos
connigo a esta primer sala.

Iu. Lindo brio! *Ysa.* Estraña gala!

Gut. Agradate? *Fer.* De mil modos:
y yo a ella? *Gut.* Que le obliga
a la bendicion de Dios.

Fer. Pues agrados los dos
san Pedro me la bendiga.

Vanse los Caualleros, y sale el Du-
que de Najera.

Ysa. Duque? *D.* Señora. *Ys.* A Gutierre:
dezid que ya sin rezelo
venga el Principe. *Dug.* Que cielo!

Ysa. Y hazed que el palacio cierre.

Dug. Ya está el Conde de Buendía
con guarda a la puerta. *Ysa.* Bien.

Iu. Puedo darte el parabien?

Ysa. Podras, secretaria mia:
Porque si la fama fue
del Aragonès tan bella,
mayor es la vista que ella.

Iu. Que retrato en el se vê
De aquellos conquistadores
de Valencia y de Cerdeña.

Ysa. Que alabanza no es pequeña?

Iu. Que linda señal de amores!

Ysa. Ya no te puedo dezir
mas de que he sido dichosa,

de presencia tan hermosa
qualquiera puede arguir
El alma que ha de tener.

Sale Rodrigo.

Ro. Dame los pies dos mil vezes,
que oy, mas que nunca, mereces
que te vengan a ofrecer
Parias los Indios remotos,
oro, perlas, ambar. *Ysa.* Tente,
porque no sienta la gente,
Rodrigo, tus alborotos.
Mira que este casamiento
es de rezado y no mas.

Ro. Yo sè que le cantarás
en el mejor instrumento,
y responderá la Fama.

Iu. Ya buelue el Rey descubierto.

Sale el Rey D. Fernando muy galan cō
capa y gorra y todos los Caualleros.

Gut. De lo q has de hazer te aduierto.

Fer. En que puede errar quien ama?
Deme estos pies vuestra Alteza,
sies que merece mi boca
tierra que con ellos toca.

Ysa. Cabrid, señor, la cabeza
Del laurel que Castellanos
os dan, pues tan vuestro es,
que yo no daré los pies
a quien he de dar las manos.

Fer. Ni en tal bien cabe respuesta,
ni en mi pecho tanto bien.

Ysa. Gutierre, sillas preuen.

Gu. Aqui estan. *Ysa.* La vuestra es esta.

Fer. A vos la derecha os toca,
por mi señora y mi Reyna.

Gut. Quien de mano de Dios reyna
las mismas piedras prouoca.

Ram. Calla, que tiempo vendrá
de celebrar tanto bien.

Iu. Daremosle el parabien?

Gut. Hablando con ella está,
No le interrumpais agora
este gusto al desposado.

Ysa. Como aueis, señor, llegado?

Fer. Como el que viene, señora,
A merecer tal merced,
tanto bien, tanto fauor.

Ro. A Rodriguillo, señor,
aunque inutil, conoced.

Fer. Quien es? *Ysa.* Aquí se ha criado,
canta bien, y no habla mal,
no es bachiller, y es leal.

Fer. Pobre estoy, y no he heredado,
Aunque rico de ventura,
esta cadena tomad.

Ro. No prendais mi libertad,
pues que la teneis segura:
Y en pago, mientras que viene
el Obispo a desposaros,
me obligo a regozijaros
con lo que esta casa tiene.

Fer. Hareisme mucho plazer.

Ro. Pues entrad a dançar luego.

Fer. A lo de Castilla os ruego.

Ysa. Pues desta suerte ha de ser.

*Dale vna dança y dançan y en acaban-
do sale Martin.*

Mar. Dadme, gran señor, perdon
de las palabras pasadas,
no os conocí, ya lo veis.

Fer. Martin, antes me obligauas,
y en fè de que lo confieso
te quedarás en mi casa,
para quando pueda hazerte
merced. *Mar.* No embalde te alaba
Castilla, Aragon y el mundo.

Fer. Que es lo que toca esta caxa!

*Tocan, y descubrese Castilla en el cana-
llo en que estaua el Moro que la tenia à
los pies, y estan a los suyos Moros y He-*

*breos, tiene vna targeta en la mano con
la F. y la Y. coronadas.*

Cast. Fernando heroyco, Ysabel
diuina, Castilla os llama,
para bien sea, y por bien
mio el laço que os enlaça.
En que os espera ya el mundo
con las mayores hazañas
que se ayán escrito en el,
aqui se ven coronadas
La F. y la Y. que os dixo
en aquel papel Sultana:
esta Granada mirad
que aueis de poner por armas
entre el Castillo y Leon,
y la Aragonesa banda,
Yo que oprimida me vi,
y que al pie del Moro estaua,
y del incredulo Hebreo,
estoy en grandeza tanta,
que espero poder tener
hasta los fines de Arabia
con Fernando y Ysabel,
que viuan edades largas.

Desaparecen.

Fer. Espera, Castilla, en Dios
para gloria y alabança
de su Fè y nombre diuino,
que cumplirè tu palabra.

Ysa. Gutierrez? *Gut.* Señora mia!

Ysa. Dá la mano a doña Juana.

Gut. No quiero premio mayor.

Ysa. Yo darè el dote que falta.

Fer. Y yo salgo por fiador,
y la Princesa, que basta,
de que pagarè a Fadrique.

Fad. Aquí el seruicio es la paga.

Gut. Aquí la primera parte
noble Senado, se acaba,
para empieçar la segunda
del mejor moço de España.

Mmz

EL



EL MARIDO MAS FIRME
TRAGEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

A MANVEL FARI ADE SOSA,
noble ingenio Lusitano.



A Fabula de Orfeo, que he dedicado al nōbre de V.m. saliera a luz segura, si tuuiera las partes, colores Retoricos, y artificios Poéticos, que el Narciso de que V.m. ha honrado el mio en su dulce lēgua Portuguesa: donde verdaderamente se vèn la erudicion del arte, y la excelencia del ingenio, que como escriuen de Anthēo, que luchando con Hercules, todas las vezes que tocava la tierra, cobraua nuevas fuerças con el amparo de la patria, y no le pudo vencer hasta apartarle

arle della , como el mismo se alaba en Ouidio.

Sauoq, alimenta parentis

Anteo eripui,

Y en Iuuenal.

Procul à tellure tenentis, &c.

E Afsi los que se alexan de la propia lengua, por leuantarse al ayre de su arrogancia , mueren desamparados de su naturaleza, perdiendo las fuerças que les huuiera dado reconocer la patria. Todo lo que he visto de V.m. afsi en prosa como en verso, muestra bien la fertilidad de su claro juizio , que la abundancia (que algunos desestiman) a mi me persuade con el exemplo de los campos, que el concierto breue de los cultiuados jardines , es inferior a la inmensa copia de la naturaleza , que en su variedad ha puesto su hermosura, que sin ella no solo no produce flores el arte ; pero estaria como el fuego sin combustible , exercitando su actiuidad dētro de su misma esfera, de que seria necesario que huuiesse ingenios elementos , proximos al Cielo , donde por su raridad no fuesen vistos , ni huuiessen necesidad de nutrimento , y que los nuestros no fuesen verdadero fuego, sino *igneum aliquid*. Escriua V.m. con fertilidad libros , canciones, fabulas, epitalamios, a imitacion del abundante, insigne, dulce, heroyco, graue y amoroso Cauallero Iuā Bauista Marino, honrádo y dilatando su lengua y la nue-

Parte 20.

Mm 3

tra

tra, q̃ tan felizmente casa, venerado de los que saben,
que el alabanza no està en los presuntuosos que abrevian
la mano al Cielo, sino en los hombres virtuosos y cienti-
ficos: y lea esta fabula, aplicandola a su moralidad con
el Epigrama de Estephano Forcatulo:

Quid sibi vult antiqua rogat hac fabula, lector?

An quod is agrestes traxerit ore viros?

Immanes flectit regina oratio rerum:

Blanda nec alloquitur lingua: quid ergo? facit.

Capellan de V. m.

Lope Felix de Vega Carpio,

FIGVRAS DE LA TRAGEDIA.

Aristeo.
Camilo.
Euridice.
Filida.
Orfeo.
Fabio.
Dantea.
Celio. *Tirsi.*

Riselo.
Claridano.
Fronoso.
Vn varquero.
Proserpina.
Radamanto.
Vn Capitán.
Albante.

ACTO PRIMERO.

Sale Aristeo Principe de Tracia,
y Camilo.

Ari. Ya reyno en aquesta sierra.

Ca. Luego no pienas boluer?

Ari. Mas huuiera menester
 boluer en mi, que a mi tierra.

Ca. Que locura te destierra
 de donde a fer Rey naciste?

Ar. No preguntas lo que viste,
 que no puede ser locura
 la que en tan alta hermosura
 celestialmente consiste.

Ca. No pensè que vn caçador
 miraua mas que a las fieras,
 y que si amaras pudieras
 caçando oluidar tu amor:
 ya de tu Reyno, señor,
 estás muy lexos, adierte
 que te pones desta suerte
 a gran peligro. *Ar.* Ya es tarde,

que no ay desdicha que aguarde
 quien tiene en poco la muerte.
 Parte, Camilo, y aqui
 me dexa, ò sea loco, ò cuerdo,
 que si por amor me pierdo
 no me he perdido por ti;
 a mis vassallos les di
 que de selua en selua errando
 me entretengo, y buelue quando
 te parezca, a ver si soy
 ò viuo ò muerto, pues voy,
 ò vida, ò muerte buscando.
 Oy, quando el Alua salia
 coronada de acuzenas,
 y destos montes apenas
 las cabeças guarnecia,
 vi que cantando venia
 gran copia de labradores
 cubiertos de varias flores:
 seguilos, y abriose vn Templo;

Mm 4

don-

El marido mas firme.

donde la imagen contemplo
de Venus Diosa de amores.
Ya Febo de luz vestido,
colinas y frontispicios
de sus altos edificios
bañaua de oro fingido,
quando suspenso el ruido
aduierto vna Ninfa hermosa
hecha de jazmin y rosa,
a quien Venus concediera
templo y altar, si dixera:
Pastores, yo soy la Diosa.
Euridice se llamaua,
que luego este nombre oí,
y al niño de Venus vi
rendirle flechas y aljaua:
como vio que le miraua
con el velo se cubrió,
y mas hermosa quedò,
como mirar puede ser
el Sol al amanecer,
y quando se enciende, no.
Las ansias que me vinieron,
los rayos que me causaron,
los que en mis ojos entraron,
y de sus cielos salieron,
Venus y Amor bien los vieron,
y aun las Ninfas y pastores,
que en mistrocadas colores
dixeron: Este hombre ha sido
de mortal veneno herido,
ò muere de mal de amores.
Hablaui Euridice hermosa
con Venus, sobre casarse,
sin poder aueriguarse
qual de las dos fue la Diosa;
pero de la selua vmbrosa
salìò tan triste, que creo
que teme vn triste Himeneo,
ò que si es este temor
de amor, la Madre de amor.

no viene con su deseo,
Yo como pajaro amante
fuele de vna en otra rama
seguir la prenda que ama,
hasta que el arco le espante,
y le fuerce a que no cante
del caçador engañoso,
figo su pie, donde ayroso
las arenas estampò,
y quando a su padre hallò
cessò mi canto amoroso.

Ca. Perdido estás. *Ar.* No lo niego.

Ca. Pues como la seruirás
si aqui te quedas? *Ar.* Tu irás,
Camilo, a mi Reyno luego,
y sin dezir mi amor ciego
entretend de dia en dia
mis vassallos, que podria
fer tan piadoso el amor,
que naciesse deste error
alguna ventura mia.

Cam. Mucho sentiran no verte,
y si aquestas cosas van
a la larga, pensaràn
que yo te he dado la muerte.

Ar. A Vlisses, Camilo, aduierte
tantos años de terrado,
y defendiendo su estado
de vna valiente muger,
pues que puedo yo perder
en poco tiempo olvidado?

Ca. Y en este trage podras
andar en aquella selua?

Ar. Quando en su pastor me buelua
podré conquistarla mas.

Cam. Tu valor ofenderas.

Ari. No harè, pues con mas valor
hizieron por el rigor,
que este veneno reparte
Iupiter, Mercurio y Marte
transformaciones de amor.

Parte y dexame, que quieto
sin ser fuego, cisne, toro,
Satiro, ni lluvia de oro,
ver la causa por quien muero.
Cam. Perdido te considero.

Ar. Yo confieso que lo estoy.

Cam. A disculparte me voy.

Ari. Di que presto boluere.

Cam. Y si tardas, que dirè.

Ar. Di que de Euridice soy.

Vase Camilo.

Pensava la moral Filosofia

Pintar de amor la fuerça, que el decoro

Pierde a los Dioses, cuya flecha de oro

Los mayores Planetas desafia.

En la transformacion y fantasia

Del argentado Pez y el rubio Toro,

O lloviendo las nubes el tesoro

Que el Sol engendra, y que la tierra cria.

Pero mejor su fuerça se entendiera

Si el alma, y no los cuerpos, transformara,

Pues que su calidad y essencia altera.

Que mas encarecido amor quedara,

Si el alma desafiada de su esfera

Al cuerpo de quien ama se passara.

*Sale Euridice Ninfa, vestido corto, ve-
los de plata, plumas, calcadillos
antiguos con listones, y Fili-
da labradora.*

Eu. Esto Venus respondiò.

Fil. Injusta tristeza. *Eu.* Mira
que engañar con la mentira
no es de amigas. *Fil.* Pienso yo
que en las cosas no entendidas
asegurar la verdad
con daño, no es amistad.

Eu. Quando mi tristeza impidas.
Si despues ha de llegar,
veràs que es entretener
el mal, que viniendo a ser
mayor, me puede matar.
Los sabios que no se ciegan,
dizen, y han de ser creídos,
que los males prevenidos
son menores, quando llegan.

Pues si yo preuengo el mio,
claro està que no será
tan grande, llegando ya.

Fil. Bella Euridice, confio

En la piedad celestial
que el bien has de conseguir,
pero buelue me a dezir
de donde infieres tu mal.

Eur. Filida, Venus la diosa
de amor, a mi casamiento
este oraculo responde,
luego veràs si le entiendo.
Breue, gustoso, perdido:
pues si breue, como es bueno,
que el bien breue ya no es bien,
pues le sigue el mal tan presto?
Gustoso se sigue a breue:
aqui, Filida, confieso
que puede ser con mi gusto,
y por breue le condeno.

Des.

El marido mas firme.

Después de breue y gustoso
dize perdido, no creo
que perdido ay bien, pues ya
resulta mas sentimiento
De perderle, que fue gusto
adquirirle. *Fil.* Yo interpreto
al contrario estas tres cosas,

y que me escuches te ruego:
Breue casamiento, dize,
que te casarás muy presto,

gustoso, que lo ha de ser,
siendo gallardo tu dueño:
Perdido, que lo estará

de amor por ti; y si no es esto
que otra ha de perderle acaso,

si le ha tenido primero,
ò que en fin le has de perder,

y esto es lo mejor que veo
en tus bodas, Euridice:

porque si perdido es muerto,
morir primero el marido

no se si es bien, pero pienso
que de morir la muger

le viene menos prouecho.

Ari. Que arroyuelo en noche fría
prendió descuydado el yelo,

y detenido en el suelo
calló su dulce harmonia,

Como mirando quedaron
tu hermosura detenidos,

Euridice, mis sentidos,
y su exercicio olvidaron.

Mas que me engaño rezelo
en la hermosura que vi,

que el Sol me detiene a mi,
y a los arroyos el yelo:

Porque al Sol que me procura
en sus rayos consumir,

puede el del Cielo pedir
prestada luz y hermosura,
Y que es enigma rezelo,

pues corren en su calor
los arroyuelos mejor,

y yo con el Sol me yelo.
Llegaré, porque perder

la ocasion no es discrecion,
siendo ley de la ocasion,

ò tarde ò nunca boluer.

Eu. Ay, Filida, que es aquesto?
Fil. Huye. *Ari.* Eso no, deteneos;

que no son cuerpos de seos
para saberlos tan presto.

Forastero y caçador,
por estas seluas perdido,

dize amor que me apellido:
Eu. Huye, que trata de amor.

Ari. De amor de las fieras digo;
si lo sois no es detengais.

Eu. Finalmente, que buscáis?
porque sabed que me obligo

de qualquiera corteſia.
Ari. A mi mismo voy buscando;

que me perdi, desde quando
vos vi con tal gallardia.

Eu. Dexad lo que en la ciudad
deue de ser gentileza,

ò propareis la aspereza
si dezis la voluntad.

Si son fieras, todo el monte
es fieras, roble y sabina,

hasta donde le termina
la raya del Orizonte.

Si es fuente, de aquellas peñas
se despenan cinco ò seis,

que entre pizarras direis
que a vuestra sed hazen señas:

Si es poblado, en esse valle
ay dos ò tres caserías,

que las mismas fuentes frías
os llenarán a buscalles.

Si es gusto, no le busqueis,
porque tengo vn gran disgusto,

y don

y donde no tienen gusto
no es posible que le hallen.

Ar. De fuentes, caza y poblado
el poblado buscaré,
que el gusto ya no podré
si el disgusto os le ha quitado.
Voy, aunque con mil enojos,
al poblado a descansar,
si descanso puedo hallar
ausente de vuestros ojos.

Vase Aristeo.

Fil. Buen tallo de Cortesano.

Eu. En irse lo fue no mas.

Fil. Dé que parecer estás?

Eu. De que me consuelo en vano,

Si Venus ha respondido
a mi honesto pensamiento,
que será mi casamiento,
breue, gustoso y perdido.

Fil. Aquella sagrada selua
diuiden cristales viuos
de vn arroyo, que en Inuierno
haze que le llamen rio.
Cubren su verde ribera

verdes alamos y alisos,
donde a coros se responden
las aues desde sus nidos,
Donde habita el sabio Orfeo,
aquel musico diuino,
que mueue a escuchar su canto
los arboles y los riscos.
Este, fuera destas gracias,
es excelente adiuino
de las cosas por venir,
consultale te suplico,

Y fabrás de las palabras
que la Madre de amor dixo,
la sentencia verdadera.

Eu. Tu pensamiento confirmo,
Que de la ciencia de Orfeo
notables cosas me han dicho
pastoras de aqueste valle.

Fil. Pues figueme. *Eu.* Ya te figo,
Que en vna peña dudosa
en suspender el juicio,
hasta saber si lo es
consiste el mayor peligro.

Vanse.

Salen Orfeo y Fabio, vno galan y otro criado.

Orf. Toma, querido Fabio, el instrumento.

Fab. Suspendele por Dios, que en este prado
los arboles te siguen, y en el viento
las aues a escucharte se han parado:
de aqueste rio el liquido elemento
cubrió las ondas de silencio elado,
y te oyeron sus intimos vezinos
debaxo de doseles cristalinós.

Estauan los leones, y pintados
rigres, como de porfidos de fuentes
de tu diuino canto transformados,
y suspensos los ojos transparentes:
hasta los elementos concerrados
dexaron los enojos diferentes.

hazien

El marido mas firme.

haziendo por tu dorica harmonia,
con detener el Sol, mayor el dia.

Orf. Fabio, mi voz no fuera tanta parte,
como el cantar las alabancas justas
de Iupiter, Mercurio, Apolo y Marte.

Fab. Con la razon y la verdad te ajustas,
pagas la deuda a Dios, honras el Arte,
quando cantar sus alabancas gustas,
que a Dios se deuen primitiuos dones
de los versos, la voz y las canciones.
Mas dime, como a Venus, bel'a diosa
de amor y de hermosura, no has cantado
algun Himno, algun verso, alguna prosa?

Orf. No la tengo por diosa en igual grado:
del casto amor la madre generosa
adoro, Fabio, y la de amor ver dado
tengo en desprecio ya, despues que ha sido,
no amor vendado, sino amor vendido.

La que engendra celestes pensamientos,
y a su contemplacion las almas guia
celebrarán mis dulces pensamientos
desde que nace hasta que muere el dia;
pero no gastaré cuerdas, ni acentos
con la Venus de Chipre, que solia
dar precio a las mugeres, porque precio
la libertad que les entrega el necio.

Que cosa es ver vn amador perdido
vivir fuera de si, y en cuerpo ageno;
amor del matrimonio pernirido
conserua el mundo lo demas condeno.

Fab. Y fuera del no sabes que ha nacido
mas de algun bueno? **Orf.** No por esso es bueno
aquel primero error. **Fab.** Que gente es esta?

Orf. Las pastoras que a Venus hazen fiesta.

*Salen los musicos, bayle, pastoras
y pastores.*

Zagalas del baile
venid, y vareis
coronar a Orfeo
de verde laurel.

Dan. Pongo en tu cabeza,
musico divino,
este verde laurel
de tus sienes digno.
Ninfas deste rio
venid y vereis.

Musi.

Mus. Coronar a Orfeo
de verde laurel.

Orf. Pastores y bellas Ninfas
de aquesta sagrada selua,
muy obligado me siento
a vuestro amor y nobleza,
No tengo con que pagaros
las honras de aquesta fiesta,
y aqueste verde laurel
de que adornais mi cabeza,
Si no es con la voluntad;
porque para tantas deudas
que valor tendran mis obras?

Cel. Si puedes, llega Dantea,
Y dile tu pretension.

Dan. Venus, madre de amor bella,
todos los años nos dá
por este tiempo respuestas;
Declárame tu la mía,
así para dulces cuerdas
jamás te falten los ríos
de darte simples culebras.
Mira generoso Orfeo,
yo dixé a Venus (que necia
fue mi pregunta, mas vaya
que no nací mas discreta).
Venus, yo quiero vn marido
que a queste tres cosas tenga;
rico, sabio y amoroso.

Orf. Y que te díe por respuesta?

Dan. Las dichas y las desdichas
nacieron con las Estrellas.

Orf. Pues en tanta claridad,
que tienes por cosa incierta,
si en las estrellas consiste
tener dicha, ó no tenerla?

Dan. En fin no me dizes nada?

Orf. Yo te lo diré, Dantea.

Dan. Tu Fabio? *Fab.* Pues no soy
pastor de alguna experiencia.

Dan. No quiero tus desatinos,

Fab. Si tu a la Diosa le ruegas
por marido rico y sabio,
dos cosas raras y nuevas,
y añades que sea amoroso,
bien a tu pregunta necia
responde, con que esta dicha
con las estrellas se engendra,
Mira entre tantas qual fue,
y preguntafelo a ella
que yo con aconsejarte
que solo sabio le quieras,
pienso que hallarás con el
el amor y la riqueza:
porque vn hombre quando sabe,
sabe mandar las estrellas.

Cel. Ahora bien, yo te pregunto.

Orf. Celio di. *Cel.* Gran Citerrea,
le díxe a Venus, así
por mas que el Sol lo pretenda
jamás tu coxo marido
los hurtos de Marte sepa,
que me digas si me ha hecho
mi hermosa muger Filena
algun hurto. *Orf.* Y que responde?

Cel. Mirome, y díxo risueña,
preguntalo, Celio, al signo
donde entra la Primavera.

Orf. Y no sabes tu qual es?

Cel. No, por Júpiter. *Fab.* No creas
en signos. *Cel.* Porque razón?

Fab. Porque no ay quien los entienda;
no vés que dicen si, y no,
y esto te dá por respuesta
el Toro, porque en su fino
la Primavera comienza.

Cel. Guarda la cara! *Tir.* Pastores,
dad lugar que Tirsi pueda
preguntar. *Ris.* Llega y pregunta?

Tir. Oraculo destas seluas,
díxe a Venus, mas famoso
que las Delphicas y Delias?

yo

El marido mas firme.

yo quiero cierta casada,
cuyo marido me zela,
y de lo que yo la doy
jamás le ha pedido cuenta,
mataráme? *Orf.* Y que te dixo?

Tir. Dentro asiste, y teme fuera.
Orf. Quiere dezir, que ay galanes

a quien es justo que temas,
y que mientras dentro asistes
no es posible que te ofendan.

Iab. Bien aya el marido al uso,
que finje zelos, y dexa
que su muger tome y dê,
para encarecer la venta.

Ris. Pregunté, gallardo Orfeo,
a Venus, dulce sirena
de amor, que haré para ser
famoso, que soy Poëta.

Orf. Y respondió? *Ris.* Escriue escuro.

Orf. Pues que mas clara respuesta?

Fab. Es así, porque los versos
quien no los entiende, piensa
que diran que los celebra;
si por buenos los celebra;
ay tanta bachilleria
en el mundo, que desprecian
lo que facilmente alcançan,
por estremado que sea.

Orf. Aora bien, bolueos pastores,
y tu Fabio amigo, cuelga
su verde laurel a Apolo
por lisonja de su pena.

Vanse cantando.

Zagalas del valle,
venid y vereis
coronar a Orfeo
de verde laurel,

Salte Filida y Euridice.

Fili. Ya le dexan solo. *En.* Y ya

confieso que voy contenta
de ver tal hombre. *Fili.* Tu essenta
condicion segura está;
Pero no ay Ninfa en la selua,
en fuente, ò en arbol more,
que no le quiera y adore.

En. Dexale que el rostro buelua.

Fili. Que temes? *En.* Nunca pensé,
Filida, que yo temiera.

Orf. Fabio, ya la Primavera
pone en nuestra selua el pie,
O por ventura la Aurora
zelosa busca su esposo,
ò por este bosque vmbroso
la Luna el pastor que adora.
No os recateis, Ninfa bella,
llegad, oid, no temais:
soy por dicha a quien buscais?

dichosa mi buena estrella!
Y estimad este deseo,
que en mi vida sucedio
tal cosa por mi, pues yo
de mi mismo no lo creo.

Que enmudeceis? que mirais?
no enseñeis a hazer colores
con la verguença a las flores,
que fugitiua pisais.

Que fois Venus he pensado
que a castigarme salis
de aquel templo en que viuis
por el desprecio pasado:
Señora, no os conocia,
mal hablè, dadme perdon.

Fili. Puede auer mas confusion?

En. Si Filida. *Fil.* Qual? *En.* La mia.

Fili. Que tienes? *En.* Aun no he caldo
en el mal que tener puedo,
que tengo miedo del miedo
de dezir lo que he sentido.
Pienso que deue de auer
tambien batifiscos hombres.

Fil.

Fil. Lleg a hablarle, no te asombres.

Eu. Si mata con solo ver,
Que espero de oírle hablar,
ò que vidas tengo yo,
pues vna que Dios me diò
ya me la pudo quitar.

Fil. Que cierto de los desdenes
es dar en facilidades,
mas si va a dezir verdades
disculpa, Euridice, tienes.
Que a no auerte declarado,
lo que dizes te dixera,
mas si estàs dessa manera
retiraré mi cuydado.
Que qual suele el jugador
que vio la suerte primero,
retirar presto el dinero,
quiero retirar mi amor.

Orf. Hablando estan. *Fab.* Y de ti,
y la Ninfa tan turbada,
que quiere, y no quiere nada,
y se va, y se queda aqui.

Orf. Hermosa Ninfa, merezca
vn hombre que aborreciò
a quantas mugeres viò,
que a vuestros ojos ofrezca
Desdenosa libertad,
riguroso penfamiento
por la nouedad que siento
rindiendo la voluntad.
No soy villano groffero,
destas seluas soy señor,
aunque ya esclauo de amor
déspues que os adoro y quiero.
Orfeo, Ninfa es mi nombre,
aquel musico que vn día
la celestial harmonia
hizo que embidiafse vn hombre.
No se atreue el mismo Apolo
a competir con mi mano,
a Iupiter soberano,

Ninfa, reconozco solo.
Y sola vuestra hermosa
es la que conozco ya,
pues ninguna vida aurà
de vuestros ojos segura.

Eu. Yo soy, generoso Orfeo,
Euridice, Ninfa he sido
de Diana, que he tenido
solo el caçar por trofeo.
De mi padre importunada
palabra anoche le di
de casarme, aunque en el fin
no ay persona interessada.
Fui al templo, y a Venus bella
consultè mi pretension,
respondiome vna razon
que ay tres enigmas en ella:
Breue, gustoso y perdido:
que sientes de todas tres?

Orf. Lo breue, ya en mi lo es
si me quieres por marido.
Tambien si a tu gusto soy
podras hallar la segunda,
y si en perdido se funda
tu pena, de amor lo estoy.
Con que ya queda entendido
todo el oraculo ansi,
pues hallas marido en mi
breue, gustoso y perdido.

Eu. Conoces, dime, a Frondoso?

Orf. Sè que es vn gran mayoral.

Eu. Esse es mi padre. *Orf.* Es igual
tu ingenio a tu rostro hermoso:
Pues con solo preguntar
si a tu padre conocia,
quieres, Euridice mia,
que tambien le vaya a hablar:
Yo lo harè, que pues los hados
nos conciertan desta suerte
ferè tuyo hasta la muerte:
montes, seluas, bosques, prados,

Q12

El marido mas firme.

Que mi dulce voz y acento
celebraſtes, y el rigor
con que me burlé de amor;
venid a mi caſamiento
Vofotras fuentes perenes
de corriente ſiempre igual,
que con riſa de cristal
murmuraſtes mis deſdenes.

Cantad en vueſtras arenas
por prados de flores llenos,
que aquellos ojos ſerenos
fueron para mi Syrenas.

Vamos, Fabio, ven conmigo,
ven conmigo, Fabio amado.

Fab. Por Dios que voy admirado,
y caſi confuſo digo.

Tu para todos cruel
aqui tan blando? no creo
que nace de tu deſejo
veneno te han dado en el.

Venus airada, el Amor
ſu hijo ſe han conſarado
contra ti, que has deſpreciado
ſu poder y ſu valor.

Orf. Fabio, ſi a Euridice bella
me dan, que llamas agrauio?
ven conmigo, vamos Fabio.

Fab. Vamos, y con buena eſtrella,
Que alguna pena he tenido
de que dixeſſe la Diſa
que ſerá de eſpoſo eſpoſa
breue, guſtoſo y perdido.
Lo breue, como oy ſe acabe
el concierto con los viejos,
lo guſtoſo no eſtá lejos,
lo perdido, Dios lo ſabe.

Vanſe Orfeo y Fabio.

Eu. Que ſientes de mi ventura?

Fil. Siento que eſtoy embidioſa.

Eu. Gran mudançã, *Fil.* Riguroſa!

Eu. Breue dicha. *Fel.* Y mal ſegura.

Eu. Anda que no, que la dicha
buſca al dueño. *Fi.* Aſſi ſe nombra,
mas tambien tiene por ſombra
el breue bien la deſdicha.
Quando yo algun hombre veo
ſubir preſto a gran fortuna,
temole deſdicha alguna,
y en la breuedad no creo.
Y la cauſa deſto es,
ſi yo no me engaño en eſto;
que ninguno ſubio preſto
que aſſirmaſſe bien los pies.

Eu. Filida, yo tenga a Orfeo,
y ſobre tanta ventura
no tenga coſa ſegura,
como lo eſtá mi deſejo.
Porque ſobre tanto bien,
que puede auer que ſea mal?

*Salen Claridano paſtor viejo, y Ariſteo
galan de labrador.*

Ari. Para todo liberal
me hallareis, padre, tambien:
Lo menos ſerá el arado,
ni coſa en el campo veis
para que no me tendreis
valiente y exercitado.

Cl. Seguro eſtoy, ſolo en ver
vueſtra perſona, que a todo
os tengo de hallar del modo
que los buenos ſuelen ſer.
Con eſto os he recibido
en mi caſa tan contento,
que por hijo igual os cuento
a los hijos que he tenido:
A quien tanto parecéis,
que en parte me conſolais.

Ari. Padre, no os entriſtezcais
pues que tal hija teneis,
Que la gallarda y hermosa

Filida

Filida, que ayer la vi
en templo, en selua, y en mi,
es Deidad, es Ninfa, es Diosa.

Fili. Mi padre y vn labrador
baxan del monte. *Eu.* Pues vamos,
Filida, por estos ramos
a hablar de mi loco amor.

Fi. Tan presto, Euridice, tratan
tus deseos de amor? bueno!

Eu. Si, que el amor y el veneno
no lo son, si tarde matan.

*Vanse Euridice y Filida, y salen Clari-
dano y Aristeo.*

Clar. Con esto, ya concertados
quedamos. *Ari.* Más quiero hazer
por vos, que pienso poner
en estos valles y prados
Vn exercito famoso
de abejas, que labren miel.

Cl. Si en este valle, si en el
assientas, pastor dichoso,
Este exercito, por ti
vendré a ser mas estimado
que el mismo Apolo. *Ar.* Este prado
me has de dexar todo a mi:
Destos alcornoques rudos
desnudaré las cortegas
que con soberbias cabeças
no temen verse desnudos.

Donde pondré las primeras
enxambres, que al Alua herma,
con susurro y voz gozosa
y an marchando en hileras.
Visitandose de sus flores
los prados despintarán,
y al ayre parecerán
mariposas de colores.
Formarán su arquitectura,
y en sus vasos el licor
que dió codicia al Amor
para hurtar tanta dulçura,
Aunque le picò vna abeja,
y a su madre se quexò,
que de escuchar se vengò
su tierna, aunque injusta, quexa,
Diziendole: Tu tambien
eres pequeñito, Amor,
y das terrible dolor
quando tratas con desden.
Finalmente, Claridano,
enriquezerte deseo.

Cl. Mis brazos te doy, que creo
que no me agradaste en vano
Desde el punto que te vi,
con esto al monte me voy,
porque satisfecho estoy,
que está mi cuidado en ti.

Vase Claridano.

Aris. Y mi cuidado en quien? pero no creo
que estar pudiera en otro mi cuidado,
y aunque sin esperança mi deseo
en pecho menos firme y abrasado:
quien dixera que el Principe Aristeo
pudiera a tal mudança auer llegado?
pero que no podrá quien de los cielos
derriba Dioses, y los mata a zelos?
En forma de pastor, bella Euridice,
figo tu sombra, y tu hermosura adoro,
y espero al Alua que tu Sol matize,

Parte 20.

Nn

bañan.

El marido mas firme.

bañando en llanto, lo que baña en oró:
tu rigor a tus ojos contradize,
tu equiuua condicion a tu decoro:
prueua a querer, que el yelo aunq̃ mas pueda,
fino se llega al Sol, yelo se queda.
Determinado estoy a no partirme
de aquesta selua, hasta rendirte amando;
yès estas peñas, pues yo soy mas firme,
esperando, sufriendo, y conquistando:
no podrá de tus ojos diuidirme
ni Julio ardiendo, ni Diziembre elando,
ya soy pastor, ya guardo defvarios
en las riberas de los ojos mios.

Sale Euridice.

Ea. Amor, a quien jamas guardè respeto,
no parezcas villano en la vengança,
pues eres Dios, y es perdonar efeto
digno de quien tan alto nombrè alcança:
castigar mis desdenes te prometo,
y amar, aunque me falte la esperança,
perdona amor, que a tu poder rendida
te ofrezco el alma, si me das la vida.
No aia visto yo mi amado Orfeo
rebelde a tu valor, y a su hermosura,
ni su diuina voz me dio deseo
que la montaña enterneciò mas dura,
ya le vi, ya le oí, ya adoro y creo
tu gran poder, ya el alma le procura
para dar de tus glorias testimonio,
si le merezco en justo matrimonio.
Tratando estan, ay Dios! de los conciertos
mi padre y el, ô Iupiter piadoso,
alma Venus, hazed que salgan ciertos,
pues el tambien pretende ser mi esposo,
seluas, montañas, prados, y desiertos,
testigos de su canto sonorofo,
pedid al cielo. *Ari.* Tente, y no lo pidas:
Ay Eco, tu es possible que me impidas!
Iamas gozes en flores a Narciso,
ni su memoria en esta clara fuente,

Ari.

Aris. La fuente enturbio yà, las flores píso,
con llanto y con buscarte diligente.

En. Pastor, qualquier que seas, yo te auiso
que foy agenz yà, sino me miente
el bien que hasta aquel punto que se alcáça,
engaña con el gusto la esperança.

Aris. Sabes quien soy? *En.* Pareces estrangero.

Ar. De mi patria y de ti, que por ti viuo

en esta selua; dixes mal, pues niñero,

Agora no, mientras tu luz recibo,

no mires en el habito gressero:

de purpura Real por ti me priuo,

Aristeo es mi nombre, Tracia el Reyno

donde ausente de ti, dizen que reyno.

Maròme tu hermosura andando a caça

de fieras, que vengaste con ser fiera;

no tengo de boluer a Tracia traça,

sino es que tu piedad me estime y quieras

en tu rigor la muerte me amenaça,

ay, no permita tu piedad que muera!

mejor que con el hombre que dezias

podras conmigo. *En.* Tente, que porfiass?

Antes que dexe yo de amar al dueño

que ya tiene propuesta mi esperança,

la codicia rendrà seguro sueño,

y discreta será la confiança:

no pienfes que por loca te desdeño,

mas porque es imposible la mudança.

Ari. Possible es que muger (ay Euridize!)

que es imposible la mudança dize?

Que mal hize en vestirme para verte

este rustico trage! *En.* Que importara?

Ari. Quien quiere al basilisco dar la muerte

de espejos cubre braços, pecho y cara:

si viniera vestido desta suerte

no me mataras tu, yo te matara,

que viendo tu hermosura desde lejos

te mataras tu misma en mis espejos.

Pero pues que mis ojos no han podido

en sus niñas, señora, retratarre,

dandome muerte, el alma que has rendido,

El marido mas firme.

será el espejo en que podras mirarte:
alli verás qué amor pintor ha sido,
y basilisco tu para matarte,
pues morirás mirando tu hermosura,
que el alma es inmortal y irá segura.

Vase Arifteo.

Eu. No me puedo persuadir, donde estan Apolo y Clicie,
que es este pastor quien dize, el en su carro de Sol,
Deidad es, Deidad parece, y ella que ya flor le sigue.
temo, su poder me aflige: Sin esto, el alma y los brazos,
Pero aunque como otra Daphne y despues haré que Tirsi
viessé de Apolo seguirme, te dé en casa diez corderos,
antes laurel, que traídora, que desde lejos son cisnes.
antes sin alma, que libre. No respondes? no te alegras?
Quien es la que tan ligera que tienes? de que estás triste?
salta, sin que apenas pise. **Fi.** De tu bien. **Eu.** De mi bien? **F.** Si.
la margen de aquel arroyo. **Eu.** Si, dizes? **Fi.** Si. **Eu.** Si, repites?

Sale Filida. **Fi.** Esto no te ofende a ti.

Fi. Ya venturosa Buridice, **Eu.** Como que no? **Fi.** Ya lo dixe,
eres esposa de Orfeo, que a vn amor desesperado
que no ay hóbrea a quien no incline esto y mas se le permite.
su persona y su eloquencia, Toma tu retrato y cintas,
que con los Dioses compite. que no quiero persuadirme
Frondoso tu padre quiere, a que es bien tomar barato,
sola mi embidia te impide, pues con ninguno se mide,
mas si tu gozas el bien, quando pierdo el bien que pierdo,
que se te dá que te embidien? **Eu.** Basta, no quiero reñirte
Eu. Filida, que te dará esas locuras, en dia
de albricias? mas quien recibe que las albricias me pides
vida, que dará por ella? del bien que temi dudoso,
estas cintas carmesies y tu me le das tan firme.
Tienen vn retrato de oro *Vase Euridice.*

Fi. Si yo tuiniere gusto, aírados cielos,
Descanso, paz, contento, y alegria,
En tanto que vistiere el alma mia
Estos cansados y mortales velos,
Que renga mas congojas y desvelos,
Que atenas de oro este arroyuelo cria,
Y que mi defengaño y mi porfia

Si.

Sigan mi amor, donde me abrasen zeños.

Tristezas quiero ya, no quiero engaños,

Ni en las tormentas presumir bonanças

Si el cuydado mayor vencen los años.

Tiempo, apelo de amor a tus mudanças,

Que mas quiero morir con defengaños,

Que no viuir con falsas esperanças.

Sale Aristeo.

porque nunca Venus
fue tan hermosa.

Aris. Cierto me dicen que es ya,

y que concertados quedan,

de que sirue preguntarla

despues de cierta la pena:

Pastora, que Apolo guarde,

sabes tu si es nueua cierta?

Fi. Dizes casarse Euridice,

Ninfa desta verde selua?

Ari. Adiuinas, o respondes?

Fi. Si no es esta la respuesta,

es por lo menos, pastor,

lo que yo pienso. *Ari.* Bien piensas,

que lo mismo voy pensando,

y si de los dos se engendra

vn pensamiento tan triste,

que será, quiero que sepas,

viuora de mis entrañas.

Fi. Si que se case te pesa

Euridice, a mi su esposo.

Ari. Mi mal el tuyo consuela.

Fi. Ya se están dando las manos.

Ari. Los pastores hazen fiesta,

plega a los cielos, amen,

que se bueluan en tragedia.

Sale Fabio.

Pa. Bolved, mayoral Frondoso

el alegria en tristeza,

porque Venus y Himeneo

asisten las hachas muertas

a las bodas de Euridice.

Fron. Notable ruido suena.

Cla. La pared adonde estaua

pintada Euridice bella

dio en tierra.

Caiga por dos cordeles el retrato de la

que biziere la Euridice assi en pie

arrimado al vestuario.

Fron. Valgame el cielo!

Orf. Venus, que vengança es esta?

amor, ya no estoy rendido?

pero ven, no tengas pena,

que pues yo te lleuo viua,

la tabla será la muerta.

Vanse todos y queden alli Aristeo

y Filida.

Ari. Bien se lo que significa.

Fi. ¿Imaginas? *Aris.* Que me dexa

Orfeo aquesta pintada,

y que la viua me lleua.

Fil. Hazerla quiero pedaços.

Nn 3

Aris.

Desp sado dichofo,

gozad la nouia,

20. Parte

El marido mas firme.

Arif. Como, si por alto buela?

Tornese el retrato a su lugar.

Fi. Como a toro me ha dexado,

pues pensando que pudiera
dar en la sombra del hombre,
doy con la frente en la tierra.

ACTO SEGUNDO.

Sale Euridice.

Amor desconfiado,

de ti dicen que nadie te ha tenido,

dichoso, o desdichado,

sin zelos, porque a penas al sentido

tocaron tus desvelos,

quando son de tu sol sombra los zelos,

Yo sola de tus iras

libre amando salí, libre me veo,

fospechas ni mentiras

no me han dado temor, ni apenas creo

que ay zelos mas que el nombre,

ni que los tiene la muger del hombre.

Diga quien zelos tiene

de que manera son quando atormentan?

quando su pena viene?

de que nacen, y a donde se sustentan?

y siendo infernos zelos,

porque tienen el nombre de los cielos?

Adorame mi esposo

con tal pureza de alma y de sentido,

que ni el está zeloso,

ni zelos tengo del, porque no han sido

tales nuestros amores,

que puedan atreuerse los temores.

Quando la noche fria

el mudo baña en miedo, en hurto, en sombra

amada esposa mia,

y otras vezes tambien muger me nombra,

quien tan larga la hiziera,

que dos siglos despues amaneciera!

Y quando el Alua hermosa

las

las perlas que le hurtò liberal llueue,

y la encarnada rosa

en copas de coral aljofar bebe,

dize que en milas mira,

y porque vio la luz del Sol suspira?

En vida tan contenta,

que puede auer que el alma que le adora

mas tema, ni mas sienta,

que ser corta la vida, pues agora

por gozarle quisiera,

que fuera cuerpo el alma, y siempre fuera?

Fili. Si los juezes fieros

que en el infierno con rigor castigan,

cruelos y feneros,

y a quien jamas las lagrimas obligan,

hizieron fuego eterno,

zelos, como no estais en el infierno?

Quien dixere que pudo

amar sin zelos, miente claramente,

o estan grosero y rudo,

que las ofensas del amor no sienten,

que quien sin zelos ama,

no tiene honor, y el de ser hombre infama,

El cisne no permite

otro cisne en el agua donde naza,

ni que le solicite

otro amante su prenda: la sagrada

paloma a Venus bella,

que como sabe amar teme perdella?

Yo muero de zelosa,

mas no puedo estoruar a quien me quita

ni bien, por mas dichosa,

que no le goze, aunque a morir me incita,

que el nombre de marido

tiempla el furor que abraza mi sentido.

Que importa, amado Orfeo,

que me consume yo por gracias tantas,

quantas ve mi desseo

quando hablas, quando escribes, quando cãtas,

si Euridice tu esposa

mager te quiere como yo zelosa.

El marido mas firme

- En.* Filida, tu estás aquí? *En.* De no le dexar te aduerto,
Fi. Guardente, Ninfa, los cielos. *En.* Que importa, para ofenderte
En. No sé que te oí de zelos, *Fi.* Si. *En.* Con el pensamiento, y dar
En. Que son zelos? *Fi.* Vn temor. *En.* De perder quien ama
En. De que? *Fi.* De perder quien ama el bien que tiene. *En.* Eso llama
En. zelos la que tiene amor? *En.* Mas claro verlo quisiera,
Fil. Esto pienso. *En.* Y a que efeto *En.* Aunque zelosa me viera.
En. teme quien ama perder *En.* Pues no es difícil de hazer.
En. el bien? *Fi.* Porque puede ser, *En.* Tu esposo ayer que salia
En. y así el temor es discreto. *En.* de tu casa al prado, vio
En. Como? *Fi.* No puede mirar *En.* porque de Buenos y res yo
En. otra muger lo que quieres? *En.* Con las dos manos alcé
En. no ay mil hermosas mugeres *En.* el faldellín, tan igual,
En. que le pueden agradar? *En.* que al pasar aun el cristal
En. Porque, queriendome a mí *En.* no dio señas de mi pie,
Fil. Porque no todas las cosas *En.* Pero dieronla sus ojos,
En. de mil mugeres hermosas *En.* despues me dixo: Pies tan bellos
En. estarán juntas en ti, *En.* bien merecen que tras ellos
En. Si eres blanca, podra ser *En.* se vaya el alma en despojos,
En. que le agrade vna morena, *En.* Menos ligetos quisiera
En. si eres compuesta y serena, *En.* que en el arena saltaran,
En. tal bulliciosa muger. *En.* para que estampa dexaran
En. Y aunque tu discreta seas, *En.* donde la boca puffiera.
En. otra puede saber mas, *En.* Y así con deseos vanos
En. y ay gracias que no tendrás *En.* rogué al amor, que despues
En. que se imaginan en feas. *En.* tropeçaran vuestros pies
En. Sin esto lo que se tiene, *En.* para que os diera las manos.
En. fuele no estimarse tanto. *En.* *En.* Eso te dixo mi Orfeo?
En. De lo que dizes me espanto. *En.* *Fi.* Esto me dixo. *En.* Ay de mí,
Fi. Pues desto que digo viene *En.* muerta soy! *Fi.* Sienteslo? *En.* Si.
En. A estar la propia muger *En.* Mucho? *En.* que morir me veo.
En. zelosa de su marido, *En.* F. Tãto? *En.* A la muerte me has puesto.
En. porque es vn bien adquirido *En.* *Fi.* Es gran pena? *En.* Es rigurosa.
En. que no se puede perder. *En.* *Fi.* Pues esto es estar zelosa.
En. Con no apartarme jamas *En.* *En.* Esto es zelos? *Fi.* No es mas q̃ esto.
En. del bien que el cielo me dio *En.* *Vase Filida,*
En. no seré zelosa yo.
Fi. Mas pienso que lo serás,
En. Que si le oprimes, es cierto

Salen Orfeo y Fabio.

Fa. Tan contento estás? **Or.** Estoy tan contento, Fabio amigo, que es lo menos lo que digo de lo que dichoso soy. Si me acuestro, no querría que el Alua se levantase, para que no me obligasse al exercicio del día, O passasse, ya que fue, con tanta velocidad, que en la misma claridad pudiese la noche el pie.

Fab. Que venturoso casado, alguno conozco yo, que en vna noche pensó que ya era el mundo acabado. Tan larga le parecía que quando el Alua salio a vn espejo se miró por ver si canas tenia.

Or. Seria la muger fea?

Fa. Sobre que era fea y fría algo de necia tenia.

Or. Fabio, no ay cosa que sea mas estraña para mi, que a vn amigo le sufrais quando muy necio le hallais vn año y muchos años.

Que vna grande calentura o algun terrible dolor, vna noche que en rigor parece que vn siglo dura. Y que no tenga paciencia para sufrir vn casado la muger que Dios le ha dado,

o falta honor, o prudencia. **Fa.** Que dolor, o calentura, que amigo necio se iguala a vna muger? **Or.** La mas mala fernir y agradar procura,

Y en fin, es propia muger.

Fa. Eso es lo peor que tiene, porque todo el daño viene de no poderla perder. La calentura se quita curandola, y el dolor con medicinas, señor, que el medico solicita, Pero la propia muger solamente con la muerte, porque es la cosa mas fuerte que vn hombre puede tener.

Or. Bienaventurado el hombre que halló muger a su gusto, sin ocasion de disgusto, y sin temor que le asombre,

Fab. Que llamas temor? **Or.** De ser zeloso, vn bien de los cielos grande, y que no tenga zelos de su ofensa su muger.

Fa. No tendrá zelos de ti Euridice, pues desprecias, sean discretas o necias, quantas se pierden por ti.

Or. Ay Apolo, como está triste Euridice! Mi bien, no me habláis? que es esto? quien pena, mis ojos, os dá, Y los vuestros entristece?

o hazeislo, señora mia, para que imagine el día que vuestra luz le anochece? Que accidente padeceis? triste de mi, yo soy muerto!

Eu. Allá del pie descubierto de Filida lo sabreis.

Or. Que pie? que Filida? quando a Filida vi ni hablé?

Eu. Quando le visteis el pie el arroyuelo saltando.

Or. Zelos, o engaños han sido,

El marido mas firme.

si pensais que yo la vi.

Eu. Ella me lo ha dicho aquí

Or. Pues ella lo aurà fingido.

Para burlarse mis ojos.

Eu. Dixístele, pies tan bellos

bien merecen que tras ellos

se vaya el alma en despojos.

Menos ligeros quisiera

que en el arena saltaran,

para que estampa dexaran

donde la boca pusiera.

Y así con deseos vanos

rogué al amor, que después

tropeassen vuestros pies

para que os diese las manos.

Or. Yo dixetale? *Fa.* Vés, señor,

que no puede auer casado

que no viva, si es amado,

fugeto a tanto rigor?

Mal hazes, señora mía,

en creer vna embidiosa,

que de tu gusto zelosa

poneros en mal querria.

Las galas y el buen marido

embidia toda muger,

por esto deue de auer

lo del arroyo fingido.

Y pruenolo: Si le viera

el pie tu marido Orfeo,

que no le alabara creo,

porque ayer en la ribera

Desse nuestro humilde río

vna chinela dexó

con la fuerza que saltó

que tiene pesado el brio.

Hállela, que aquel distrito

suelo pescar muchas vezes

con quatro libras de pezes

como si fuera garlito.

Lleuèla a darle matraca,

y en albricias me dio el pie

donde a quel ceito calcè

en vna lengua de vaca.

Or. Ay Euridice querida,

que agrauio a mi amor has hecho,

fabiendo tu que en mi pecho

sierves por alma a la vida.

Dexa estos vanos rezelos

embidia vil de los dos,

que no ha hecho gracias Dios

con que puedan darte zelos.

Embidiando tu hermosura

de su cabeza sacó

esse embuste, quien pensó

darte el pesar que procura.

Pero díze mi firmeza,

que envano su engaño es,

pues aunque entra por los pies

ni tiene pies ni cabeza.

Si los vi, plega a los cielos

que me aborrezcas, mi bien,

y que mis zelos te den

causa para darme zelos.

Estimo el verte zelosa,

si son señales de amor,

y buelue con su rigor

la mas tibía, mas gustosa:

Pero no el ver sin razon

que mi inocencia.

Eu. No quiero

quererte, sin que primero

me des mas satisfacion.

Fa. Quieres que vaya, señor,

por la chinela que digo?

Or. Mi Euridice, ven conmigo,

verás si es firme mi amor.

Eu. Vamos, que ya mis desvelos

me mueltran a colta mia,

que sé lo que no sabia.

Or. Pues que sabes? *Eu.* Lo q es zelos

Or. Ven, que la satisfacion

te hará olvidar su pesar.

Eu. Como los podrè olvidar

después que sé lo que son?

Vase Euridice y Orfeo.

Fa.

Fa. No es posible que no sea
con causa el que xarse aqui
Euridice, yo menti,
que sola su paz desea,
que chinela tan notable
en mi vida pienso vella,
si apenas cupiera en ella
el alma de vn miserable:
Calcésela en las orillas
del arroyo en que la hallè,
y con andarla en el pie
fenti en las manos cosquillas:
No sè que pueden tener
los pies para enamorar,
pues ni ellos saben hablar,
ni al que habla responder.
Mas no enamoran por vanos
quando por la saya assoman,
que como los pies no roman
quieren se mas que las manos.
Orfeo deue de auer
con aquellos pies topado,
que esto de hablar de casado
melindres deuen de ser.
Zelofo estoy, que pues yo
la bella Filida amè,
qual figura por el pie
lo mismo le succediò,
No blasone ningun hombre,
que amare con possession,
que los hombres hombres son,
y es la libertad su nombre.
Aristeo viene aqui,
quanto va que me persigue
sin que el enojo le obligue
con que ayer le respondi.

Sale Aristeo.

Aris. En tu busca, Fabio amigo,
ando desde oy todo el valle.

Fab. Para lo que tu me quieres

es lo mismo no buscarme.

Aris. Ya no quiero que me quiera
aquella nuenia Anaxarte,
aquella Daphne laurel,
y mas ingrata que Daphne:
Boluerme a mi Reyno quiero,
y solo quiero rogarte,
que porque en ausencia fuya
no venga amor a matarme,
Hagas de suerte que lleue
aquel retrato en que salue
la vida, como en el templo
de tan soberana imagen.
Darète por el dos joyas
que valen quatro ciudades,
aunque para su hermosura
menos que estas flores valen.
Como elia al Sol en belleza,
aqui vence al oro el arte,
lo falso a lo verdadero,
el relicue a los diamantes.
Dame, Fabio, este contento,
que quiero luego embarcarme
a Tracia, de donde quiero
otro presente embiarte,
En que conozcas mi amor.

Fa. Aristeo, no te canses,
ya vès que para ser hurto,
es aquel retrato grande,
Y que echándose de ver,
era poco que me maten:
tras esto, como en las bodas
cayò en tierra y pudo algar se,
Està en mas veneracion
que los sagrados Penates:
si tu quieres vno mio
con que puedas consolarre,
Yo te le darè, mas es
de mala mano. *Ar.* Que trates
mi amor. Fabio, desta suerte?

Fab. Ahora tien, por obligarte

El marido mas firme.

vna cosa quiero hazer
para tu remedio facil:
bien se q me engañas. *Ar.* Como?

Fab. En dezirme, que auentarte
puede ser posible amando.

Ar. No pueden, Fabio, forçarme
los desdenes? *Fab.* Los desdenes
derienen vn firme amante.

Si Troya se les rindiera
en viendo las Griegas naues
no ganara fama Aquiles,
ni los demas Capitanes,
diez años de resistencia
dieron los hechos iguales
al laurel de la vitoria.

Ar. La verdad me persuades
pero dime tu consejo?

Fab. Conoces en este valle
a Filida vna pastora,
que quando a la tarde sale
ay dos Aluas aquel dia
con salir siempre a la tarde?

Ar. De vista no mas. *Fab.* Pues oyo
si Medea, Circe, Hecale,
y las demas hechizeras
que historia y fabula saben,
Refucitarán agora
le rindieran vassallage,
es muger que escriue letras
en la Luna, tempestades
leuanta en cielo sereno
en los mas tranquilos mares:
a la muger mas elada
que quiera perdida haze
a quien en su vida pudo
obligarla que le amase.
No ay diablo en el hondo abismo
seguro, como le llame

Vase Fabio, y sale Filida.

Fil. Este es aquel amante de Euridice,
tan desdichado como yo, que adoro

luego a ver lo que les manda
del negro Aqueronte salen:
vna vez açotò a vno.

Ar. Como puede ser, si sabes
que son espíritus? *Fab.* Bueno!

Ar. Pues q quieres? *Fab.* Que repares
en que es interior la pena.

Ar. Aora bien, que podrá darme
para remedio de amor
Filida, quando la hable?

Fab. Como que? yeruas, palabras,
versos, conjuros. *Ar.* Pues parte
y traeme a Filida aqui,
que si puede remediarme
diez colmenas te prometo.

Fab. Pues para defengañarte
de que ya sabe tu intento,
basta que a buscarte baxe
Filida al valle. *Ar.* Es verdad.

Fab. Pues solo quiero dexarte,
pero advierte, mayoral,
que si es verdad, has de darme
las colmenas prometidas.

Ar. Pocas son para pagarte.

Fab. Estoy bien con las abejas,
porque son muy semejantes
a los ingenios que inuentan,
pues de varias flores hazen
con su trabajo y estudio
aquel licor tan suaué.
Y con los zanganos mal
que dizen que entre ellas nacen,
y la dulce miel les comen,
porque estas bastardas aues
parecen a los que hurtan
por mucho que lo disfracen.
lo que los otros trabajan,

Ar. Ya llega? *Fab.* Apolo te guarde.

a quien

a quien la adora. *Arisi.* mucho contradize
a la opinion que tiene su decoro:
pero si Fabio con piedad me dize,
que sabe el arte de olvidar que ignoro,
o el de querer, que mas me importa, ay cielo,
que temo? que pretendo? que rezeló?

Hermosa Ninfa, a quien, siempre responda
fertil el trigo que en tus heras mides,
y Baco tan copioso corresponda,
que lleguen al lagar las propias vides;
y apenas con el tiro de la honda
alcances en el monte que resides
a la postrera oueja del ganado,
tan ancho baxe desde el monte al prado.

Yo soy vn hombre, cuyo nacimiento,
lejos de aqueste valle, es mas honroso
de lo que te promete el ornamento,
que disfraça mi intento cauteloso;
enfin, vn amoroso pensamiento,
que basta que le entiendas amoroso,
me ha detenido por aquestos fozos,
del alma sueños, de la vida lotos.
Apenas de Euridice la hermosura
vieron mis ojos, quando ya casada
la goza Orfeo, aquel cuya ventura
no tiene Reynos con su gusto en nada;
lloré, boluime loco, y por la dura
tierra arrojado, me halló el Alua elada
mas de vna noche, porque alfin le quiere,
y no quiere que yo remedio espere.

Hame dicho vn pastor, pastora mia,
que tu sola podras, si puede alguna,
ò quitarme esta loca fantasia,
ò remediar tan aspera fortuna;
por ti la condicion mas dura y fria,
mas aspera, rebelde, y importuna,
dizen que tierna y blanda quiere y ama,
y que quien ama, lo que amò defama.
Ay Filida gallarda, si a los cielos
mueue vn amante, imitalos agora,
ò quitame este amor, ò aquestos zelos,

ò de

El marido mas firme.

ò de mi amor a Euridice enamora,
ò en ella siembra incendios,ò en mi yelos,
alabese tu ciencia vencedora
de aquel desden,y ofrecerè a tus ojos
almas en vez de incienso y despojos.

Fil. Saber que te han engañado,

ò generoso Aristeo,
puede templar el deseo
de castigarte culpado.

Parecete que ay en mi
para tal oficio partes?
si yo sè de amar las artes
del cielo las aprendi.

Los hechizos de allà vienen,
dellos, Aristeo, me valgo,
que puesto que pueden algo,
es corto el poder que tienen.

No ay hechizo en la muger
como merecer amor,
porque forçar lo interior
no sè como puede ser.

Con mal anda la hermosura,
y aun la edad, quando se vale
de hechizos, quien ya se sale
del mismo bien que procura.

Amor que pide? otro amor,
pues si no es amor forçado,
claro està que no ha llegado
a conseguir su fauor.

No quiero, aunque bien pudiera,
enojarme, y la razon
es tu engaño, y mi aficion
que la tuya considera.

Sia Euridice quieres bien,
yo me muero por Orfeo,
su esposa te dà deseo.
y a mi su esposo tambien.

Y aunque has venido engañado,
no ha de ser en vano ya,
que de tu engaño saldra

remedio a nuestro cuidado:

No es hechizera quien sabe
hazer inuenciones? *Ari.* Si,
y perdoname, si fui

contra persona tan graue
Mal informado de Fabio,
pastor grosero y burlon,
que es todo ingenio bufon

dispuesto a qualquier agrauio.
Bien sè yo que quien hechiza
no està de si satisfecha,
la edad que ya no aprouecha

busca el fuego en la ceniza.
Pero quien fia de si
lo que puede enamorar,
basta dexarse mirar

como yo te miro a ti.
Amanceer al Aurora
vna muger afeitada
de jazmin, y de encarnada

rosa, altamente enamora.
La que se acuesta clauel,
y lirio azul amanece,
busque hechizos, pues merece

que la aborrezcan por el.
Pero pues es justo dar
nombre de hechizera a quien
haze vna inuencion, ya es bien

que te lo pueda llamar.
Gustos, melindres, amores,
regalos, y niñerías
en las noches y en los días

son los hechizos mayores.
Haz, Filida, pues que sabes
para los dos, pues passion

propia te obliga, inuencion
con que nuestra pena acabes.

Fil. Vete ázia el templo de Apolo,
digo de Venus, que allí
la lleuare. *Ari.* Como? *Fi.* A mi
su amor da credito solo,
Dirèle, que quiere hablarme
su esposo, zelosa irá,
saldrás, el lugar está
lejos. *A.* No ay mas q̃ informarme;
voy a esperarla. *Fi.* Camina.

Ari. Amor, duelete de mi,
y pues por ti me perdi,
tu mano piadosa inclina.

Vase Arifteo.

Fi. Ella baxa, que ventura!

Sale Euridice y Dantea.

Eu. Buelue, Dantea, al lugar,
porque será no le hallar
para mi gran desventura.

Dan. De donde se desató
el retrato que perdiste?

Eu. De aquestas cintas, ay triste!

Dan. No le echaste menos? *Eu.* No.

Dan. Consuelate con que el viuo
ya no te puede faltar.

Eu. No me puedo consolar
del disgusto que recibo.
Cuenta las yeruas, las flores,
que entre ellas se aura escondido.

Dan. Yo voy. *Fi.* Que te ha sucedido?

Vase Dantea.

Eu. Desdichas, siempre mayores,
Pues he topado contigo.

Fi. Mal me deues de querer.

Eu. Por fuerça te he de tener
por el mayor enemigo.

Fi. No era yo tu grande amiga?

Eu. Si, Filida, pero es cosa
el en señarme a zelosa,

que aborreerte me obliga.

Fi. No vès que aquello fingi
para enseñarte los zelos.

Eu. O quan a mi costa, cielos,
tus liciones aprendi.

Mas no puedo persuadirme
a que no me engaña Orfeo.

Fi. No me meto en su desseo,
yo sé que soy siempre firme.

Eu. Dime, pues me has enseñado
esto que nunca supiera,

quierete bien? *Fi.* No quisiera
darte, Euridice, cuidado.

Orfeo me quiere bien,
tu eres mi amiga, que importa?

Eu. No, quando mi vida acorta,
y mi esperança tambien.

Pero yo porque te creo?

Fil. En llegando a imaginar
que yo te puedo engañar
se correrá mi desseo.

Eu. Como podré yo saber
que te quiere? *Fi.* Ven conmigo,
para que seas testigo,
que es lo mas que puedo hazer.

Eu. Adonde? *Fi.* Bien cerca es,
donde dixo que vendria
a buscarme. *Eu.* Y me dezia,
que nunca te vio los pies!

Há traidor, no ay que fiar,
lleuame contigo. *Fi.* Es cosa
injusta. *Eu.* Ya estoy zelosa,
que no era posible amar
sin zelos, miente quien ama
si dize que no los tiene,
que apenas al alma viene
el amor, quando los llama,
Zelos no son diferencia
de amor, que en todo rigor
sustituyen al amor
fino son su misma esencia.

Pero

El marido mas firme.

Pero pues estos enojos
a el le entraron por los pies,
aunque la muerte me des,
entrenme a mi por los ojos.

Fi. Aora bien, vamos que quiero
hazer dos cosas injustas,
pues que tu de entrambas gustas,
preuiniendote primero:

Vna en ferle desleal;
y otra en pagar mal tu amor.

Ea. No es justo por vn traïdor
dezir de los hombres mal;
Pero si por tales modos
hombre me pudo ofender,
viven los cielos de ser
fuego que los queme a todos.

Vanse, y sale Camilo y Aristeo.

Aris. Extrañas nuevas son. *Ca.* A mi me pesa
de ser el portador, mas no cumpliera
con mi lealtad, señor, sino viniera.
Albante se levanta con tu Reyno,
ya es Rey de Tracia Albante, y con violencia
haze que le obedezcan tus vassallos:
entrò por la ciudad con mil cauallos,
y quatro mil infantes bien seguros
de tal traïcion los mal guardados muros,
y apoderose del alcaçar luego,
jurando de lleuar a sangre y fuego
el Reyno todo, huyeron tus amigos
para no ser de tal maldad testigos,
y el viendo que era ya señor de todo,
vistió de sus escudos y pendo nes
plaças, ventanas, casamatas fuertes,
palacios, templos, naues, que aun almenas
hizo de sus vánderas sus entenas.

Aris. Ay tal maldad, ay caso tan extraño!
que Albante tuuo tal atreuimiento?
que Albante fue traïdor a mi corona?

Cam. Señor, como a la ausencia llaman muerte
por muerto te ha tenido en esta ausencia,
no le faltan amigos, que el delito
fundado en interes, oro, o gouierno,
siempre hallò compañía, siempre amparo,

Aris. No puedo responderte, aunque reparo
en que la dilacion dañarme puede,
por quien mil vezes mayor mal sucede,
y es porque estoy en ocaïon agora
del premio que mi amor alcançar trata

di

de la muger mas bella y mas ingrata.

Cam. Ingrata en tanto tiempo? *Ar.* Tu imaginas muger humana? *Ca.* No las ay diuinas.

Ari. Casole quando apenas te partiste.

Cam. Pues que es lo que casada pretendiste?

Aris. Lo que agora la industria me promete.

Cam. Que amor a tantos daños te sugere?

Ari. Por este valle abaxo, entre vnos juncos,

pâra vn arroyo, cuya limpia balsa

del agua mansa en apariencia falsa

parece con los lirios y espadañas,

con la igualdad de las menudas cañas

de terciopelo verde fondo en plata,

pues vete, y en la margen que remata

aguardame sentado mientras bueluo

con la vitoria, o con mayor desdicha.

Cam. Amor te dê, señor, o feso, ò dicha,

aunque fuele quitar entrambas cosas,

que no quiero, aunque es justo, replicarte,

que sê de coro de feruir el arte,

y sê la obstinacion de los que aman,

que los consejos de su bien desaman.

Vase Camilo y salen Euridice y

Filida.

Euri. Tarda Orfeo? *Fil.* Aurà venido.

Eu. Tu me deues de engañar.

Fil. Para tanto sospechar

mucha paciència he tenido.

Eu. Ay Filida, no te quexas

pues me enseñaste a zelosa!

Fil. Quiero dexarte quexosa.

Eu. Mas lo estoy de que me dexes.

Fil. No has visto que el caçador

porque dê en la red la caça

la de otra parte amenaza,

y así la coje mejor?

Pues voy a aquella alameda,

porque si me aguarda alli

venga a la red, y dê en ti.

Vase Filida.

Aris. Vitoria, si sola queda?

Pero en vano me adelanto

con la vitoria, que en fin

dizen que se canta al fin,

y yo al principio la canto.

Eu. En notable confusion

me ha puesto Filida, cielos;

pues defengañas de zelos

mayores engaños son.

No siento passos, ni veo

cosa en tanta soledad,

indicio de la verdad

que teme y busca el deseo?

Verdad que el sentido ofusca

para que se yele y queme,

pues la busca quien la teme,

y teme hallar lo que busca.

Para que aueriguo insultos,

Oo

zelos,

Parte 20.

El marido mas firme

zelos, fino os quiero hallar,
para que os venga a buscar?
mejor estareis ocultos.
Vna sombra he visto alli,
si es justo darle este nombre
al cuerpo, mas siendo de hombre
todo es sombra para mi.
El se esconde en la arboleda,
si es mi esposo? el es, que espero,
si de verme desespero,
que a Filida esperar pueda.
Llegare determinada,
aunque me quite la vida,
que vna muger ofendida
ni teme fuego ni espada.
Traidor esposo, que importa
que estos alamos y fresnos
hagas capa, con que dexes
ciego el toro de mis zelos.
Si ellos enti, y en los troncos:
que es esto, cielos! *Aris.* que el cielo
te truxo a esta soledad
para mi bien y remedio.
Aristeo soy, que miras?
pues al Principe *Aristeo*
has conuertido en pastor,
y en toscos cayado el cetro.
Por ti mi Reyno he perdido,
pues ya me ha quizado el Reyno
vn traidor, espera, escucha.
En. El traidor en ti le veo
Para el Reyno de mi honor,
que mas que el tuyo le precio:
viuen los Dioses que ha sido
de la vil Filida enredo
Traerme a la soledad
donde tu violencia temo;
pero primero la vida,
y dos mil vidas primero,
Perdiera mi honor constante
que te alabes. *Aris.* Quedo, quedo,

que ya no puedo sufrir,
Euridice, tus desprecios.
Que milagro te parece
agora en el mundo nuevo,
que se rinda vna muger,
o con fuerças, o con ruegos?
Quien es Orfeo tu esposo?
por dicha, es Marte soberuio?
es *Jupiter*? es *Apolo*?
no es vn hombre? no es Orfeo?
No soy Rey de Tracia yo?
que fuera desto merezco
por mi mismo, y por mi amor
mas que esse musico necio.
Si el sabe cantar, yo se
llorar en el instrumento
del alma: Si el versos haze
yo se tambien hazer versos.
Si el mueue piedras cantando
por esso le tengo en menos,
pues sin ser animal ni hombre
las piedras mueue el dinero.
Y para que a ti te mueua
vna naue te prometo
con todo el casco de plata
sin otra madera o hierro.
Desde la popa al vaupres,
y en vez de jarcias y liengos,
chafaldetes, trizas, trozas,
brandales y racamentos
Oro y seda, cuyos cabos
tremolen de perlas llenos.
Diana, essa Diosa casta,
quiso a *Endimion*, y vemos
Que oy dia en el monte *Lathmo*
le baña en profundo sueño:
y la causa porque hizo
a *Auteon* forma de cierno,
Fue para que no contasse
que vio desnudo su cuerpo:
mira lo que en estas seluas

llorò por Adonis Venus.
 Diosas eran, tu muger;
 dexa los vanos trofeos
 del honor, que es inuencion
 del mundo, y vn vil decreto
 De los hombres que le pierda
 el hombre a muger sugeto,
 y no la muger, si el hombre
 pone en otra el pensamiento.
 Pienso que admires mi amor,
 porque dize tu silencio,
 que te vence mi razon.

Eu. Mirando tu atreuimiento
 Perdi para responderte
 la lengua, y aunque me veo
 lexos de mi amado padre,
 de mi dulce esposo lexos,
 Estoy cerca de quien soy,
 y de lo que son me acuerdo:
 vete infame, que si pongo
 vna flecha al arco. *Ar.* Pienso
 que quieries darme ocasion
 al mas riguroso medio.

Eu. Si te apercibes, aduierete,
 que nunca mis pies ligeros
 fueron vencidos, Diana

Huya Euridice.

Fauor. Ar. Detenelda cielos:
 Euridice, donde vas?
 cristalinós arroyuelos
 en mares os conuertid,
 mis ojos podrán hazerlos.
 Peñascos, poneos delante,
 hechos volcanes de incendios,
 porque vna muger de niene
 detengan montes de fuego.

*Sigala, y Euridice salga por la
 otra parte.*

Eu. Sagradas Ninfas, que fuistes

desde vuestros años tiernos
 compañeras de Diana,
 dando vuestros pies ligeros
 de puntapiés a los ayres,

Haga que corra,

que se vengaua en los velos,
 Vosotras que a todas fieras
 con los lustrosos azeros
 del venablo no temistes,
 antes el oro sangriento
 dana indicios del valor
 y del varonil esfuerço,
 Valed.

Cayga.

Ay triste! ay de mí!
 que está en la yerua, que es esto:
 el pie me ha mordido vn aspid,
 ya discurre su veneno
 al coraçon, muerta soy.

Aris. Bien aya el piadoso suelo,
 que te detuvo, Euridice,
 Pero que es esto que veo!
 las rosas de las mejillas
 candido jazmin se han buuelto;
 los clauales de los labios
 bañò temeroso yelo;
 Euridice, ay triste! vn aspid
 va por las yeruas corriendo,
 sin duda mordió sus pies.

Salen Fabio y Orfeo.

Fa. Por aqui dixo Fileno

que la vio baxar al valle.

Or. Aqui suenan tristes ecos.

Fa. Allí se quexa vn pastor,
 que es esto, amigo Aristeo?

Ari. Baxando de la montaña,
 adonde sabeis que tengo
 las mas guardadas colmenas,

Oo 2

oygo

El marido mas firme.

oygo en vna voz: Ay muero!
Tan tiernamente, que el ayre
fue piedra iman del cabello,
y el coraçon alterado
llamò a la puerta del pecho:
Mirè a la voz el origen,
y vi, ay Dios! que della el dueño,
llegad, que para dezirlo
ni lengua ni vida tengo.

Vase.

Fa. Fuese? *Or.* Miremos quien es.

Fa. Tu esposa. *Or.* que dizes? *Fa.* Veo
su vestido y no su rostro.

Or. Ay Fabio, aqui està su cuerpo!
aqui mi sol eclipsado,
y su hermosura en el cielo.
Euridice? *Fa.* Con tu voz
parece que cobra aliento.

Eur. Eres mi esposo? *Or.* Yo foy,
pues mi Euridice, que es esto?

Eu. Mordíome vn aspid el pie
por estas seluas huyendo.

Or. Triste de mí! *Eu.* Del rigor
de vn hombre. *Or.* El extraño suceso!

Fa. Señor, mira que estos males
quieren aprieſſa el remedio.

Or. Ella se me muere, Fabio.

Fa. Pues haz que tus braços presto
la lleuen al ſabio Alcino.

Or. Vida mia, quien te ha muerto?

Eu. Tus zelos, esposo mio.

Or. Mis zelos, mi bien? *Eu.* Tus zelos.

Or. Quando, ò como? *Fa.* No respòde.

Or. Yo voy, pero aunque la lleuo
muerta, ella me lleva a mí
que voy en ſus braços muerto.

Fa. O buen aspid, ſi nacieran
muchos que mordieran luego,
no digo las que me eſcuchan,
ſino las que mal me han hecho.

ACTO TERCERO.

Sale Fabio, Celio, Tirſi, y Dantea.

Cel. Huye, Fabio, por aquí.

Fab. Serà terrible rigor,
que en huir de mi ſeñor
me mandas huir de mí.

Tir. Mientras parece locura
puedes temer vn agrauio.

Dan. Siente juſtamente, Fabio,
tan notable deſventura.

Fab. La tragedia laſtimofa
de la muerte de Euridice
pide amor que ſe eternize
por obligacion forçoſa,

En Orfeo de perder
el ſeſo, en mí de ſentir.

Dan. Que enſin vinièſſe a morir?

Cel. Decreto deuio de ſer
De los Dioses y los hados,
porque Alcino la aplicò
yernas con que imaginò
dar vida a jaspes elados.
Su caſtidad agradable
al cielo, moſtrò piadoſo
con vn lirio blanco hermoſo
de forma tan admirable,
Que las hojas argentadas
en las de eſmeralça abriò,

y con

y con líneas diuidido
de oro luziente esmaltadas.
Da. Pues de donde le salia?
Mi. Del pecho, a quien los pastores
cubrieron de quantas flores

la Primauera tenia.

Fir. Si es este Orfeo? Da. No aguardo

su locura y sentimiento;

huye Tirin. Tir. Soy el viento.

Fab. Aguardo, por que se guarda.

Todos huyan, Fabio quede, y sale Orfeo.

Orf. Seluas, que a los acentos de mi canto
con ecos siempre alegres respondistes,
quando me fue piadolo el Cielo santo,
Agora si la causa conocistes
de mi dolor preciso y lastimoso,
llorolas repetid mis voces tristes.
Yo soy aquel amante, aquel dichoso
que mereció llamarse de Euridice
para tan breue tiempo dulce esposo.
No se quien sigue a amor! no se quien dize
que es este el mayor bien de los mortales,
por mas que sus venturas solentize;
Ay nunca yo para desdichas tales
gozara venturoso tantos bienes,
si auian de parar en tantos males!

Fa. Quiero llegar: señor? Orf. Ay Dios! Fa. ¿tienes?

Orf. De donde vienes, Fabio, que preguntas
tan barbaro mi mal? de donde vienes?

Tengo en el alma quantas penas juntas
en el mundo inuentaron los tiranos,
las esperanças de mi bien difuntas.

Y rengo tantos males inhumanos,
que pienso que de mi como veneno
haye la muerte de poner las manos.
Mas dime, Fabio, aqueste prado ameno
no te acuerdas que estava en aquel monte,
y aquel vodoso mar de flores lleno?

No te acuerdas, que todo el Orizonte
cubrian puras fuentes cristalinas?

advierte antes que Febo se trasmonte,
Como cubierta de esmeraldas finas
Euridice, que es ya candida Aurora,
corre a sus rayos de oro las cortinas.

Parte 20.

Oo 3

No

El marido mas firme.

No la vès ? no la vès ? dile, señora,
porque dexas tu esposo dessa fuerre?

Fab. No replicarle es mas cordura agora.

Señora, porque dexas a la muerte
a tu querido esposo ? qual agrauio
pudo jamas quien te adoraua hazerte?

Orf. Bien dizes, Fabio, ô mi querido Fabio,
como muestras en esto ser amigo,
nunca en su ofensa se mouio mi labio:
Porque me dás, mis ojos, tal castigo?
Euridice se fue, ya me ha dexado,
llorad montes, llorad, llorad conmigo.

Fab. Señor, si está por dicha en aquel prado,

vamos allá? *Orf.* No hará, que de las flores
tendrá temor. *Fab.* Porq? *Orf.* Muerte le hã dado

Clauales, que embidiaron sus colores,
su blancura jazmines y mosqueras,

que zelos quieren mal, si bien amores.
Criaron en las hojas mas secretas

aquel aspid cruel, fino le mueue
la faerça superior de los Planetas,

Que a su diuino pie mordio la nieue?
que bañò de coral cinco açuzenas,

a quien apenas el Amor se atreue?
Que en el rubi de sus preciosas venas

hizo su diente barbara sangria
temblando Amor, que le miraua apenas?

Que no puse por venda el alma mia,
ô como justamente me castigo

de aquella ingratitud y tirania!
Llorad montes, llorad, llorad conmigo.

Fab. Señor, descanfa vn rato. *Or.* Que es descanfo?
tu Fabio contra mi ? tu mi enemigo?

Yo viuo, muerta Euridice ? yo canfo
el Cielo con suspiros, quando ay muerte?

porque me dás aliento, viento manso?
Arboles, que mirais de aquesta fuerre?

viuen los Dioses que me sois traidores!
ô sauze vil ! pedaços quiero hazerte.

No es posible no ver entre las flores
desde el valcon de vuestras verdes ramas

el aspid que dio muerte a mis amores:

Y tu, casto laurel, que el nombre infamas;
porque no le auisaste a mi Euridice?

Fab. Pastores, há pastores? *Orf.* A quien llamas?

Fab. A quien tu triste llanto solenize.

Orf. Perro ya te conozco, morir tienes.

Fab. Dexa el cuello, señor, yo que te hize?

Orf. Yo sè que eres el aspide, que vienes
a matarme también, toma la planta.

Fa. Ay, que me ha muerto! *Orf.* Dame aquí mis bienes;

Dame de mi Euridice el alma santa,

pues le mordiste el pie. *Fa.* Yo la he mordido?

tu engaño testimonios me levanta.

Orf. Yo no te vi, que estuvas escondido

debaxo de vna higuera? *Fa.* Si yo fuera,

dexara el pie, mas limpio, y mas pulido,

Y los higos mas suzios me comiera:

mita que no soy yo, sueltame vn poco.

Orf. Por morder a quel pie, quien alpid fuera?

Yo quiero ser el aspid. *Fa.* Estás loco?

Orf. Mordamonos los dos. *Fa.* Somos Poëtas?

Orf. Musas, pues yo lo soy, aquí os inuoco.

Fa. Aun esto està en razón, busca perfectas

figuras de dezir con lengua clara,

pues tus mismos conceptos interpretas.

Orf. Las Musas se me huyeron. *Fa.* Quien pensara

que se fueran de vn triste, ten mugeres,

gente que solo en interres repara.

Lamalas con dinero, si las quieres;

enseñalès la bolsa. *Orf.* Harò el arte.

Fa. Pues sin arte, señor, no perseveres,

Que de los versos es la mayor parte,

si bien el natural entrò primero.

Orf. Euridice, que harò para cobrarle?

Fa. Señor, ya es sin remedio ta mal fiero.

Orf. Fabio, nõ sòn las almas inmortales?

Fa. Eso es sin dnda. *Orf.* Pues cobrarla espero:

y adonde van despues, que los mortales

Despojos dexan? *Fa.* Todos los que el criben,

Filosofos y Sabios naturales,

dizen, que en el infierno las reciben.

El marido mas firme.

Y que passando de Aqueron la barca
en los campos Elisios despues viuen,
pues yo quiero primero que la Parca
El hilo corte a mi vital gouierno,
yr a buscarla, si Caron me embarca,
que cantando a las puertas del infirno
Pienso mouer su Rey inexorable,
cantando alegraré su llanto eterno.

Fa. Tú serás el marido mas notable

Que aya tenido el mundo, pues que quieres
vna vez muerta tu muger amable
boluerla a ver. **Orf.** Y tu el mas necio eres,

Que sus muertes se deuen con mil vidas
comprar, quando son buenas las mugeres:
toma luego el camino, y no me impidas.

Fa. A que ciudad te partes? **Orf.** Yo gouierno
y sirues tu, **Fa.** Quando lo justo pidas;

bien se que es de amator afecto tierno,

Però qual hombre ha dicho a su criado,
toma luego el camino del infirno?

soy yo logrero, vendo vino agüado?

Echo yo en agafran hebras de vaca?

juzgue cosa jamas mal informado?

figime santo yo con la matraca

De lo esterior? robé la hazienda agena?

Orf. Fabio, de tu flaqueza fuerças saca,
que yo tengo de ver la infernal pena.

Fab. Dexame despedir, sepa vn amigo
que voy, no se si diga a tierra agena.

Or. Aquire aguardo. **Fa.** A grande mal me obligo.

Vase Fabio.

Orf. Presto te pienso ver, querida esposa,
llorad montes, llorad, llorad conmigo.

Sale Filida.

Fil. No ha nacido muger mas venturosa!

aqui está Orfeo. **Orf.** Ya no auéis de oirme
sin Euridice, monte y selua vmbrosa,
hasta que me llameis marido firme.

Fil.

Fil. Quisiera, diuino Orfeo,
 como te di el parabien
 darte el pesame tambien
 de la desdicha que veo:
 pero de tu ingenio creo,
 y de tu heroyco valor,
 que sabrás templar tu amor,
 aunque instrumento del alma,
 porque vencerse es la palma,
 y la vitoria mayor.
 Euridice muerta yaze
 mordido a quel blanco pie,
 que a las estrellas se fue
 donde ya como Sol naze:
 y aunque justamente haze
 tu amor a quel sentimiento
 digno a su merecimiento,
 no es de discretos buscar
 lo que solo puede hallar
 perdiendose el pensamiento.
 Buelue los ojos a ver,
 porque tu tristeza impida,
 vna muger, que se oluida
 por ti de su mismo ser:
 ya no se puede querer
 lo que vna vez se perdio;
 hallame a mi, porque yo
 pienso que podre olvidarte
 de Euridice, con amarte,
 pero las tristezas no.
Orf. Algo olvidado de mi
 a fuerza de mi dolor,
 que ya sabes de mi amor
 el alto bien que perdi:
 de seo saber de ti
 quien eres, que si mi canto
 mouio las fieras a espanto,
 puede ser que alguna seas,
 o peña que dar deseas
 ecos a mi triste llanto.
 Eres tigre, eres leon,

eres arbol, o quien eres?
Fil. Siempre tu con las mugeres
 tuuiste esta condicion:
 para ti todas lo son,
 pero Filida merece
 lo que tu amor no agradece,
 que fuera de ser quien soy,
 hago mucho, pues que doy
 el alma a quien me aborrece.
 No ay en la selua quien pueda
 enriquezer tu deseo
 de mas oro y plata, Orfeo,
 ni mayor nobleza hereda:
 pues quando con esto exceda
 a quantos oy tiene el valle,
 y despues de darte, y darte
 a el valor, y a ti muger,
 algo pueden merecer
 mi entendimiento, y mi talle.

Orf. Filida, si yo tuuiera
 pensamiento de querer
 otra muger, mi muger
 pienso que despues te hiziera:
 que el tiempo lugar me diera
 con que mi Euridice lloro,
 pero ni estimo tesoro,
 ni me obliga tu belleza,
 que quiero mas mi tristeza
 que tu belleza y el oro.
 Esta sola viue en mi,
 y en ella a quel alma bella,
 como tu dizes, estrella,
 aunque fue Sol para mi:
 con ella el alma perdi,
 y así la pienso buscar,
 que hasta boluerla al lugar
 adonde estuuu primero,
 ni dexar de llorar quiero,
 ni puedo dexar de amar.

Fil. Escucha. *Orf.* Es cosa perdida.

Fil. Pues donde vas desla suerte?
Orf.

El marido mas firme.

Crif. A los Reynos de la muerte,
para que me den la vida.

Fi. Está Venus ofendida
de ti. *Or.* Ya lo sé, y que ha sido
el oraculo cumplido,
pues a mi Euridice vn dia
dixo, que esposo tendria
breue, gustoso, y perdido.

Fil. Dame los brazos siquiera,
pues deste valle te vas.

Or. Sino la viera jamas
por ser cortés te los diera.

Fi. Tu necio amor verla espera?

Or. Ya voy por ella a despecho
del infierno. *Fil.* Es loco hecho.

Or. No, que si espíritu es ya
por la boca me entrará
y sacarála en el pecho.

Vase Orfeo.

Fi. Que aguardais vana esperanza?
que es lo que quereis de mi?

*Sale Fabio graciosamente de camino con
vnas alforjas y vna
lançilla.*

Fa. Pienso que voy bien ansí
con mis alforjas y lança,

Fi. Quien es aqueste estrángerо?

Fa. Que se vaya desta fuerte
vn hombre al infierno, ô muerte!
sin ver tus huesos primero.
Mas mi Filida está aquí.

Fil. Es Fabio? *Fa.* Pues no me ves?

Fil. Donde vas? *Fa.* Donde despues
no sepa nadie de mi.
Pero aunque es larga jornada,
y mala en todo rigor,
despedir me manda amor
de tu pie, Filida amada.
Que solo fue lo que vi

para enamorar me tanto.

Fil. Donde vas? *Fa.* Darate espanto.

Fi. Dóde? *Fa.* Al infierno. *Fi.* Ay de ti!

Fa. Dame el pie que me mató,

lleuárele a chamuscar,

porque le quiero pagar

el fuego que me causó.

Fi. Qué lleuas aquí? *Fa.* Al infierno

lleuo despachos, algunos

de amigos tan importunos,

que hasta con su fuego eterno

pretenden corresponderse.

Fil. Que gentil correspondencia!

Fa. Aunque es agora en ausencia,

quien duda que esperan verse.

A ciertas bellas Cleopatras

lleuo papeles, que pienso

y entre cuentas de despenas

escrituras de mohatras.

Otras supuestas me han dado

con antedatas crueles,

y tambien lleuo papeles

de los que piden prestado.

Toda esta alforja cargué

de firmas negadas. *Fil.* Mira

que pesará la mentira

y vas caminando a pie.

Fa. O que lleuo de recetas,

que han apruechado mal!

Fil. Tu lleuas lindo caudal.

Fa. Desto que escriuen Poetas

lleuo vn camello cargado,

pero porque tarde es ya

licencia y brazos me dá.

Fil. Mira que te han engañado

si acasó vas con Orfeo.

Fa. Que he de hazer si es mi señor?

Fil. Refútle tan loco error

y reducir su deseo.

Fa. Pienso que soy el primero

a quien lleuaron amigos

al infierno? *Fil.* Que castigos
te han de dar? *Fa.* Ya los espero.

Fil. Por auer sido alcahute.

Fa. Yo? *Fil.* Pues negaslo traïdor?

Fa. Fui mas de concertador?

Fil. Que necia aficion te mete
En yr con vn loco allà.

Fa. Pefame què vn buen marido
vaya al infierno perdido,
quedando tantos acà,

Que pudieran yr mejor;

ellos saben si yo miento:

aora bien dexarte siento,

que me deues tierno amor,

Mira que quieres de allà,

algunas habas, ò afeytes,

vnos, soliman, azeytes,

aunque no ay pocas acà?

Que hechizos, ò que conjuros?

que esta es fruta que el infierno

lleua en Verano y Inuierno,

ò que vocablos escuros?

Mira que pariente acafo

quieres que salude, y mira

si quieres que a la mentira

le pida algun nuevo cafo.

Allà pienso visitar

pastores que aqui tratè.

Fil. Loco estàs. *Fab.* Mas lo estarè
fino me dexan tornar.

A Dios mundo, a Dios aldea,

a Dios prado, selua, fuente,

que voy a beber caliente,

que no ay mal que mayor sea.

A Dios ingratos estremos,

malas lenguas sin castigos,

a Dios traïdores amigos,

que presto allà nos veremos.

Vase Fabio.

Fil. Puede auer locura igual?

puesto que ha sido firmeza!

Sale Claridano y Arifles.

Ari. Claridano, yo agradezco
esse sen timiento y pena
que mostrais en mi partida.

Cla. Sabe el Cielo que me pesa
mucho mas de lo que muestro.

Ari. El ser forçosa mi ausencia
os pudiera consolar,
si la causa os refiriera.

Cla. Supuesto que enriquezido
la labor de las abejas
me dexan, mas siento agora
el ver que mi casa dexas.

Della te quise hazer dueño,

y darte a Filida bella,

Filida, que con el Sol

se atreue a hazer competencia.

No la quieres, quieres irte

dame esos braços. *Ar.* Conceda

tan larga vida a tus años

el Cielo, que nietos veas

de tus nietos. *Cla.* A ser tuyos,

que dicha, que gloria fuera!

Vase Claridano.

Fil. De que va tierno mi padre,
y te dà los braços? *Ari.* Llegas,

Filida, a buena ocasion,

pues oy me parto a mi tierra.

Fil. Con razon mi padre siente

tu partida, que a estas penas

dará pena, y a los campos

lloraràn tu breue ausencia,

Ya las abejas no haràn

de las flores destas seluas

con el rozio del Alua

blancas ciudades de cera.

Todo cessará sin ti,

què

El marido mas firme.

que truxiste las colmenas
desde los valles de Tracia
a las montañas de Tebas;
pero dime si es verdad,
como entre pastores fuena
que eres Rey? *Ar.* Ya que me parto
poco importa que lo sepas:
la hermosura de Euridice,
que ya, por mi causa muerta,
resuelue en tierra las rosas,
y en poluo las açuzenas,
me detuu en estos campos
donde vine a caçar fieras,
no tan fieras para mi
como lo fue su dureza:
ya sabes toda la historia,
y que huyendo en esta vega
en forma de aspid la embidia
mordió sus pies blancos, que eran
antipodas de su cara,
por no mirar sus estrellas:
muerome por estos valles
de ausencia y de eterna ausencia,
para que quierres que viva

si ya no es posible verla?

Fil. Como no, si ya su esposo
con su lyra y su voz tierna
por ella al infierno parte?

Ar. Que dizes? *Fil.* Que va por ella.

Ar. Pues presume enternecer,
por mas que celeste sea
su voz, muros de diamantes?

Fil. No sè si es mucha soberuia:
mas lo que no puede hazer
la musica, tu no creas
que lo haràn fuerças humanas.

Ar. No sè si aqui me entretenga
hasta ver que trae de allá.

Fil. Espera, ansite concedan
los dioses ver a Euridice.

Ar. Si harè, si tu me confieñas
que es mas locura esperallo
yo, que yr Orfeo por ella.

Fil. Para que tengan exemplos
dos imposibles, acierta:
tan falsa esperanza en ti,
y en el tan necia firmeza.

Vanse.

Sale Orfeo y Fabio.

Orf. Bien sè que vas cansado. *Fab.* No pudiera
canfarme de servirte en tal camino,
si el pretendido sin posible fuera.

Orf. Pues yo, Fabio, posible le imagino.

Fab. Camino del infierno quien dixera,
que fuera con la vida vn peregrino!

Orf. Peregrino de amor, de amor profundo
me ha de llamar eternamente el mundo.

Fab. Que no se halle vna venta, con ser cierto
que aquesta senda va a su llama eterna!
que no aya vn bodegon en este puerto,
vna carniceria, vna taberna!
todo està de peñascos encubierto,
donde el Sol a manera de linterna

enme:

en medio luz, entrando por arriba,
que pienso que del cielo se derriba.

Ya los oídos de temor me tapo
del son de los tormentos que imagino,

no bueluo mas aqui, si desta escapo,
todo es palidas sombras el camino:

si rueda por la peña algun gaçapo,

sospecho que es espiritu malino,

no ay arbol que no piense, entre estos fieros,

que es algun alma a quien deuì dineros.

Or. Aqui me aguarda, y dame el instrumento,

que ya la puerta de diamante veo.

Fab. Pues ya me dexas solo? *Orf.* Solo intento
que llegue a lo imposible mi deseo.

Vase.

Fa. Cielo, que estàs a mi desdicha atento,

si tu dorada luz llega al Leteo,

dame fauor, temblando estoy, ay triste,

que negra sombra estos peñascos viste!

Ya tiembla Orfeo aquella dulce lira,

que enterneciò los fieros animales,

ya canta, ya suspende, ya se admira

el Reyno escuro con acentos tales:

cesò la pena yà, parò la ira,

estos son los palacios infernales:

que lindos quartos ay! letreros tienen,

quiero leer, mientras sus dueños vienen.

Quarto de amantes, quarto de logrerros,

de los difamadores, de testigos

falsos, de ingratos, de ladrones fieros,

de fingidos y barbaros amigos:

quarto de cortesanos majaderos,

aquestos son terribles enemigos;

quarto de damas, quarto de valientes,

y quarto de cansados pretendientes.

Quartos de mal casados, y maridos

al vfo: no lo entiendo, al fin casados;

de fulleros tambien, y de atreuidos,

quarto de necios, quarto de cuñados:

pero quien viene aqui, que mis sentidos

de

El marido mas firme.

de la sombra menor estan turbados,
Orfeo buelue ya dexado el canto
en el barco del Reyno del espanto.

*Dè buelta vn barco negro con Orfeo,
y el barquero.*

Bar. Salta, valeroso amante,
dexa el temido Aqueronte,
puesto que en aquesta orilla
hallarás llamas por flores.

Or. Buelue la barca, que aquí
no aurà para que me tornes,
si me conceden sus puertas
romper los elados bronzes.

Fa. Señor barquero, aunque es hoy
destotra parte, perdóne
preguntarle si ha pasado
a ciertos murmuradores,
Que no dexan honra a vida?

Bar. Son muchos, dime los nombres.

Fa. Allà voy, aguarda vn poco.

Or. Dormido el Perro triforme,
que guarda esta negra puerta,
que puede auer que me enoje?
Las tres Furias no exercitan
sus infernales agotes,
ni los tres fieros jüezes
culpas de las almas oyen:
Esta es la famosa Reyna.

*Corrase vna cortina, y vease Proserpi-
na en vna silla, velos de plata
negros, cetro y corona.*

Pro. Quien eres tu, mortal hombre,
cuya voz silencio impuso
a las infernales voces?
Quien eres tan venturoso
que los fieros esquadrones
de elpítnas suspendiste,

refiriendo tus amores?

Habla, bien puedes, que temes?

Or. Pues permites que te informe,

ô Reyna, en el cielo Luna

entre luzientes faroles,

Diana en los verdes campos

entre Narcisos y Adonis;

Proserpina en este Reyno,

castigo de almas inormes,

Yo soy Orfeo de Tracia,

Orfeo soy, enseñóme

Apolo a tocarla lyra,

que me ha dado inmortal nombre,

Cásemme con Euridice,

Niña de los verdes bosques,

que por guardarme lealtad

a su nobleza conforme

La matò vn aspid huyendo,

baxò a tu Reyno, dexóme

tan triste, que me atreui

sin que la muerte me asfombre,

A cantarle tristes versos,

y cuyas dulces canciones

enternecieron los pechos;

de Meguera y Tefisonte.

Si los cielos, si sus cursos,

y inteligencias veloces,

los Planetas y los Signos,

que su maquina componen,

Son musica y harmonia,

que allà las deidades oyen,

si quanto Iupiter hizo

figue su concierto y orden,

Pueda merecer de ti

quien tregua a tus penas pone,

que a mi Euridice me bueluas,

así nunca el Sol enoje

tus siempre oscuras tinieblas
con sus claros resplandores.

Pro. Tu musica y tu firmeza,
y tus humildes razones
merecen que nuestro Imperio
la iniolable ley derogue:
Radamanto?

Sale Radamanto.

Ra. Gran señora?

Pr. Dondequiera que se aloxe
de Euridice el alma, quiero
que al cuerpo en que estuuo torne.
Parte a los Elisios campos
con su esposo, y no le estoruen
para darsela los rios,
ni las infernales torres.

Ra. Pues tu detogas, señora,
las leyes de tus mayores?

Pro. No ay regla tan general
que no padezca excepciones,
y quando no fuera Orfeo
digno de tales fauores,
por su voz, que suspendió
nuestros tormentos entonces,
por el marido mas firme
este premio se le otorgue.

Orf. Que te puedo responder
en tantas obligaciones,
fino que mi pluma y lyra
haran inmortal tu nombre?
Vamos Radamanto, vamos.

Pro. Adierte las condiciones,
Orfeo, con que te doy
a tu esposa. *Orf.* Por los Dioses,
Reyna, de no ferte ingrato.

Pro. Que hasta que estés en los mörtes
de Tracia, no has de boluer,
aunque sus manos te toquen,
la cabeça a ver tu esposa,
porque tus pies y tus voces

seguirá detras de tí:
si es que te atreues, disparte
a llevarla adonde viues,
que si la promessa rompes,
apenas la aurás mirado
quando la pierdas y llores.

Orf. Gran cosa me pides, Reyna;
pero todas son menores
que mi amor. *Pro.* En este cetro
jura. *Orf.* Basta que le tomes
en la tierra de estos pies:
yo voy por el alma noble
de mi Euridice. *Pro.* Pues mira,
que aunque su voz te enamore
no la mires. *Orf.* Mi alegría
esta tristeza interrompe.

Pro. Por que si vna vez la pierdes
no ayas miedo que la cobres.

Orf. Ay mi bien, por verte muero;
dura condicion me ponen!

*Vanse, y sale Albano, vn Capitan
y soldador.*

Al. En esta selua sagrada
a Venus dicen que viue.

Cap. Armas y gente apercine.

Al. Capitan, no importa nada
la lealtad al Rey jurada,
que el reynar es vna accion
que disculpa la traicion:
por la espada se han ganado
Imperios que al mundo han dado
materia de admiracion.

Apartate vn poco aqui,
y sabrás quien soy. *Cap.* Ya se
tu principio. *Al.* Humilde fue,
en estas seluas naci,
de sus cabañas parti
a ver las grandes ciudades,
trocando las soledades
por las armas y las iras,

y por

El marido mas firme.

y por guerras y mentiras
las pazes y las verdades.
Serui al Principe Aristeo,
que es el que vengo a matar:
despues que emprendi reynar,
tan mal seguro me veo:
muerto, ningun hombre creo
que se me puede oponer,
solo tengo que temer
no ser aqui conocido
de vn hombre, por quien he sido,
digo por quien tengo ser.
Es vn rico mayoral
desta seluá, alfin pastor,
pero su sangre y valor
con los Principes igual:
y aunque no me esté tan mal,
quisiera que se escusara
que me viera y que me hablara.

Cap. Mejor es de mi opinion
hablarle, y darle razon,
de tu dicha nueva y rara,
Que secreto fabra ser.

Alb. Ay tambien otro testigo.

Cap. Pues que importa, si es amigo?

Alb. No es amigo, que es muger.

Cap. Como? **Al.** Hermana. **Ca.** Pues ha
que el viejo no se lo diga, (zer
porque de hermana y de amiga
siempre quedò que temer.

Alb. Conozco aquesta cabaña.

Cap. Viue aqui? **Alb.** Si. **Cap.** pues en-
esta gente que traemos (tremos
se aloxe por la campaña,
que ay gente en esta montaña;
aunque no sabe de guerra,
que con los leones cierra.

Alb. O tiempo, a quien guardas ley,
quien me dixera que Rey
me viera esta humilde tierra,

*Salc Orfeo sin boluer la cabeza, hablan-
do con Euridice, y ella detras con
vn velo de plata sobre el
vestido.*

Orf. Camina, Euridice, bella,
camina, señora mia,
que a mi no se quien me guia
pues se queda atras mi estrella.

Eu. Ya voy, mi querido esposo,
no temas, contigo voy.

Or. Cielos, venturoso soy,
pero ciego venturoso.
Ya fabrico tu hermosura
dentro en la imaginacion,
pero los deseos son
mayores que la ventura.

Quisierate yo tocar,
quisiera llegarme a ti,
no respondes? ay de mi,
mi bien, no cesses de hablar.

Eu. Por oírte, señor mio,
iba callando. **Or.** No es justo
hablemos juntos, que gusto
de no temer tu desvío.

Eu. Hablar dos, no puede ser;
y estar a entenderse atentos.

Or. Mi vida, dos instrumentos
juntos se suelen tañer,
Y no pueden dissonar,
si iguales están templados,
y assi, tu y yo enamorados
podemos a vn tiempo hablar.

Eu. La verdad me persuades,
habla, y no estemos en calma,
que es grande musica el alma
para templar voluntades.
No hará el amor disonancia
de nuestras dulces razones,
pues templò los coraçones
vna misma consonancia.

Más como callas agora?

Orf. Por oírte y entenderte,
y así quiero de otra suerte
hablar contigo, señora.

Sentiste el morir? *Eu.* Por ti.

Orf. Mucho? *Eu.* No ay comparacion.

Orf. Qué es morir? *Eu.* Es diuision.

Orf. De quien? *Eu.* Del alma y de ti.

Orf. Cuerpo soy tuyo? *Eu.* Pues no.

Orf. Luego el alma no? *Eu.* Tambien.

Orf. Engañaste. *Eu.* Yo mi bien?

Orf. Si, que á ser el cuerpo yo

Tu fueras viva y yo muerto.

Eu. Luego estás vivo sin mi?

Orf. Sin ti no, mas oye. *Eu.* Di.

Orf. Fue zelos tu mal? *Eu.* Fue cierto.

Orf. Que pensaste ver? *Eu.* Traiciones.

Orf. Y que viste? *Eu.* A aquel pastor.

Orf. Pues que te dixo? *Eu.* Su amor.

Orf. Que importan vanas razones?

Eu. Temi sus obras. Orf. Ay dioses,

quién llegara en ansias tales,

adonde de tantos males

entre mis brazos reposes!

Muriendo me voy por verte,

y no verte es vivir yo,

quién, como yo, caminó

entre la vida y la muerte?

Si estarás como solias,

quando bueluas a animar

alma, que me la has de dar

aquellas cenizas frias.

Si tendrás las mismas rosas?

Si las mismas azucenas

partiran azules venas

de tus manos amorosas?

Quando llegare yo a verlas?

y a gozar, como gozaua,

aquel clauel que me hablaua

entre dos hilos de perlas?

Quando te diré, mi bien,

Parte 20.

aquellos tiernos amores,
mercediendo los mayores
por la privacion tambien.

Eu. Presto, mi vida, verás
como te pago essa fè,

quando mis brazos te dé.

Orf. Ay Cielos, no puedo mas,
bueluo a verte, loco estoy!

Eu. Tente, mi bien. Orf. No podré.

Eu. Que has hecho, esposo? Orf. No sé.

Eu. Perdisteme. Orf. Muerto soy.

Por el escotillon del teatro, o con
otra inuencion, se le desfa-
parezca.

Euridice, esposa? en vano

la llamo, boluióse en viento,

desvanecióse a mis ojos:

ay de mi de quien me quexo!

luré, quebré la palabra,

vengué a mi enemiga Venus:

ô privaciones de amor,

y quanto mal me auéis hecho!

Mucho me costaste, esposa,

si te conquiste discreto,

necio te perdi, que son

los mas necios, dando en necios:

Que disculpa podré dar

de mi loco pensamiento?

ô privaciones de amor

y quanto mal me auéis hecho:

Por aqui se fue, que haré?

boluedme mi esposa, Cielos;

pero como se la pido,

pues que no la tienen ellos:

Esposa, esposa?

Fabio dentro.

Fab. Ya salgo.

Pp

Orf.

El marido mas firme.

Orf. Respondió? si, porque el eco
respondiera el poso, y dixo,
ya salgo; pues ya te espero,
sal mi bien, que aguardas? sal.
Fab. Pues di quien eres primero.
Orf. Orfeo soy. *Fab.* Que ventura!

*Sale Fabio por donde se fue
Euridice.*

dame tus brazos, Orfeo.
Orf. Quien eres? *Fab.* No me conoces?
Fabio tu pastor. *Orf.* Que es esto,
de donde vienes ansí?

Fab. Del infierno. *Orf.* Del infierno?

Fab. Pues no me dexaste allá,
y te veniste, trayendo
la bella Euridice. *Orf.* Ay Fabio,
perdila por mal consejo.

Irè no boluer a verla

en todo el camino, y fueron

tan fuertes las priuaciones

que la vi en amor deshecho.

Apenas mirè su bulto,

no sè si en alma, o en cuerpo,

si fantasma, o si verdad,

que todo parece sueño.

Quando se huyò de mis ojos

y se fue refuelta en viento:

ò priuaciones de amor,

y quanto mal me aueis hecho!

Fab. Pues Orfeo, si tu piensas

boluer por ella al infierno,

busca quien vaya contigo,

que yo en el mundo me quedo.

Orf. Esta es la sagrada selua

donde vi tus ojos bellos,

Euridice. *Fab.* Las cabañas

se arden en voces y en fuego.

*Sale Aristeo y Camilo con espadas
defendiendose de Albante, el Capi-*

*tan y soldados, Claridano y Filida
de por medio.*

Ari. A tu Rey, traidor Albante?

Alb. No es mi Rey, hòbre q ha hecho
tal deshonor en mi casa.

Orf. Qual es Euridice de estos?

Fab. Mira, señor, que estàs loco.

Cl. Hijo detente. *Alb.* Primero

quitarè a vn traidor la vida.

Fil. Hermano, si te merezco

respeto, aduierre. *Alb.* Ya es tarde.

Ari. Despues de quitarme el Reyno

me quitas la vida? *Orf.* Aquí

deue de ser el infierno,

que ay la misma confusion,

almas quien son? deteneos.

Ari. Que es esto? *Orf.* No conocéis

a Orfeo? boluedme os ruego

a Euridice. *Fil.* Ay tal desdicha!

lòco està. *Fab.* Loco se ha buuelto.

Fil. Que es esto Fabio? *Fab.* No se,

facamos por muchos ruegos

a Euridice, al fin muger,

hijas del agua y del viento,

y en vn boluer de cabeça,

aduierra todo hombre cuerdo;

se nos ha desaparecido.

Orf. Quanto mal tengo merezco,

pero si me dan tristezas

lugar para conóceros,

mientras acabo la vida

lloràdo amorosos versos,

Dezidme, porque razon

con tantas armas os veo?

Ar. Despues de quitarme Albantè

mi Reyno, viene. *Alb.* No vengo

armatarte, si me buelues

mi honor; pues con esto puedo

dar satisfacion de mi.

Orf. Ya vuestras quezas entiendo.

Aristeo, dà la mano
a Filida, y a tu Reyno
buelue con ella, que Albante
ansi queda satisfecho
de la sospecha que tiene.

Alb. Si el se casa, yo lo quedo,
para que goze mi hermana
la corona que yo pierdo.

Ari. La mano le doy. *Fab.* Señores,
aduiertan. *Cl.* ¿q quieres? *Fa.* Quiero

casarme, que bien podrè,
pues he estado en el infierno.

Cl. Con quien? *Fab.* Dantea està aqui,
dame essa mano. *Dan.* Ya temo
que me la quemes. *Fab.* Tu nieue
templará despues mi fuego.

Orf. Aqui mi historia dio fin,
mis quexas no, y afsi quiero
que oygais la segunda parte,
y perdoneis nuestros yerros.

EN MADRID
FIN.

Por la vida de Alonso Martin.



EN MADRID
Por la viuda de Alonso Martín.

Año M.DC.XXV.

